Año XXVI *Enero de 1894* *Núm. 1*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR:
D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:
EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Ojeada retrospectiva.—El arbitraje internacional.—Teosofía y Espiritismo.—Una pregunta á Fernández.—Federación espiritista catalana.—Centro «La Aurora» de Sabadell.—El Espiritismo en Costa Rica.—Carta del profesor Crookes.—Una curación espiritista.—Pruebas de la reencarnación.—Nuevo periódico espiritista.—Boletín del Centro Barcelonés.—Necrología.—Crónica.—Sección de Magnetismo.

OJEADA RESTROSPECTIVA AL ÚLTIMO BIENIO

Fecundo para el Espiritismo ha sido el último bienio.

Dos acontecimientos importantísimos se destacan: el estudio hecho por eminencias científicas (no ya aislada y meticulosamente, sino reuniéndose y haciendo públicos sus experimentos y resultados) de los fenómenos espiritistas, atestiguando la realidad; y la celebración del Congreso de Ciencia Psíquica en Chicago, recibiendo por primera vez aquellos fenómenos la sanción por parte del gobierno de los Estados Unidos, al considerarlos como materia de estudio serio y como base de una ciencia.

Relacionadas con el primero de los mencionados acontecimientos, regístranse la conversión al Espiritismo de sabios como el Dr. Porfirio Parra, de Méjico; manifestaciones como la del profesor Lombroso, reconociendo la realidad de los fenómenos producidos por la medium Eusapia Paladino, en que el sabio italiano no creía: sinceras declaraciones como la del sabio Ochorowicz, recalcitrante incrédulo respecto á la realidad de los fenómenos espiritistas, confesando, después de sus experiencias con la referida medium, que se avergonzaba de haber menospreciado á los sabios que los atestiguaron; y ratificaciones como la del eximio William Crookes, que ha desmentido el rumor de haberse arrepentido de sus declaraciones anteriores.

Con esta actitud de los hombres de ciencia respecto á la fenomenalidad, coincide la de la prensa ajena al Espiritismo, que no se desdeña ya ocuparse de él en serio, y en Francia como en Alemania, en Italia como en Inglaterra, los diarios políticos más importantes publican con frecuencia artículos que sirven en gran manera á nuestra propaganda. Nótase también en la literatura el influjo de la idea espiritista, como varias veces lo pusimos de manifiesto.

Dieron pábulo al movimiento que señalamos, principalmente las experiencias de la medium napolitana, que de buen grado se presta á las investigaciones de los sabios, habiendo tenido singular interés é importancia las que verificaron conocidos sabios ingleses, franceses, alemanes, rusos é italianos, entre ellos el célebre Schiaparelli, director del Observatorio de Milán, cuyo respetable nombre invocaban los periódicos al ocuparse de las sesiones espiritistas de experimentación.

Sería tarea interminable si hubiéramos de reseñar aquí el movimiento espiritista del mundo durante el último bienio; limitaremos nuestra reseña á España.

El suceso más importante en nuestra nación fué el Congreso hispano-americano é internacional espiritista, celebrado en Madrid en 1892, con motivo de las fiestas del Centenario de Colón.

Después de eso, hemos de señalar especialmente el movimiento espiritista de Barcelona y aun de Cataluña, que es la región española donde nuestra doctrina cuenta más adeptos, como los Estados Unidos de América marchan en ese sentido á la cabeza de todas las naciones, y es que el Espiritismo se desarrolla con preferencia allí donde más cultura social hay y donde relativamente más florece el progreso material.

El «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», en el que se refundió «La Cosmopolita», ha dado muestras de gran vitalidad desde que se reorganizó, borrando antiguas diferencias y predicando y realizando la unión, para dar ejemplo á los espiritistas de otras partes, que parece no procuran serlo, según su carencia de sacrificios en aras de la fraternal armonía, base esencialísima de las asociaciones, sobre todo de las nuestras.

Además del mencionado Centro «La Cosmopolita», de Barcelona, se crearon otros: «El Progreso», de Mahón; «Luz del Progreso», Granada; «El Eco de Ultratumba», La Unión (Murcia); «Allan Kardec», Tarrasa; «Hijos de la Fe», Línea de la Concepción; «Sociedad Científico-Espiritista «Amor», Gerona; «Luz del Alba» y «Víctor Hugo,» de Lérida, que se fundieron; «Luz», Badalona; «Amor y Caridad», Zafra; «Centro de Quebradillas», Puerto Rico, entre los que recordamos, y multitud de grupos familiares.

Cesaron algunos periódicos de reciente creación y escasa valía y aparecieron dos nuevos importantes órganos, la Revista de Estudios Psicológicos, *La Irradiación*, Madrid, quincenal; y el semanario ilustrado *Lumen*, San Martín de Provensals. A éstos hay que añadir la *Revista Universal de Magnetismo*, Barcelona, que vinieron á compartir las tareas de propaganda con la Revista; *La Fraternidad Universal*, Madrid; *La Revelación*, Alicante; *El Buen Sentido*, Lérida; *La Luz del Porvenir*, Gracia (Barcelona): los cuatro de Cuba, *La Alborada*. Sagua la Grande, *La Buena Nueva*, Sancti Spiritus, *La Nueva Alianza*, Cienfuegos y la *Revista Espiritista* de la Habana; y las dos de Puerto Rico, *La Luz*, Villa de la Vega, y *El Estudio*, Ponce.

La bibliografía espiritista española se ha enriquecido con las siguientes obras: *Después de la Muerte*, León Denis; *Psicología transformista*, Burges; *Los Orígenes y los Fines*, y *La Reencarnación*, publicadas por la «Biblioteca Universal Espiritista,» que editó el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos; *El Alma y sus manifestaciones á través de la historia*, por E. Bonnemère, y *El Fenómeno Espiritista*, G. Delanne, traducidas y publicadas por la Revista; *El Catolicismo romano y el Espiritismo*, por D. Quintín López, Barcelona; en Madrid: *Los Fantasmas*, por el Dr. Otero Acevedo, *Condensación del Espiritismo*, por Benigno Pallol; *Libro del Congreso Espiritista hispano-americano é internacional; Revelación*, ensayo poético por D. Martín Chico; y las

que forman la «Biblioteca de *La Irradiación*»; *Destellos del Infinito*, Mendoza; *Los Espíritus*, primer tomo, Otero Acevedo; *Manual de Espiritismo*, Lucía Grange; *Evidencia de la Reencarnación*, Pol; *Procedimientos magnéticos, Aplicación del Imán al tratamiento de las enfermedades y Leyes físicas del Magnetismo y la polaridad humana*, Durville; *Almanaques de «La Irradiación»* para 1893 y 1894; *El Secreto Redentor*, Florencio Pol, Coruña; *Los dramas del espacio*, poesías por D. Miguel Gimeno Eito; *Roma y el Evangelio*, 2.ª edición, Lérida, publicada por *El Buen Sentido; Historia de un monje*, medianímica; *El Espiritismo para los niños*, por Luis Bolta, y *Nuestra réplica* por doña Francisca Suárez, editadas en Mayagüez (Puerto Rico). En Buenos Aires se han publicado algunas obras en español, de las que sólo mencionaremos la importante de D. Felipe Seinllosa *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*. La imprenta y librería espiritista de D. Juan Torrents, de San Martín de Provensals, ha reimpreso en el último bienio varias de las obras que edita de Allan Kardec y de Flammarión. Seguramente habremos olvidado alguna publicación; pero bastan las enumeradas para formar idea de nuestro movimiento bibliográfico.

A lo expuesto hay que añadir las *Hojas de Propaganda*, desde la 19 á la 28 inclusives, que publica la Revista; la impresa en Yecla «Observaciones y crítica á un comunicado, contestando á injustas apreciaciones sobre el Espiritismo y la medium Dolores Mas;» la de los Espiritistas de Gerona contestando á un sermón del jesuita P. Vives; la del «Centro Unión» de Mayagüez adhiriéndose al Congreso de Librepensadores, etc., etc.

Entre los hechos dignos de especial mención señalaremos los trabajos del grupo «Irene», de Zaragoza, donde se ha obtenido la escritura directa; y el Colegio laico para señoritas fundado por «La Fraternidad Universal», en Madrid, por iniciativa de D.ª Paulina Sellés de Caballero y dirigido por D.ª Sofía Cacho.

Por último, del movimiento de propaganda espiritista en Cataluña y sobre todo en Barcelona da idea la enumeración de las siguientes reuniones, *meetings* y veladas.

El 26 de Mayo de 1892 se verificó un *meeting* espiritista, presidido por D. Miguel Vives, en el teatro de Novedades de esta ciudad; el 5 de Junio del mismo año tuvo lugar el Congreso regional de la Federación Espiritista Catalana. Esta organizó las Fiestas espiritistas de Barcelona, con motivo del Centenario de Colón, celebrándose una reunión magna de correligionarios en el teatro del Olimpo, el 15 de Octubre de 1892, y un *meeting* al día siguiente en el teatro de Novedades. También en San Martín de Provensals organizó un *meeting* la Sociedad espiritista «La Esperanza».

En Diciembre del repetido año tuvo lugar la acostumbrada manifestación ante la tumba de Fernández, y la sesión en el Círculo «La Buena Nueva» de Gracia. El año actual, á causa de la suspensión de garantías constitucionales, no se verificó el acto del Cementerio más que con carácter puramente privado.

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, que ha celebrado varias veladas lírico-literarias y conferencias públicas muy concurridas, organizó *meetings* en Badalona, San Martín y Mataró. El más importante fué el de esta última ciudad, que tuvo lugar en el mes de Junio último en el espacioso teatro Euterpe. El 5 de Agosto se verificó una velada en el teatro del Retiro de Tarrasa. El Centro Espiritista de esta ciudad y los de la de Sabadell, verificaron concurridas reuniones públicas y el Barcelonés organizó dos funciones en el teatro de Lope de Vega, á beneficio de las Cajas de Beneficencia y de Propaganda de este Centro.

Con motivo del aniversario espiritista del 31 de Marzo, lo mismo en los Centros de Cataluña que en los de otras regiones, se celebraron sesiones conmemorativas de la desencarnación de Allan Kardec.

La serie de reuniones espiritistas en Barcelona el año pasado, fué cerrada con la Asamblea de delegados de la Federación Espiritista Catalana, para dar cuenta del estado de la Asociación y elegir la Directiva para el año actual.

No debemos terminar esta reseña ú hojeada histórica sin hacer mención de la propaganda de la Sociedad Teosófica, que cuenta ya cuatro centros en España, donde se agrupan algunas personas de buena voluntad para el estudio y la difusión de la verdad y la práctica de la fraternidad, esto es, las grandes aspiraciones del Espiritismo, que halla poderosos auxiliares para su providencial obra, en los estudios orientales y en las ramas ocultistas. Cuenta también con la importante Revista *Sophia*, que se publica en Madrid, y que anunciamos entre la prensa periódica espiritista española; y va dando á conocer, traducidas al idioma de Cervantes, las más importantes obras teosóficas, para continuar la tarea del que fué presidente de la S. T. en España, nuestro amigo D. Francisco de Montoliu y de Togores, apóstol de las humanitarias ideas por las cuales trabaja el Espiritismo, en cumplimiento de su misión dentro de la obra redentora del Progreso, confiada en primer término á la racional y consoladora Doctrina de los Espíritus.

EL ARBITRAJE INTERNACIONAL

I

Es excusado que declamemos sobre lo que todo el mundo sabe. Todos sabemos que la guerra es la ruina de los pueblos, la matanza de hombres, la devastación de campos y villas, destrucción de riquezas acumuladas, muerte de libertades del pensamiento, retraso del establecimiento de instituciones garantistas del trabajo productivo y de las vidas de los países beligerantes, acumulación de impuestos fiscales, miserias de las familias, sufrimientos de muchas clases, rudeza de costumbres, anti-higiene, abandono de talleres, etcétera, etc.

También es excusado que recordemos cifras estadísticas de lo que cuesta la *Paz Armada* de Europa y del mundo.

Pero como no tratamos de discutir casos concretos de derechos de los pueblos, asunto que en la práctica compete á la aristocracia inteligente de las naciones, nos permitimos dar una opinión.

Ya sabemos el fin ulterior que tienen las colonias: nos lo han enseñado los dominios en España de rodios, griegos, fenicios, cartagineses y romanos; los de budhistas en las costas orientales en la antigüedad; los dominios perdidos de España en toda la América de nuestra lengua y en Santo Domingo; las pérdidas de los ingleses en los Estados-Unidos; los desastres casi recientes del Sudán, Transvaal, Zululán, Méjico, Túnez, Tonkin, y aun Egipto... La verdad es poderosa en la lógica de los hechos, y éstos, con la ley del progreso en la mano, nos dicen que el fin de las grandes colonias es la autonomía; lo que nos permite inducir, sin ser profetas, el destino más ó menos remoto, que tendrán el Indostán, Australia, el Canadá, y por la menuda, Gibraltar, Alsacia, ú otros países ya coloniales, ó ya anexionados por los sis-

temas antiguos de las armas. Y no dice esto que seamos enemigos de las colonizaciones, y de estrechar los pueblos, pero hay mucho que perfeccionar en el sistema de colonización.

II

Como hemos dicho que no discutimos derechos de los pueblos es inútil pararnos en este asunto.

Pero como las circunstancias han de ser cada vez más apremiantes sobre procedimientos,—y la prueba de esto la tenemos echando una ojeada al estado interior civil de las repúblicas sud-americanas, á las soluciones del capital y del trabajo en todo el mundo, á las relaciones de los estados de Europa con el Asia Central y Occidental, y por fin á la Paz Armada del viejo continente. y á los roces y suspicacias que se promueven *por cualquier accidente local*,— es de necesidad llamar la atención de los hombres de talento sobre estos asuntos, ya sean hombres de estado, economistas, filósofos, grandes generales, ú hombres eclesiásticos; pues á ninguno de ellos negamos sus rectas intenciones para afianzar los derechos, la paz, el progreso y la justicia. Y á todos, sin distinción de partidos, les señalamos la solución del Arbitraje para los casos extraños, de las numerosas crisis de nuestras épocas en el orden político, civil, social y otros.

Lo que el Evangelio hizo contra la efusión de sangre, y el vapor ha hecho en la mecánica, eso hará el Arbitraje en lo económico y social: un inmenso progreso. Y no han de faltar ocasiones en que aplicarlo, dando á todos gloria y provecho.

Siete ó más Parlamentos aceptan hoy el Arbitraje: en más de cuarenta casos se aplicó en lo que llevamos de siglo: y recientemente lo han practicado las naciones más cultas en las cuestiones del Alabama, la Pesca de Nueva Escocia, los asuntos del Congo, del Afghanistan, los de Italia y Colombia, los de España y Alemania en las Carolinas, los tratados de Suecia y Estados Unidos, en diversos tratados comerciales, etc., etc.

El Arbitraje será una necesidad si ha de apagarse el volcán que arde en las costas de Africa, de Oriente y en el interior de las naciones.

Y por nuestra parte no dudamos del progreso, ante el cual deben callar todas las mezquinas luchas de sectas y partidos.

Manuel Navarro Murillo.

TEOSOFIA Y ESPIRITISMO

(mi cuarto á espadas)

III

El Devackán.

> «Una teoría no puede ser aceptada, sino con la condición de satisfacer la razón y dar cuenta de todos los hechos que abraza; si solamente un hecho viene á desmentirla, es porque no estaba en lo verdadero en absoluto.»
>
> (A. K. El Cielo y el Infierno, Cap. I. 8.)

Indicamos en nuestro segundo artículo, que Devackán significa literalmente «La morada ó mansión de los dioses», según la traducción que de esta palabra nos da la Teosofía. Y para que mejor se comprenda dicho es-

tado, y como prueba de nuestra imparcialidad, vamos á transcribir aquí los párrafos de Old y de *Le Lotus Bleu* que mejor lo explican.

El estado de Devackán, dice Old, es aquel en que el Ego inferior, separado de toda conciencia de su personalidad, si bien reteniendo la completa conciencia de su Yo, es capaz de entrar en la realización de sus más elevados pensamientos y aspiraciones, al menos durante cierto tiempo, y de reforzar y restaurar su naturaleza moral por la asociación con otras entidades existentes en el mismo plano de ser, que es ciertamente de naturaleza espiritual.»

«En el estado devackánico, añade *Le Lotus Bleu*, es donde se despiertan, después de un cierto período de gestación en Kama-loka, todas las almas que han desarrollado, por poco que sea, alguna cosa más que deseos puramente materiales. Es la región del olvido en donde el alma duerme entre dos vidas su sueño reparador, poblado de ensueños más vivos que nuestras realidades terrestres.»

Según lo que vamos viendo, el concepto del Devackán teosófico no difiere en su esencia gran cosa del *estado errante* ó libre de nuestra filosofía, y hasta el período de *gestación* en Kama-loka tendría perfecta analogía con el estado de *turbación* que, más ó menos larga y profunda, suele sufrir el espíritu después de la desencarnación ó muerte; si no fuera porque al tal Kama-loka se le reconoce con existencia real, siquiera temporalmente, aun después de haberlo abandonado el espíritu.

Pero si el Devackán no difiere en su esencia, aparentemente al menos, del estado libre ó errante según el Espiritismo, difiere y mucho en sus efectos; ya que, según aseguran los teósofos, los espíritus en el estado devackánico no pueden comunicarse con los encarnados del planeta.

«Es imposible á los devackanianos descender, dice *Le Lotus Bleu*, ni siquiera un solo instante, á nuestra atmósfera terrestre. Todo lo más nosotros podemos elevarnos hasta ellos alguna vez durante nuestros sueños más profundos, con la circunstancia de que, á menos de estar muy adelantado en el Ocultismo, se habrá olvidado dicha comunicación en el momento de despertar.»

¿Conque es imposible la comunicación de los devackanianos con los encarnados? Y... *¿Quare causa?* La Teosofía no nos da otra razón que aquella que se estilaba entre los discípulos de Pitágoras cuando alguno se hallaba en aprieto por la argumentación del contrario: *Magister dixit.* Y si bien esta afirmación dogmática podrá tener todo el valor que entre los creyentes de la Teosofía se la conceda, en el terreno de la discusión, en el campo de la filosofía, es inadmisible la afirmación sin pruebas y sin más fundamento que el *auctoritate propria*, y falsa de toda falsedad desde el momento en que se pruebe lo contrario del aserto.

Que la comunicación de los espíritus desencarnados con los encarnados existe, universal y permanente, no debemos ni necesitamos demostrarlo aquí, cuando todos los días y á todas horas se están recibiendo continuas pruebas. Los mismos teósofos reconocen implícitamente esta verdad; sólo que, para no confesar lo que á todos es palmario, echan por la tangente diciendo que la comunicación espiritista procede, no del espíritu devackánico, sino del Kama-loka ó fantasma.

¡Y si vieran ustedes qué racionales son la inmensa mayoría de las comunicaciones, y qué elevación de sentimientos demuestran aquellos *irracionales* fantasmas! ¡Parece mentira que todo aquello provenga *del limbo de las chocheces!* Cualquiera, aun el más rígido y escrupuloso investigador, las tomaría

como producto de seres inteligentes y racionales. ¿Qué de extraño tiene, pues, que los inocentes espiritistas vivamos *engañados* respecto á la naturaleza de tales fantasmas, creyéndolos buenamente espíritus más ó menos elevados, si la sana lógica nos ha enseñado á conocer el árbol por sus frutos, según la frase del Evangelio cristiano?

¿Y de dónde nace la imposibilidad de que los devackanianos puedan *descender* hasta comunicar con los encarnados? ¿Será porque no quieren, ó porque no pueden? Razonemos un poco.

El hombre en sus relaciones con sus semejantes, extiende su amor en todas direcciones, con la intensidad que su elevación le permite. Desarrolla sus afectos, se crea lazos morales, que en cierto modo supeditan su voluntad, solicitada por los mismos objetos que ama. De aquí su deseo constante de acercarse á sus afines; de unirse con todos aquellos que son objeto de su amor; y la satisfacción que experimenta al ver su deseo realizado y su voluntad cumplida. Y este deseo, esta voluntad no pueden menos de ser de naturaleza espiritual; son una condición ó facultad del espíritu; facultad que, lejos de perderla, la acrecienta sucesivamente á medida de su progreso.

Si el espíritu *pudiera* y *no quisiera* comunicarse con los encarnados, habría disminuido su amor con la libertad adquirida al morir ó desencarnar. Olvidando ó despreciando los nobles afectos creados ó desarrollados en la vida terrestre, el espíritu se hará más egoísta; *descendería* entonces verdaderamente en su progreso; porque siendo el Amor la primera ley del universo, limitar ó disminuir ese amor en las almas, sería para ellas retrogradar ó descender; que no ha de entenderse por descenso el *enseñar al que no sabe, consolar al afligido, y corregir al extraviado*, según practican los espíritus en sus comunicaciones.

Si el espíritu *quisiera* y *no pudiera* comunicarse con los humanos de la vida terrestre, sería por impedírselo alguna ley; ley que debería ser universal y eterna, como todas las de la Naturaleza; á lo menos para el mismo estado ó fase del espíritu. Si la pretendida imposibilidad nace de alguna ley (y de otra cosa no podría nacer ya que todos los actos están sujetos á leyes), esta ley no podrá jamás ser truncada ni violada por nada ni por nadie, puesto que es ley divina; es decir, que si los espíritus desencarnados, ó sea los devackanianos, no pueden en una ocasión *descender* hasta nosotros, tampoco podrán en otra, pues las leyes naturales no son leyes de ocasión. Y no pudiendo tales espíritus relacionarse con nosotros *ni una vez siquiera*, según asegura *Le Lotus Bleu*, ¿cómo podrá el espíritu reencarnarse, que es cuando más *desciende* y más íntimamente se comunica y relaciona con un organismo humano? Henos, pues, aquí en una disyuntiva: O SE ADMITE LA COMUNICACIÓN DE LOS ESPÍRITUS DESENCARNADOS Ó DEVACKANIANOS, CON LOS ENCARNADOS DE LA VIDA TERRESTE, Ó SE NIEGA EN REDONDO LA REENCARNACIÓN. No hay otra salida: todo distingo sería un subterfugio.

Pero aquí como en todos los sistemas donde se formulan teorías al azar, la contradicción salta á cada paso. La Teosofía rechaza la comunicación en unos casos y en otros la afirma. Reconoce la existencia de *personas mediumnísticas* (son sus palabras), así entre los espiritistas como entre los extraños al Espiritismo, cuya facultad sería inadmisible é incomprensible si los espíritus no pudieran comunicarse. Porque ¿en qué se conoce que una persona es *medium*, si no en que sirve de vehículo transmisor de la comunicación de los espíritus?—Y... ¿qué más? hasta se establece la anomalía de que unos espíritus pueden comunicarse y otros no, como si se tratara de gracias ó mercedes otorgadas por algún déspota caprichoso.

Y lo que es el distingo teosófico de que un ser pueda comunicarse con otro, y éste con aquél no, es tan peregrino como todo cuanto venimos examinando. Supónganse ustedes que yo tengo un amigo en Madrid con el que deseo consultar un asunto interesante, y que, no queriendo exponer nuestro secreto á la indiscreción de un mensaje escrito, convenimos ambos en una conferencia verbal. Vaya yo á Madrid ó venga él á Zaragoza, ¿no se realizará de igual modo la comunicación? Y ¿cómo sabré yo que mi amigo se ha enterado de mi pensamiento si él permanece á mi lado ciego, sordo y mudo? ¿Se dirá tal vez que este caso no es enteramente análogo al de un encarnado y un desencarnado ó devackaniano? Podíamos haber supuesto que el amigo, en lugar de Madrid estaba preso en una cárcel.

Y en cuanto á que sea más fácil *subir* al uno que *descender* al otro, es querer aplicar al espíritu leyes materiales que para él no existen. ¡No parece sino que tengamos que ir á buscarlos á la Luna ó á Júpiter, ó que entre las almas de los que han muerto y nosotros haya una diferencia de progreso infranqueable! Pues, no, señor; para comunicarnos con los devackanianos no tenemos que transportarnos ni á Júpiter ni á la Luna: los espíritus (que indudablemente son *algo*, y no una *abstracción* como algunos suponen) tienen realidad objetiva, y están más ó menos al rededor nuestro; y su proximidad y unión á un organismo humano es tanto más íntima y persistente, cuanto es mayor la afinidad; más sensible el organismo del encarnado, y más intenso el pensamiento que á los espíritus atrae. Por esto, concretándonos al estado actual, entendemos que la distancia progresiva entre nosotros y los espíritus de los que han vivido en la tierra, en esta ó la anterior centuria, debe ser escasa para impedir que entre ellos y nosotros haya cierta relativa afinidad.

Mas lo gracioso en esto es la coleta de *Le Lotus Bleu*. ¡Vaya por los privilegios del Ocultismo! ¿Qué dirían los teósofos si nosotros reclamáramos la exclusiva, aun en el asunto mismo de la comunicación que ellos rechazan? En verdad que es muy *graciosa* la teoría de la *gracia*. Es la perpetua centinela de los ideales mezquinos y exclusivistas, formulados en este no muy poético dístico: «Nosotros somos los buenos; nosotros, ni más ni menos»;— y que, bajo otra forma más prosaica, repiten incesantemente las religiones positivas, diciendo: «Fuera de mi iglesia y de mi credo, no hay salvación.» Pero nosotros conocemos espiritistas y no espiritistas (y podríamos citar nombres propios) que han soñado y tenido visiones de cosas futuras, en las que ni siquiera pensaron antes, y que luego se realizaron; de cuyos hechos conservaron recuerdo completo al despertar, sin embargo de no estar, ni poco ni mucho, adelantados en el Ocultismo. Y conste que nada decimos de sueños y visiones no proféticas que todos tenemos, porque esto sería tal vez caer en ridículo.

El espíritu avanzado, milite en la filosofía ó religión que quiera, ó no milite en ninguna, siempre podrá elevarse y penetrar en lo oculto de las leyes cuanto su progreso intelectual y moral (de ésta y de otras existencias) le permita. ¿O es que se tiene la pretensión de que en una sola parte del globo ó en una determinada filosofía pueden existir seres superiores? ¿O acaso el medio de elevarse intelectual y moralmente consiste, más que en la abnegación y el trabajo propios, en haberse aprendido unas cuantas palabras misteriosas y fórmulas cabalísticas?

Mucho más podríamos extender nuestros razonamientos, pero las proporciones que este artículo va tomando y el temor de hacernos pesados machacando sobre el mismo asunto, nos obligan á limitar estos conatos filosóficos. Después de todo, el hecho de la comunicación no necesita defensa, y menos

de la nuestra, que siempre resultaría débil á pesar de la gran voluntad que nos acompaña. La verdad, por más que uno y otro día se la niegue, al fin se abre paso; y los mismos que hoy consciente ó inconscientemente la combaten, la buscarán afanosamente mañana.

Unicamente, y como último argumento en pro de la comunicación espírita, nos aprovecharemos de las afirmaciones mismas de la Teosofía: que el emplear las armas del contrario arguye nobleza en la lid.

Los teósofos, como quien arroja el hueso á los demás, quedándose con la carne (y dispénsennos esta vulgaridad), dicen que los espiritistas solamente nos comunicamos con los *Elementarios* del Kama-loka, mientras la Teosofía, según sus partidarios, está dirigida, influida ó inspirada por ciertos *Mahatmas* (grandes almas) que, aunque invisibles á la vista ordinaria, como tales espíritus, de ellos reciben sus adeptos más adelantados preceptos y lecciones; como que estos Mahatmas, son los primeros Maestros de la Teosofía y el Ocultismo.

Y no solamente comunican los Mahatmas con algunos discípulos encarnados (chelas), de que aquellos están rodeados, según la Teosofía, sino que á veces llevan también mensajes de un punto á otro del globo, como el citado por Old (páginas 119 y 120) sobre una carta de M. Eglinton, escrita á bordo del vapor *Vega* y dirigida á la esposa del coronel Gordón, la cual fué transmitida en el mismo día por el Mahatma Kuthumí, y recibida en presencia del coronel Olcott, co-fundador con Madame Blavatsky de la Sociedad Teosófica. (No se dirá que no precisamos.)

De lo cual se infiere que pueden, según la Teosofía comunicarse los *Mahatmas* y los *Elementarios;* los altos y los bajos; las almas puras y las más groseras de los animales. Pero las medianías, como somos la inmensa mayoría de los que hemos tomado cuerpo en la tierra; los que más afinidad deben tener con nosotros por su analogía en el grado de progreso; toda esa turba multa, en fin, de espíritus que incesantemente parten de la tierra al espacio; para esos pobres devackanianos, en cuyo número hemos de contarnos luego nosotros, no existe comunicación con la tierra; pues de este privilegio solamente gozan los Elementarios y los Mahatmas, por obra y gracia de la Teosofía. Que es como si se nos dijera que en la India, por ejemplo, sólo hablan los niños de pecho y los ancianos centenarios, ó bien los parias y los brahmanes. Y aun así, la comparación resulta demasiado ennoblecida. ¡Qué manera de empequeñecerlo todo!

*
* *

Aunque ya creemos haber refutado los puntos más culminantes que tratan del Devackán teosófico y que más directamente se refieren á la verdad, experimentalmente demostrada, de la comunicación espírita, vamos, para terminar este artículo, á reproducir otro párrafo de los más salientes, á fin de no dejar, si posible nos es, ningún argumento del contrario en pie.

Dice Old en las páginas 53 y 54: «Así como en el sueño físico la conciencia de los sueños no comprende la conciencia objetiva del estado de vigilia, así el Devackán tampoco comprende la conciencia de la vida terrestre, Hay, sin embargo, una relación subjetiva entre los que se hallan en Devackán y los principios internos de los que, estando aún en la vida terrestre, tienen conexiones con la entidad devackánica, por la semejanza de sus estados respectivos.»

He aquí dos períodos de un mismo párrafo que pugnan de verse juntos;

porque, ó nosotros no sabemos leer, ó el segundo período está en abierta contradicción con el primero.

Al afirmarnos la Teosofía que «el Devackán no comprende la conciencia de la vida terrestre,» nos manifiesta que «hay empero una relación subjetiva entre los que se hallan en Devackán y las almas (esto querrán significar las palabras *principios internos*, que según la constitución *septenaria* son Atma, Buddhi y Manas) de los que estando aún encarnados, tienen conexiones con la entidad devackánica.» Pero tratándose de almas ó espíritus, estas *relaciones* y *conexiones subjetivas* implican cierta compenetración de pensamientos y por tanto de conciencia; de lo contrario tales palabras no tienen aquí significación ni valor alguno. *Conexión* es unión ó lazo entre dos cosas, que aquí son almas ó espíritus afines, puesto que tal conexión existe, «por la semejanza de sus estados respectivos.» ¿Qué *relación subjetiva* es esta que se pretende establecer entre el devackaniano y el alma de un encarnado, que sin embargo de afirmarse que estos dos espíritus tienen íntima relación ó conexión subjetiva se hallan uno de otro completamente ignorantes (lo que equivale á decir que se encuentran á inconmensurable distancia psicológica) cual si se tratase de las piedras de un arroyo?

Y la afirmación teosófica no puede ser más rotunda: «El Devackán no comprende la conciencia de la vida terrestre.» Podríamos suponer que tal aseveración se refiere á la conciencia de los actos ajenos, y que la Teosofía reconoce, sin embargo, que el espíritu en Devackán conserva intacta su conciencia y recuerdo de todos sus actos de la vida de encarnado. Pero si así fuera, como no puede haber actos insólitos y aislados que caigan bajo la esfera de la moralidad, dada la perfecta solidaridad que en todo existe y más entre los seres inteligentes, no puede haber acto, bueno ó malo, ni aun el más insignificante, que no se halle intervenido. ¿Se trata de un hurto? Habrá por lo menos el que hurtó y el que fué hurtado que lo conozcan. ¿Es una muerte? Pues tal hecho, como conocimiento, pertenece tanto al muerto como al matador. ¿Se realizó una obra benéfica? Claro está que de ésta han de tener conciencia lo mismo el favorecido que el favorecedor. Y como lo propio se puede decir de todos y cualesquiera de los actos humanos, se sigue de aquí que si el espíritu devackánico ha de tener conciencia ó conocimiento de sus actos de encarnado, lo tendrá igualmente de cuantas personas y cosas hayan intervenido en ellos.

Sin duda que el criterio de la Teosofía es más restringido, y lo que de su afirmación se desprende es que ni de sus propios actos tiene conocimiento el devackaniano. Pero esto es un absurdo monstruoso: si no tiene conocimiento de sus actos, ¿cómo podrá arrepentirse de los malos y perseverar en los buenos? Anular la conciencia en el espíritu, sería reducirla á *cero*, al *no ser*. ¿Lo estiman así los teósofos? Pues entonces digan con Tertuliano: *Credo quia absurdum* (lo creo porque es un absurdo).

Y examinando este primer período del párrafo último de Old, hemos de hacer notar la tácita confesión que en él nos hace la Teosofía acerca de la analogía ó identidad que reconoce entre el estado de sueño físico y el del Devackán; ya que, de la condicionalidad de aquél hace depender lo que de éste afirma respecto á su aislamiento y falta de conciencia de cuanto afecta á la vida terrestre.

Posible es que la Teosofía, atenta sólo á negar toda relación y comunicación entre el mundo espiritual y el encarnado, no haya previsto ó calculado las consecuencias que de tales semejanzas y analogías se desprenden. Y si bien á primera vista parece que la comparación elegida favorece sus propó-

sitos, es porque en el anterior *silogismo* (pues en el fondo lo hay, aunque en la forma no esté bien expresado), la que debe figurar como premisa menor,—*La conciencia de los sueños no comprende la conciencia objetiva del estado de vigilia*,—es falsa ó no probada; y así, en lugar de ser concluyente la consecuencia,—*el Devackán tampoco comprende la conciencia de la vida terrestre*,—nos resulta un verdadero sofisma.

Difícil parece probar que en el sueño existe también la conciencia de lo que se actúa en el estado de vigilia, y sin embargo, es una realidad; sólo que los sueños, por no haberse estudiado concienzuda y racionalmente, son hoy uno de los puntos más obscuros que sobre el modo de ser de la vida humana existen. Las exageradas supersticiones de la antigüedad y la explotación de que aún son objeto por parte de algunos embaucadores y charlatanes, han hecho que tanto los fisiólogos como los filósofos, los miren con marcado desdén, considerándolos á lo sumo como una especie de alucinación inconsciente, que teniendo por base ciertas reminiscencias de la vigilia, producen una ilusión, modelada y ampliada caprichosamente por la fantasía, pero sin que á todo ello pueda concedérsele realidad alguna.

No podemos nosotros hacer aquí un estudio especial y detallado del sueño y de los sueños, ya que es un asunto que sólo por incidencia tocamos en este artículo. Puede ser que algún día expongamos nuestra opinión sobre punto tan poco como mal dilucidado; mas entre tanto haremos presente que, en nuestro concepto, el sueño físico (fisiológico ó hipnótico), no es otra cosa que un principio de emancipación del alma, en cuya emancipación caben, como es natural, varios grados, y en los cuales el espíritu va adquiriendo cada vez mayor lucidez, y por ende más conciencia de su estado, cuya plenitud de conciencia sólo llega á conseguirse en los estados de mayor desprendimiento del alma, como el sonambulismo, el éxtasis, etc. Y como por todos los hipnólogos está reconocido que el sueño hipnótico ó magnético no difiere del fisiológico, sino en que aquél es provocado y éste más ó menos natural, al sueño hipnótico nos atenemos por ser el que mejor se ha estudiado en sus diferentes fases; y lo que de este sueño se afirme y pruebe, quedará afirmado y probado del sueño fisiológico.

Hemos sentado la afirmación de que la conciencia de la vigilia aumenta con la mayor lucidez ó emancipación del alma en el sueño. En nuestras prácticas de hipnotismo hemos observado, que individuos muy sugestibles en los primeros grados de sueño hinóptico, y á quienes fácilmente hacíamos creer cualquier absurdo, se tornaban luego reacios á estas alucinaciones de la sugestión, contestando á veces: «Eso no es verdad, ó no puede ser por tal ó cual motivo;» lo cual era para nosotros un dato casi seguro de que el *sujeto* pasaba del simple sueño hipnótico al estado sonambúlico, en el que el alma se exterioriza y entra en el conocimiento objetivo del mundo físico, aun á las más largas distancias (Véase *Los Fantasmas*, por el Dr. Otero Acevedo); pero en ese estado es ya difícil, si es que no imposible alucinar al *sujeto* con sugestión alguna, á menos de impedirle que pase al sonambulismo; lo que se consigue abarcándole los tobillos ó los muslos por junto á las rodillas con nuestros dedos pulgar é índice. Y esa lucidez del sonámbulo resistiéndose á una sugestión absurda, ¿no indica una conciencia de la realidad de la vigilia? —¿Y no es este estado muy semejante al del sueño fisiológico en que á veces *soñamos* que *soñamos?*

Pero no hagamos hincapié sobre nuestras propias observaciones que pudieran parecer interesadas; hartos ejemplos existen, narrados por personas de autoridad irrecusable, y sólo sentiremos no tener el dón de acierto en la elección.

¿Quién ignora que muchos sonámbulos naturales se levantan durante la noche y ejecutan ó continúan ciertas operaciones de la vigilia con tanta ó mayor precisión que estando despiertos? Ejemplos de esta naturaleza se encuentran hasta en la más insignificante aldehuela.

En la *Enciclopedia* y en la palabra SONAMBULISMO, se cita el caso de un joven eclesiástico que se levantaba por las noches, iba á su despacho y componía sermones, cuyos párrafos *leía* después *con los ojos cerrados*, haciendo las necesarias correcciones. Algunos amigos le expiaron y colocaron un largo cartón delante de los ojos, lo que no fué obstáculo pára que el sonámbulo continuara su tarea.

Debay, cuyas opiniones materialistas no le harán sospechoso, cita varios casos, entre ellos el de una joven que, con un niño en brazos, se subía por las noches al tejado emplomado de la casa, sentándose en el caballete, en el que solía permanecer un par de horas; y cuando apercibida la familia del peligro que corría, le cerró la puerta de la habitación, la sonámbula hizo su acostumbrada ascensión saliendo por la ventana.

El profesor de filosofía é historia natural de Padua, Sr. Soave, ha publicado el caso de un sabio químico y farmacéutico de dicha ciudad, que durante las noches se levantaba, iba á su laboratorio, encendía los hornillos, colocaba los alambiques, retortas, matraces, etc., continuando sus experimentos y manejando las sustancias más peligrosas, los venenos más violentos, con una lucidez y prudencia mucho mayores que estando despierto. Concluído el trabajo, apagaba los hornillos, colocaba cada cosa en su lugar y se volvía á su cama; y todo esto lo practicaba con los ojos cerrados.

También el Dr. Esquirol cuenta que otro farmacéutico se levantaba por las noches y preparaba las pociones cuyas fórmulas encontraba sobre la mesa, las que, luego de despachadas, colocaba en orden con sus correspondientes etiquetas. Para probar si el juicio actuaba en este sonámbulo, ó si sus movimientos eran automáticos, un médico se propuso hacer la experiencia y colocó en el mostrador de la farmacia esta receta: «*Sublimado corrosivo=2 gros* (168 granos).—*Agua destilada=4 onzas.—Para tomarla de una vez.*» El farmacéutico sonámbulo leyó varias veces la receta; y muy admirado de su contenido, entabló el siguiente monólogo, que el autor de la fórmula, oculto en el laboratorio, escribió palabra por palabra: «Es imposible que el doctor no se haya equivocado al redactar su fórmula: dos granos serían ya mucho; aquí está muy legiblemente escrito: 2 gros. Pero *dos gros* hacen más de 150 granos... Es más de lo que se necesita para envenenar 20 personas... El doctor indudablemente se ha equivocado... Yo me niego á despachar esta poción.»

He aquí, para terminar, otro ejemplo que tomamos de la obra *El Hipnotismo y la Sugestión*, del Dr. Sánchez Herrero. En la página 310 se halla la OBSERVACIÓN 30, que se refiere á un *sujeto no histérico* y en estado de *sonambulismo*. Trátase de una joven de 25 años, criada de servicio, de temperamento sanguíneo y de escasa instrucción (no sabía leer ni escribir). Hacía seis días que esta joven (Matilde...) había asistido á una corrida de toros, cuyos lances y peripecias, así como las personas que había visto y conocido al entrar y salir en la plaza y durante el espectáculo, hizo el hipnotizador que le refiriese en el estado de vigilia: este relato duró 11 minutos. Puesta en sonambulismo el doctor la dice que repita cuanto acaba de contarle, y que añada todo aquello de que se acuerde; esta nueva relación duró 17 minutos. Pero excitada nuevamente la memoria del *sujeto* por el hipnotizador, diciéndole que todavía se acuerda de muchos más detalles, y que le cuente detenidamente las personas que vió, trajes que llevaban, lo que las oyó hablar y todos los inciden-

tes de la lidia, la nueva relación, dice el autor, duró UNA HORA, *y siempre refiriendo lo sucedido al preciso momento, sin poder notar una sola contradicción.* Y no hay que sospechar siquiera si tal relato pudo haber sido sugerido por el hipnotizador, porque el Dr. Sánchez Herrero no había presenciado la función taurina.

Dígasenos ahora si tanto los ejemplos de sonambulismo natural, que hemos extractado brevemente de Delanne (EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA), como éste último, no prueban y demuestran suficientemente que *en el estado de sueño existe también la conciencia objetiva del estado de vigilia;* y una vez probado este extremo, queda destruído el argumento teosófico; y nosotros podemos decir, *retorqueo argumentum:* ASÍ COMO EN EL SUEÑO FÍSICO EXISTE LA CONCIENCIA OBJETIVA DEL ESTADO DE VIGILIA, ASÍ TAMBIÉN EL DEVACKÁN COMPRENDE LA CONCIENCIA DE LA VIDA TERRESTRE.

Aquí cortamos por hoy nuestros comentarios, dejando algunos cabos sueltos para el siguiente y último artículo en que veremos cómo opina Madame Blavatsky sobre el Devackán en su famosa *Clave de la Teosofía.*

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza y Enero de 1894.

UNA PREGUNTA Á FERNÁNDEZ (1)

Cinco años ha que dejaste
la cárcel de tu organismo
y hablando sin egoísmo.
feliz día el que marchaste
de este mundo; do apuraste
la hiel de los desengaños;
porque de propios y extraños
es el único tributo
que obtiene el hombre, es el fruto
que nos producen los años.

Alma, dime, ¿qué sentiste
cuando la tierra dejaste
y el espacio contemplaste:
estabas alegre ó triste?
¿Qué impresiones recibiste?
¿qué es lo que tu ser sintió
al encontrar que su yo
igual voluntad tenía
y que amaba, y que sentía?
¿Qué es lo que más te asombró?

Porque si bien convencido
estabas de la otra vida,
y tu punto de partida
fué el progreso indefinido:
aunque mucho habías leído
(y con provecho estudiado)
de lo vivo á lo pintado
existe gran diferencia
y al contemplar la evidencia
¡Qué absorto te habrás quedado!

¡Vivir después de espirar!
trabajar sin la envoltura
que en estrecha sepultura
se acaba de disgregar!...
volver de nuevo á esperar
en sí mismo, y á sufrir
el tormento de vivir
siempre luchando y muriendo:
siempre bajando y subiendo
sin acabar de subir!

La vida sin conclusión,
el incesante trabajo
lo mismo arriba que abajo,
sin tener interrupción.
Y cuando esta convicción
se adquiere, porque se ve
el más allá, no por fe
de religiosa creencia
sino por esa evidencia
del que dice: *vi* y *toqué.*

(1) Leída en la sesión conmemorativa de la desencarnación de Fernández-Colavida.

Toqué de mi sepultura
el hueco triste y sombrío,
luego cruzando el vacío
me remonté á gran altura.
No por sueño ni locura,
sino por ley natural,
tras la vida material
no hay de la inacción la calma,
hay la lucha para el alma
y el progreso universal.

Di Fernández, ¿qué sentistes
cuando dejaste este mundo?
¿placer inmenso... profundo...
cual nunca lo presentistes?
¿Qué es lo que asombrado vistes?
¿Qué se siente al despertar?
¿vivos deseos de llorar?
¿El alma duda? ¿vacila?
¿Está serena ó intranquila?
«No pidas cuentas al mar.»

(Dice una voz en mi oído.)
«Cuando en continua batalla
las olas sobre la playa
dejan su manto extendido:
Verdad que no te ha ocurrido
sumar las veces que llegan
hasta la orilla y despliegan
sus velos de blanca espuma
más diafanos que la bruma
donde las aves navegan.»

«Verdad que no te ha ocurrido
contar los granos de arena
que el vasto desierto llena,
porque lo has considerado
imposible, has calculado
que nadie puede sumar
ni las olas de la mar,
ni esos átomos volantes
que van girando incesantes
y no es posible contar.»

«Pues aún es más imposible
expresar lo que se siente
cuando uno está frente á frente
de lo que es incomprensibie.
¡Ver ante sí lo increíble!...
¡la vida en la inmensidad!...
palpitando la verdad
espléndida!... soberana!
viendo el ayer y el mañana
de toda la humanidad.»

«Y como no hay una historia
á otra historia parecida,
lo que para unos es vida
y cánticos de victoria,
y placeres de la gloria,
para otros es opresión,
angustía y humillación,
ansiedades y amargura,
la noche triste y obscura
de cavernosa prisión.»

«Lo que un espíritu siente
al verse en la inmensidad
responde á su voluntad
á lo que ha hecho anteriormente.
No ve Soles en Oriente
si la luz no ha difundido;
encuentra amor si ha partido
su pan con el desgraciado,
recoge lo que ha sembrado,
le quieren, si él ha querido.»

«No preguntes por saber
que se siente al despertar,
ni idea te quieras formar
de lo que tú podrás ver.
Porque no podrás tener
más luz que tu propia luz,
tú has de rasgar el capuz
que te encubre de los vicios,
y á fuerza de sacrificios
cubrir de flores tu cruz.»

«Fernández no te dirá
lo que al despertar sintió;
lucha tú, como él luchó
y él su aliento te dará.
Lo que hay en el *más allá*
es lo que uno siembra ahí,
que no encontrarás aquí
ni más lauros ni más gloria
que los hechos de tu historia.
Adiós, me alejo de ti.»

Buen consejo he recibido,
lección de inmensa valía,
mi progreso es obra mía;
mi espíritu convencido
se ha quedado; lo que he oído

nunca olvidaré; á vivir:
Fernández, quiero servir
como tú de noble ejemplo
quiero levantar un templo
á la fe del porvenir.

Fe en la razón cimentada,
por la ciencia sostenida,
fe en la verdad de la vida
por la vida demostrada.
Fe en una eterna jornada
que término no tendrá:
y el hombre progresará
porque de la ciencia en pos
le rendirá culto á Dios
yendo siempre más allá!

¡Más allá! ¡bendito sea
el día sin fin del mañana!
pues por él, la raza humana
del Orbe se enseñorea.
¡Paso á la luz! á la idea
que difunde la verdad:
¡Adelante, humanidad!
no te canses de vivir:
que tienes un porvenir
¡de gloria y de libertad!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, 1 de Diciembre 93

FEDERACIÓN ESPIRITISTA CATALANA

ACTA

DE LA REUNIÓN DE DELEGADOS, CELEBRADA EL DÍA 8 DE DICIEMBRE DE 1893, EN LA CIUDAD DE BARCELONA.

Abierta la sesión bajo la presidencia de D. Miguel Vives, Presidente de la Federación, á las tres de la tarde, con asistencia de la mayoría de delegados de los Centros que forman parte de la Federación, el mismo pide á la reunión nombre un Secretario interino, para ocupar la mesa, pues el efectivo y los Vicesecretarios de la Junta Directiva no han comparecido.

Es nombrado por unanimidad D. Juan Torras, delegado del Centro espiritista «La Aurora», de Sabadell. En seguida de haber ocupado la mesa se pasó á la revisión de credenciales de los Sres. Delegados, dando el resultado siguiente: D. Juan Torras, D. Estéban Comellas y D. Adolfo Ambrós en representación del Centro espiritista «La Aurora», de Sabadell; D. Miguel Vives, del Centro espiritista de San Sadurní de Noya; D. Jaime Puigdollers, del Centro «Unión Fraternal, de Manresa; D. Narciso Casadesús, del Centro «Unión Fraternal Espiritista», de Capellades; D. Diego Riera y D. Pablo Martí de «La Fraternidad Humana», de Tarrasa; D. Manuel Sanz Benito, D. Jacinto Planas, D. José Cembrano (ausente), D. Angel Aguarod (ausente) y D. Joaquín Balañá, del «Centro Barcelonés de Estudios psicológicos», de Barcelona; D. Salvador Pujol, del Centro espiritista de San Carlos de la Rápita; D. Buen Roig, del Centro «La Esperanza», de San Martín de Provensals; D. Francisco Arnó, del Centro «Iluro», de Mataró; Sr. Vizconde de Torres-Solanot, de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, de Barcelona; don Quintín López del periódico *Lúmen* de San Martín de Provensals; D. José Cembrano (ausente) y D. José C. Fernández (ausente) de las *Hojas de Propaganda*, de Barcelona.

Además se recibieron: una comunicación de la directora de *La Luz del Porvenir*, de Gracia, D.ª Amalia Domingo y Soler, manifestando serle imposible asistir y adhiriéndose á los acuerdos que se tomasen; otra de D. Luis Llach, Presidente del Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, haciendo igua-

les manifestaciones; otra de D. Francisco Riera, Presidente del Centro espiritista de Gerona, participando que á los miembros de dicho Centro les era imposible asistir al acto que se estaba realizando; y otra del Centro espiritista «La Fraternidad», de Sabadell, dando conocimiento á la Junta Directiva, que en reunión general de socios se había acordado por mayoría de votos, no tomar parte, ni asistir á la Reunión de Delegados.

Inmediatamente quedó constituída la asamblea de Delegados y aprobadas las credenciales presentadas. En seguida el Presidente D. Miguel Vives, da explicaciones por haber tardado tanto tiempo en convocar á Reunión de Delegados de la Federación, toda vez que había transcurrido cerca de año y medio, sin verificarlo, pero que ello reconoció por causa el haberse separado algunos elementos que constituían la Junta Directiva, y manifiesta que había pedido el parecer del Sr. Vizconde de Torres Solanot y del Sr. Sanz Benito para ver lo que sería más procedente, y que fueron de opinión de aplazar la convocatoria hasta tanto que hubiesen pasado los motivos que impedían reinara la buena armonía.

Acto seguido, el Secretario da lectura del acta de la Reunión anterior de Delegados, que es aprobada por voto unánime. El Sr. Sanz Benito propone un voto de gracias para la Junta Directiva, el cual por unanimidad se aprueba.

El Presidente pide á la reunión que nombre una mesa para presidir la Asamblea, siendo elegidos:

Presidente, Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Vicepresidente, D. Manuel Sanz Benito.—Secretario, D. Juan Torras Serra.

El Secretario da lectura de la siguiente orden del día: 1.° Estado de la Federación. 2.° ¿Debe ó no continuar la Federación? y en caso de continuar ¿qué forma se le debe dar? 3.° En caso de continuar la Federación ¿debe como hasta ahora, guardar buenas relaciones con la Fraternidad Universal, ó deben unirse las dos asociaciones? 4.° Proposiciones de los Centros Federados. 5.° Proposiciones incidentales. 6.°Nombramiento de los Vocales que cesan y nombramiento de la Presidencia, y 7.° Tratar respecto al folleto que debía imprimirse á raíz de las fiestas espiritistas del Centenario de Colón, y caso de no hacerse el folleto, destino que debe darse á los fondos sobrantes.

Empieza la discusión de la base 1.ª manifestando el Sr. Vives que no habiendo habido movimiento en la Federación, por causas ya sabidas por la mayoría de los presentes, las cuales han motivado el retraimiento de muchos elementos, la Junta Directiva no ha podido presentar una Memoria detallada del Estado actual de la Federación.

Entrase á discutir la base 2.ª usando de la palabra el Sr. Sanz Benito, el cual dice que su opinión es que debe continuar la Federación actual y todo lo más que puede hacerse es modificar la forma, pero, basándose siempre en estos tres principios capitales: Defensa y protección en caso de persecución, propaganda del Espiritismo y unión de los Centros para la Beneficencia. El Sr. Ambrós abunda en las mismas ideas expresadas por el Sr. Sanz Benito y se extiende en atinadas consideraciones sobre la fraternidad que el Espiritismo enseña, para probar la necesidad que hay de que subsista la Federación; D. Quintín López también opina de la misma manera que los hermanos anteriores, agregando que el Reglamento actual está basado en lo mismo y que por lo tanto sólo con cumplirlo hay bastante. Después de este breve debate se aprueba por unanimidad que la Federación continúe. En la discusión de la 2.ª parte de esta base usaron de la palabra los Sres. Sanz Benito, López, Ambrós, Vives y otros, acordándose en definitiva, nombrar una co-

misión especial de tres hermanos para que estudien las modificaciones que crean más oportunas introducir en el actual Reglamento, y cuando tengan realizado este trabajo, que lo presenten á la Junta Directiva, para que ésta pueda convocar reunión de Delegados. Se acuerda también sostener el acuerdo anterior sobre la cuota voluntaria, y que, como es necesario que los Centros hagan efectivas dichas cuotas, se decide, á propuesta del Sr. Riera, que los Delegados al llegar á los Centros respectivos, participen á sus Juntas Directivas el acuerdo tomado de hacerlas efectivas en seguida y comuniquen á la Federación la cantidad con que semestralmente se comprometan para atender á los gastos de la misma.

Se pasa á la base 3.ª, y el Sr. Vives propone que la Junta Directiva se encargue encarecidamente de estudiar la marcha de «La Fraternidad Universal» por si debemos ingresar ó no en la misma. Se acuerda de esta manera, como también guardar buenas relaciones con la citada asociación tal como se ha efectuado hasta ahora.

No habiéndose presentado ninguna proposición de los Centros Federados, se pasa á la discusión de la base 5.ª El Sr. Ambrós, por encargo y representación del Centro «Aurora», pregunta por el estado en que se encuentra *La Luz del Porvenir* y si ha dado resultado la suscripción hecha á favor de la misma.

Contesta el Sr. Vives manifestando que por ahora el estado de la misma es satisfactorio y que Amalia ya dará dentro de poco cuentas y detalles, pudiéndose decir que *La Luz del Porvenir* está asegurada por más de un año.

El Sr. Vives dice á la reunión, que del asunto de Capellades sobraron unas 24 pesetas; á propuesta del mismo, se acuerda que de dicha suma se satisfaga una cantidad al Sr. Torrents, que por déficit del *Boletín* acredita de la Federación (12'50 ptas.)

En seguida se suspende la sesión por diez minutos para ponerse de acuerdo los Sres. Delegados para dar cumplimiento á la base 6.ª; reanudada la cual, se procede á la elección de Presidente, siendo propuestos para el cargo sucesivamente los señores Vives, Sanz Benito y Vizconde de Torres-Solanot; los dos primeros manifiestan la imposibilidad de aceptar dicho cargo y en vista de esto queda elegido por unanimidad el Sr. Vizconde de Torres-Solanot; para vocales resultan elegidos los Sres. Vives, Sanz Benito, López, Durán, Planas, Balaña, Ambrós y Martí. Se procede al nombramiento de la Comisión especial que ha de entender en la Reforma del Reglamento, y son elegidos por unanimidad los Sres. Sanz Benito, Ambrós y Vizconde de Torres-Solanot.

Entrase en la 7.ª y última base de la «orden del día», leyendo el Secretario una comunicación de la Comisión de las *Hojas de Propaganda*, pidiendo el apoyo de la Federación Catalana para publicar un Folleto espiritista que para propaganda del Espiritismo ha de repartirse gratuitamente dentro de poco.

El Sr. Vives manifiesta á la reunión que no pudo hacerse el Folleto de las fiestas espiritistas del Centenario á Colón porque por la diversidad de tra bajos presentados, no tendría el carácter deseado y no reuniría buenas condiciones, de cuya opinión fueron los Sres. Vizconde de Torres-Solanot y Sanz Benito, por lo tanto, proponía que se entregaran los fondos sobrantes á la Comisión de las *Hojas* y ayudarles en la publicación del Folleto que tratan de dar á luz. El Sr. Sanz Benito abunda en lo mismo y pide que la Junta Directiva de la Federación, reparta á los Centros federados los ejemplares que pueda, y que se reserve una cantidad suficiente de los mismos para cuando

tenga que celebrar un *meeting* espiritista en cuyo acto se repartirán al público. Son aceptadas por unanimidad estas proposiciones.

El Sr. Vives usa la palabra y dice que ya que de folletos se trata, opina es de necesidad la publicación de un libro encaminado á difundir el Espiritismo prácticamente y en forma de compendio que tuviese por título «Guía Práctica del Espiritismo», pues son muchos los que no pueden estudiar, por falta de tiempo las obras fundamentales de Allán Kardec.

El Sr. Sanz Benito dice que no pudiéndose tratar de este asunto con la detención que merece, se puede encargar á la Junta directiva de la Federación, que estudie eficazmente la proposición del Sr. Vives, para tratarlo en mejor ocasión. Así se acordó por voto unánime.

Y habiéndose terminado la orden del día, el Presidente levantó la sesión á las seis de la tarde, y para que conste libro la presente de que certifico.

V.º B.º El Presidente, — El Secretario,

El Vizconde de Torres-Solanot. — Juan Torras Serra.

CENTRO "LA AURORA" DE SABADELL

Este Centro espiritista ha elegido su Junta Directiva que ha de actuar en el corriente año, quedando constituída en la forma siguiente:

Presidente.—Augusto Vives.
Vicepresidente.—Adolfo Ambrós.
Tesorero.—Estéban Comellas.
Contador.—Andrés Lladó.
Biblotecario.—Juan Romeu.
Secretario.—Juan Torras Serra.
Vicesecretario.—José Cabani.

Al participárnoslo así, la mencionada Junta Directiva ofrece sus servicios, para todo cuanto sea en provecho de la sublime Doctrina espírita, á nuestro Director, toda vez que representa á dicha Sociedad con el cargo de Presidente honorario, y también como Presidente efectivo de la Federación Espiritista Catalana, de la cual forma parte el Centro «Aurora.»

EL ESPIRITISMO EN COSTA RICA

«Si me amáis, guardad mis mandamientos.—Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros.—El Espíritu de Verdad, á quien no puede recibir el mundo, porque ni lo ve, ni lo conoce; mas vosotros lo conoceréis; porque morará con vosotros, y estará en vosotros. —Y el Consolador, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiese dicho.» (Juan, cap. XIV, v. 15, 16, 17, 26.)

«El Espiritismo, como ha dicho Allán Kardec, viene en el tiempo señalado á cumplir lo que Cristo prometió: el Espíritu de Verdad preside á su establecimiento; llama á los hombres á la observancia de la ley; enseña todas las cosas haciendo comprender lo que Cristo sólo dijo en parábolas. Cristo dijo: «que oigan los que tengan oídos para oir», el Espiritismo viene á

abrir los ojos y los oídos, porque habla sin figuras y sin alegorías; levanta el velo que dejó exprofeso sobre ciertos misterios; viene, por fin, á traer un consuelo supremo á los desheredados de la tierra y á los que sufren, dando una causa justa y un objeto útil á todos los dolores.»

En efecto, el Espiritismo realiza lo que Jesús dijo del Consolador prometido: lo realiza ahora porque los tiempos han llegado, y á eso se debe la rápida propagación de la Doctrina de los Espíritus, que no tiene igual en la historia.

*
* *

Constantemente registramos noticias de los progresos del Espiritismo, que se extiende por todas partes.

Hoy debemos á nuesto hermano D. J. Rojas Sequeira, que nos escribe de San José de Costa Rica, las siguientes noticias:

«Un puñado de costarricenses, nacidos de padres que han bebido la leche cortada del fanatismo católico romano, no hemos querido quedarnos atrás en el conocimiento de la vida futura; de esta verdad que dentro de muy poco tiempo será la base de todas las *ciencias*.

»En esta pequeña República del Centro América, existen ya dos Centros espiritistas; el uno en Alajuela, el cual tiene numerosos adeptos, entre ellos personas de profundos conocimientos científicos y grandes dotes morales; el otro en San José, capital de la República, del cual tengo la inmerecida honra de ser presidente. Este pequeño Centro está compuesto de personas humildes, y que carecemos de los recursos necesarios para establecer el sistema de propaganda por medio de la prensa.

»Deseosos de nuestro adelanto espiritual, y el de nuestros hermanos, anhelamos seguir la marcha que á pasos gigantescos lleva el Espiritismo.

»Esperamos que ustedes se dignarán acoger la presente con entusiasmo, y considerarnos como alumnos de las enseñanzas que de los buenos Espíritus ahí reciban, en el Centro que usted tan dignamente preside, comunicándonos los conocimientos que tanto los hermanos del mundo libre como del material, den.

»*Deseamos la unión, aun al través de los mares: deseamas empaparnos en las sabias fuentes de la moral.*»

Nuestro cordial saludo y entusiasta felicitación á los hermanos de Costa Rica, y nuestro agradecimiento al Sr. Rojas Sequeira por las anteriores noticias y porque nos ofrece enviarnos los trabajos que allí se reciban de los hermanos de ultratumba.

Reciba también el fraternal abrazo de los hermano del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», que preside nuestro Director; y que la unión de las almas se realice enviándonos mútuamente efluvios de amor fraternal, para los cuales, como para el pensamiento mandado por la voluntad, no hay distancias.

El establecimiento de los dos Centros espiritistas en Costa Rica, muestra con el hecho la extensión que en todas partes adquiere el Espiritismo; que sean las piedras angulares del gran edificio de la regeneración moral que sólo á merced de nuestra racional y consoladora creencia puede realizarse.

Nos consideraremos dichosos de poder ayudarles en algo á los hermanos costarricenses.

UNA CARTA DE WILLIAM CROOKES

He aquí el texto de la del eminente profesor inglés, leída en el Congreso de Ciencia Psíquica de Chicago y dirigida al presidente del mismo:

«7, Kesington Park, Lóndres 27 de Julio.

Mi querido profesor Coues.

Si os habéis informado del rumor que circula, de haber retractado mis afirmaciones respecto á la realidad de los fenómenos espiritistas, por haberme apercibido después que había sido engañado, tenéis mi plena autorización (más aún, os lo ruego encarecidamente) para oponer de mi parte la más enérgica y completa negación á esas falsas aserciones.

Poseo hoy, como después de mis experiencias, la misma convicción respecto á esos fenómenos; no pude entonces hallar ni la más mínima sombra de decepción, ahora, después de mis experiencias de más de veinte años añadidas á otras, hechas por sabios, no puedo ver cómo hubiera sido posible que hubiese sido engañado. Leed mis actas de las sesiones con D. D. Home, y veréis con exactitud lo que pienso actualmente respecto al asunto.

Vuestro,

WILLIAM CROOKES.»

UNA CURACIÓN ESPIRITISTA

Nuestra querida hermana, la distinguida publicista D.ª Eugenia Estopa, nos ha remitido un relato, escrito por el joven Miguel Bianchi, de Algeciras, referente á un caso de obsesión en la persona de la señorita Isabel Sermeño, de la citada localidad, felizmente curado por el procedimiento espiritista.

Vamos á extractarlo ya que la abundancia de original nos impide insertar íntegro dicho relato.

El día 2 de Abril último encontrábase la señorita Sermeño en su gabinete de tocador, cuando sin explicarse la manera de cómo pudo llegar á dicha estancia, halló en el sitio destinado á guardar los peines un objeto extraño, aparentando la forma de un martillo hecho de anea verde. Instantáneamente fué presa de desvanecimiento y atacada de dolor en las clavículas y articulaciones, en términos que no podía hacer el más mínimo movimiento, sin embargo de sentir continua excitación.

Imposible ocultar el caso á sus padres, y tal vez creyéndolo éstos arte de brujería, fueron á consultar con una mujer, dedicada según fama á la *química cafre* (?), la cual principió por reducir á cenizas el objeto misteriosamente encontrado, manifestando luego que se trataba de un maleficio pero que gracias á su intervención la cosa no tendría consecuencias funestas.

Durante la noche siguiente acentuáronse los dolores, sintiendo el sujeto irresistible hormigueo en todo su ser y como si un fuego abrasador devorase sus entrañas. Antes de clarear el día llamóse á un facultativo que recetó sin haber conseguido alivio de la enferma, quedando ésta en el lecho presa de atroces sufrimientos que le hacían presagiar próxima muerte.

En esta situación pásó algún tiempo, y una noche, en que se hallaba sola, creyó oir voces que le decían algo, y si bien nada vió que la indicase la presencia de alguien á su al rededor, entendió perfectamente las siguientes palabras expresadas por una voz suave y deliciosa: *Toma paciencia y ten fe*

en Dios. Casi al mismo tiempo, otra voz le dijo bruscamente: *¡No creas en Dios!*

Noticioso del caso el joven espiritista Sr. Bianchi, pasó al domicilio de la enferma, y enterado de todos los pormenores, comprendió que se trataba de una obsesión, concibiendo en seguida la idea de intentar su curación por el procedimiento espiritista. Al efecto, y con intervención de la medium mecánica señorita García, obtuviéronse comunicaciones en las cuales se describía la enfermedad, indicándose á la vez los medios conducentes á su alivio y curación. Además pusiéronse de acuerdo con la señorita Estopa, cuyo conocimiento y práctica de la doctrina espiritista eran una garantía de acierto en la aplicación del tratamiento que debía seguirse, y con sólo cinco sesiones, sin medicinas de ninguna especie, operando sobre la enferma únicamente el fluido magnético de la médium, auxiliada por los espíritus desencarnados que asimismo se interesaban porque la curación se realizara, consiguióse el restablecimiento completo de la señorita Isabel Sermeño, llenando de alegría á sus parientes y de gozo á nuestros correligionarios por haber llevado á la práctica una verdadera obra de caridad.

Este es el extracto que nos complacemos en publicar, correspondiendo á los deseos de nuestra distinguida hermana señorita doña Eugenia N. Estopa, y porque tiende á la divulgación de una de la más consoladoras fases del Espiritismo.

PRUEBAS DE LA REENCARNACIÓN

Los periódicos espiritistas ingleses publicaron poco tiempo ha el caso del niño que, al ir por primera vez á una escuela, reconoció el sitio y los utensilios que en la misma escuela habían servido á un hermanito suyo desencarnado pocos años antes.

The Theosofist refiere otro caso de un niño que nació en Madras en 1890 y falleció en 1891, siendo un golpe terrible para la madre. Dos días después del fallecimiento vió al niñito una hermana suya de trece años de edad, que oyó claramente que le decía aquél: «Dí á mamá que se consuele que dentro de un año volveré yo.» Y en efecto á los 365 días y 6 horas después de aquella en que murió dicho niño, su madre dió á luz otro, exacta imagen de su hermanito tan llorado.

Falta hace la repetición de hechos análogos para ver si los espiritistas norte-americanos que tan recalcitrantes se muestran para aceptar la idea de la reencarnación (que sin embargo gana terreno de día en día entre los *yankees*), llegan á convencerse de la verdad de este principio, que para nosotros es de toda evidencia, pues sin él quedan inexplicados multitud de problemas interesantísimos que viene á resolver el Espiritismo.

Mucho ha ganado ya la idea reencarnacionista entre nuestros hermanos de los Estados Unidos, pero aún les resta muchísimo que andar; y he ahí donde vemos el papel providencial que viene á desempeñar la Teosofía en el campo del Espiritismo, contribuyendo á extender la idea de la Reencarnación no ya sólo entre las escuelas espiritualistas sino entre los mismos espiritistas de Norte América que aún se encuentran refractarios á admitir el principio sin el cual, nosotros apenas concebimos que se pueda ser espiritista.

NUEVO PERIÓDICO ESPIRITISTA

Cuando ya había entrado en prensa la REVISTA del mes pasado, recibimos el primer número del nuevo colega *A Voz Espirita*, publicación quincenal que ve la luz en Porto Alegre (Brasil), siendo órgano del «Centro Espírita Porto-Alegrense».

El creciente desarrollo de ese Centro, impuso la necesidad de tener un periódico que fuese intérprete fiel de nuestras creencias, dando conocimiento de ellas al público que las juzga mal porque no conoce la «sana y consoladora doctrina que es la única llamada á cambiar la faz del mundo, tanto física como moralmente».

«La doctrina Espírita—dice *A Voz* en su artículo de entrada—es tan clara y tan perfecta que hasta ahora no hay ninguna que haya podido combatirla, por más esfuerzos que haya hecho.—Es imposible, contra la verdad no hay argumentos, por más salientes que sean; sólo el orgullo, ó el egoísmo, podrán sofísticamente hacerle alguna resistencia.»

El novel colega, al saludar al Centro y á todos los grupos espiritistas de la región brasileña, les dice que pueden contar con un nuevo propagador de la filosofía del inmortal maestro Allan Kardec. Se propone también combatir enérgicamente la perniciosa doctrina materialista que niega la existencia de Dios.

El primer número de *A Voz Espirita*, correspondiente al 19 de Octubre próximo pasado, publica la biografía de Allan Kardec y los principales párrafos del discurso de Flammarión ante la tumba de aquél á quien llamaba «maestro y amigo». Contiene también un artículo titulado «La naturaleza y la libertad», debido á la pluma del incomparable orador Emilio Castelar, cuyos escritos impregnados de ideas espiritistas, cuando en él habla el genio ó la inspiración medianímica, son tan conocidos en América que se le tiene allí como correligionario nuestro, aun cuando no ha hecho ni creemos haga jamás confesión espírita. ¡Qué importa, si en los escritos á que nos referimos es convencido correligionario nuestro!

Enviamos fraternal saludo y el cambio al nuevo periódico espiritista, deseándole prosperidades.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

El día 17 del pasado Diciembre se verificó el sorteo de los individuos de la Junta Directiva que, según prescripción reglamentaria, deben cesar en sus cargos para ser sustituídos por los que resulten elegidos en la reunión general ordinaria convocada para el día 21 del corriente, á las cuatro de la tarde.

Como anteriormente al referido sorteo, de los siete que han de cesar habían presentado la dimisión debidamente fundada en ocupaciones imprescindibles, los Sres. José Granés, Joaquín Truñó y José Obré, no hubo nece-

sidad de sacar de la urna más que cuatro nombres, recayendo la suerte en los Sres. Joaquín Balañá, Jacinto Planas, Antonio Roselló y Vicente Serra.

—

Además de la renovación de la Directiva, en la reunión general del 21, serán sometidos á la aprobación de los socios el Estado de cuentas que presentará la Tesorería y los de las Comisiones de «Deberes recíprocos» y de «Beneficencia», de cuyos resultados daremos cuenta en el *Boletín* del próximo mes.

Asimismo publicaremos ó extractaremos la Memoria que ha de leer el Secretario saliente Sr. Balañá.

—

Vense muy concurridas las sesiones ordinarias que se celebran los domingos por la tarde.

—

De trabajos especiales de las Comisiones no tenemos noticias para dar cuenta.

—

Por desencarnación, por ausencia y alguna otra causa, ha habido algunas bajas de socios, compensadas con el ingreso de algunos otros.

VELADA LITERARIA Y MUSICAL

Con un lleno completo, mucha animación y gran entusiasmo, se verificó la anunciada para el día 6, bajo la presidencia del Sr. Vives.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer la reseña, hemos de concretarnos á reproducir el programa:

Primera parte.

1.° Sinfonía por el cuarteto Armadás.

2.° Apertura por el presidente, quien disculpa la falta de asistencia del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, á quien dedica encomiásticas frases.

3.° Lectura por el Sr. Aguarod de las cuartillas remitidas por el Presidente: «Breves consideraciones sobre el Espiritismo.»

4.° Discurso por D. Quintin Lopez.

5.° Lectura por el Sr. Balañá de un trabajo de la escritora espiritista D.ª Antonia Pagés, titulado: «Quién debe desarrollar los sentimientos del niño.»

6.° Pieza musical, por el cuarteto.

7.° Poesía leída por D. Camilo Botella, «Al Telégrafo.»

8.° Discurso por D. Miguel Vives.

Segunda parte.

1.° Pieza musical.

2.° Discurso por D. Jacinto Planas.

3.° Discurso por D. Pablo Díaz.

4.° Lectura por Doña Amalia Domingo Soler de un trabajo suyo titulado «La Propaganda»

5.° Discurso por D. Angel Aguarod.

6.° Pieza musical.

7.° Discurso de clausura y de despedida por el Sr. Sanz Benito.

Todos los oradores y los músicos fueron muy aplaudidos.

La velada dejó gratísima impresión en los centenares de concurrentes que asistieron, deseando que se repitan estas fiestas espiritistas.

Así parece que lo hará el Centro, comprendiendo que estos actos suelen ser muy fructíferos para la propaganda de la sublime Doctrina.

NECROLOGIA

El día 9 de este mes pasó á la vida espiritual la hermana política del inolvidable Fernández Colavida, D.ª Concepción Esperanza de Campos y Romero, que con tanta asiduidad y fraternal cariño atendió en su última enfermedad al que fué esposo de la angelical Anita de Campos.

De edad avanzada, achacosa hace algún tiempo, sufriendo contrariedades de la vida, y sin que á la existencia planetaria la ligara ningún lazo especial, su espíritu, ya desde aquí, debió acoger con júbilo la libertad de las ligaduras de la materia, así su desencarnación fué tan tranquila, á pesar de la molesta afección al pecho que la determinó.

Hay que convenir en que la creencia espiritista es tesoro inapreciable, cuyo valor sólo se ve en los supremos trances de la vida, y sobre todo en el momento de la desencarnación. ¡Qué tranquilidad y qué inmenso consuelo para los que se van, y aun para los que se quedan, que son los únicos á quienes hay que compadecer!

Fué conducido el día 10 el cadáver al Cementerio civil, dando la coincidencia que el nicho en que se depositó está situado precisamente frente al jardinito que corona la tumba de Fernández Colavida.

Espíritu de Esperanza, que sea lo más breve posible el período de tu turbación. Por ello hacemos fervientes votos y pedimos su oración á nuestros hermanos. Hasta la vista.

*
* *

Nuestro estimado hermano D. Federico de Luque ha pasado en un corto período de tiempo por dos pruebas penosísimas: la desencarnación de su señor padre al cual debía, además de la vida material, raudales de amor y el conocimiento de la inmortalidad del alma; y la de su hijo Eduardo, criatura en quien adoraba y cifraba un mundo de ilusiones.

Piense nuestro amigo que las pruebas en este mundo, cuanto mayores sean, más depuran y engrandecen el espíritu si saben sobrellevarse con la resignación cristiana que nos muestra el conocimiento del Espiritismo y que Dios jamás niega, si se le piden, las fuerzas necesarias para resistir las grandes pruebas de la vida.

*
* *

Por análoga situación ha pasado nuestro amigo y hermano D. Florencio Pol, de Ordenes (Coruña). Reciente el tránsito de su esposa, ha tenido lugar la transformación de su amada y virtuosísima hija Elisa, que habiendo aprendido y teniendo arraigada en su conciencia la doctrina de Jesús, practicándola, habrá experimentado un gran progreso en su renacimiento á la vida de ultra-tumba, aproximándose cada vez más al Eterno Padre, del que aún progresando infinitamente la criatura la separa siempre un infinito, el que media entre lo Perfecto Absoluto y lo perfectible, entre el Creador y lo creado, que no se funde sino que vive en Él.

El esposo y padre lacerado en los sentimientos conyugales y paternales, conoce ha tiempo y procura llevar á la práctica la sublime doctrina espiritista, en él, por su peculiar carácter, reforzada con la teosófica; y sabrá sufrir la doble prueba, hallando la verdadera resignación espiritista, que nos hace superioriores á la desgracia, ó más bien, lo que por tal se reputa en el planeta.

¡Feliz el espíritu que rompió su crisálida!

*
* *

Ha dejado su envoltura material en Riudecanyas, provincia de Tarragona, nuestro hermano y antiguo suscriptor de la Revista, D. Espiridión Ferrando.

Una oración por el espíritu desencarnado.

CRONICA

Al entrar la Revista en el XXVI año de su publicación, enviamos fraternal saludo y testimonio de agradecimiento á nuestros favorecedores, solicitando el decidido apoyo de los correligionarios, para poder continuar nuestra campaña de propaganda espiritista.

Fraternal saludo también á la prensa de nuestra comunión, deseándole prosperidades.

Saludamos, en fin, á cuantos trabajan por la causa del progreso y por la fraternidad humana, en cuyas aspiraciones nos confundimos con ellos.

*** A pesar del ofrecimiento hecho en nuestro número anterior, no nos es posible reproducir en éste las necrologías de los que más se han distinguido por sus trabajos en pro de la causa espiritista, y que vienen publicadas en los últimos números de los colegas, con los cuales tenemos establedo el cambio.

De ese extraordinario número de noticias necrológicas se deducen dos consecuencias: 1.ª, que es muy considerable el número de espiritistas cuando tan crecido contingente de desencarnaciones registramos, predominando las de personas de avanzada edad; 2.ª, que habiendo, entre los que abandonan la envoltura corporal, muchos que hace treinta ó cuarenta años profesan y practican el Espiritismo, ninguno de ellos ha terminado en el manicomio ni ha acusado el menor síntoma siquiera de enagenación mental.

Los hechos, con su lógica irrebatible, muestran diariamente lo que ha más de veinte años venimos afirmando, es á saber: que era en absoluto infundada aquella aseveración, tenida como inconcusa, de que el Espiritismo conducía á la locura. Antes al contrario, es un preservativo, por cuanto mantiene la tranquilidad de ánimo conveniente al equilibrio de las facultades mentales; y no sólo eso sino que, en determinados casos, como en ciertas obsesiones, el tratamiento espiritístico es el único capaz de devolver la razón al demente. Regístranse muchos hechos comprobantes de este aserto.

*** El último número del nuevo colega local la *Revista Universal de Magnetismo* (periódico que volvemos á recomendar á los aficionados á esta clase de estudios) publica el relato de nuestro amigo y colaborador el doctor D. Víctor Melcior, de la curación magnética, por él obtenida, de un caso de «desviación de la columna vertebral.»

Preceden al relato algunas discretas consideraciones. Después de confesar su anterior indiferencia respecto al magnetismo animal, y de lamentar que en las aulas se prescinda de ese medio curativo, dice:

«Y sin embargo, el magnetismo, que no ha merecido el honor de figurar en el programa de la terapéutica oficial, ha realizado millares de curaciones atestadas por personas de reconocida moralidad y significación, logrando cada día nuevos éxitos y haciendo prever que en día no lejano ocupará el más elevado sitial entre la medicación heróica.»

Estas confesiones enaltecen al estudioso médico que, rechazando absurdos prejuicios, recurre cuando el caso lo aconseja al procedimiento magnético,

siguiendo el camino que han abierto algunas eminencias, muy contadas aún, en la aplicación del magnetismo como agente terapéutico.

*** Por insertar íntegro el artículo de nuestro querido hermano Palasí, nos vemos precisados á retirar originales que teníamos dispuestos para este número, algunos ofrecidos publicar.

Dispénsennos el involuntario retraso los autores de escritos que debieron ya haber tenido salida.

*** Recomendamos á nuestros hermanos la lectura y sobre todo la circulación del interesantísimo libro que se titula *Interpretación del Quijote*, editado por un hermano nuestro, y que tenemos empeño especial en que sea conocido del mayor número de personas y con preferencia entre los «cervantistas.»

Hállase de venta al precio de 5 pesetas en esta Administración, en las de *La Luz del Porvenir* y de *Lumen*, y en las principales librerías de Barcelona.

Repetimos aquella recomendación, sin que por hoy podamos ser más explícitos.

*** Ni el jefe de policía, ni el secretario del Ayuntamiento, ni el señor Alcalde de Valls, tienen derecho para prohibir á un hermano nuestro que reparta en cafés ó por las calles periódicos espiritistas. Sólo cometiendo un abuso de autoridad, penado por las leyes, podría aquel Alcalde obligar á un ciudadano pacífico á salir de la población y amenazarle con una multa por el hecho perfectamente legal de distribuir periódicos espiritistas.

¡Cuándo concluirán la ignorancia y la intolerancia que crean insanos odios contra quienes no piensan de igual manera en asuntos religiosos, llegando hasta el extremo de hacer olvidar al hombre sus deberes sociales y hasta su propia dignidad, atentando al derecho de los demás!

*** La Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, ha trasladado las oficinas de su Redacción y Administración, á la calle de Hita, núm. 6, bajo izquierda.

*** Al número de este mes de *Sophia*, que ha entrado en el segundo año de su publicación, acompaña una elegante portada para encuadernar la colección del año pasado de la interesante y bien editada Revista Teosófica.

Las cinco últimas páginas de dicho número contienen un «Pequeño glosario de términos teosóficos, con una introducción, copilada por Annie Besant y Herbert Burrows».

*** Nuestro distinguido amigo y hermano el Dr. Sanz Benito, dió el mes pasado una conferencia en el Casino Centralista. Ocupándose de ella, dice el colega local *La República*:

Según anunciamos oportunamente, el distinguido y joven catedrático de esta Universidad Literaria, nuestro estimado amigo y correligionario doctor don Manuel Sanz Benito dió el penúltimo sábado en el expresado Casino de la calle de Archs una interesantísima conferencia sobre *el libre examen*.

La extraordinaria concurrencia que acudió á oir la elocuente palabra del docto catedrático de Metafísica salió del local complacidísima. La disertación del Dr. Sanz Benito, frecuente y calurosamente aplaudida, resultó, no sólo brillante y saturada de rica erudición y sana doctrina, sino—y es lo más importante—llena de unción, derramada con el noble propósito de hacer del libre examen una á modo de nueva religión que venga á unir en el amor y en la tolerancia á todos los hombres de buena voluntad.

Tendríamos gran satisfacción en que el Dr. Sanz Benito menudeara sus conferencias en el *Casino del Centro Republicano*, tanto porque lo espacioso de su salón de sesiones puede albergar á numerosa concurrencia, cuanto porque nuestros tiempos de escepticismo y degradación han menester oradores de la índole del que nos ocupa.

Sólo se destruye lo que se sustituye ha dicho Dantón. El Dr. Sanz Benito sólo sabe destruir levantando; levantando la inteligencia á las regiones del saber, el corazón á las excelsitudes del amor y la voluntad á las heroicidades de la virtud.

*** El 11 del mes pasado dió á luz en Zaragoza, con toda felicidad, la esposa de nuestro querido hermano y colaborador D. Fabián Palasi, un niño que fué registrado civilmente con el nombre de Abelardo.

Fué escogido tal nombre en recuerdo del constante amante y esposo de Eloisa, aquél ilustre filósofo, el más grande y elocuente de su tiempo, y á la par gramático, dialéctico, poeta, músico y teólogo, que sostuvo que *la fe debe sujetarse á la razón*, y cuyos *errores* sobre la Trinidad y la personalidad de Jesucristo, fueron combatidos por San Bernardo y condenados por el papa Inocencio II y los concilios de Soissons y de Sens.

*** La discreta revista espiritista brasileña *A Luz*, que se publica en Curytiba, bajo la dirección de nuestro hermano Alfredo C. Munhoz, llega nuevamente á nuestra redacción. Según dice el colega nos remitió regularmente los números que dejamos de recibir durante algunos meses.

*** *A Evoluçao*, publicación quincenal de Rio-Grande (Brasil), órgano del «Centro Espirita Rio-Grandense», dirigido por Miguel Vieira de Novaes, y propiedad de Domingos Toscano Barbosa, inserta en todos sus números unas líneas dedicadas á sus lectores, aconsejando á quien quiera iniciarse en la doctrina Espiritista, que lea ante todo *El Evangelio según el Espiritismo*, por Allán Kardec.

En la generalidad de los casos, nosotros hacemos la misma recomendación, atendiendo al objetivo esencial del Espiritismo, que es nuestro mejoramiento.

El colega dirige también muy oportunas advertencias, basadas en la experiencia, para aquellos que desconocen el Espiritismo y desean consagrarse á la experimentación.

*** La *Revista Espiritista*, de Mendoza (República Argentina), órgano de la Sociedad «La Perseverancia», en el último número que hemos recibido, publica lo siguiente, firmado por la Redacción:

PROSPERIDAD.—La Sociedad «Perseverancia» esperimenta desde algún tiempo á esta parte, bastante prosperidad en sus trabajos, después de muchos meses de estacionamiento, á consecuencia de la lucha tenaz que nos han hecho espíritus refractarios, para entorpecer la marcha de nuestra filosofía moral y científica, que tantos bienes reportará á la humanidad su propaganda y aprovechamiento.

Nuevos socios ingresan á nuestro centro anhelosos de conocer los misterios de ultra-tumba y varias mediumnidades se desarrollan con el fin de nuestras enseñanzas; quiera Dios que el progreso de nuestra causa sea un hecho.

Enviamos nuestra felicitación á «La Perseverancia», por sus progresos.

*** Dice *La Alborada*, órgano del Centro «El Salvador», de Sagua la Grande (Cuba), que ha reanudado sus trabajos el Centro «José» en la morada de D. Pablo Zerquera, Aurora esquina á Real, habiendo sido nombrado por la Directiva del Centro «El Salvador», D. Nicolás López, D. Francisco Cabrera y D. Pablo Zerquera, como presidente, vicepresidente y secretario respectivamente de dicho Centro «José.»

Dada la buena dirección y los elementos con que éste cuenta, el colega cubano espera los mejores resultados. Que así sea.

*** El interesante periódico de Chicago *Religio Philosophical Journal*, continúa publicando los trabajos del Congreso de Ciencia Psíquica verificado el mes de Agosto último en aquella capital. También publica hermosos fotograbados, en lámina aparte, de los más notables espiritistas norte americanos, y en el texto la correspondiente biografía.

*** *La Nueva Alianza*, de Cienfuegos (Cuba), reproduce la noticia que *Banner of Light* dió del Congreso de Chicago, cuya numerosa concurrencia hizo preciso que se diera un local mayor del que se había designado.

Durante el Congreso, todas las reuniones espiritistas de aquella capital se vieron muy concurridas, disputándose los asistentes el sitio para no estar de pie.

*** Al entrar en el segundo año de su publicación el colega *Lux ex Tenebris*, del Puerto de Veracruz (Méjico), manifiesta su agradecimiento por la benévola acogida que ha tenido y ofrece redoblar sus esfuerzos á fin de continuar mereciendo la aprobación de sus favorecedores.

*** *The Medium and Daybreak*, de Londres, bajo el epígrafe «Espiritismo en Cristiania», traduce del periódico *Christiania Dagblad*, un artículo que es el relato de dos sesiones de materialización celebradas en la capital de Noruega, y á las cuales asistió el redactor que firma el aludido artículo.

*** El *Journal du Magnétisme* dedica gran parte de su número de Diciembre á la reseña del «Primer Congreso nacional para el libre ejercicio de de la Medicina», celebrado en París el mes de Noviembre.

*** De la sección de noticias de *Le Messager* traducimos lo siguiente:

Hemos recibido el *Boston Sunday Globe* que contiene la «interview» de un «reporter» de ese gran periódico ilustrado con un tal Henry-B. Foulke, personaje enigmático que parece ha causado cierta sensación en el *camp-meeting* de Ouset.

M. Foulke es teósofo y reencarnacionista; pretende haber recibido del mundo de los espíritus instrucciones para continuar la obra de Mme. Blavatsky.

—*El Espiritismo en Berlín.*— El grupo espiritista *Sphinx* de Berlín ha publicado un almanaque titulado: *Algemeen Spiritualistischen Almanak*. Según el medium de materialización Minna Demler, la sociedad ha podido obtener el concurso de otro medium de la misma clase, la señora Esperanza de Gothembourg (Suecia), que ha dado en Berlín, en presencia de una treintena de personas, dos sesiones completamente concluyentes.

*** El periódico espiritista berlinés *Die überinnliche Welt*, en un extenso artículo da cuenta de los progresos que ha hecho el Espiritismo en Alemania durante el año 1893.

*** Hemos recibido el cuaderno 1.° de la biblioteca de la Revista Psicológica *La Irradiación*, que se dedica á la publicación de las obras más importantes de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo, impreso en letra grande y con tamaño 8.° prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada «¿Qué es el Espiritismo?» de Allan Kardec.

Se publican cuatro cuadernos mensuales de 32 páginas, costando la suscripción seis pesetas al año.

La Administración se halla establecida en la calle de Hita, 6, bajo, Madrid.

SECCIÓN DE MAGNETISMO

DE LA

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ESCUELA PRÁCTICA DE MAGNETISMO

Con lisonjero éxito, según dice el *Journal du Magnétisme*, terminó el mes pasado la primera parte de los cursos de aquella Escuela, establecida en París bajo el patronato de la «Sociedad Magnética de Francia», y con la dirección del profesor H. Durville, teniendo por adjunto al Dr. Bénard. La segunda parte de los cursos ha comenzado este mes para terminar en fin de Marzo.

Añade el colega, que el excelente resultado obtenido por los profesores, señaladamente M. Papus, en la enseñanza de la «Fisiología» y M. Rouxel en la enseñanza de la «Historia y Filosofía del Magnetismo», es garantía para los profesores que van á continuar la obra tan brillantemente comenzada por los primeros.

El profesor Durville dará un curso de «Teorías y procedimientos del Magnetismo», y otro curso de «Experimentación». Aquel comprenderá: 1.°, la exposición razonada de las principales teorías emitidas desde Paracelso hasta nuestros días; 2.°, la descripción de los procedimientos ordinarios del magnetismo; 3.°, las diferencias y analogías que existen entre el magnetismo y el hipnotismo; 4.°, la teoría de los centros nerviosos del cerebro y de la médula espinal. El otro curso comprenderá la demostracción experimental de los efectos generales del magnetismo, los estados del sueño magnético, las fases de esos diversos estados y las modificaciones fisiológicas y psicológicas que los caracterizan.

Nuestra felicitación á los que iniciaron la idea y á los profesores de la Escuela práctica de Magnetismo.

VARIO

Leemos:

La Médecine Moderne refiere, según el doctor Michaut, de Haï-phong, que los annamitas emplean desde época muy remota un curioso procedimiento: el hechicero se fija detrás del pabellón de las orejas dos varillas de madera olorosa, que son encendidas y se queman lentamente formando dos carbones brillantes.

Después de haber hecho sentar al sujeto frente á él, el hechicero le endilga un largo discurso acompañado de gestos; al mismo tiempo agita la cabeza vivamente y en todos sentidos. El paciente, que ha recibido de antemano la órden de fijar sus miradas en los puntos luminosos producidos por las barillas en combustión, no tarda en dormirse si es hipnotizable.

El *Journal du Magnétisme* se propone publicar resúmenes de los cursos y conferencias dados en la «Escuela práctica de Magnetismo», habiendo comenzado por las lecciones de Historia y Filosofía del Magnetismo, que da el profesor M. Rouxel. Esas lecciones reunidas en dos volúmenes ilustrados con numerosos retratos, viñetas y figuras, se publicarán muy pronto.

CONGRESO INTERNACIONAL DE MAGNETISMO

MEMORIA LEÍDA POR EL DR. GÉRARD EN LA SEGUNDA SESIÓN.

Del estado actual del Magnetismo humano.

I

DEFINICIÓN DEL MAGNETISMO

Tiempo es ya, creemos, de que el mundo magnético haga oir su protesta en presencia de la invasión del hipnotismo que nos debe su existencia.

Esta última doctrina, nacida de ayer, cree poseer sola la verdad y piensa reasumir en sí todas las utilidades prácticas del magnetismo, cuando no conoce más que una mínima parte y aun diremos la rama más mal sana y menos fértil en aplicaciones útiles.

El magnetismo humano, si no es de esencia divina es, á lo menos, de esencia humana, y como tal, debe participar de los estados del hombre: *espíritu y materia,* de la misma manera que una sal encierra la mayor parte de las virtudes de sus componentes.

¿Qué puede hacer, pues, un tapón de botella entre los ojos de un neurótico, si no es hacerle más nervioso todavía?

¿Qué es lo que emana de objeto *pasivo*, sino un estupor cerebral causado por la misma fatiga del sujeto?

¿Es acaso una sana terapéutica la que consiste sólo en soporizar al enfermo para hacer de él una máquina inconsciente?

Los fakires de la India miraban su ombligo para ponerse en estado de hipnosis; aunque fuese menos brillante el punto fijado no era menos vivo. Por este lado, el único progreso moderno parece consistir en la propiedad del objeto, pero derviches y volteadores no se tenían como jefes de Escuela, y aún menos como médicos; de esto debemos deducir que la Escuela hipnótica está falta de modestia.

En cuanto al magnetismo humano, se concibe desde luego que el agente participante del sujeto tendrá propiedades vitales mucho más activas y bienhechoras que todos los objetos que brillan empleados por nuestros flamantes hipnotizadores.

En efecto, el hombre es un ser viviente del cual irradia la vida como el calor irradia de un cuerpo cáliente; que haya emisión, ondulación, vibración ó irradiación de un fluido, poco importa, el nombre aquí no tiene más que un interés secundario, incumbe á la física general, y en este concepto, no nos atañe á nosotros,

Así, pues, fludistas, voluntistas, imaginacionistas ó espiritualistas, cesad de combatiros, recordando la fábula de la «Ostra y los Litigantes», porque el hipnotismo os acecha y se aprovecha de vuestras luchas intestinas, á propósito de una palabra para soplaros una á una todas las riquezas de vuestro

patrimonio magnético. ¿No os deben ya toda su doctrina hipnótica que no tendrían sin vosotros?

Cuando os tendáis fraternalmente la mano, bajo una sabia dirección, uniéndoos, no contra el enemigo común, porque no lo tendréis (un enemigo no lo es cuando está en el suelo ó se le ha desarmado), uniéndoos, digo, dejando á un lado todos vuestros errores, vuestras exageraciones, vuestras supersticiones, y cuando no hagáis más que magnetismo curativo, tendréis al público de vuestro lado, y los sarcasmos que os acompañaban se volverán contra los sabios que han tomado la sombra del magnetismo por el magnetismo mismo.

Existe una gran verdad y será ciego quien no la vea: la vida irradia de todos los seres fuertes, irradia en razón directa de la buena salud y de la fuerza del operador; es una ley lo mismo que la que rige al calor ó á la luz; su potencia se manifiesta siempre en razón directa de las masas y en razón inversa de las distancias.

La vida también se transmite, se infunde y se añade imponiendo las manos con bondad, con amor sobre los desheredados de la salud, y esto en razón directa de nuestra vitalidad, pero también en razón del amor que tenemos para el prójimo, porque es preciso ser bueno para socorrer á sus semejante con sus propias fuerzas.

¿Es el magnetismo, pues, una panacea para curar todos los males de la humanidad?

Aquí es preciso que nos entendamos.

Sí; es una panacea desde que se trata sólo de hacer una repartición del principio vital de un sujeto en sus diferentes vísceras y de ayudarlas en sus funciones naturales, en una palabra, cuando se trata de restablecer la integridad del poder fisiológico que se refiere al sistema nervioso.

Pero cuando se ha producido una lesión, cuando se acusan tendencias á degenerar, á consecuencia de los venenos que se han introducido en el organismo, vuestra acción es accesoria; se hacen necesarios los antídodos enérgicos, los agentes químicos que neutralizan y los nutrimentos especiales; entonces vuestra intervención no está indicada; es urgente el médico; á lo sumo podréis secundar u acción en algunos casos especiales.

No os engañéis con respecto á la medicina, su papel útil, es incontestable en la gran mayoría de los casos; una de las cosas que más perjudican al magnetismo, es la orgullosa pretensión de algunos magnetizadores que, la mayor parte de las veces, son completamente ajenos al arte de curar, unos víctimas de su fe y otros engañadores de oficio, tienen la fatuidad de creer que no hay más que imponer las manos para curar todos los males.

Preguntadle á aquel que sufre de un callo si un pedicuro no haría mejor su oficio que todos los magnet zadores reunidos, imponiendo las manos sobre las botas.

Por grosera que sea la imagen, sucede así en una porción de males que el médico cura rápidamente, mientras que el magnetizador perdería su tiempo; dejemos á cada uno su papel y los enfermos estarán mejor cuidados.

Yo sé que hay un gran número entre vosotros que están convencidos de la eficacia del magnetismo; sobre todo para la curación de las enfermedades que nosotros consideramos como incurables, pero dejémosles esta fe ciega que, dicen, transporta las montañas; una convicción magnética es difícil de desarraigar, como una opinión política; no perdamos nuestro tiempo en demostrarles la inutilidad de sus medios; pero que aquellos que quieran convencerse de la nada de su poder *en esos casos desesperados*, vengan al hospital

á presenciar las autopsias que hacemos, y verán lo que es un cáncer, la profundidad de sus raices y el estado general del sujeto.

Precisamente para poneros en guardia contra esta exageración tomo aquí la palabra, porque es quizás el único escollo contra el cual tiene que luchar el magnetismo para hacerse aceptar.

¿Queréis la prueba? Tomemos dos hombres; un magnetizador y un médico; el primero confesará frecuentemente que no conoce ni una palabra de anatomía, que no sabe ninguna ley de fisiología, que jamás ha tratado un microscopio, que no tiene idea de lo que es una lesión, pero afirma con aplomo que curará la tuberculosis! ¿Qué le responderá el médico? Es de presumir que éste le volverá la espalda, que habrá juzgado á su hombre y puesto en el mismo saco á todos los de su profesión.

No se discute con la fe; con demasiada frecuencia la fe no se implanta más que en los que carecen de una mente sana; no es necesario, sin embargo, ser una capacidad para practicar el magnetismo; basta un poco de buen sentido. Pero es preciso también comprender que si se exigen tantas garantías en un médico, es porque su arte es difícil de adquirir, saberlo comprender y aplicarlo bien.

No ignoráis que es la única profesión en que se exigen dos bachilleratos para franquear la primera puerta de la Escuela, y esta es la única Escuela de estudios superiores en que hace falta estar cinco años por lo menos para adquirir un diploma, después de haber sufrido una docena de exámenes muy penosos; y, sin embargo, todos los días, á pesar de este importante bagaje científico, el médico duda de sí mismo, no afirma, se encuentra insuficiente y deplora no ser más instruído para ver más claro en esa esfinge que se llama un cuerpo enfermo.

Juzgaz de qué lado está la modestia ó la prudencia entre dos hombres, de los cuales el uno afirma que sin haber saludado á las ciencias curará á su enfermo, mientras que el otro, inclinándose, confesará francamente que no posee bastante saber para emprender una curación que reputa como imposible.

Me contestaréis que el uno no emplea las mismas armas que el otro, convengo en ello, la vida puede prescindir de la ciencia, ¿pero resucitaréis los muertos? En efecto, los muertos son numerosos, creedlo, en la extensión de un cuerpo cuya síntesis viviente se compone de muchos millares de millones de células, teniendo una vida propia y que muy frecuentemente se ven privadas de los favores de la nutrición general. Volved, pues, mis queridos compañeros en magnetismo, á más sanas apreciaciones de vuestro papel, escuchad á los que como nosotros, han practicado toda su vida el magnetismo, pero se han iluminado con la antorcha de los conocimientos indispensables para aplicarlo bien sin perder su tiempo, y hasta su vida, allí donde este sacrificio es inútil.

Me diréis que siempre se puede aplicar el magnetismo sin peligro, que si no hace bien, jamás hace mal; esta es una fórmula de escaleras abajo que hay que dejar en la portería; se pierde muchas veces un tiempo precioso allí donde una intervención rápida es la única que puede aportar la salud.

Ved lo que sucede en un envenenamiento ó en una hemorragia; considerad que no se neutraliza un veneno con pases, ó que no se hace una ligadura en una arteria, con fluido.

(Continuará.)

Imp. «La Ilustración», á c. de Fidel Giró. Paseo San Juan, 168. Barcelona.

Año XXVI *Febrero de 1894* *Núm. 2*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El Espiritismo: Brevísimas consideraciones —Teosofía y Espiritismo. IV.—Interpretación del Quijote.—Nuestra conformidad.—El Dr. Sanz Benito.—Boletín del Centro Barcelonés.—Comunicaciones.—Bibliografía.—Necrología.—Crónica.—Sección de Magnetismo.

EL ESPIRITISMO

BREVÍSIMAS CONSIDERACIONES

El Espiritismo ó comunicación entre los vivos y los muertos, mejor dicho, entre los seres encarnados y desencarnados, es un hecho de todos los tiempos, tan antiguo como el mundo.

Ese hecho es la base de todas las religiones y funda todas las revelaciones.

El Espiritismo como cuerpo de doctrina revelada por los Espíritus, data de mediados del presente siglo; en Norte-América, donde se estudiaron primeramente las manifestaciones de los invisibles, las obras de Andrés Jackson Davis (el Kardec americano) y otros expositores de la primera hora, y en Europa las obras de Allan Kardec, el gran recopilador y divulgador de la Doctrina de los Espíritus, señalan la primera época del Espiritualismo Moderno (*Modern Spiritualism*), como le llaman los norte-americanos y los ingleses, ó Espiritismo.

Esta Doctrina no es de creación humana sino que ha sido dictada por los Espíritus ó inteligencias que se comunican; es resultado de la enseñanza colectiva y concordante de muchísimos, aquilatada además por el criterio de una lógica severa.

Doctrina *clara*, *sencilla* y de *fácil divulgación*, es el remedio *providencial* para los males que lamenta la sociedad actual, es el *Consolador* prometido en el Evangelio. No tiene misterios ni teorías reservadas; todo debe decirlo á la luz del día y á la faz de las gentes para que cada cual pueda formar su juicio con todo conocimiento de causa.

Pero como cada cosa debe venir á su tiempo, el Espiritismo, doctrina eminentemente progresiva, ha dicho su primera palabra y sabe que jamás dirá la última; todo lo investiga y somete al crisol de la razón, rechazando

los dogmas impuestos y el *magister dixit*, á que tan aficionadas son otras doctrinas. A eso se debe que en menos de medio siglo haya conquistado, únicamente por la persuasión, millones de adeptos, consiguiendo lo que jamás consiguió doctrina alguna.

Su carácter progresivo, garantiza su progreso siempre creciente.

Desde el *Libro de los Espíritus* que apareció en 1857, hasta el *Génesis* que se publicó diez años más tarde, hay un gran paso. Aquel primer libro de Allan Kardec sentó los principios fundamentales que sucesivamente fueron explanados y completados por la enseñanza progresiva de los Espíritus, sin que ninguno de aquellos principios haya sido desmentido por la experiencia: todos están en pie.

Con la publicación del *Génesis*, última obra de Allan Kardec, el Espiritismo entró en una nueva fase: «al atributo de *consolador*, añadió el de instructor y director del espíritu, en ciencia y en filosofía, como en moralidad,» según decía un Espíritu en Diciembre de 1867, añadiendo que dicho libro «prepararía las vías de la fase que se abriría más tarde.»

Merced á sus doctrinas consoladoras y á las armas de la dulzura, el Espiritismo conquistó principalmente almas sencillas y corazones amantes; viril hoy y apoyado en la ciencia, se dirige á las inteligencias viriles y se apresta á derrotar á los materialistas y positivistas con sus propias armas: con la ciencia experimental y positiva.

Valientemente el Primer Congreso internacional espiritista en 1888, afirmó y proclamó la existencia y virtualidad del Espiritismo como *la ciencia integral y progresiva*, porque su estudio todo lo abarca; y al repetir la enumeración de sus fundamentales principios, amplió alguno de ellos, como el progreso infinito, y los formuló en términos más científicos. Además, señalando dicho Congreso los caracteres *actuales* de la Doctrina, determinó su índole eminentemente progresiva, como lo es la ciencia.

Y preparando una nueva fase, sienta nuestro Congreso de 1892 las *aspiraciones sociales* del Espiritismo, que encierran la solución á la crisis actual, con el desarrollo práctico de los principios de *fraternidad universal*, fundada en el superior concepto de la vida y el conocimiento de la de ultratumba, que dan razón de la solidaridad universal.

Así como en el terreno de la propaganda del Espiritismo pueden hacerse constar sus inmensos progresos, por los millones de adeptos con que cuenta, los periódicos que lo defienden, la multitud de obras publicadas, y, sobre todo, el distinto concepto que á la opinión merece; así en el terreno de la exposición doctrinal pueden verse sus progresos, en los libros desde el último de Kardec hasta la fecha publicados.

Pero, donde más se echa de ver el progreso, sobre todo en Europa, es relativamente á la investigación del hecho, que abarca el estudio del Magnetismo, de la antigua Magia y cuanto se refiere á las llamadas ciencias ocultas. Por lo que atañe á investigaciones de la ciencia antigua, encuentra nuestra doctrina un gran auxiliar en el Orientalismo, y respondiendo á providencial designio, vienen á ayudarnos inconscientemente, y tal vez hasta con la pretensión de sustituir al Espiritismo, ó cuando menos combatirle, siendo así que su papel es sólo ayudarle, con gran eficacia por cierto, en algunos puntos, como extender la idea reencarnacionista entre los espiritistas anglo-sajones; vienen á ayudarnos, repetimos, las dos ramas del Ocultismo, la Cábala y la Teosofía.

Bien venidos sean, pues, al campo de nuestra investigación los que secundando la tarea de la ciencia orientalista, nacida también en este siglo y

que tiende á completar la ciencia espiritista, llevan su investigación precisamente á nuestro propio terreno de la vida de ultratumba y del descubrimiento de las fuerzas ocultas de la naturaleza, ó mejor dicho, fuerzas desconocidas para nosotros. Y en este campo harán dar grandes pasos á nuestra ciencia experimental, los distinguidos sabios que, abriendo camino, no desdeñan ya ocuparse de la fenomenalidad que estudia el Espiritismo.

Todos, pues, contribuirán al objetivo que se propone la doctrina de los Espíritus, llámase Espiritismo ó Espiritualismo Moderno, que el nombre puede variar, no hace á la cosa: Realizar el progreso general, y hacer reinar entre los hombres la caridad, la fraternidad y la solidaridad para asegurar el bienestar moral, satisfaciendo las necesidades de la materia y del espíritu, ó del cuerpo y del alma, en una sociedad de verdaderos hermanos, que es á lo que aspira el Espiritismo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

TEOSOFIA Y ESPIRITISMO

(mi cuarto á espadas)

«Una teoría no puede ser aceptada, sino con la condición de satisfacer la razón y dar cuenta de todos los hechos que abraza; si solamente un hecho viene á desmentirla, es porque no estaba en lo verdadero en absoluto.»

(A. K. El Cielo y el Infierno, Cap. I. 8.)

IV

En los precedentes artículos hemos limitado nuestros comentarios á solos dos autores, el libro de Old y el artículo de *Le Lotus Bleu*, que son los que, en nuestro concepto, sintetizan las aspiraciones de la Teosofía; y, aunque no muy claramente, como ya se ha visto, explican los puntos principales que como cuerpo de doctrina abraza esta filosofía; por más que otro autor (Nemo) nos asegure que la Sociedad Teosófica no tiene creencia alguna, y que «está dispuesta á aceptar cualquier resultado pretendido por las demás escuelas que pueda ser *lógica y experimentalmente demostrado.*

En cuanto al valor de tal aseveración, ya hemos visto en los artículos anteriores, y aun continuaremos viendo en éste, que la Teosofía no sólo tiene creencias, sino que éstas las ha aceptado sin examen y sin sujetarlas á la rigurosa experimentación que proclama, mientras que, por otra parte, niega y ataca algunas otras afirmaciones espiritistas que, como la comunicación con el mundo suprasensible, se hallan *lógica y experimentalmente demostradas.*

Mas como quiera que durante el curso de estos artículos se nos hayan lamentado algunos teósofos de que no hubiéramos leído la *Clave* de madame Blavatsky, por entender sin duda que es el texto que mejor explica y da razón cumplida de las creencias y afirmaciones teosóficas, no queremos pasar por desatentos y vamos á transcribir á continuación unos párrafos que el libro de Old copia de la referida *Clave;* pues cuando el autor de *Lo que es la Teosofía* los ha elegido para que sirvan como de *ultimatum* en este asunto

del Devackán, es seguro que habrá tomado lo mejorcito de la *Clave* de su Maestra. Dicen así:

«La *Clave de la Teosofía* da acerca de este punto (el Devackán) la versión propia.—Muere una madre dejando atrás sus desvalidos hijos á quienes adora, y también quizá á su muy querido esposo. Su espíritu ó Ego, es decir, la individualidad que durante el período devackánico está poseída de los sentimientos más nobles que su última *personalidad* experimentara, el amor de sus hijos, la compasión por los que sufren, etc., se encuentra en el Devackán completamente separada del Valle de lágrimas; su futura dicha consiste en la feliz ignorancia de todos los dolores que ha dejado tras de sí. Los espiritistas dicen, por el contrario, que los conoce tan vivamente y aun más que antes, porque los espíritus ven más que los mortales encarnados.»

Cortamos aquí el párrafo, para luego continuarlo, y empezamos por hacernos cargo de las últimas frases que, al parecer, envuelven una censura ó reproche contra los espiritistas, cual si la afirmación contuviera alguna *herejía* científica ó filosófica. Y aunque invirtamos el orden de los comentarios, nada tiene de extraño, porque en buena táctica, lo primero es defenderse y parar los golpes del contrario antes de atacar.

Al efecto nos ocurre esta pregunta: ¿Es que en la vida de encarnados no adquirimos ni poseemos más conocimientos que aquellos que llegan á nuestra alma por intermedio ó conducto de los sentidos? ¿Está conforme la Teosofía con el principio proclamado por Aristóteles: *Nihil est in intelectu quod prius non fuerit in sensu?*

El dolor moral que á veces sentimos al preveer lo que se llama una desgracia, y la compasión que en nosotros nace ó se desarrolla á la noticia de un suceso infausto ó desagradable ocurrido á uno de nuestros amigos, ó ante una catástrofe acaecida á nuestros compatriotas y aun fuera del territorio nacional, ¿son acaso conocimientos que se aperciben por el sistema nervioso?

Hemos visto *sujetos* hipnotizados extremecerse de horror ó sentirse transportados de alegría á la *vista* de cuadros de la vida real que se desarrollaban en puntos muy distantes del experimento: les hemos escuchado la descripción de una enfermedad, detallando los órganos internos lesionados, aunque el enfermo se encontrara en otro punto ó población distinta. Nos han referido otras veces las conversaciones de amigos y desconocidos ausentes congregados en tertulia; los trajes de las personas, utensilios de la casa, etc., sin que el *sujeto* ó sonámbulo tuviera ninguna relación ni conocimiento anterior con las personas y cosas que describía. ¿Entraban también estos conocimientos por la vista corporal ó por alguno de los demás órganos del cuerpo físico? Y si el alma en estos y otros casos parecidos *ve* y adquiere conocimiento objetivo del mundo externo sin necesidad de órganos corporales, ¿qué razón hay para que no pueda adquirirlos también después como espíritu desencarnado ó en el estado llamado Devackán? ¡En verdad que es sospechosa cualquier filosofía que empieza por contradecir lo que la experiencia atestigua!

Los espiritistas no sostenemos (¿qué hemos de sostener?) que el espíritu desencarnado sufra dolores físicos, como el frío, el calor ó la lluvia, ó que se lastime al pasar por un terreno escabroso; bien que tales sensaciones, aunque sólo sean apercibidas por el sistema nervioso, se les puede hacer sentir por sugestión, y nosotros hemos practicado varias veces experimentos análogos con espíritus atrasados, precisamente en bien de esos mismos espíritus. Si la doctrina espiritista afirma en alguna de sus obras que los espíritus *ven*, no se entienda por esto que vayamos á suponer que tienen ojos como los

del cuerpo; la expresión más exacta sería empleando el verbo *conocer*, y es claro que conocen tanto más y con tanta mayor precisión, cuanto el espíritu sea más elevado y mayor afinidad tenga con la cosa conocida. En el espíritu encarnado, los ojos, el oído y todos los demás órganos son vehículos del conocimiento externo; son como ventanas por donde el alma se asoma al exterior de su cárcel. ¿Y es racional sostener que se ve y conoce mejor el mundo desde el fondo de una habitación, mirando por una estrecha abertura y á través de un opaco vidrio, que si nos colocamos en campo raso y situados sobre la cima de una montaña?

Si atentamente examinamos el párrafo copiado, nos persuadiremos que la *Clave* de Mme. Blavatsky considera el Devackán como un mundo aparte en el que desaparece toda solidaridad con los encarnados de la tierra, puesto que hasta los más nobles sentimientos que alimenta el espíritu, como el amor, la compasión, etc., se encuentran en el devackaniano separados de este *Valle de lágrimas*, que es tanto como decir que no posee semejantes sentimientos, so pena de hallarse en continuo sufrimiento, si poseyéndolos, no pudiera manifestarlos. Y como por otra parte se nos asegura que en el Devackán no hay pena ni sufrimiento de ninguna clase, cabe suponer que el concepto del estado devackánico viene á ser una cosa así como el *Limbo* del catolicismo, en donde también se nos dice que no hay pena ni gloria, amor ni odio.

Nos quejábamos de la absurda división de *lugares* destinados á las almas en la religión católica y de la reclusión en que se tiene lo mismo á los condenados que á los elegidos de su cielo; pero al menos el dogma católico no corta radicalmente las relaciones del cielo con la tierra, ni aún del cielo con el infierno. Sus santos, conocen nuestros males y se interesan alguna vez por nosotros, sirviendo como mediadores para con Dios en las tribulaciones de los mortales; siquiera esto sea considerado por muchos como indigno medio de explotación. El más grande de los teólogos católicos, Santo Tomás, nos asegura que los bienaventurados verán desde el empíreo á los condenados del infierno, en cuyos tormentos se gozarán, aumentando de esta manera la gloria que disfrutan. Y aunque estos *gratos recreos* que el *doctor angélico* concebía en los bienaventurados, se parecen mucho á las *satisfacciones* que se proporcionaban nuestros fervientes católicos de los cuatro últimos siglos, achicharrando herejes en la hoguera y escuchando regocijados los alaridos que las víctimas exhalaban en el tormento inquisitorial, al menos Santo Tomás excogitó un medio (bien que irracional é inhumano) para no romper las relaciones ni aun con los mismos condenados. La Teosofía va más lejos: hace pasar al devackaniano el río *Leteo* del paganismo, que borra todo recuerdo, y desde aquel momento el espíritu queda recluído en su propio egoísmo, que es la mayor de las reclusiones.

Aquí, por creer que encaja mejor que en parte alguna, vamos á formular una pregunta que nos está bullendo en el cerebro desde que empezamos estos artículos. Si los espíritus en Devackán no pueden comunicarse con los encarnados, ¿cómo ó por dónde ha sabido la Teosofía todas esas condiciones que asigna al espíritu en tal estado? El Espiritismo conoce las diferentes fases por que pasa el espíritu después de la muerte, sencillamente porque los mismos espíritus han venido á contarnos sus impresiones; pero negando la Teosofía que la comunicación exista, toda esa relación circunstanciada que nos trae sobre el modo de ser del Devackán descansa en una hipótesis completamente gratuita; hipótesis que tiene tanto valor, en nuestro concepto, como la de los cielos de cristal ó la del sol tirado por briosos caballos de fuego de los

tiempos antiguos. Y si tal negación existiera en la filosofía de la India (que nos resistimos mucho á creer, porque lo estudios de Jacolliot y otros orientalistas confirman que allí existe la creencia en la comunicación de los espíritus), ni aquí ni allí podrá tener la teoría devackánica más valor que el de una conjetura; una opinión sin fundamento, puesto que en ningún dato se apoya.

Y en cuanto á que la futura dicha de los devackanianos consiste en una *feliz ignorancia*, aunque ésta se refiera á los dolores que ha dejado tras de sí, (que si ignora los dolores no hay razón para que recuerde las alegrías)... ¿qué quieren ustedes que les digamos? Es tan pobre la afirmación, que nos causa verdadera lástima. Parécenos estar escuchando la voz de aquellos catedráticos de la Universidad de Cervera, que humillantes y humillados se dirigían á Fernando VII en reverente exposición, diciéndole: «Señor: líbrenos Dios de la fatal manía de pensar.» También aquellos catedráticos, sin ser teósofos, que nosotros sepamos, hacen coro á Mme. Blavatsky. También aquellos *doctores* cifraban su dicha en la *feliz ignorancia*. Continuemos:

«Nosotros decimos, añade, que la felicidad de la entidad devackánica consiste en la completa convicción de que jamás ha abandonado la tierra, y de que no existe la muerte: la conciencia espiritual de la madre *post mortem* la hará ver que vive rodeada de sus hijos y de todas las personas amadas; no habrá vacío ni faltará eslabón alguno que impida que su estado sea el de una perfecta y absoluta felicidad. Los espiritistas niegan en redondo este punto; según sus doctrinas, el hombre desgraciado no se ve libre de los sufrimientos de la vida ni aun con la muerte. Ni una gota de la copa de amargura dejará de pasar por sus labios, y puesto que lo ve todo, *volens nolens*, tendrá que beberla hasta las heces.»

Muchas páginas necesitaríamos para refutar el cúmulo de errores que este último párrafo contiene, amén de las contradicciones con el otro anterior.

En primer lugar, si, como antes se nos afirmó, la futura dicha del devackaniano consiste en una *feliz ignorancia*. el espíritu en Devackán no puede tener convicción de nada, y menos *convicción completa*. La convicción es una verdad sentida por el Yo, con tanta ó más claridad é intensidad que una verdad evidente; la ignorancia, estando fuera de la verdad, lo está mucho más de toda convicción. El que nada sabe, *nescit*, ¿de qué puede estar convencido? En el estado en que al devackaniano se le coloca, ni aun puede decir como el humilde Sócrates: «Sólo sé que no sé nada» porque hasta su misma ignorancia debe ignorar. Tan próximos como en el texto se hallan los términos *ignorancia* y *convicción*, ¿cómo no se apercibió Mme. Blavatsky de la flagrante contradicción que encierran?

Se nos asegura luego que no habrá vacío ni faltará eslabón alguno para que la dicha del devackaniano sea *perfecta* y *absoluta*. Al leer tan halagüeña promesa, hemos sentido tentaciones de gritar: ¡¡¡Viva el Devackán!!! Pero, ¡ay! sobre esa prometida felicidad, por más que se nos asegure que «*no faltará eslabón alguno que la impida*», nos quedan nuestras dudas y recelos; recelos y dudas de que seguramente participarán todos los espiritistas.

Mas aunque atraídos por este incitante *cebo*, asintiéramos á la promesa teosófica, todavía nos asalta otra duda que queremos someter á los discípulos de Mme. Blavatsky, ya que la Maestra, por hallarse en Davackán, no nos la puede resolver, según los teósofos; hela aquí: ¿También el criminal gozará en el estado devackánico de esa *perfecta* y *absoluta* felicidad? Porque si tratándose del espíritu humano en general, las palabras PERFECTA y ABSOLUTA nos

parecen exageradas, por referirse y aplicarse á seres finitos ó limitados en su progreso, si aplicamos las mismas palabras á seres criminales, viciosos ó culpables, nos parecería demasiado *absolutismo* y excesiva *perfección*.

Respecto al estado de conciencia de la madre *post mortem*, ya se ha visto que toda su *dichosa* ocupación se cifra en otro *piadoso engaño;* en creerse rodeada de sus hijos (no en que realmente lo esté) y de las personas amadas. Estado ilusorio, especie de auto-sugestión, puesto que, por más rodeada que se encuentre de personas queridas, no podrá ese espíritu comunicarse con ellas, según la Teosofía. Toda esa familia y todos esos seres amados serán creaciones fantásticas á las que el espíritu dará vida y movimiento. Un gran teatro, en el que á la vez se representarán infinitas funciones de magia ó ilusionismo; tantas como espíritus haya en Devackán. En verdad que esto nos parece demasiada comedia.

No nos dice la *Clave* si esa ilusión de la madre se desvanece luego como el Kama-loka; aunque no debe ser así, ya que es una condición inherente al estado devackánico. Pero en este caso, como esos hijos de que la madre se cree rodeada pueden morir ó desencarnar antes que ésta reencarne nuevamente, y asociarse como espíritu al de la madre (véase el primer párrafo copiado de Old en el número anterior), esta pobre madre verá *dobles* sus hijos,—como los candiles en *La Cena* de D. Baltasar de Alcázar,—unos como encarnados y otros en Devackán. Es decir, serán *dobles ilusiones*, puesto que en esa conciencia *post mortem* de la madre parece que no hay nada de real.

¡Ilusión! ¡Ilusión! ¡Todo ilusión! Al fin habremos de convenir en que el Devackán es una cosa divertida. Pero ahora recordamos que de nada podrá apercibirse ni tener conciencia el devackaniano, pues su dicha consiste en una *feliz ignorancia*... ¡Nuestro gozo en un pozo!

No negamos los espiritistas que en el estado de *turbación* que suele seguir á la muerte, hay muchos espíritus que se creen vivir como encarnados y dedicándose á sus habituales ocupaciones; pero este estado de inconsciencia, en el que el espíritu vive fuera de la realidad, es un tiempo perdido para él; es, si no una desgracia, porque ésta no tiene substantividad propia, la *no felicidad*, si se nos permite la frase.

Y que los espiritistas declaremos que el hombre *culpable* ó *criminal*,—no siempre el *desgraciado*, pues éste pudo haber purgado sus faltas en la vida material,—no se vea libre de los sufrimientos *ni aun con la muerte*, lo estimamos como la cosa más lógica y racional: de suceder lo contrario, la muerte vendría á ser una verdadera *ganga* para todos aquellos que en la tierra hubiesen llevado una conducta inmoral ó perversa. Si aquellos monarcas sanguinarios y aquellos inquisidores sin entrañas encontraran también su dicha y su ventura en el estado devackánico, sin que les mortificaran poco ni mucho los recuerdos de sus repugnantes hechos, ¿dónde estaría la justicia de esa ley de Karma, que con razón pónderan los teósofos, y que el Evangelio cristiano proclama diciendo: «*A cada uno según sus obras?*»

Pero estaba escrito, como diría un musulmán, que no habíamos de tropezar en la Teosofía con afirmación alguna que no tuviera su contradictoria. Esto será un defecto respecto al plan lógico de la obra; más tiene en cambio la ventaja de que puede satisfacer los gustos más opuestos, dejando que cada cual elija aquello que sea más de su agrado. En prueba de nuestro aserto, véase lo que dice Old en la página 60:

«Si el morir confiriese al hombre la bondad y la sabiduría, todos los hombres, después de la muerte, serían igualmente buenos y sabios.» Que es pre-

aisamente lo mismo que los espiritistas sostenemos; porquo esto es lo lógico, lo racional, y sobre todo lo JUSTO.

En cuanto á la afirmación final que la *Clave de la Teosofía* nos atribuye,—y que nosotros gustosamente aceptamos,—de que *ni una gota de la copa de amargura dejará de pasar por sus labios*, es cosa que se cae por su propio peso, y no había motivo para escandalizarse, ni siquiera para admirarse; pues que esa *copa de amargura* no contiene ni puede contener más *hiel* que la depositada por el mismo espíritu en los actos criminosos de su vida de encarnado. Y á menos de que los teósofos quieran ahora sostenernos la *redención por gracia ó méritos ajenos*, (lo que equivaldría á destruir la ley de Karma ó de causación), no hay duda de que cada espíritu tendrá que apurar *hasta las heces*, *queriendo* ó *no queriendo* (*volens nolens*), el cáliz de sus propias faltas.

Esta es la ley de justicia: Sostener lo contrario es proclamar la impunidad; es alentar el vicio y la maldad, y esto sería inmoral.

*
* *

No pocos se extrañarán de esa especie de ensañamiento con que la Teosofía ataca al Espiritismo, mientras deja en paz á otras escuelas y religiones de tendencias muy opuestas, y aun á veces procura la conciliación de doctrinas antipáticas é inconciliables. Para comprender tan extraño proceder con una escuela que tantos puntos de contacto tiene con la Teosofía, no encontramos otra explicación que la de suponer que el *instinto de conservación* es el móvil que la impulsa á combatirnos y ahondar pequeñas distancias y nímias diferencias que sólo por falta de seria meditación de la Teosofía existen.

Nuestra suposición, aunque atrevida, no carece de fundamento. La Teosofía, aparte su extraña manera de explicar la constitución del hombre, por medio de los *siete principios*, acepta casi todos los fundamentos ó puntos capitales de la filosofía espiritista; diferenciándose principalmente en el concepto que tiene del espíritu después de la muerte, y especialmente en la comunicación espiritista, su existencia, como doctrina, no tendría razón de ser; se confundiría con el Espiritismo; á menos que los teósofos hicieran hincapié en la conservación del título y la de tantos nombres extravagantes.

Y que la Sociedad Teosófica no se fundó solamente para propagar sus doctrinas, sino también para combatir el Espiritismo, lo dice este párrafo de la Teosofía, por *Nemo*, que su autor inserta en la página 29 con letra bastardilla:

«Uno de los objetos de la organización de la Sociedad ha sido examinar las opiniones en exceso transcendentes de los espiritistas, en lo que á los poderes de los espíritus desencarnados se refiere; y, habiéndoles dicho que, según nuestra opinión al menos, no son, una gran parte de sus fenómenos, nos corresponderá en la actualidad el demostrar cuál es la naturaleza de los mismos.»

Que nuestras opiniones,—muy fundadas por cierto,—sean *transcendentales*. (No *en exceso*, pues el conocimiento de la verdad nunca puede ser excesivo), lo sabíamos de sobra hace mucho tiempo; y no puede menos de tener transcendencia una doctrina que tiende á dar á todos y cada uno pleno conocimiento de lo que es la vida eterna del espíritu, en su presente, en su pasado y en su porvenir; que da cumplida contestación á las célebres preguntas de la Esfinge:—«¿Quién soy?—¿De dónde vengo?—¿A dónde voy?»—y no hay problema en la vida humana que no encuentre solución racional dentro

de nuestra filosofía. Pero aunque sabíamos esto, nos place que la Teosofía reconozca la importancia y transcendencia de las opiniones sustentadas por el Espiritismo y los espiritistas, porque es tanto como reconocer la verdad de lo que encierran. El error nunca puede ser *transcendente:* su existencia es transitoria, efímera, como débil nubecilla que momentáneamente nos priva de la luz del sol.

Como se ve por la transcripción del párrafo anterior, la Sociedad Teosófica se fundó para examinar las opiniones de los espiritistas, en cuanto al poder de los espíritus desencarnados. Más claro: para averiguar si era ó no cierta la comunicación espiritista. ¿Han llevado los teósofos á cabo su propósito? ¿Lo han intentado siquiera?

Desde el 17 de Noviembre de 1875 que se fundó en New-York la Sociedad, hasta la fecha actual, no tenemos noticia de que ninguna comisión de teósofos se haya propuesto investigar seria y formalmente lo que pudiera haber ó no de cierto en la comunicación espírita; buscando al efecto los *mediums* más aptos y prestigiosos, según hicieran otros investigadores. Sabemos, sí, de otras sociedades, como la Dialéctica de Londres, que llevadas de su amor á la verdad han practicado sus pruebas y experiencias con varios *mediums* y tomando todas las precauciones posibles para evitar toda alucinación, engaño ó superchería. Los resultados positivos, obtenidos por aquella comisión científica después de más de tres años de paciente estudio, los publicó su dignísimo presidente, el eminente sabio William Crookes, atestiguando públicamente el *hecho comprobado* repetidas veces por él y sus compañeros sin temor al ridículo de la ignorancia. «Yo no digo que el hecho pueda ser; yo digo que ES.» Esto ha dicho el sabio Crookes: y esto poco más ó menos han repetido Lombroso, Ochorowictz y todos cuantos han investigado. ¿Han practicado los teósofos otro tanto? Nada más lejos: si, según nos dice Nemo, fué ese uno de los objetos que se propuso la sociedad Teosófica, no sabemos que hasta ahora lo hayan puesto en práctica: el por qué ellos lo sabrán. Nos han dado, es verdad, una explicación á su gusto, diciendo que la comunicación espírita procede de un ente *irracional*, llamado *Kamaloka*, al igual que los católicos nos dicen por su parte que es *Satán* quien se comunica en nuestras sesiones. Y en verdad que allá se van en valor filosófico una y otra explicación; y apenas si se diferencian un ápice *Diablos* y *Kamalokas*.

*
* *

Damos aquí por terminado nuestro trabajo. El objeto de estos artículos no ha sido atacar la doctrina teosófica, ni combatir las creencias de los teósofos, que respetamos de igual manera que deseamos se nos respeten las nuestras. Nuestro principal objeto fué defender la doctrina espiritista, atacada en muchos puntos por la Teosofía; saliendo por los fueros de la verdad, desconocida unas veces y falseada otras, y dar la voz de alerta á nuestros hermanos para que sepan á qué atenerse.

Hemos empleado y sostenido un lenguaje apropiado á las circunstancias, contestando en el mismo diapasón en que se nos había agredido; sin traspasar, empero, los límites de la conveniencia, de la dignidad y de la justicia.

Nunca hemos mojado la pluma para estampar conscientemente una falsedad. Y si algún concepto equivocado se nos hubiera deslizado, conste que estamos dispuestos á rectificar tan pronto se nos pruebe la equivocación. Los espiritistas no tenemos hecho pacto alguno con el error: sólo por la verdad nos movemos; y si alguna vez sostenemos polémicas de palabra ó por escri-

to, nunca lo hacemos por nuestra satisfacción particular: siempre por el triunfo de la verdad.

No ignoramos que para adquirir cabal y exacto conocimiento de la Teosofía precisaba algo más que el estudio de una cuantas obras sintéticas; pero á esto debemos añadir (y con ello contestamos á las observaciones que varios teósofos nos han hecho), que si los tratados manuales y folletos que los teósofos occidentales han publicado en las lenguas de Europa no reflejan fiel y exactamente el pensamiento y el espíritu contenido en la filosofía fundamental de la India, de donde estas síntesis son extractadas, cúlpese, no á nosotros, sino á los atrevidos que acometen empresas desconocidas ó superiores á sus fuerzas, ó que á sabiendas (y esto si que sería mucho más grave), desfiguran la verdad que pretenden haber bebido en la fuente principal.

Sabemos que la Teosofía, á semejanza de lo que en otro tiempo practicaba la escuela pitagórica, tiene dos enseñanzas: la *exotérica* ó externa; y la *esotérica* ó interna. Pero siendo aquélla como la forma, el vestido ó la sombra de ésta, arguye falta de lógica y contradicción manifiesta en los expositores teósofos de Occidente, quienes nos presentan un personaje, serio y respetable según dicen, con un ridículo traje de arlequín y á un opulento banquero vestido con los harapos de un mendigo.

Porque, una de dos: ó la sombra, la dosis homeopática de la Teosofía que aquí dicen ha llegado, está en armonía con la filosofía india, ó está en contradicción. Si en armonía, los errores que aquí encontramos y que hemos señalado, estarán también, y quizá más abultados en la filosofía fundamental de donde estos libros se toman y extractan. Si en contradicción, tiene que ser: ó porque estos teósofos occidentales han leído y traducido mal, ó porque (y esto no lo queremos ni suponer siquiera) no quieren que nos enteremos de la Teosofía y quieren extraviarnos.

Comprendemos por qué algunos espíritus sedientos de progreso y ávidos de una explicación más lógica y racional sobre los destinos del ser humano; cuya verdad no encontraron en las religiones positivas á que la humanidad actual presta asentimiento,—por no haberse tomado el trabajo de estudiar sus fundamentos,—creyendo hallar en la Teosofía el foco de luz que buscaban, se han lanzado tras ella, tomando por verdadera luz lo que no eran sino chispas fosforescentes envueltas entre ceniza; débiles resplandores que despide lámpara funeraria.

El lenguaje misterioso de la Teosofía seduce á los atrevidos y poco reflexivos: Tiene la propiedad de atraer, como el precipicio al desesperado. Hasta la atención del niño se cautiva con lo *misterioso*. Pero, ¿qué es lo misterioso? Lo ignorado; lo que no se percibe con claridad: las tinieblas de la inteligencia. A nadie le ha ocurrido colocar en pleno día los duendes y brujas de los cuentos de viejas. Y si como dice una frase proverbial, aplicada á la elocuencia; «lo que claramente se concibe, claramente se expresa», debemos suponer que los teósofos de Occidente no han llegado á ver claro en la filosofía de la India; que han bebido el agua revuelta en las fuentes orientales; y de aquí que su lenguaje adolezca de falta de claridad.

Pero lo misterioso tiene además otro peligro para el porvenir. El misterio necesita de intérpretes, porque no está al alcance de todos: y el intérprete puede convertirse en sacerdote el día menos pensado, pues de lo *misterioso* á lo *dogmático* no hay más que un paso, que un acto de audacia puede salvar, como la experiencia histórica nos enseña. No de otra manera nació el dogma católico.

*
* *

En resumen: Según nosotros entendemos y llevamos demostrado en estos artículos, la Teosofía yerra en la constitución septenaria del hombre. Si otras muchas razones, además de las que hemos aducido, no hicieran inadmisible los siete principios, bastaríanos considerar que la ciencia moderna ha proclamado la unidad de la substancia; con cuya afirmación parecen estar conformes los teósofos (Old.—*Lo que es la Teosofía*, página 21).

Yerra también en la manera de considerar el espíritu después de la muerte. Y al negar la comunicación y relaciones del espíritu desencarnado con el encarnado, no sólo rompe la solidaridad universal que entre ambas fases del espíritu debe existir, sino que la negación teosófica está en contradicción con los *hechos*.

La ley de Karma ó de causación, aunque análoga á la que el Espiritismo llama *justicia distributiva*, difiere en que la Teosofía no relaciona la acción, como causa, inmediatamente con los efectos; en lo cual hay error manifiesto, porque en tal caso se suspendería la sanción de la ley divina por tiempo indeterminado.

Añadiendo á todo ello el que algunos, como *Le Lotus Bleu*, niegan la existencia de Dios; y á la especie de fatalidad que asignan al progreso del espíritu en un número determinedo de años, coartando la libertad (relativa) que el espíritu posee, se comprenderán las notables diferencias que entre la Teosofía y el Espiritismo existen; por más que conformemos en la existencia del alma y su supervivencia al cuerpo, pluralidad de existencias ó reencarnaciones, y pluralidad de mundos habitados ó habitables.

Errores, contradicciones, y falta de claridad en la exposición de doctrina, y superabundancia injustificada de vocablos exóticos. Esto hemos encontrado en los textos de Teosofía examinados; y en este concepto nos ratificamos y sostenemos hasta que otra cosa se nos pruebe.

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza y Febrero de 1894.

INTERPRETACIÓN DEL QUIJOTE

DISCURSO PRELIMINAR

Hasta hoy se ha considerado el *Quijote* como una sátira escepcional, encaminada únicamente á desterrar de la república de las letras los vanos libros de caballerías. En verdad no se comprende cómo de un móvil tan insignificante pueda haber nacido la obra tal vez más admirable de cuantas registra la historia de la literatura. Y así lo quiere la crítica, que puesta en un camino tan extraviado, no se detiene hasta suponer hijas de la casualidad las mayores bellezas del *Quijote*. De aquí á decir que Cervantes era la ignorancia en persona, falta poco.

No era este hombre genial un erudito, pero era un sabio; un predilecto de la verdadera sabiduría; y no era erudito porque se asimilaba los conocimientos sustanciales desechando lo accidental, porque se servía del medio exclusivamente para llegar al fin: de manera que volaba sobre la erudición y agrandaba lo conocido elevándolo en los círculos de su vastísima inteligencia y así ponía después en relación de contacto á nuestra vista maravillada las verdades de la tierra y las verdades del cielo. Por esto es sublime el *Quijote*, por

esto tienen tanta vida sus personajes: no son pálidos remedos de la realidad, sino almas que han venido de la esfera ontológica á tomar cuerpo entre nosotros. Todo el mundo ha visto sobre esas fantasmagorías de pastores, aldeanos, clérigos, sanchos y caballeros andantes, sobre lo vano y ridículo de la apariencia un alto pensamiento, una incógnita resplandeciente, un eterno manantial de nuevos y atractivos goces; y ese libro donde tanto se espacia lo vulgar, donde lo grotesco halla tan desmesurado campo á sus chocarrerías; ese Panza y ese caballero de la *Triste Figura*, vestidos literariamente de bufones; ese libro, en fin, tan humilde en lo externo, es el encanto de las almas, que acuden á él como á la fuente donde han de saciar su sed de lo desconocido.

Siendo, pues, tan grandiosa el alma del *Quijote* ¡había de ser mezquino el objeto principal! Otras epopeyas tienen por objeto cantar la lucha del hombre con el hombre, ó del hombre con la naturaleza, ó de los principios con los principios, y el *Quijote*, según la impertinente vanidad, tiene por objeto y fin combatir un determinado género de literatura, que es como si un generalísimo pusiera en juego sus millones de soldados para tomar una triste aldehuela; género de literatura más insustancial que pernicioso, producto efímero de una evolución, que hubiera pasado sin combatirle, como pasan los juegos de la infancia y las fantasías de la juventud al llegar la edad madura. Porque no se querrá que Cervantes combatiera y escarneciera el sentimiento caballeresco en cuanto tendía á levantar los caídos, socorrer los menesterosos, ayudar á los débiles y castigar á los soberbios.

Cervantes condenando el sentimiento caballeresco sería una contradicción viviente, porque se combatiría á sí mismo. ¿Qué es el sentimiento caballeresco sino el genio heróico de la humanidad? ¿A quién debemos todas las glorias y grandezas sino á los caballeros andantes? Caballeros andantes son los que desprecian su hacienda y hasta su vida por la vida y la hacienda de los otros, los que rompen el estrecho límite de su casa y salen al campo á luchar por su Dulcinea: la Dulcinea de Sócrates era la filosofía, América era la Dulcinea de Colón, la de Galileo era la ciencia, y la de Washington la libertad. Todos los pueblos grandes han sido aventureros, y al sentimiento caballeresco debe España su heroismo y su nombre: porque ese sentimiento implica generosidad, entusiasmo, valor, empuje y alteza de miras. El vulgo de las gentes, que circunscribe su acción á su persona y casa, y no es fecundo más que para el bien propio, sirve de lastre á la sociedad y tal vez la evita el naufragio; pero el sentimiento heróico impulsa la nave y gracias á él la humanidad avanza sin cesar y se corona de gloria. ¡Desdichado el pueblo que no tenga ese aliento, esa grandeza, esa plenitud de vida! Dormido en la quietud pestilente, caerá en la bestialidad por falta de ideales. Pero desdichado también el que sin brújula y sin norte se precipita en un idealismo falto de realidad y de substancia. Así llegó el nuestro á las aberraciones de la mística, á esperar de un falso cielo el maná que podía proporcionarle únicamente su trabajo, á considerar el mundo como un enemigo mortal del hombre, á entregarse completamente rendido al sacerdocio; así llegó, en fin, á la triste noche de la Edad media, cuyo rastro de sombra envolvió á la época de Cervantes.

Entonces el pueblo, ó se echó á dormir en la ilusoria esperanza de un premio celestial, ó extraviado su genio, se derramó en mil extravagancias y supersticiones, y vinieron el demonio y sus aquelarres, las monjas extáticas, los energúmenos, los raptos, amoríos, duelos y estocadas, á manifestar el vicio de la sangre, el raquitismo del cuerpo nacional, de aquel cuerpo antes ro-

busto y floreciente, á quien habían robado las infinitas especies religiosas el hierro de la sangre y el fósforo del cerebro, dejándole sólo la linfa purulenta (1). Este vicio, este romanticismo de mala especie era lo que había que combatir, y esto es lo que hizo Cervantes yéndose al corazón del mal, y presentando à su patria un modelo en el cual concurrieran *«todas aquellas acciones que pueden hacer perfecto á un varón ilustre, cuyo ejemplo pudiera servir de modelo á los venideros hombres.»*

Estas palabras textuales nos dan á conocer la verdadera naturaleza del *Ingenioso Hidalgo* y el magno pensamiento que animó á Cervantes al escribirlo. Quería presentar un modelo universal para ilustración de los tiempos futuros, modelo formado con las virtudes de todas las grandes figuras históricas; quería presentarnos el ideal del hombre en opsición á la obscura realidad de su tiempo. Apenas había entonces Europa salido de la servidumbre con la caída del feudalismo y ya los reyes vencedores de la nobleza echaban toda su fuerza sobre el pueblo destruyendo los restos de libertad salvados en los siglos medioevales. En esta obra les ayudaba el sacerdocio. Ambos poderes pretendían ahogar al genio de la humanidad que se levantaba del sepulcro donde luengos tiempos había yacido y ensanchaba con Cristóbal Colón el suelo que nos acoje y sustenta, con Galileo las regiones siderales y con Lutero y la Reforma los antes muy estrechos límites de la conciencia humana. Cervantes vino al mundo á esta sazón, cuando los gérmenes de libertad pugnaban por romper el obstáculo que tanto tiempo los retuviera y sintió concentrado en su ser el impulso de todos que escalofría, arrebatando al grado mayor del heroismo. Alma grande, empapada de la lectura de las antiguas civilizaciones, donde brillan tantos caracteres y se inician las más levantadas ideas; habiendo nacido en un período de crítica, después de la invención de la imprenta, en plena lucha religiosa; teniendo tan cerca escándalos como el asalto de Roma y prisión del Papa; sucesos como la derrota de las Comunidades y la muerte del Justiciazgo, que tanto habían de herir el sentimiento patriótico y liberal; más cerca todavía los horrores que extendió por el mundo la noche de San Bartolomé; viendo á los pueblos víctimas de su propia ignorancia y de la perversidad de los tiranos, ir como rebaños de ovejas á la guerra universal, sin que los principios religiosos emponzoñados por Borgia, escarnecidos por Enrique VIII de Inglaterra, convertidos en causa de terror por Felipe II pudieran ya iluminar aquella sociedad conturbada; contemplando sobre todas estas sombras la fatídica Inquisición, Cervantes fué el genio de su siglo, porque reunió en sí las dos grandes corrientes de la Historia, la de la libertad que representan los pueblos y la de tiranía que engendran los pontífices y los reyes. Él las sintió y las comprendió mejor que nadie, y las encauzó en el *Quijote*, coronando la obra del Renacimiento con el resplandor de la idea dos siglos antes de venir los enciclopedistas. Hizo esta obra en el silencio y la obscuridad, porque de otro modo hubiérala desbaratado el Santo Oficio, y tuvo la heróica resignación de escribirla para más allá de su muerte.

No fué Cervantes el primer gran escritor que disfrazó sus ideas. Cuando un sentimiento no puede manifestarse en la forma racional y corriente, busca otra que le sirva de salvoconducto: esto ha sucedido en todos los tiempos;

---

(1) En tiempo de Felipe II había en España, según Cantú, un religioso por cada diez personas, diez por cada ciento. Agréguense los seglares que servían á la Iglesia, los nobles y otra gente inútil... ¿qué quedaba para el trabajo?

mas acaso, y sin acaso, fué nuestro autor el primero que dió unidad á las alusiones, componiendo una obra perfecta en el interior de otra. Pinta la lucha eterna del mundo, retratando en Don Quijote y Sancho el alma y el cuerpo de la humanidad. Dulcinea es el ideal supremo de la vida, compendiado accidentalmente en la patria. Enfrente están los malos encantadores, que son los tiranos. El hombre idea, cabalgando sobre el flaco fundamento corporal y social, marcha á la conquista del bien entre toda clase de obstáculos, y es como el Cristo, escarnecido en su obra de redención. En la primera parte del *Quijote* está el poema completo. El héroe no muere allí, porque es la humanidad que continúa indefinidamente sobre la haz de la tierra. Esto en lo que tiene de filosófico el libro de Cervantes. Cuanto á lo social y político, pertinente á su patria y á su tiempo, Saavedra quiere que España se emancipe de la doble tiranía monárquica y religiosa (entonces vinculada en Felipe II y la Inquisición), y busque nuevos lauros acometiendo empresas dignas de un pueblo culto. A este efecto nos indica el continenté africano, porque América ya en su tiempo era país conquistado y rico filón que iban explotando nuestros reyes. Al Africa, pues, dirigía sus miradas Cervantes, no con el ansia del que espera rapiñar la hacienda de otros pueblos saciando su odio de religión y de raza en la sangre de sus habitantes, sino con la profunda bondad del redentor que espera convertir en verjeles los secos arenales del desierto y en fecundas virtudes los sentimientos feroces. Todo esto lo impedían la realeza y el sacerdocio: dos malos *encantadores* que inmovilizaban al pueblo (1), que le ataban de pies y manos en una jaula, como á Don Quijote en el fin de esta singularísima epopeya. Por esto, en la portada de la primera edición hay una mano sobre la cual se ve un halcón cubierto con la caperuza y debajo un león echado. Esto es: el pueblo español rendido, y la mano de Cervantes mostrándonos el pensamiento cubierto. Este símbolo condensa todo el *Quijote*. En la segunda edición, al ver que su obra había salido intacta del primer examen, puso por empresa: POST TENEBRAS SPERO LUCEM: DESPUES DE LAS TINIEBLAS ESPERO LA LUZ. Esto es lo que resplandece al través del *Quijote*, la esperanza. Es un libro melancólico, porque está escrito por un hombre animoso y pensando en los males de la humanidad. Hay en él una tristeza resignada, que espera mejores tiempos, aquellos que pinta exclamando en el segundo capítulo: «¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga á luz la verdadera historia de mis famosos hechos, que el sabio que los escribiere no ponga, cuando llegue á contar esta mi primera salida tan de mañana, desta manera?...» Y acaba: «¡Dichosa edad y siglo dichoso aquél á donde saldrán á luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro!» Los chistes que salpican la superficie, sin agotarse nunca, nacen del contraste que forman los dos libros, de la oposición que hay entre el fondo y la forma, verdadera naturaleza del chiste.

---

(1) «La Inquisición, dice Cantú, cortaba el vuelo al pensamiento y *mientras el resto del mundo se lanzaba al camino de lo porvenir*, *España retrocedía volviendo los ojos á lo pasado*, enpeñada en polémicas escolásticas que tampoco produjeron nada notable. Ni la unidad católica guardada religiosamente, bastó á conservar lo que ya en otras partes se perdía en la noche de la duda. Porque la depresión nacional llegó hasta el extremo de hacer olvidar la grandeza patria.» Y concluye con esta terrible epifonema: «La última bajeza en que puede caer una nación es olvidar sus propias glorias y sus propias miserias.»

Grande, grandísima fué la tarea de Cervantes. Las hazañas de Hércules y otras fabulosas que han sido por mucho tiempo admiración del mundo, son pequeñas comparadas con estas del pensamiento y la voluntad que suele acometer un hombre sin estímulo ni recompensa de nadie. Quien por la magnitud del sacrificio lo juzgue inverosímil, acuérdese de la cautividad de Argel. Aquel Cervantes que preparó repetidas veces la evasión de sus compañeros y se expuso con heróica insistencia al castigo por salvar á los demás, es el mismo Cervantes que se sacrifica por todos abriendo una salida al genio humano comprimido y dedicando su esfuerzo al triunfo de la verdad y la justicia.

Estas son también las deidades á que rendimos culto. Inspirados en ellas damos á los vientos de la publicidad esta INTERPRETACIÓN DEL QUIJOTE, síntesis que el lector irá ampliando, pues de otra suerte sería interminable comento. No tenemos odio á ninguna persona, ni nos guía la vanidad, sino solamente la satisfacción de haber mostrado el alma de Miguel de Cervantes Saavedra, y con ella la grandeza del pueblo iluminado por los esplendores del ideal.

NUESTRA CONFORMIDAD

Con el título «La idea de Dios y el verdadero carácter del Espiritismo», nuestro distinguido amigo y hermano M. León Denís ha publicado en *Le Flambleau* un razonado artículo como contestación á los para nosotros incomprensibles espiritistas que quieren descartar de los temas del futuro Congreso espiritista, el relativo á la idea de Dios.

Tenemos la fundada esperanza de que esa inexplicable y funesta tendencia, que ya se dibujó en el Congreso de París y contra la que tan enérgicamente protestó Vives, evocando el primero y el genuino Congreso internacional espiritista, el de Barcelona, que parece es olvidado también (aunque los españoles nos encargaremos de hacerlo recordar) por los organizadores del Congreso venidero; tenemos la esperanza de que aquella censurable tendencia no prevalecerá.

No hay para qué decir que estamos completamente conformes con las apreciaciones del artículo de M. Denís, que termina con el siguiente párrafo:

«Hemos llegado á una época de la historia en que las dos grandes corrientes del pensamiento, la ciencia experimental y el ideal filosófico ó religioso profundamente divididos hasta aquí, que inspiraban dos enseñanzas contradictorias y hostiles, entre las cuales el espíritu humano vacilaba sin cesar del despotismo teocrático á la anarquía materialista, con gran perjuicio para las sociedades, entregadas al desorden intelectual y á la confusión moral; esas dos grandes tendencias se reunen al fin en una poderosa corriente, en un concepto nuevo del mundo y de la vida. Y este concepto, apoyado en bases sólidas, sobre principios definitivos y susceptible de todos los desarrollos, de todos los progresos futuros, como el mismo espíritu, esta enseñanza nueva *es el Espiritismo*.

Todos nuestros esfuerzos deben tender á propagarlo, á defenderlo, á hacer de él el principio de esa educación sólida, cuya necesidad universalmente se deja sentir á la hora presente, y es la única que podrá salvar á la humanidad.

LEÓN DENÍS.»

EL DOCTOR SANZ BENITO

Hace un año, en nuestro número del anterior mes de Febrero, nos congratulábamos por el triunfo de nuestro hermano en las oposiciones á la cátedra de Metafisíca de esta Universidad, felicitándonos por la venida del doctor Sanz Benito, con el doble motivo de abrazar al amigo queridísimo y de que llegase en los momentos en que todas las fuerzas vivas del Espiritismo en Barcelona se agrupaban y organizaban, en cuya obra ayudó luego aquél, poniendo al servicio de la causa su preciosa palabra.

Nuestros habituales lectores recordarán la cruda guerra que el elemento *neo-católico* hizo al catedrático y las malas artes que aquél puso en juego, desde el tumulto estudiantil hasta los jesuíticos manejos para dejar al profesor sin alumnos; pero todo fué á la sazón en vano: la justicia y el derecho triunfaron, y el Sr. Sanz Benito, con aplauso de todas las gentes sensatas y amantes de la libertad de la cátedra, y contentamiento de los discípulos, explicó el pasado curso la asignatura de Metafísica. Pero los reaccionarios de la Universidad no cejaron y lo que el pasado curso no pudieron conseguir lo han conseguido en éste, dando al catedrático auxiliar la numerosísima clase de Metafísica de la Facultad de Derecho, y dejando al catedrático en propiedad los alumnos de la Facultad de Filosofía, una docena escasa en un curso y tres alumnos en otro.

Esta inesperada resolución, debida á una inconcebible disposición ministerial, aunque contrariase mucho al digno catedrático, así como la actitud siempre hostil del claustro reaccionario, no hubieran decidido al Sr. Sanz Benito á aceptar el traslado, sino que esperando tiempos en que otro Ministro de Fomento deshiciese el entuerto, y ya que esta capital le gustaba, y sobre todo estaba en su elemento pudiendo trabajar dentro del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, aquí hubiera continuado. Pero el constante mal estado de salud de su esposa, obligó á nuestro querido hermano á aprovechar ocasión propicia que se le presentó para permutar con el profesor de la misma asignatura de la Universidad de Valladolid, y con sentimiento de su parte, lo mismo que de los hermanos de Barcelona, entre los que logró captarse vivas simpatías el docto catedrático, hubo de dejar esta ciudad, pero ofreciendo visitarnos todos los años, á no haber imposibilidad para ello, durante las vacaciones de verano.

Despidióse el Sr. Sanz Benito de los espiritistas barceloneses, en la velada literaria y musical que al efecto se celebró en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos el 6 del mes pasado, y en la conferencia dada al día siguiente en el Círculo «La Buena Nueva», de Gracia.

Nuestro querido colega *La Luz del Porvenir*, en su número del 25 del mes pasado, dedicado á la despedida de Sanz Benito, hizo la reseña de la velada del Centro Barcelonés, reflejando admirablemente el cariño y la admiración de sus hermanos por aquél de quien se despedían. Y el no menos querido colega *Lumen* al dar noticia de aquellas dos solemnidades, haciéndose eco de los sentimientos de los espiritistas barceloneses, terminaba su despedida con las siguientes líneas:

Vaya en buenhora nuestro querido hermano á la capital en que aspira hallar apropiado clima para restablecer la quebrantada salud de su por todos conceptos respetable señora; vaya en buenhora el cariñoso amigo que tantos testimonios nos ha dado de su lealtad y adhesión incondicionales; vaya en buenhora el docto hijo de Minerva que deja en Barcelona tantos y tan buenos recuerdos de su breve estancia en ella. Nosotros, y con nosotros todos los que participamos de sus creencias,

№ 3

Año XXVI *Abril de 1894* *Núm. 4*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El Espiritismo científico. — Desbordamiento de fenómenos espiritistas en la Edad Media *(conclusión)*. — La Teosofía y sus fundadores. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno del Espiritismo en el grupo «Marietta». — Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza. — Aportes, Materializaciones y Mensajes. Cartas de Alcoy. — Grupo « La Luz», de Mahón. — Boletín del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Necrología. — «Hojas de Propaganda». — Crónica. — Sección de Magnetismo.

ADVERTENCIA

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que las oficinas de la REVISTA quedarán instaladas, desde 1.° de mayo próximo, en la calle Condal, n.° 7, piso 1.°, uno de los puntos más céntricos de Barcelona. Actualmente se está procediendo al arreglo del local, en el que se instalará además un *Gabinete público y gratuito de lectura á periódicos y obras espiritistas.*

Esta nueva forma de propaganda, esencialísima en una capital de la importancia de Barcelona, entraba desde hace tiempo en el número de nuestros proyectos para la divulgación de la doctrina espiritista, pero nos habría sido de todo punto imposible llevarla al terreno de la práctica, sin el concurso de algunos amigos que se interesan en nuestra obra, quienes contribuirán al sostenimiento de dicha instalación.

Que el éxito corresponda á nuestros afanes es lo que deseamos para que el sacrificio de todos resulte provechoso á la causa del Espiritismo.

Ya saben, pues, nuestros suscriptores y correligionarios donde tienen su casa y un local en el que procuraremos mantener siempre vivo el fuego sagrado de la idea:

Condal, 7, 1.°

EL ESPIRITISMO CIENTIFICO

Necesidad del fenomenismo práctico.

La revelación, que en las edades pasadas tenía para el hombre un poder omnímodo, ha perdido su autoridad en nuestros días, hoy que la humanidad se ha hecho adulta, y que no quiere creer candorosamente, sino que siente la necesidad de investigar y llegar á conocer de una manera científica.

Bajo este punto de vista el Espiritismo experimental al decir al hombre razonador: «Mira, palpa y deduce tú mismo» ha h cho más por este medio que todos los filósofos espiritualistas de la tierra con sus teorías.

Y es que hoy necesitamos de hechos; estamos ávidos de ciencia.

El hombre no cree ya sobre la palabra de otro; cada uno quiere ver y palpar por sí mismo.

Se ha avanzado ya demasiado en experiencia para creer sin comprender, y aún menos se está dispuesto á comprender sin ver.

De aquí se sigue que hoy no se cree sin pruebas convincentes y racionales.

Y esas pruebas son los fenómenos.

Suprimir los fenómenos espiritas—suponiendo que el hombre tuviera poder para ello—sería parar la corriente del Espiritismo, para no reclutar sino algunos adeptos entre inteligencias escogidas, tal como lo hace la filosofía de Juan Reynaud.

No podría negarse que si el Espiritismo ha penetrado en nuestros días entre la sociedad, es por la evidencia de los hechos.

Las sesiones de Nápoles y de Turín son prueba de ello (1).

La gran mayoría de los espiritistas no debe sus convicciones sino á los fenómenos físicos, cuyo resultado ha sido despertar en ellos nuevas percepciones, que hubieran permanecido adormecidas sin el impulso que las ha puesto en movimiento.

¡Cuántos adeptos no hay, aun de los más fervientes, para quienes las magníficas páginas del «Libro de los Espíritus» han permanecido largo tiempo cerradas, y que no han llegado á comprenderlas sino después de haber sido testigos de fenómenos en los que ellos mismos eran autores! De ello hay ejemplos frecuentes.

¡Cuántas veces no oímos decir de la filosofía espírita: «Es bella, es admirable; sería de desear que fuese exacto todo lo que se dice: mas, ¿quién nos probará que es efectivo esto?»

Cuando la lógica no basta á convencer de la verdad de una teoría, los hechos son los que se encargan de confirmarla. Los indios y los tesoros que Cristóbal Colón llevó al Trono de España, convencieron á los sabios que habían negado la existencia de tierras habitadas al otro lado del Océano.

Nada hay mejor que la demostración práctica de una teoría al lado de la demostración teórica y científica. ¿Quién hubiese creído en la teoría del telégrafo y del teléfono, si esta teoría no hubiese sido confirmada por la práctica?

La ciencia es la autoridad de los hechos.

Si el fraude se apodera de estos hechos, si la codicia los explota, si la mala fe los desnaturaliza ó la exaltación los exagera, éstos no son más que

---

(1) Podemos añadir las de Milán, Roma y últimamente Varsovia.—(N. de la R.).

inconvenientes inevitables; pero no por eso dejan de existir los hechos, sin que pierdan nada de su valor.

Lo que excita la susceptibilidad de algunos espiritistas á propósito de las manifestaciones, es que ellos consideran el Espiritismo únicamente bajo el punto de vista religioso, y no bajo el punto de vista científico.

Para ellos ésta es una revelación, lo cual es cierto en un sentido, puesto que las comunicaciones no son en verdad sino una revelación; mas no por eso dejan también de ser una ciencia.

La revelación tiene que temerlo todo del fraude, de la explotación, del error. La ciencia no teme nada de eso.

El error puede prevalecer contra la revelación, pero no prevalecerá jamás contra la ciencia.

*
* *

Hacemos nuestro el anterior artículo publicado por el colega *Lux ex tenebris*.

En efecto, para el desarrollo del *Espiritismo científico* es una necesidad el *fenomenismo práctico;* y porque así es, se ofrecen ahora para el estudio en Europa los fenómenos espiritistas de orden físico, que son la demostración positiva de la existencia del alma, comprobada por la evidencia de los hechos. A eso es debido, como dice el colega, que el Espiritismo haya penetrado en nuestros días entre las clases ilustradas, siendo buena prueba las sesiones de Nápoles y Turín, de Milán, Roma y Varsovia.

Obsérvase en el continente europeo la aparición de mediums de efectos físicos, que tan raros habían sido hasta ahora, y la prensa espiritista llena sus columnas con relatos de sesiones experimentales. Sin contar la Eusapia Paladino, de Italia, y la Esperance, de Alemania, hay en ejercicio ó en desarrollo otros varios mediums de efectos físicos.

Ese movimiento se refleja igualmente en España, y al mismo tiempo que en el Grupo «La Paz», de reciente creación en Barcelona, se producen aportes en plena luz y se esperan otras notables manifestaciones de la medium María, que está en desarrollo, habiendo sido el precursor aquí el Grupo titulado «Red telefónica espiritual»; en Alcoy y en Mahón se dan los hechos relatados en los documentos que publicamos en otro lugar, como comprobación de lo que venimos diciendo respecto á esta especie de invasión de fenomenismo que, cuando ahora aparece, es que tiene su razón de ser, como lo indica el artículo antes copiado.

Ha coincidido con esto, sin que fuese cosa premeditada, la publicación de la Memoria de las investigaciones del Grupo «Marietta», el primero que en España se consagró á esta clase de estudios para darlos á la publicidad. Todo ello son pruebas de la tesis sustentada en el repetido artículo, esto es, la necesidad del fenomenismo práctico para el desarrollo del Espiritismo científico.

Lo trascendental del Espiritismo es la renovación social á que aspira por la regeneración individual, pero su palanca poderosa, su esencialidad, es lo que llamamos la *demostración física de la existencia del alma*, ariete destructor del materialismo y del nihilismo que nos amenaza con el desquiciamiento social, cuyos síntomas aterradores asustan á la humanidad, al manifestarse ora en forma de problemas sin solución, ora en el de catástrofes sangrientas, resultado de criminales y feroces propósitos, concebibles solo en quien no cree en el más allá de la tumba ni en la existencia de la Suprema Justicia.

Ahora bien, para establecer inconcusamente aquella base ó sea *la existen-*

cia é inmortalidad del alma, á cuya verdad se llega por la experimentación espiritista, necesitamos el indispensable concurso de la ciencia, por eso nos dirigimos preferentemente á los que á ella se consagran, y ya que la generalidad no para mientes en la sublime *Doctrina*, nos proponemos llamar su atención por medio de los *Hechos*, y á esto obedece nuestro deseo de cultivar el *fenomenismo práctico*, con carácter científico, para llegar á la realización de las grandes aspiraciones del Espiritismo.

EL DESBORDAMIENTO

DE FENÓMENOS ESPIRITISTAS EN LA EDAD MEDIA

(*Conclusión.*)

V

En más ó en menos, todos los hombres somos fariseos; es decir, que aconsejamos más que hacemos.

El bien hecho, siempre es poco, una vez que existen el progreso indefinido en general y lo moral infinito en particular.

Los más revolucionarios de todas las edades son los más utopistas, porque suelen ser los más adelantados, al menos en el orden intelectual, aunque muchos en lo moral dejen no poco que desear.

Pero esto tiene su explicación racional.

Es un hecho que el adelanto científico es una fase real de progreso y preliminar del moral y social. En la civilización moderna, por ejemplo, vemos primero el desarrollo de las ciencias aplicadas á las manufacturas y desarrollo de las riquezas materiales, que son los elementos precisos para el nuevo orden de solidaridad social, que pertenece al porvenir.

Además, no todas las facultades del espíritu se desarrollan á la par. Parece ser que primero se desenvuelven las sensitivas y algunas intelectuales, como lo vemos en la historia de Grecia, y aun en la mayoría de los pueblos europeos actuales, y en la infancia y juventud de los individuos; y después el sentido moral, como acontece en los pueblos del Norte de Europa y América contemporáneos. Análogas observaciones se deducen del examen de todas las razas del planeta en toda la historia.

El Ideal Religioso y Social va siempre delante.

Las Revelaciones providenciales de los destinos, dadas por la filosofía, la ciencia, la inspiración, la fe ó la poesía, nos muestran siempre un mundo de perfección muy superior á la realidad del momento. Y claro es que al individuo, le es muy difícil ó casi imposible ajustar sus prácticas á tales modelos superiores. Aparte de sus imperfecciones, cuyo abandono es lento, se oponen á ello, no sólo las causas ya apuntadas, sino otras muchas, entre las que hemos de citar las mil gabelas de una vida costosa, lo breve de una reencarnación sujeta á miserias y enfermedades, y, sobre todo, los magnetismos opresores de las colectividades atrasadas, que entorpecen el curso de las nuevas ideas. Somos, pues, fariseos á la fuerza; pero es un mérito añadir algo nuevo al curso lento del progreso individual y colectivo.

Esto debe predisponernos á la benevolencia para con las flaquezas de la Edad Media, que fueron nuestros propios errores de preexistencia; por más que dicha época presente la recrudescencia mayor que se ha conocido, del divorcio entre la vida y la creencia. Pero debe alentarnos para no desmayar,

para procurar sacar de nosotros *el hombre nuevo*, y para no temer nada, disponiendo de tiempo ilimitado para corregir deficiencias. Si sólo pudiera enseñar el perfecto, nos quedaríamos sin ningún maestro. Si Dios hubiera concedido la facultad de hablar solamente á los que dijeran cosas sublimes, desde luego la mayoría de la humanidad sería muda.

Saquemos las consecuencias de estas verdades con aplicación á todo orden de fenómenos psicológicos, y respetemos el derecho ajeno, como quisiéramos que respetaran el nuestro.

VI

Vamos á los remedios contra los fraudes, las degeneraciones, los excesos de imaginación, las decrepitudes de civilizaciones é ideas ó creencias, los contagios patológicos, etc.: entendiéndose que *la verdad* queda fuera de estas denominaciones, y que ni la historia ni la ciencia consentirán el involucramiento atolondrado del error y la verdad, lo auténtico y lo apócrifo. Ya que se invoca la crítica lógica, es preciso no volver la espalda á los hechos, á la observación y al estudio.

Decimos esto, porque en la sociedad hubo siempre mucha libertad licenciosa para las negaciones de lo elevado, y gran apretura para todos los portadores de verdades nuevas ó desconocidas.

El Libre-pensamiento es ilegítimo si niega la justicia á una verdad, á un mérito ó á un grado de mayor progreso; porque mutila otras leyes naturales y otras facultades humanas.

Y es preciso que no olvidemos, que todas las gerarquías humanas son falsas respecto al porvenir, así en la esfera científica, como en la social.

Así, pues, el anatema materialista, clerical ó escéptico de cualquier forma, contra la verdad espiritista, es un adefesio bufo y anacrónico en un siglo que se llama de libertad; desprendiéndose de aquí, que es preciso buscar los remedios á males reales ó imaginarios por caminos distintos del despotismo ridículo. Con lo que ya sabemos los hombres, la libertad que no se nos dé de buen grado, nos la tomamos nosotros. De manera que estamos de lleno en la competencia de los contagios de lo mejor, y el que más pueda se llevará el triunfo. Este será de las leyes naturales.

En oposición al pasado, uno de los remedios contra el error es la crítica amplia en consonancia con la libertad filosófica y de cultos, que ha escalado ya las alturas de las cátedras, las bibliotecas populares y las constituciones de los pueblos modernos. Con esta libertad se combate la ignorancia, y nuestro siglo puede estar satisfecho de los grandes progresos de la *Crítica religiosa*.

Pero aún hay remedios mucho mejores que el de la libertad, confundible á veces con la licencia subversiva y con la ignorancia de los sabios en las materias que no han estudiado.

He aquí algunos, tocados á la ligera.

VII

Una vez que el Materialismo no tiene moral, ó si la tiene es puramente convencional, sin base y sin objeto ulterior, puesto que carece de *sanción;* y ya que el Espiritismo posee la *Moral más elevada;* el mejor remedio es el esfuerzo por cumplir todos los deberes para con Dios, el prójimo y nosotros mismos; en lo cual está comprendida la armonía de facultades, el desarrollo metódico y aun los preceptos de la lógica, que es la moral de la inteligencia.

Etica y lógica resumen toda la higiene del alma, y destruyen todos los desórdenes anímicos. Estamos, pues, en el buen camino.

¿Se trata enseguida de buscar los testimonios fehacientes de los hechos espiritistas? No nos fiemos de nadie. ensayemos sobre nosotros mismos: ya fenómenos físicos, ya fenómenos intelectuales. Si no dan resultado los primeros de seguro lo darán los otros, porque todos somos mediums intuitivos, conscientes ó inconscientes, como los filósofos, los poetas y los escritores. Nadie está fuera de las leyes de la inspiración estética. Hagámonos críticos y propagandistas de la verdad, estudiándola previamente. Todos estamos comprendidos en la gran cadena de la solidaridad universal, y en el engranaje de ideas y fluidos; todos tenemos una función determinada de cierto grado y de cierto carácter. El testimonio para la verdad, veñido del campo incrédulo tiene un gran valor; y vice-versa, un error hallado por un creyente es una gran nobleza de justa imparcialidad.

En Espiritismo no son todo fenómenos maravillosos: su mayor prodigio está en su filosofía y moral, en los dilatados campos de investigación que ofrece y en su profunda ciencia. Así hay ocupación para todas las aptitudes. Si no se quiere investigar en sí mismo, se puede investigar en otros bajo nuestras precauciones más severas. Esto hace la gran Sociedad moderna titulada de *Investigaciones Psíquicas*, compuesta de hombres imparciales, que se proponen averiguar qué hay de cierto en el Espiritismo. Es un buen camino, digno de la ciencia, y un deber hacia la verdad de las leyes naturales, así como otro de justicia para con el derecho del prójimo. . . . . .

El asunto es largo y lo cortamos en este punto, reasumiendo todo lo dicho, en esta forma:

VIII

Convendremos todos forzosamente en que era bien grosera la antropología de la Edad Media, por cuanto se desencadenaron en esta época numerosas persecuciones á las ideas, por medio de hogueras y guerras diversas. A pesar de esto hubo un contagio, casi general, de fenómenos espiritistas de todos los órdenes.

Hubo demonología, brujerías y hechicerías, que fueron hechos reales unos, imaginarios otros, fraudulentos muchos; pero todos los primeros verídicos, mal observados, peor comprendidos, mucho peor recibidos por las autoridades de la Iglesia ó la Ciencia, y desastrosamente explotados por la charlatanería que los simulaba, prevalida de la ceguedad y fanatismo de la época. Era un período de espiritismo salvaje; y la ciencia de entonces no supo sacar de él todo el fruto reservado al porvenir.

Aparte del campo de la magia, hubo otra charlatanería eclesiástica, que se dió al furor de los fraudes piadosos; y simultáneamente á esta degeneración se iban incrustando en Occidente casi todas las prácticas de las decrepitudes orientales, ya comenzadas en la Edad Antigua.

Este es el lado feo de la cosa. Veamos el opuesto.

Hubo también héroes y mártires de la Inquisición, como Giordano, Campanella y *otros;* y víctimas de las guerras, como los Albigenses. Algunos hechiceros desprendieron su espíritu entre las pavesas que encendió Roma. La historia de la filosofía guarda alguna página brillante para sábios perseguidos, que nos legaron grandes ideales de ciencia; y en la Iglesia misma se amamantaron muchos espiritistas, que murieron en olor de santidad. Es bien sensible por cierto, que un mismo orden de fenómenos llevara á unos á los altares y á otros á los calabozos. Pero esto no nos interesa. Lo que nos im-

porta en el momento es observar el conjunto de fenómenos de los siglos medios, procedentes de campos diversos; pero que ofrecen una perfecta similitud con hechos análogos de otras épocas y países, y, sobre todo, con los del presente, que caen bajo nuestra inmediata observación.

Hubo, pues, no sólo fenómenos espiritistas en abundante manifestación y de múltiples colores espirituales, sino ideales sublimes, Regeneraciones y comienzos del Renacimiento. La historia del Misticismo europeo tiene su parte épica. Rescató cautivos, fundó instituciones hospitalarias, elevó la mujer, amparó al huérfano, protegió al desvalido, alimentó al hambriento inepto para el trabajo y embrutecido por la ignorancia; fundó asilos para las letras, las artes y las ciencias, librándolas del bandolerismo de los tiempos; cultivó los campos y, elevando á Dios el pensamiento, regeneró almas en la piedad y la caridad, señalando la vida futura á los hombres de los siglos medios, que atravesaban las *Edades Prehistóricas del Mito y del Hierro.*

Hubo almas elevadas, que fueron como estrellas en una noche obscura, y que poseyeron una fe sincera y de puro corazón. Séanos permitido como testimonio de justicia consignar, que á España corresponde una buena falanje de héroes místicos, así del orden ortodoxo, como del heterodoxo, pero que todos fueron espiritistas.

Todo esto prueba que las leyes espiritistas son universales, de todo tiempo y lugar; que el Espiritismo está en la naturaleza humana y en el espacio, llenándolo todo; que no es posible librarse de su influencia y acción; que lo ejercemos todos los hombres á todas horas en alguna de sus infinitas formas; y que su destino es la edificación moralizadora del hombre, conquistando las sociedades todas.

Aprovechemos las lecciones de la historia, para evitar los abusos y fantasías, é imitar lo elevado y sobrepujarlo. Sin esto no valdremos más que el pasado, y se nos podría decir que estamos en la Edad Media.

Esperemos tranquilos las conquistas de las naturalezas.

Cada idea exige su tiempo para madurar como las semillas y los frutos. Persuadámonos de que la verdad no necesita para vencer más que su propia virtualidad. Incrédulos y espiritistas somos sarmientos de una cepa.

Amémonos mutuamente, y todos á una rindamos culto á la sinceridad, la verdad, la justicia y la solidaridad de esfuerzos para fundar la Ciencia Moderna, sobre la base indestructible de *testimonios auténticos, universales y experimentales.*

A todos os decimos con el Evangelio y la Ciencia: «Buscad y encontraréis, pedid y se os dará, llamad á la puerta y se os abrirá.»

Tal es el eterno aguijón del progreso.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LA TEOSOFIA Y SUS FUNDADORES

I

H.-P.-BLAVASTKY.

Concedemos aún más importancia á la personalidad de H.-P.-Blavastky que á la misma Teosofía. La razón es muy sencilla: las doctrinas teosóficas son una revelación de los Mahatmas del Thibet á Mad. Blavastky. La actual presidenta de la Sección Europea de la S. T., Annie Besant, confiesa lo siguiente:

«O ella (Mad. Blavastky) es un mensajero de los maestros, ó es una impostora.

»De este dilema no puede escaparse. Si ella no viene de ellos, con su mensaje, verificando su obra, ejecutando su comisión, su vida entera es una mentira. *Desde el principio al fin jamás ha reclamado nada como propio de sí misma. Todo se lo ha atribuído á ellos.* La locura de tratar de separar á la Sociedad Teosófica y á Mad. Blavastky permanece en este hecho. Sin H.-P.-Blavastky nada de Sociedad Teosófica.

»Si no existe Maestro ninguno, la Sociedad Teosófica es un absurdo y no presenta ninguna autoridad el mantenerla en pie. Pero si los Maestros existen y H.-P.-B. es su mensajera y la S. T. su fundación, no pueden la S. T. y H.-P.-B permanecer separadas ante el mundo.

»Esta es la conclusión del asunto entero» (1).

Suponen los teósofos, que existen en las montañas del Thibet unos hombres superiores, verdaderos semidioses, de una extraordinaria elevación moral, que se someten toda su vida á un desarrollo de sus facultades psíquicas más elevadas y de sus sentidos internos que les permiten llegar á conocer las más secretas verdades del Universo. Son los depositarios de las ciencias ocultas tan cultivadas en la antigüedad. Estos Mahatmas (grandes almas) fueron los que iniciaron en sus doctrinas á Mad. Blavastky.

¿Quién fué Mad. Blavastky?

Nació en el mediodía de Rusia en el año 1831. Su padre era el coronel Pedro Hahn.

Desde niña, «bastaba prohibirla que hiciera una cosa para que la llevase á cabo. Llena de ternura y afecto hacia los que quería; un corazón de oro unido á un carácter indomable: tal era la niña Hahn en su primera infancia» (2).

«Su matrimonio tuvo lugar en 1848; tenía cerca de 17 años entonces, y su marido, el general Blavastky, era un hombre de avanzada edad. No pensaba ella en casarse, pero bastó para decidirse á ello que la dijera un día su aya que con el genio suyo no era posible que encontrase un hombre que se casase con ella, para que aceptase al hombre que había rechazado. Apenas casada, arrepentida de lo que había hecho, abandonó para siempre á su marido, sin siquiera darle la oportunidad de considerarla como su mujer» (3). Desde entonces usó el nombre de su *marido*.

«Se decidió que iría á reunirse con su padre en Odessa, pero durante el viaje escapóse á Constantinopla, viajando luego algún tiempo por Egipto, Grecia y otros países de la Europa Oriental» (4).

Según el biógrafo, rompió el yugo matrimonial porque comprendió que no había nacido para una familia determinada, sino para el bien de la humanidad colectiva (5). A pesar de estos sentimientos cosmopolitas, abandonó en 1853 la Inglaterra «porque los preparativos que se hacían en Inglaterra para la guerra de Crimea herían su patriotismo» (6). Este patriotismo no la impidió mucho más adelante «nacionalizarse americana» (7).

---

(1) Estudios teosóficos, serie 2.ª n.º 4.
(2) » » » 1.ª » 8.
(3) » » » 1.ª » 8.
(4 Isis sin velo, traducción española, pág. 7, tomo I.
(5) » » » » » » »
(6) » » » » » pág. 8, »
(7) Estudios teosóficos, serie 1.ª, n.º 8.

«Es probable que si pudiera escribirse la historia de los años 1887 á 1870 de la vida de H.-P.-Blavastky, serían los más interesantes de su existencia accidentada» (1).

Estos años fueron los que pasó en compañía de los Mahatmas. Sin ellos no se hubiera fundado la Sociedad Teosófica en 1875. ¡Precisamente son los años de su vida que deberían estar más claros!

El Thibet es una de las regiones del mundo menos exploradas y menos conocidas de los europeos. Es, pues, algo dificilillo ir allí á enterarse de la certeza de las afirmaciones de Mad. Blavastky.

Los poderes de que se la ha supuesto investida tendrían algún valor como prueba de su iniciación en el Thibet, si los mismos teósofos no confesaran que ya los poseía antes.

Por otra parte, no hay que olvidar las revelaciones de Mad. Coulomb, una amiga y protegida de Mad. Blavastky, que un día rompió con ella y declaró que había sido la cómplice de su antigua protectora en las farsas con que ésta simulaba los fenómenos debidos á los Mahatmas. Los Teósofos se han cansado de llamar calumniadora á Mad. Coulomb. Pero á los ojos de una persona imparcial, tanto pueden tener la razón los unos como los otros.

El siguiente párrafo de Annie Besant, indica que el ánimo de los teósofos de la India, á raíz de las revelaciones de la Coulomb, también andaba un tanto perplejo:

«En lugar de agruparse en torno del maestro atacado y de defender hasta derramar la última gota de sangre su honor y posición, adoptóse la conducta fatal de intentar rebajar su posición dentro de la Sociedad, arguyendo que tanto si el Maestro era ó no digno de fe, las enseñanzas continuaban siendo inexpugnables» (2).

La Sociedad Dialéctica de Londres debía ser también del parecer de Mad. Coulomb, cuando en virtud de las declaraciones de Mr. Hodgson, delegado por dicha Sociedad para examinar los fenómenos producidos por Mad. Blavastky, publicó un voluminoso informe declarando que era la «mayor impostora del siglo.»

Por otra parte: ¿acaso no era posible que Mad. Blavastky fuera una medium? Ella declaró diferentes veces que sus fenómenos nada tenían que ver con los medianímicos (3), pero á últimos del siglo XIX, la sola palabra de una persona tiene muy poco valor.

Los brahmanes compartían también la opinión de la Sociedad Dialéctica sobre Mad. Blavastky.

Véase lo que dice Annie Besant:

«Con muchos de los brahmanes chocó en colisión directa. Enviada para enseñar al mundo en general muchas de las doctrinas que han permanecido celosamente guardadas como tesoros de una minoría privilegiada, ella les hirió en su cuerda sensible, su orgullo por la posesión de conocimientos ocultos á la multitud vulgar, su sensibilidad celosa de que su santuario fuera profanado.

»Sabiendo que lo que ella decía era la verdad, ellos con frecuencia la han contradicho en público, mientras que en privado han protestado en contra de la profanación de sus santuarios» (4).

---

(1) Isis sin velo, traducción española, tomo I, pág. 8.
(2) Estudios teosóficos, serie 2.ª, n.º 4.
(3) » » » 1.ª n.º 8.
(4) » » » 2.ª n.º 4.

De todo lo cual se deducen tres consecuencias:

Que los brahmanes distan mucho de tener las virtudes *necesarias* á todo iniciado, de cualquier clase que sea, pues son, según A. Besant, egoístas, orgullosos y embusteros.

Que A. Besant afirma gratuitamente que los brahmanes protestaban en privado de la profanación de sus santuarios. ¿Cómo lo sabe ella?

Que no deja de ser chocante que los iniciados que están en contacto diario con los europeos, desmientan en público á Mad. Blavastky. Los únicos que pudieran dar fe están en el Thibet, ¡y cualquiera va allí á celebrar una *interview* con ellos!

II

Mr. Sinnet.

Mr. Sinnet comparte con Mad. Blavastky el honor de que los Mahatmas le hayan elegido para revelar al mundo ignorante los altos misterios de la ciencia arcáica.

Es también el único biógrafo de Mad. Blavastky (1). Además, ha escrito una obra (2) relatando los fenómenos debidos á los poderes de Mad. Blavastky, de cuya veracidad responde.

¿Y de Mr. Sinnet, quién responde?

No será, por cierto, M. Kiddle.

¿Quién es Mr. Kiddle? Un honrado y entusiasta espiritista norte-americano, que pronunció un discurso en un gran *meeting* de los que acostumbran á celebrarse cada año en los Estados Unidos. Dicho discurso lo copió el *Banner of Light*, de Boston, que se iba aficionando al ocultismo, cuando al leer la primera edición del *Monde occulte* de Mr. Sinnet (aparecida en 1881), encontró en una carta del Mahatma Kout-Houmi á Mr. Sinnet (3) los párrafos de su discurso.

Al instante escribió á Mr. Sinnet dándole cuenta del hecho. Como no recibió contestación (4), remitió un artículo al *Light*, de Londres, relatando lo sucedido (Septiembre de 1883).

He aquí un paralelo del discurso y de la carta:

Discurso pronunciado por Mr. Kiddle.	*Carta del Mahatma Kout-Houmi.*
Amigos míos, las ideas gobiernan el mundo. A medida que los espíritus humanos, dejando á un lado las ideas viejas y usadas, reciben otras nuevas el mundo avanza. La Sociedad reposa sobre estas ideas; ellas dan nacimiento á poderosas revolu-	Las ideas gobiernan el mundo. A medida que los espíritus humanos, dejando á un lado las ideas viejas y usadas, recibirán otras nuevas, el mundo avanzará; poderosas revoluciones nacerán de esas ideas, los credos y hasta los poderes serán derri-

(1) «Incidents in the life of Mme. Blavastky.»

(2) «Le monde occulte.»

(3) Página 196 de la 4.ª edición francesa.

(4) Mr. Sinnet se excusa en la 4.ª edición francesa de su obra, apéndice, de no haber contestado á la carta de Mr. Kiddle porque sus muchas ocupaciones serían causa de que la pasara por alto ó la leyera muy por encima.

ciones; á su paso las instituciones son reducidas á polvo. Cuando los tiempos han llegado, es tan imposible resistir á su influencia como detener la marea que sube.

Esto que se llama Espiritismo, viene á traer al mundo nuevos tesoros de ideas; ideas que encierran cuestiones de la más alta importancia, revelándonos la verdadera situación del hombre en el universo: su origen y sus destinos; las relaciones de lo mortal con lo inmortal; de lo temporal y lo eterno; de lo finito y lo infinito; del alma inmortal del hombre y el universo material que ella habita actualmente; ideas más amplias, más generales, más vastas, reconociendo el reino universal de la ley como la expresión de la voluntad divina, que no cambia ni puede cambiar, en presencia de la cual no hay más que un *Eterno Presente*, mientras para los mortales el tiempo es pasado ó futuro comparado con su existencia finita. . . . . .

bados por su fuerza irresistible, serán reducidos á polvo á su paso. Cuando los tiempos hayan llegado será tan imposible resistir á su influencia como detener la marea que sube. Pero todo esto llegará gradualmente, y antes tenemos un deber que cumplir en la medida de nuestras fuerzas; es el de barrer fuera las piadosas fábulas que nos han dejado nuestros antepasados. Las nuevas ideas deben ser planteadas sobre bases bien claras, porque ellas encierran cuestiones de la más alta importancia. No se trata de los fenómenos físicos, sino de estas ideas universales que nosotros estudiamos: porque para comprender los unos, nosotros debemos desde luego comprender las otras. Ellas nos revelan la verdadera situación del hombre en el universo, con relación á sus nacimientos anteriores y futuros, á su origen y sus finales destinos; las relaciones de lo mortal y lo inmortal, de lo temporal y lo eterno, de lo finito y lo infinito, ideas más amplias, más vastas, reconociendo el reino eterno de la ley inmutable, que no cambia, no puede cambiar, en presencia de la cual no hay más que un *Eterno Presente*, mientras que para los mortales no iniciados, el tiempo es pasado ó futuro comparado con su existencia finita. . . .

Pueden mis lectores imaginarse la *sorpresa* (?) de Mr. Sinnet, quien escribió en seguida pidiendo explicaciones sobre el asunto. «Recibí—dice—del mismo Mahatma Kout-Houmi, una explicación detallada é instructiva del misterio, pero esta carta me fué comunicada bajo la condición del misterio más absoluto (1).»

Lo más lógico hubiera sido dar publicidad á la *explicación del misterio*. Pero los Mahatmas no obran como los hombres vulgares.

Algún tiempo después apareció en el *Theosophist* un artículo sobre este asunto, firmado por *Subba Row*, de donde extracta Sinnet el siguiente párrafo:

«Todo lector imparcial que examine atentamente el contenido del pasaje, comprenderá que hay allí una grande equivocación cometida por alguien, y no se asombrará cuando sepa que el pasage ha sido alterado por la incuria é ignorancia del *chela* (discípulo) que sirvió de instrumento para su *pre-*

(1) «Le monde occulte», pág. 279

cipitación. Alteraciones, errores y omisiones parecidas se producen muchas veces cuando se emplea el procedimiento de la precipitación (1).»

Sin duda este párrafo fué un *rayo de luz* para Mr. Sinnet, porque dice:

«Un mes ó dos después de la publicación de estos fragmentos de explicación, recibí del Mahatma una carta que levantaba todas las restricciones que me había impuesto en la precedente (2).»

El Mahatma no se toma el trabajo de indicar el por qué de su cambio de parecer.

Veamos ahora sus *explicaciones*:

«La carta en cuestión—escribe el Mahatma—fué concebida yendo á caballo en uno de mis viajes. Yo la dictaba mentalmente á distancia, á un joven chela que la *precipitó;* él no estaba muy experto en esta rama de la química psíquica y tenía que transcribirla de una impresión apenas visible. Una mitad de la carta fué omitida y la otra mitad más ó menos maltratada por el *artista.* Cuando me preguntó si quería leerla para corregirla, contesté (imprudentemente, lo confieso): De todas maneras está bien, muchacho; no será de gran importancia el que podáis haber pasado algunas líneas (3).»

Después de este párrafo va el Mahatma *al bulto:*

«Vuestra correspondencia me había hecho tomar con interés el progreso intelectual de los fenomenalistas (4); unos dos meses antes yo había dirigido mi atención hacia la gran asamblea anual de los espiritistas norte-americanos. Algunas ideas y algunas frases curiosas encerrando las aspiraciones y esperanzas de la generalidad de los espiritistas norte-americanos, quedaron grabadas en mi memoria y yo recordé estas ideas y frases desligadas de las personalidades que las emitieron en sus discursos (5)»

El Mahatma sigue diciendo que si él hubiese dictado la carta tal como apareció, realmente hubiera sido un plagio, pero que no fué así.

Según él, la transmisión del pensamiento se verifica acumulándose éste en un cerebro activo que lo imprime sobre otro cerebro pasivo, quien no ve la imagen en el cerebro de quien la envía, sino la ve surgir en el suyo propio.

Estando vivamente preocupado el Mahatma con los discursos espiritistas que había oído, transmitió sin querer esta reminiscencia con más intensidad que las deducciones que la acompañaban.

«Las palabras pronunciadas por Mr. Kiddle—dice el Mahatma — fueron fotografiadas más fuertemente en el cerebro del chela que el resto del pasaje, es decir, mis comentarios (6).»

Kout-Houmi remite á Mr. Sinnet la *verdadera* (¡¡) carta.

Ahora bien: Mr. Sinnet escribió otra obra titulada *Bouddhisme esotérique* conteniendo las revelaciones que le hicieron los Mahatmas para que él las transmitiera al mundo europeo. Dichas revelaciones versan sobre los principales puntos de la doctrina teosófica.

¿Qué valor podemos dar á las revelaciones de unos Mahatmas que con-

---

(1) «Le monde oculte», pág. 280
(2) » » » » 281
(3) » » » » 282
(4) Se refiere á los espiritistas norte-americanos.
(5) «Le monde oculte», pág. 284
(6) » » » » 286

fiesan que en un momento de imprudencia pueden transmitir como cosa propia los párrafos de un discurso espiritista?

José Cembrano.

(*Concluirá.*) (De *Lumen.*)

MEMORIA

Sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

III

Hemos señalado las razones y los hechos que determinan la nueva fase en que entra el Espiritismo, respondiendo á sus antecedentes históricos, y á las necesidades del momento actual, y nos hemos fijado principalmente en lo que al esfuerzo humano deben los trabajos y la propaganda de la racional y consoladora creencia.

Pero el Espiritismo es ante todo una verdadera revelación que nos hace conocer el mundo invisible que nos rodea, y en medio del cual vivimos sin darnos cuenta de ello; las leyes por que se rige, sus relaciones con el mundo visible, la naturaleza y estado de los seres que lo habitan, y por consecuencia, el destino del hombre después de la muerte. Lo que caracteriza la revelación espírita, es que el origen es divino, que la iniciativa pertenece á los espíritus, y que la elaboración es el producto del trabajo del hombre. *(Allán Kardec.*— El Génesis, *cap. I. Caracteres de la revelación espírita.)*

«La revelación espírita tiene un doble carácter á causa de su naturaleza: tiene el de revelación divina y el de revelación científica á un mismo tiempo. De la primera, en cuanto su advenimiento es providencial y no el resultado de la iniciativa y del designio premeditado del hombre, y que los puntos fundamentales de la doctrina, son los hechos de la enseñanza dada por los espíritus encargados por Dios de instruir á los hombres sobre cosas que ignoraban, que no podían aprender por sí mismos y que les importa hoy conocer, por estar ya preparados para comprenderlas. Participa de la segunda especie de revelación, en cuanto esta enseñanza no es privilegio de ningún individuo, sino que es dada á todos por el mismo medio; y que los que la transmiten y los que la reciben, no son seres pasivos dispensados del trabajo de observación y de investigación; que no hacen abstracción de su juicio y de su libre arbitrio; que no les está prohibida la comparación, y sí, por el contrario, muy recomendada; y en fin, que la doctrina no ha sido dictada de una vez, ni impuesta á la credulidad, que es una deducción de la observación de los hechos que los espíritus ponen á la vista de todos, y de las instrucciones que acerca de ellos dan: hechos é instrucciones que el hombre estudia, comenta, examina y compara, y que él mismo saca las consecuencias y aplicaciones.» *(Obra cit.)*

Esa condición primordial del Espiritismo, asigna un papel indisputable á los espíritus en nuestra obra; por eso donde quiera que particular ó colectivamente se trabaja, allí aparecen uno ó más espíritus protectores, auxiliados por un núcleo de seres de ultratumba, cuyo número y elevación está siempre en razón directa de la moralidad de los encarnados y de la bondad de los fines que se proponen. Tan constante es este hecho, que hemos podido elevarlo á la categoría de verdad axiomática.

La revelación espírita, como ha dicho muy bien Allán Kardec, *es de origen divino, pertenece la iniciativa á los Espíritus, y la elaboración es el trabajo del hombre.*

En estos concisos términos se hallan perfectamente definidos los caracteres fundamentales del Espiritismo. El Autor de todo lo creado, el Infinito Absoluto y Absoluto Infinito, el Ser Supremo, que es *á se*, Dios, se manifiesta en su obra, revelación permanente, hablándonos en todos los momentos en que el ser inteligente quiere contemplar la majestuosa Creación, sabia, perfecta, como producto de la Perfección absoluta; inescrutable, perfectible y progresiva con relación al ser que en el espacio y el tiempo ha de verificar el desarrollo de su esencialidad. Y se manifiesta también por medio de esas esencias ó entidades que son el elemento activo del Universo. De ahí la revelación constante, pero con caracteres de accidentalidad, debida á los Espíritus, colaboradores, más ó menos conscientes, en el gran concierto de los destinos y cumplidores más ó menos poderosos, según su grado de adelanto, de las leyes eternas que á todo rigen.

Pero así como la Naturaleza permanece muda cuando no se la interroga con inteligente y escudriñadora mirada, así el mundo de los Espíritus parece silencioso como las tumbas que guardan los restos materiales, si no le pregunta nuestra inteligencia leyendo en los hechos que son la manifestación de aquél mundo.

Ahora bien, esos hechos, efectos inteligentes, y por lo tanto, producto de una causa inteligente, deben su origen á los Espíritus, á los seres que han vivido en este planeta; pero permanecerían como letra muerta, si el hombre no aplicase la ciencia para llegar á su conocimiento. Esos hechos, patrimonio de todas las edades y todos los países, no han sido hasta hace poco sometidos á la observación y analizados con el escalpelo de la razón; por eso el Espiritismo empírico existió siempre, y el Espiritismo científico data de nuestros días, levantándose sobre la antigua Magia, como sobre la Astrología y la Alquimia se levantaron la Astronomía y la Química.

A la inmoderada pretensión de leer en los astros el secreto de los acontecimientos terrenos, sucedió el descubrimiento de las grandes leyes de la Naturaleza física, reveladoras del concierto universal y patentizadoras de la existencia del Supremo Hacedor; á la insensata idea de hallar la piedra filosofal, sucedió el principio del conocimiento de la estructura íntima de cuanto nos rodea; del mismo modo, á la práctica inconsciente de lo tenido por sobrenatural y á las absurdas creencias explotadas por el hombre para sumir á sus semejantes en la servidumbre y en la obscuridad, ha sucedido el descubrimiento de las grandes leyes del Mundo espiritual, como suprema base de la creencia racional que nos ha de rehabilitar en el orden moral, restableciendo el perdido equilibrio.

Esta es la misión del Espiritismo, que providencialmente aparece, providencialmente se extiende y providencialmente se desarrollará, porque estriba en las leyes eternas á que todo está sujeto. Por eso reviste los caracteres que hemos señalado en estas consideraciones que hemos juzgado necesarias por vía de introducción á esta Memoria, y ampliaremos en el libro donde publicaremos detalladamente y con copia de testimonios, lo que sólo en extracto podemos ahora, para satisfacer la natural ansiedad de aquellos que desean ir conociendo el resultado de nuestras investigaciones en el terreno de los fenómenos espiritistas.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(Continuará.)

SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS DE ZARAGOZA

El 31 de Marzo celebró una velada bajo la presidencia de D. Fabián Palasí, para conmemorar el XXV aniversario de la desencarnación de Allán Kardec, y XLVI de la divulgación del Espiritismo en América, con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Introducción. Autores.	*Presidente.* Lectores.
F. Palasí.—Los problemas sociales ante el Espiritismo..	El mismo.
A. Muriel.—Frutos del Espiritismo.	Muriel.
A. Cruz.—No hay efecto sin causa.	Cruz.
Cuento de Lessing.	el niño Tomás Rallo.
P. Rallo.—Historia eterna ó cuentos que son verdades.	Enrique Palasí.
M. Ruiz.—No todos los que se llaman espiritistas lo son, ni todos los que estudian el espiritismo lo conocen.	Por el mismo.
I. Ruiz.—La Política del Espiritismo.	Inocente Ruiz.
Comunicación del espíritu de Lamennais.	Romero.
M. Gorria.—Algo sobre la erraticidad del espíritu y sus reencarnaciones. .	Gorria.
Poesía.	Palasí.
Clausura.	Idem.

Estuvo la velada muy concurrida, llenándose el amplio salón de la Sociedad; además de los socios asistieron varias personas extrañas; entre ellas algunos protestantes y otros escépticos, saliendo todos muy complacidos.

Sentimos que la falta de espacio nos impida dar detalles de aquella brillante fiesta espiritista y reproducir algunos de los trabajos que en ella se dieron á conocer. Pero no queremos privar á nuestros lectores, del trabajo del Sr. Gorria, tratando los interesantes problemas de «la erraticidad» y «las reencarnaciones,» que publicaremos en próximos números, llamando la atención de nuestros hermanos respecto á tan importante estudio.

APORTES, MATERIALIZACIONES Y MENSAJES

Sr Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Alcoy 12 de Marzo de 1894.

Muy Sr mío y distinguido amigo: Cumple á mi deber espírita poner en conocimiento de V. que por conducto de *un medium que no quiere serlo*, D. P. T., casado, de 43 años de edad, y á presencia del que suscribe, de D. G. G., de D. A. S., de su esposa D.ª E. S., y del dependiente de estos dos últimos E. B., obtuvimos espontáneamente los siguientes fenómenos de aportes, materializaciones y mensajes, en sesiones familiares del 7 al 10 inclusives del actual mes de Marzo.

Pero ante todo diré á V. que los Espíritus, para demostrar su presencia (invisible para nosotros) y poder dar principio á la sesión, empezaban todos los días por arrojar al suelo una gran regla de hierro en forma de plancha que había colocada sobre una mesa, y al estruendo que ésta producía en su caída, desde luego nos ofrecíamos á su disposición.

Comenzaron los desencarnados *aportándonos* algunas piedras, calientes unas y chorreando agua otras, y todas del tamaño de una nuez y en número de 6 á 8 cada día; tras este aporte vinieron 4 ó 5 ramos de arrayán (mirto) y pequeñas flores; entre ellas un diminuto jazmin.

Junto á una ventana del despacho, cerrado todo con cristales, que una y otro dan al huerto de la casa, había en un cestito de palma bastantes monedas de plata y calderilla y, bien pronto, vimos caer una lluvia de duros ó piezas de á cinco pesetas que á medida que recogíamos y dejábamos en la mesa-escritorio, volaban otra vez por el despacho. Y á tal punto llegó nuestro asombro que entusiasmados con ello, tomamos uno de éstos y lo colocamos, como una ocurrencia cualquiera, debajo de un tintero. El que desde un principio suponíamos todos era el *medium* de tales aportes, puso ambas manos encima del mismo y yo sobre las de él, apretando los dos fuertemente sobre dicho tintero, y el duro que estaba debajo para que no pudiera escaparse, pedimos que saltara del puesto, y bien pronto oímos el sonido del duro que caía en el suelo á tres metros de distancia; levantamos las manos del tintero y, con efecto, nuestro duro había volado y obraba ya en poder de D. A. S. que lo había recogido del suelo.

Continuando la experimentación, tomó entonces el *medium* dos piedras de las aportadas, apretólas con todas sus fuerzas entre sus puños, y jurando y perjurando que los Espíritus no se las arrancarían, pronto, como manso cordero, tuvo que soltarlas porque una corriente magnética producida sobre sus brazos y manos, amortiguó de tal modo su sensibilidad, que según su propia frase «se le durmieron las manos» y quedaron éstas abiertas de lleno contra toda su voluntad.

Así las cosas, se le ocurrió al que suscribe, pedir al dependiente E. B. una zafa llena de agua, la colocó sobre la mesa y al decir en voz muy alta para que todos lo oyeran bien, que trajeran los invisibles un pez vivo de río ó de balsa y que nadara en tal vasija, no minutos, breves segundos, un diminuto pez de color parduzco, que todos vimos admirados, estaba nadando ya en la zafa.

—Eso es imposible, dijo entonces el dueño de la casa, D. A. S; yo no he visio la zafa vacía, y sin que dude de nadie, me asiste el derecho de presumir que podría estar antes el pez en la zafa.

—Pues que venga otro pez para convencer á este Señor incrédulo, dijo el infrascrito, y con la velocidad del rayo, apareció otro pez más grande que el anterior y de un encarnado muy subido. ¡¡¡Las maravillas se multiplican y el embobamiento es general!!!

Tras un pequeño paréntesis de adoración y admiración divinas.....

—¡¡¡Que venga, pues, un *conejo*, dijimos ya todos entusiasmados!!! ¡¡¡Que venga un conejo!!!

Y cuando al tardar algunos minutos, creíamos ya todos que el conejo no vendría ni por asomo, he aquí que la Señora D.ª E. S. sobrecogida de terror, señala al momento la carrera de una tremenda *rata* que no era otra cosa que el *conejo* tan deseado; lo agarra entonces de las orejas el *medium*, lo coloca sobre la mesa temblando como un azogado, lo palpan todos, todos se convencen de que efectivamente es un conejo de carne y hueso como los demás, lo guardan en el fondo de un cajón de sobre medio metro de altura para que no pudiera escaparse, y, cual no sería nuestro asombro, cuando á los pocos momentos volvimos para contemplarlo de nuevo, y el conejo había desaparecido, no obstante estar la única puerta de salida, perfectamente cerrada.

Para convencer después á D.ª E. S., que no había visto el aporte de los peces que tenía entonces á la vista, el relacionante pidió á los desencarnados se dignaran traer uno ó dos peces más, y el fenómeno se produjo instantáneamente, pero instantáneamente al revés, por cuanto en el momento mismo de pedir los nuevos peces, desaparecieron los dos que había en la zafa. Y claro es que D.ª E. S. y todos los concurrentes, quedamos mucho más satisfechos con tal desaparición que si se hubiera verificado el aporte pedido.

Es de advertir que dichos peces fueron también tocados y examinados como el conejo por los concurrentes, con el solo objeto de que nadie pudiera alegar nunca que los fenómenos producidos habían sido *subjetivos*, sino perfectamente reales ú *objetivos*.

El siguiente día 8, á la misma hora que el anterior, 4 tarde, y con motivo de la llegada á Alcoy del amigo D. G. G. fuímos también obsequiados con aportes de dátiles, naranjas, cebollas, una llavecita de la librería del que suscribe y un queso entero de bola de dos á tres quilos de peso, cuyos aportes desaparecieron como todos, poco después de obtenidos; se reprodujeron los fenómenos del día anterior, escepción hecha de los peces, pero esta vez vino *un nuevo conejo*, trayendo atado un *mensaje*, ó dígase, carta escrita con lápiz y atada la misma (sin sobre) á una de las patas por medio de un hilo de algodón y cuya carta decía literalmente lo siguiente: «Debéis estar satisfechos. Basta ya.—Adios»; pero buscamos después la carta y ésta había ya desaparecido.

Otros mensajes habíamos igualmente recibido durante media hora antes; uno de ellos, pegado al queso, y suscrito por Atanagildo (al parecer, el que fué en España uno de los reyes visigodos) en cuyo mensaje se nos decía que estábamos asistidos por espíritus protectores que nos recomendaban la *paz*, la *ciencia* y la *caridad* (palabras textuales). Otro de Cervantes, traspasado por una pequeña caña á guisa de vehículo, en el que se nos aconsejaba fuéramos «moderados en nuestros pensamientos,» sin duda porque se pidió el aporte *de un toro cataleptizado y un alfanje del Sultán de Marruecos;* otro de un capellan conocido del medium y algunos más por el que particularmente se recomendaba al mismo el cumplimiento de ciertos deberes religiosos; otro por el que se nos interesaba á todos no pidiéramos la repetición ni la explicación de los fenómenos; otro por el que se nos excitaba á la práctica de la moral universal, «no quieras para otro, lo que para tí no desees;» y otro en fin, por el que se nos pedía la abstención de toda broma durante la sesión.

En el tercer día se repitieron algunos fenómenos, cuya experimentación no pasó de media hora, y se obtuvo una granada (fruto); y por último, haciendo caso omiso de otros aportes, tales como el de encerrar un objeto en un pupitre para verlo saltar después por el aire, etc., etc.; diremos en obsequio á la brevedad que el cuarto día se redujo á alzar del piso del despacho grandes pedazos de mármol en forma de ladrillos que expresamente dejamos allí para su *levitación* y que fueron arrojados sobre la mesa-escritorio sin que á nadie absolutamente infirieran los Espíritus el menor daño á pesar de las muchas piedras, maderas y una barra de hierro que continuamente iban y venían por el despacho.

Y dos palabras para terminar; entendemos por *aportes* todos aquellos objetos comprendidos bajo la denominación de cuerpos *inorgánicos*, como piedras, frutos, queso de bola, etc., etc.; por *materializaciones*, las apariciones de los peces y conejos ó seres *orgánicos*, pues al fin y al cabo solo se conciben tales apariciones á virtud del *peri-espíritu* de los mismos y á pesar de tener su *peso*, *locomoción* y *cuerpo* perfectamente reales; y consideramos como *mensajes*, lo que los espiritistas designamos con el nombre de *escritura directa* por los espíritus.

Y sin otra cosa de particular por hoy, Señor Director, da á usted las gracias anticipadas por la inserción de estas líneas en su ilustrada Revista, si merecen su aprobación, su siempre atento y afectísimo amigo y hermano q. s. m. b.

Lázaro Mascarell.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Barcelona.

Alcoy 23 de Marzo de 1894.

Mi distinguido amigo y hermano. En mi poder su atenta 15 actual que paso á contestar accediendo á sus deseos con el mayor gusto.

La mayor parte de los fenómenos de que di á V. cuenta en la mía del 12, han vuelto á reproducirse, pero sin recibir ningún mensaje. El aporte de los peces y el conejo, tuvo esta vez lugar del modo siguiente: colocada la zafa llena de agua, no hizo el medium más que levantarse de su silla, introducir el índice de la mano derecha en la zafa y ver instantáneamente al pez nadar en la misma; se repitió la operación y vimos que, al introducir la punta del índice, salía el pez como brotando de la misma punta ó yema de dicho dedo.

Con respecto al conejo vivo solo diré á V. que en esta ocasión, el medium don P. T, tuvo un susto mayúsculo porque sin saber cómo ni cuándo, el conejo lo tenía agarrado al chaleco, ó dígase en la región umbilical y al sacudírselo de encima, creyendo se las había con una rata, después de agarrarse el conejo al faldón de la levita, cayó en tierra y todos (8 ó 9 personas) nos levantamos para cogerlo á fin de que no se escapara, y ya no fuímos á tiempo: el conejo había desaparecido en el transcurso de algunos segundos y lo propio sucedió con los peces.

La repetición de este fenómeno fué originada á instancia de la señora del medium que no podía creer en semejantes aportes.

Otro fenómeno curioso, original del medium: toma un pañuelo en sus manos, coloca en él una pieza de cobre de á diez céntimos, arrolla bien el pañuelo, hace tocar la pieza á los concurrentes, la toca él también y después de un breve instante, ordena que la pieza salga del pañuelo sin aguje-

rearlo por la parte donde la pieza está arrollada, y quedan atónitos los concurrentes cómo sale, sin agujerear el pañuelo, no la pieza de cobre, sino una pieza de plata ó dígase medio duro, pero medio duro legítimo. Este fenómeno es menester verlo para creerlo, porque se comprende la desmaterialización de la pieza de cobre y la materialización del medio duro, después, para sustituir á aquélla, pero lo que no se concibe ni el ojo humano puede ver, después de haber hecho repetir yo el fenómeno más de cien veces y á presencia de más de seis personas, cómo se las componen los invisibles para sacar del pañuelo, no ya un medio duro, sino una pieza de á duro sin ver en el pañuelo rotura de ninguna clase.

Otro fenómeno curioso: noto yo que el dependiente E. B. debe poseer una facultad cualquiera y digo á los invisibles que le quiten al momento la gorra de la cabeza: éste se la encaja entonces hasta las cejas, y al minuto va la gorra al suelo: echa á correr asustado y ruego entonces á los Espíritus si sería posible obtener el fenómeno de sacarle la camisa del cuerpo conservándole intacta la blusa con que va vestido.

—Eso no puede ser, dicen todos los caballeros concurrentes, y cuando repuesto ya del susto el dependiente, jura y perjura también que eso es imposible, he aquí que á los pocos minutos siente en todo su cuerpo un cosquilleo general (palabras textuales), se apercibe de que la camisa se le sube al cuello y ya no puede contenerse, da un salto, se agarra fuertemente á la blusa y marcha á todo escape á vestirse á la habitación próxima, porque el pobre está avergonzado.

Digo entonces al dueño don A. S. que le magnetice por la espalda en razón á estar yo delicado de la laringe, y cual no fué nuestro asombro, cuando instantáneamente cayó de rodillas á los primeros *pases*. Le despejamos entonces, púsele en sus manos un lápiz y después de trazar cuatro garabatos, acabó por escribir *mecánicamente* la siguiente frase: «Aún es temprano;» con lo cual se respondía á mi pregunta: ¿Puede escribir este medium? Y escusado creo decir á V. que durante media hora desarrollo todos los días tan preciosa facultad.

Procuraré tener á V. al corriente de lo que ocurre y me repito por hoy á sus órdenes su más atento y efectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

LÁZARO MASCARELL.

GRUPO «LA LUZ" DE MAHÓN

(Sesión de 14 de Febrero de 1894).

Se abrió con asistencia de los hermanos Montolán, Fábregues (Juan), Fábregues (José), Prieto, Pons, Salóm y varios de los demás que forman el grupo, el *medium* José Fábregues se concentró con un Espíritu, y después de algunas explicaciones recomendando la utilidad moral y material, del Espiritismo, se produjo el siguiente efecto físico, diciéndonos: «Dirijíos á la parte más alta de la habitación y encontraréis un regalo para vosotros.» Cumplimos lo ordenado y no encontrando el sitio que nos indicaba, el *medium* señaló con la mano el lugar fijo que ocupaba lo prometido, situado en el techo, al centro de la habitación, á tres metros y medio de altura, sostenido por una pequeña telaraña. Uno de los hermanos, á indicación del *medium*, subióse sobre una mesa y ayudado de un bastón, hizo caer el aporte directo, consistente en un papelito recortado desigualmente, conteniendo la siguiente inscripción: «Cree y serás creído,» firmado por un Espíritu que en su última encarnación se llamó R. Villalonga.

Después, estando los circunstantes ocupados en consideraciones respecto á lo acontecido, el *medium* levantó los brazos y apareció entre sus manos una cinta blanca de 1'30, metros, diciéndonos: «Tomad, esta es la útil erramienta espiritista que os hacía falta para vuestros trabajos,» y dándola á los hermanos, la hizo tomar á uno por un extremo y á dos por su parte media, y otro al otro extremo, quedando en forma de triángulo. El *medium*, colocando un lápiz arrollado en la cinta, al centro, de modo que se mantenía apoyado sobre la mesa, y aplicando su fluido en el citado objeto escribió sobre un papel, esta palabra: «La Fe.»

Contestación rápida á un hermano que preguntaba mentalmente. ¿Qué es necesario para ser espiritista?

Después de una comunicación familiar con uno de los hermanos, y aprovechando el fluido, produjo otro aporte consistente en una pequeña cinta verde de terciopelo de seda que según revelación del *medium*, era un adorno de un traje que lució por el mundo en su última encarnación, haciendo constar que lo había sacado de un armario que hacía veinte años que no se había abierto en la casa que habitó.

Después se obtuvo la siguiente comunicación verbal:

«Habéis visto lo que vosotros no os podíais imaginar, ahora os daré alguna explicación sobre esa verdad, que permanece oculta hasta entre algunos de los hombres que figuran en la ciencia, por consiguiente, comprenderéis claramente, que ha resplandecido la luz entre vuestro espíritu y vuestra materia.

Trabajad, infatigables hermanos, defended la ciencia psíquica y lógica que la razón vuestra os enseña. Tomad los sufrimientos de la vida terrestre, como prueba de felicidad esterna del mundo terráqueo. Descubrid el velo que cubre á los que no conocen el camino y practicad por donde quiera virtudes y os serán trocadas en días muy largos de felicidad. Caminad con tiento no sea que resbaléis.

No seáis injustos con nadie, y sobre todo, no seáis como aquellos explotadores, que convierten á un ángel en mozo de cordel.

No os digo más que, ayudaos y os ayudarán.»

LUNA.

Luego se presentó un Espíritu, diciendo ser el que fué un rey de España, manifestando que las dichas materiales producen la fatalidad y el atraso del espíritu.

«¡Dichoso el ser que nació en humilde cama! dijo, ¡desgraciado el opulento y el que pretende llegar á ser una notabilidad, ser rey, papa, embajador ó ministro!

¡Desgraciados todos los ambiciosos de la tierra!»

Después de algunas consideraciones, se alejó indicándonos que hiciéramos mención de su extensa explicación, en este extracto.

Y se dió por terminada la sesión espiritista.

Nota importante. — En dicha sesión se oyeron sonidos musicales parecidos á los que producen los instrumentos de cuerda y de percusión, pero á pesar de todo, los sonidos se diferenciaban de los instrumentos usados en el mundo hoy en día.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Por ahora ha desistido la Junta Directiva de trasladar el local social al piso primero de la casa donde hoy se halla, pues no lo ha desalojado ni parece piensa dejarlo la Sociedad que actualmente lo tiene arrendado, aun cuando no lo ocupa.

Ruega dicha Junta á todos los socios que tengan noticia de algún local á propósito se sirvan manifestárselo.

—

Adelantándose á la invitación que pensaba dirigirles el Presidente, han

presentado la dimisión de individuos de aquella Junta, y se les ha admitido gustosamente, los señores Dalmau y Campo.

—

La Comisión de Beneficencia recaudó el mes pasado 47'56 ptas. y distribuyó entre necesitados ptas. 44'65, quedando en caja 2'91.

—

La Comisión de Deberes recíprocos prestó servicios á varios hermanos enfermos.

—

La Junta Directiva se ha adherido á la opinión de la inmensa mayoría de los espiritistas, que desea no se descarte del programa del Congreso de Lieja la afirmación de la existencia de Dios. Se confió al Presidente que lo manifestase así á la Comisión organizadora.

—

Prepárase un proyecto de Reglamento.

La Directiva ha dedicado algunas sesiones extraordinarias á ese asunto y á otros de vital interés para el Centro.

—

He aquí el programa de la Velada de 31 Marzo para conmemorar el 46.° aniversario de la divulgación del Espiritismo en América y 25.° de la desencarnación de Allán Kardec.

Primera Parte.

1.° Sinfonía, por el cuarteto Armadás.
2.° Apertura de la sesión, por el Vizconde de Torres-Solanot.
3.° Biografía de Allan Kardec, leída por D. Angel Aguarod.
4.° Pluralidad de existencias, poesía de D. Antonio Hurtado, leída por la señorita Anita Sala y Carreras.
5.° Pieza musical, por el cuarteto.
6.° El Dios del Romanismo y él del Cristianismo, recitado por la señorita Carmen Pujol.
7.° Discurso por D. Quintín López.

Segunda Parte.

1.° Sinfonía, por el cuarteto.
2.° Discurso por D. Angel Aguarod.
3.° «El Espiritismo», poesía recitada por la niña Amparo Balañá.
4.° «El Espiritismo y el Adepto», poesía de D F. Jiménez Priego, leída por D. Pablo Díaz.
5.° «Llegó la hora», poesía por D.ª Amalia Domingo y Soler.
6.° Discurso de clausura por D. Miguel Vives.

A pesar de la noche desapacible y lluviosa, asistió numerosa concurrencia. que salió complacidísima de la velada.

Las tres notas más salientes fueron la preciosa poesía de la hermana Amalia, el inspirado discurso del hermano Vives y el muy elocuente discurso del hermano Aguarod, ratificando explícitamente su fe espiritista y su amor á la incomparable doctrina recopilada por Allán Kardec, en la cual ha de perseverar siempre y piensa morir.

Fué muy felicitado el Sr. Aguarod por sus terminantes y entusiastas declaraciones.

NECROLOGIA

Charles Fauvety.

El venerable apóstol de la Solidaridad y de la Regeneración social, presidente que fué de la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos» de París y presidente honorario del Congreso Espiritista y Espiritualista de 1889, ha dejado la envoltura material, á los 80 años de edad, en su retiro de Asnières, cerca de París.

Espíritu superior, obrero infatigable del progreso, unióse desde luego á los que en pro de éste trabajaban, para distinguirse después personalmente, con su individualidad propia. Con el concurso del célebre abate V. Considerant, fundó una revista en la cual se reveló ya el profundo pensador filosófico. Tuvo su papel en la Revolución de 1848, haciendo ir á París á Proudhón, con cuyo extraño pensador publicó un periódico exaltado. Pronto se separó de aquél para unirse á otros hombres menos fogosos, y con Renouvier, el conocido filósofo, fundó, ya bajo el Imperio (1856) la *Revue philosophique et religieuse*, que no tardó en ser suprimida, á petición de un pastor protestante. Diez años más tarde, y habiendo hecho una evolución en sus ideas, publicó una Revista socialista y religiosa, titulada *Solidarité*, que vivió hasta 1870 y expuso el programa de lo que debía ser la misión de M. Fauvety. Para desarrollar su obra, en la tercera República fundó *La Religión Laïque et Universelle*, que aún continúa con este último calificativo.

En un folleto titulado *Ch. Fauvety* La Religión Laica, el Vizconde de Torres-Solanot dió á conocer, en 1876, el pensamiento del iniciador de aquel movimiento. Los discípulos de Fauvety, que ahora publican *La Religión Universelle*, ofrecen continuar la Obra filosófica, religiosa y social de Charles Fauvety.

He aquí su profesión de fe moral:

«¡A la gloria del Eterno! En nombre de la Razón y de la Ciencia progresiva:

«Afirmo el Derecho;

«Confieso el Deber;

«Quiero la Justicia y la Fraternidad humana;

«Creo en la Solidaridad universal;

«Aspiro á la Perfección.»

Publicó las siguientes obras: *La Religion Laïque; La Vie; Méthode de la Connaissance; La Vie éternelle et le Salut collectif; L' Atomisme et l'Unité de substance* y *Théonomie, démostration scientifique de l'existence de Dieu*, luminosa obra editada el año pasado.

Fué una de las luces del Gran Oriente de Francia y venerable de dos logias. Conservó la plenitud de sus facultades esta alma superior hasta el fin de su aprovechada peregrinación de la tierra.

Recordamos el calor con que se expresaba desde la mesa presidencial del Congreso de 1889.

Un detalle de oportunidad.

Cuando en 1880 era presidente de la Sociedad espiritista de París, declinó el honor de unirse á los miembros de la Sociedad Teosófica, que le habían invitado á ello, lo mismo que á otros distinguidos espiritistas, entre estos el presidente anterior á Fauvety, el ilustrado ingeniero F. Vallés, quienes con muy buen sentido, negáronse á ingresar en la S. T., para continuar

trabajando en la obra de divulgación de la racional y consoladora Doctrina espiritista.

La *Revue Spirite* de 1880 publicó las cartas que mediaron entre Mme. Blavatsky, secretaria correspondiente de la S. T. de Nueva York, y el presidente de la «Sociedad Científica de Estudios Psicológicos» de París. Este decía hablando en su nombre y en el de sus consocios, á la cofundadora de la S. T., que en el Espiritismo «creían trabajar por su mejoramiento y el de sus semejantes echando las bases de una demostración positiva de la inmortalidad del alma y probando á todos la realidad de la comunión espiritual entre los vivos y los muertos.» Esto contestando á ciertas afirmaciones teosóficas contrarias á los espiritistas. Y añadía M. Fauvety:

«El objeto de nuestra sociedad es, pues, ante todo, una obra de investigaciones científicas, y al mismo tiempo, como consecuencia lógica, una obra de vulgarización, de propaganda y de apostolado de un carácter filosófico y religioso.—En esta situación, todo concurso que nos aporte nuevas luces debe ser bien venido, y toda obra que vaya al mismo objeto ha de sernos simpática. La Sociedad Teosófica de Bombay puede ayudarnos con sus luces. Nosotros aceptamos todo concurso con gratitud y le ofrecemos en cambio los resultados de nuestros trabajos, de los cuales se le tendrá constantemente al corriente, sea por medio de cartas privadas, sea por nuestras publicaciones mensuales.»

*
* *

Compuestas las anteriores líneas hemos recibido un folleto escrito en francés con el siguiente título: «*Charles Fauvety*. Su biografía, su muerte, sus funerales, discursos pronunciados ante su tumba, homenajes diversos tributados á su memoria, profesión de fe moral escrita por él mismo y resumiendo todas sus doctrinas y las de sus discípulos.»

La desencarnación de nuestro respetable amigo fué, como dice su biógrafo, la de un sabio; serena y dulce, sonriendo á sus amigos que, con los ojos preñados de lágrimas, fueron á verle por última vez.

A su entierro civil asistió numerosa concurrencia para rendir el último homenaje al que el pueblo de Asniéres llamaba el *padre* Fauvety, título que es su mejor elogio y que verdaderamente le cuadraba, pues era la providencia, el padre de los pobres: Sabio y bueno.

Hasta la vista, repetimos nosotros también al viejo amigo, al maestro Fauvety.

"HOJAS DE PROPAGANDA" ADMINISTRACIÓN

Cuenta relativa al opúsculo «Sucinta idea del Espiritismo.»
(2.000 ejemplares.)

(8 PLIEGOS Á 16 PÁGINAS Y CUBIERTAS)

INGRESOS

Sobrante de la Hoja 28.ª (1).	Pesetas.	163'84
Vicente Martínez.	»	2

(1) Véase la REVISTA de Septiembre de 1893.

Eugenia N. Estopa; (Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1893, y Enero, Febrero y Marzo de 1894) una peseta mensual.	Pesetas.	7
Adolfo García.	»	16
José Ruiloba.	»	5
J. N.	»	1
José Meana.	»	5
Domingo Domínguez.	»	1
José Costi Mohedano.	»	25
Eugenio García Gonzalo.	»	1'25
Pablo Guardiet.	»	1
Miguel Vives; por acuerdo de la «Federación Espiritista Catalana»; remanente de la suscripción para los gastos de las fiestas espiritistas del Centenario de América, ptas. 175'15 de las que se deducen dos piezas de á dos ptas. cada una que resultaron falsas.	»	171'15
Vicente Labastida.	»	12
Leonardo González.	»	8'25
Mr. Maris.	»	2
TOTAL DE INGRESOS.	Pesetas.	421'49

GASTOS

Papel para el texto, cubiertas y paquetes s/fras. núms. 1 y 2	Pesetas.	159'		
Composición y tiraje s/fra. num. 3, ptas. 217; se rebajaron 37, queda por.	»	180'		
Encuadernación s/fra. núm. 4.	»	48'75		
Ovillos hilo para los paquetes s/fra. núm. 5.	»	4'40		
Empaquetar y conducir los libros al correo s/recibo núm. 6.	»	7'		
Franqueo y certificado de los paquetes para la península, Cuba y Puerto Rico, Portugal y Unión postal s/cuentas núms. 7, 8 y 9.	»	93'90		
Escribiente A. A. s/recibo núm. 10.	»	15'		
TOTAL DE GASTOS.			Pesetas	508'05
Déficit á cubrir.			»	86'56

El original de esta cuenta, con sus respectivos comprobantes, obra en las oficinas de la REVISTA á disposición de quien tenga el gusto de examinar una y otros.

Barcelona 1.° de Abril de 1893.

El Administrador: JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

Advertencia.—En la impresión de este folleto se han invertido los pocos donativos que teníamos con destino á las Hojas 29.ª y siguientes, cuyos suscriptores habían recibido ejemplares en la debida proporción. Hemos, por tanto, saldado con todos. Los que deseen contribuir á enjugar el déficit actual y atender á la publicación de las próximas *Hojas*, pueden remitir los donativos al señor Administrador de las mismas y de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CRONICA

Debiendo celebrarse el domingo 15 la sesión ó tarde literaria que anualmente dedica el Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, á la memoria de Allán Kardec y de Escubós, la Junta Directiva del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» ha trasladado al domingo 22 su reunión ordinaria mensual.

*** *L'Initiation* del mes pasado publica el acta de una sesión de efectos

físicos del Grupo núm. 4, en la cual se obtuvieron, á obscuras, movimientos del velador, sonidos de un piano cerrado, un silbato que recorría la estancia con sonidos estridentes, traslación de objetos, una caja de música tocando, luciólas, transporte de un florero y de un tapete de mesa, etc. No se hizo la cadena.

*** El citado colega agradece la espontánea defensa que hicimos de su director, «groseramente atacado—son sus palabras—en una revista espiritista española, por un miembro de la S. T. de cómica memoria.»

*** Acaba de aparecer la nueva obra póstuma del maestro de los ocultistas modernos, Eliphas Levi, «*Le livre des splendeurs*, conteniendo el Sol Judaico, la Gloria cristiana y la Estrella radiante. Estudios sobre los orígenes de la Cábala, con investigaciones sobre los misterios de la frac-masonería, seguidos de la profesión de fe y de los elementos de la Cábala.» Apéndice por Papus.

*** *La Revelación* ha publicado la primera de las cartas que en otro lugar insertamos de nuestro hermano D. Lázaro Mascarell, de Alcoy, relatando los notables fenómenos allí obtenidos.

*** Pertenece al colega alicantino el siguiente suelto:

Tomamos de *La Irradiación:*

«Nuestro estimado amigo y hermano D. Fabián Palasí, presidente de la Sociedad espiritista de Zaragoza, está haciendo un detenido estudio de la *Clave* de Mm. Blavastky, y otras obras teosóficas, con objeto de publicar en breve un *folleto* (y según nuestras noticias merecerá en su género los honores de un verdadero libro de consulta), que se titulará *La Teosofía ante el Espiritismo*, y para el cual servirán de base los razonados artículos que nuestro hermano ha publicado recientemente en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona con el título de TEOSOFÍA y ESPIRITISMO.

Anticipadamente le felicitamos y deseamos la pronta aparición del indicado folleto.»

Esperamos también con verdadero anhelo la aparición de tan importante opúsculo, que, seguramente, será muy bien recibido por nuestros correligionarios.

Unimos nuestra felicitación á la de nuestro querido colega madrileño.

*** Los espiritistas costa-ricenses celebraron la entrada del corriente año con una reunión á la que asistió gran número de correligionarios de la provincia. Dióse cuenta de los trabajos realizados por la Sociedad «Esperanza» en los seis meses que lleva de existencia, durante los cuales se obtuvieron bastantes comunicaciones y consejos de los Espíritus, y se procedió á la renovación de cargos de la directiva, habiéndose otorgado la presidencia á D. J. Rojas Sequeira.

El Espiritismo avanza en Costa Rica.

*** Publica *La Fraternidad Universal* del mes pasado, un notable artículo, titulado: «El Espiritismo es la ciencia de las ciencias.»

Hablando de la moderna ciencia psico-física y de las resucitadas teorías teosóficas, las señala como fuentes de funestos errores, que amenazan inundar la ciencia espírita y dice:

De un lado los materialistas se desentienden de los conocimientos aportados por el magnetismo y el Espiritismo, y como si la sugestión hipnótica fuese cosa nueva, descubierta por ellos, se atreven á teorizar sin pruebas positivas sobre la psicología del espíritu, suponiendo á éste, resultado de la inervación y de las energías celulares del cerebro. Por el opuesto lado, los teosofistas henchidos de arcaísmos orientales, despreciando los adelantos científicos interpretan, sabe Dios cómo, la llamada ciencia oculta, y fundados en ella, exponen extrañas teorías cósmicas, extravagantes conceptos panteistas y panmaterialistas, y absurdas concepciones ontológicas, con la autoridad que puede prestar la astrología prehistórica y la filosofía judiciaria primitiva.

*** El Grupo privado al cual aludíamos en nuestro número de Febrero, que tiene en desarrollo un medium de efectos físicos, y cuenta con el concurso de otros parlantes, ha tomado el nombre de Grupo «La Paz,» como recuerdo del inolvidable Fernández, fundador del que por espacio de muchos años funcionó con aquél nombre, y en el cual se obtuvieron notables manifestaciones, entre ellas la *Telegrafía humana*, en las célebres sesiones de *comprobación* de los fenómenos producidos en el Grupo «Marietta.»

Siguen adelantando los trabajos. De ellos daremos cuenta en nuestro próximo número.

El Grupo «La Paz» se reune en casa de nuestro querido hermano el abnegado espiritista D. Miguel Vives, celebrando sus sesiones de estudio y desarrollo los sábados por la noche, con asistencia exclusivamente de los diez individuos que componen el Grupo, y los jueves por la tarde las que podríamos llamar sesiones de propaganda, en las cuales son admitidas otras personas.

Cuando se considere oportuno, serán invitados á las sesiones los hombres de ciencia, para que puedan comprobar la realidad del fenómeno espiritista. Este es el principal objetivo del Grupo.

*** El día 25 del mes pasado tuvo lugar en Santa Amalia (Badajoz) el primer entierro civil verificado en esa villa, y que organizaron los espiritistas, mostrando una vez más que nuestros correligionarios son siempre los primeros en dar ejemplo de las prácticas libre-pensadoras para emanciparnos de la tutela de las religiones positivas.

Al acto asistió numeroso gentío de ambos sexos, que acompañó al féretro hasta el mismo cementerio, cosa que allí había caído en desuso, haciendo alto en las encrucijadas durante el trayecto por la población y leyendo en alta voz nuestro hermano D. Miguel Burdallo las oraciones espiritistas por los recién fallecidos. Esto fué muy bien acogido por los asistentes.

En conmemoración y sufragio del finado, por acuerdo de sus hijos y parientes, al siguiente día se dió una limosna á los pobres de la población, efectuándose el reparto en la casa mortuoria.

Pueden estar gozosos y satisfechos nuestros hermanos de Santa Amalia con el piadoso acto realizado y por el cual sinceramente les felicitamos, deseando tengan muchos imitadores, pues actos de esa especie sirven para despertar alguna inteligencia haciéndole abrir los ojos á la luz, y son excelente propaganda, por el ejemplo, de la racional y consoladora doctrina.

*** Nuestro querido colega *La Revelación*, de Alicante, con lealtad que le honra y con espíritu de justicia que le agradecemos, reproduce el suelto en que le aludíamos en nuestro número de Febrero, y le añade el siguiente comentario:

Francamente, no conocíamos ni los ataques de los teósofos al Dr. *Papus* ni la defensa de éste en el asunto de los talismanes; por esta razón y en aras á la justicia é imparcialidad que son y serán siempre nuestra norma de conducta, hemos insertado íntegro el suelto de la *Revista de Barcelona*. Por otra parte, si bien nos sorprendía la crudeza del párrafo del Sr. Melián, no nos creímos autorizados para suavizar la forma por él empleada, impulsado seguramente mejor por sobras de energía que por falta de caridad; empero viniendo el artículo autorizado con la firma de dicho ilustrado teósofo, nos pareció, por este solo hecho, descartada nuestra responsabilidad en el asunto. Así que, únicamente en lo que contenga de inexacto el artículo del Sr. Melián será en lo que pueda haber sido sorprendida la buena fe de *La Revelación*.

De todos modos agradecemos que la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona se haya dignado ilustrarnos sobre el particular.

*** El próximo mes de Mayo entrará nuestro querido colega *La Luz del Porvenir* en el XVI año de su publicación. El número correspondiente al 5 del mes actual, contiene cuatro páginas más que de ordinario, insertando un notable artículo, titulado: «La herencia de la culpa», de la infatigable propagandista é inspirada escritora Amalia Domingo y Soler.

*** El número de nuestro muy estimado colega *Lumen*, correspondiente al 31 de Marzo pasado, se consagró á la conmemoración de esa fecha espiritista. Sentido artículo que tiene por epígrafe «1848-1869-1894», conmemora la divulgación del Espiritismo en América, la desencarnación de Allán-Kardec, y la propaganda que en su modesta esfera (pero fructífera para la causa, decimos nosotros) ha podido hacer *Lumen*.

El periódico dirigido por nuestro querido hermano Quintín López, continúa publicando la interesantísima obra de Senillosa, *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*.

*** La *Revue Spirite* anuncia la traducción de esa obra al francés, y comienza á publicar la «Advertencia del Traductor», quien piensa, como *La Prensa*, el periódico de más circulación en Buenos Aires, que el libro *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*, es sin duda una de las más importantes que sobre el asunto se han escrito en América y en Europa.

*** El 18 del mes pasado celebró una velada el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, tomando parte el niño Francisco Sal-lari, las niñas Teresa Catalá y Antonia Segura, las señoritas Antonia Dabés, Enriqueta y Elvira Oliva y Josefa Sal-lari y nuestros hermanos Diego Riera, Francisco Pérez, Ignacio Torrella, Quintín López y José Cembrano. Todos fueron muy aplaudidos. Repartiéronse abundantes *Hojas de Propaganda*.

El director de *Lumen* dió al día siguiente una conferencia en aquel Centro.

*** Hallábanse anunciadas dos veladas, una en el Centro. «La Esperanza», de San Martín de Provensals, y otra en un teatro de Capellades.

*** Dice *Lux ex tenebris* que ha recibido el manuscrito original de la valiosísima obra de crítica religiosa, últimamente escrita por D. Manuel Navarro Murillo, y titulada *La Evolución de la Gnosis*, cuya publicación va á comenzar aquel colega.

Si el espacio nos lo permite, insertaremos en nuestro próximo número el largo índice de las materias que abarca esa interesante obra.

*** Hemos recibido los cuadernos 11 y 12 de la biblioteca de la Revista Psicológica *La Irradiación*, que se dedica á la publicación de las obras más importantes de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo, impreso en letra grande y con tamaño 8.° prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada *El Libro de los Espíritus* de Allán Kardec, traducido de la 35 edición francesa.

Se publican cuatro cuadernos mensuales de 32 páginas, costando la suscripción seis pesetas al año.

La Administración se halla establecida en la calle de Hita, 6, bajo, Madrid.

*** La Sociedad «Constancia,» de Buenos Aires, celebró el 9 de Febrero próximo pasado, una brillante sesión lírico-literaria para conmemorar su XVII aniversario.

El periódico del mismo nombre, su órgano en la prensa, dedicó un número á reproducir los principales discursos de aquella solemnidad espiritista.

*** El número del mes pasado de la revista berlinesa *Die übersinnliche Welt* publica el retrato (de gran parecido por cierto), de la célebre medium napolitana, al frente de un artículos titulado «El profesor Ochorowicz y Eusapia Paladino» dando cuenta de las experiencias de Varsovia, en varias cartas dirigidas desde esa población á la Revista de Berlín, y fechadas en los días 12, 16 y 21 de Febrero. La primera de dichas cartas reproduce las conclusiones de la Comisión, que dimos á conocer en nuestro número anterior, por referencia del corresponsal de *L'Initiation*. El repetido periódico varsoviano inserta también la declaración del prestidigitador polaco Rybka, manifestando que los fenómenos producidos eran del orden medianímico.

*** Trasladamos á nuestro querido amigo y colaborador el presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza D. Fabián Palasí, las felicitaciones que hemos recibido por la publicación de sus artículos titulados «Teosofía y Espiritismo.»

Varios colegas espiritistas han hecho mención, con elogio, de dichos artículos. Hállanse entre aquellos, *Constancia*, de Buenos Aires, y *The Harbinger of Light*, de Melbourne.

*** Este colega da noticia de las notables materializaciones obtenidas por el medium James Hacket, en sesiones á la luz del gas.

Dicho medium se disponía á ir á Nueva Zelanda, y á su regreso debe dar sesiones á la Sociedad de Investigaciones Psiquicas de Victoria.

*** *Religio-Philosophical Journal* continúa publicando los trabajos del Congreso de Ciencia Psíquica de Chicago. En los últimos números que hemos recibido, insertaba una notable Memoria del profesor Alfredo Alexander, del Brasil.

*** *Verdade e Luz*, de San Paulo (Brasil), en un artículo titulado «El Espiritismo,» después de enumerar los más conocidos hombres de ciencia que se han decidido á estudiarlo, dice:

Aún no ha habido una sola persona que se consagrase á comprobar experimentalmente los fenómenos del Espiritismo, que no saliera convencida de su realidad.

No hay quien, habiendo experimentado con criterio, con paciencia y sin prevenciones, deje de afirmar que los fenómenos se producen, en condiciones tales, que queda absolutamente fuera de duda la posibilidad de cualquier fraude por parte del medium ó de los asistentes.

Diez años atrás lanzábase el ridículo sobre la doctrina sistematizada por Allán Kardec; hoy, todo hombre instruído, y de buen sentido, si no la mira con el respeto que debe tenerse para los hechos objeto de estudio, á lo menos no la miran con espíritu fútil, de oposición y burla.

No tema nadie al ridículo. No hay una sola grande idea hoy victoriosa, que no haya sido ridiculizada al principio. Láncense todos á las experiencias, al estudio, y comprobarán que el fenómeno de que se trata es una *realidad*, aunque en el terreno profano varíen y no satisfagan sus explicaciones.

*** *Constancia*, de Buenos Aires, publica la Memoria anual de la Sociedad del mismo nombre, que indica su próspero estado. He aquí algunas cifras: Número de socios, 286; Impresos repartidos, 4.432; Sesiones celebradas, 205; distribuidas así: un aniversario, una asamblea extraordinaria, 12 ordinarias, 40 sesiones de estudios teóricos, 112 de estudios prácticos y 39 de consultas; Aumento de volúmenes en la biblioteca, 122; Suma invertida en socorros, 1.641'85 pesos; Capital social 26.563'53 pesos moneda nacional.

*** El importante periódico espiritista de Melbourne (Australia) *The Harbinger of Light*, bajo el epígrafe «Notas y preguntas sobre los principios de la Teosofía,» viene publicando una interesante serie de artículos, de «Plo-

tinus,» notando los errores de más bulto y las contradicciones de *La Clave de la Teosofía*, de Mme. Blavatsky.

Plácenos consignar que las apreciaciones de «Plotinus» concuerdan con las nuestras respecto al citado libro y á su autora, á lo menos en los dos primeros artículos, que son los que hasta ahora hemos leído y que probablemente daremos á conocer á nuestros lectores.

*** Parece que el sabio polaco Dr. Ochorowicz, el autor de *La Sugestión mental* (París 1887), amigo y colaborador del profesor Richet, é inventor del hipnóscopo, prepara un folleto, en lengua francesa, referente á sus experiencias personales con la medium Eusapia Paladino.

El Dr. Ochorowicz, como recordarán nuestros lectores, es de aquellos hombres de representación científica, que sistemáticamente negaba los fenómenos espiritas, y en cuanto se decidió á experimentar hubo de reconocer su realidad, confesándolo lealmente al entonar el *mea culpa*.

*** El número de *Sophia* correspondiente á este mes, publica la conclusión del importante trabajo de Miss Annie Besant, la sucesora de Mme. Blavatsky, titulado «La Muerte ¿y después?»

*** El tercer número del colega local *Antahkarana* (El Sendero) contiene el segundo de los artículos sobre los objetos de la Sociedad Teosófica, la tercera de las «Cartas de Milkesbarre sobre Teosofía,» por A. Fullertón, y un artículo titulado «Karma.»

*** El último número que hemos recibido de *Lux*, de Roma, viene casi todo él consagrado á relatos de sesiones de efectos físicos verificados en dicha capital.

La Academia de Estudios espiritistas ha comenzado á celebrar sesiones de aquella clase, á las que espera asistirán los célebres Lombroso y Richet.

*** De *Il Vessilo Espiritista:*

—*Aunali dello Spiritismo y Harbinger of Light* hacen conocer que el profesor Raul Pictet, de la Universidad de Ginebra, famoso en el mundo científico por sus afortunados experimentos sobre la liquefacción y solidificación del gas, mediante la acción combinada de una baja temperatura y de una alta presión, autor del *Método general de integración contínua de una función numérica cualquiera*, se aproxima á la Doctrina espiritista. Ha anunciado una cruzada contra la Doctrina del materialismo iniciando *ad hoc* una larga serie de lecturas científicas.

—El periódico *Orazio Flacco*, de Venosa, anuncia que el profesor Richet, con ocasión de ir á Roma para tomar parte en el Congreso médico, asistirá también con el Dr. Sant-Angelo á las sesiones espiritistas que se darán en la Academia de Estudios espiritistas, de la cual es secretario el Dr. G. Hoffmann.

*** *Light*, de Londres, publica el retrato y extensa biografía del honorable Alejandro Aksakow, consejero de Estado en Rusia, ilustre investigador y propagandista del Espiritismo, fundador del periódico de Leipzig *Psichische Studien*, y autor de varias obras espiritistas, entre ellas *Animismo y Espiritismo*, examen crítico de lo fenómenos medianímicos.

*** Recomendaciones. A cuantos se interesan por el progreso de la humanidad les recomendamos encarecidamente la escuela laica de niñas dirigida por la inteligente profesora D.ª Julia Aymá, é instalada en la calle del Hospital, 60, 2.ª donde por módica retribución se proporciona sana y útil enseñanza sin descuidar la educación del sentimiento que es una de las más sólidas bases para que en el jardín del alma brote lozano y fragante el árbol del amor.

SECCIÓN DE MAGNETISMO

DE LA

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

MATERIALES PARA EL EDIFICIO

(Conclusión)

Es ley psico-física la de que toda idea que tiene su representación mental muy intensa, ha de traducirse necesariamente en acto. Esto siempre. Ahora bien; el acto en un organismo bien equilibrado, no se dará á luz sin que antes pase por las oficinas de la reflexión, y como el acto ó facultad reflexiva implica un trabajo volitivo, el que no puede verificar este trabajo porque carece del órgano indispensable, ó delira, ó titubea, ó cae.

Se nos dirá que el hombre bien dotado será dueño de aceptar ó no esta invitación á que viene solicitado por la idea intensa. Efectivamente, dueño será de rechazar ó aceptar la invitación, pero el acto fisiológico tiene que consumarse, la pila cerebral ha de descargarse, el acto ha de tener lugar pero la descarga fluídica la consumirá éste, en un trabajo de reflexión, de descarte, de trituración de idea, mientras que el trabajo de aquél no será otro que una sacudida, una convulsión, una copia exacta de su representante el cliché cerebral.

Y termino con una aclaración. Cuantos nos califican de místicos á los magnetizadores porque invocamos la fe como el mejor disolvente para destruir la causa morbífica, no están en lo justo.

La fe que invocamos, no es el misterioso maná que solo existe en la imaginación de los débiles ó mentecatos; no es un cociente ilusorio producto de cantidades imaginarias fraguadas en una mente enferma; no es el sol visto de noche, ni la fotografía de un mundo estampada en la retina del prójimo; la fe es una fuerza, más aún que una fuerza, es el éter con sus maravillosos juegos de vibraciones y creando luz, calor, electricidad, magnetismo y amor. Esta es nuestra fe.

Esta es la fe que realiza el milagro terapeutico en el *Surge et ambula* salido de labios del Redentor humano: la misma que ha producido inopinadas curas en el santuario de los taumaturgos dioses, Asclepieón y Serapis, en la Grecia antigua y el Egipto de los Faraones; la que ha dado justísima celebridad á Simón el Mago, Francisco de Asís, Apolonio de Tiana, príncipe de Hohenlohe, Virgen de Lourdes, Cristo de Balaguer y á más de un magnetizador de la categoría de los humildes. *(Faith-healing.*—Fe que cura.)

Y ese milagro aparente tiene sus leyes, como las tienen las vistosas formas cristalográficas cuyas simpáticas atracciones moleculares llegan á constituir todo un museo de tipos geométricos; como las tienen la pólvora que detona, el calor que anima, el desaliento que destruye, la duda que mata, el escepticismo que devora y la esperanza que vitaliza y enardece.

Por todo, leyes; por doquier el orden, la sabiduría del plan, la augusta presencia del excelso Poder increado.

La fe cura, por símil mecanismo que el imán atrae el hierro. Fe, en términos psicológicos, quiere decir apartamiento de toda resistencia, separación de obstáculos, libertad de acción para que el imán hombre desenvuelva sus

poderes latentes hacia un determinado objetivo; en lo fisiológico, significa concurrencia de funciones orgánicas hacia un plan determinado; aporte de vida, secreción de fuerza, altruísmo de aparatos que en un momento solemne de la vida vegetativa, consumen lo menos indispensable, entregando el resto al logro de la aspiración que el alma tiene grabada en el profundo tabernáculo de la conciencia.

En ese dichoso momento de fe, el espíritu tiene hipnotizadas y sugestionadas todas sus dependencias; todas le obedecen, todas le pagan su correspondiente tributo, así la vibración molecular que atraviesa el tubo nervioso, como la onda líquida que riega y anima la más apartada región celular.

¿Cómo dudar entonces que el milagro terapéutico se realice?

Agréguese al poder de la fe el no menos poderoso dinamismo que en forma de fluido magnético introducimos en el torrente vital, y se explicarán científicamente casos y cosas que, aunque aparentemente reñidos con las leyes fisiológicas conocidas, no por eso dejan de ser menos verdad.

Pero, ¿y el fluido magnético? se me dirá por alguien, ¿quién lo ha visto? ¿es demostrable?

Y al contestar, interrogo á mi vez. ¿Quién había visto los rayos ultrarojos y ultra-violetas del espectro solar antes del descubrimiento del espectroscopio? Y sin embargo, las bandas negras y las bandas frías, no visibles á ojo desnudo, eran y son actividades que prestan indiscutible eficacia en el sostén de los fenómenos caloríficos y químicos.

¿Cómo dudar de la exactitud con que puede apreciarse en el día de hoy la constitución física de la atmósfera así como la naturaleza química del aire? Y no obstante, con anterioridad á la época de Newton, Pascal, Galileo, Lavoisier y Priestley, nada se sabía de los componentes de ese elemento que sostiene la hematosis, y es el *alma* de la vegetación esparcida por el globo.

Pero así y todo, la existencia del fluido magnético no se debe deducir de analogías sacadas de un conocimiento más ó menos extenso de las ciencias físico-químicas. El fluido magnético se demuestra, es visible para ciertos organismos que cual *mimosa púdica* son sensibles hasta para las vibraciones del pensamiento; puede demostrarse al peso, según se desprende de las rigurosas investigaciones practicadas por Mr. Roberto Hare, profesor de Física en la Universidad de Pensylvania, y Mr. William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres, es decir, dos votos de calidad que dan fe de la realidad del hecho; y finalmente, se demuestra su existencia porque cuenta con gran número de adversarios interesados en borrarlo del mapa de la luz.

Víctor Melcior.

CONGRESO INTERNACIONAL DE MAGNETISMO

Memoria leída por el Dr. Gérard en la segunda sesión.

Del estado actual del Magnetismo humano.

(*Continuación*).

Me diréis que el masage no entra en la doctrina magnética y que protestáis contra esa asociación de un medio que os parece puramente físico; á ello contestaré que precisamente se practica por medio de manos vivientes que desprenden vida en razón misma del esfuerzo muscular empleado, así es

que no se obtendrían los mismos resultados ni las mismas ventajas con manos mecánicas, prueba evidente que debéis aceptar como vuestra la acción bienhechora del masage y revindicarla como perteneciente á vosotros. Lo mismo diré respecto á las fricciones con pomadas que no sirven más que para disfrazar la práctica magnética, pues su acción es frecuentemente ilusoria, y lo saben tan bien los médicos, que se sirven indiferentemente de cualquiera de aquellas.

Aceptad, pues, también el beneficio de las fricciones, porque es aumentar la extensión de vuestros medios de curar, y en ese terreno sobre todo es donde pueden realizarse transacciones entre el cuerpo médico y vosotros, perdiendo tal vez desde luego, pero para ganar en el porvenir.

En cuanto á los procedimientos clásicos de magnetización variarán, lo repito, según el objeto que se quiera conseguir; los mejores procedimientos son siempre los más sencillos, pero es necesario para sacar todo el partido posible, atrincherarse en ciertas leyes que son del dominio de la práctica y de las cuales diremos dos palabras solamente.

Es preciso ante todo ponerse en íntima relación con su sujeto por medio del contacto de las manos; y, cuando se ha establecido una especie de equilibrio completo entre el magnetizador y magnetizado, el uno debe convertirse en activo, y el otro en pasivo, tan completamente como sea posible; entonces es cuando el magnetizador obrará con toda su potencia sobre los centros nerviosos más impresionables, que son por orden de sensibilidad el plexo solar ó concavidad epigástrica, el plexo semilunar situado encima de los riñones ó en la base del diafragma, el plexo sacro cuyo asiento está en el bacinete, y en fin el plexo cervical en la base y sobre las partes laterales del cuello.

En cuanto á la frente, es, bajo el punto de vista magnético puro, un sitio casi insensible; y si ejercéis acción con los ojos cesáis de hacer magnetismo para caer en la práctica del hipnotismo, lo que hay que evitar.

No esperéis grandes efectos físicos de vuestra magnetización; es por lo demás el medio de obtener los más serios y más útiles, porque toda manifestación física es indicio de una resistencia; el bienestar no se expresa por medio de muecas.

Cuando hayáis accionado sobre vuestro sujeto durante diez ó quince minutos, despertando la atonía de los centros nerviosos de la vida orgánica, dando lo mejor de vosotros mismos, hacéis un reparto, una especie de nivelación de esas fuerzas en provecho del órgano comprometido, reanimaréis así sus funciones y habréis hecho una obra útil.

IV

DE LA POLARIDAD

En estos últimos años se ha hablado mucho de la polaridad magnética, y se ha podido creer asignarle leyes inmutables, aun cuando los partidarios de esas leyes no se entienden entre sí para señalar los polos respectivos de la máquina humana. Esto sería ya un argumento favorable para demostrar que, creyendo cada uno tener razón, todos deben estar equivocados; pero tenemos algo de más interés que poner enfrente los partidarios de polaridades de convención, y es el probar científicamente que tal polaridad no existe, ni ha existido jamás sino en la imaginación de algunos sujetos sensitivos, que sienten todo lo que se quiere sugerirles ó hacerles ver.

Una influencia no puede polarizarse, como no se polarizan las ondas sonoras, los perfumes ó las vibraciones de calor.

Se confunde principalmente el efecto con la causa. Me explicaré: si se da un martillazo sobre un yunque, el choque tiene lugar en un solo punto; pero al rededor de este punto central, producense vibraciones que rodean por todos lados este punto de una atmósfera de ruido, que irá decreciendo para extinguirse á una distancia determinada.

¿Se dirá que esta atmósfera está polarizada? Enciendo un foco en un punto, y la luz va á irradiar á todos lados. ¿Se dirá que los rayos luminosos están polarizados? Pongo un poco de almizcle sobre una mesa, y el aroma se extiende por todas partes. ¿Diréis que esas emanaciones están sometidas á la ley de polaridad?

Enciendo fuego en un lugar cualquiera; ese fuego irradia su calor por todos lados sin que haya polarización.

Deténgome en la exposición de estos ejemplos, que bastan para demostrar la nada de la *polaridad de las ondas*; pero para afirmar más mi demostración, tomo un hilo de metal, ó mejor aún cualquier cuerpo que conduzca una corriente eléctrica. Si esta corriente va de derecha á izquierda, tendrá su polaridad; si va de izquierda á derecha, su polaridad cambiará; pero existirá, sin embargo, porque todas las corrientes tienen su polaridad respectiva. La irradiación magnética que envuelve á esta corriente como un vapor, no estará polarizada, es la corriente la que lo está, pero no el magnetismo que se desprende y cuyos efectos son siempre idénticos á cierta distancia; la aguja del galvanómetro indicará la naturaleza de la corriente por una influencia á distancia, pero el *quantum* de la desviación de la aguja será siempre idéntico, cualquiera que sea la dirección de la corriente, prueba evidente de que hay ahí dos cosas que no deben confundirse; de una parte la corriente, y de otra su influencia magnética; la una acusa la dirección; la otra acusa su fuerza, y ésta será siempre la misma en la extensión del perímetro trazado al rededor del hilo que conduce la corriente.

Nos diréis que las corrientes nerviosas están polarizadas; conformes; pero estas corrientes permanecen siempre sobre sus conductores respectivos y de ellos no salen; los nervios motores tienen siempre sus corrientes, que van del centro á la circunferencia; jamás trastrocaréis el orden de las direcciones; no haréis que los nervios motores sean conductores de la sensibilidad, y viceversa; á pesar de que vuestras corrientes os pertenecen, no haréis que pasen bajo la piel de vuestro vecino, porque toda solución de continuidad *material* intercepta la corriente; pero la influencia magnética que se desprende de esas corrientes puede irradiar á cierta distancia, encontrar la atmósfera magnética de vuestro sujeto y producir caprichosas interferencias que repercutirán sobre sus nervios y podrán engendrar extracorrientes modificadoras; he ahí únicamente vuestra acción.

Aunque sepamos por los boletines meteorológicos que la tierra está hoy electrizada negativamente y las nubes positivamente, mañana, á una hora dada, los polos pueden cambiar. ¡Podemos, pues, soñar en leyes inmutables respecto á la máquina humana, cuando un arrebato de cólera, una alegría, una comida, un cólico, pueden cambiar de sitio nuestros polos!

Creedme, no embrollemos lo que es tan sencillo; antes de fijar leyes magnéticas procuremos hacer reconocer el principio fundamental del magnetismo; curemos primero nuestros enfermos, aunque sea empíricamente; más tarde les diremos el cómo, que quizás les agrade saberlo.

(*Continuará.*)

Imp. «La Ilustración», á c. de Fidel Giró. Paseo San Juan, 168. Barcelona.

Año XXVI *Mayo de 1894* *Núm. 5*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El gabinete de lectura espiritista. — Algo sobre la erraticidad y las reencarnaciones del espíritu.— La Teosofía y sus fundadores. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno del Espiritismo en el grupo «Marietta». — Las mediums de las flores. — Ligeras consideraciones. — Círculo «La Buena Nueva». — Grupo «La Paz». — Los fenómenos de Alcoy. — Grupo «La Luz» de Mahón. — Unión espiritualista. — Testimonios importantes. — Luís Büchner y el Espiritismo. — Boletín del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Necrología.— Crónica.

EL GABINETE DE LECTURA ESPIRITISTA

El día 2 de los corrientes, á las nueve de la noche, tuvo lugar la inauguración de las nuevas oficinas de la REVISTA y del *Gabinete público y gratuíto de lectura á obras y periódicos de Espiritismo, Magnetismo, Hipnotismo, Ciencias Ocultas, etc., etc.*, en la calle Condal, núm. 7, 1.°, uno de los puntos más céntricos de Barcelona, según anunciamos en nuestro número anterior.

La capacidad del local, insuficiente para grandes reuniones, bien que sobradamente holgado para el objeto á que se le destina, obligó á reducir el número de invitaciones, habiendo asistido, no obstante, una lucida concurrencia, mucho mayor de la que se había invitado.

En el salón principal se ha instalado el Gabinete de lectura, que se compone del armario-biblioteca, conteniendo aproximadamente 300 volúmenes, una mesa adecuada al efecto con todos los periódicos de nuestra comunión que tienen establecido el cambio con la REVISTA, dos veladores, una mesita-escritorio con recado para escribir y el número de taburetes y sillas necesarios. Adornan las paredes 20 cuadros, todos de motivos espiritistas ó medianímicos, dos de ellos pintados al óleo, y en el testero principal se halla colocado el busto de Allán Kardec, tamaño natural.

Contiguo á este gabinete, se encuentra el de la Dirección de la REVISTA, y á su izquierda, con puerta al vestíbulo, el destinado á «Trabajos medianímicos».

La Administración forma dos piezas separadas de las anteriores, y en el vestíbulo, donde también se ha habilitado espacio para guardarropía, figuran rótulos indicadores de todas las citadas dependencias.

Completamente separadas é independientes están las habitaciones del se-

ñor Bibliotecario, cuyo cargo desempeña el antiguo é ilustrado espiritista don Teodoro Bartrolí.

El acto de la inauguración, al que no se dió más alcance que el de una tertulia familiar, estuvo muy concurrido, habiendo leído unas cuartillas alusivas el Director de la REVISTA, una poesía D.ª Amalia Domingo y Soler y pronunciando un discurso el Sr. Aguarod, terminado el cual fueron obsequiados los concurrentes con un sencillo refresco.

A continuación insertamos el trabajo leído por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, sintiendo que la falta de espacio nos impida hacer lo mismo con la poesía de Amalia, que seguramente se publicará en el popular semanario *La Luz del Porvenir*.

Y terminamos esta reseña repitiendo lo que decíamos en la REVISTA de Abril al anunciar la instalación de las nuevas oficinas y Gabinete público de lectura.

¡Que el éxito corresponda á nuestros afanes es lo que deseamos, para que el sacrificio de todos resulte provechoso á la causa del Espiritismo!

F.

*
* *

«Inauguramos hoy las nuevas oficinas de la REVISTA, y al mismo tiempo, y es lo esencial, el Gabinete público y gratuito de lectura á periódicos y obras de Espiritismo, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas.

Primer establecimiento de esta clase en España, cábele la honra de inaugurarlo á Barcelona, bajo los auspicios de la REVISTA, gracias al concurso de los buenos y entusiastas espiritistas que han facilitado los elementos materiales para llevar á cabo este ensayo de especial propaganda, importante para la divulgación de la doctrina, y que también podrá serlo para la mayor circulación del órgano de publicidad fundado por el inolvidable Fernández.

Es tanto más de notar el hecho de la apertura del Gabinete de lectura espiritista, por cuanto tiene lugar precisamente en la capital donde, hace treinta y tres años, eran quemadas por la mano del verdugo, con inquisitorial procedimiento, las obras espiritistas de Allán Kardec, cuyo busto aquí se ostenta y cuyos libros, representados en la base de ese busto, son también la base de la biblioteca espiritista y la base de la enseñanza de la racional y consoladora Doctrina dictada por los Espíritus y recopilada por el maestro y gran divulgador.

El acontecimiento que modestísimamente, como en familia, solemnizamos, significa el tercer gran hecho que, en el transcurso de tres décadas, viene á lavar la mancha del *auto de fe* del año 1861. Fué el primero de los aludidos hechos, la traducción y publicación de las obras de Allán Kardec, por la «Sociedad barcelonesa propagadora del Espiritsmo,» fundada y dirigida por Fernández Colavida; el segundo, la celebración del primer Congreso Internacional Espiritista (1888). y es el tercero la apertura de este Gabinete de lectura, modesto, modestísimo, liliputiense si se quiere, comparado con las grandes bibliotecas, pero que contiene todas las obras de Espiritismo y de Magnetismo publicadas en español, las principales francesas y varias en inglés, italiano y alemán.

Para quien medita y compara, este tercer hecho encierra un gran significado: es el paso del Rubicón por la Doctrina antes ridiculizada y despreciada, y que hoy se ostenta poniéndose en frente y delante de todas las religiones y de todas las filosofías proclamando el sintetismo á que el humano saber aspira, é invadiendo ya el terreno del mundo común científico al ser inves

tigada por reconocidas eminencias científicas que, de un lado, proclaman las excelencias de la Doctrina, y de otro, la realidad de los Hechos que son en resumen, la *demostración física de la existencia del alma*, convirtiendo la psicología en una ciencia positiva y experimental, aportando el más poderoso elemento hasta hoy descubierto para llegar al conocimiento del *por qué* de la vida, como base de la solución de los más arduos problemas que puede plantear la humanidad.

Porque abraza aquel sintetismo, el Espiritismo proclama su existencia y virtualidad como *la ciencia integral y progresiva*. Al modo que el filósofo decía: *Homo suum et nihil á me alienum puto*, así el Espiritismo dice: «Aspiro á ser *la* ciencia, y no considero ajeno á mí ningún orden de conocimientos.» El mundo de los seres y el mundo de las cosas, el mundo físico y el hiperfísico, los cuerpos y los espíritus, el universo material y el universo moral, sin excluir el más allá de la tumba, todo pretende abarcarlo en su estudio el Espiritismo. De ahí la sin igual importancia que éste reviste, y de ahí el grandísimo interés en que se le conozca. Esto explica el inmenso valor que tiene su propaganda, pues se trata de poner al alcance de la humanidad el más poderoso estímulo para su regeneración, basada en el mejoramiento individual.

Por otra parte, el que ha adquirido el convencimiento de las verdades que enseña el Espiritismo, abriéndole nuevos y dilatados horizontes y haciéndole sentir la inefable satisfacción de los inmensos beneficios de orden moral que proporciona, ansía hacer partícipes á los demás de esa satisfacción y beneficios; por eso todo espiritista convencido se convierte de hecho en propagandista de los sublimes ideales y se asocia, además, á toda obra que tienda á difundir el Espiritismo.

En tal sentido, podemos abrigar la seguridad de que este instituto hoy inaugurado, no solo ha de tener la más simpática acogida por todos los espiritistas, sino que han de prestarle su eficaz concurso para que la obra sea perdurable y lo más fructífera posible.

Yo espero confiadamente en que con la ayuda de Dios y de los buenos Espíritus, y con el poderoso concurso de los hermanos, llevaremos adelante la obra de propaganda que representan un Gabinete público de lectura espiritista, la mayor circulación de la Revista de Estudios Psicológicos y la posibilidad de tirar gran número de *Hojas de Propaganda* y de folletos para ser repartidos gratis.

Garantía de que esos nobles y elevados propósitos han de realizarse, para continuar la brillante historia del Espiritismo en Barcelona, es que coincide la inauguración del Gabinete público de lectura, con el nuevo impulso que va á tomar el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» al trasladarse de local y transformar su marcha en vista de lo que la experiencia ha aconsejado y de los nuevos elementos de que se dispone; y coincide también con la reciente creación del nuevo Grupo «La Paz,» cuyos trabajos experimentales podrán servir mucho á la obra de la propaganda en que todos estamos empeñados, anhelando servir á la gran causa del progreso humano y de la cultura popular.

A ese fin se dirigen nuestros afanes, y por eso esperamos que nuestra obra ha de ser simpática, no ya sólo á los espiritistas, sino á los que aun cuando no participen de nuestras ideas, se interesan por la cultura del pueblo y el progreso general.»

ALGO SOBRE LA ERRATICIDAD

y las reencarnaciones del espíritu (1)

(Al querido hermano en creencias, D. Fabián Palasí; mi maestro en Espiritismo).

I

Son dos principios de filosofía espiritista, indiscutibles entre nosotros, la eterna existencia del espíritu humano, y la realización de su infinito progreso, en virtud de uniones periódicas con la materia organizada en nuevos cuerpos que se presten á más completo desarrollo de las actividades espirituales. Y es también principio universalmente admitido, que desde una desencarnación á la reencarnación siguiente media un período de tiempo llamado *erraticidad.*

Una vez admitidos los dos principios expresados, inmediatamente acuden á la mente, entre otras de menos importancia, las siguientes preguntas: ¿Cuánto tiempo dura la erraticidad? ¿La reencarnación es voluntaria ó forzosa? ¿Sabe el espíritu cuando reencarnará? ¿Sabe que va á renacer? ¿Escoge los padres? ¿Escoge las luchas que ha de sostener? ¿Vuelve con propósitos determinados y un plan preconcebido?

Problemas son estos muy secundarios, si se les compara con los fundamentales que resuelve la doctrina espiritista; mas no por esto son despreciables. Las verdades, aunque sean secundarias, siempre son dignas de que el hombre las investigue y las haga suyas. Por esto, y teniendo en cuenta además que el Espiritismo aún está en el primer período de la propaganda, y por tanto no ha podido adquirir esa uniformidad doctrinal propia de las escuelas antiguas; y que las filas espiritistas se han nutrido con adeptos procedentes de distintas religiones y filosofías, los cuales aún guardan resabios de sus antiguos ideales, creemos conveniente invitar á todos los espiritistas al estudio de estas y otras idénticas materias, para que la verdad se abra camino y poco á poco vaya desapareciendo esa abigarrada variedad de criterios, existentes hoy, cuando se examinan problemas de segundo orden como son los que hemos enunciado y nos proponemos estudiar.

He de advertir de paso que, las opiniones que me permitiré exponer, no son completamente desconocidas para muchos de vosotros, ni de mi exclusiva invención. Yo me las asimilo; las hago mías; las enmascaro con mi romo estilo y mi ramplón lenguaje, y os presento su caricatura para excitaros á que las admiréis en toda la plenitud de su belleza en las obras de nuestros filósofos, donde están expuestas con mucha elocuencia, poderosa lógica y sólida argumentación.

Para resolver con acierto todo cuanto con el espíritu se relacione, es necesario conocer primero la naturaleza y el modo de ser del espíritu mismo. Sin esta base, toda argumentación será sofística y sus resultados serán falsos y contradictorios.

*
* *

Es el espíritu humano un ser inteligente, esencialmente activo, germen potencial de las infinitas perfecciones de que es susceptible la substancia

---

(1) Discurso leído en la «Sociedad espiritista» de Zaragoza, el día 31 de Marzo, en conmemoración del XXV aniversario de la desencarnación de Allán Kardec y XLVI de la divulgación del Espiritismo en América.

universal de donde procede, y potencia que desenvuelve su inagotable actividad inteligente, ya transformando en ideas y pensamientos las sensaciones que del Universo percibe por medio de los sentidos corporales ó ya cambiando los pensamientos y las ideas que ha concebido, en efectos de voluntad para manifestarse objetivamente y determinar su vida en la síntesis de todos los modos que en su desarrollo haya adquirido.

Esto en cuanto al ser sintético hombre; que si separamos al espíritu del cuerpo, encontraremos que aquél no pierde sus cualidades esenciales, por cuanto su pensamiento, su sensación y su voluntad son su ser. Sólo ha cambiado la forma de manifestación y la de sensación; pues el espíritu no está aislado del Universo, sino en el Universo; siendo influido por él, é influyendo sobre él, del modo que su nuevo estado le permite: esto es, por medio de la misma substancia universal que más afinidades tiene con él; y sirviéndole de instrumento su periespíritu que le pone en relación directa con las innumerables graduaciones ó modalidades de la substancia hasta llegar á la materia más densa.

No hay más diferencia entre unas y otras sensaciones y manifestaciones que la siguiente: Unido al cuerpo, el espíritu percibe las sensaciones más intensas, más toscas, y se manifiesta del modo más intenso, más tosco que su naturaleza le permite; separado de él, percibe y se manifiesta del modo más extenso, más fino, más sublimado, más radiante, si se me permite la palabra. Siendo hombre, sólo percibe de los seres espirituales vagas sensaciones intuitivas; en libertad, son éstas potentísimas, y débiles las que de la materia recibe.

Resulta, pues, que, el espíritu, para desenvolver en su vida etérna su esencial actividad, necesita estar en contacto directo con la materia orgánica para percibir las impresiones más intensas que han de determinar su sensación, y que necesita estar también separado de ella, para percibir las sensaciones más sútiles de las manifestaciones superiores del Universo, y sintetizar los pensamientos é ideas concebidas en ambos estados, transformándolos en conocimientos más perfectos.

*
* *

Sentados los anteriores preliminares, empecemos el estudio de la erraticidad tomando al espíritu en el momento de la muerte del hombre, cuya causa primordial, habrá sido la falta de afinidades entre el espíritu y el cuerpo, ó sea la necesidad en la entidad inteligente de percibir impresiones nuevas y nuevas sensaciones, ó la ruptura violenta de los lazos que ligan á ambas entidades, espíritu y cuerpo, si la muerte no fué natural ó por causa de enfermedad; y aún en este último caso, el hecho resultante no se separa de la ley general.

¿Cuánto tiempo vivirá como espíritu libre? Imposible es precisarlo; pero es indudable que las necesidades de su progreso han de determinarlo; y como no hay dos seres que hayan realizado su vida en igual número de actos voluntarios y hayan sido modificados con igual intensidad y por igual número de sensaciones experimentadas, no es aventurado decir que el período de erraticidad será de distinta duración para cada ser.

A mayor variedad de sensaciones intensas experimentadas por el hombre, corresponde mayor número de sensaciones externas percibidas por el espíritu en libertad; y por tanto, mayor será el número de ideas concebidas y que habrá de sintetizar para asimilárselas y aumentar el caudal de verda-

des que constituyen su pensamiento, su sensación, su voluntad, su actividad, su potencia, su vida, su ser.

La criatura que haya pensado poco, sentido poco y querido ó deseado poco, nada tendrá que sintetizar en la vida libre, y será como una escoria que el mundo espiritual escupirá de su seno y arrojará de nuevo á la vida orgánica, para que el fuego de las sensaciones corporales la caldee, agotándola en el hastío de las pasiones, la purifique con los dolores y la inflame con aspiraciones de algo más noble, más grande, más bello.

Tomemos por puntos de comparación los dos polos sobre los que hoy gira la humanidad; las pasiones más groseras y los sentimientos más nobles: podemos personificarlos en un Heliogábalo y un Víctor Hugo.

El primero sólo ha vivido la vida de la carne; no ha tenido más pensamiento que la gula y la lujuria; su pasión más noble, una ridícula vanidad. Este hombre muere; su espíritu, aquella inteligencia que sólo vivió con la carne y para la carne, ¿podrá vivir, es decir, podrá pensar, sentir y querer, determinar su potencia y su actividad de otro modo que no sean las modalidades á que la carne se presta? Es imposible: cada ser se manifiesta como es, y aquel hombre, aquel espíritu, es una bestia con traza humana y la bestialidad le espera y lo atrae; la carne le llama, lo seduce, lo agarra, lo arrastra, lo incauta, lo liga á ella con ligaduras inestricables, porque son la misma condición del espíritu, y éste renace de nuevo unido á la materia donde podrá vivir en toda la plenitud de su actividad, manifestándose y realizándose en la gula, la lujuria, el orgullo, la vanidad, etc., etc. ¿Cuánto ha durado la erraticidad de este espíritu? Ni un segundo siquiera: no hubiera tenido objeto; y en la naturaleza, lo que no tiene objeto no existe, ó no se realiza.

Por esto dice *El Libro de los Espíritus* que el alma de los animales reencarna inmediatamente después de la muerte.

Esto explica también por qué en las razas inferiores son más numerosos los nacimientos y los casos de longevidad: porque en ellas la vida está limitada á un corto número de sensaciones; tiene el espíritu más afinidades con la materia y el progreso es más lento que en las razas superiores.

Pero un Víctor Hugo ó un Giordano Bruno, que han tenido una lágrima para todos los dolores y un consuelo para todos los infortunios; que han sufrido y han gozado con las tristezas y las alegrías ajenas; que han hecho suya la causa de todos los hombres; que se han desposado con la humanidad entera; que han sentido todo lo grande, todo lo bello, todo lo bueno; que han grabado en su corazón y en su pensamiento las palabras Justicia, Infinito; que han sentido plétora de infinito y han sembrado justicia; que para lo justo y lo eterno han vivido: esos espíritus son atraídos á vivir en lo justo, en lo bello, en lo eterno, en lo infinito, para sintetizar sus conceptos y sus experiencias con las impresiones y sensaciones que reciban de lo infinitamente justo, de lo infinitamente bello, de la absoluta verdad, de lo Infinito Absoluto.

¿Cuánto durará la erraticidad de los espíritus de esas cualidades? ¿Cien años? ¿Mil años?... ¡Quién sabe! Puede ser que jamás vuelvan á la tierra, porque en nuestra carne, poco ó nada podrían aprender. Otra materia más sublimada puede ser que les convenga; la nuestra es dudoso.

Los jalones que por vía de ensayo hemos colocado, marcan el camino que la humanidad terrestre recorre: casi ninguno ha llegado á la meta; muchos, muchísimos están á pocos pasos del punto de partida. Forzosamente ha de ser muy breve la erraticidad.

Algunos datos que hemos recogido sobre el asunto, aunque incompletos,

nos permiten calcular que, un cincuenta por ciento de los habitantes de la tierra, reencarnan en un plazo no mayor de un año; un veinticinco antes de los diez; veinte hasta los veinticinco y los cinco restantes, salvo rarísimas y tardías excepciones, no pasan de los cincuenta años.

Aunque nuestros cálculos no sean muy certeros, de ser verdad las teorías expuestas, resultará que la reencarnación es mucho más frecuente de lo que generalmente se cree.

Sin embargo; por las comunicaciones de algunos espíritus han creído muchos espiritistas que la última encarnación de los comunicantes, tuvo lugar buen número de años y aun siglos atrás. Estos hechos parecen contradecir las teorías expuestas; pero, aunque son ciertos, carecen de valor, porque no se ha hecho de ellos un estudio detenido y concienzudo: de haber sido bien estudiados, ellos probarían plenamente lo que aquí sostenemos. También se nos dice haberse obtenido, en Inglaterra especialmente, multitud de comunicaciones negando la reencarnación, y, sin embargo, la reencarnación es una ley á la que están sujetos los mismos que la niegan. El mismo Allán Kardec nos dice que algunos espíritus se comunicaron en su tiempo afirmando que se hallaban en el infierno y padecían todos los tormentos imaginados por las religiones; y ya se comprende que el infierno lo llevaban consigo; era efecto de una sugestión continua que recibieron en la vida de encarnados, y llegó á formar en ellos como una conciencia artificial.

Estos hechos obedecen á una misma causa y tienen una explicación sencillísima.

La primera rareza que se observa en esas comunicaciones, es que los espíritus que las dan, hablan como si viviéramos en sus tiempos. ¿Quién es el engañado, el que cree vivir en el siglo XVI, por ejemplo, ó los que entendemos vivir en el siglo XIX? Indudablemente los primeros. Esos espíritus dicen lo que saben y no pueden decir más. Ellos ignoran que el tiempo ha transcurrido y hablan del tiempo y en el tiempo que conocen: ignoran que han vivido antes del tiempo que conocen, y no hablan de sus encarnaciones anteriores: ignoran que hayan reencarnado después de la fecha en que se creen vivir, y no hablan de sus posteriores existencias: ignoran que se reencarna y niegan la reencarnación.

¿Y no es lógico suponer que el que ignora el tiempo en que vive y ha olvidado sus anteriores existencias, ignore y haya olvidado las posteriores? ¿Y puede ser garantía de verdad contra la reencarnación y sus consecuencias el dicho de semejantes espíritus? De ningún modo: mas la falta no está en ellos, sino en los que recogen comunicaciones sin parar mientes en las enseñanzas que encierran.

Precisamente esos espíritus, por su misma rudeza, por sus groseras pasiones, son los que nada pueden aprender en libertad, y por tanto, reencarnan incesantemente. Casi siempre cuando se comunican suelen estar ya unidos al feto que han de animar y pronto ha de nacer. Interrógueseles con arte y ellos mismos confesarán luego cuanto dejamos dicho, si antes se procura descorrer el velo que les cubre lo pasado.

*
* *

Explicar cómo y por qué ciertos espíritus olvidan algunas encarnaciones, nos apartaría de nuestro objeto y lo dejamos para ocasión más propicia. Sin embargo, intentaremos dar una ligera idea en breves palabras.

El hombre no recuerda todos los actos que realiza si éstos no influyen poderosamente en su modo de ser. No hacen al hombre los vasos de agua que

ha bebido, ni los saludos que ha dirigido á sus compañeros de viaje, ni sus deseos infantiles, ni sus amoríos venales. Todo lo nimio, todo lo trivial, lo olvida, porque ninguna trascendencia tiene en su vida; pero el beso de la mujer bien amada; una humillación; una afrenta; una traición; un acto heroico; un sacrificio inmenso, todo esto lo conservará presente por mucho tiempo porque es lo que más le ha emocionado; lo que más profundamente le ha conmovido; lo que ha abierto nuevos horizontes á su vida; lo que más le ha hecho vivir hiriendo sus pasiones y sus sentimientos. Y al reproducir en su mente alguno de aquellos hechos, vive en el momento de la humillación, sufriendo con ella, ó en el instante del sacrificio, siendo dichoso y grande con la grandeza de sus actos pasados. En esas ocasiones el hombre lo olvida todo, menos los engendros de su imaginación.

De igual manera el espíritu olvida algunas existencias que, aunque necesarias, son las nimiedades, las trivialidades de la vida infinita del ser, si es que en ellas no ha recibido impresiones profundísimas que le hayan conmovido y trastornado íntimamente; porque el espíritu es la resultante, la síntesis, de todas las afrentas, de todas las humillaciones, de todos los dolores, de todas las alegrías, de todos los sacrificios, de todas las abnegaciones, de todas las sensaciones que haya experimentado, y de todas las ideas que haya concebido en todas su existencias corporales y espirituales. Y así también, el espíritu, al dejar la carne después de una de esas encarnaciones insignificantes, vuelve á ser el cristiano ó el musulmán; el potentado ó el pordiosero; el guerrero, el clérigo ó el verdugo que antes fué, según sea la pasión en él predominante y los recuerdos y preocupaciones que las pasiones despierten. En aquél tiempo y de aquél modo vivirá, sin que le quede de su última existencia más recuerdo que vagas reminiscencias como de algo que hubiere soñado. Todo lo demás lo olvida mientras que otra impresión más profunda no cambie el curso de sus sentimientos y sus pensamientos.

Estas existencias triviales, son encarnaciones complementarias, cabos sueltos de sus modalidades pasadas, que el espíritu recoge antes de lanzarse en otra dirección, en un nuevo orden de experiencias.

MANUEL GORRÍA.

(*Concluirá.*)

LA TEOSOFIA Y SUS FUNDADORES

III

MISTER H. S. OLCOTT

Una Sociedad como la S. T., con unos directores invisible, como son los Mahatmas, cuya existencia admiten *à priori* los afiliados, y con los cuales están en relación directa únicamente los jefes visibles de la Sociedad, comprenderán mis lectores que se presta á mil abusos. En el capítulo anterior vimos un ejemplo; vamos ahora á presentar otro. Y esto no son más que pequeñas muestras de las sorpresas que para el porvenir nos reserva la Sociedad si continúa por ese camino.

Fíjense mis lectores en las dos siguientes circulares:

Dimisión—(Enero 1892.)

Habiendo los sucesos últimos colocado á la Teosofía en un pie de poder y de estabilidad tal que ya no exige por más tiempo como cosa esencial para la seguridad de la Sociedad mi permanen-

cia en el cargo, he obtenido el permiso para llevar á la práctica la realización del deseo manifestado por mi ante el Congreso de 1886 y reiterado en el de 1890, ó sea de retirarme de la Presidencia. Mi salud hállase en la actualidad en exceso quebrantada para que pueda viajar y trabajar como lo he hecho hasta la fecha: de hecho me encuentro en la actualidad bajo tratatamiento facultativo y tengo que cumplir compromisos contraídos referentes á un viaje á Arakán, Bengala y á otros puntos. Por lo tanto, resumo mi libertad de acción para consagrarme á ciertos trabajos literarios en beneficio del movimiento, trabajos desde largo tiempo proyectados y que nadie puede verificar más que yo mismo. En el curso ordinario de la naturaleza, los jóvenes reemplazan á los viejos, y considero yo como mucho más leal á la Sociedad el retirarme por mí mismo, con todas mis faltas y experiencia, que permanecer egoísticamente en mi cargo y quizás servir con ello de obstáculo á planes superiores á mí mismo.

Al separarme de mis queridos colegas, les pido que me miren, no como á una persona digna de honor, sino como á un hombre lleno de pecados, que se ha equivocado con frecuencia pero que siempre ha tratado de abrirse camino hacia lo alto y de ayudar á sus semejantes.

La Sociedad posee ahora en su seno una vida robusta que puede ser destruída tan solo por la incapacidad para su gobierno; de lo cual nadie se aventurará á acusar á sus jefes. En sus manos fieles yo la confío ahora, y estaré pronto á retirarme el primero de Mayo ó más pronto si el Consejo toma las disposiciones debidas para la administración de los bienes de la Sociedad y para que se cumplan los deberes de la Presidencia.

Revocación—(Agosto 1892.)

En Enero último, estando en mi casa enfermo baldado de ambos pies, sin poderme mover sino con auxilio de muletas y ansiando el reposo después de tantos años de labor incesante, llevé á efecto un propósito que hacía tiempo proyectaba, y envié al Vicepresidente la dimisión de mi cargo de Presidente. Yo hubiese usado de mi derecho constitucional y lo hubiese nombrado mi sucesor, si no se me hubiese dicho que las Secciones Europea y Americana no consentirían que ninguna persona más que yo ejerciera este cargo durante mi vida, siendo ésta, en su creencia, la muestra de afecto más sincera que podían darme. Inmediatamente después empezó la construcción de mi albergue en Oata-camund, en un terreno que se adquirió en 1888 para retiro de H. P. B. y mío en nuestra vejez.

Sin embargo, el 11 de Febrero la voz familiar de mi Gurú (maestro) me reprendió por intentar retirarme antes de tiempo, confirmó la no interrumpida relación entre H. P. B. y yo, y me advirtió que me preparase á recibir otras órdenes más perentorias por medio de mensajero, pero sin decir dónde ni cuándo.

La Sección India había determinado por unanimidad, desde Febrero del año anterior, apoyar la idea de que, si verdaderamente me viese obligado á retirarme, el cargo de Presidente quedaría vacante durante mi vida, si bien mis deberes serían llenados por el Vicepresidente. Casi todas las Ramas de la India y los miembros más influyentes, así como también las ramas y principales miembros de Australia y Ceylán y muchas de Europa y América, escribieron expresando su esperanza de que pudiese permanecer todavía de algún modo desempeñando el cargo en el cual había satisfecho á todos.

Con fecha 20 de Abril, Mr. Judge me telegrafió desde Nueva York, que no podía dejar la Secretaría de la Sección Americana, y luego me escribió incluyéndome copia de un mensaje que había recibido para mí de un Maestro, en el que me decía que «no es oportuno, ni justo, ni recto, ni razonable, ni tampoco el deseo real *** que usted salga, ya sea corpórea ú oficialmente».

La Convención de Chicago de la Sección Americana, reunida en aquél mismo mes, determinó unánimemente declarar á Mr. Judge mi sucesor, pero pidiéndome que no me retirara.

La Convención de Londres de la Sección Europea declaró también, por unanimidad, á Mr. Judge como mi sucesor, tomando acuerdos lisonjeros respecto de mí, pero absteniéndose de resolver sobre mi continuación en el cargo, por la mala inteligencia, originada no sé cómo, de que yo había rehusado de una manera resuelta y difinitiva, el revocar mi dimisión de Enero. Pero el hecho es, que los términos de mi nota de Mayo sobre el asunto (publicada en el *Teosofista)* dejaba la cuestión sin determinar y dependiendo de las contingencias de mi salud, y de que mi vuelta al cargo se probase que era necesaria á los intereses de la Sociedad.

Restablecida mi salud por un largo reposo en las montañas, renovado mi vigor mental y físico, y teniendo en cuenta que podía perjudicar á la Sociedad con mi prolongada separación, anuncio que revoco mi dimisión y que reasumo los deberes activos y las responsabilidades del cargo.

Cualquiera, al leer la primera circular, creería que la S. T. ya no necesitaba á Mr. Olcott; que estaba conforme con su dimisión, que á Mr. Olcott, además de su enfermedad, su edad, sus trabajos particulares, etc., le impedían continuar en la presidencia. En la segunda circular todo ha cambiado. El lector menos avisado comprende los esfuerzos que hace Mr. Olcott para disimular la *plancha*.

Pero lo más grave es lo de los Maestros, que sirven de tapadera á la ligereza del presidente. Si ellos inspiraron la fundación de la S. T., si Mr. Olcott confiesa «que bajo sus órdenes y con su asentimiento enarboló su bandera durante dieciséis años» (1), ¿por qué no les consultó antes de dar un paso de tanta transcendencia? ¿Cómo es que esos Mahatmas, á pesar de sus sobrehumanas facultades, no se enteraron de la dimisión de Mr. Olcott sino cuando ya todo el mundo estaba cansado de saberlo? Y eso que Mr. Olcott dice que ya años antes había manifestado deseos de dimitir.

Los Mahatmas de Olcott son como Kout-Houmi de Sinnet: *siempre llegan tarde*.

En cualquiera otra sociedad un presidente tan voluble hubiera desempeñado un papel ridículo, pero en la S. T., tanto Mr. Olcott como Mr. Sinnet, nos demuestran que siempre hay un Mahatma á mano para cualquier apuro.

(Concluirá.)

José Cembrano.

MEMORIA (2)

Sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

CAPITULO II

HALLAZGO DE UN GRAN MEDIUM Y DESARROLLO DE SUS FACULTADES

I

Hacia el año de 1873 encontré en Madrid á mi antiguo amigo y paisano D. M. D. S., quien me refirió algunas manifestaciones que él y su familia habían presenciado en su casa habitación de la calle de Serrano. Pidióme explicación de esas manifestaciones en calidad de consulta al Presidente de la Espiritista Española, y díjele que debían ser fenómenos espiritistas que nada de particular tenían para quien conocía la racional y consoladora doctrina, de la cual podía enterarse estudiando las obras de Allán Kardec.

Mi amigo no era á la sazón espiritista, y no se dió por satisfecho con mis lacónicas explicaciones, ni se resolvió á estudiar el Espiritismo.

Hube de consultar el caso por un medium de aquella Sociedad, y creo recordar me contestaron que eran efectivamente manifestaciones espiritistas las ocurridas en la citada casa de la calle de Serrano, y que la familia que las había presenciado vería otras más notables aún. Busqué á D. M. D. S.

(1) Estudios teosóficos, serie 2.ª, n.º 9.

(2) Véanse los números de Marzo y Abril.

para decirle esto, y no le hallé ya en Madrid. También tuve el proyecto (que abandoné por no haber vuelto á ver á aquél) de tomar la mencionada habitación del barrio de Salamanca, para observar si se reproducían las manifestaciones.

No me había vuelto á acordar más del asunto, cuando en Octubre de 1877 volví á encontrar en Madrid á mi amigo D. M. D. S., y entonces me dijo que él y toda la familia á cuyo frente estaba eran espiritistas, convencidos por una larga serie de asombrosos fenómenos que acaecieron en su casa de Aragón desde Diciembre de 1876.

Llamó mi atención su interesante relato, y desde luego, conociendo la seriedad y buen juicio del Sr. D. S., adquirí el convencimiento de que en su familia debía haber uno ó más poderosos mediums, y me propuse averiguarlo en mi constante y decidido afán de utilizarlo todo en pro de la doctrina cuyo estudio, propagación y práctica constituyen la única ocupación y todas las aspiraciones de mi vida planetaria.

Pasaron algunos días esperando una ofrecida visita de mi amigo, mas como éste no venía por mi casa, me decidí á ir á verle á la suya. Diéronme allí algunos detalles más, enseñáronme algunas notables comunicaciones y creció con ello mi deseo de aprovechar aquella ocasión de estudio que se presentaba.

Transcurrió algún tiempo sin poder vencer la resistencia de la familia á prestarse á mis investigaciones, y en especial la de la respetable señora en quien me persuadí residían grandísimas facultades medianímicas. Pero no cejé ante la obstinada negativa, y tuve por fin el anhelado consentimiento.

Juzgué por los relatos que se me habían hecho y por lo que descubrí en las comunicaciones leídas, que la aludida señora sería un gran medium de efectos físicos, y concebí el proyecto de intentar la *materialización de una forma espírita* (1).

---

(1) Juzgo oportuno recordar aquí una coincidencia notable.

Deseando estudiar las manifestaciones producidas por un medium de efectos físicos, varios amigos habíamos pensado llevar á Madrid al medium inglés Mr. Monk, al que había visto nuestro hermano el incausable propagandista viceconsul de España en Inglaterra, Palet y Villava.

Parece que aquél perdió su mediumnidad, como con frecuencia acontece, é intentó simularla, siendo muy pronto cogido infraganti. Hubimos, pues, de desistir de la traída del medium Monk á España.

Entonces decidí ir á Londres á estudiar las mediumnidades de efectos físicos y presenciar la materialización de los Espíritus. Al efecto escribí á los espiritistas londinenses redactores de *The Spiritualist*, con quienes estaba en relaciones, que me ofrecieron facilidades para mi propósito, y hasta me buscaron habitación en dicha capital, 18, Fitzroy Square, W. C. Saqué el pasaporte, que entonces se necesitaba, tenía hechos todos mis preparativos de viaje, y hasta las tarjetas con mis señas de Londres y las de Madrid. (A la sazón vivía en el mismo local de la Espiritista Española. — Cervantes, 34 — cuya presidencia ejercía al mismo tiempo que la del «Centro general del Espiritismo en España». Este último título, lo ostentaba en las tarjetas).

Hallábame, pues, con el pie en el estribo, como suele decirse, para ir á Inglaterra con el exclusivo objeto de estudiar las mediumnidades de efectos físicos, cuando hice el hallazgo del gran medium que desarrollé, y me permitió estudiar en las mejores condiciones que pudiera apetecer el más exigente experimentador.

Como la casualidad no existe, aquella feliz coincidencia hube de atribuirla á causas que nuestra racional doctrina explica. Mi agradecimiento á los buenos Espíritus no tiene límites, pues me permitieron sellar mi arraigado convencimiento con el examen y comprobación de los más notables fenómenos espiritistas que se producen por los mejores mediums actuales.

Repasé previamente lo que respecto al asunto había leído, estudié cuanto en los libros y periódicos espiritistas de mi biblioteca convenía á mis propósitos, y el 30 de Noviembre pasado (1877), hube de celebrar la primera sesión.

Es de advertir que ni mi amigo ni su familia habían visto nada del Espiritismo, fuera de su casa, ni conocían libro alguno. Sus primeros conocimientos fueron las explicaciones y los libros que yo les dí. Es de advertir también, que presintieron que el acceder á mis repetidas súplicas, había de ocasionarles algunos disgustos, pero eran espiritistas, y ante la idea de que iban á trabajar en pro del Espiritismo, cedieron todas las demás consideraciones. Las investigaciones que yo iba á emprender, no tenían más objeto que ofrecer en su día los resultados al estudio de la «Espiritista Española» para darlas después al público si así lo acordaba la corporación que me eligió presidente.

II

Adoptando el procedimiento que en todas partes se seguía para estas experiencias, dispuse celebrar las sesiones aislando al medium en el gabinete obscuro. Al efecto me sirvió de tal la alcoba de un pequeño gabinete de la casa de mis amigos; en la puerta de aquélla coloqué una cortina negra, para lo cual me valí de un pañuelo grande de merino; hice sentar á la medium en un sillón, á la parte interior, á un metro de la cortina, y en la parte exterior, pegados á dicha cortina, nos sentamos cada uno en una silla, el señor D. S. y yo. Invité á éste para que evocase á los Espíritus, hice yo lo mismo, y aguardamos. En el gabinete teníamos la luz de una bujía.

A los pocos instantes de nuestra evocación, un suspiro de la medium nos indicó que la habían dormido los Espíritus. Comunicaron éstos con nosotros por boca de la medium y nos dijeron: «¿Tenéis fe y constancia?» Y contestando nosotros afirmativamente, repusieron: «Lograréis vuestro objeto.» Este era, como he dicho, obtener la materialización de una forma espírita.

Después de un rato de silencio, óyense algunos ruidos en la alcoba ó gabinete obscuro. Nos dicen, que el Espíritu que se comunica dará mañana su nombre; dannos algunas instrucciones respecto á estas sesiones, y termina esta primera que duró diez minutos.

En la segunda sesión, de diez minutos también, óyense varios ruidos en el gabinete obscuro, y algo como parecido al roce de un vestido por el suelo; suenan ligeros golpecitos; nos recuerdan las dos palabras «fe y constancia» y el Espíritu da su nombre, que es *Marietta*.

Este nombre llamó muchísimo mi atención, por cuanto yo vine al Espiritismo por las comunicaciones de Marietta, que á mi presencia y á petición mía se dieron en Zaragoza en la Sociedad Espiritista, allí fundada por el General Bassols: aquel Espíritu fué siempre para mí el más simpático de cuantos conmigo han comunicado; yo presidí la impresión en Zaragoza de la primera parte de su libro; yo edité las dos partes en Madrid; yo publiqué en *El Globo* un artículo bibliográfico enumerando sus principales bellezas; yo copié extensos párrafos de él en mi primer libro *Preliminares al Estudio del Espiritismo;* y yo, en fin, he sentido, como el que más, indescriptible entusiasmo por el libro de Marietta, habiéndoles dicho á los críticos españoles, que es una de las primeras producciones literarias de esta época.

La medium vió varios Espíritus que ofrecieron ayudar á la obra dirigida por Marietta. Debe advertirse que aquélla ignoraba por completo las circunstancias enumeradas antes. Al despertar se siente bastante abatida.

La tercera sesión duró trece minutos. Se presentan más Espíritus. Uno de ellos, ligado á mí por vínculos estrechos en esta encarnación, me da detalles que sólo él y yo conocíamos. Los ruidos y los golpes son más repetidos y pronunciados, y la medium habla un poco más que los días anteriores.

Fuera de la sesión hay translación de algunos objetos en el gabinete donde celebramos aquélla y otras manifestaciones de las que se apercibe la vecindad.

(*Se continuará.*)

El Vizconde de Torres-Solanot.

LAS MEDIUMS DE LAS FLORES

En el periódico *Neue Spiritualistiche Blätter*, de Berlín, el Sr. Kupsek, bajo el epígrafe «El nuevo gran Medium de las Flores Señora R.», relata una sesión improvisada en Chemnitz con dicha medium.

Tomamos el relato de *Il Vessillo*, que á su vez lo ha traducido del antes mencionado periódico alemán.

«La señora R. nos recibió—dice aquél—con mucha cortesía. No me había pasado por la mente pedirle entonces una sesión, pero la medium cayó en un ligero sueño magnético, despertada del cual tomó un libro de oraciones y leyó algunas líneas, cayendo en profundo éxtasis (*in trance*), con los ojos abiertos. Improvisamos un pequeño círculo al rededor de una mesa ordinaria sin tapete. De repente la señora R. se inclinó y sacó de debajo de la mesa hermosísimas rosas y me las presentó. Sentarse á la mesa y ver el primer aporte fué cosa de pocos segundos. Era la estación de las rosas, y aquellas que me fueron ofrecidas estaban cubiertas de gotas de agua; sobre una de ellas noté un pequeñísimo insecto negro que se movía.»

Hace notar el Sr. Kupsek los siguientes hechos: «1.° la señora R. no estaba preparada para nuestra sesión; 2.° ésta tuvo lugar á la luz del día; 3.°, desde el principio de la sesión al primer aporte transcurrieron pocos segundos; 4.°, el medium *in trance* (éxtasis) tenía los ojos abiertos; 5.°, fueron diferentes fuerzas las que se apoderaron del medium; 6.°, la mesa al rededor de la cual nos sentamos estaba descubierta; 7.°, las flores que nos fueron dadas eran completamente frescas; 8.°, la sesión fué dada por espontánea voluntad del medium, que no aceptó más que el simple agradecimiento por su servicio.»

Como nota al anterior relato y para afirmar que las flores aportadas eran rosas de nuestra tierra y no materializaciones, dice el Redactor del periódico espiritista alemán:

«Nosotros mismos hemos obtenido aportes de plantas con raíces, las hojas húmedas por el rocío, las hemos plantado y han continuado vegetando, lo que no hacen las flores materializadas, porque éstas se desvanecen, como se desvanecen las formas humanas materializadas».

*
* *

El anterior relato y el calificativo dado á la *medium R.*, nos ha recordado la célebre medium Isabel, llamada por antonomasia la *Medium de las Flores*, y con razón, pues los anales del Espiritismo moderno no registran otro medium tan potente para los aportes de flores. En mi casa de Madrid, donde experimenté por espacio de tres años con esa medium, por mí desarrollada,

llegué á reunir un día *sesenta* hermosas camelias, procedentes de aportes obtenidos en pocos días, y casi todos á plena luz; tenía constantemente la casa llena de flores, y multitud de macetas de la misma procedencia, que convertían en jardín la terraza de la casa de la calle de Almagro; por último, plantas y flores de aporte fueron á la Exposición de Flores y Aves, que del 20 al 27 de Mayo de 1879 tuvo lugar en el Jardín del Buen Retiro en Madrid.

He aquí lo que en un suelto titulado «La Medium de las Flores en la Exposición de Flores y Aves», decía *El Espiritista* de Junio del mentado año:

«Los que visitaron dicha Exposición, han tenido ocasión de admirar las »colecciones de flores que en el pabellón de aquella Sociedad (Madrileña »Protectora de los Animales y las Plantas), exhibía la expositora señora doña »I. B. M., cuyas iniciales corresponden al nombre de la gran medium del »grupo «Marietta,» ya conocida en ambos continentes con el gráfico calificativo de *Medium de las Flores*. Las primeras camelias, las más hermosas »dalias, la mejor y más numerosa colección de magnolias, los mejores ejemplares en rosas y aun en claveles, las únicas calceolarias, los únicos ramos »de rosas de musgo, y gran variedad de flores aumentadas ó renovadas todos »los días, mejorando siempre, hasta el último día de Exposición, llamaron la »atención general en más alto grado que supone el diploma de 2.ª clase, »otorgado por el Jurado, que para sus calificaciones no pudo apreciar lo que »se presentó al final. Esta falta irremediable fué subsanada por la Sociedad »Protectora en atento oficio que pasó á la expositora que mereció grandes »simpatías y el ser obsequiada por las personas más distinguidas.»

Recuerdo un buen detalle. Un día se celebraba Concurso de flores cortadas, nos habían aportado muy temprano los Espíritus algunas hermosas flores para llevarlas á la Exposición. Con ese presente y acompañado por la medium y una de sus hijas, en una berlina de alquiler fuí desde mi casa de la calle de Almagro al Buen Retiro, pasando por la calle del Barquillo. Al desembocar en la calle de Alcalá, cayó sobre nosotros, como si se desprendiera del techo del carruaje, un aporte de flores, entre ellas tres soberbias magnolias, que á los pocos momentos figuraban en la Exposición. No había allí magnolias tan hermosas aquel día, á pesar del especial concurso.

Es indecible la inmensa cantidad de flores de aporte y aun plantas, indígenas y exóticas, que recibí durante aquellos años de experimentación, sobre todo desde que la medium estuvo completamente desarrollada para ese género de fenómenos. Por la lectura de la Memoria que ha comenzado á publicar la Revista, se podrá formar alguna idea, y por ella se verá que estuvo bien justificado el título de *Medium de las Flores*.

Los que tengan presente la historia del Espiritismo en España de los años 77 á 80, recordarán las vicisitudes porque pasó el célebre Grupo «Marietta» y los graves disgustos que nos dieron algunos hermanos, así como la opinión favorable de los centros espiritistas de España y del extranjero, que consignada quedó en *El Espiritista*. Un recuerdo de gratitud al inolvidable Fernández, que fué quien más nos alentó, con su interesantísima correspondencia epistolar, y desde las columnas de esta Revista; testimonio de agradecimiento para todos los que á nuestro lado se pusieron; perdón para quienes nos ocasionaron los disgustos y mermaron parte de los resultados que esperábamos de nuestra investigación. Pero sinsabores, disgustos y pérdidas materiales, todo lo damos por bien empleado, agradeciendo á Dios y á los buenos Espíritus, señaladamente al de Marietta, lo que obtuvimos en el terreno de las manifestaciones físicas del Espiritismo.

*
* *

Ha pocos días supimos había desencarnado en América la célebre *Medium de las Flores*, de la cual hace años que no teníamos noticia y que debió perder en gran parte, sino por completo, su potente mediumnidad.

Espíritu de superior inteligencia, alma noble y generosa, corazón abierto siempre á la caridad y dispuesto al sacrificio por los demás, tenía á la par que esas y otras grandes cualidades, grandes defectos, reminiscencias quizá de anteriores encarnaciones, que no supo dominar en ésta, sin duda por haber escogido prueba superior á sus fuerzas. Si fué así, compadezcamos al Espíritu que sufre las justas consecuencias, estando envuelto en tinieblas cuando tan brillante luz podría irradiar. De todos modos, elevemos por él ferviente plegaria, que la oración sentida es siempre bálsamo consolador para el Espíritu; por eso la pedimos para la que fué llamada la *Medium de las Flores*.

El Vizconde de Torres Solanot.

LIGERAS CONSIDERACIONES

«Desbordamiento de fenómenos espiritistas en la edad media», titula nuestro querido hermano y coloborador Navarro Murillo, el artículo cuya conclusión dimos en nuestro anterior número. Las noticias que en las páginas de la Revista se contienen, así de España como del extranjero, señalan también ahora una especie de desbordamiento de fenómenos físicos que se ofrecen al estudio, y son de ello prueba los relatos que hemos publicado y publicamos de Alcoy, de Mahón, de Barcelona y otros, dejando á los firmantes la responsabilidad de la exactitud de los hechos, aunque nada de particular y extraño tienen dentro de lo que medianímicamente puede obtenerse.

Lo que sí llama la atención es que aparezcan gran número de mediums de efectos físicos, donde tanto escasearon hasta ahora. Sin duda á algo responde, pues todo tiene su razón de ser, por más que la miopia, la ignorancia y, lo que es peor, la presunción humana nada sepan ó puedan ver. Diríase que para humillar el orgullo del hombre y para impulsarle á no despreciar ni lo más insignificante en el estudio del Universo, Naturaleza preséntale lo más insignificante y trivial al lado de lo más inmenso y más grandioso, lo infinito en lo pequeño confundido con lo infinito en lo grande. Así el acontecimiento más grande de este siglo, el advenimiento ó divulgación del Espiritismo moderno, data de las trivialísimas manifestaciones debidas á la mediumnidad de las hermanas Fox; la filosofía de las filosofías, la espiritista, arranca de la recopilación hecha por un hombre tan modesto como Allán Kardec; y estos fenómenos que son nada menos que la *demostración física de la existencia del alma* y el preludio de la más grande revolución para todas las ciencias y las artes, revisten generalmente los más humildísimos y aun al parecer extravagantes caracteres que se observan en las sesiones de experimentación espiritista y en las mismas manifestaciones espontáneas de los Espíritus.

Algunos pretenciosos experimentadores que presumen de sabios, y algunos noveles espiritistas que no creen en ciertos fenómenos ó se burlan de ellos (como nosotros nos burlábamos en los comienzos de nuestros estudios espiritistas, hace treinta y cuatro años, y durante diez después de haber conocido el Espiritismo y hasta profesando ya la creencia); algunos, decimos, no pueden comprender que en sesiones espiritistas se den cierta clase de ma-

nifestaciones, que no por parecer triviales y hasta si se quiere ridículas, dejan de ser asombrosas y muy dignas de estudio, pues para eso se producen; y, sin embargo, son un hecho, como los que antes hemos señalado respecto á la divulgación del Espiritismo y la primera recopilación de su filosofía. Este hecho se observa también en las sesiones de experimentación de los afamados sabios que se han decidido á comprobar la realidad de los fenómenos.

No desvirtuarán el hecho espiritista, ni la incredulidad de los que no pueden admitir lo que no comprenden, ni los fraudes que se quieran hacer, y alguna vez se hicieron (generalmente por los mediums retribuidos, cuando perdieron su facultad) á la sombra de la buena fe de algunos, ó tomando el nombre del Espiritismo, con el propósito de desacreditarlo.

Sirvan estas ligeras consideraciones, de contestación á un novel colega que piensa de distinta manera que nosotros.—T. S.

CIRCULO "LA BUENA NUEVA"

El domingo 15 del mes pasado, el Centro espiritista de Gracia celebró la sesión que anualmente consagra á la memoria de Allán Kardec y de Antonio Escubós. Presidió el Director de la REVISTA. He aquí el programa:

Primera Parte.

1.° Sinfonía, por el cuarteto Armadás.

2.° Apertura de la sesión, por el Vizconde de Torres-Solanot.

3.° Kardec y Escubós, por D.ª Regina Goyanes, trabajo en prosa leído por D. Angel Aguarod.

4.° Discurso recitado por la señorita Pujol. Consideraciones generales sobre los principios del Espiritismo.

5.° Un recuerdo á Kardec, por D.ª Antonia Pagés, leído por D. J. Antonio Almasqué.

6.° Pieza musical, por el cuarteto.

7.° «Amor», poesía de D.ª Cándida Sanz de Castellví, leída por la señorita Concha Llach.

8.° Trabajo de D.ª Concha Seras, leído por la misma.

9.° Discurso por D. Quintín López. Significación de la fiesta espiritista y homenaje á Kardec y Escubós.

Segunda Parte.

1.° Sinfonía.

2.° «Fraternidad», por D. Angel Aguarod, lectura precedida de algunas palabras referentes al acto.

3.° Discurso recitado por la señorita Trinidad Sentis. Estudio comparativo del Espiritismo y el Catolicismo.

4.° Poesía leída por la niña M Maresma.

5.° «Dos panes». Poesía dedicada á Kardec y Escubós, por D.ª Amalia Domingo y Soler.

6.° Discurso de clausura, por D. Miguel Vives.

Todos los que tomaron parte fueron muy aplaudidos. El público que llenaba el espacioso salón, salió muy complacido de esta solemnidad espiritista, cuya significación expresó así el presidente al abrir la sesión:

«No se trata de un acto de idolatría, sino de un testimonio de agradecimiento y un recuerdo de lo que aquellos dos apóstoles (Kardec y Escubós), cada uno en su esfera, hicieron por el Espiritismo; el primero, enseñando la

doctrina regeneradora, y el segundo, mostrando lo que en el terreno de la verdadera caridad, de las buenas obras, practica el que tiene el convencimiento de la verdad espiritista.

»No puede haber idolatría en estas manifestaciones, porque como el Espiritismo no es una religión, sino la religión, ni tiene misterios, ni milagros, ni sacerdotes á quienes pueda aprovechar el culto idolátrico, no ha por qué crear ídolos. Además, el Espiritismo proclama la adoración al Padre en espíritu y en verdad, y siendo por otra parte la doctrina tan clara que hasta las más sencillas inteligencias la comprenden, no necesita sacerdotes ó intérpretes para su sentido oculto, como tampoco necesita otros mediadores que la conciencia y los buenos Espíritus entre el hombre y la Divinidad. Los padres para los hijos, los de más experiencia para los de menos, el más instruído y el más bueno para el que no lo es tanto, y los libros son nuestros sacerdotes y maestros, así como los buenos Espíritus que por permisión de Dios se comunican con nosotros.

»Nuestras capillas ó santuarios son las escuelas y los parajes donde se practica el bien; nuestro templo, el Universo; nuestra Ley, la Moral universal; nuestros profetas, los Espíritus de luz, nuestro Dios, el Padre de todo lo creado, y nuestro destino marchar hacia Dios por el Amor y la Ciencia.»

GRUPO "LA PAZ"

Reservamos para el próximo número dar cuenta de los trabajos de este Grupo, desde su constitución.

Hanse obtenido numerosos aportes, en plena luz, y notables comunicaciones parlantes, algunas de Espíritus conocidos, de cuya identificación se tuvieron pruebas convincentes.

En las sesiones de los sabados, de estudio y desarrollo, según dijimos, se han hecho dos ensayos de experimentación á obscuras para provocar fenómenos lumínicos y condensaciones ó principio de materialización.

A consecuencia de una ligera afección catarral de la medium, hubo que suspender por unos días las sesiones. Continuando la indisposición de aquella, y á causa de lo avanzado de su estado interesante, quedarán suspendidos los trabajos hasta pasado el verano.

LOS FENÓMENOS DE ALCOY

Siguen obteniéndose, en las sesiones allí celebradas bajo la dirección de nuestro hermano D. Lázaro Mascarell, insólitos fenómenos que, si son comprobados, ofrecen materia de atento estudio. He aquí lo que nos dice en carta de fecha 29 Abril:

Ayer por la tarde, á las 6, obtuvimos espontáneamente otro mensaje escrito con lapiz y arrollado el papel á un pedazo de caña, formando todo una especie de banderín de Compañía. Decía así: «Lázaro y amigos: dad gusto á los Espíritus, que no han de causaros ningún perjuicio». Este mensaje respondía á que nosotros rechazábamos á los Espíritus porque no hacían otra cosa que tirar al suelo la consabida regla, las sillas del local, etc.

En vista de aquella contestación ensayé el fenómeno de la *levitación* y pronto obtuve lo siguiente: Encontrándose el medium D. P. T. (1) de pie y arrimado á la mesa escritorio, oímos sus lamentos, y era que los Espíritus lo habían tendido sobre la mesa y en posición tan violenta, que los pies le tocaban al techo y se encontraba molestado porque no podía bajar de la mesa ni saltar á la otra parte de ella, y fué preciso que á sus gritos el dueño del local, A. S. y su dependiente el medium mecánico E. B. que estaban más próximos que yo, le bajaran de la mesa, y entonces fué cuando dijo que ya lo creía todo.

Al poco rato tiraron los invisibles de la mesa una caja que contenía sellos de timbrar, y al ir á cogerla el sonámbulo Angel Boronat, la caja daba saltos huyendo de él y no pudo alcanzarla porque temblaba de pies á cabeza, y lo propio sucedió al recoger del suelo una regla de madera.

Sentado después á mi lado dicho Boronat, dió un salto atrás desde la silla profiriendo un fuerte grito y diciendo que lo habían agarrado de la presilla del pantalón y querían tirarlo por lo alto y no pudiendo conseguirlo, le hicieron dar tales volteretas por el suelo, que yo creía que acabarían por arrastrarle, pero afortunadamente no hubo que lamentar el menor daño. Los Espíritus nos habían cumplido su palabra de honor.

Nos habla después en su carta el Sr. Mascarell de la Comisión que él desea vaya á Alcoy para celebrar sesiones en el mismo local donde se producen los fenómenos, y de la que formen parte el director de la REVISTA, D. José Cembrano, el Sr. García López, el director de *La Revelación*, los espiritistas de Alicante que se han brindado á pasar á Alcoy, y las personas que nosotros designemos.

Una carta posterior nos da conocimiento de algunos otros fenómenos producidos al parecer por Espíritus de los que en el espacio conservan las pasiones é instintos malos que no supieron dominar en sus encarnaciones; fenómenos que responden á la justicia de la ley moral, y que se nos ofrecen también como enseñanza y materia de estudio.

Las manifestaciones de los Espíritus obsesores, además de obedecer á la ley *retributiva*, son indispensables para conocer una importante fase del mundo espiritual, para prevenir los efectos de la ignorancia y de la simple curiosidad, y para mostrarnos, cómo la transgresión de la ley lleva consigo el castigo del dolor ó daño debido al mal uso de nuestras facultades; que en el Espiritismo se halla también el correctivo más ó menos doloroso, á veces terrible aun en esta existencia planetaria, cuando se intenta desviarle, consciente ó inconscientemente, de sus altos fines de mejoramiento mediante el estudio y la práctica del bien por el bien mismo.

Las observaciones nuestras están en su lugar, sean ó no como se refieren los hechos de Alcoy, que alguien parece los pone en duda. La comisión se encargará de dictaminar.

GRUPO "LA LUZ" DE MAHON

(Sesión del domingo día 28 de Abril de 1894).

Estando plenamente convencidos de la verdad del Espiritismo, y habiendo obtenido pruebas irrecusables del amor que nos profesan los buenos Espíritus, por medio de sus manifestaciones habladas y fenómenos que consideramos de gran valor, así para los creyentes como para los que dudan, creemos cumplir con un deber de gratitud haciendo partícipes de tanta dicha á nuestros

(1) Recordarán nuestros habituales lectores, que P. T., según la expresión del Sr. Mascarell, es *un medium que no quiere serlo*.

hermanos, relatando lo obtenido en la sesión indicada y que pueden testificar los hermanos de ambos sexos que lo presenciaron y cuyos nombres son los siguientes: M. Motalán, J. Fábregues, J. Villalonga, A. Pons, el medium J. Fábregues, T. Pons, M. Clar, C. Arbona, J. Orfila, J. Prieto, M. Costabella y J. Pons.

Abierta la sesión y después de las preces de costumbre, se concentró el medium manifestándonos el Espíritu la grata satisfacción que experimentaba al vernos reunidos y prometiendo ayudarnos para proseguir el estudio de la gran Ciencia revelada á los hombres; dió buenos consejos y sólidas instrucciones basadas en la más extricta moral y enlazadas con las ciencias naturales, para mayor convencimiento de sus enseñanzas.

Sintiendo uno de los concurrentes, según manifestó después, deseo de conocer el nombre del Espíritu que así hablaba, éste dijo resueltamente: «Yo soy Marietta, y en prueba de ello aquí tenéis», y extendiendo el medium la palma de la mano, vimos en ella correctamente trazada en color rosado la letra *M.*

El fenómeno llenó de admiración á los reunidos, dejando en ellos gratísima impresión.

Acto seguido se concentró nuevamente el medium diciendo con dulcísimo acento: «Jesús está con vosotros; fortificaos en la Fe y en la Virtud. ¿Queréis una prueba? Mirad», y extendiendo la mano, vimos todos con la admiración consiguiente la letra *J.* hermosamente dibujada en el metacarpo en colores azul y rojo, con algunos rasgos de adorno y su correspondiente punto final. El medium, al despertar, pudo contemplar asombrado el portentoso dibujo.

Comentando los reunidos el hecho y las innumerables discusiones tenidas por los sabios de la Tierra acerca de la personalidad y doctrina de Jesús sin llegar á darse idea exacta del más grande acontecimiento que registra la historia; y considerándose dichosos en obtener pruebas tan edificantes, el medium se concentró otra vez, é indicando con un dedo un punto determinado de la habitación dijo: «Ahí encontraréis un rasgo de un Espíritu bueno; y, de cierto os digo que la fuerza institutriz os enseñará nuevas bellezas espirituales». Efectivamente, en el sitio indicado hallóse un aporte consistente en un trozo de papel que por su color indefinido acusaba larga existencia, leyéndose en él, en letras color azul y rojo, estas palabras: «Los misterios que antes no se explicaban, aquí se explican.» Continuó el medium diciendo que podíamos entregar el aporte á los químicos que lo solicitasen para practicar el análisis y de seguro se convencerían de que el papel, producido instantáneamente, contiene iguales componentes que los que existen en los archivos desde siglos.

Vuelve á ocupar la plaza otro Espíritu, preguntando: «¿Queréis que desaparezca el estigma?» «Como tú quieras», contestó un hermano, y volviendo el medium la mano, la hermosa *J* había desaparecido. Seguidamente nos fué dada una explicación científica satisfactoria del modo cómo se producen los estigmas, explicación que no estaba al alcance de la mayor parte de los concurrentes, incluso el medium, y que omitimos en obsequio á la brevedad.

Después de una breve pausa, obtuvimos las siguientes comunicaciones.

La falta de espacio nos impide reproducir esas comunicaciones, firmada la una «Allán Kardec», y la otra «Jeane D'Arc».

He aquí los párrafos con que concluye la primera de ellas:

Conocéis los procedimientos de que se valieron los sabios de la Tierra para descubrir la composición y descomposición de los cuerpes, procedimientos de que se sirven los que se dedican al estudio de las ciencias físico-químicas, la acústica, la óptica, etc., como por ejemplo, la composición y descomposición del agua y el aire, producción y modificación de los sonidos y combinación de colores. Las mismas leyes naturales existen aquí en el espacio, aunque en mayor extensión. Sólo media la diferencia que á los hombres les es preciso un gabinete de física, laboratorio é instrumentos adecuados, mientras á los Espíritus nos basta nuestro propio periespíritu, que dirigido por la inteligencia posee fuerza bastante para buscar y reunir en la atmósfera ó fuera de ella los elementos que son precisos para la producción de los fenómenos que están al alcance del grado de adelanto adquirido, y lo que no podemos nos es facilitado por los Espíritus superiores, siempre que nos guíe la idea del bien en nuestros propósitos.

Hermanos muy queridos, seguid estudiando la divina Ciencia, proseguid analizando sus enseñanzas, resolviendo los problemas que os presenta, en la seguridad de que obtendréis la debida recompensa. Continuad por el camino de la virtud; sed pacientes y cariñosos; no juzguéis para que no seáis juzgados; sembrad la buena semilla; devolved bien por mal, y recordad que el que así os habla se comunica lo mismo en las casas más humildes que en los más soberbios palacios.

ALLÁN KARDEC.

Nota.—Hay que advertir que los que escuchábamos la hermosa peroración nos sentíamos dulcemente emocionados y nos parecía ver cuanto el Espíritu nos describía y enseñaba, lo cual constituye una especie de fenómeno que podríamos llamar *sentimental*.

UNIÓN ESPIRITUALISTA

Ha quedado constituída en París, teniendo su residencia provisionalmente en el núm. 78 de la calle de Taitbout, la «Unión Espiritualista,» «asociación internacional de todos los que, perteneciendo ó no á un culto cualquiera, hacen predominar el espíritu sobre la materia y creen en la supervivencia del alma al cuerpo.»—Su objeto es «combatir el materialismo bajo todas sus formas, extender las ideas espiritualistas, sin preferencia de religión y de doctrina, y hacerlas aceptar por la masa de los que sufren y de los desesperados.»—Se ocupa en «la propagación de las ideas espiritualistas por todos los medios á su alcance: distribución de libros, folletos, periódicos, etc., cursos, conferencias, etc.» (Art. 1, 3 y 4 de los Estatutos).

En reunión general celebrada el 5 del mes pasado fué elegida la siguiente Junta Directiva.

Presidente, A. H. Simonin; Administrador-Tesorero, Georges Démarest; Secretario general, G. Fabius de Champville; Secretario de actas, Emile Chauftonn; Secretario, Jamet.

La elección de vicepresidentes y de archivero-bibliotecario tendrá lugar más adelante.

También quedó nombrado un Comité de propaganda de señoras adictas á la causa.

La «Unión Espiritualista» celebrará dos sesiones mensuales, una de enseñanza y otra de administración.

La enseñanza comprende el paralelo entre las ciencias enseñadas oficialmente y las ciencias espiritualistas; y el estudio profundo y científicamente razonado de todas las ramas de las ciencias espiritualistas.

Felicitamos á los iniciadores de esta asociación y hacemos votos por su prosperidad, ya que trabaja en la misma obra que el Espiritismo.

TESTIMONIOS IMPORTANTES

(Del *Berliner Börsen Courier*, número 76).

16 Febrero 1894.

Un vencedor ha hecho su entrada triunfal en la capital de Polonia; un vencedor vencido de los espíritus, que con ellos se adelanta, y se llama «Espiritismo.»

El siguiente documento que lleva la firma de tantas personas distinguidas, reclama nuestra atención abriendo voluntariamente nuestras columnas para darlo á conocer al público. He aquí la carta del Sr. Rahn, redactor de *Ubersinnliche Welt*, de Berlín.

Distinguida Redacción:

Un miembro de la comisión examinadora de la mediumnidad de la Eusapia Paladino, reunida por espacio de más de un mes en casa del ilustre profesor Ochorowicz, con el concurso de las inteligencias más doctas de Varsovia, hace llegar á nuestra redacción el escrito siguiente cuyo original se encuentra en nuestras manos.

Varsovia, 12-2-94.

Honorable Redacción:

Encargado por mi amigo el Sr. profesor Ochorowicz, y como miembro de la comisión examinadora, tengo el gusto de anunciarle: que se está preparando un detallado informe, que verá la luz pública en el *Correo de Varsovia*, sobre las sesiones espiritistas con la Eusapia Paladino. Entre tanto, solo puedo hacerle conocer las conclusiones de la comisión, siendo esto lo más importante.

1.ª La hipótesis de la alucinación es completamente infundada.

2.ª Con la suposición de habilidad de manos por parte de la Eusapia no es posible explicar la mayor parte de los fenómenos.

3.ª El vivísimo deseo de todos los miembros de la comisión es: que á pesar de los prejuicios existentes, la ciencia pueda continuar ocupándose mayormente de los fenómenos del mediumnismo.

FIRMADO

Profesor de filosofía Julián Ochorowicz, naturalista, inventor del termomicrófono y autor de *La Sugestion Mental*.
M. Gewalewitch, literato.
Alejandro Glowacki, ídem.
F. Harusewitch, Doctor en Medicina.
G. Higier, ídem.
Alejandro Krauscher, historiador.
H. Loth, particular.
F. K. Potocki, redactor del *Glos*.
Alejandro Rashmann, redactor del *Eco*.
F. A. Swiecski, historiador y poeta.
General Sowete Starykiewich.
H. Siémiradzky, Doctor pintor.
W. Wieckorscki, Doctor en Medicina.

(Versión de la Sra. condesa E. Mainardi.)

(Del *Vessillo Spiritista*).

Es realmente importante el anterior documento, que hemos traducido del colega italiano dirigido por nuestro amigo Ernesto Volpi.

Las sesiones de Varsovia y el informe que ha de publicarse, señalan un nuevo triunfo del Espiritismo.

LUIS BUCHNER Y EL ESPIRITISMO

A propósito de las manifestaciones espiritistas, cuyo alcance traspasa las capacidades del medium, ó de los asistentes, M. Carl du Prel refiere el hecho siguiente *(Der Spiritismus*, pág. 44):

«El conocido materialista Luís Büchner ha dado una prueba, tan involuntaria como cómica, de esas manifestaciones. En 1860 apareció en Erlangen una obra de Hudson Tuttle: *Historia de las leyes de la creación del mundo*, traducida del inglés al alemán, por el Dr. Aschenbrenner. Büchner y otros más entre sus colegas materialistas, elogiaron mucho ese libro, del cual citaron pasajes. Cuando fué á América Büchner, queriendo expresar su estimación al autor, fué á verle á Cleveland. Pero Hudson Tuttle declinó modestamente todo elogio. Es un simple labrador *(farmer)* que, con una instrucción ordinaria, se puso á los 18 años, siendo medium, á escribir obras científicas. He aquí como refiere su conversación con Büchner:

«Yo le preguntaba cómo era que, para apoyar el materialismo, citase mis escritos procedentes de una reconocida fuente espiritualista; y declaró no haber sabido que tal era su origen; me creía, dice, un hombre de posición desahogada, entregado á los estudios científicos. Cuando supo que los pasajes por él citados habían sido escritos por fuerzas superiores á las mías, después que todo el día había estado ocupado en un trabajo corporal muy fatigoso, emitió cortesmente la opinión de que estaba yo extremadamente bien dotado bajo el punto de vista cerebral, y que con seguridad había oído hablar de esas cosas, ó que las había leído en alguna parte.»

Así pues, cuando nuestros adversarios sostengan que los mediums escribientes no producen generalmente más que absurdos, para probar lo contrario, los espiritistas deberán recurrir á Luís Büchner.

(Le Flambeau).

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

El Centro ha trasladado su domicilio de la calle de Sadurní á la de Ferlandina, núm. 20, piso principal, mejorando mucho, pues si bien el salón de sesiones es algo más pequeño, tiene capacidad para más de doscientas personas y es mucho más regular y de condiciones acústicas que no tenía el del local que se ha dejado. En las demás dependencias también se ha ganado, especialmente en las salas de biblioteca y lectura y de descanso, teniendo contigua una galería al aire libre. Como guardador del local ha ido á vivir al Centro D. Santiago Durán, que ya habitó en la calle de Mercaders hasta que se hizo la fusión de los Centros, no habiendo podido ir á la calle de Sadurní porque no había habitación.

A todos ha satisfecho el cambio de local.

—

El domingo 6, tuvo lugar la primera sesión en el domicilio de la calle de Ferlandina, con gran concurrencia de socios.

Para una de los días de este mes se prepara una velada literaria y musical, como inauguración del nuevo local.

—

La Junta Directiva ha tomado varias disposiciones de orden interior, respondiendo á necesidades que se dejaban sentir.

Hállanse aquella y la Sociedad en general animadas de los mejores deseos para dar nuevo y poderoso impulso al Centro.

Pronto se discutirá el nuevo Reglamento, que introduce en el antiguo notables reformas aconsejadas por la práctica.

—

La Sección de Deberes recíprocos repartió el mes pasado 30 pesetas.

La Comisión de Beneficencia distribuyó entre familias necesitadas la cantidad de 30'44 ptas.

—

Hay varias solicitudes de ingreso en el Centro.

Seguramente lo fomentarán algunas de las disposiciones recientemente tomadas.

NECROLOGIA

Ha dejado la envoltura material en Málaga un hijo de nuestro hermano en creencias D. José Ponce de León.

*
* *

A la edad de 99 años y medio ha pasado á la vida espiritual, en North Milton, Saratoga (Nueva York), el veterano espiritista John Otis Bently.

*
* *

Nuestro amigo y hermano D. José Joaquín Mejía y Mejía, de Medellín (Colombia), nos escribe la siguiente carta con fecha 14 de Marzo:

Tiene la presente por objeto comunicar á los hermanos de esa la desencarnación de la señora Mercedes Márquez de Rodríguez, el día 22 del mes de Febrero próximo pasado, desencarnación que ha venido á producir un inmenso vacío en los espiritistas de este país, pues la señora Marquez de Rodríguez fué una entusiasta propagadora y puede decirse la fundadora del Espiritismo en esta ciudad; fué una de las primeras que conocieron aquí las sabias y consoladoras enseñanzas de esta doctrina y una vez conocido su lema *fuera de la caridad no hay salvación*, ella, cuyo corazón estaba siempre dispuesto para hacer el bien en todas sus formas, abrazó de lleno esta doctrina y se dedicó á propagar sus enseñanzas hasta que la sorprendió la implacable segadora de la humanidad, en su tarea de enseñar.

Permaneció firme en sus convicciones hasta el último momento. Tres días antes de su muerte una persona de la familia, fanática en extremo por el catolicismo, se acercó á ella y con ese aire de *santurrones* que acostumbran se puso de rodillas y le dijo que por lo que más quisiera en esta vida dejara esos errores del Espiritismo y volviera al catolicismo, á lo cual le dió por contestación: «Yo le aconsejo á usted que nunca se meta á juzgar conciencias ajenas, yo muy bien sé en lo que creo». A semejante contestación, la fanática católica no tuvo más que levantarse é irse á su casa sin conseguir su vana pretensión.

La señora Márquez de Rodríguez, fué por mucho tiempo directora de nuestro Centro espírita «Hijos de la verdad de Medellín». razón por la cual nos ha sido más sensible su desencarnación, pero tenemos fe en que ella desde su nueva patria sabrá acompañarnos y dirigir con más acierto nuestros trabajos.

La prensa de Medellín dedicó artículos necrológicos á nuestra distinguida hermana en creencias, enalteciendo sus méritos y virtudes.

He aquí lo que dice *La Correspondencia* de aquella población colombiana, bajo el epígrafe «Duelo»:

El 22 de Febrero último murió en esta ciudad la señora Mercedes Márquez de Rodríguez, virtuosa, afable é inteligente dama que así dejó imperecedera memoria en el corazón de sus allegados, y gratos recuerdos en el alma de sus amigos, como apreciables huellas en el campo de las letras.

Sus escritos, llenos de sinceridad y de entusiasmo, tienden unos á la defensa de la mujer y á su enaltecimiento, y otros á propagar y sostener los principios filosóficos y religiosos que la autora profesaba con ferviente decisión. Los primeros y algunos de los últimos vieron la luz pública en Colombia, y los restantes hallaron perfecta acogida en órganos de la prensa española.

La señora Márquez de Rodríguez juntaba á la mayor suavidad de carácter la más inquebrantable firmeza de convicciones; poseía espíritu profundo y sinceramente religioso, á la par que completa independencia para creer, y gastaba modestia rayana en humildad para las cosas que comportan esas virtudes ó las exigen, al propio tiempo que nobilísima altivez cuando esto se requería para sostener los sagrados fueros de la conciencia. Nosotros no íbamos un mismo sendero con ella en materias religiosas y filosóficas; pero sí nos vimos un dia en el mismo punto de partida que ella adoptó: esto es, allí donde el alma tiende libremente el vuelo hacia donde cree ver la luz que ama y que quiere alcanzar; y con esto habría habido para que nos fuese simpática, aun sin contar con los lazos de parentesco, de amistad y de afinidades políticas que con ella nos unían.

Enviamos á la tumba de la señora Márquez de Rodríguez nuestro homenaje de cariño, estimación y respeto, y compartimos con sus deudos el profundo pesar que su muerte ha sembrado en cuantos corazones la amaban.

F. C.

CRONICA

Después de lo manifestado en nuestro penúltimo número, bajo el epígrafe «A un neo-teosofista», y de lo que se dice en los notables artículos de *Lumen* «La Teosofia y sus fundadores», que estamos reproduciendo, y las apreciaciones que pensamos publicar, traducidas de algunos periódicos ingleses, teniendo además en cuenta que ha de ver pronto la luz el folleto que anunció *La Irradiación*, titulado *La Teosofía y el Espiritismo*, de nuestro querido hermano y colaborador Sr. Palasí; hemos desistido de la publicación de los anunciados artículos de nuestro Director, sobre «Espiritismo, Ocultismo y Teosofía», cuyo principal objeto era dar á conocer la opinión de la Revista, manifestada en lo ya dicho respecto al asunto, y completada con lo que tenemos en preparación para publicar.

Hoy repite lo que hace bastantes años, contestando á una pregunta de nuestra distinguida hermana Amalia Domingo y Soler, decía el Vizconde de Torres-Solanot, después de haberse enterado de los fundamentos y pretensiones de la entonces naciente Sociedad Teosófica: «Nada nos dice mejor que lo que enseña el Espiritismo; estamos, pues, muy bien con nuestra racional y consoladora Doctrina y con nuestra ciencia eminentemente progresiva.»

De esta opinión participarán los espiritistas que estudien las obras de Teosofía, en cuyos textos encontrarán, como ha dicho el Sr. Palasí: «Errores, contradicciones, falta de claridad en la exposición de doctrina, y superabundancia injustificada de vocablos exóticos.»

Por eso allá en sus primeros años de propaganda la Sociedad Teosófica no consiguió convertir á los espiritistas, y si alguno, como la ilustrada propagandista inglesa Emma Hardinge Britten, deslumbrada por un momento,

hasta formó parte del Comité de la Sociedad Teosófica de Nueva-York, bien pronto hubo de cambiar de opinión, en cuanto conoció algo á fondo de lo que se trataba, y escribió artículos y obras en contra de la Teosofía. Lo mismo sucederá con los poquísimos espiritistas ilustrados que ahora entre nosotros, impresionados por las apariencias y movidos por el natural afán de lo mejor, ingresaron en la Sociedad Teosófica. La deserción, que es muy lógica, comenzó ya. Sin más que una excepción, que la consideramos como un caso teratológico, los espiritistas barceloneses de alguna significación que habían ingresado en la Sociedad Teosófica, se han separado ya: D. José Cembrano, según manifestación expuesta en el artículo de *Lumen* de 17 del mes pasado (que reproduciremos en el nuestro próximo número), y D. Angel Aguarod, según explícita y elocuente declaración hecha en la última velada del Centro Barcelonés, y que confirmó una noticia de *La Irradiación*.

Abrigamos el convencimiento de que la Teosofía hará muy pocos partidarios entre nosotros, pero por lo que tiene de común con nuestra propaganda, deseamos que se extienda, reclutando sobre todo adeptos en el campo materialista y llevando la idea de la Reencarnación á los anglo sajones que aún no la profesan. Las ramas teosóficas, como las ocultistas, prestarán eficaz concurso á la providencial obra del Espiritismo.

*** La Revista de Estudios Psicológicos, siguiendo el precedente que estableció su fundador, el Kardec español, é inspirándose en las enseñanzas y en el ejemplo del gran divulgador del Espiritismo, no entabla polémicas que carezcan de interés general para la doctrina ó para la propaganda. Por otra parte, su antigüedad y nunca desmentida seriedad, el crédito de que goza, debido á la acertada dirección de Fernández Colavida, y que nosotros hemos procurado conservar, le impiden descender á cierta clase de controversias que sólo la inexperiencia puede provocar.

He ahí por qué, estando disconformes con algunas apreciaciones de *La Irradiación*, no hayamos juzgado conveniente contender con el novel colega, robando espacio y tiempo á asuntos de verdadero interés; y he ahí la razón de que á algunas no muy meditadas afirmaciones estampadas en las columnas del estimable colega madrileño, respecto á los fenómenos espiritistas, *reales* y *comprobados*, del Grupo «Marietta,» ó no hemos contestado ó nos hemos limitado á escribir al Director, acompañándole copia de documentos. Nuestra contestación está en la «Memoria,» casi toda ella publicada, y que ahora reproducimos completándola, y en el segundo tomo de la obra en preparación, titulada «Positivismo Espiritualista.»

*** La falta de espacio nos impide reproducir en este número el artículo de nuestro hermano D. Angel Aguarod, publicado por *Lumen*, bajo el epígrafe: «Cuestiones sociales.—Armonía entre el Capital y el Trabajo.» Estamos conformes con sus apreciaciones, que sintetizan lo que el Espiritismo dice respecto al problema social.

*** El nombrado colega, contestando en razonado artículo á una alusión de la revista teosófica madrileña á los periódicos espiritistas, dice:

Hace mal, muy mal *Sophía* en incomodarse con la prensa de nuestra comunión en la forma que se incomoda; y hace doblemente mal tratándola como la trata, porque los dicterios de *sectaria*, *apasionada* é *ilusa* que la aplica, pudieran muy bien volverse contra ella.

Después de comprobar esta afirmación con citas tomadas de la revista teosófica, termina haciendo las siguientes declaraciones, que suscribimos también nosotros:

Lumen, que ama como el que más la verdad, por la verdad misma, que procede con tan buena fe como el primero, y que dispuesto está hoy y siempre á pregonar muy alto aquello que considere lógico y racional, no acepta, por el momento, *todas* las conclusiones teosóficas, persiste en sus opiniones espiritistas por considerarlas como la más pura expresión de la verdad relativa que la humanidad posee, y se afirma en cuanto ha venido manteniendo con relación á la S. T. Si está en un error, demuéstresele con argumentos y hechos, no con afirmaciones dogmáticas ni con irónicas sonrisas. Es el único medio de persuadirle.—*La Dirección*.

*** Retiramos de este número la «Sección de Magnetismo» con objeto de dar salida á originales de actualidad, algunos de los cuales nos vemos obligados á extractarlos para no demorar su publicación.

*** La *Revue Spirite* de este mes publica una carta de nuestro querido hermano Mr. Joseph Marís, reseñando la velada que celebró el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» el 31 de Marzo.

Mr. Marís, espirita convencido y entusiasta, que ha poco tiempo reside en Barcelona, es un celoso propagandista que ha hecho llegar á muchos la luz de la sublime Doctrina.

*** No tema nuestro querido colega *La Fraternidad Universal* que la reproducción de la «Memoria» sobre los fenómenos del antiguo Grupo «Marietta» ocasione contrariedad fundada de ninguna clase. La opinión espiritista juzgó á su tiempo, poniéndose unánimemente (excepción hecha de un núcleo de la E. E. y algunos desdichados hermanos de Córdoba) al lado del Grupo que fundó y dirigió el actual director de la Revista, alentado entonces por todos los importantes Centros espiritistas y auxiliado en sus trabajos por el ilustre espiritista que á la sazón dirigía este periódico, D. José María Fernández, la persona más competente de España en esa clase de estudios.

Igualmente la prensa espiritista que se ocupó del asunto, sin más exclusión que el órgano de la E. E., que mereció general reprobación, púsose de parte del Grupo «Marietta.»

Véanse los números de *El Espiritista*, órgano del «Centro general del Espiritismo en España» y del «Grupo Marietta,» de los años 1878-79, donde se hallan los comprobantes.

Si todavía alguien persiste en sostener lo que aquella ínfima minoría que se mostró contra el Grupo, lo lamentaremos por quien así proceda, y el Director de la Revista, atento exclusivamente al triunfo de la verdad y al éxito de la propaganda proclamando la realidad de los *hechos*, perdona de antemano á los reincidentes que hoy pudiera haber, como perdonó á los espiritistas que tantos y tan graves disgustos le ocasionaron, precisamente cuando en tres años de ímprobo y no interrumpido trabajo, más penoso y sensible porque tropezaba con contrariedades creadas por los que se llamaban hermanos, acaparaba más materiales para la obra de la propaganda y la reafirmación de sus íntimas convicciones, que habían de filtrarse, y así ha sucedido, en sus obras de divulgación de la sublime Doctrina.

*** Nuestro querido hermano en creencias D. Vicente J. Camprubí, de Mataró, el 21 de Marzo próximo pasado contrajo matrimonio civil con doña Antonia Vives y Bruguera.

Felicitamos á los contrayentes por su acto de propaganda libre-pensadora y les deseamos felicidades y progreso espiritual.

*** La «Sociedad de Estudios Psicológicos de Alicante» continúa celebrando todos los jueves las conferencias, que resultan brillantísimas, inaugu-

radas por nuestro querido correligionario el infatigable propagandista don Juan Cabot.

*** En la Sociedad «Constancia», de Buenos Aires, han debido dar principio el mes pasado las conferencias de estudios teóricos, estando á cargo de la señora Isabel Peña de Córdoba, señoritas Ervina W. Lilienthal y María Balech, y señores Rebaudi, Besnard, González y Mariño. Además en dichas conferencias desarrollarán temas accesorios los señores Sáenz Cortés, Senillosa y Patiño.

Plácenos que en Buenos Aires, como aquí sucede, las señoras y señoritas tomen parte en estos actos de propaganda espiritista.

*** Grande y escogida concurrencia de espiritistas hubo el 1.° del mes pasado por la tarde en el cementerio del Padre Lachaise, de París, ante la tumba de Allán Kardec, para solemnizar el 25.° aniversario de su desencarnación.

Le Spiritisme publica un dibujo, tomado del natural por Alfonso Argence, y reproduce los discursos pronunciados en el solemne acto.

Por la noche, 150 espiritistas se reunieron en fraternal banquete, celebrando después un concierto que terminó con improvisado baile.

*** Muchos Centros espiritistas españoles dedicaron el 31 de Marzo y 1.° de Abril sesiones á la memoria de Allán Kardec.

*** La prensa espiritista de Inglaterra y de los Estados Unidos contiene el relato de los grandes *meetings* y sesiones extraordinarias verificadas con motivo del 46.° aniversario de la divulgación del Espiritismo en América.

Las reuniones para la celebración del 31 de Marzo y la prensa espiritista, son la mejor muestra de los progresos siempre crecientes del Espiritismo.

*** Con el mayor gusto reproducimos la siguiente noticia que nos da nuestro distinguido hermano M. T. Falcomer, profesor de derecho en el Real Instituto técnico de Alejandría (Italia):

BAUTISMO.—En el palacio comunal de Alejandría se ha extendido y firmado el acta de nacimiento (fe de bautismo) del espíritu reencarnado en mi familia el día 4 de Abril de 1894, á las diez. Es una niña que educaré é instruiré en el Espiritismo cristiano y humanitario, si el Padre concede que estemos juntos en la Tierra. Llámase *Cosmopolita*, por una noble razón. En efecto, dice un filólogo: «El que tiene por patria el universo, el que antepone los intereses del género humano á los de individuos ó asociaciones parciales y está exento de todo prejuicio de religión, de raza ó de país es un cosmopolita».

Felicitamos al Sr. Falcomer y á su esposa Angelina, deseándoles el mejor acierto en la educación del espíritu que les ha sido confiado, y que desde luego ha de agradecerles el no haberle impuesto una religión positiva. Cuando se halle en estado de reflexionar, escogerá la creencia que le parezca, y no podrá ser tachado de apóstata si no se conformase con la que le impusieran sin contar con su voluntad.

*** El doctor Valentín, en un artículo publicado en el periódico *Le Cœur*, titulado «La ciencia, los fenómenos telepáticos y la psicobiología moderna», afirma, de acuerdo con Crookes, Lodge, Richet, P. Janet y otros sabios, que los hechos de telepatía (apariciones á distancia) son reales, siendo inútil negar su existencia, pues están bien comprobados y constituirán los fundamentos legítimos de una ciencia psicobiológica nueva.

*** El infatigable experimentador francés M. Horace Pelletier, que co-

labora en varios periódicos espiritistas y ocultistas, escribe á *Le Messager* diciéndole que desde hace algún tiempo celebra en su casa sesiones espiritistas en las que se obtienen diversas manifestaciones físicas.

También ha hecho experimentos de exteriorización de la sensibilidad como los del coronel de Rochas, «pinchando—dice—con un alfiler la atmósfera espiritual ó más bien el cuerpo astral de dos sujetos á través de sus vestidos sin tocar el cuerpo carnal, y sin embargo el pinchazo operado sobre el cuerpo astral exteriorizado se marcó sobre el cuerpo carnal. Claramente se veía la señal del alfiler.»

*** Uno de los periódicos que refieren los fenémenos producidos por la medium Eusapia en las sesiones de Varsovia, dice que después de las sesiones científicas dió una para espiritistas convencidos, y á pesar de la presencia de treinta personas los fenómenos se produjeron mucho antes y con más intensidad.

*** Dice *Le Messager*, tomándolo de *Le Rebus:*

Los periódicos de Varsovia nos hacen saber que aquella comarca posee dos notables mediums: dos señoritas jóvenes. La una habita en Varsovia. Su grupo se compone de siete personas (tres médicos, un químico, dos farmacéuticos, un ingeniero y un propietario rural) y se ocupa hace muchos años del *estudio* de los fenómenos espiritistas. La medium, hija de un comerciante de Varsovia, tiene 24 años. Este grupo no se ocupa de las mesas giratorias y de campanillas, etc., porque ha llegado á más serios resultados; por ejemplo, á la *materialización de un Espíritu* que, al principio de las sesiones, estrecha las manos de los asistentes. Es *Ana*, una amiga del medium, muerta hace algunos años.

Las actas del grupo permanecen aún en secreto; pero cuando las de las sesiones del doctor Ochorowicz con Eusapia se publiquen, entonces el pequeño grupo dará á conocer las suyas é invitará á sus sesiones á los miembros de la comisión que se han ocupado de la medium napolitana.

El segundo medium se encuentra en Sedlitz. Es una señorita de 20 años. En un círculo de espiritistas del contorno, produce los mismos fenómenos que la Eusapia. Cierto empresario, habiendo oído hablar de su fuerza misteriosa, se la lleva á San Petersburgo.

— En una pequeña población del centro de Rusia, Souzdale, un pequeño grupo de personas que se ocupaban del fenómeno, vieron de repente la mesa levantarse en el aire, y creyeron que el autor del fenómeno era el diablo. Por toda contestación, la mesa describió en el aire el signo de la cruz. Algunas veces, cuando la mesa está en el aire, resiste á todo esfuerzo para hacerla descender.

*** Felicitamos al Centro Espiritista familiar de Manzanillo (Cuba) por la publicación de sus *Hojas de Propaganda*, que reparte gratis y á domicilio á todas las personas que lo desean, haciendo el pedido á la calle Real, número 10, de aquella población.

La primera de aquellas se adhiere á la protesta, que reproduce, de la *Revista Espiritista*, de la Habana, contra los hechos punibles realizados en Cárdenas por un individuo que se decía *medium curandero*, y que tenía un Centro mal llamado espiritista, pues en él jamás se practicaron ideas espiritistas.

El titulado *medium* Tomás Díaz fué llevado á los tribunales, y parece que la autoridad habrá mandado cerrar su centro de *negociaciones*, como dice la expresada *Revista*, ganando con ello la moral y satisfaciéndose la vindicta pública.

*** Con motivo del establecimiento del programa del próximo Congreso de Lieja, entablóse un debate en el periódico *Le Flambeau* entre escritores espiritistas, pronunciándose contra la afirmación de la existencia de Dios los

señores Chaigneau, Georges y Gony, y sosteniendo León Denis y Laurent de Faget que esa cuestión no debía excluirse del programa.

Nuestro hermano Henri Sausse, de Lyon, ha publicado en *La Paix Universelle* un artículo titulado «La idea de Dios», en el que después de reproducir algunos notables párrafos de León Denis, contesta á los argumentos de los contrarios, y termina diciendo:

«Para la inmensa mayoría de los espiritistas, el Espiritismo sin la idea »de Dios es un cuerpo sin alma. Si queréis suprimir á Dios, quitáis al Espi»ritismo su razón de ser. O la idea de Dios será afirmada en el Congreso de »Lieja, ó ese Congreso será una obra que nacerá muerta, un fiasco sin precedente, querido y merecido.»

Lo mismo pensamos nosotros; esa es la opinión de la Directiva del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», y también, seguramente, de todos los espiritistas españoles.

*** Ha circulado por la prensa francesa la siguiente noticia:

Existe en Dorlisheim (Alsacia) un vidente llamado Iost, que es considerado por los aldeanos como un bienhechor, y por los médicos de la Facultad de Estrasburgo como un despreciable y peligroso competidor. Pero no sólo para los aldeanos es Iost un objeto de admiración. Han ido á verle gentes de todos los países de Europa y hasta de América: entre los testigos que han experimentado el efecto de sus pases magnéticos y de sus visiones, hay damas de la alta sociedad de Estrasburgo, oficiales de la guarnición y hasta el mismo gobernador, teniente general Bergmann. Este asegura, es verdad, que no fué á ver á Iost más que por curiosidad.

La lucha de Iost contra la Facultad de Medicina de Estrasburgo dura desde hace diez años. Se le ha hecho condenar por ejercicio ilegal de la medicina, y su reputación ha aumentado.

*** El día 2 del mes pasado comenzaron las conferencias organizadas por la señora Duquesa de Pomar, en su suntuoso hotel de la avenida de Wagram. El sabio profesor Charles Richet habló del «Porvenir de la Ciencia», abordando el objeto fundamental de su conferencia: *La Ciencia oculta*. Procuraremos dar á conocer á nuestros lectores un resumen de esa importantísima conferencia.

*** La *Revue Scientifique de l'Ocultisme*, órgano mensual de la Evolución científica, literaria y artística, que se publica en París bajo la dirección de Mr. Georges Démarest, siendo radactor en jefe M. Fabius de Champville, al convertirse en órgano de la «Unión Espiritualista, ha cambiado su título por el de *Revue Scientifique des idées spiritualistes*. Al acordarlo así, el Consejo de administración ha accedido á los deseos de gran número de suscriptores y al voto de la asamblea general de la «Unión Espiritualista.»

*** Dice el respetable espiritista belga M. B. Martín en el *Moniteur Spirite et Magnetique*:

El Comité de propaganda de París ha organizado la Federación espiritista universal. Feliz inspiración que reunirá en un solo haz á todos los espiritistas del mundo que quieran inscribirse en su bandera.

M. Fabius de Champville, en la *Revue scientifique de l'Ocultisme*, generaliza esta idea proponiendo la *unión de los espiritualistas*. Es el complemento de nuestra federación; una y otra tienden al mismo objeto: combatir el materialismo.

*** Sería la «decapitación del Espiritismo» el futuro Congreso belga,—como ha dicho muy bien Laurent de Faget,—si descartase del programa ó cuestionario el tema de la existencia de Dios, cuya creencia afirman todos los espiritistas, salvo algunas contadísimas personalidades.

Estamos completamente conformes con el artículo titulado: «*Dios, base del Espiritismo*», que ha publicado en *Le Spiritisme* el presidente del Comité de Propaganda de París y redactor en jefe de la parte espiritista y literaria del mencionado periódico.

No se concibe la existencia de nuestra doctrina, si á la cabeza de sus principios fundamentales no consigna la afirmación de la existencia de Dios.

*** *Verdade e Luz* publica, traducido del portugués, el discurso pronunciado en la conmemoración del 17.º aniversario de la Sociedad «Constancia», por su presidente D. Cosme Mariño.

*** *Il Vessillo Spiritista* inserta el relato hecho por la señora Condesa Elena Mainardi, de las dos notables sesiones celebradas el 29 y el 30 de Marzo en la Sociedad espiritista de Roma, dirigida por el profesor Hoffmann.

A la primera de esas sesiones, en la cual tomaron parte cuatro mediums, asistieron quince personas, entre ellas el ilustre pintor Siemiradzky, el señor Santángelo y un canónigo. El doctor leyó dos cartas, del profesor Lombroso y del profesor Richet, que se proponen asistir á las sesiones de dicha Sociedad para estudiar los fenómenos espiritistas.

Asistió á la segunda de dichas sesiones el profesor Richet, y se esperaba al profesor Lombroso que no pudo concurrir por hallarse indispuesto.

*** Hemos recibido el número 21 de la *Revista Espiritista*, órgano de propaganda de la Sociedad «La Perseverancia», de Mendoza (República Argentina), que se publica una vez al mes y se distribuye gratis.

*** Anuncia *The Theosophist*, de Madras, que se halla en prensa la obra de Annie Besant, titulada: *Cinco lecturas ante la Convención de Adyar*, con un prefacio.

*** También se halla en prensa la obra, titulada: *De la guérison des plaies par la poudre de sympatie,* por el caballero Digby. Edición original de 1667, reproducida por Georges Démarest, director de la *Revue scientifique de l'Occultisme.* A título de prima, esta obra se venderá á 2 francos á los suscriptores de dicha Revista y á los que hasta su aparición envíen dicha suma al director de la *Librairie spiritualiste,* 12, rue Constance, París.

*** *The Religio Philosophical Journal,* continúa publicando los trabajos del Congreso de Ciencia Psíquica, de Chicago.

El número correspondiente al 10 del mes pasado inserta la Memoria del profesor Kinzi, de Milán, respecto á las sesiones de la medium Eusapia, en esa capital italiana.

*** Los periódicos americanos *Constancia* y *La Alborada* han dado noticia del excelente medium de Sagua (Cuba), Ramón Alvarez, que posee la facultad de curar, es también un gran sonámbulo lúcido y tiene algunas otras mediumnidades. Es de Sancti-Spíritus, donde nació por el año 1864; desde hace dos años se halla en la jurisdicción de Sagua, residiendo ahora en esa villa donde gana el pan cuotidiano con el sudor de su frente.

En la actualidad—dice *La Alborada*,—está recibiendo auditivamente una obrita que el Espíritu titula, *Las tres Eladias* ó *El mártir del vicio.*

*** Agradecemos á nuestro querido amigo y hermano G. Hoffmann, de Roma, el ejemplar que nos ha dedicado del opúsculo *Lo Spiritismo é la Scienza Officiale,* que contiene las principales «Opiniones» publicadas en la

Sucinta idea del Espiritismo, y reproducidas por la Revista *Lux*, con ligeras adiciones.

Entre estas figuran las dos siguientes opiniones:

L. Ferri.—Presidente de la facultad de Filosofía en la Universidad de Roma: «Soy un espiritista convencido».

G. Borselli.—Senador del Reino; Presidente honorario de la Academia internacional de Roma: «Me alegra el ánimo oir que nuestra santa Doctrina hace progresos en Roma, y que se acentúa cada vez más la creencia en el Espiritismo, destinado á regenerar el mundo y á unir los pueblos civilizados en una sola racional creencia despojada de los dogmas y ritos impuestos por los hombres á la ignorancia humana y en su provecho.

*** Publica *Constancia* un artículo de nuestro hermano y colaborador Navarro Murillo, contestando al folleto clerical, titulado: *Brujerías Espiritistas*, impreso en Madrid, que es un grotesco ataque al Espiritismo.

*** *L'Ipnotismo*, de Florencia, periódico no afecto á nuestras ideas, inserta una carta de Nápoles y otra de Pisa dando noticias de fenómenos espiritistas. El firmante de la segunda de dichas cartas, que no es espiritista ni tampoco lo es el medium con el cual experimenta, refiere notables fenómenos físicos, é invita para asistir á una sesión al Dr. Olinto del Torto, director de la mencionada Revista florentina, quien ha aceptado la invitación y ofrece referir lo que vea.

*** Noticias tomadas de la *Revue Spirite*, de París:

El Espiritismo hace grandes progresos en Rumanía. En Bucharest se cuentan hoy millares de espiritistas convencidos. Este triunfo de nuestra doctrina lo debemos á M. Hasdeu, el sabio académico que, desde hace tiempo, estudia seriamente y con perseverancia los fenómenos espiritistas. Todos los que asisten á las sesiones de casa de M. Hasdeu, son hombres de ciencia, literatos, doctores en filosofía, doctores y licenciados en ciencia, médicos capaces de comprender y de apreciar el objeto filosófico y moral de nuestra hermosa y consoladora doctrina. Los más interesantes y convincentes fenómenos espiritistas se han obtenido por los mediums que se reunen dos veces por semana en casa de M. Hasdeu. Los trabajos son dirigidos por los Espíritus, que anuncian de antemano la obtención de tal ó cual fenómeno.

—El Marqués Rossi de Giustiniani, autor de la obra *Le Spiritualisme dans l'histoire*, que obtuvo el premio J. Guerin, juntamente con E. Bonnemère, está terminando otra obra, *La Science libre*, que será editada á fines de este año.

—El periódico *Banner of Light* publica una lista de doscientos nombres de conferenciantes espiritistas en los Estados Unidos; la mitad son señoras. Estas personas dan conferencias públicas en diversas ciudades, sobre las verdades espiritistas y con frecuencia sostienen controversias con pastores protestantes ú otros ortodoxos. Mediums reunidos dan pruebas públicas de la presencia de los Espíritus.

—El órgano de los espiritistas rusos, *Rebus*, ha publicado una conversación entre el director de este periódico y el profesor Mendeleieff, el más terrible adversario de la doctrina medianímica. En el curso de esa conversación, el célebre químico se ha declarado convertido á la creencia en los fenómenos espiritistas.

—En Dinamarca ha aparecido un segundo periódico espiritista que se titula *Maanedskrift for Psykologi* (Revista mensual de la Psicología).

—El medium americano M. Watron ha dado en la «Spiritual Convention», de Londres, una conferencia, ocupándose entre cosas de sus experiencias con M. Frost, el fotógrafo espiritista de Chicago. *The Medium and Daybreak* reseña dicha conferencia y reproduce una de las fotografías en cuestión.

*** La *Revue Spirite* publica el retrato, obtenido medianímicamente, de

Samuel Bourkser, que desencarnó en Odessa el año pasado y fué fundador del Grupo espiritista de esa población de la Rusia meridional, que continúa compuesto de profesores, literatos y grandes señores rusos.

El periódico parisiense ha dado cuenta de las notables sesiones de ese Grupo, de las cuales también se ocupó la REVISTA.

*** *A Voz Spirita*, de Porto Alegre (Brasil), aconseja á los que deseen estudiar el Espiritismo, la lectura de las obras de Allán Kardec, por el orden siguiente: *Evangelio*, *Génesis*, *Espíritus*, *Cielo é Infierno* y *Mediums*. Los que ya conozcan el Espiritismo deben comenzar por *El Libro de los Espíritus*, siguiendo el orden marcado en cuanto á los otros.

Nos parece muy bien.

*** Agradecemos á nuestro distinguido hermano M. Arthur d'Anglemont, el ejemplar con dedicatoria que se ha servido remitirnos de su última publicación, titulada *Dieu évident pour tous*, de la cual nos ocuparemos en nuestra próxima Sección bibliográfica.

El ilustre autor de la notable obra *Omniteísmo* (Dios en la Ciencia y en el Amor), prepara otros dos folletos: *L'Ame humaine visible aux regards de la pensée* y *La Destinée après la mort*.

*** En el próximo número nos ocuparemos del proyectado Congreso internacional espiritista de Lieja, que ha tenido fatales preliminares, y que parece no despierta interés entre los espiritistas.

Adelantaremos una opinión.

Creemos conveniente, por interés del propio Congreso y del Espiritismo, que se aplace para otro año su celebración.

*** La desencarnación del que un tiempo fué conocido por *el Curandero de Sans* (el célebre Nicasio Unciti, medium obsesado, que se había hecho pontífice de su microscópica iglesia y con el dinero y el trabajo de algunos fanáticos levantó en aquella población un edificio, que era su palacio y su templo y el asilo de la comunidad, la cual lo creía propiedad suya) ha dado lugar á cuestiones de las que se han hecho eco la prensa de Sans y algunos periódicos de Barcelona, á los cuales el director de la REVISTA ha dirigido una carta rogándoles no confundan en el calificativo de *espiritistas* á los sectarios de aquel desdichado y que eran conocidos con el dictado de *nicasistas* ó *uncitistas*.

Roguemos por el espíritu del que ha de dar estrecha cuenta del uso que hizo de sus facultades.

*** Hemos recibido el drama *El Honor y el Deber* de la biblioteca de la Revista Psicológica *La Irradiación*, que se dedica á la publicación de las obras más importantes de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo, impreso en letra grande y tamaño 8.º prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada *El libro de los Espíritus*, de Allán Kardec, traducida de la 35 edición francesa.

Se publican cuatro cuadernos mensuales de 32 páginas, costando la suscripción seis pesetas al año.

La Administración se halla establecida en la calle de Hita, 6, bajo. Madrid.

Imp. «La Ilustración», á c. de Fidel Giró. Paseo San Juan, 168. Barcelona.

Año XXVI *Junio de 1894* *Núm. 6*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Nuestra repetida protesta contra la anticristiana pena de muerte. — Salutación. — Contra la pena de muerte. — Declaración del comité de propaganda de París. — La Teosofía y sus fundadores. — Animismo y espiritismo. — Algo sobre la erraticidad y las reencarnaciones del espíritu. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del espiritismo en el grupo «Marietta». — Las sesiones en Roma. — Materializaciones. — Lo de Alcoy. — Contra la teosofía de Madame Blavatsky. — *Boletín* del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Necrología. — Crónica. — Importante.

NUESTRA REPETIDA PROTESTA
CONTRA LA ANTICRISTIANA PENA DE MUERTE

Dentro del respeto que nos merecen las leyes y las decisiones de los tribunales de justicia, pero respondiendo al sagrado deber de conciencia, y como enemigos de la pena de muerte, una vez más protestamos contra la aplicación de ella, por cuanto entendemos viola el precepto cristiano

NO MATARAS

La pena de muerte está llamada á desaparecer, y su supresión señalará un progreso en la humanidad.

Del abuso con que antes se imponía, á las restricciones puestas hoy á la pena de muerte, hay un gran paso que asegura, en tiempo más ó menos lejano, la desaparición de las inhumanas ejecuciones capitales.

Mientras tanto, nosotros elevaremos nuestra protesta siempre que se aplique la anticristiana pena de muerte, que, dadas nuestras convicciones, no la discutimos, sino que rotundamente la rechazamos por ser contraria á la ley natural y á la moral universal.

SALUTACIÓN

Gustosamente damos cabida en este lugar á la que nuestro querido amigo y hermano el Dr. Sanz Benito, actualmente catedrático de Metafísica en la Universidad de Valladolid, dirigió al «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», con motivo de la inauguración de su nuevo local, y que fué leída en la velada del 24 del mes pasado, por el presidente de dicho Centro.

Dice así:

UN SALUDO A MIS HERMANOS

¡Cuántas veces recuerdo los buenos ratos pasados entre vosotros departiendo sobre las enseñanzas del Espiritismo! Si es verdad que no hay distancias para el pensamiento, el mío ha borrado con frecuencia el espacio material que nos separa para venir á confundirse con vosotros tomando parte en vuestros trabajos y gozando, como hoy lo hace, con vuestros triunfos.

Al inaugurar un nuevo local en mejores condiciones que el que antes tenía este Centro, habéis probado prácticamente que los espiritistas no queremos parecernos á esos sectarios del Budismo que, creyendo haber encontrado la suprema perfección, ni aun siquiera procuran ser limpios de cuerpo y tener la higiene necesaria en la vivienda y el vestido. Nosotros decimos que la doctrina espiritista tiende á educar al hombre de un modo integral, en su espíritu y cuerpo; por lo cual, no sólo el alma se eleva en la contemplación de las verdades que comprende, sino que, mirando á la tierra, atiende á ver el remedio eficaz para los disturbios que hoy agitan los pueblos, á fin de remover los cimientos del régimen social. Por eso celebro vuestros triunfos en la propaganda, á la par que vuestros trabajos de instalación del nuevo local y apertura del gabinete de lectura y biblioteca espiritista.

Nunca, como ahora, ha sido preciso unir nuestras fuerzas y multiplicar nuestros esfuerzos, porque el ataque de nuestros enemigos arrecia y es necesario estar preparados para la defensa. Nuestra desgraciada patria ha sido víctima desde hace mucho tiempo de la intolerancia fanática, y esta misma intolerancia es la que hoy quiere levantar la cabeza: la expulsión de los judíos en tiempo de los Reyes Católicos, la de los moriscos en tiempo de Felipe III y el destierro y persecución de los liberales á comienzos de este siglo, son hechos que en lo pasado acreditan cómo aquí se ha procurado por todos los medios fortalecer las creencias religiosas eliminando todos los obstáculos que pudieran evitar su dominio en las conciencias. Y por si esto fuera poco, la Inquisición se encargaba de quemar el hereje aventando hasta sus cenizas y persiguiéndole más allá de la tumba con la maldición que no perdonaba ni á sus hijos y deudos.

Sin embargo de tantos odios, á pesar de los tormentos de todo género empleados, el fanatismo no ha podido evitar que hoy día disfrutemos de una relativa libertad ó siquiera tolerancia, que es preciso á toda costa conservar y ampliar. A las acometidas de la fiera ultramontana que pretende derribar el edificio que simboliza el progreso, levantado á costa de la sangre amasada por los mártires de la libertad y con el sudor de los héroes del trabajo, opongamos núcleos y centros de resistencia para impedir sus desmanes.

Para esto es conveniente unirnos á todos aquellos que proclaman el libre examen como principio de investigación, pues por la investigación racional es como hemos llegado á adquirir el convencimiento de que los *muertos hablan* ó de que los espíritus se comunican, y por la libre investigación logra-

mos la certidumbre de que el progreso no termina, no puede acabar jamás.

El periódico, la revista y el folleto, el libro y la conferencia, el meeting y la sesión experimental, todos cuantos medios de propaganda podamos emplear debemos utilizarlos para que la voz del Espiritismo resuene llamando á los hombres de buena voluntad al estudio de las más capitales cuestiones científicas, religiosas y sociales, y á la práctica de la caridad por el amor, sin exclusivismos de secta, ni egoísmos de escuela.

Hagamos ver que el Espiritismo es Doctrina racional en la cual se ha de basar la Ciencia al buscar la unidad en sus diferentes ramas. No hay, en efecto, Filosofía sin la afirmación de nuestro espíritu inmortal; no hay Moral sin la sanción de nuestros actos en tantas vidas cuantas sean necesarias; no hay Ciencia positiva sin reducir sus principios á una unidad superior que corrija y rectifique los datos de los sentidos, y no hay Religión sin el sentimiento de adoración á un Ser absoluto é infinito, fuente de todo bien, por el cual somos y por cuya bondad existimos.

Propaguemos todos estas verdades de la Buena Nueva y esperemos tranquilos que la reacción pasará como pasaron los oprobiosos tiempos en que antes dominó, y dirijamos nuestra mirada serena hacia el porvenir donde alborea una nueva época de mayor paz y ventura para la humanidad traída por el Espiritismo.

M. Sanz Benito.

CONTRA LA PENA DE MUERTE

La frecuencia con que por desgracia se repiten en nuestra culta ciudad espectáculos tan luctuosos como los de la ejecución de la pena capital, y ese grito de piedad que tantos corazones exhalan cuando algún desgraciado se halla en el pavoroso atrio de la eternidad pronto á rendir su vida ante el brazo de la ley, han generado en las esferas de mi sentimiento una idea, la que pobre y humildemente vestida me atrevo á lanzar á los vientos de la publicidad en súplica de que se la dé un asilo, se la prohije y sustente, pues ella es hermosa y noble como lo son cuantas llevan inscrito su abolengo en la realeza del amor. Supresión de la pena de muerte: he ahí el alma de mi idea acariciada por la mayoría de hombres, y aceptada de modo inconcuso por cuantos respirando la salutífera atmósfera de progreso, piden y desean que exista paralelismo entre las conquistas logradas por la ciencia, por la industria, por las artes y por la moral.

Porque resulta un casi imposible metafísico que en una sociedad donde la electricidad brilla con todo su radiante esplendor, existan todavía tinieblas del atraso, y que allí donde se alzan palacios para librar honrosos torneos de la inteligencia, exista aún miseria del espíritu, lo cual no deja de ser una aberración, un casi imposible también.

No debo ocuparme sobre si resulta ó no ejemplar la pena de muerte, por cuanto hay motivos más que justificados para desconfiar de dicha ejemplaridad, vista la aterradora estadística que arroja la criminalidad, y el poco ó ningún aprecio que á la vida demuestran tener ciertos seres, y que por lo mismo que discrepan muy mucho de la mayoría, constituyen una excepción, una extrañeza, un fenómeno si se quiere, dentro la gran familia humana.

¿Quiénes son esos hombres que llevando su salvajismo hasta la degradación cometen con la mayor sangre fría los más impúdicos actos contra inde-

fensas criaturas, destrozando á seguida con actitud de simio cínico el vaso en que depositaron su impureza?

¿Y esos otros que hollando los más sagrados lazos de la sangre, se embriagan hasta el delirio con el veneno de la pasión, cometiendo los más atroces delitos, tras de los cuales se entregan con la mayor indiferencia á sus habituales quehaceres?

¿Y los que suben á la cumbre de la mayor aflicción con la frente alta, andar resuelto y mirada serena, cual si allí esperaran recibir el nimbo de gloria que debe santificar sus reprobados actos?

¿Son degenerados? ¿Son locos? ¿Son fanáticos?

¡Quién sabe! Lo que sí sabemos es que existen infinidad de seres incapaces de dominar sus instintos, seres cuya vida es un continuo reflejo, que sólo viven empujados por la sensación bruta, sin que el comprobante razón despida el menor destello á fin de iluminar las tenebrosidades de su conciencia, seres cuya voluntad está en yerba, que no saben ni pueden querer; seres moralmente raquíticos, para los que la vida es un fardo superior á sus fuerzas, y no digo que la muerte les amedrente, muy al contrario, es para ellos una liberación, pues harto comprenden su impotencia para sostener la lucha frente á frente de los organismos mejor equilibrados.

¿Es lógico, es racional que la sociedad decrete la anulación material de estos seres de tal manera constituídos? ¿Cómo pedirles practiquen la ley moral si en los arcanos de su espíritu no ha penetrado el más ínfimo rayo de luz que contrabalancee los impulsos de la devoradora pasión? ¿Procedería justamente el moralista que ante una cabeza destornillada, dispusiera la amputación de la tal cabeza? No. Pues si la cabeza piensa extraviadamente, obligación suya es encarrilarla por medio de la instrucción y educación, destruyendo errores, sembrando ideas nobles y justas y combatiendo siempre con ardor cuantas lagunas encontrara en el campo de su escaso saber.

Entonces y sólo entonces aquella cabeza podría obrar con relativa libertad, ya que elementos tendría para medir el pro y el contra de los actos pensados y meditados; entraría en posesión de su yo, tendría responsabilidad, y la ley escrita podría en más ó en menos servirle de freno, aunque el mayor freno lo llevara grabado en su conciencia con caracteres de gran relieve en forma de un Código de moral.

Otros hay, cuya debilidad es imposible resista á la sugestión del medio, y fascinados por una idea perniciosa, se dejan arrastrar, como arrastra un orador fogoso á los oyentes que tiene pendientes de sus labios. Hecha quedó la inoculación. ¿No existe contra-sugestión que la esterilice? Pues el virus circulará hasta el último de los poros; sus letales efectos se dejarán sentir en el Congreso cerebral; allí demostrará su pujanza y energía; será ya un ariete, una muralla, ante la cual se estrellarán siempre la cortante cuchilla y el proyectil mortífero; pero no se estrellarían tan fácilmente, empleadas á tiempo, una serie de transfusiones de sana doctrina, pues desde que el mundo es mundo, se ha visto al espíritu gobernar como soberano, y á la materia ser su vil esclava.

Los horizontes de la ciencia se han ensanchado con respecto á este punto, gracias á los estudios realizados con el hipnotismo y la sugestión. Ellos nos han demostrado que las sugestiones pueden darse y aceptarse en estado de vigilia, y de ahí resultan muchos que pasean una idea fija, cristalizada ya en su mente y que no logran poder separar por faltarles el contrapeso, el reactivo que la anonade.

Espanta considerar cuántos seres habrán muerto en el patíbulo por el

las hipótesis y conclusiones del Dr. Hartmann, las cuales deben ser de gran autoridad, no sólo en Alemania sino también para todo el mundo filosófico. El motivo que me inclina á ello, no proviene en modo alguno del hecho que el Dr. Hartmann se haya pronunciado contra la hipótesis espiritista; por ahora considero el lado teórico como colocado en *segundo plano*, de importancia secundaria y hasta *prematura* bajo el punto de vista puramente científico; por otra parte el Dr. Hartmann lo reconoce cuando dice: «Los materiales de que disponemos no son suficientes para considerar esta cuestión con madurez bastante para su discusión.» *(Der Spiritismus*, pág. 14). Mi programa siempre ha sido perseguir ante todo la averiguación *de los hechos*, para establecer su realidad, seguir su desarrollo y estudiarlos, en cuanto á hechos, en su prodigiosa variedad. Creo que se pasará por muchas hipótesis antes de llegar á una teoría susceptible de ser universalmente adoptada como la única verdadera, mientras que los hechos una vez bien establecidos quedarán para siempre. Anuncié este pensamiento hace veinte años, al publicar mi traducción rusa de la obra del Dr. Hare *(Investigaciones experimentales sobre las manifestaciones de los espíritus)*, en estos términos:

«La teoría y los hechos son dos cosas distintas; los errores de la primera no podrán jamás destruir la fuerza de los segundos, etc.» (ed. al., p. LVIII). En mi prólogo de la edición rusa de W. Crookes, escribía también:

«Para que el estudio de esta cuestión forme parte del dominio de la ciencia, ha de pasar por muchas fases que corresponderán á los resultados obtenidos: 1.° Comprobación de los hechos espiritualistas; 2.° Confirmación de una fuerza desconocida; 3.° Demostración de la existencia de una fuerza inteligente desconocida; 4.° Investigación de la fuente de esta fuerza, á saber: ¿se encuentra en el hombre ó fuera de él? ¿es subjetiva ú objetiva? La solución de este problema constituirá la prueba definitiva, el *experimentum crucis* de esta cuestión; la ciencia será entonces llamada á pronunciar el más solemne veredicto que jamás haya sido pedido á su competencia. Si este juicio es afirmativo para la segunda alternativa, es decir, si decide que la fuerza en cuestión deriva de un manantial fuera del hombre, entonces empezará el quinto acto, una inmensa revolución en la ciencia y en la religión (edición alemana, págs. XI, XIII).

¿En qué período estamos actualmente? ¿Podemos afirmar que estamos en el cuarto acto? Creo que no. Casi estoy parsuadido de que estamos todavía en el prólogo del primer acto, porque, en cuanto á los hechos en sí, no son todavía admitidos por la ciencia que no quiere conocerlos. Estamos aún muy lejos de la verdadera teoría, en Alemania sobre todo, donde la parte fenomenal se halla muy poco desarrollada por estar desprovistos de mediums dotados de fuerza suficiente para las exigencias del estudio experimental.

Todos los hechos sobre los cuales Hartmann basa su argumentación, han sido obtenidos fuera de Alemania; al mismo Hartmann no se le ha presentado ocasión de poderlos observar personalmente. Bien es verdad que ha tenido el valor, muy digno por cierto, de aceptar los testimonios ajenos, pero nadie podrá negar que, en esta cuestión, las experiencias personales sean de capital importancia. El límite que pueden alcanzar estos hechos está muy lejos de haber sido trazado; su expansión, su desarrollo son lentos pero constantes; lo que Hartmann exige bajo el punto de vista de la crítica, no se ha obtenido aún.

La prueba de que no deseo el triunfo exclusivo de una ú otra de las hipótesis espíritas, hela ahí: He dejado á mi estimado colaborador M. Wittig, en plena libertad de publicar sobre los fenómenos en cuestión sus ideas per-

sonales que tienden á buscar la explicación en la teoría psíquica, más bien que en la espírita.

Pero, aun teniendo una completa tolerancia acerca de las diversas teorías propuestas, no puedo seguir en la misma actitud pasiva en presencia de la ignorancia de los hechos, su olvido, su supresión, en cuanto no están de acuerdo con la hipótesis emitida. Quien desee ser absolutamente imparcial en el estudio de un problema tan complicado, no debe perder jamás de vista la totalidad, el conjunto de los hechos obtenidos, pero, desgraciadamente, uno de los errores más comunes que cometen los promotores de una hipótesis, es querer á cualquier precio que prevalezca su sistema olvidando ó pasando en silencio los hechos que se trata precisamente de explicar.

Con respecto á este orden de ideas, me vi obligado á entablar una polémica con M. Wittig, quien llevó el desarrollo de su hipótesis hasta el punto de hablar de la fotografía de una alucinación, lo cual es una flagrante *contradictio in adjecto*.

Probablemente á esta polémica se refiere M. Hartmann cuando dice que M. Wittig no ha podido levantar la voz en defensa de su teoría «más que entablando una lucha con el mismo director del periódico» *(Spiritismus,* pág. 2). Si lucha ha habido, no ha sido entablada en defensa de la hipótesis misma, pero sí por la causa de la lógica y de la imparcialidad que se deben á los hechos.

La crítica de M. Hartmann se basa exclusivamente sobre la aceptación provisional (condicional) de la realidad de los hechos espiritistas, exceptuando los fenómenos de materialización que niega pura y simplemente. Este silencio, por sí solo, no debe dejarse sin réplica. Pero independientemente de la materialización, existen numerosos hechos que han escapado á la apreciación de M. Hartmann, ó sobre los cuales no ha apreciado debidamente las particularidades. Así pues, creo deber presentar todos estos hechos haciendo resaltar su justo valor. Aprovecho esta ocasión para dar de una vez las conclusiones á que he llegado después de mis prolongados estudios sobre este asunto, conclusiones que no he publicado antes de la aparición de esta obra.»

ALEJANDRO AKSAKOFF.

(Traducido de la *Revue Spirite*, por J. NICOLAU).

ALGO SOBRE LA ERRATICIDAD

y las reencarnaciones del espíritu (1)

(AL QUERIDO HERMANO EN CREENCIAS D. FABIÁN PALASÍ, MI MAESTRO EN ESPIRITISMO.)

II

Si para determinar su vida en la plenitud de su actividad y su potencia, necesita el espíritu unirse á la materia, necesariamente ha de ser la causa que á la carne le lleve una ley fija, eterna, inmutable. ¿Podrá el espíritu eludir ó siquiera prolongar el cumplimiento de esa ley? Preguntad si la tierra puede huir del sol ó detenerse en su carrera, y tendréis la contestación exacta.

(1) A continuación de la nota puesta en el artículo anterior, por olvido involuntario dejó de consignarse otra de la Redacción de la REVISTA, manifestando que no aceptaba todas las ideas expuestas por el Sr. Gorria.

Si el espíritu pudiera dejar de determinarse un solo instante, según su naturaleza esencial lo exige, en todos los modos de su actividad y su potencia, sería este hecho la negación de su propia naturaleza; sería el pensamiento destruyendo al pensamiento; la sensación anulando la sensación; el querer aniquilando la voluntad; el sér anonadándose á sí mismo. Esto es un absurdo; y absurdo será suponer que el espíritu pueda oponerse á la encarnación, que sería dejar de manifestarse y realizarse como es.

*
* *

¿Cuándo reencarnará el espíritu? Dadas las premisas que hemos sentado, fácil es responder. Mientras verifique la labor de sintetizar y asimilarse los conocimientos resultantes de las sensaciones intensas percibidas en su unión con la materia orgánica y de las sensaciones extensas que en estado libre experimente en sus relaciones con los seres de idéntica y superior condición, no sentirá necesidad de percibir nuevas sensaciones; carecerá de afinidades con cuerpo alguno, y la reencarnación será imposible. Pero en el instante que aquella labor toque á su fin, y la evolución íntima ó subjetiva sea un hecho, sentirá necesidad de nuevas experiencias objetivas, de nuevas sensaciones, de adquirir más conocimientos, manifestando y realizando su actividad y su potencia en nuevas modalidades armónicas con su novísimo modo de ser; y por tanto, tendrá afinidades con un cuerpo cuyas cualidades fisiológicas correspondan á sus condiciones intelecto morales, y la reencarnación se consumará fatalmente.

Si un espíritu tiene experiencia bastante para conocer el fin de su evolución subjetiva ó la sintetización de sus sensaciones y sus pensamientos, sabrá que su reencarnación se aproxima; y por los trastornos ó cambios que sienta en su modo de ser, conocerá también cuándo se une á la carne, cuándo se sintetiza en la forma hombre. Algunos habrá que podrán calcular y predecir hasta el minuto de su nacimiento; pero la mayoría de los de la tierra, cuando menos, sólo sentirán vagas ansiedades, que tal vez recuerden como sentidas otras veces, sin que puedan explicarse la causa, si otros no se la enseñan, llevados de fines morales que es inútil mentar ahora. Muchos hay, especialmente en nuestras razas inferiores, que ni conocen su desencarnación, ni viven en la libertad, ni se aperciben de su renacimiento.

*
* *

Dícese que elegimos la familia á que nos unimos en la tierra, y yo me veo obligado á negarlo en absoluto. Eso es desconocer ú olvidar cómo la encarnación se realiza.

He ahí el fundamento de mi negativa: Cuentan que un sabio ha dicho: «Si muevo un solo dedo de la mano, este movimiento mío repercute en la luna.» Esta afirmación parece una paradoja y es una verdad inconcusa; y si hubiera dicho que los efectos del vuelo de un insecto se dejan sentir en el Universo entero, hubiera dicho verdad también.

El Espiritismo, de acuerdo con las ciencias, hace de la Solidaridad una ley universal. González Soriano, dice: Todo lo armónico es solidario y la ley de armonía es universal, puesto que lo relaciona todo constituyendo la unidad infinitamente absoluta del ser absolutamente infinito, la unidad de Dios.»

»Todas las fuerzas en sus diversas manifestaciones, son la misma substancia en sus diferentes estados; la misma esencia en sus distintos desarrollos, combinaciones y aspectos.»

»El germen potencial se une al germen para formar la partícula, ésta lo

hace á su semejante para engendrar el cosmos y así sucesivamente se producen el átomo, la molécula y el cuerpo. El cuerpo se armoniza con el cuerpo para elaborar el organismo; el organismo se relaciona con el organismo para constituir el mundo; el mundo al mundo para realizar el sistema; y el sistema al sistema para crear la nebulosa que, armonizándose á su vez de igual manera, da origen en forma gradual á otros más vastos sistemas que armonizándose entre sí, producen la unidad armónica del mecanismo universal» etc., etc. (El Espiritismo es la Filosofía, páginas 167 y 168).

En virtud, pues, de las leyes de armonía y solidaridad, todos los seres, todas las cosas, el Universo entero, se acciona, se reacciona y se influye; todo se relaciona y se comunica. No importan las distancias; la armonía es; la solidaridad existe. No importa que los seres y las cosas no se den cuenta de ello; accionan y reaccionan, influyen y son influídos; esto basta para que la ley se cumpla y la vida se realice. La tierra no conoce la influencia que ejerce y la que recibe; pero influye y es influída y eso solo se necesita para que el equilibrio se conserve en el sistema solar, y con el de este sistema, el de la Vía Láctea y con el de esta nebulosa, el del Universo en pleno.

Reconocida la existencia de las leyes de armonía y solidaridad, volvamos á nuestro objeto. Un espíritu cualquiera está en condiciones de encarnar, es decir, siente necesidad de experiencias objetivas que son la fuente de su conocimiento y de manifestaciones igualmente objetivas, que son uno de los modos de realizar su vida, desarrollando sus aptitudes y sus facultades. A la vez, una mujer lleva viviente en sus entrañas el germen de una forma orgánica que reune todas las condiciones fisiológicas necesar as para que aquel espíritu manifieste en toda plenitud sus facultades, sus aptitudes, sus pasiones y sus gustos: no importa que ambos factores estén separados por un espacio inmenso. Coloquémosles, mentalmente, en los extremos opuestos de la Vía Láctea, ó aun más lejos, si así os place. Aquellas dos potencias, el espíritu y el cuerpo, lanzan las vibraciones de su vida en todas las direcciones del Universo. Mientras chocan con otras vibraciones que no son afines, son repelidas, se separan, siguen su curso; pero en el momento en que ambas vibraciones armónicas y afines se encuentran, se atraen, se enlazan, se unen, forman una sola vibración, una sola potencia, una sola vida, un solo ser.

El espíritu es atraído con fuerza irresistible, porque es su vida: obra toda su potencia sobre aquel cuerpo que ya es suyo; y en virtud de esta acción constante, las condiciones fisio-frenológicas del embrión se perfeccionan, se afinan y se elevan á la altura conveniente para que la síntesis nominal pueda manifestar plenamente sus aptitudes y facultades.

El periespíritu se une al cuerpo molécula á molécula; el espíritu (inteligencia y fuerza) va perdiendo su expansionabilidad y se condensa imprimiendo en el cuerpo el sello de sus aptitudes y pasiones, á la manera que el rayo de luz matiza con los siete colores del iris el prisma que lo recibe, lo quiebra y lo descompone.

La materia se sublima, se espiritualiza, asciende; el espíritu se concreta, se materializa, desciende, y *subiendo* la una y *bajando* el otro, se encuentran, se equilibran: nace la síntesis-hombre, y para el espíritu principia una nueva serie de experiencias y manifestaciones objetivas. En esta unión tan íntima, las aptitudes de ambos factores, más y más se identifican hasta llegar al máximum de las afinaciones que la potencia espiritual puede producir y la pasividad del cuerpo recibir puede. A medida que el espíritu realiza las manifestaciones de su actividad y su potencia en el grado ó modalidades que á su actividad y á su potencia corresponden, las afinidades con el cuerpo se borran

y las adquiere en otro modo ó grado de manifestación, armónica con sus nuevos conocimientos y necesidades. A la vez, el cuerpo, en virtud de la superior labor del espíritu, pierde las afinidades que con él le unían, y aumentan las que tiene con la materia incorpórea: la repulsión crece; y cuando llega á su máximum, la separación se impone: muere el hombre y para el espíritu principia una nueva evolución subjetiva, como resultante de la finada evolución objetiva.

Mas no se crea por esto, que estas dos evoluciones son efectos de distinta causa; así como la fuerza centrífuga y la centrípeta son consecuencia de la afinidad de los mundos, las evoluciones objetivas y subjetivas del espíritu no son más que la eterna manifestación de su actividad, apreciada y comprendida de dos modos por la inteligencia humana. No hay solución de continuidad: una evolución lleva en sí otra evolución: son el mismo movimiento, la misma fuerza, la misma actividad.

Ahora bien: ¿podrá el espíritu escoger padres que le doten de cuerpo? De ningún modo. Podría ser que los padres deseados fuesen aptos para engendrar un cuerpo que poseyera cierto número de afinidades con el espíritu deseante; pero la unión definitiva, sólo se verificará con el cuerpo cuyas afinidades lleguen al máximun.

Pueden coincidir, y coinciden muchas veces, los deseos del espíritu con las fatalidades de la ley; pero no hay razones para llamar libertad en la elección á esta coincidencia que, en último término, no es más que un efecto de la ley misma.

MANUEL GORRIA.

(Concluirá.)

MEMORIA

sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

CAPITULO III

DESARROLLO DE UNA MEDIUMNIDAD

SESIONES DE EFECTOS FÍSICOS Y PRINCIPIO DE UNA MATERIALIZACIÓN

I

Cuarta Sesión.—3 de Diciembre de 1877.—Quince minutos.—Dos asistentes.—Ruidos y golpes; en las primeras sesiones sonaban sólo á la derecha de la medium; ahora suenan á derecha é izquierda.

Sin que yo dude de que esos efectos sean medianímicos, mentalmente me hago la reflexión de que puede producirlos la medium; contestando á mi pensamiento, se alza la cortina sin que mano humana la toque, y veo á la medium sentada en el sillón y dormida. Dos veces más se levanta la cortina, apareciendo aquella en la misma posición. Hemos sustituído la luz de la bujía por la de la lámpara de sobremesa, con luz baja, alimentada por petróleo.

Quinta Sesión.—Quince minutos.—Golpes sumamente fuertes y algunos ruidos indefinibles. Se proyecta en la cortina, á la altura de un metro y medio del suelo, un bulto como de una cabeza que pasase rozando. En esta se-

sión, lo mismo que en todas las siguientes, se levanta varias veces la cortina para que podamos, durante las manifestaciones, ver siempre á la medium en su sitio y dormida con el sueño magnético-espiritual, producido por los Espíritus.

Contestando á un deseo mío, mentalmente expresado, nos advierten que preparemos para mañana una cuerda. Nos dan una fórmula concisa de evocación. Esta, lo mismo que el recogimiento y la oración, tienen por objeto provocar la unión de pensamiento y de voluntad que concurran á un mismo fin, condición necesaria para disponer la acción de los fluidos, mediante los cuales se producen las manifestaciones espiritistas, obedeciendo á ciertas leyes, de las que me ocuparé más adelante.

El objeto de esta Memoria, más bien que relatar hechos, es dar noticia de las consecuencias doctrinales de ellos desprendidas. Por eso me limitaré á consignar los hechos más capitales, sin descender á detalles que hallarán los lectores en el desarrollo de otras mediumnidades análogas y en la historia de otras materializaciones; detalles que me suministrarán materia para un libro, en el cual daré á conocer, con la extensión y el método oportunos, el resultado de estas notabilísimas investigaciones, sin omitir los testimonios fehacientes y certificaciones que poseo (espontánea y entusiastamente dadas) así como el relato de curiosos episodios que mostrarán la historia de las contrariedades inauditas, vencidas siempre por la *fe* y la *constancia* que han animado al «Grupo Marietta.» Esa parte de nuestro trabajo, que no será por cierto la menos instructiva, probará la ineficacia de los obstáculos ante la fe perseverante y la verdad del aforismo que he formulado después de una larga y triste experiencia: «El mayor enemigo del Espiritismo está en los espiritistas que no reunen los caracteres señalados por el Maestro.»

Cierro esta digresión para continuar el lacónico extracto del acta de la quinta Sesión.

Despierta la medium, y estando ella, mi compañero y yo sentados alrededor de una mesa, nos manifiesta que durante la sesión la sujetó las manos, cruzándoselas, un Espíritu y la dijo:—«Así te han de sujetar.»—¿Será, repuse yo, que hemos de atarle en esa forma las manos con la cuerda? En aquel momento la mesa se alzó sobre dos de sus patas, y cayó dando un fuerte golpe.

—«¿Quiere decir sí?—añadí,—y se repitió otro movimiento igual, contestando los Espíritus por medio de la mesa, sin que ninguno de nosotros tres la tocase.

Durante la noche hubo también manifestaciones que pusieron en consternación al portero y á la vecindad de la casa, que empezaron á llamarla la *casa de los duendes*.

No puede ser más ostensible la realidad de los fenómenos espiritistas.

*
* *

Tres hechos muy notables, que me impresionaron gratísimamente y enardecieron mi afán de investigación, haciendo presagiar grandes resultados, tuvieron lugar en las tres últimas sesiones mencionadas. Fueron esos hechos patentes de fe ó pruebas inconcusas de la realidad del fenómeno, que los Espíritus dan cuando pueden y deben, y generalmente cuando no se piden.

Primer hecho. En la tercera sesión, uno de los Espíritus que se comunicaron, ligado á mí por vínculos estrechos en esta encarnación, como dije antes, me dió detalles sobre algo completamente desconocido para el me-

dium, en lo que yo ni remotamente pensaba, y que sólo el Espíritu que se manifestaba y yo sabíamos.

Segundo hecho. El alzarse la cortina en la cuarta sesión (después acontecía muchas veces en las sesiones), sin que ser humano la tocase, y respondiendo á mi pensamiento que deseaba ver si la medium estaba sentada en el sillón, para tener la seguridad de que ni consciente ni inconscientemente ella daba los golpes que se oían en la alcoba ó gabinete obscuro.

Tercer hecho. A pesar de que cuando se alzaba la cortina veía á la medium sentada y dormida, pensaba que podían hacerla levantar los Espíritus cuando aquélla estaba bajada cerrando la entrada del gabinete obscuro, y producir ruidos y golpes, y formulaba en mi mente esta reflexión: si la medium estuviese atada, tendría yo la seguridad de que no se movía. Inmediatamente después de concebir este pensamiento, fué cuando los Espíritus, por boca de la medium, nos dijeron que preparásemos para el día siguiente una cuerda, confirmando después la mesa, movida sin contacto, que la cuerda serviría para atar á la medium, como yo deseaba, á fin de evitar dudas, que siempre me asaltaron cuando no pude comprobar el hecho, y en mi habitual sistema de tomar todas las precauciones compatibles con la naturaleza de estas investigaciones y la índole de estos estudios, en que caminaríamos á ciegas si no nos dejásemos guiar prudencialmente por los seres que provocan las manifestaciones y, sobre todo, por los Espíritus elevados que las dirigen á un fin provechoso, bajo el punto de vista moral: instruirnos é impulsarnos á nuestro mejoramiento y á la práctica del bien.

El Vizconde de Torres-Solanot.

LAS SESIONES EN ROMA

La Sociedad espiritista de la capital de Italia *(Accademia internazionale per gli studi psicologici)* siguió celebrando las notables sesiones á que nos referimos en nuestro número anterior y que representan un importante suceso para el Espiritismo.

El órgano oficial de dicha sociedad, *Lux*, dedica las 32 páginas de su número de Mayo á la reseña, hecha por los señores Hoffmann y Pacini, de aquellas sesiones, bajo el epígrafe «Actas de la Academia,» encabezándolas con las siguientes líneas:

«La señora condesa Mainardi, nacida condesa Boûschoeden, venida á Roma expresamente para asistir á las sesiones psíquicas experimentales, que se celebran en el seno de nuestra Academia, después de haber presenciado los diversos fenómenos medianímicos obtenidos con los mediums C. D., y D. G., no sólo ha comprobado y declarado en nuestra presencia la veracidad de los hechos, sino que en un artículo suyo publicado en el periódico *L'Arena*, de Verona, ha exaltado la importancia y descrito sus excepcionales caracteres.

»El Dr. Nicolás Santángelo, de Venosa, venido también á Roma, exprofeso para estas sesiones, declara, *ante Dios y ante los hombres*, verdaderos los fenómenos psíquicos obtenidos con los supradichos mediums; y en el periódico *Quinto Orazio Flacco*, de Venosa, da amplia relación de cuanto ha oído y observado.

»El profesor Enrique Siemiradzky, agudo observador é insigne artista, ha declarado abiertamente ser verdaderos los fenómenos medianímicos obte-

nidos en la Academia Internacional de Estudios psíquicos de Roma; y al Sr. Hoffmann, que le interrogó sobre su importancia, contestó: «*Maravillosos; los fenómenos son de una potencia excepcional, y vuestros mediums superan á la misma Paladino.*»

»El Sr. conde Mainardi, escribe la condesa su esposa, cree ahora en los fenómenos espiritísticos, gracias precisamente á los hechos observados en nuestra Academia.

»Estos señores, juntamente con el Sr. G. Hoffmann, Sr. G. D. Lombardi, presidente efectivo de la Academia, E. Giorli, D. N., G. Purarelli, R. Camilli, F. Alegiani y Luis Pacini, tuvieron una sesión en la noche del 29 Marzo próximo pasado, y otra la noche del 30. En esta segunda sesión, se halló presente el célebre fisiólogo Carlos Richet, profesor en la Universidad de París y director de la *Revue Scientifique;* el cual declaró explícitamente, que los fenómenos observados en Roma son *maravillosos é interesantes.*»

Los fenómenos obtenidos en ambas sesiones, ya á la luz como en la obscuridad, pueden clasificarse del siguiente modo:

1.° Levantamiento completo de la mesa, repetido muchas veces, con ó sin contacto de las manos.

2.° Golpes y su reproducción sobre la mesa.

Fenómenos obtenidos en completa obscuridad:

1.° Levantamiento de la mesa.

2.° Golpes sobre la mesa, más fuertes que aquellos que, debajo, encima ó en el interior de la misma, se sentían en plena luz.

3.° Golpes sobre las paredes, sobre la pizarra y sobre las sillas.

4.° Contactos producidos por una ó por muchas manos psíquicas, sea en las partes vestidas de nuestro cuerpo, sea en las desnudas (cara y manos), en cuyo último caso se prueba precisamente la sensación del tacto y del calor, que produce una mano humana. Alguna vez la mano, á instancia nuestra, pasa instantáneamente del estado caliente al frío y viceversa. Los contactos, á veces, son verdaderas percusiones que producen el ruido correspondiente.

5.° Golpes y choques dados en las sillas de algunos que formaban la cadena, alguna vez las sillas eran movidas y sacadas de debajo de los mediums ó de alguno de los asistentes más próximos á los mediums.

6.° Escritura directa; esto es, escritura obtenida sin el concurso de persona alguna, pero directamente de los invisibles. Pneumatografía.

7.° Transporte de la mesa más allá de la cadena magnética.

Al final de la primera de dichas sesiones se produjo el *fenómeno de la desintegración de la materia.* Un medium apareció en mangas de camisa, sin que le soltaran las manos las dos personas que se las tenían sujetas, y el chaqué que le habían quitado se halló á gran distancia del medium. No habiendo podido sacarle naturalmente la prenda, debió ser desatomizada, esto es, descompuesta por la fuerza inteligente y luego recompuesta.

Este fenómeno, calificado de disgregación ó descomposición de la materia, según las experiencias de Zöllner y Crookes, se repitió en la segunda sesión, quitándole al medium el chaleco, que se halló sobre la mesa, pero teniendo puesto el chaqué. Sorprendido vivamente el profesor Richet, exclamaba: ¡Es maravilloso! ¡es extraordinario!

En esa sesión se produjeron, entre otros fenómenos, la escritura directa, manos materializadas tocando á los concurrentes, luciolas, que á veces hacían visible la famosa mano fosforescente que ya se había presentado en la sesión anterior, y atar fuertemente y desatar á uno de los mediums.

El profesor Siemiradzky y el doctor Santángelo, que habían presenciado

las sesiones de la Eusapia Paladino, manifestaron que los fenómenos obtenidos en esas sesiones superaban mucho á los de la medium napolitana.

La tercera sesión, aunque sin carácter estrictamente científico, según lo entiende el moderno positivismo, fué importante por las personas que en ella tomaron parte: Carlos Richet, profesor en la Facultad de Medicina de París, director de la *Revue Scientifique*; César Lombroso, profesor en la Facultad de Medicina de Turín; Schvenk-Notzing, profesor de Fisiología en Mónaco; Luis Ferri, de la Facultad de Filosofía en Roma; Enrique Ferri, diputado en el Parlamento italiano y profesor de Antropología universal; G. Sergi, de la Facultad de Psicología experimental de Roma; Enrique Siemiradzky; profesor Donilestky, de San Petersburgo; doctor Dobiettscky, doctor Santángelo, caballero José Dertuccio Scammacca, vicecónsul de Portugal en Catania, señora condesa Brenda, ingeniero N. N., Sr. Juan Hoffmann, caballero D. N., José Desiderato Lombardi, presidente de la Academia, E. Giorli, G. Purarelli, caballero Cavagnaro, R. Camilli, y los mediums D. G., B., y F. C.

Después de media hora de espectación sin obtener nada, se redujo el número de componentes de la cadena de 23 á 15. Obtuviéronse fenómenos análogos á los de los días anteriores.

En la cuarta sesión, celebrada el 6 de Abril último, tomaron parte los profesores Richet, Schvenck-Notzing y Siemiradzky, el doctor Santángelo, el caballero Bertuccio y el Sr. Hoffmann, con los tres mediums que asistieron á las anteriores.

El relato del colega *Lux*, del cual hemos tomado las anteriores noticias, sólo alcanza el comienzo de dicha sesión, que promete ser muy interesante.

Felicitamos por sus triunfos á la Sociedad espiritista de Roma, y en especial á su secretario y director de las sesiones, nuestro querido amigo y hermano Hoffmann.

MATERIALIZACIONES

Los periódicos espiritistas de los Estados Unidos relatan en todos sus números notables fenómenos de materialización, obtenidos por los numerosos mediums de efectos físicos que allí existen; también se producen en Inglaterra, pareciendo, como varias veces hemos dicho, patrimonio de la raza anglosajona la producción de aquella clase de fenómenos, que sólo excepcionalmente se han dado hasta ahora en los pueblos latinos.

También se han obtenido recientemente en Islandia. Una de las sesiones más notables de ese género es la que en el periódico espiritista de Berlín *Die Ubersinnliche Welt*, ha relatado el profesor Seilling, sesión celebrada en su propia casa de Helsingfors (Islandia) con la medium señora de E.

Varios periódicos, entre ellos nuestro querido colega la *Revista Espiritista de la Habana*, han reproducido el relato de la importante sesión en que se materializaron quince espíritus, uno en pos de otro, ó bien dos y tres á un mismo tiempo.

He aquí los últimos párrafos del extracto del extenso artículo del profesor Seilling, que hace la excelente *Revista* antillana:

«Los espíritus estrecharon la mano de casi todas las personas presentes; yo la estreché á cuatro de ellos; una vez sentí una mano pesada posarse en mi espalda y empujarme dulcemente: era que impedía el paso á un espíritu. La figura de un niño abrazó á una señora y le dió un beso en la mejilla; el

mismo niño besó en la frente al general S... Otro niño se posó sobre las rodillas de una señora y la acarició; ella notó la frialdad de la mano del fantasma, pero no su peso.

Apareció un tercer niño: un caballero le alarga un dulce; él lo toma, lo examina y lo devuelve, dando las gracias con la mano. La medium penetró en este instante en el gabinete obscuro, y mientras tanto, una forma de mujer alta y airosa se llegó hasta nosotros: quisimos cerciorarnos de si la medium se hallaba donde presumíamos, y allí la encontró una señora que se acercó con pretexto de ofrecerle un poco de agua. Otra forma de mujer se acercó al general S... y se esforzó en quitarle del brazo el luto que llevaba por su hija; el general le preguntó su nombre, y ella le respondió por medio de la escritura, *Erica*, precisamente el nombre de la difunta; el general quedó perplejo, y aun duda hoy de si fué una ilusión, ó si realmente habló con el ser que más quería en el mundo. La medium pidió un poco de agua; me apresuré á llevársela; mas una mano caliente me la tomó y un minuto después se la entregó desde lo alto á M. de E... A poco, y como á dos metros por encima de ésta, apareció un brazo extendiendo una mano; se levantaron para tocarla, mas el primero que lo hizo, dejó escapar un grito de angustia; quien lo exhaló, me dice no haber nunca experimentado sensación más terrorífica que la que le hizo sentir al estrecharle aquella mano húmeda y helada. Finalmente, por favor de un fantasma, dice Seilling, recibí de regalo un pedazo de su velo, que analizado en el acto, lo encontré formado de finísimo hilo de seda.

La sesión en que se obtuvieron tan notables apariciones duró cerca de tres horas, y *la medium había perdido en ellas diez kilogramos de peso.* No es esto, sin embargo, lo más extraordinario. La señora de E... me rogó le pasara la mano por bajo de su tronco; *la pasé, y no toqué otra cosa que su vestido;* EL CUERPO INFERIOR FALTABA, *mientras que la parte superior estaba allí cerca de mí;* poco á poco pude apreciar cómo recuperaba todo su cuerpo. La señora E... me dijo que había hecho parecida experiencia con Aksakoff, sólo que aquella vez había perdido todo su cuerpo... En el pequeño gabinete se notaron también cambios muy pronunciados de temperatura y un delicioso perfume como de violetas, perfume que ninguno de los reunidos llevaba en sí.

Con esta sesión, refiere el profesor Seilling, se convencieron muchos incrédulos—él uno de ellos—y puede decirse que el Espiritismo ha hecho su entrada triunfal en la Islandia.»

LO DE ALCOY

La Revelación, en su número del mes pasado, bajo el epígrafe «Una aclaración,» escribe lo siguiente:

En nuestro apreciable colega *La Irradiación*, de Madrid, correspondiente al 1.° de Mayo del actual, leemos una carta suscrita por nuestro querido y respetable hermano Dr. M. Otero Acevedo, referente á los fenómenos de carácter espiritista, relatados por nuestro ilustrado correligionario D. Lázaro Mascarell, en la carta que vió la luz en nuestra *Revista* del pasado Marzo y en las que publicó la de ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona, perteneciente á Abril último.

Al dirigirnos su carta del 12 de Marzo último, con el ruego de que fuese insertada en *La Revelación*, la insertamos desde luego, sin comentario alguno de los sorprendentes fenómenos espiritistas que en ella se citan.

Nosotros no negamos los hechos que expone el hermano Mascarell, porque caben en lo factible; y tampoco los afirmamos, porque dichos fenómenos han de ser convenientemente comprobados por una respetable Comisión, la que una vez depurados y sometidos al sano juicio de ella, emitirá su opinión autorizada, limitándonos por nuestra parte, por hoy, á dar cuenta de ellos, complaciendo á la vez á nuestro activo é ilustrado compañero.

Creemos dejar complacido al autor de la carta inserta en la citada revista psicológica de Madrid, y dejamos la pluma por hoy, para cogerla después, si ha lugar, para tratar de nuevo de los fenómenos espiritistas que, dice el Sr. Mascarell, se producen en Alcoy.

Conformes con las apreciaciones del querido colega alicantino, y en la imposibilidad de que por ahora vaya á Alcoy el director de la REVISTA, que partirá pronto para Aragón, esperaremos á que hable *La Revelación* para ocuparnos de lo de Alcoy, así como esperamos ver inserta en sus columnas la primera carta del Sr. Mascarell, para reproducirla.

De todos modos, en un sentido ó en otro, lo acaecido en Alcoy siempre servirá de enseñanza.

CONTRA LA TEOSOFIA DE MADAME BLAVATSKY

Traducido del *Light*, publica *Le Messager*, en sus números del 15 de Mayo y 1.° de Junio actual, un notable artículo de la ilustrada espiritista inglesa Emma Hardinge Britten, titulado: «La Teoría del Yo Superior.» Esta respetable señora, que formó parte del Comité de la Sociedad Teosófica de Nueva-York, y estuvo un año en íntima relación con los fundadores de aquella, el coronel Olcott y Mme. Blavatsky, dice lo siguiente en el citado artículo:

«Pasaron algunos años sin oir hablar de Mme. Blavatsky. Cuando la vol-»ví á ver, había estado en las Indias... se había establecido aquí (Inglaterra), »y había fundado una sociedad de adoradores teosóficos; después murió en »olor de santidad (!), adorada por aquellos en quienes había inculcado la fe »en las criaturas de su viva imaginación, bajo forma de *Mahatmas*, *Yos Supe-»riores é Inferiores*, *Devachanes*, etc., etc. No es mi intención vituperar á »Mme. Blavatsky, por la cual sentía afección, pues me divertía... Sus manio-»bras han impulsado á sus adoradores á adoptar ciertas teorías, absoluta-»mente mal fundadas, y sin prueba alguna, sin un hecho siquiera sobre el »cual puedan apoyarse... Los Yo Superior é Inferior, la división del alma »humana en la época de la muerte en siete partes, cada una de las cuales »tendría su destino en lugares muy hipotéticos, los Mahatmas invisi-»bles, etc., etc. En la habitación donde escribo en este momento, se halla una »fotografía de Mme. Blavatsky, con un autógrafo en que ella se designa, con »su bien conocida mano, como *mi indigna discípula*. Aquellos de sus adora-»dores que deseen ver esa fotografía, no tienen más que dirigirse á mí.»

Los párrafos reproducidos no necesitan comentarios.

Fíjense en estas declaraciones de la eminente escritora y antigua propagandista Emma Hardinge Britten, y en las del ilustrado Sr. Cembrano, aquellas contadísimas personas que diz abandonaron nuestro campo aceptando la *superior* Teosofía de Mme. Blavatsky, y aquellas que aun no hayan formado juicio, lean las obras teosóficas y compárenlas con nuestra racional y consoladora doctrina; de seguro que, meditando con calma, y libres de preocupaciones, se declararán, como la señora Britten, el Sr. Cembrano y otros convencidos, contra la Teosofía de Mme. Blavatsky.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Cuando estaban en capilla los seis anarquistas fusilados en esta capital al amanecer del día 21 del mes pasado, por acuerdo de la Junta Directiva se dirigió el siguiente telegrama á los poderes públicos, impetrando la gracia de indulto de la muerte para los condenados á ella:

«Barcelona 20 de Mayo.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, en nombre de las ideas humanitarias y de las almas caritativas, ruégale encarecidamente aconseje el indulto de los seis condenados que se hallan en capilla.—El Presidente, El Vizconde de Torres-Solanot.—El Secretario, Joaquín Balañá.»

Desgraciadamente, ésta como las demás peticiones de indulto, fueron inútiles y una vez más vimos la violación legal del precepto cristiano, imponiéndose la pena de muerte, contra la cual y con todo el respeto debido á la ley, protestan los espiritistas, porque es contraria á la doctrina de Amor, Paz y Caridad.

—

El día 23 del mes pasado tuvo lugar una velada literaria y musical para solemnizar la inauguración del nuevo local en la calle de Ferlandina, número 20, principal, en que se ha instalado el Centro, teniendo mejor domicilio que cuantos había ocupado hasta ahora, sucesivamente en las calles de Poniente, Beatas, Mercaders y Sadurní.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer una reseña de la fiesta espiritista, nos limitamos á dar el *Programa*.

Primera Parte.

1.° Sinfonía, por el cuarteto Armadás.

2.° Apertura de la sesión. Lectura por el Presidente del escrito «A mis hermanos», remitido por el Dr. Sanz Benito.

3.° Recitado por la niña Conchita Torner y Seras.

4.° Discurso de D. Jacinto Planas.

5.° Poesía recitada por la niña Amparo Balañá.

6.° Pieza musical por el cuarteto.

7.° Lectura por D. Angel Aguarod, de un trabajo sobre la pena de muerte, de D. Joaquín Truñó.

8.° Discurso de D. Quintín López.

Segunda Parte.

1.° Sinfonia.

2.° Oda, por el Sr. Simón.

3.° Discurso por el Sr. García Torres.

4.° Poesía por D.ª Amalia Domingo y Soler.

5.° Discurso de clausura por el Sr. Aguarod.

A pesar de lo desapacible de la noche, hubo numerosa concurrencia que aplaudió á los oradores y lectores, así como al cuarteto.

La nota dominante en la velada, muy de actualidad, fué la protesta contra la pena de muerte, anti-cristiana y con más razón aún anti-espiritista, pues si el mandamiento cristiano la prohibe como contraria á la moral, el sentido espiritista la condena también como contraproducente, pues además del mal ejemplo que proporciona enseñando á matar, al dar libertad á espíritus perversos, no sólo les cierra la puerta del arrepentimiento aquí, sino que les facilita los medios que tiene el Espíritu para influir desde el espacio en los encarnados de instintos criminales y que participan de sus malévolas ideas, para inducirlos á continuar su obra malvada. La sociedad que matando al criminal piensa librarse de él, se crea un mayor enemigo y de más poderoso alcance; por eso es contraproducente la pena de muerte.

NECROLOGIA

CARMEN DELGADO

El día 3 de este mes hizo su tránsito al mundo espiritual nuestra hermana D.ª Carmen Delgado y López de Boy, alma caritativa, ferviente, espiritista y miembro del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

Fué la desencarnación de aquella hermana, la del justo y la del convencido espiritista que la espera con completa tranquilidad, la cual parece se reflejaba en el cadáver, semejando un ser que se halla en reposado sueño. A su entierro civil, que tuvo lugar el día 4, asistió una comisión del Centro, compuesta del presidente, secretario y tesorero, Sres. Torres-Solanot, Balañá y Durán, respectivamente, y los Sres. Usich, Casanovas y Sanmartí. En el acto del sepelio, el Sr. Casanovas pronunció corto y sentido discurso, haciendo resaltar la firmeza de convicciones y los sentimientos caritativos que adornaban á la hermana recién desencarnada, señalando como hermosa nota característica, el hecho de haber dado libertad á los esclavos que por herencia le pertenecieron en Cuba, de donde era oriunda su familia. El Sr. Torres-Solanot, en nombre de la familia (por hallarse afónico el Sr. Boy, que concurrió al entierro) y en nombre de los hermanos, dió las gracias á los que habían asistido al piadoso acto de enterrar los restos mortales, la envoltura corporal, y repitió la despedida espiritista: «¡Hasta luego! ¡hasta la vista, buen Espíritu!»

Al quinto día de haber desencarnado, el Espíritu de Carmen Delgado dió una magnífica comuuicación en el grupo «La Paz», de esta ciudad, por un medium parlante. Dicha comunicación, llena de enseñanza y de inefable consuelo, revelaba el elevado Espíritu (para quien, como habíamos sospechado, el tránsito á la vida espiritual fué el plácido despertar de dulce sueño en que se ven centuplicadas las esperanzas de goce futuro), la dicha que aguarda á todo aquél que en la vida planetaria practica el bien y sabe sufrir con resignación, fijo el pensamiento en el amor de Dios.

¡Con qué preciosas tintas pintaba el cuadro de aquél despertar de su Espíritu, rodeado de sus protectores y de todos aquellos á quienes prodigó el bien! ¡Cuán patente demostración de que nada depura aquí más al espíritu, que la práctica del bien y el sufrimiento cuando éste sirve para elevar el alma á Dios, al amor de los amores en que se divinizan nuestros sentimientos!

¡Buen Espíritu, que sepamos imitar las virtudes que practicaste encarnado, y tan bien nos has descrito desde el espacio!

*
* *

En la *Revista Espiritista de la Habana* hallamos la noticia de la desencarnación de D. Luis Román y Lugo, fundador y presidente del primer grupo espiritista que se creó en Santa Cruz de Tenerife, y que hizo trabajos importantes.

Pertenecía el señor Román á una familia opulenta, pero habiendo sufrido grandes reveses de fortuna vino á parar á precaria situación, y sólo en el Espiritismo halló la resignación y consuelo necesarios para soportarla.

«Mucho ha sufrido y mucho ha luchado el señor Román y Lugo, dice aquella *Revista*. Sin embargo, su espíritu debe hallarse satisfecho de haber contribuído grandemente á extender nuestra hermosa doctrina en Canarias.»

*
* *

En su sección necrológica *Il Vessillo Espiritista* contiene un suelto dando cuenta de la desencarnación del profesor Angelo Brofferio, autor de la obra *Per lo Spiritismo*, de la que se han hecho varias ediciones y se prepara alguna traducción.

Fué un ilustrado y valeroso defensor de la sublime doctrina.

*
* *

Ha dejado la envoltura material, el distinguido espiritista M. Augusto Félix Dufour, de Ostende. Pertenecía á la marina militar del Estado, era comendador de la orden de Leopoldo, condecorado con la cruz cívica de primera clase, caballero de la Legión de honor de Francia y oficial de la Rosa del Brasil. El rey de los belgas le consideraba como el más franco y leal de los marinos, y le trataba como amigo.

En Ostende, la colonia anual de los baños de mar conocía al coronel Dufour; todos los belgas le estimaban mucho por su bondad, su caridad, su modestia y su raro mérito. Espiritista de la primera hora, predicó siempre con el ejemplo; fundó un grupo y un periódico espiritista, escrito en alemán y en francés, y contribuyó á la formación de grupos y de excelentes mediums. Cuantos le conocieron bendecirán su memoria.

CRONICA

Después de recibida la *declaración* del Comité de Propaganda, que publicamos en otro lugar manifestando nuestra conformidad, huelgan las consideraciones que pensábamos exponer en el artículo referente al proyectado Congreso de Lieja, cuyo aplazamiento para otro año se impone hoy por necesidad.

No es lícito dudar de que el mismo amor de la comisión organizadora á la causa del Espiritismo, la hará desistir de llevar ahora adelante el proyecto cuya realización sería un fracaso y podría convertirse, como dice el Comité de Propaganda, en perjuicio para el Espiritismo.

Tengan la seguridad los ardientes propagandistas belgas nuestros hermanos Paulsen y Gony, alma de la Comisión organizadora, que, de seguir

adelante con sus propósitos, levantarían protestas de los espiritistas y el retraimiento sería general.

La prudencia y el interés de nuestra causa aconsejan el aplazamiento.

Consúltese á la prensa espiritista y á los hermanos más experimentados y que más servicios han prestado á la propaganda, y de cierto que expondrán opiniones semejantes á las nuestras.

*** Seguramente que la inmensa mayoría de los espiritistas está conforme, como nosotros, con las apreciaciones que Mr. Metzger expone en el *Moniteur Spirite et Magnétique,* de Bruselas, respecto al proyecto, bien podemos decir fracasado, del Congreso de Lieja.

Desde el momento en que hay divorcio entre el Comité de propaganda de París y el de organización de Lieja, el pensamiento está muerto. Antes de conecerlo nosotros, ya habíamos propuesto el aplazamiento para otro año, esto es, hasta que hubiese acuerdo previo.

*** También aprobarán nuestros hermanos, no nos cabe la menor duda, la decisión del Comité de Propaganda retirando su adhesión al proyecto del Congreso de Lieja.

Son muy oportunas y razonadas las consideraciones que el presidente de aquel Comité, Mr. Laurent de Faget, expone en su artículo titulado «Los dos Comités,» que publica *Le Spiritisme.*

*** Aun cuando todos los fatales preliminares que ha habido no aconsejasen el desistimiento de la celebración del Congreso de Lieja, lo impondría la falta material de tiempo para preparar trabajos, circular convocatorias, obtener contestaciones de los hermanos de Ultramar, dar á éstos el tiempo indispensable para que pudiesen mandar representaciones, etc., etc.

Los que tenemos alguna experiencia en estos asuntos, por haber trabajado en la preparación de otros Congresos, sabemos que todo el buen deseo y toda la actividad de los organizadores se estrellarían contra dos dificultades insuperables: la falta de tiempo y la falta de concurso en los que habían de cooperar á la realización del pensamiento.

Si insistimos en esto, es movidos por nuestro inmenso amor á la causa, mirando al buen nombre y á los progresos del Espiritismo.

*** Ruega nuevamente nuestro Director á aquellos hermanos de quienes tiene cartas pendientes de contestación, se sirvan dispensarle el involuntario retraso.

*** Está preparando el señor Torres-Solanot un folleto titulado «Apuntes para la historia del Espiritismo en España.»

*** Plácenos poder dar noticia de la existencia de otro Grupo familiar, de estudio, constituído desde hace poco tiempo en Barcelona, que se titula «Mercedes,» fundado y dirigido por un antiguo y experimentado espiritista.

En ese Grupo (á algunas de cuyas sesiones ha asistido el Director de la Revista, formando hoy parte de él), se han revelado cuatro mediums, dos de ellos de los que llamaba Allan Kardec *sensitivos*, es decir, «dotados del más alto grado de facultades medianímicas de expansión y de penetrabilidad, porque su sistema nervioso, fácilmente excitable, les permite por medio de ciertas vibraciones, proyectar al rededor de ellos su fluido animalizado con gran profusión;» siendo por lo tanto los más aptos para producir los aportes y la materialización.

A juzgar por los fenómenos ya obtenidos, deben esperarse muy notables resultados en el Grupo «Mercedes.» En tal caso serán ofrecidos á los hom-

bres de ciencia, para la observación y el estudio. Tales son los propósitos de los hermanos que componen dicho Grupo.

Felicitámosles por este buen propósito. La luz no se ha hecho para estar bajo el celemín.

*** Sabemos que en la casa de un recalcitrante materialista de esta ciudad, se han producido diversas manifestaciones, ruidos, golpes, voces, etc., cuya causa no ha podido averiguarse, á pesar de cuanto se ha hecho con tal objeto.

Nada de particular tendría que se tratase de fenómenos espiritistas, ya que parece estamos en época propicia para su producción.

*** Hemos tenido ocasión de hablar con una buena mujer, de ochenta años de edad, en la que de muy poco tiempo acá se ha desarrollado la facultad medianímica vidente. Era católica y sigue con sus prácticas católicas, pero admite la explicación espiritista que se le ha dado de lo que le acontece, y está muy conforme con nuestra doctrina, aunque las circunstancias la obligan á frecuentar las iglesias.

*** Ha llegado á esta Redacción la *Hoja de Propaganda*, n.° 6, publicada por el Centro Espiritista Familiar de Manzanillo (Cuba). Contiene la continuación del artículo «La viajera de los siglos,» de nuestra hermana Amalia Domingo; el relato que D. Lázaro Mascarell, de Alcoy, envió al Comité de Propaganda de París, refiriendo el hecho medianímico que determinó su conversión al Espiritismo, un artículo titulado «Rivalidad entre las Sociedades,» tomado de *El Libro de los Mediums*, un suelto y pensamientos.

*** Como en el mes pasado, nos vemos obligados á retirar la «Sección de Magnetismo» y algunos otros originales que teníamos dispuestos para este número.

*** La «Sociedad de Estudios Psicológicos» de Alicante, estaba organizando, según dice nuestro estimado colega *La Revelación*, los trabajos para la celebración de una tarde literaria que debía tener lugar el primer domingo de este mes.

*** Conformes de toda conformidad estamos con las apreciaciones de nuestro querido colega *Lumen*, en su artículo titulado «Deístas sin Dios,» como justa protesta, que indudablemente harán suya todos los espiritistas españoles, y la casi totalidad del globo, contra la tendencia á eliminar del cuestionario del proyectado Congreso belga, el primer fundamento de nuestra filosofía, la existencia de Dios.

*** En el próximo número daremos cuenta del tercer banquete espiritista celebrado en España, que tuvo lugar el domingo 3 en esta capital. El primero se verificó en Madrid, en la Fonda Española, el 18 de Mayo de 1873, queriendo los individuos de la Sociedad Espiritista Española dar una muestra de cariño y simpatía á su presidente Sr. Vizconde de Torres-Solanot, que acababa de regresar á aquella población. El segundo se verificó el 12 de Octubre de 1888, en el restaurant de Miramar, de esta ciudad, para obsequiar á los delegados extranjeros que vinieron al Congreso Espiritista. El tercero se ha celebrado en el Hotel del Panorama, de Vallvidrera, con motivo de la apertura del primer Gabinete público de lectura espiritista.

*** A los hermanos de los Centros «Esperanza» y de «Estudios espiritistas,» de San José de Costa Rica, devolvemos el cariñoso saludo que nos dirige en su nombre nuestro estimado hermano Sr. Rojas Sequeira.

Agradecémosle el envío del folleto titulado «El crimen de la calle del Laberinto» que conmovió profundamente á aquella ciudad, y la extensa é instructiva comunicación de la víctima, asesinada por su esposo, el mes de Enero de este año. La comunicación fué obtenida en el Centro «La Esperanza.»

Igualmente agradecemos el envío de los números del periódico costarricense que con más extensión se ocupó del asunto.

*** Con su número del 17 del pasado mes, nuestro muy querido colega *La Luz del Porvenir*, que con tanto acierto dirige la ilustre propagandista del Espiritismo, Amalia Domingo y Soler, ha entrado en el XVI año de su publicación.

En dicho número comienza la reseña de la tarde literaria y musical que el Círculo «La Buena Nueva,» de Gracia, dedicó, según costumbre anual, á la memoria de Allan Kardec y de Antonio Escubós. *La Luz* inserta los trabajos que fueron leídos y enviados para dicha fiesta.

*** *Annali dello Spiritismo* ha publicado, traducida al italiano, la carta del Sr. Matuszewski al periódico berlinés *Die übersinnliche Welt*, referente á las sesiones de la «Eusapia Paladino en Varsovia.» En dicha carta se mencionan las fotografías, obtenidas en las sesiones de casa del sabio Ochorowicz, de la mesa en el momento de hallarse suspendida en el aire.

La medium napolitana, que permaneció dos meses en la capital de Polonia, dió 40 sesiones; 8 de ellas con muchos espectadores, siendo en éstas menos intensos los fenómenos. Además de la levitación de la mesa registráronse movimientos de objetos ligeros y pesados sin contacto; manifestaciones luminosas, manos materializadas á la luz y á la obscuridad, apariciones confusas de cabezas, moldes de manos (más grandes que las de la medium) sobre arcilla, moldes también sobre arcilla de una cabeza más grande y distinta de la de Eusapia, golpes suaves y muy fuertes, sonidos de piano y de caja de música, levitación de la medium, sentada en su silla, sobre la mesa, y levantamiento de aquélla en el aire, estando de pie en medio de la estancia; todo, ó casi todo, obtenido en las mejores condiciones de examen.

*** *La Nueva Alianza*, de Cienfuegos (Cuba), tomándolo de la *Revista Espiritista* de la Habana, reproduce el interesante relato de una sesión con uno de los mejores mediums de materialización de los Estados Unidos, la señora Minnie E. William ; la sesión, relatada por el *Globe Democrat* de San Luis, tuvo lugar en Nueva York, ante cuarenta personas, la mitad señoras. Se materializaron más de treinta espíritus y todos fueron reconocidos y hablaron con sus parientes y amigos; algunos de aquéllos se desmaterializaron á la vista de todos. La sesión duró unas tres horas.

*** *La Religion Universelle*, al anunciar la aparición del nuevo libro de M. P. Verdad (Lessard), *Socialisme pratique par le retour á la terre*, dice que es una solución nueva y práctica propuesta para resolver el problema social; todo está allí clara y sencillamente expuesto, y por consiguiente al alcance de todo el mundo.

Forma un volumen de 200 páginas y se vende á 2 francos, en Nantes, 3, rue Mercœur.

*** Noticias tomadas del periódico *Reformador*, órgano de la «Federación Espiritista Brasileña»:

- Esta asociación ha nombrado una Comisión especial, compuesta de los miembros Francisco

Casimiro Alberto da Costa, Augusto Elías da Silva y Manuel Fernández Figueira, para arbitrar medios materiales dedicados á sustentar y ampliar la propaganda.

—Se ha instalado un nuevo Centro en la ciudad de Montes Claros, Estado de Minas Geraes, que se titula «Unión Espiritista Monte Clariense». Su directiva se compone de personas ilustradas y cuenta ya en su seno las más conspicuas de la localidad.

—En el local de la «Federación Espírita Brasileña», calle de Alfandega. núm. 342, 2.°, Río Janeiro, celebran sesiones, á las siete de la noche, las siguientes sociedades: lunes, Sociedad Antonio de Padua; martes, Unión Espiritista del Brasil; miércoles, Círculo Paz y Concordia; jueves, Sociedad Antonio de Padua; viernes, Federación Espiritista Brasileña; sábado, Sociedad Fraternidad, y domingo, Círculo Conciliación. En esas sesiones se admite al público que quiera estudiar el Espiritismo.

*** Don Tomás Picó, de Brandzen, provincia de Buenos Aires, escribe á la *Constancia* de parte de los espiritistas de Domselaar:

El 3 del corriente (Abril) celebramos el primer aniversario de la fundación del grupo de Domselaar.

Después de terminado el acto, que se redujo á la lectura de discursos alusivos á él, nuestros hermanos, movidos por nobles impulsos, levantaron una suscripción á beneficio de la Caja de Socorros de esa Sociedad.

Al entrar en el segundo año de vida este grupo, no puedo menos de manifestarle el feliz resultado obtenido durante el primero. Más de 50 personas han acogido con alegría esta bienhechora doctrina considerándose de ello felices.

Burlas, críticas, contrariedades y demás obstáculos no son nada en comparación de la satisfacción que se experimenta al ver la acogida y el incremento del real y verdadero ideal que profesamos y defendemos.

Añade el comunicante, que en otras poblaciones de aquella comarca han entrado las enseñanzas del Espiritismo.

*** Anuncia *A Voz Espírita*, de Porto Alegre (Brasil), que el Grupo espiritista «Virgen María» funciona en la calle de los Andradas, número 269, segundo piso, donde celebra sus sesiones ordinarias los domingos á las cuatro y media de la tarde y los jueves á las ocho de la noche.

Las primeras se consagran al estudio de la doctrina y las segundas al desarrollo de mediums. En las sesiones de los domingos, previa la presentación de un socio, son admitidas todas las personas, sin distinción de categoría, que desean oir las explicaciones doctrinales.

*** *El Sol*, de Lima (Perú), periódico espiritista que dirige nuestro hermano D. Carlos Paz Soldán, da cuenta de la desencarnación del Presidente de aquella República, general Morales Bermúdez, de quien era secretario particular el Sr. Paz Soldán.

El colega peruano ha comenzado á reproducir la «Sucinta idea del Espiritismo.»

*** *Le Messager* publica una carta de una distinguida dama inglesa, relatando diversas manifestaciones espiritistas que tuvieron lugar en su casa, por la mediumnidad de una sirvienta joven, que estaba atacada de accidentes histero-epilépticos, curados por medio de la oración y del magnetismo, resultando después medium auditivo, vidente y escribiente.

*** *The Medium and Daybreack* da cuenta de la conmemoración del 31 de Marzo en Melbourne (Australia), celebrada con una sesión literaria y musical en el Liceo Victoria. En esa sesión se exhibieron curiosas muestras de moldes en yeso de materializaciones obtenidas por el medium A. Campbell de Chicago, otras obtenidas por la medium señora Mellón y muchas fotografías

de Espíritus y de materializaciones. Tuvieron representación las principales sociedades espiritistas de Australia y se leyeron cartas congratulatorias de varios puntos de las colonias.

*** La *Revue Scientifique des idées spiritualistes*, órgano oficial de la «Union Spiritualiste», publica el programa de la enseñanza de esa asociación, que abraza tres ramas: 1.ª Teoría del Espiritismo; 2.ª Espiritismo científico; 3.ª Espiritismo aplicado.

*** *Light*, de Londres, bajo el epígrafe «El Mahatma Koot-Houmi», extracta el artículo de nuestro colaborador D. José Cembrano, que vió la luz en *Lumen* y reprodujo la REVISTA, con el título «La Teosofía y sus fundadores», ocupándose del plagio de aquél Mahatma, y concluye el artículo del *Light* con las mismas palabras del Sr. Cembrano: «¿Qué valor podemos dar á las revelaciones de unos Mahatmas que confiesan que en un momento de imprudencia pueden transmitir como cosa propia los párrafos de un discurso espiritista?»

*** La *Revue Spirite* de este mes publica un interesante artículo sobre la Psicometría, del profesor J. R. Buchanan, el revelador de esa nueva ciencia que se ocupa de la impresión guardada por todo cuerpo de aquello de que ha sido testigo, y de la percepción de esas huellas por los sujetos llamados psicómetras, los cuales, á la inversa de los sujetos magnéticos, ven en pleno estado de vigilia.

El psicómetra es un *sensitivo* que toma en su mano un pañuelo, un guante, una carta, un cortaplumas, unos lentes, un portamonedas, una sortija, un cepillo, cabello ó cualquier otro objeto de pequeña dimensión, perteneciente á otra persona; tiene ese objeto en su mano algunos instantes, y recibe impresiones mentales y otras, respecto al carácter, el pasado, el presente y con frecuencia el porvenir de la persona á quien pertenece el objeto.

El profesor Buchanan, que descubrió en 1842 la «Psicometría», ha hecho durante cincuenta años, y aun continúa, curiosos estudios sobre el asunto, que dió á conocer en su «Manual de Psicometría» (en casa de Hodge, 164, Devonshire street, Boston, precio dos dollars), del cual se han hecho varias ediciones.

*** El diario *El Pueblo*, de Río (República Argentina), ha publicado algunos artículos de nuestro hermano D. Ovidio Rebaudi, contestando victoriosamente á los ataques que en otro periódico se dirigieron al Espiritismo y á los espiritistas.

*** *La Revista Espiritista*, órgano de la Sociedad «La Perseverancia», hace «un llamamiento general á todos los socios, de parte de los protectores espirituales, para que tengan á bien concurrir, las noches de sesiones, á dar testimonio con su presencia de los fenómenos que se están desarrollando y que les fortificarán en su fe y amor á nuestra sublime filosofía.

*** *Banner of Light* da cuenta de las notables experiencias de materialización hechas en San Antonio de Texas, con la medium señora Valree, por el ilustre viajero, autor de numerosas obras científicas y eminente espiritista, el doctor J. M. Peebles.

*** En un folleto de 86 páginas, M. Lucien Gueneau ha condensado las ideas capitales contenidas en la importante obra de Emmanuel Vauchez titulada «*La Terre*, évolution de la vie à sa surface, son passé, son présent, son avenir», que forma dos volúmenes y de la cual dimos oportunamente cuenta.

Agradecemos el envío del interesante folleto que se ocupa de la obra de

Vauchez, el antiguo secretario general de la Liga de la Enseñanza en Francia.

*** El colega australiano *The Harbinger of Light,* en su sección de revista de la prensa extranjera, dice que ha recibido con placer el número de Enero del *Morgendœmringen*, que se publica en Skien, capital de la provincia de Bratsberg, en Noruega, periódico mensual consagrado al estudio del Espiritismo, psicología, sonambulismo, magnetismo y asuntos similares.

Saludamos también la aparición del nuevo colega y nos congratulamos de que en un país donde antes no tenía órgano de publicidad el Espiritismo, lo tenga ahora bajo la dirección de persona tan competente como M. B. Torstenton, que está muy al corriente de los progresos de la ciencia psíquica en todo el mundo, según dice *The Harbinger of Light.*

*** *La Paix Universelle*, de Lyon, publica un Manifiesto de la «Federación Espiritista Lyonesa», aprobando la determinación del Comité de Propaganda de París, y declarando que no tomará parte en el Congreso de Lieja y considerará como nulas las decisiones que en él puedan adoptarse, cualquiera que sea su objeto.

*** Hemos recibido los cuadernos 19 y 20 de la biblioteca de la Revista Psicológica *La Irradiación*, que se dedica á la publicación de las obras más importantes de Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo, impreso en letra grande y con tamaño 8.° prolongado.

En la actualidad está dando á luz la obra titulada *El libro de los Espíritus de Allan Kardec,* traducida de la 35 edición francesa.

Se publican cuatro cuadernos mensuales de 32 páginas, costando la suscripción seis pesetas al año.

IMPORTANTE

Terminada la interesante obra «El Fenómeno Espiritista» cuyo apéndice se reparte á nuestros abonados con el presente número, vamos á empezar la publicación del valioso libro de M. Arthur d'Anglemont, extracto de su obra «Harmonies Universelles» titulado:

El Hipnotismo,

El Magnetismo

y La Mediumnidad

científicamente demostrados.

Vertido al español, expresamente para la REVISTA por nuestro ilustrado colaborador D. Juan Juste, traductor de las obras de Delanne.

———— A fin de evitar reclamaciones que en número extraordinario se nos dirijen cada vez que terminamos una obra y con el intento además de mejorar las condiciones materiales de los tomos que forman la selecta BIBLIOTECA DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS, adoptando para cada uno el tamaño más en consonancia con la extensión de la obra, en vez de repartir, como hasta ahora, un pliego en cada número de la REVISTA, iremos reservándolos para entregar la obra completa y encuadernada á su terminación.

Creemos que nuestros suscriptores verán con agrado esta innovación que hacemos en su obsequio.

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.—Paseo de San Juan, 168.—Barcelona.

Año XXVI *Julio de 1894* *Núm. 7*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El descenso de la mediumnidad de efectos físicos en los pueblos anglo-sajones. — Cuestiones sociales; armonía entre el capital y el trabajo. — Algo sobre la erraticidad y las reencarnaciones del espíritu. — Los espiritistas españoles y la Teosofía. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta». — El banquete de Vallvidrera. — El grupo «La Paz». — Una carta. — Centro de Estudios Psicológicos de Mataró. — El Congreso de Lieja. — Las sesiones en Roma. — *Boletín* del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Crónica.

EL DESCENSO DE LA MEDIUMNIDAD

de efectos físicos en los pueblos anglo-sajones.

En el artículo titulado «El Espiritismo científico.—Necesidad del fenomenismo práctico,» inserto en la REVISTA de Abril último, se hacía notar el hecho de la aparición, en el continente europeo, de mediums de efectos físicos, que tan raros habían sido hasta ahora, pareciendo patrimonio casi exclusivo de Inglaterra, y sobre todo de los Estados-Unidos. Adviértase también, que aquel hecho coincide con la atención que los hombres de ciencia comienzan á prestar á la observación del fenomenismo espiritista, no seguramente con el propósito de estudiar nuestras teorías ni mucho menos la enseñanza moral que se desprende de la comunicación del mundo visible con el invisible ó de los Espíritus, sino por investigar los secretos que encerrar pueda el psiquismo, ó las manifestaciones de lo que llaman fuerza psíquica. Comenzando por aquellas que revisten carácter puramente físico, han de llegar los investigadores á las de orden inteligente y á los fenómenos más transcendentes, como en el estudio del Magnetismo y del Hipnotismo se penetra necesariamente en el terreno del ocultismo, Espiritismo moderno, ó sea de los efectos inteligentes que reconocen una causa inteligente, ajena al hombre.

Así como los hipnotistas modernos sirven inconscientemente la causa del calumniado y despreciado Magnetismo, prolegómenos de la parte experimental del Espiritismo, así á éste servirán las investigaciones psíquicas de los sabios, refractarios á nuestras teorías, pero que al fin forzosamente ha-

brán de aceptar, si quieren explicarse todos los fenómenos; y una vez admitido el hecho, tendrán que admitir lo transcendental del Espiritismo, que es la renovación social á que aspira por medio de la regeneración individual. Cuando la doctrina redentora haya llevado su influencia á las esferas de la religión y la filosofía, de la ciencia y del arte, de la sociología en general, la evolución espiritualista irá cumpliendo su cometido para señalar un gran paso en la obra del progreso y de la fraternidad universal. Por eso atribuímos tan capital importancia á cuanto con la marcha y desarrollo del Espiritismo se relaciona, respondiendo, sin duda, á plan providencial.

Necesario es ahora entre nosotros el fenomenismo práctico para el desarrollo del Espiritismo científico, nueva fase que debe cultivarse, no tanto por lo que en sí es, como por lo que ha de contribuir al fin superior del Espiritismo ó sea la transformación moral.

Sabido es que en los pueblos latinos, según la dirección que imprimieron las obras de vulgarización dictadas á Allan Kardec y sazonadas con su característico buen sentido, la propaganda espiritista ha sido filosófica y por el fenómeno psíquico, como comprobación, no como su esencialidad, sino en su aspecto inteligente y de doctrina moral.

Los pueblos anglo-sajones, al contrario, por su carácter práctico y por haber conocido el Espiritismo en los hechos, antes que en la doctrina dictada por los Espíritus, cultivaron aquella manifestación, y sólo así se comprende que pueda haber considerable número de espiritistas en Inglaterra y en los Estados Unidos, refractarios á la idea de la Reencarnación, sin la cual no se concibe nuestra filosofía. Pero ya este gran principio se va extendiendo entre los espiritistas anglo-sajones.

Coincide con esto y con el principio de desarrollo entre nosotros, los latinos, de mediums de efectos físicos, el descenso de esa clase de mediumnidad entre aquellos, señaladamente en Inglaterra y sobre todo en Londres.

El periódico *Light*, de esa capital, en un artículo titulado «El descenso de la mediumnidad de efectos físicos,» se hace eco de un discurso reciente del Sr. J. J. Morse, afirmando que aquella mediumnidad disminuye, particularmente en Londres, «centro inmenso donde se encuentran muchos miles de espiritistas y doble número de investigadores, en donde podemos decir que todos los que hablan inglés apoyan estas ideas.»

«Como he viajado mucho—sigue diciendo el articulista—y estudiado mucho las mediumnidades y el Espiritismo en casi todos los países civilizados, creo que puedo dar un diagnóstico más ó menos exacto de la causa de la decadencia de la mediumnidad. La causa es doble: primero una dosis demasiado fuerte de mediumnidad física con una avalancha de Espíritus ligados á la tierra por su influencia materialista y su poca elevación; en segundo lugar, la influencia teosófica con sus bellas promesas, sus concepciones filosóficas y sus doradas pretensiones. Los primeros dejaron un exceso de groseros fenómenos materialistas; la segunda llenó las mentes con la idea de una nueva «iniciación» y los alicientes de «ser un adepto.» La mediumnidad, en la estricta significación de la palabra, se ha hecho tan común, que ya no es buscada en un centro como Londres, mientras que la Teosofía se muestra con pretensiones de cultura espiritual que sus fundadores y secuaces no han podido hasta ahora claramente determinar. En tanto que la mediumnidad física, en ciudades como Londres, iba pasando de moda, digámoslo así, la Teosofía reclutadora llenaba lentamente sus filas con los espiritistas que estaban cansados de meros fenómenos, y aunque no todos los espiritistas impacientes fueran á las filas teosofistas, rehusaban seguir soportando las manifesta-

ciones materialistas. Justamente cuando la mediumnidad física comenzó á perder favor entre los hombres pensadores, Mme. Blavatsky se adelantó para «llevar las aguas á su molino.» Fué un golpe maestro de diplomacia psíquica. Ella alcanzó gran éxito para los estudios ocultistas, pero en cuanto á sus pretensiones de poseer poderes ocultos, no tenían ningún fundamento y á su vez dejaron un vacío al igual de la mediumnidad física.

»Pero hay una tercera causa, la más importante de todas para el descenso de la mediumnidad de efectos físicos.» Esta causa la hace estribar el articulista en el hecho de ser tan común dicha mediumnidad, por lo cual no es buscada ni apreciada; como abunda no inspira interés. Además, hay dificultad de encontrar mediums para manifestaciones elevadas de orden inteligente ó del poder psíquico superior. Hasta se pensó dejar la palabra «mediumnidad» para adoptar las de «iluminismo,» «inspiración,» «misticismo,» etc.

Mr. Stead clasifica las inspiraciones y fenómenos análogos por encima de todos, y Mr. Stainton Moses es del mismo parecer.

El articulista de *Light*, después de reconocer como infructuosos los trabajos de los espiritistas que no se aparten del antiguo camino y el de los teosofistas que quieren crear de la nada, dice que habrá carencia de fenómenos espiritistas de orden elevado en Londres y en otras partes, hasta que las condiciones se presten y den lugar á aquellas manifestaciones.

Para esto invita á los espiritistas á que dejen su antiguo vestido y se pongan el nuevo traje, esto es, lo que al principio decíamos nosotros: dejar las manifestaciones puramente físicas para ocuparse de las inteligentes ó doctrinales; preferir á la fenomenalidad pura, el aspecto filosófico del Espiritismo.

El discreto periódico londinense, haciéndose cargo del conceptuoso artículo de que hemos dado noticia, afirma igualmente el hecho del descenso de la mediumnidad de efectos físicos, y lamenta que no fuesen hombres científicos los que se detuvieron á mirar aquellos fenómenos. Reconoce también que un juicio verdadero del Espiritismo, sólo puede formarlo quien tenga el necesario desarrollo intelectual. El Espiritismo, sigue diciendo, no es un mero pasatiempo para las veladas de invierno; los que lo cultiven necesitan algo de la paciencia y perseverancia sorprendente que distingue á los miembros de la «Sociedad de Investigaciones Psíquicas» *(Psychical Researchs Society)* y algo también de su habilidad para saber prestar atención hasta en los detalles pequeños, no caer en desaliento por efecto de ensayos difíciles y penetrar en lo que está escondido, como procura hacerlo el concienzudo observador.

Concluye *Light* diciendo que los fenómenos físicos fueron los que llamaron la atención de los primeros espiritistas, y no sabe que puedan hacerse nuevos creyentes de otro modo y por otros medios. Reconoce, sin embargo, que hay que buscar las manifestaciones más elevadas, pero manteniendo que el más sencillo de los fenómenos físicos, bien comprobado como procedente de ultratumba, convence con más evidencia que la más superior doctrina que haya jamás sido elaborada.

Convenimos también en que nada hay mejor que la demostración práctica al lado de la especulativa; pero entre nosotros, como dijo muy bien Allan Kardec, el Espiritismo, por las simples manifestaciones físicas, no hubiera adquirido el incremento que tomó con su doctrina racional y consoladora. Complétanse ésta y el hecho, que son los dos poderosísimos elementos de propaganda, predominando ya uno ya otro, según los tiempos y los países.

Entre los pueblos anglo-sajones, por el hecho ó la fenomenalidad se conoció y se ha desarrollado el Espiritismo; entre los pueblos latinos, por la doctrina filosófica. Estas determinadas tendencias, que parece responden á las exigencias de raza, carácter, aspiraciones, etc., vienen manifestándose distintamente y parece han de conservarse mientras sea necesario en el plan providencial á que todo obedece.

Ahora se dibuja el doble hecho que señalamos, la extensión del fenomenismo práctico entre nosotros; y el descenso de la mediumnidad de efectos físicos entre los pueblos anglo-sajones, comenzando en Inglaterra, allí donde, por la proximidad, más fácilmente puede llegar la influencia filosófico-doctrinal, ó carácter impreso al Espiritismo con las obras de Allan Kardec, de las cuales arrancó aquí el conocimiento y la propaganda de la racional y consoladora Doctrina.

TORRES-SOLANOT.

CUESTIONES SOCIALES

Armonía entre el capital y el trabajo.

Si regáis con dinamita,
la tierra no os dará flores.
Amalia Domingo Soler.

Nuestra organización social, hay que confesarlo, es defectuosísima, egoísta, injusta, tiránica é inhumana. Sanciona privilegios irritantes, atiende el interés de los menos, si son poderosos é influyentes, en menoscabo de los más, si á las clases inferiores pertenecen; lleva en carroza el vicio y posterga la virtud; protege el fraude y humilla la honradez; y consiente que haya mendigos y que semejantes nuestros mueran extenuados de hambre y de frío.

Naturalmente, este modo de ser de la sociedad, que excluye de la mesa del festín á la mayor parte del género humano, ha de despertar la envidia en aquellos individuos que, viéndose desheredados, se juzgan acreedores á las riquezas y á ocupar posiciones elevadas; y ha de fomentar el odio en aquellos espíritus que no viendo más allá de la vida física, por ser víctimas de los errores sociales, consideran como únicos causantes de su malestar á los que dirigen la nave de los Estados y á los que tienen acaparadas las grandes fortunas y los elementos de producción.

De aquí que temeroso el capital de un descalabro, tome sus medidas salvadoras á su modo ó se retraiga, sin tener en cuenta los perjuicios enormes que causa al proletariado en general y á determinadas industrias en particular, y que esta desatención é inhumana conducta, lanza en brazos de la desesperación á la parte más desvalida, y que por no haberse podido instruir carece de los elementos que da el estudio y el conocimiento de las cosas para hacer valer sus naturales derechos por otros medios que no sean la exageración y la violencia.

De ahí nace el antagonismo de clases, que ha creado un estado de perturbación tal, que nadie se entiende.

Con el egoísmo de los unos y las terribles venganzas de los otros, no se va á ninguna parte. Es decir, sí, se va á la ruina, al embrutecimiento, á la barbarie, al caos.

La guerra á muerte que se han declarado el capital y el trabajo no tiene razón de ser, y si continúa, por lo mismo que no es justa, que es ilógica y no

responde á nada noble y elevado, acabará con nuestras libertades, con nuestra civilización, y el imperio de la fuerza bruta, sin más ley que el despotismo, eclipsará el sol del progreso.

El suicidio de la sociedad es inminente si no cambia de derrotero.

La armonía entre la clase poseedora y la proletaria se impone. Es una necesidad de la época.

El capital y el trabajo andan en desacuerdo por desconocer su naturaleza, no comprender su misión social y recelarse mutuamente. Son los dos principales elementos de progreso; el uno es el complemento del otro; deben, pues, marchar unidos y compactos hacia su fin providencial, para producir la tranquilidad y el bienestar entre los hombres.

Depongan ambos contendientes sus destructoras armas, que sólo ruinas dan por fruto, y dense el abrazo fraternal. Sólo de este modo podrán convertirse en flores los abrojos, porque habrá caído sobre la tierra el rocío del amor.

No pierda el tiempo el obrero en querer indagar el origen del capital, para sentar sobre base sin mácula la sociedad del porvenir; porque, dadas nuestras imperfecciones, nada podemos hacer perfecto, y por el progreso que vamos adquiriendo, mayores proporciones alcanzan los defectos de nuestros antecesores. Asienta á los hechos consumados, y partiendo del presente y dando por buenos los elementos que la sociedad ofrece y de los que no se puede prescindir, procure ponerlos de acuerdo.

Y el capitalista descienda de sus alturas, acabe con su egoísmo, reconozca la santidad del trabajo, sus derechos inalienables, y concédale sus mismas prerrogativas. Así obrará en justicia, porque el trabajo es su igual, no su inferior, y la fortuna recibióla, no como propiedad, como un legado que debe administrar y dirigir para bien de la humanidad toda.

Las ideas predominantes hoy, tanto en las clases acomodadas como en las obreras, no son muy á propósito, para acabar con los antagonismos, extinguir los odios y despertar sentimientos de fraternidad entre clases que se consideran enemigas irreconciliables. Ni las religiones con sus exclusivismos y sus intolerancias, propias sólo para producir fanáticos, lo conseguirán, ni el materialismo con su doctrina de negación tampoco.

Ni unas ni otras ideas dejan satisfecha la razón, ni dan un motivo justo á la existencia del Universo con sus mundos, ni á la existencia del hombre con sus sinsabores. Ni las religiones positivas ni las doctrinas neantistas producen la fe que engendra la convicción ni la esperanza en un más allá de justicia que lleve al hombre al sacrificio por sus semejantes y al cumplimiento de sus deberes más penosos.

Está reservado ese papel al Espiritismo. Por eso ha llegado en el preciso momento en que hacía falta. Perdida la fe antigua y sin norte que guiara al género humano, éste iba á naufragar en el mar de la incredulidad, donde se encrespan olas formidables, formadas por el desbordamiento de los vicios y pasiones, cuando el Espiritismo le aparece en lontananza y le indica el camino y puerto de salvación. Los ricos y los pobres, los sabios y los humildes, hallarán en él un arsenal de conocimientos, consuelos, goces y esperanzas. Y conformando su conducta con la doctrina de renunciación de sí mismo que proclama, para ocuparse del bien de los demás como si formaran parte de su propio ser, conseguirán establecer el equilibrio social, armonizando perfectamente el elemento capitalista con el elemento productor, formando los dos una sola institución destinada á producir todo género de bienes á la sociedad.

Debiendo dar el Espiritismo indefectiblemente estos frutos, deber es de todos sus adeptos propagarlo y practicar sus enseñanzas.

ANGEL AGUAROD.

(Lumen.)

ALGO SOBRE LA ERRATICIDAD

y las reencarnaciones del espíritu

(AL QUERIDO HERMANO EN CREENCIAS D. FABIÁN PALASÍ, MI MAESTRO EN ESPIRITISMO.)

(*Conclusión.*)

Es indudable, porque es ley de su naturaleza, que el espíritu se proponga realizar y realice el bien que conoce, que para él es la mayor suma de bien que existe (aunque para otros sea mal); pero al reencarnar, pueden quedar truncados sus propósitos.

En virtud de las sensaciones percibidas y de las ideas concebidas, los pensamientos se modifican y se resuelven en determinaciones de voluntad, que serán más ó menos diferentes de las anteriores, según haya sido más ó menos radical la modificación sufrida por el espíritu. Por tanto, en cada instante de su vida, la entidad inteligente modificará sus propósitos y formará otros nuevos en armonía con los conocimientos adquiridos.

Por estas mismas razones, el espíritu que venga á la tierra con un plan de vida preconcebido, tendrá que resignarse á verlo sólo cumplido en la parte que sea el resultado matemático de la suma de perfecciones que posee; que él es; agregado á los nuevos conocimientos que en su vida adquiera y pueda manifestar y realizar.

*
* *

Hemos visto ya en las teorías expuestas, que el espíritu no es omnisciente, sino que es sencillo é ignorante; es decir, que es un germen potencial inteligente, susceptible de adquirir y conservar sabiduría, comparando, analizando, quintiesenciando en su conciencia, concibiendo en su mente, sintetizando, en fin, las ideas y los sentimientos que broten de todo orden de impresiones objetivas que perciba de la materia y del espíritu y de las modificaciones íntimas, subjetivas que sienta en su ser y de su propio ser.

Por tanto, el espíritu no puede poseer más conocimientos que los producidos por las sensaciones que haya experimentado. Luego no puede elegir las luchas que ha de sostener en su próxima encarnación, porque las impresiones, las sensaciones, las ideas, las modificaciones que ha de percibir, concebir, experimentar y sintetizar, no las ha percibido, no las ha concebido, no las ha experimentado, no las ha sintetizado: son cosas que no han sido en él, que no han pasado por él, ó él por ellas, que están fuera de él: son conocimientos que no están en él, que no los conoce, que no los posee, que no son suyos; y la sabiduría que no está en el espíritu, no es del espíritu: *no la sabe.*

El espíritu entiende, conoce y sabe de lo que ha sido y es en él; de lo que está en y por debajo de él; pero no entiende, conoce ni sabe de lo que no está en él y está sobre él, y aunque otros seres que estén sobre él le digan su porvenir, podrá creerlo, pero no lo comprenderá ni lo conocerá porque

aquello que él ha de ser, no es él. Podrá, sí, por lo que él es, calcular, deducir, presentir, acercarse á la verdad de lo que él será; pero no conocerá la verdad entera de lo que él ha de ser.

Un niño puede saber que crecerá; pero no puede saber cuánto crecerá en un tiempo determinado, ni sabe si crecerá deforme ó si crecerá esbelto. Inútil es que pretenda crecer en un año lo que por ley de naturaleza sólo puede crecer en cuatro. Su crecimiento será relativo al tiempo y á las energías vitales de su organismo. Ignora, además, muchas cosas necesarias y conducentes al crecimiento. Los padres tienen que suplir los defectos de la ignorancia de su hijo, obligándole, aunque haga ascos, llore y se desespere, á tomar medicamentos, á comer determinados manjares, á preferir tales ó cuales ejercicios, á estudiar, etc., etc.; pues si se le abandonara á su propio criterio, estaría en continuo peligro y perdería el tiempo y gastaría lastimosamente su vida.

Los espíritus son los niños del Universo: los más grandecitos saben que la ley es crecer, progresar; ellos se ven hoy más grandes que ayer, ven á otros más grandes y quieren crecer, quieren progresar para ser hombres, para igualarse á los otros; saben que para subir hay que practicar el bien y quieren ser buenos: con esos propósitos vienen á la tierra. Puede ser que alguno quisiera dar un salto muy rápido; pero sólo crecerá con relación á la actividad y potencia que haya desarrollado, á las energías que posea.

Mas los chiquitines desconocen la ley; no saben cómo han de crecer, ni saben qué es la vida, ni saben qué son, ni qué han sido, ni qué serán: todo lo ignoran. Pero la Providencia (ó la Ley de justicia distributiva y retributiva, ó como queráis llamarla) lo sabe todo; y, madre cariñosa, coloca á todos y cada uno de sus pequeñuelos, en todos los momentos de su vida, en las circunstancias más favorables para su crecimiento, que es su progreso, que es su dicha.

Así, todos progresan, aunque sea contra su propia voluntad; pues el progreso es ley universal que todas las resistencias vence y todo lo avasalla.

*
* *

En resumen:

El período de erraticidad no es igual para todos los espíritus: el límite lo determina la necesidad de reencarnar.

La reencarnación es una ley eterna, fija, inmutable: el espíritu no puede eludir, ni prolongar, ni apresurar su cumplimiento.

Los espíritus de cierta elevación pueden saber cuándo reencarnan y conocer que renacen: la mayor parte de los de la tierra ignoran ambas cosas.

El espíritu forma propósitos y concibe planes que quiere realizar en su vida de hombre: sólo se realizan, modificados por nuevos conocimientos, en el grado que puede determinarse el espíritu según la suma de actividad y potencia que haya desarrollado.

No hay elección de pruebas ó hechos; el que más, anhela ó quiere el progreso. La ley obliga á progresar á todos, aun contra la propia voluntad de los seres.

Progresar es el objeto y fin de toda vida; siempre se progresa.

Zaragoza, 31 Marzo de 1894.

MANUEL GORRÍA.

LOS ESPIRITISTAS ESPAÑOLES Y LA TEOSOFIA

Nuestro apreciable colega la revista teosófica madrileña *Sophia,* escribe en su número del mes pasado:

Parece ser que á algunos Espiritistas españoles se les ha atravesado la Teosofía, empeñándose en verla bajo aspectos tan difíciles como ilusorios. No sabemos si esas campañas antiteosóficas que emprenden con tanto interés de su parte, son hijas de una mente febril ó inspiradas por algún *espíritu* nada elevado. Lo cierto es, que en lugar de velar por su causa se entretienen en desbarrar en la ajena, que no conocen. Por nuestra parte pueden continuar.

Nos consideramos aludidos en el suelto anterior, y debemos decir algo á la estimable Revista teosófica.

No está en lo cierto al hacer aquellas suposiciones. No es que á los espiritistas españoles se les haya atravesado la Teosofía; es que ésta se atravesó en nuestro camino, tratándonos tan mal en periódicos y en libros, que forzosamente hubimos de defendernos y al mismo tiempo rechazar sus incalificables pretensiones de maestra infalible, y los errores en que hemos demostrado se hallaba, sin que hayan sido refutados los argumentos de los espiritistas.

Si nuestras campañas, emprendidas por la necesidad de la defensa, han podido resultar anti-teosóficas, sería debido á las campañas anti-espiritistas que las provocaron. Los hechos y las fechas hablan. Ellos demuestran que el ataque partió de los teosofistas.

Acogímosles con fraternal cariño, considerando á la Teosofía como lo que debe ser y será, un auxiliar del Espiritismo; en ese sentido hicimos y hacemos propaganda de sus libros y periódicos; nada nos importó el ingreso en sus filas de algunos espiritistas, sabiendo que el verdadero conocedor de la sublime Doctrina de los Espíritus, volvería, aquí, como en todas partes sucedió, al seno del Espiritismo; y eso ha acontecido. También están ahí los hechos para demostrar nuestros asertos.

Por lo que atañe á la Revista, tales fueron nuestras pruebas de simpatía, que hubo periódico de nuestra comunión *(Annali dello Spiritismo)* que sospechó de la firmeza de nuestras convicciones espiritistas, dándonos ocasión para hacer explícitas declaraciones en que resaltaba nuestra simpatía hacia el movimiento teosófico, que siempre lo hemos considerado y lo consideraremos como una secuela del espiritista.

Y porque así es, entre la prensa genuinamente espiritista anunciamos los periódicos ocultistas y los teosofistas; y á los catálogos de nuestras obras acompaña el de las teosóficas.

¿Obraríamos así si *se nos hubiese atravesado la Teosofía?* Claro está que no. Simplemente rechazamos sus ataques y lo que conceptuamos son errores, y nos reímos de sus pretensiones *infalibilistas*, como la señora Hardinge Britten se reía de ciertas puerilidades de Mme. Blavatsky, que se decía «indigna discípula» de aquélla.

Ahora bien, como nosotros vamos en busca de la verdad, y combatimos lo que juzgamos error, de ahí que rechacemos ese bagaje ó impedimenta con que la viva imaginación de Mme. Blavatsky dotó á su sociedad de adoradores teosóficos, bajo forma de *Mahatmas*, *Yo Superiores é Inferiores*, *Devachanes*, etc., etc., como dice la señora Britten.

En esto no hacemos más que repetir á nuestra vez, cuando nos ha llegado el caso, lo que hicieron los espiritistas norte-americanos, los ingleses y los franceses, debiendo ponerse á la defensiva de los ataques é intrusiones de los teosofistas.

En defensa propia, pues, mirando al triunfo de la verdad, y para demostrar que los espiritistas españoles no hacemos, respecto á la Sociedad Teosófica, más que lo que nuestros hermanos hicieron en otras naciones al implantarse allí aquella Sociedad, hemos publicado algunos documentos y continuaremos publicando otros como el siguiente, traducido del periódico espiritista de Chicago, *Religio Philosophical Journal.*

Revista crítico-histórica de la Sociedad Teosófica.

POR GUILLERMO EMMETE COLEMAN

(Miembro de la Sociedad Oriental de los Estados Unidos, y de la Sociedad Real Asiática de la Gran Bretaña).

Durante el año 1874 la prensa de los Estados Unidos publicó varias relaciones de supuestas manifestaciones notables de espíritus desencarnados, que habían tenido lugar en Chittenden Vermont por la mediación de los hermanos Eddy.

Se ha demostrado plenamente que todo fué farsa. Varias reseñas se han publicado por mí y por otros, y el medium materializador principal, Guillermo Eddy, ha sido sorprendido en fraude en muchas ocasiones. El coronel Enrique S. Olcott, de Nueva-York, pasó cerca de dos meses en la casa de Eddy en el otoño de 1874, durante cuyo tiempo preparó para su publicación en el *New-York Graphic* una serie de artículos descriptivos de los fenómenos vistos por él. En 14 de Octubre de 1874 el coronel Olcott encontró por primera vez en Chittenden á Mme. Hellena Petrowna Blavatsky, una rusa de buena familia, quien parece haber tenido desde la niñez gran predilección por lo místico y maravilloso y por muchos años pretendió ser (de un modo absoluto) un medium espiritista. Nació entre ellos gran amistad y se hicieron pronto camaradas ó condiscípulos.

A principios del año 1875 encontramos al coronel Olcott y Mme. Blavatsky en Filadelfia, investigando el pseudo fenómeno espiritista manifestado en presencia del señor y la señora Nelson Holmes. Ciertas supuestas materializaciones de John y Katie King por mediación de los Holmes, habían sido denunciadas poco tiempo antes como fraudulentas por Roberto Dale Owen, y la aliada que había personificado á Katie King había confesado su culpa. El coronel Olcott publicó en 1875 un relato de sus investigaciones y también las de Mme. B., y declararon que los fenómenos eran todos verdad, y que lo que se había dicho de los Holmes era producto de una conspiración contra ellos. Sin embargo, no cabe ninguna duda de que todas las manifestaciones de los Holmes eran fraudulentas, pues se les encontró muchas veces en fraude, siendo descubiertos nuevamente poco tiempo después de la publicación del relato de Olcott. Mme. Blavatsky habiendo cumplido su propósito con ellos, cual era hacer creer al coronel Olcott que ella (Mme. B.) poseía un poder psíquico notable, rechazó públicamente más relaciones con los supuestos mediums.

Mme. Blavatsky había pretendido ser un medium para el mismo John King que utilizaron los Holmes, y Olcott nos ha referido varios fenómenos psíquicos que ha visto y que se pretendió emanaban de John King, y fueron ejecutados por medio de Mme. Blavatsky. Es evidente que ésta y los Holmes estaban en connivencia para la producción de los fenómenos falsos con los cuales engañaron á Olcott, haciéndole creer que eran auténticos. El Dr. R. D. Westbrook, Ll. D., uno de los funcionarios primeros de la Sociedad Teosófica, dijo en *Religio Philosophical Journal*, de Chicago, Septiembre 14 de 1889, que la señora Holmes había admitido esto confesando que Mme. Blavatsky le propuso asociarse con ella en el negocio de un «espectáculo de materialización» con el coronel Olcott como empresario, pretendiendo que ella le había «*psicologizado* de tal manera que no sabía cuál era su cabeza y cuáles eran sus pies.» Al principio del año 1875, Mme. Blavatsky envió un cuadro al general F. P. Lipitt y dijo que había sido pintado para el general por el Espíritu del mismo John King. En *Mind Mater*, Filadelfia, Noviembre 27 de 1880, fué publicada una evidencia concluyente, encontrada en la habitación de Mme. B., en Filadelfia, de que ella misma había pintado el cuadro, exceptuando ciertas flores, etc., que estaban ya en el lienzo cuando ella lo obtuvo. Sábese que Mme. B. es bastante diestra en la pintura. Además, la señora Hannach M. Wolf, de Washington, D. C., ha dicho, en un relato que se publicó, de sus experiencias con Mme. B. en

1874, que habiendo ésta pretendido que ciertos cuadros fueron pintados por poder espiritual directo, fué vigilada por tres periodistas que vivían en la misma casa, y que vieron á Mme. B. levantarse durante la noche y pintarlos ella misma. Por ese tiempo poco más ó menos la señora Wolf descubrió que el manuscrito de un libro que Blavatsky la había sometido para revisarlo, pretendiendo ser obra original suya, era una traducción casi literal de un libro ruso. En el Cairo, en 1872, fueron descubiertos como fraudulentos ciertos pretendidos fenómenos espiritistas en los cuales intervino Mme. B., y faltó muy poco para que fuese víctima del furor del populacho á quien había engañado. Es evidente que estaba en connivencia con los hermanos Eddy. Una vez pretendió que uno de los supuestos Espíritus le dió parte de una hebilla que se dijo había sido traída, por poder espiritístico, de la tumba de su padre en Rusia, siendo así que la tal hebilla nunca había estado allí y Mme. B. sin duda la había llevado á Chittenden con intención de preparar una manifestación ruidosa que causara sensación, del poder oculto que se atribuía.

Hasta ahora, en lo que concierne á fenómenos psíquicos auténticos, las apariencias no son favorables para Mme. Blavatsky. Hemos tenido un fraude en el Cairo, en 1872; dos fraudes en Nueva-York, en 1874; tres el mismo año en Chittenden; y cuatro en Filadelfia en 1875. Veamos ahora el fundamento de la Sociedad Teosófica.

En el verano de 1875 el coronel Olcott profirió públicamente la teoría de que los fenómenos espiritualistas (espiritistas) eran producidos por la acción de los espíritus elementales de la tierra, el aire, el fuego y el agua (gnomos, sílfides, salamandras y ondinas ó ninfas de las aguas) de los místicos de la Edad Media. En una reunión en la sala de recibir de Mme. Blavatsky, el 7 de Septiembre de 1875, habiendo declarado Mr. George Felt que tenía el poder de gobernar y hacer visibles á los espíritus elementales, se acordó formar una Sociedad para hacer investigaciones sobre los descubrimientos de Mr. Felt.

La primera reunión de la Sociedad tuvo lugar el 17 de Noviembre de 1875 y con tal motivo quedó constituída «La Sociedad Teosófica.» El diccionario de Webster define la palabra Teosofía como cierta confraternidad con Dios y los espíritus «por procedimientos físicos;» y como quiera que la Sociedad fué establecida para conseguir un conocimiento de Dios y de los espíritus «por medio de procedimientos físicos,» como consta en su preámbulo, fué denominada «Teosófica.»

El coronel Olcott fué elegido presidente y H. P. Blavatsky secretaria, cuyos cargos desempeñaron permanentemente. Poco después Mr. Felt dió conferencias por cuenta de la Sociedad, pero faltó á su promesa, pues no demostró, como Olcott lo dice, «ni la cola de un desaparecido *(vanishing)* elemental.»

Desde 1875 á 1878 la Sociedad mantuvo una existencia precaria: no habiéndose producido fenómeno físico alguno de importancia, muchos socios fueron dándose de baja, hasta que en 1877-78 quedó disuelta aquella. Durante estos tres años no aportó nada á nuestro conocimiento de la verdadera ciencia psíquica.

En 1877 se publicó el primer libro de Blavatsky, *Isis sin velo*, el cual no descubre nada. En éste, así como en varios artículos por ella publicados con la firma de H. P. B. (como le llamaban sus amigos), y también en otros publicados por el coronel Olcott en 1876-78, había porción de relatos contradictorios sobre las causas que producen los fenómenos psíquicos. Siempre afirmaciones desprovistas de toda exactitud y tomadas de los escritos de Eliphas Levi, Paracelso y otros. Estas teorías atribuían la mayor parte de tales fenómenos á la acción de los ya mencionados «espíritus de los elementos,» ahora rebautizados de «elementales» y una nueva clase de espíritus llamados «elementarios.» Los últimos fueron descritos como almas astrales de seres humanos malos, quienes habiendo perdido su espíritu divino (ó alma inmortal) antes de morir sobreviven por algún tiempo en el plano astral como cascarones ó reliquias, desagregándose gradualmente hasta quedar aniquilados. La mayor parte de las manifestaciones medianímicas, se dijo, son debidas á estas dos clases de espíritus; una pequeña parte procede de los espíritus desencarnados en estado más purificado. Todo esto son aseveraciones dogmáticas, pero sin pruebas.

(Continuará.)

MEMORIA

sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

Sexta sesión.—Diecisiete minutos.—Ato á la medium teniendo las manos cruzadas, con un fuerte cordel, cuyos cabos los sujeto á los brazos del sillón. Esta precaución la tomo en todas las sucesivas sesiones. Las mismas manifestaciones que los días anteriores. Se presentan nuevos Espíritus. La piden á la medium un dulce, para la sesión de mañana, y la dicen lo tomarán del bolsillo ó donde aquélla lo tenga.

Séptima sesión.—Diecinueve minutos.—Coloco un gran trozo de bizcocho envuelto en un papel, dentro del bolsillo del vestido de la medium. Oyese durante la sesión el ruido de sacarlo y desdoblarlo; levántase la cortina y lo veo sobre la falda de la medium, que permanece con las manos cruzadas y atadas, como yo se las había puesto, careciendo de todo movimiento.

Al desatarla vemos que ha desaparecido una porción del bizcocho sin que se hallen migajas en ninguna parte.

Octava sesión.—Veinticinco minutos.—Además de los ruidos y golpes ordinarios, nótanse muchos movimientos, oscilaciones y roce en la cortina que se levanta varias veces, algunas en forma distinta de los anteriores días.

Nos piden para mañana un dulce, papel y lápiz, para hacer una prueba.

Al terminar la sesión vemos que han colocado una almohada traída de la cama inmediata, detrás de la cabeza de la medium.

Esta nos dice, después de despierta, que durante la sesión ha visto sobre la cómoda un pie como modelado en cera. Es el principio de la *Materialización.*

Novena sesión.—Treinta y cinco minutos.—Como en cada sesión se repiten casi todas las manifestaciones de las anteriores, sólo mencionaré las que se presenten por primera vez.

Se impregna la atmósfera de la habitación con un olor aromático muy fuerte y agradable, que no se parece á los perfumes que nos son conocidos.

Había colocado una yema traída por mí y envuelta en un papel, en el bolsillo de la medium; sobre sus manos atadas un pliego de papel y un lapicero.

Al comenzar la sesión, oyóse un ruido de desplegar un papel, y levantándose la cortina, el que sirviera para envolver la yema apareció cerca de mis pies. Debo recordar que las dos personas que asistimos á estas sesiones, nos sentamos junto á la cortina, uno á cada lado de la puerta de la alcoba que sirve de gabinete obscuro.

Cuando entramos en ésta, al terminar la sesión, hallamos á la medium aún dormida y sobre su falda la yema, á la cual faltaba la tercera parte, dividida con tal delicadeza, que no se notaba huella alguna en el dulce, á pesar de ser del día y estar cubierto con una capa azucarada muy blanda.

Sin que se hubiesen podido desatar las manos de la medium, sin que nadie antes que nosotros hubiera penetrado en el gabinete obscuro, y sin posibilidad humana de suplantarnos el papel, apareció una comunicación en *escritura directa,* firmada «Marietta», que decía así:

«En el nombre de Dios: ¡Oh esperanza! tú eres destello de la divinidad. ¡Esperar! ¡qué penoso es! pero más penoso es después no haber esperado bastante.

Acordaos siempre de mis primeras palabras: «Esperar y confiar.»

El papel apareció completamente terso. La comunicación son frases del capítulo de MARIETTA, *Páginas de dos existencias*, titulado: «Esperanza y amistad.»

Con aquellas palabras nos saludó el Espíritu, por boca de la medium, en la primera sesión al inaugurar nuestros trabajos. Aquellas palabras han sido el lábaro del Grupo «Marietta» que tomó su nombre del Espíritu director, y que con esperanza siempre creciente y con la confianza omnímoda que dan la fe inquebrantable y la seguridad de trabajar por el bien, ha llegado en el espacio de un año, á obtener la materialización de aquel Espíritu, que hoy (Noviembre de 1878) se forma ante nosotros, y en plena luz vemos y tocamos á esa verdadera *estatua de carne*, obra de los fluidos y del poder de los espíritus, fenómeno altamente maravilloso, que por primera vez se da en un círculo espiritista de España.

Esa *prueba física* de la existencia del alma, sanción suprema de la racional y consoladora doctrina que enseña el Espiritismo, es sin duda lo más portentoso que hoy puede ofrecerse al estudio del hombre, y será altamente fructífera en sus múltiples y fecundas consecuencias, porque á la producción de ese fenómeno acompañan todos los que estudia nuestra ciencia, siendo á la vez su síntesis absoluta, como en los organismos terrestres lo es el hombre. Esa demostración inconcusa de la existencia y supervivencia del Espíritu, será el gran ariete que destruirá el materialismo, porque ya no se trata de teorías y doctrinas filosóficas, más ó menos nuevas, más ó menos fundadas y aceptables; trátase de hechos inconcusos, sometidos á la experimentación científica y que nos han servido para determinar algunas de las leyes de orden físico y de orden moral á que obedecen, llegando por el análisis á corroborar el principio científico que *á priori* sentó el Espiritismo en virtud de las revelaciones que en distintos puntos y á la vez dictaron los Espíritus, cuyo primer cuerpo de doctrina lo forma la recopilación metódica hecha por Allan Kardec, el venerable apóstol de la creencia espiritista, el infatigable propagandista de la doctrina del porvenir, que colocó á la cabeza de sus estudios los siguientes aforismos: «*Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.*

Ahora bien, los hechos que estudiamos, las investigaciones que constituyen el fondo de esta Memoria, nos han llevado á las conclusiones arriba apuntadas, sellando el convencimiento antes adquirido por el estudio teórico y la observación de pequeños efectos, de fenómenos menos transcendentales, pero con valor bastante para sostener la verdad de los principios, y por consiguiente de la doctrina que los proclama.

¿Qué importa que la ignorancia y la malevolencia nieguen los hechos? ¿Qué importa que ciertos fenómenos, rudimentarios por decirlo así, de los que hasta ahora me he ocupado y de los que seguiré ocupándome en el relato de las primeras sesiones del Grupo «Marietta» puedan ser tomados como cosa baladí, por quienes se olvidan de que para leer correctamente se necesita comenzar por deletrear el abecedario? ¿Qué importa que algunos mal llamados espiritistas, no sabiendo inspirarse en los principios de caridad y fraternidad que predica el Espiritismo, y sin cuya práctica nadie puede engalanarse con aquel dictado; qué importa, repito, que algunos que pretenden ser hermanos en doctrina, haciendo coro con los enemigos declarados de ésta, y dando pábulo á los mayores absurdos, hayan puesto en tela de juicio mis aseveraciones, hayan intentado suscitarme dificultades, y se hayan complacido en poner los medios para llevar la perturbación al grupo «Marietta?»

¿Qué importa que en un Manifiesto lanzado á la publicidad, y en un periódico que se titula espiritista (¡contraste raro!) se haya pretendido sembrar la duda respecto á los fenómenos espiritistas que por espacio de un año vengo observando y estudiando en mi misma casa?

¿Qué importa, en fin, que algunos llamados hermanos hayan dado aquiescencia á las dudas?

A los primeros, á los enemigos declarados del Espiritismo, les diremos sólo que las verdades fundamentales de aquél están en la Naturaleza, ninguna de cuyas leyes podrá ser destruída por la negación de los hombres.

A los segundos, á los que hacen alarde de un título que únicamente pueden llevar quienes procuran practicar los preceptos de la caridad, la fraternidad y el amor, les repetiremos: Cuando tengáis fe y esperanza y practiquéis el bien, entonces veréis, porque vuestra conciencia estará iluminada por los efluvios de la luz de la Verdad, de la Belleza y de la Bondad.

Y á todos les contestaremos con las palabras de un profundo pensador:

«Las dudas de los hombres no pueden cambiar un hecho; pero un hecho puede cambiar las dudas de los hombres;» y les contestaremos también con el pensamiento del sin par Espíritu de Marietta, reproducido en la primera comunicación obtenida por escritura directa en las sesiones que vengo relatando y han motivado esta larga digresión:

«Penoso es esperar, pero más penoso es después no haber esperado bastante.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

EL BANQUETE DE VALLVIDRERA

Según ofrecimos, vamos á dar cuenta del banquete que tuvo lugar en el pintoresco pueblo de Vallvidrera el día 3 del mes anterior, para celebrar la instalación del *Primer Gabinete Público y Gratuito de Lectura á Obras y Periódicos Espiritistas.*

Fueron comensales once correligionarios de los que concurren al sostenimiento del Gabinete; y en calidad de invitados lo fueron también los directores de la Revista y *Lumen*, en representación de la prensa espiritista. Asimismo se invitó á los entusiastas propagandistas D. Manuel Navarro Murillo y el doctor Sanz Benito, quienes, en la imposibilidad de tomar personalmente parte en la fiesta, enviaron expresivos brindis; el primero, en carta que no llegó á tiempo para ser leída en la fiesta, y el segundo en telegrama que se recibió en la mañana de dicho día, y pudo, por tanto, leerse en aquel acto.

De suerte, que fueron 13 las personas que tomaron asiento en la mesa del magnífico Hotel-Panorama.

De la reseña que de dicho acto hizo nuestro querido colega *Lumen*, entresacamos los siguientes párrafos:

«Pasamos por alto todo cuanto con el *menú* hace relación, y entramos de lleno á describir los brindis.

»Los inició el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, quien lo hizo por la fraternidad y por el número 13.

»Le siguió el Sr. Vives, que brindó por el Espiritismo y su divulgación.

»El Sr. Fernández brindó por el progreso de los tiempos y de las ideas, recordando que allí donde se hizo un auto de fe con las obras espiritistas, allí es donde el Espiritismo celebró su primer Congreso, allí es donde se en-

cuentran sus adeptos por centenares y por miles, y allí es donde se abre un Gabinete público y gratuito de lectura espiritista, el primero en toda España.

»El Sr. López brindó por la unión fraternal entre los espiritistas todos é indicó el deber en que estamos de ir encarnando nuestro ideal en la vida pública.

»El Sr. Cembrano brindó por el primero, hombre ó mujer, anciano ó niño, que á partir de aquel instante, viniera á engrosar nuestras filas.

«El Sr. Flores brindó por la pronta revolución en las ideas, y seguidamente, en los sentimientos de toda la humanidad.

«Recordó y admiró el Sr. Loperena á todos los grandes hombres que nos han precedido en la proclamación y divulgación del Espiritismo, hizo profesión de fe de sus arraigadas convicciones, y dedicó su brindis á los apóstoles de la verdad y del progreso.

«El Sr. Bartrolí manifestó cuál era el lenguaje que debía usarse en la propaganda, é inclinándose por el positivo, por el de los hechos; y brindó porque el Gabinete sirviera en mucho para este fin.

«Refiriónos el Sr. Padró cómo se había hecho espiritista, y después de brindar los tres hermanos que restaban, pasó á resumir el Sr. Vizconde, explicando el significado de su brindis, rogando al Sr. Fernández procurase trasladar á cuartillas su notable improvisación y adhiriéndose á cuanto allí se había manifestado.»

A lo dicho por *Lumen*, sólo añadiremos que en los discursos hubo verdadera espontaneidad, y que al terminar el banquete reinaba entre los comensales tal corriente de entusiasmo, que se inició la idea de celebrar en el próximo otoño, una jira y banquete espiritista en aquel ameno sitio, á cuyos actos serían invitados nuestros hermanos de toda España, en obsequio de los cuales se celebraría además una gran velada en los salones del Centro Barcelonés y una conferencia en el local del Gabinete de lectura. No hay que decir cuánto nos placería que el proyecto se llevara á cabo.

No terminaremos sin hacer constar que en tan corto número de comensales como tomaron parte en el banquete de Vallvidrera estaban dignamente representadas la fabricación, la industria y el comercio (Sres. Palay, Padró, Flores, Vives, Ponsá); las Bellas Artes (Sres. Bartrolí, Fernández); el profesorado (Sr. Loperena); la imprenta (Sres. López, Aguilar); la litografía (Sr. Alier), la medicina (Sr. Cembrano), y el periodismo (Sr. Vizconde de Torres-Solanot).

Nuestro sincero aplauso á los iniciadores de la fiesta reseñada.

A continuación insertamos los brindis de los Sres. Navarro Murillo, Sanz Benito y Fernández; este último en extracto y tal como pudo reconstituirse después de pronunciado, á instancias del Director de la Revista.

BRINDIS DE D. MANUEL NAVARRO MURILLO

Yo también brindo por los obreros laboriosos, incesantemente activos, abnegados, *verídicos*, valerosos y *desinteresados en absoluto*...

Brindo por el *librepensamiento científico y moral*, fuerza de origen divino, que arrollará cuantas murallas le obstruyan el paso, vengan de donde vinieren...

Brindo, en fin, por la *Solidaridad* y *Fraternidad*, que á más de estar sobre todos los intereses y pasiones de sectas y partidos, hacen al hombre invencible, y son todo nuestro destino en la tierra y fuera de ella.

¡Salud, en vosotros, para toda la Humanidad!

TELEGRAMA DEL DOCTOR SANZ BENITO

«*Valladolid, 2, á las 3'30 tarde.*—Me asocio con entusiasmo á vuestra fiesta brindando por la FRATERNIDAD y el PROGRESO.—*Sanz Benito.*»

BRINDIS DE D. JOSÉ C. FERNANDEZ

Amigos queridos: El telegrama-brindis que acaba de leerse, tan lacónico como expresivo, del docto catedrático y entusiasta correligionario D. Manuel Sanz Benito, bien merece que por alguno de los presentes sea aceptado como tema de discurso, y en este sentido permitidme que á él amolde mi tosca peroración.

Brindo, pues, como él, por el Progreso. En primer término por el progreso de los tiempos. Notadlo bien: estamos reunidos en fraternal banquete; el sitio es delicioso; un panorama espléndido se desarrolla ante nuestros ojos; nos rodean pintorescas montañas cuya lozana vegetación ofrece gratísimos perfumes que embalsaman el ambiente, cual si trataran de obsequiarnos brindándonos un ramillete gigante de celestial aroma; y como efecto de mágica perspectiva, este comedor se destaca cual si fuera un soberbio balcón de la condal ciudad; de esa ciudad que pudiéramos apellidar *de las grandes compensaciones*, pues si un día sufrió la humillación de un Felipe V, cuyo yugo ominoso convirtiera en tétrica fortaleza el más hermoso de sus barrios, bien supo lavar aquella mancha de la tiranía, levantando sobre las ruinas de la Ciudadela la más hermosa manifestación del progreso moderno: una Exposición Universal; de esa ciudad que si supo presenciar cómo en solemne *auto de fe* eran quemados por mano del verdugo los primeros libros espiritistas, ha sabido luego protestar dignamente de tamaño desafuero episcopal, siendo la que más millares de obras espiritistas ha impreso y repartido, la que celebró el Primer Congreso Internacional de nuestra doctrina, la que en su magnífica Necrópolis cuenta con una tumba genuinamente espiritista y finalmente la que acaba de instalar el *Primer Gabinete Público y Gratuito de Lectura* á periódicos y obras de la comunión. ¿Y qué hacemos en este sitio tan pintoresco, en pleno día y á la vista de una tan hermosa capital? Pues, sencillamente, solemnizamos la inauguración del aludido Gabinete de lectura; esto es, hacemos pública y ostentosamente propaganda de una idea, nueva para la generalidad, y tan revolucionaria, que en sí trae el germen de completa transformación, así en el orden científico como en el filosófico, religioso y social. Pues comparad ahora esta manera de realizar hoy la propaganda de una idea nueva, con la manera como propagaban su idea los primitivos cristianos, recluídos allá en las obscuras catacumbas, perseguidos y acosados cual feroces alimañas, y convenid en que se manifiesta por manera bien indubitable el progreso de los tiempos.

Brindo también por el progreso de las ideas, progreso bien manifiesto en cuanto á la idea espiritista se refiere. Como crece la débil planta y toma primero la forma de arbusto para convertirse luego en frondoso árbol, así ha venido desarrollándose la idea espiritista que hoy constituye ya una solución para los hombres de ciencia, respecto al problema de la supervivencia del alma, y da la fórmula exacta para resolver la hoy pavorosa cuestión social. Y así como el árbol exuberante de savia extiende sus raíces, robustece su tronco y multiplica sus ramas, así la idea espiritista al afirmar cada día más su virtualidad, viene acopiando la savia suficiente para dar nueva vida

á doctrinas afines, que parecían relegadas al archivo arqueológico de los conocimientos humanos, cuyas doctrinas, cual cuerpo anémico que se reanima con la transfusión de la sangre de un cuerpo sano, van adquiriendo nueva vida, con la que les presta *el Espiritismo* en sus fundamentos y aspiraciones. ¿En dónde, si no es en el estudio de la doctrina espiritista, encontraron su base la obra de Mme. Blavatsky y la de los modernos ocultistas? Ved, pues, como por este solo hecho se demuestra bien palmariamente el progreso de la idea espiritista.

Voy á terminar, no sin que antes dedique un cariñoso recuerdo á la memoria de los que nos han precedido en el camino de esta propaganda. El mejor elogio que podemos hacer de sus obras es expresar la pena inmensa que sentimos porque no sepamos imitarles. No citaré nombres porque los tenemos escritos en nuestra mente, y tampoco invocaré su asistencia á este acto porque no dudo que aquí están animándonos con su fluido á que perseveremos en continuar la obra de propaganda por ellos empezada; únicamente sí les diré, en nombre de todos vosotros, creyendo interpretar en este momento vuestro deseo: ¡No nos abandonéis, Espíritus queridos; derramad siempre sobre nosotros vuestro fluido generoso para que nos aliente y conforte en las grandes pruebas de esta vida; inspirad nuestros actos en el bien y la virtud!

Y termino haciendo votos por el progreso y prosperidad del *Gabinete de lectura*, brindando por la prensa espiritista universal y bebiendo á la salud de cuantos en el mundo se preocupan en llevar su grano de arena á la obra magna de la verdadera fraternidad. He dicho.

EL GRUPO «LA PAZ"

En Octubre del año pasado, en una casa de la vecina villa de Gracia, reuníanse algunos espiritistas con el profesor laico D. José García Torres y su esposa D.ª María Sala, medium de efectos físicos, habiendo obtenido algunos aportes; asistí á tres de esas reuniones, trasladadas en Noviembre á casa del Dr. Sanz Benito, en Barcelona, donde se celebraron dos. La forma rara de obtener los aportes, que solían ser flores artificiales, me pareció juego de prestidigitación; de la misma opinión fueron la esposa del Sr. Sanz Benito y algún otro de los concurrentes, y quedaron suspendidas las sesiones durante más de un mes.

Pero había que adquirir el pleno convencimiento de si los aportes eran tales ó efectos de prestidigitación, y se reanudaron las sesiones en la habitación del vicepresidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, don Miguel Vives, y bajo su dirección, asistiendo sólo los de casa y D. Patricio Grau y su hijo político D. Jacinto Esteva, individuos también de la Directiva de aquél Centro, y medium el último de los nombrados.

Celebrábanse dos sesiones semanales, el jueves por la tarde y el sábado por la noche. Habíamos convenido con el Sr. Vives que me avisaría si se obtenía algo. Tomáronse con la medium las precauciones que recomienda nuestra investigación para que no pudiese haber engaño, y actuaba al fin de la sesión el Sr. Esteva como medium parlante. Este dió en la sesión del 3 de Febrero de 1894, una buena comunicación (que podía atribuirse al Espíritu de D. José María Fernández, que en la vida material había desarrollado dicho medium, perteneciente al «Grupo de la Paz», creado por el funda-

dor de la Revista) respecto á los fenómenos obtenidos y, previo aviso, asistí á las sesiones, desde la del sábado 10 de Febrero.

Según costumbre, siempre que se trata de sesiones experimentales, había tomado notas de las primeras y continué tomándolas.

He aquí las correspondientes á dicha sesión:

«*10 de Febrero de 1894.*—Asistentes; la medium María, su esposo García Torres, Vives y señora, Grau, su hijo político el medium Jacinto Esteva, un joven hijo también de aquél, y yo.

»A las nueve de la noche comienza la sesión, teniendo encendidos tres mecheros de gas, de la araña. A la medium se le pone encima de su vestido una bata de percal, sin abertura ninguna por delante, ajustada al cuello y bien ajustados también los puños de las mangas. En la cabeza una gorra ó cofia para que no pueda sacarse nada del pelo. Siéntase en un sillón; á su izquierda Vives y yo á la derecha; los cuatro restantes cerrando el ancho semicírculo.

»Duerme á la medium su esposo. Muéstrase aquella refractaria á hacer lo que parece le indican los Espíritus. En vez de una flor de trapo, quiere una de porcelana (de china, dice). Después de hora y media de esperar, cuando por dos ó tres veces la medium se daba por vencida y dijo se la despertase, pero volvía á los esfuerzos, se obtuvo una flor de porcelana, semejando un capullito precioso de rosa con una hoja verde y mango metálicos. Se conocía que había sido arrancada de un ramo, como le habían dicho á la medium. Sin levantarse de su asiento y sin hacer los aspavientos de otras sesiones, una de las veces que cerró las manos en ademán de coger algún objeto, oí yo distintamente un pequeño ruido, abrió Vives en seguida las manos de la medium y apareció en ellas el *aporte*. Todos pudimos testificar, sin género alguno de duda, que no fué producto de prestidigitación, sino realmente medianímico. Sólo así se comprende que un objeto tan delicado, al estrujarlo entre sus manos la medium, no sufriese deterioro alguno.

»Parece que los invisibles encontraban gran dificultad para producir el fenómeno, por falta de fuerzas suficientes en la medium, y mala disposición de ésta, contrariándoles. Hicieron que se abriese un poco el balcón de la habitación contigua para facilitar el aporte.

»Como es natural, quedamos muy bien impresionados. Después se concentró el medium Esteva, del cual se posesionó un Espíritu que parecía ser Fernández, y comenzó diciéndonos: «Habéis cometido una imprudencia por tener tanto tiempo dormida á la medium.» Dirigiéndose luego á ésta la hizo oportunas advertencias, con la delicadeza que saben los buenos Espíritus, invocando la obligación que tiene de cuidar á otro ser. (Se halla en estado interesante). La advertencia se hizo extensiva al esposo. Después de algunas otras indicaciones se retiró el Espíritu. Dimos gracias y se levantó la sesión á eso de las once y cuarto.»

Siguieron celebrándose las dos sesiones semanales, en la forma que hemos dicho; á las de los sábados asistieron luego el Director de *Lumen*, don Quintín López y su señora, D. Santiago Durán y D. Jacinto Planas, de la Directiva del «Centro Barcelonés», y últimamente el medium D. Teodoro Sanmartí, doce individuos, constituyendo el grupo que desde el 10 de Marzo se titula de «La Paz», como recuerdo á Fernández que fundó y dirigió el del mismo nombre.

A las sesiones de los jueves asisten veinte y tantas personas, y á veces más de treinta, entre ellas seis ó siete del Grupo. Después de obtenido el aporte, suele dar comunicación el medium parlante Sanmartí.

La medium D.ª María Sala de García Torres, de 28 años, en 1891, en Alcoy, quedándose en estado sonambúlico, obtuvo el primer fenómeno espontáneo, consistente en el aporte de un pensamiento artificial, luego obtuvo un dulce, y luego un pequeño objeto de arte, siempre á la luz.

El 10 de Marzo se obtuvo en el Grupo el primer aporte de flores naturales, consistente en un junquillo con cinco flores moradas.

El 17 del mismo mes fué aportada una paloma.

Se levantó acta, firmada por los individuos del Grupo (excepto la medium y su esposo) haciendo constar la forma en que se había recibido el aporte de la paloma, que se conserva disecada, en casa del Sr. Vives, con una tarjeta que dice así:

«Los que suscriben, certifican: Que en la sesión del sábado 17 de Marzo de 1894, y en plena luz de gas, se obtuvo este aporte con la medium doña María Sala de García Torres.

»Barcelona, fecha *ut supra*.

»El Vizconde de Torres-Solanot.—Miguel Vives.—Amalia Armengol de Vives.—Santiago Durán.—Jacinto Esteva.—Patricio Grau.—Rosa Coll de López.—Quintín López.»

Por último, el sábado 2 de Junio se obtuvo el ofrecido aporte de un pájaro vivo; un verderón, ciego y que canta mucho.

El Grupo se propone obtener otros fenómenos y ensayar la producción de materializaciones, cuando el estado de la medium lo permita, después de la forzada suspensión de sesiones.

En las celebradas en casa de D. Miguel Vives, se han obtenido y se conservan los siguientes objetos de aporte:

Flores artificiales: Cuatro grandes pensamientos de tela, midiendo respectivamente 12 y medio centímetros de ancho, por 14 de alto; 10 y medio y 11 y medio; 10 y 11; 9 y medio y 11; cinco pensamientos pequeños; cuatro capullos de rosa; dos ramitos con capullo de rosa; doce ramitos variados; algunas flores sueltas.

Objetos de porcelana: Dos figuritas; dos capullos de rosa, de porcelana, uno de ellos con una hoja metálica; un ramito con cinco flores.

Flores naturales: Un junquillo con cinco flores moradas; una rosa blanca perla, otra color rosa y otra roja, deshojada (las tres constituyeron un aporte).

En los tres ensayos de sesión del Grupo, quedando algún tiempo á obscuras para obtener fenómenos lumínicos y materializaciones ofrecidas, no ha habido hasta ahora resultados.

El objeto del Grupo es poder algún día ofrecer á los hombres de ciencia, como en las sesiones de la Eusapia y las de la Sociedad espiritista de Roma, los fenómenos para su estudio, pues es lo que más propaganda hace en favor del Espiritismo.—T.-S.

*
* *

Escrito este artículo para ser publicado en la Revista de Junio, hubimos de retirarlo con otros originales para el presente número.

Los días 16 y 19 de Junio respectivamente, tuvieron lugar las últimas sesiones del Grupo y las de los jueves.

He aquí las notas referentes á la del

«*10 de Junio de 1894.—Notable aporte de un pajarito y comida para el mismo.*

№ 8

Año XXVI *Septiembre de 1894* *Núm. 9*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Nuestra tarea. — Por el fruto se juzga el árbol. — Regeneración. — Revista Crítico-histórica de la Sociedad Teosófica. — Congreso interior de la paz. — Comunicado. — Notable caso de obsesión curada. — Nuevos periódicos. — El joven Arturo. — El Espiritismo en La Línea. — Los sucesores de Unciti. — Fenómenos físicos. — Bibliografía. — Necrología. — Crónica.

NUESTRA TAREA

En los pocos años de propaganda que cuenta el Espiritismo ha visto aumentar en continua progresión el número de sus adeptos. Con frecuencia se abren más Centros, se publican nuevos periódicos y revistas, y más y más libros y folletos se imprimen.

Todo esto ha hecho que los principios de nuestra Doctrina se hayan divulgado; y por si fuera poco, conferencias y veladas, meetings y hojas de propaganda han venido á facilitar la difusión de la idea, de tal manera que pocas personas habrá, á cuya noticia no haya llegado *algo* acerca del Espiritismo.

Se ha conseguido más: se ha logrado que el Espiritismo haya pasado de aquella época, parecida á la de los primeros tiempos del Cristianismo, en que se creía que espiritista era el que iba á conversar con los muertos, valiéndose de sortilegios y fórmulas parecidas á las de la antigua magia. Y como vale más un paso de adelanto en el progreso general que veinte en el de un individuo determinado, esta evolución que en la conciencia general se ha producido respecto de la idea que se debe tener del Espiritismo, es muy importante porque predispone en favor del verdadero concepto de nuestra Doctrina.

Por otra parte, los descubrimientos astronómicos, vulgarizados de continuo por la prensa, han llevado al ánimo de las gentes la convicción de que la Tierra es tan sólo uno de tantos planetas que al rededor del sol giran, y que nuestro mismo sol no es más que una pequeña estrella. Estas ideas expónense además en muchos libros de Geografía de escuelas é institutos, habiendo llegado á formar parte de la cultura general, siendo pocos los que se atrevan á rechazarlas. De esto, á suponer que estos planetas son habitables y que las demás estrellas son, como nuestro sol, centros de otros sistemas

planetarios, no hay más que un paso, y basta una simple inducción para darle.

La misma Iglesia que antes por medio de la Inquisición quemaba al que sostenía la pluralidad de mundos habitados, como hizo con el obispo Virgilio, declara hoy día que esta hipótesis no está reñida con el dogma: es una concesión que hace á la Ciencia, como en la esfera de la política, después de haber estado aferrada por siglos á la monarquía absoluta, quiere hacerse ahora compatible con la democracia. Preocúpase tan sólo de sostener por boca de sus filósofos y teólogos que el mundo no es infinito, ni eterno, sin perjuicio de modificar esta tesis cuando no haya otro remedio.

Nuestra tarea, por consiguiente, en el campo de la propaganda, es mucho más fácil que antes, porque algunos de los principios fundamentales del Espiritismo son admitidos ó por lo menos, no son rechazados por una conciencia medianamente ilustrada. Además, hay que tener en cuenta que el positivismo reinante, que ha engendrado el escepticismo en todo, ha llegado á producir por su falta de ideal tan deplorables efectos, que las inteligencias aspiran á una luz mayor que disipe las sombras de la duda.

No basta, en efecto, con romper los moldes de toda religión positiva, no basta con relegar á la categoría de los cuentos y leyendas los hechos milagrosos que formaban el andamiaje que sostenía el armazón de la credulidad; el alma no vive de negaciones y aspira á saciar su sed de saber en aquellos problemas que más la interesan; el espíritu tiende á remontar las alas, y cuanta más podredumbre ve aquí abajo, más desea conocer si hay otra morada de justicia y de paz. Es inútil, por tanto, querer relegar á la esfera de lo *incognoscible* como pretenciosamente quiere la filosofía positivista, el problema importantísimo del más allá de la tumba. Y á tal punto es esto cierto, que la historia nos prueba cómo hasta los idealismos más exaltados han coexistido con los escepticismos más fríos, como una protesta contra toda ta ó doctrina que pretende concretar la esfera de la vida á este mundo tan menguado. ¡Cuánto más no ha de suceder con una Doctrina racional corroborada por la experiencia de los hechos!

Así, no es extraño que haya empezado á iniciarse una reacción contra el materialismo más ó menos vergonzante y disfrazado que ha traído como consecuencia en la vida social el egoísmo repugnante que observamos en todas las clases. De aquí el primer trabajo, la principal tarea en la propaganda espiritista: admitida ya como cosa natural la pluralidad de mundos habitados, es menester hacer prevalecer la idea de la vida eterna del ser, en diversas fases desarrollada, ó lo que en otros términos decimos, *la pluralidad de existencias del espíritu*. Hay que dar razón, bajo el punto de vista moral, de la desigualdad de aptitudes y diferentes grados de cultura de individuos, pueblos y razas, armonizando esta diversidad con la Justicia absoluta, sin que sea óbice la falta de recuerdo de anteriores vidas ó encarnaciones. Y tengamos por seguro que no ha de pasar mucho tiempo sin que este principio llegue á ser tan familiar, tan fácil de admitir como el anterior: de este modo irá infiltrándose poco á poco en el ánimo de todos la idea espiritista.

Dentro de nuestro campo hay también un trabajo preferente que proseguir y que desde algún tiempo á esta parte ocupa á algunos de nuestros hermanos: la organización ó agrupación armónica de los espiritistas. El individuo aislado puede muy poco; en cambio la asociación es palanca poderosa para hacer mover grandes obstáculos. Hay que unirnos, hay que asociarnos para sumar nuestras fuerzas en la obra de la propaganda y también para la propia defensa; pues no hay que olvidar que si las huestes ultramontanas

poco aún de nosotros se cuidan, es porque no ven todavía en nuestra empresa un peligro inmediato; pero en el momento que crean su poderío amenazado, no han de perdonar ningún medio para perseguirnos cuanto puedan. Afortunadamente, la imprenta, el telégrafo y el vapor son formidables arietes contra todo privilegio, y poco será lo que puedan conseguir aunque estén apoyados por los poderes públicos, y sus esfuerzos serían vanos si estuviésemos prevenidos con una fuerte organización.

Hay además un punto dentro del Espiritismo apenas explorado y que ofrece ancho campo de investigación: la comunicación con los desencarnados. Practícase hoy ésta de una manera empírica porque las leyes á las cuales el fenómeno obedece no son todavía claramente conocidas, ignorando muchas por las que los fluidos se rigen, y faltos todavía como estamos de medios para percibir algunos de los que intervienen en los fenómenos de comunicación. De igual manera que en otro tiempo la correspondencia entre individuos tenía un carácter más particular, teniendo que valerse los que necesitaban comunicarse, de *propios*, que á veces tenían que hacer largos viajes y pasar no pocos peligros con objeto de llevar una noticia á un individuo determinado, así la comunicación con los espíritus se solicita por muchos con miras particulares, aunque en cierto modo nobles: por la madre que ha perdido á su hijo y anhela recibir consuelo del mismo á quien llora, por la infeliz viuda que no se resigna á quedarse sola y desea seguir oyendo la palabra del ausente esposo, y así del hermano y del amigo; es decir, que reviste en muchos casos un carácter familiar. Mas, así como al establecerse las postas y correos, el servicio de correspondencia que antes tenía un carácter exclusivista, ha pasado al dominio público generalizándose entre todos, así también la comunicación con los espíritus ha de extenderse, *ha de universalizarse*, siendo un medio de solidaridad entre los hombres y poderoso instrumento de educación en lo futuro.

Para ello es preciso que el móvil que nos impulsa al comunicarnos, sea solo el del bien. Importa poco que el espíritu sea conocido ó desconocido, familiar ó no: lo que se necesita es que la voluntad se dirija á producir un bien; de otra suerte nace la mixtificación y el engaño. Esto en cuanto al aspecto moral, que bajo el punto de vista que pudiéramos llamar científico, poco á poco se irán alcanzando mayores ventajas y adelantos. Hoy día se empieza á analizar el fluido del periespíritu; mañana quizás se hará perceptible para todos, y la existencia de los espíritus se demostrará *físicamente* con la misma facilidad que hoy la de una corriente eléctrica que á simple vista no se nota y con sólo apretar un botón se hace palpable como luz.

«Cada día tiene su afán propio», dice el Evangelio; cada día tiene su tarea, y la nuestra debe ser encaminar la propaganda allí donde mejores resultados ofrezca. No nos inquiete el tiempo que hay que tardar, ni los obstáculos que hay que vencer, antes de lograr el triunfo. Quizás sólo podamos, como Moisés, contemplar de lejos la tierra prometida, pero sin lograr entrar en ella. Es probable que vislumbremos nada más un estado social del porvenir, donde otras leyes más justas y una atmósfera espiritual más pura, amparen á los seres que aquí vengan á probarse, para conseguir algún mérito en su carrera por lo infinito, haciendo parada en este pequeño planeta. Mas, si no en esta vida de la encarnación, en la del espacio podremos tener la inmensa satisfacción de cosechar el fruto de la labor empezada, recolectando la mies ya dorada por el ardiente sol de la verdad, cuyos vívidos resplandores han de deslumbrar al osado que cara á cara se atreva á negar la verdad del Espiritismo.

MANUEL SANZ BENITO.

POR EL FRUTO SE JUZGA EL ÁRBOL

Al igual que religiones, filosofías ú otros sistemas, el Espiritismo marcha al desmenuzamiento, como el antiguo gnosticismo. Es la tendencia democrática y laicista de la época. Los trabajos más fructíferos en recopilaciones de fenómenos, dictados, estudios, ó ensayos diversos, se hacen, ó en el aislamiento, ó con poca gente. Hay mil ejemplos, como el de Fernández Colavida, en orientalismo, etc. Por eso recomendaba Allan Kardec los centros numerosos y pequeños, porque son más íntimos, se conocen mejor y suelen ser más perseverantes, evitando mil inconvenientes y dificultades de los centros grandes, aunque éstos tengan sus funciones federativas y su papel. En los grupos pequeños se evitan los entuertos de hacer esos falsos Espiritismos antidemocráticos, irreligiosos, anticientíficos y ridículos de los antagonismos, rivalidades, competencias y antipatías; Espiritismos de mamarracho, sin Dios, sin espíritus, sin solidaridad, ni humanismo; que vanamente pretenden traer costumbres vandálicas y exclusivistas, copiadas de los partidos y sectas; que ven con mal ojo los nuevos centros y nuevas obras, queriendo restringir la libertad con tendencias ortodoxas, que se ponen en contradicción y descrédito; y sin quererlo, dan armas á los detractores, que son felices cuando nos ven tirándonos los trastos á la cabeza.

Con estas luchas intestinas perecen las bibliotecas formadas, y aun los enseres del mobiliario á veces; los hombres sensatos se van por no ver tales cosas; los nuevos no vienen porque nadie quiere ser dominguillo de otro, siendo libre; y los capitales invertidos en publicación de obras peligran por estancamiento.

Si queremos saber bajo qué influencia colectiva de espíritus nos hallamos, y lo que somos, no hay más que juzgar el árbol por el fruto, esto es, juzgarnos á nosotros mismos. Esto es también aplicable á lo individual en los casos generales, y en los raramente excepcionales de desórdenes. Porque, como dice el Evangelio, no se cogen higos en los espinos y las zarzas, ni uvas en los abrojos; regla que puede servir para guardarnos de los que vienen á nosotros con pieles de corderos y son lobos robadores. Si vemos algún medium, hablador por los codos, que dice adivinar los pensamientos, y á pesar de cien planchas, sin responder á nada de lo que ignora, sigue impertérrito hablando á diestro y siniestro por mesones y posadas, poniendo en ridículo la filosofía y moral espíritas, hay obsesión manifiesta, porque es consecuencia lógica de no ver un libro que le enseñe experiencia, de no oir á nadie, ni aun á sus propios fracasos, y de continuar en su ceguedad con pasatiempos estériles. No se apercibe que pidiendo progresos á los demás y no explicándose á sí mismo reforma ninguna, viene á ser un fariseo moderno.

Otros espiritistas, en pequeño número, alardean de librepensadores, y son realmente ortodoxos netos, que guardan intimidades con jesuitas, y no pierden novena, misa, sermón, ni cabo de año, contradicción palpable con lo otro; se dicen imparciales y tolerantes, y rechazan todo lo ajeno; progresistas, y son retrógrados; sinceros y leales, y venden al prójimo; fraternales, y desorientan y tergiversan cosas, provocando mixtificaciones de los grupos, ó la opinión, que como las manchas de aceite cunden por donde tocan.

Otros, que ya no son espiritistas, aunque lo digan, son disipadores en juegos de café de lo necesario á la familia; sin estudio apenas, lejos de reformarse se empeoran y envenenan con pasiones de partidos; se hacen instrumentos de requisas policíacas; abusan de la amistad traicionándola; son ingratos á algún beneficio; convierten cabezas de alfiler en montañas de fan-

tasmagoría; husmean por todas partes para llevar chismografías á los de su partido; rebajan al lodo á los que no opinan, ú obran como ellos, haciéndose teléfono de maledicencias y mentiras; y con estas intrigas y cábalas, siembran las discordias, complaciéndose en rebajar á otros en consideración social.

Con tales farsantes y los que les dan crédito, bien podríamos pasarnos sin ninguno.

Para todas estas cosas hay un criterio seguro: *juzgar el árbol por el fruto.*

MANUEL NAVARRO MURILLO.

REGENERACIÓN (1)

(*Conclusión.*)

Más ¡ay! entonces, al reconocer su estado, se llenó de terrible inquietud. Porque es de advertir que se consideraba como un espíritu dotado de todas sus facultades y en toda su lucidez, pero sin cuerpo carnal para relacionarse con los demás seres, y al mismo tiempo veía delante de sí á Blanca, es decir, al cuerpo que la había pertenecido, dormida en la mecedora de la terraza.

Si al cuerpo que estaba ante ella, y que no dudaba había sido suyo, le viera inanimado, no la habría cabido duda acerca de su estado; creería que se había separado por siempre de él y dejado de pertenecer á este mundo; pero le veía dormido, y esto la causó alguna turbación. ¿Volvería, al despertar, á ser ella la Blanca de siempre, altiva, fría y egoísta? ¡Oh, no! Esto la aterraba, y prefería mil veces no volver á despertar. Acaso Dios tendría en cuenta su arrepentimiento. Pero esto no la satisfacía; quería á toda costa reparar los daños causados, y por esto pidió á Dios ardientemente que la concediera volver á la vida con estos nuevos sentimientos; esto es, regenerada.

En tal estado de dolor y de súplica pasó—al menos así se le figuró—una eternidad.

III

Al despertar, Blanca se sorprendió de encontrarse en su cama, pues recordaba perfectamente que la tarde anterior se había quedado dormida en la mecedora de la terraza. A fuerza de evocar á su memoria, sólo recordó confusamente que su tía la había después llevado del brazo hasta su habitación.

Lo que había olvidado por completo fué las impresiones diversas que durante el descanso de su cuerpo había experimentado su alma; mas si para su memoria estas impresiones habían sido nulas, en cambio habían dejado grandes huellas en su disposición de ánimo.

Se levantó con presteza, y con alegre satisfacción hizo las primeras ocupaciones á que habitualmente se entregaba, llamando extraordinariamente la atención de su tía y de la criada que tenían á su servicio, la dulzura con que pedía los objetos que necesitaba y el desacostumbrado cariño con que las trataba aquella mañana.

Después del desayuno se retiró, como de costumbre, á su gabinete para pasar un par de horas en la lectura ó en escribir algunas cartas. Se sentó, y maquinalmente cogió el libro que había estado leyendo el día anterior; mas no pasó de la página donde tenía un precioso registro, por entregarse de lleno

(1) Véase la REVISTA de Agosto.

á los pensamientos que en confuso tropel asaltaron su mente. De entre éstos, los que atraían con preferencia su atención, eran los referentes á Elena y Fernando. De Elena especialmente, y contra su instintivo deseo, se ocupó en primer lugar.

¡Caso extraño! Cuantas veces su conciencia había levantado la voz de protesta por los males que á Elena causaba, otras tantas, sin grandes esfuerzos, movida por la envidia, había conseguido acallarla, trocando el remordimiento en infernal goce; mas aquella mañana no la sucedía lo mismo. A su imaginación se presentaba con tenaz persistencia la figura de Elena, la cual le era conocida por los retratos que la había enseñado Fernando, pálida, desfallecida y como muy próxima á dejar la vida; mas no como temible y aterrador fantasma que amenaza vengarse de la felicidad que le han quitado, sino con triste, pero apacible semblante, y dirigiéndola miradas de amoroso perdón.

Instintivamente Blanca quiso apartar de sí tales pensamientos y hasta se reprochaba forjarse una tan favorable idea de Elena; pero la imagen volvía á estar presente ante la vista de su alma, y la misma Blanca no hacía ya esfuerzos por apartarla, y hasta comenzó por sentir complacencia y simpatía.

Momentos hubo en que la envidia y los celos la cegaban y la impulsaban á proseguir y llevar al término que se había propuesto sus relaciones con Fernando; mas estas resoluciones eran menos firmes que otras veces, y al reaparecer, aun á su pesar, la imagen de Elena con su mirada llena de perdón y como invitándola á que depusiera su mala voluntad para estrecharla con amoroso abrazo, un sentimiento por ella hasta entonces desconocido, penetraba en su alma, comunicando nuevas sensaciones á su corazón, nuevas ideas á su mente y nueva y poderosa fuerza para rechazar las últimas llamadas de las pasiones, y entregarse libremente á las dulzuras que la caridad iba derramando en su alma.

Mas ¡ay! pronto comprendió que para dar satisfacción á las exigencias de su remordimiento, y para que Elena y Fernando, los dos seres á quienes ahora quería con todo su corazón, alcanzasen la felicidad que les deseaba, tenía que renunciar al puro amor de Fernando, que germinaba en su corazón. Tranquilizóla un tanto la consideración de que todo el afecto que la pudiera tener Fernando, se trocaría en perdurable odio el día en que, por cualquier incidente, llegase á conocer el engaño de que él y Elena habían sido víctimas, renaciendo entonces con mayor fuerza su primer amor; y que, por el contrario, descubriendo á tiempo la verdad y contribuyendo á la dicha de ambos, acaso no sólo la perdonasen, sino que sabrían apreciar el sacrificio que de sí misma hacía.

Llena de amargura por los recuerdos de sus pasadas faltas, sintió Blanca una necesidad de la que hasta entonces se habría avergonzado. Había siempre mirado el llanto como cosa pueril é impropia de espíritus fuertes; mas en aquel momento las lágrimas anublaron sus ojos, y su corazón sentía una angustia que la ahogaba. Momentos después lloraba como no había llorado nunca.

¡Llanto bendito y regenerador que, al par que purificaba al espíritu de sus yerros pasados y le inundaba de inefables goces por los aplausos de la conciencia triunfadora, comunicaba al cuerpo bienestar indecible!

Tranquilizada y repuesta, Blanca conoció cuánto valía y de cuánto era capaz el nuevo sentimiento que llenaba su alma. Es verdad que siempre había sido fuerte y supo vencer los obstáculos que se habían opuesto á la satisfacción de su amor propio; pero este falso amor, mejor dicho, orgullo, no

había pasado de sí misma, y su satisfacción la había causado una felicidad muy corta y llena de inquietudes; en cambio el nuevo amor que ahora sentía, rebosaba de ella sobre los demás, y más especialmente sobre Elena y Fernando, los dos seres á quienes más daño causara y en los que condensaba ahora todo su afecto, amándoles con todo su corazón, no por sí, por ellos mismos, y encontrándose dispuesta á todos los sacrificios propios si éstos podían ocasionarles un átomo de felicidad.

De acuerdo por primera vez en su vida el corazón y la conciencia, los mandatos de ésta fueron los deseos de aquél.

Blanca en este memorable momento se trazó un plan de vida que rescatase la anterior.

Su primer acto fué escribir una carta á Elena y otra á Fernando, en las que hacía una leal confesión de los criminales engaños de que se había valido para matar su recíproco amor, y de los sentimientos que á ello la habían impulsado, implorando de ambos el perdón, en gracia al sacrificio que de su vida hacía para procurarles la felicidad.

Envió las cartas al correo, y mandó llamar acto continuo á su notario, ante el cual hizo donación, en favor de su tía, del hotelito y de la mitad de sus bienes, separó algunas cantidades para su doncella y otras caridades particulares, y dejó lo restante para institutos benéficos.

Dos días después, sin que fueran bastante á detenerla el llanto y las súplicas de su tía, Blanca ingresaba en un Asilo de huérfanas, donde desde aquel día fué admirada, más que por el cariño y solicitud con que atendía á las más pequeñas necesidades de las asiladas, por el afán con que se desvivía por desterrar la envidia del corazón de las niñas, y porque se amasen todas como si fueran hijas de una misma madre.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

IV

Dos años llevaban de casados Fernando y Elena; dos años de continuada luna de miel (dos y medio desde que Blanca ingresara en el asilo), cuando recibieron la noticia del fallecimiento de esta última, al mismo tiempo que una carta que días antes de su muerte les había escrito.

«Sé que sois felices—decía al final de la carta,—y este conocimiento ha sido para mí bálsamo precioso que aminoraba el dolor de mis pasadas culpas.

»Desde el día, nunca por mí bastante alabado, en que comenzó mi regeneración, sentí una imperiosa necesidad de amar y ser amada. Lo he conseguido, es cierto, pues hoy me veo rodeada por un centenar de niñas que me dan el nombre de madre, más con el corazón que con los labios, y á las que he procurado inculcar el amor en sus tiernos corazones, como ley suprema de su conducta.

»Mas ¡ay! que este amor no satisface por completo á mi alma, la cual ansía esotro amor que constituye vuestra dicha, y del cual no me es dado gozar en esta vida, como merecido castigo á mi anterior orgullo y egoísmo.

»Mi organismo se resiente notablemente, y creo no engañarme al presentir mi próximo fin.

»Le espero tranquila, porque cuento con vuestro sincero perdón.

»Un deseo, no obstante, he de manifestaros, deseo que espero no ha de

turbar vuestro mutuo amor, al pensar que es de una muerta, pues esta carta no llegará á vuestras manos hasta después de mi fallecimiento.

»Después de vuestro casamiento me ha atormentado constantemente la idea de que en breve plazo tuvierais el fruto de bendición que acaso tanto anheláis. Y no es porque yo no deseara vuestra completa felicidad; es que hubiera tenido celos del primogénito que Dios os hubiera concedido: porque será esto una puerilidad ó una locura, pero daría gustosa mi vida por convertirme en hijo vuestro para ser igualmente querida de ambos.

»Si vuestra bondad es tan grande que, además del perdón de mis ofensas, ha sentido vuestro corazón algún afecto á esta desgraciada, en nombre de este afecto os pido que, si Dios os concede la dicha de poderos llamar padres, al estrechar en vuestros brazos al hijo tan deseado, os acordéis al mismo tiempo de que ambicionaba este puesto

»*Blanca.*»

. . . . . .

V

Al año siguiente, Fernando y Elena eran padres de una hermosísima niña, á la que pusieron el nombre de Blanca, en memoria de la que hizo holocausto de su vida por la felicidad de ellos.

¡Caso extraño! Como si la Providencia hubiera atendido á los deseos de Blanca, esta niña era de un exacto parecido con ella, y ambicionó siempre por igual los cariños que sin tasa Elena y Fernando la prodigaron.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

(De *La Ilustración Nacional.*)

REVISTA CRÍTICO-HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

POR GUILLERMO EMMETE COLEMAN

(Miembro de la Sociedad Oriental de los Estados Unidos, y de la Sociedad Real Asiática de la Gran Bretaña).

(*Continuación*).

En poco tiempo los adeptos teosóficos fueron identificados con los mahatmas, nombre aplicado á los antiguos rishis y sabios indos; y desde entonces han sido llamados ordinariamente mahatmas. Los señores Hume y Sinnet obtuvieron de éstos, por medio de repetidas preguntas, algunos fragmentos de un sistema de filosofía y religión, llamado por Koot-Hoomi «Budhismo Esotérico», cuyos bosquejos se dan en el libro de M. Sinnet, que lleva ese título. Debió ser escrito por Hume, que comenzó á prepararlo para la imprenta, pero se disgustó con las contradicciones, las incongruencias, las falsedades y los engaños manifestados por los adeptos en su correspondencia con él, y se separó completamente de éstos y de Mme. Blavatsky.

M. Sinnet emprendió entonces el trabajo, lo escribió y lo publicó, siendo este libro el que dió á la teosofía el impulso que recibió en Europa y en América, hace ocho ó diez años, poniéndose de moda entre inteligencias de ciertas clases. El primer libro de M. Sinnet, *El Mundo Oculto*, publicado en 1880, fué dedicado al fenómeno descrito por Mme. Blavatsky y sus adeptos. En este libro y en la literatura teosófica en general, los mahatmas son presentados como la flor de la humanidad, los seres humanos perfeccionados, teniendo tal dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que pudieran hacer

lo que ordinariamente se consideran como notables maravillas. Dicen que pueden viajar trasladándose instantáneamente en sus cuerpos astrales á todas las partes del mundo; pueden desintegrar y reintegrar la materia á voluntad; pueden fabricar de los elementos objetos materiales, como flores, platos, etc.; pueden precipitar la escritura sobre el papel aun en sobres cerrados; pueden leer los pensamientos de los hombres y tienen una omnisciencia práctica en todos los asuntos mundanos. Se dijo que Mme. Blavatsky era una iniciada de los adeptos, habiendo tenido con ellos un aprendizaje de siete años en el Tibet; y ella misma era una adepta parcial, teniendo poder para producir muchos de los fenómenos efectuados por un mahatma completamente desarrollado.

La prensa de la India, en el año 1880 y los siguientes, publicó muchos relatos de los maravillosos fenómenos psíquicos producidos por Mme. Blavatsky, y en 1884 la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres nombró un Comité para estudiar esos fenómenos. En ese año se publicó un relato hecho para circular sólo entre los miembros de aquella Sociedad, conteniendo las opiniones de Blavatsky, Olcott, Mohini, M. Chatterji y M. Sinnet, con el testimonio oral y escrito de muchos otros sobre dichos fenómenos. Esta relación estaba principalmente dedicada á las apariciones alegadas por los mahatmas en sus formas astrales, y á la proyección de su cuerpo astral, por Damodar H. Mavalankar, un Chela ó discípulo que se decía de Koot-Hoomí y cooperador con Mme. Blavatsky. En Septiembre de 1884, aparecía en el *Christian College Magazine,* de Madras, la primera relación del afamado Coulomb, respecto de Mme. B. y sus adeptos. Durante el tiempo que madame B. y el coronel Olcott no estaban en Europa, el «Consejo de Inspección» á cargo del Centro oficial Teosófico en Adyar Madras, había en Mayo de 1884 expulsado de allí á M. y Mme. Coulomb. Mme. Coulomb por muchos años había ocupado un puesto de confianza en el Centro oficial y estaba en los secretos de Mme. Blavatsky, siendo su protegida particular. Después de su expulsión entregó al editor del *Christian College Magazine* setenta ú ochenta cartas y otros documentos, la mayor parte de letra de Mme. Blavatsky, las cuales, si eran auténticas, probaron que muchos fenómenos psíquicos de Mme. B., eran sin duda producidos por fraude, incluyendo la escritura de las cartas mahátmicas. En vista de la relación consiguiente á la publicación de muchas de estas cartas, un miembro del Comité de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, á invitación y á coste del profesor Sidghrick, el presidente de la Sociedad M. Richard Hodgson, fué á la India en Noviembre de 1884, y allí hizo una investigación de tres meses sobre todo el campo de fenómenos psíquicos, respecto á la Sociedad Teosófica. La Memoria de mister Hodgson, con los resultados de aquellas investigaciones psíquicas, fué publicada por la Sociedad de Investigación de Londres, en Diciembre de 1885, y es una obra maestra, de investigación honrada, cuidadosa y detallada. Las cartas que Mme. B. dió á Mme. Coulomb, fueron declaradas por los expertos ser escritas sin duda por la primera; las delegaciones de falsificación, interpelaciones, etc., hechas por H. P. B. y sus amigos, se demostraron ser enteramente falsas. De más importancia aún, los manuscritos de muchas de las cartas de Koot-Homí, fueron cuidadosamente comparados por M. Hodgson con la escritura indubitable de Mme. B., y también por dos expertos los más hábiles en Inglaterra, y siendo reconocidos por todos como el trabajo de Mme. Blavatsky. Fué también probado que Damodar H. Mavalankar había sido un compadre de H. P. B., y que durante su ausencia en Europa él había escrito muchas de las cartas de Koot-Hoomí, con un carácter de letra imita-

ción del de Blavatsky, pero conteniendo ciertas peculiaridades halladas en la escritura ordinaria de Damodar. Las cartas de Morya ó Mahatma M., se demostró también haber sido escritas por Mme. Blavatsky. La evidencia que los asuntos tratados en las cartas del Mahatma contenían varias peculiaridades halladas en la escritura de Mme. B., fué también brevemente presentada por M. Hodgson. Estas cartas, habiéndome sido prestadas amablemente, no hace mucho tiempo, por M. Hodgson, hice un análisis cuidadoso de sus contenidos, y descubrí en ellas evidencias abrumadoras de que eran todas, el trabajo de H. P. B. Están llenas de plagios, semejantes á todas las escritas por Mme. B., abundan en errores y absurdos en el Sanscrito y Tibetano; tienen muchas contradicciones é incongruencias, atolondramientos y referencias falsas, de carácter semejante á todas sus obras, y tienen muchas peculiaridades caligráficas y ortográficas, las cuales, yo nunca he visto, excepto en las escritas de los mahatmas y las de H. P. B. M. Hume, en una carta en 1883 á Mme. B. cuyo original tengo en mi poder, la decía que sabía que ella escribió todas las cartas de Morya, y á lo menos algunas de las firmadas H. H. Que ella escribió todas las últimas, no cabe duda. Las cartas atribuídas á los mahatmas se probó también haber emanado de H. P. B. y Domadar; los poderes atribuídos á ellos que se refieren en estas cartas, resultan ser igualmente un hecho fantástico, producto de la imaginación de H. P. B. Las llamadas apariciones de Koot-Hoomí en los Centros oficiales de Adyar, han resultado ser producciones de M. Coulomb. En una luz obscura, á una distancia conveniente, andaba con una cabeza de maniquí y de espaldas para representar á H. H. Los viajes astrales de Damodar fueron imaginarios, y sus pretendidas apariciones á distancia, fueron debidas á los arreglos fraudulentos entre él y H. P. B. Numerosos fenómenos ocultos se dijeron haber tenido lugar en un depósito oculto á los Centros oficiales de Adyar. Las cartas dirigidas al Mahatma y puestas dentro de aquellos depósitos, desaparecieron en poco tiempo, y las respuestas de aquellas fueron sustituídas. Un platillo roto puesto dentro, fué en algunos momentos reemplazado por uno completamente entero. Todo esto fué probado ser hecho por medio de fraude. Un entrepaño secreto en el dorso del depósito oculto y una abertura y receso en la pared de detrás, hacía que un confabulado desde el cuarto del lado (la cámara de madama B.) pudiese sustituir con presteza una carta por otra, y un platillo nuevo en lugar del roto. El Dr. Franz Hartman, eminente teosofista entonces en los Centros oficiales, confiesa que el entrepaño fué hallado en el depósito oculto, y para que el secreto no pudiese ser examinado por M. Hodgson y los enemigos de la Sociedad Teosófica, él mismo con M. Q. Judge y un indo, lo destruyó. Un fenómeno general de Mme. B. era el sonido de una llamada campanilla astral, aparentemente oído en el aire cerca de ella. Hay evidencia que esto fué producido por un aparato colocado bajo sus vestidos y obraba por la presión del brazo contra su costado. Otro fenómeno general: el caer las cartas mahátmicas, ordinariamente del techo y algunas veces aportadas al aire libre. Una abertura en el techo fué mostrada á M. Hogdson, por donde las cartas eran arrojadas por los confabulados, mientras que las que venían al aire eran echadas de los árboles y otros lugares convenientes. La Memoria de M. Hodgson, examina minuciosamente los fenómenos diferentes relatados en *El Mundo Oculto*, de M. Sinnet, y confirma el fraude en cada caso. El extensamente publicado, en el cual el broche perdido de Mme. Hume, fué restituído á ella por Mme. Blavatsky, de una manera oculta, está fácilmente resuelto, en vista de la evidencia de que Mme. B. tenía el broche en su posesión poco tiempo antes que el engaño fuese efectuado. El platillo necesario para

llenar el número requerido en una jira campestre, y el cual fué hallado cavando en la tierra en un lugar indicado por Mme. B., está fácilmente explicado por el hecho de que estuvo puesto, donde fué hallado, por un confabulado, mientras como en muchos de sus engaños, las circunstancias y la conversación fueron astutamente dirigidas por Mme. B. para la producción de las maravillas. Su correspondencia con Mme. Coulomb probaba que el arreglo previo y el fraude fueron practicados en sus engaños con los papeles de cigarrillos. Un papel roto en pedazos fué escondido en alguna parte por ella ó uno de sus confabulados. Otro papel semejante era roto de una manera igual en presencia de aquella persona para quien el engaño se había hecho, y madame decía que lo había mandado ocultamente al lugar donde el segundo papel estaba escondido. El profesor Elliott Coues investigó la Teosofía muy profundamente, y en 1890 publicó en el *New York Sun* una terrible relación de la carrera de Mme. Blavatsky y de la Sociedad. También se procuró del editor del *Christian College Magazine*, las cartas originales de H. P. B. y otros documentos obtenidos por él de Mme. Coulomb, incluyendo cartas muy importantes de Mme. Blavatsky que no han sido jamás publicadas. El profesor Coues me ha permitido examinar estos papeles, y así estoy en estado de confirmar la verdad de lo que M. Hodgson ha publicado sobre este asunto. El plagio es la característica marcada de los escritos, igualmente de Mme. Blavatsky y de los mahatmas. En *Isis sin Velo*, he señalado algunos 2.000 trozos copiados de otros libros sin citar su procedencia. Su *Doctrina Secreta*, está cuajada de plagios semejantes. *La Voz del Silencio*, que ella pretende ser una traducción de una obra Tibetana, es una compilación de diferentes obras Budhistas y Brahamánicas; un plagio al por mayor. *El Libro de Dryham*, otra traducción plagiaria de una obra que dice ser antigua, es también una compilación de varios manantiales reconocidos, todos libros del siglo XIX. Yo he señalado los libros de donde se han copiado los trozos en los escritos de los mahatmas en *La Doctrina Secreta*, mientras que las cartas de los mahatmas á MM. Hume y Sinnet contienen muchos trozos copiados de libros referidos también por mí, señalando los originales. Una carta á M. Sinnet de Koot-Hoomí, publicada en *El Mundo Oculto*, fué copiada enteramente con algunas alteraciones verbales, de una conferencia de Henry Addle, publicada en el *Banner of Light*, poco tiempo antes. Todas las doctrinas enseñadas por H. P. B. y sus adeptos, incluyendo los detalles, son tomadas de los escritos de otros. No hay nada original en la Teosofía, excepto el falseamiento, alteración y confusión propias, y las de su literatura tal como está presentada por los supuestos mahatmas y Mme. Blavatsky.

(Se continuará.)

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PAZ

Ha terminado en la capital de Holanda el quinto congreso de la conferencia interparlamentaria de la paz y arbitraje, que se fundó en París el año de 1889, siguiendo el mismo fin que la Liga general de la paz.

No se trata de una asociación de particulares, sino de una asociación de hombres políticos, pertenecientes todos á los diferentes parlamentos europeos, de donde procede el título de conferencia interparlamentaria. Tienen, pues, los trabajos del congreso un carácter político que da á sus resoluciones un

alcance y significación más seria de la que tienen generalmente los acuerdos enunciados por este género de asambleas.

Cada concurrente se compromete á hacer todo lo que pueda para que prevalezcan en la política internacional los principios de la asociación.

Como dijo el senador francés M. Trarieux, esta asociación no sólo es un centro de hombres que tienen horror á la guerra, sino una reunión de legisladores que quieren una *política nueva*.

Esta consiste en la sustitución de la guerra por el arbitraje como solución á las diferencias que surgen entre naciones civilizadas. La obra de las Ligas de la paz no ha dejado de producir frutos, y Mr. Van Honte, ministro del Interior de los Países Bajos, ha insistido mucho sobre los resultados considerables obtenidos.

Muchas cuestiones espinosas de política internacional han sido resueltas pacíficamente por decisiones arbitrales. Se ha acordado la resolución del asunto del mar de Bering, entre los Estados Unidos é Inglaterra; el reciente tratado entre Portugal y los Países Bajos, referente á la isla de Timor, comprobación territorial que será resuelta por una Comisión arbitral; la solución amigable dada á las pesquerías de Terranova; los recientes arreglos acordados directamente entre las potencias interesadas respecto al protectorado de Africa, y otros asuntos preconizados y resueltos por las Ligas.

Queda mucho que hacer, sin duda, para que sea una realidad la *política nueva* anunciada, pero el impulso está dado y no es temerario esperar que esta realidad está más próxima de lo que generalmente se cree.

La resolución más importante tomada por el congreso de La Haya, es la propuesta por M. Trarieux invitando á los gobiernos á entenderse entre sí y al efecto reunir un Congreso internacional para estudiar los medios de terminar por soluciones arbitrales los litigios internacionales.

Todos los miembros de la conferencia se han comprometido á tratar del asunto en los parlamentos y gobiernos respectivos, para que envíen delegados al Congreso diplomático próximo.

*
* *

La Oficina internacional de la Paz ha expedido á todas las Sociedades para la Paz, una circular respecto á las proposiciones que han de discutirse en el próximo Congreso, y que versan sobre los siguientes puntos:

I. Proposiciones relativas á una reforma del derecho internacional, con la conclusión de tratados de arbitraje y la institución de un Tribunal permanente de arbitraje.

II. Proposiciones concernientes á una tregua ó suspensión de los armamentos.

III. Propaganda general.

IV. Disposiciones reglamentarias.

V. Cuestiones de principios.

VI. Cuestiones que ya han sido objeto de resolución en diversos Congresos.

El periódico *La Libertá e la Pace* detalla las propuestas ya hechas. Ahora se espera que las Sociedades den su parecer sobre el proyecto de orden del día del futuro Congreso, de modo que quince días antes de abrirse éste, se halle redactado el programa definitivo.

UN COMUNICADO

Mayagüez (Puerto Rico), Junio 1894.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos», Barcelona.

Muy amigo mío y hermano: tengo el gusto de remitirle una carta que dirijo á D. Fabián Palasí, por si tiene usted á bien publicarla en su estimable Revista, por lo que le quedaré agradecido.

Le anticipa las gracias su afectísimo amigo y hermano.—*Luis Bolta.*

Sr. D. Fabián Palasí.

Muy Sr. mío y hermano: he tenido el gusto de leer varios artículos salidos de su autorizada pluma y publicados en la Revista de Estudios Psicológicos referentes al Espiritismo y la Teosofía ú Ocultismo; y aunque no soy competente en esta materia, porque no he hecho estudios sobre ella, sin embargo, por la poca luz que he recibido al leerlos, no puedo menos que enviarle el parabién.

Porque, á la verdad, respetable hermano, ¿tiene el Ocultismo algo más positivo y verdadero que el Espiritismo, para que algunos espiritistas olvidando su doctrina se ocupen de él? ¿No es perder el tiempo trabajar en una creencia que nada nuevo viene á enseñarnos y que en nada hará adelantar á la nuestra? ¿No es una aberración ensalzar, escribir y publicar escritos sobre Teosofía, en vez de atraer por algún medio conveniente á los teósofos al Espiritismo; y no que por no hacerlo así, se ha dado el caso contrario de que ha habido espiritistas que se han pasado al Ocultismo, tal vez porque no se les ha enseñado lo suficiente, todo lo que ha debido enseñárseles hasta su completo convencimiento sobre nuestra consoladora doctrina?

Yo también, hermano Palasí, quisiera echar *mi cuarto á espadas*, pero mi ignorancia no me lo permite.

Desde mucho antes de oir hablar de Ocultismo ó Teosofía, me devanaba los sesos pensando lo que sería esa sociedad, doctrina ó creencia, no sé cómo denominarla, que se titula Libre pensamiento. Mas luego me dijeron que los librepensadores aceptaban todo lo bueno que existiera en cualquier sistema filosófico ó creencia religiosa, viniera de donde viniera. Entonces recordé que hacía tiempo había leído un artículo en *El Progreso* de Nueva York, periódico que se publica en castellano en aquella ciudad, y en el cual se negaba á Dios. Supe luego que el referido periódico profesa las ideas librepensadoras. He oído decir también que hay librepensadores que niegan la existencia del alma, y algunos que se burlan del Espiritismo y de los espiritistas.

Ahora bien: si los librepensadores acogen lo bueno, venga de donde viniere, ¿qué de malo tiene la creencia en Dios? ¿Qué de perjudicial la existencia del alma? ¿Qué maldad puede existir en el Espiritismo? ¿Por qué han de burlarse de nuestra razonada doctrina ni de los espiritistas? ¿No son librepensadores? Pues si son librepensadores, ¿por qué no la estudian, ya que su pensamiento es libre y no se encuentra esclavizado por ninguna creencia ni doctrina formulada?

¿Así es el librepensamiento, hermano Palasí?

Hablando con algunos espiritistas sobre este mismo particular, me han contestado que nosotros somos librepensadores, porque de lo contrario no seríamos espiritistas. He dicho entonces: pues señor, si somos librepensadores porque somos espiritistas, lo serán también los católicos, los protestantes, los mahometanos, los budhistas, y todos los de cualquiera religión, creencia

ó doctrina, porque la profesan en virtud de su libre albedrío. ¿Y si todos somos librepensadores, por qué ha de haber espiritistas que se afanen tanto por el librepensamiento?

¿Será que el Espiritismo no tiene en sí, en toda su filosofía, en toda su moral, en toda su fenomenalidad, lo necesario para satisfacer y llenar el corazón humano, cuando hay espiritistas que lo olvidan para ocuparse de otras creencias que bajo ningún concepto pueden servir de ayuda á la propagación de la nuestra?

El Espiritismo tiene aún mucho que estudiar y mucho que hacer para su propagación; y no se hará nada más que perder el tiempo, ocupándose de aquello que no ha de redundar en beneficio de nuestra doctrina ni de la inteligencia del hombre.

No digo, por esto, que no se deban dedicar al estudio de todas las cosas que son necesarias para el progreso moral é intelectual de la humanidad; pero de esto á apoyar con la palabra ó con la pluma creencias ó doctrinas extrañas, hay mucha diferencia.

Por lo demás, creo que por el librepensamiento se puede estudiar, razonar y discutir y rechazar lo que sea inconveniente, lo que no pueda ser verdad; pero desde el momento que se esté convencido de lo verdadero y de los puntos fundamentales de una doctrina, como nosotros lo estamos ya sobre el Espiritismo, no debemos por ningún concepto salirnos de los puntos en que hemos de ceñirnos estrictamente. En este caso seremos espiritistas, pero no podemos ser librepensadores; porque de lo contrario tendremos que salirnos y divagar en hipótesis, fuera del círculo que el Espiritismo nos marca.

Así es, que yo seré librepensador, si en virtud de mi librepensamiento he venido á ser espiritista. Pero no lo soy, si lo que se llama librepensamiento es para negar la existencia de Dios y del alma; para ridiculizar el Espiritismo y burlarse de los espiritistas, como dicen que lo hacen muchos librepensadores.

Dijo Moisés: «Y dijo Dios: hágase la luz y la luz fué hecha.»

Dijo Cristo: «No hay nada que esté encubierto que no haya de ser descubierto.»

Ahora, hermano Palasí, le suplico que con su clara inteligencia me saque de mis errores.

Quedo de usted afectísimo S. S. y hermano,

LUIS BOLTA.

NOTABLE CASO DE OBSESIÓN CURADA

Con el mayor gusto damos cabida al siguiente relato que nos remite un querido amigo y correligionario:

Gerona, 10 de Agosto de 1894.

SR. DIRECTOR DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS», BARCELONA.

Muy Sr. mío y amigo: En nombre de varios correligionarios espiritistas, voy á referir á usted un hecho recientemente ocurrido en esta ciudad que, por las circunstancias en que se ha verificado, ha llamado grandemente la atención pública y hoy constituye el tema obligado de todas las conversaciones.

Es el caso que un vecino de esta ciudad, llamado Juan de la Cruz, de

veintitrés años de edad, casado, alpargatero de oficio y que vive actualmente en la calle de San Francisco, núm. 10, padecía desde hace diez meses una enfermedad que se manifestaba de la siguiente manera: Cuando el paciente se encontraba en estado relativamente normal ó de calma, no podía hablar claramente, sólo gesticulaba, balbuceando incoherentes palabras; comía escasamente y con dificultad y andaba cojo ó arrastrando los pies. Este estado duraba poco tiempo; sobrevenían con frecuencia fuertes ataques que ponían, al parecer de los médicos, en grave peligro de muerte al paciente. En estos ataques, el pobre enfermo se revolcaba por el suelo en medio de epilépticas convulsiones nerviosas; se le hinchaba desmesuradamente el vientre, el cuello y el estómago; se tiraba contra las paredes y exhalando desgarradores ayes, pedía muchas veces un arma para suicidarse. Nadie podía contenerle ni sujetarle, pues adquiría una fuerza tal, que derribaba á cuantos pretendían acercársele; y como no había nadie, ni nada que pudiera cortarle el paso, salía de su casa y corría como un loco por plazas y calles, llenando de consternación á los vecinos de Gerona, que se asomaban á los balcones y ventanas para ver correr al infeliz Juan de la Cruz.

Los mejores médicos de esta ciudad visitaban al enfermo y buscaban con marcado interés é inútilmente el remedio. ¿Cómo habían de encontrarlo si no conocían la enfermedad? Al paso que unos decían que se trataba de una enfermedad nerviosa, *Convulsiones*, *Espasmos*, *Epilepsia* (mal de Sant Pau), aseguraban otros que la enfermedad era *mental*. Así es que el paciente, ora recibía *inyecciones de morfina*, ora abundantes dosis de *bromuro potásico*, ora *duchas*... Y nunca encontraba el menor alivio.

Cansados los *doctores sapientísimos* de consultar sus *obras clínicas*, delegaron sus funciones al médico de cabecera, el cual después de pasar horas enteras al lado del enfermo, dijo á éste: «Ponte en curación con quién quieras, que nosotros ya no podemos hacer nada.»

Entonces nuestros correligionarios don Ciriaco Marull y don Narciso Moret, se encargaron de curar á Juan de la Cruz, en vista de que era víctima de lo que el Espiritismo llama *Obsesión*. Al efecto celebraron tres sesiones.

En las dos primeras consiguieron calmar los dolores del paciente. En la tercera sesión, que tuvo lugar en casa de don Ciriaco Marull, obtuvieron una comunicación del padre del enfermo, que murió ya hace años, en la que les anunciaba lo siguiente, por boca de su propio hijo, que á la sazón actuaba de medium parlante: «Mañana mi hijo estará curado y pasado mañana ya trabajará.»

Al día siguiente, al levantarse de la cama, el enfermo nota con extrañeza que no necesita apoyarse con el bastón que siempre llevaba consigo; da un paso, luego otro y después muchos, y ve que sus débiles piernas se han tornado robustas; ebrio de contento, corre en busca de su esposa y de los vecinos á comunicarles la buena nueva, los cuales al verle llegar con el bastón sobre el hombro, prorrumpen en exclamaciones de sorpresa y admiración.

Hoy ya trabaja, ya puede pasearse con pie firme por las calles de Gerona, ya habla con claridad, ya está, en fin, completamente curado.

Excuso decir á usted que Juan de la Cruz y su familia son ahora entusiastas y convencidos espiritistas.

Si quiere hacer público, desde las columnas de la Revista de su digna dirección, lo que acabo de relatarle, puede hacerlo en la forma que más guste; y si necesita más detalles, está dispuesto á comunicárselos su amigo en creencias y S. S.

Pedro Loperena.

NUEVOS PERIÓDICOS ESPIRITISTAS

Hemos recibido los primeros números de *La Sombra de Hidalgo*, semanario dedicado exclusivamente á la defensa del Espiritismo, que comenzó á ver la luz en Méjico el 15 de Julio último.

Dice así en su programa:

«Nuestra publicación, altamente filosófica, combatirá con energía los errores inculcados en el pueblo por religiones fanáticas y sostendrá con virilidad la bandera del liberalismo. Execrará el fanatismo, la teocracia y toda tiranía cuyos fines son abominables; amará con adoración las ciencias, las artes, la literatura, la libertad y la democracia.

«Su norma será JUSTICIA, EQUIDAD y AMOR.»

El nuevo colega ha comenzado á publicar en sus columnas el notable libro *Roma y el Evangelio.*

Es interesante el relato inserto en su primer número, bajo el epígrafe «Sorprendentes fenómenos», de los que espontáneamente se están produciendo desde hace cuatro años en Cuautla de Morelos y Yautepec, en la familia de don Nazario Rendón.

Acompaña el relato un acta, con trece páginas, detallando los fenómenos físicos que tuvieron lugar en una sesión, en la cual se determinó la constitución del «Círculo Cristiano Espírita *Benito Juárez.*»

Más de cincuenta personas presenciaron los aludidos fenómenos, sobresaliendo los lumínicos, con la mediumnidad de la señorita Remedios Toledano.

En el número segundo publica otro testimonio con numerosas firmas, de otra sesión de efectos físicos, habiéndose tomado todas las precauciones posibles para evitar la superchería.

Y en el número tercero copia el acta de los fenómenos que se produjeron en una sesión del mencionado Círculo, ante distinguidos miembros de la prensa de la capital.

Saludamos al nuevo colega mejicano y felicitamos á su editor el infatigable propagandista nuestro hermano Hipólito Salazar.

*
* *

La Vie d'Outre-Tombe es el título de la Revista mensual que desde el 15 de Julio publica la Federación de los grupos espiritistas de la región de Charleroi (Bélgica). *La Vida de Ultra-tumba* ostenta como subtítulo: «Colección de instrucciones medianímicas.»

He aquí la traducción de los dos últimos párrafos del artículo-programa que, por el Comité de la Federación, firma el secretario M. Ch. Fritz:

«Al publicar *La Vie d'Outre-Tombe*, el Comité de la Federación ha querido reaccionar contra esas tendencias destructoras de la mediumnidad; queremos seguir la tradición de Allan Kardec, y por eso queremos dar el mayor espacio y el lugar preferente á las instrucciones mensuales de los Espíritus guías; luego, con visitas regulares á los grupos, y la publicación de las actas de sus sesiones, esperamos reanimar el valor de los que se consagran obscuramente á la propaganda, y en particular de los jefes de grupos y de los mediums.

»De lo que precede, podría temerse que nos arriesgamos mucho á caer de un exceso en otro; demasiado escepticismo por una parte, demasiada credulidad por otra. No teman nuestros amigos; estamos demasiado penetrados de las recomendaciones de Allan Kardec é instruídos por la experiencia, para no saber que todas las comunicaciones de los Espíritus deben ser examinadas con cuidado; que Dios no nos ha dado la razón y la inteligencia para no emplearlas. El Espiritismo Kardeísta no enseña la fe ciega, sino la fe razonada, y tenemos intención de acordarnos siempre de esto.»

Precede al artículo-programa la Profesión de fe, resumen de la enseñanza de los Espíritus respecto á los puntos fundamentales, adoptada en sesión de 27 de Septiembre de 1891, por los señores comisarios delegados del distrito de Bruselas y por el Comité de la Federación de la región de Charleroi, el 5 de Febrero de 1893.

La Vie d'Outre-Tombe se publica en cuadernos de 16 páginas. El abono anual en Bélgica, 2 francos; en el Extranjero, unión postal, 3; número suelto 20 céntimos. Rue de Marchienne, núm. 38, Charleroi.

*
* *

Del colega *Reformador*, de Río Janeiro, traducimos lo siguiente:

«*Nuevo periódico espiritista.*—Hemos sido obsequiados con la visita de *The Searchlight*, dedicado al progreso social y espiritual, justicia, libertad de pensamiento y humanidad, que ve la luz en San Francisco de California y se publicará todos los sábados. La tirada del primer número será de diez mil ejemplares.»

Saludamos á los nuevos colegas, deseándoles larga y próspera vida en la propaganda del Espiritismo.

EL JOVEN MEDIUM ARTURO

Hemos dado cuenta en la *Revue Spirite*, de París y el *Moniteur*, de Bruselas, de la notable mediumnidad de un joven de once años, del grupo de M. Jacquet; resumiremos brevemente las manifestaciones descritas en esos dos periódicos.

Los fenómenos observados son: Materializaciones numerosas de manos, pequeñas y grandes; luces fosforescentes; redobles de tambor ejecutados por mano hábil, demostrando una inteligencia y no la exteriorización de un fluido cualquiera; transporte de un despertador de música, haciéndose oir en el espacio, encima de nuestras cabezas; transporte del joven medium sobre la mesa; Espíritus diversos tocando el piano; aportes de flores y grajeas. A causa de los calores, y para que el joven medium no interrumpiese sus estudios, los Espíritus nos aconsejaron hace algunas semanas suspender por algún tiempo nuestras sesiones de investigación. En tal ocasión nos dijo el Espíritu de nuestro antiguo amigo Mouls, por conducto del medium M. Arotin: Que la acción de los Espíritus sobre el cerebro de los mediums era causa de que obrasen ellos con la mayor prudencia; que en las actuales circunstancias, los Espíritus familiares habían juzgado necesario dejar descansar al medium y que él lo aprobaba completamente; luego, que el calor era una causa de dificultades para la materialización de los fluidos, y que se podía facilitar el trabajo de los Espíritus para la materialización, colocando cada vez un cubo de agua muy fría en el cuarto de las sesiones. No hemos tenido hasta ahora ocasión de experimentar esta última recomendación, pero nos proponemos hacer el ensayo en nuestras próximas sesiones.

«Durante el trabajo de desarrollo de la mediumnidad de este niño, hubo que restringir forzosamente la entrada en las sesiones. Todos los que están iniciados saben cuán necesario es, si se quieren obtener buenos resultados, dejarse guiar en estas investigacioues por los Espíritus productores de ellas; si se les quiere mandar y saber más que ellos, adiós los Espíritus y perturbación de la mediumnidad; sin embargo, se nos ha prometido, y es la inten-

ción de M. Jacquet y de los padres del joven medium, que cuando se reanuden las sesiones, dos personas á la vez serán invitadas entre los espiritistas de la región para asistir á las experiencias.»

(La Vie d'Outre-Tombe.)

EL ESPIRITISMO EN LA LINEA

Gibraltar 28 de Agosto de 1894.

Sr. D. José C. Fernández:

Mi distinguido h. en c.: Ante todo doy á la dirección de la Revista un millón de gracias por la alta honra que me dispensó al elegirme su representante en la velada de «Los Hijos de la Fe».

La reunión resultó muy lucida, habiendo en ella más de 200 personas de todas las clases de la sociedad. Don Ignacio María del Cid, de Ronda, traía la representación de aquel Centro «La Decisión Progresiva», y según las impresiones recogidas, puedo asegurarle que ha conmovido y entusiasmado cuanto se leyó, dejando gratísimos recuerdos.

Entre lo mucho bueno que se dió á conocer llamó la atención el trabajo del joven Manuel Blandino, de Algeciras, el que le acompaño con el de don A. Aguarod, para que le dé publicidad si lo juzgase digno de ello (1).

La velada, cuya reseña completa publicará el popular semanario *La Luz del Porvenir*, se desarrolló á tenor del siguiente programa:

Primera parte.

1.º Sinfonía, por D. Eduardo Barrejón.
2.º Apertura de la sesión, por D.ª Eugenia N. Estopa.
3.º Discurso expositivo, por Antonio Suárez.
4.º Discurso, por D.ª Eugenia N. Estopa.
5.º Poesía de Juan Bueno, leída por D. M. Blandino.
6.º «Lo que puede la voluntad», por D. Rafael Jurado.
7.º «Hacia Dios por el amor y la ciencia», por D.ª Dolores Ibáñez del Cid.
8.º «El Espiritismo es el Cristianismo», de D.ª Amalia Torres de Maresma, trabajo leído por don Antonio Suárez.
9.º Poesía «A una escéptica», de D.ª Amalia Domingo y Soler, leída por la Srta. D.ª Eugenia N. Estopa.

Segunda parte.

1.º Sinfonía, por D. Eduardo Barrejón.
2.º Discurso de D. Jaime Celecia, leído por D.ª Dominga Estopa.
3.º «A los hijos de la Fe», por A. López, lectura por D.ª Eugenia N. Estopa.
4.º «Lo que es el Progreso», por D. Miguel Bianchi.
5.º «Hacer el bien por el bien mismo», por D. Angel Aguarod, leído por D. Rafael Jurado.
6.º «Preexistencia intelectiva», por D. Manuel Blandino.
7.º Discurso pronunciado por D. Ignacio María del Cid.
8.º Improvisación, de D. Francisco Mejías.
9.º Clausura, por D.ª Eugenia N. Estopa.

El Espiritismo, como se ve, es en La Línea más racionalmente conocido que en ésta, gracias á los jóvenes que componen los «Hijos de la Fe».

(1) Agradecemos á la Srta. Estopa el envío de los originales que cita, los cuales publicaremos en otro número, sintiendo que el exceso de material nos impida insertarlos hoy.—*N. de la R.*

Don Jaime Celecia es acreedor á nuestra loa, pues no omite medios de hacer avanzar la idea, prestando su concurso pecuniario para ofrecer un buen local á los que quieran conocer nuestra regeneradora doctrina.

Reiterándole mi agradecimiento, me repito suya affma. h. s. s. q. s. m. b.

E. N. Estopa.

*
* *

Un semanario político independiente, *El Clarín*, cuyo director no es espiritista, antes bien profesa ideas positivistas según dicen, describió la velada de la línea en los siguientes halagüeños términos:

El sábado anterior asistimos á la reunión celebrada por el grupo espiritista «Los Hijos de la Fe», que inauguró un nuevo local construído por D. Jaime Celecia, con una velada literaria.

Presidía la renombrada espiritista y laureada poetisa Srta. D.ª Eugenia Estopa, que á sus grandes talentos reune las mejores virtudes.

El dueño del local y presidente efectivo del grupo obsequió espléndidamente á los reunidos, que salieron grandemente satisfechos, tanto por las deferencias debidas al Sr. Celecia, cuanto por lo selecto de aquella reunión, donde vimos una buena parte de lo más elevado de la sociedad linense con los mejores deseos de progresar en los problemas de ultratumba.

La reunión terminó á las seis de la mañana, después de haber sido obsequiados los concurrentes con cena espléndida, dulces y licores.

Leyéronse escritos dignos de admirar por los pensamientos morales que en ellos se encerraban, y se pronunciaron discursos alusivos que merecieron muchos aplausos.

La Revista de Estudios Psicológicos felicita á los espiritistas linenses por el importante acto de propaganda que han realizado, y tiene á mucha honra el haber estado en el mismo tan dignamente representada en la persona de la entusiasta propagandista Srta. Estopa.

LOS SUCESORES DE UNCITI

II

Y véase cómo el tristemente célebre curandero de Sans nos va resultando un émulo del heroico Cid Rodrigo de Vivar; ambos han continuado, después de muertos, la obra que principiaron en vida: el valeroso castellano ganando batallas; el Santón de Sans desacreditando á los espiritistas.

En la Revista de Agosto nos ocupábamos de un suelto, publicado por algunos diarios locales, relativo al proyecto de establecer varios templos espiritistas en esta provincia con su correspondiente *Vaticano* ó *Sede Apostólica* en Sans, cuyo suelto hubimos de hacer aclarar en el sentido de que el Espiritismo no lleva tendencias á degenerar en iglesia alguna determinada. Como garantía de esta afirmación puede ofrecerse la base filosófica de la doctrina y su carácter abiertamente progresivo y analítico.

En nuestro afán porque no se confunda á los que razonadamente profesan la doctrina espiritista, con esas sectas de fanáticos por naturaleza predispuestos á dimitir su libre albedrío en beneficio de cualquier advenedizo, que bien pudiera resultar instrumento consciente ó inconsciente de instituciones cuyo predominio y poderío se basa en el mantenimiento de la ignorancia y el error, hemos de ocuparnos hoy, aunque sea someramente, de la algarada promovida con motivo del litigio entablado entre los herederos testamentarios de Nicasio Unciti y los que, habiendo colaborado en la obra de aquel

Santón ayudándole en sus propósitos y mojigangas, pretenden ahora participación en la herencia.

Los infelices que pudiéramos llamar *desheredados* han elevado al señor Gobernador Civil una exposición á la cual cuadraría perfectamente el siguiente título que recomendamos al popular sainetero Ricardo de la Vega: *Las Aventuras de un fantástico y La Hidroterapia Celestial, ó Los huérfanos desnaturalizados y enfurecidos.* Nada más lógico y natural que salir á la defensa de un derecho, y si los discípulos de Nicasio Unciti creen lesionado el suyo, hacen bien en acudir donde quiera que sea en demanda de justicia; empero el sistema que han adoptado acusa en los recurrentes tan evidente mala fe que, no lo dudamos, ha de malograr el buen éxito de sus pretensiones. En efecto, en el suplicatorio con que termina la exposición dirigida á la autoridad gubernativa, se solicita de ésta que *abra una información respecto del templo que funciona en Sans, con lo cual podrá apreciarse el inmenso beneficio que reportará á la sociedad toda, la prohibición de estos centros llamados en mal hora evangelistas, espiritistas y de hermandad, y bajo cuya sombra se cometen actos criminosos, antihumanitarios é irracionales, inmorales bajo el punto de vista social y perniciosos al sosiego y la paz de las familias.*

Y ahora decimos nosotros: ¿qué tienen que ver la sociedad y los espiritistas con lo que les está pasando á los corifeos de Unciti? ¿Qué culpa tienen los espiritistas y *la sociedad toda* de que los colaboradores de aquel Santón no hayan podido tranquila y amigablemente retirar la parte alícuota, que creen les corresponde, de la fortuna amasada por aquél? Y si bajo la sombra del templo de Sans se han cometido *actos criminosos, antihumanitarios é irracionales, bajo el punto de vista social, y perniciosos al sosiego y la paz de las familias*, ¿cómo los escandalizados de ahora han callado tanto tiempo, dando con ello lugar á que persistieran los actos criminosos que ahora revelan y en cuya comisión tal vez podría corresponderles su parte de responsabilidad? ¿No podría conjeturarse que una mezquina cuestión de intereses ha podido en ellos más que una razón de alta moralidad? He aquí por qué deducimos que los protestantes de Sans no obran de buena fe, y esto solo ya basta para malograr el buen éxito de sus pretensiones.

¿Y á qué viene el barajar en toda esta comedia el nombre del Espiritismo? El corresponsal en Sans de *La Publicidad* ha escrito sobre el asunto que nos ocupa una porción de artículos, á la cabeza de los cuales aparece en letras muy salientes nada menos que el epígrafe siguiente: Litigio Espiritista. ¿Es esto serio? ¿Acaso dicho corresponsal conoce el Espiritismo? Y si lo conoce y sabe que las paparruchas por él relatadas nada tienen que ver con las prácticas y enseñanzas de esta doctrina, antes bien han sido y serán siempre por la misma combatidas, ¿á qué fin cargar sobre los que leal y honradamente profesamos la más racional de las creencias, el sambenito del descrédito para ante aquellos que desconozcan el Espiritismo y que vayan á formar juicio por lo que diga el articulista? ¿No es esto otra prueba bien patente de mala fe?

Bajo el influjo de las anteriores consideraciones, redactamos el siguiente escrito que se remitió al periódico citado:

Sr. Director de *La Publicidad*, Presente.

Muy señor nuestro: Cuatro palabras como aclaración á los artículos que bajo el sugestivo lema «Litigio espiritista» publica el corresponsal en Sans de *La Publicidad*.

Conste que, si las personas á las cuales alude el señor corresponsal se han ó las han titulado alguna vez espiritistas, no habrá sido porque sus actos se ajustaran á las enseñanzas que se derivan

del conocimiento de la doctrina compilada por Allan Kardec, ni porque hayan tenido concomitancia de ninguna especie con los fundamentos en que se basa dicha doctrina, aprobados por los Congresos espiritistas internacionales celebrados en Barcelona (1888), París (1889) y Madrid (1892); antes bien la prensa espiritista ha sido siempre la que más interés ha demostrado en poner de relieve las ridículas extravagancias de esa secta de fanáticos establecida en Sans, cuyos individuos son conocidos por los *nicasistas* ó *uncitistas*, apelativo derivado del nombre de su pontífice (sic) Nicasio Unciti.

Y conste también que los mismos que ahora tanto se afanan en aparecer ante las autoridades judiciales y gubernativas como víctimas inconscientes de una falaz expoliación, fueron sordos, mientras vivió Nicasio, á la voz de los espiritistas, cuando éstos en reuniones y meetings y desde las columnas de sus periódicos les llamaban la atención sobre el colosal fraude pseudo-religioso á que *voluntariamente* contribuían siguiendo las prácticas de aquel Santón.

Por todo lo cual, y como prueba de la imparcialidad y justicia que deseamos reconocer en el corresponsal de *La Publicidad* en Sans, veríamos con satisfacción substituyera aquél en sus artículos el epígrafe «Litigio espiritista» por otro cualquiera más en concordancia con el asunto objeto de sus escritos.

Barcelona, 14 de Agosto de 1894.—Por la Federación Espiritista Catalana, Miguel Vives; por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, Angel Aguarod; por la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, el Vizconde de Torres-Solanot; por *La Luz del Porvenir*, Amalia Domingo y Soler; por el periódico *Lumen*, Quintín López; por el Gabinete Público y Gratuito de lectura á periódicos y obras espiritistas, Teodoro J. Bartrolí; por las *Hojas de Propaganda*, José C. Fernández.

A continuación del anterior escrito y como contestación al mismo, el corresponsal de *La Publicidad*, se dignó decir lo siguiente:

Agradecemos infinitamente á los representantes de los periódicos espiritistas y demás entidades que firman el antecedente escrito, el envío que nos han hecho, porque vienen á robustecer con ello las afirmaciones que en la exposición al Sr. Larroca hace el Sr. Alvarez, al par que deslindan los campos respecto las tendencias y significación de los sectarios que seguían las originales extravagancias del profeta de Sans.

Este corresponsal, por su parte, ha de declarar que se ha ocupado del asunto de los llamados espiritistas *uncitistas* de Sans, por lo que en ello pueda haber de inmoral y, por consiguiente, perjudicial á las costumbres públicas y á la paz de infinidad de familias, teniendo siempre buen cuidado en destacar el verdadero carácter de sus escritos. No se trata en ellos de combatir las doctrinas espiritistas, basadas en principios científicos, no; jamás ha entrado en nuestro interés. Se trata simplemente de poner en evidencia á los que, bajo la capa del Espiritismo, atropellan la ciencia médica, practican el curanderismo pernicioso, burlan las leyes de asociación y timan, por último, el dinero del prójimo con descaro inusitado. Ese y solamente ese ha sido nuestro propósito, y como consecuencia de ello, intentar la restitución, á infelices familias, de fortunas inhumanamente arrancadas á sus individuos por medio de la sugestión y del hipnotismo religioso. Por eso se llama la atención de la primera autoridad de la provincia, que en vano malas lenguas é intenciones aviesas han indicado la posibilidad de que D. Ramón Larroca eche en saco roto todo lo que se le ha denunciado por el Sr. Alvarez. No. D. Ramón Larroca conoce la importancia moral y material de todo este proceso y tiene exacto criterio de las altas funciones á que le llaman á ejercer sus intachables dotes de talento, los buenos sentimientos de sus virtudes, de amor y caridad al prójimo y á la sociedad. Y como tiene de ello la posesión segura, en vano se intenta ofuscar su buen nombre y el de la elevada autoridad que representa, suponiéndole parcial y supeditado á ciertas influencias. Y respecto á esto no quiere este corresponsal decir una palabra más.

En cuanto á que variemos el epígrafe de nuestros escritos, sentimos en el alma no habernos puesto en contacto, antes de empezar á publicarlos, con las dignísimas personas que nos han favorecido con el envío del suyo. Entonces hubiéramos tenido el gusto de complacerles porque, lo confesamos ingenuamente, no teníamos otro empeño que el significar con el epígrafe «Litigio espiritista» la cuestión de derecho que se debe debatir, negando como niegan los firmantes de una protesta que más adelante se publicará, personalidad jurídica á D. Nicasio M.ª Unciti para testar en

favor de determinada persona lo que es obra y caridad de una asociación. Mas deben entender tan respetables señores que *le nom ne fait pas la chose*, en este asunto. Los lectores están por otra parte acostumbrados á ese título y nos parece sería pueril cambiarlo ahora.

De todos ustedes atento servidor, – *El corresponsal.*

Poco trabajo se ha echado encima el articulista en su propósito de *intentar la restitución, á infelices familias, de fortunas inhumanamente arrancadas á sus individuos por medio de la sugestión y del hipnotismo religioso.* ¡Pobres jesuitas! Así y todo comprendemos que hubiese titulado sus artículos *Litigio religioso* ó *El timo de Sans*, etc., etc.; pero no vemos una razón que abone el uso del epígrafe adoptado. Por ello y por la persistencia del corresponsal en traer y llevar las palabras Espiritismo y Espiritistas en la cuestión de Sans, cuyos protagonistas más bien son conocidos por evangelistas, nicasistas y uncitistas, deducimos que, como estos últimos, el corresponsal de *La Publicidad* no obra de buena fe.

Cierto que *le nom ne fait rien à la chose;* pero por lo delicado del asunto que se trata, no había de juzgarse tan pueril un cambio de título que, sobre ser de justicia, habría acreditado al articulista de imparcial.

Cierto que el Espiritismo saldrá inmaculado de este incidente, pese á todos sus detractores, leales ó solapados; pero, siquiera sea momentáneamente, pueden aquellos que desconozcan la doctrina formar de la misma erróneo concepto si juzgan de ella por lo que dice el leader de los nicasistas desheredados. Por esto dijimos al principio que el Santón de Sans, aun después de muerto, continúa desacreditando á los espiritistas.

F.

FENÓMENOS FISICOS

Bajo este epígrafe el periódico *Light*, ampliando los comentarios al artículo titulado «El Descenso de la mediumnidad de efectos físicos,» que dimos á conocer en nuestro número del pasado Julio, dice que ese artículo ha debido traer muchos recuerdos de los buenos tiempos pasados en que florecía aquella mediumnidad. Si es cierto que ha disminuído, añade, la culpa está en nosotros mismos, y quizá se deba en parte á la mala dirección que se le dió y á que teníamos un exceso de mediums de efectos físicos con una avalancha de espíritus ligados á la tierra por su influencia materialista y su poca elevación.

Natural era que se cayese en la vulgaridad, el disparate, la ignorancia, la chanza pesada, y que todo esto disgustase, con lo cual disminuyeron las manifestaciones. Por otra parte, muchos de los que se disponían á examinar el fenómeno, no estaban preparados para sacar el fruto que debía sacarse de su estudio; no eran científicos, sino por el contrario elementos impresionables dispuestos á caer en la aberración, y la cosa terminaba con ellos. Esto no hubiera sucedido si hubiesen estado preparados con el conocimiento del Espiritismo, única manera de adelantar. La simiente no cayó en tierra laborada á la suficiente profundidad; nació luego, pero fué para secarse en seguida. Nada serio puede obtenerse de espíritus frívolos, ni de los que tomaron el Espiritismo como un pasatiempo para las veladas de invierno. Estos lo abandonaron y aun pensaron haber sido engañados y burlados. Además, las atenciones ordinarias y urgentes de la vida y hasta el mero impulso de

ésta, es suficiente para explicar que la gente se retirase de aquel género de asuntos, especialmente en la Babilonia de Londres. Hasta el cambio de residencia yendo de un barrio á otro de la populosa ciudad, y el cambio de medio hacen variar, influyen también, así como otras circunstancias: pérdida del poder medianímico, cansancio por la molestia que el ejercicio proporciona, las sospechas que asaltan aun á las personas de intimidad. Todo ello porque no se mira el fin superior del Espiritismo. Lo que falta entre los espiritistas es algo de la paciencia maravillosa y perseverancia que distinguen á ciertos individuos de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas *(Psychical Researchs Society)* y algo también de su habilidad para saber prestar atención á cosas pequeñas, y saber librarse de la obcecación al hacer los experimentos.

La sencillez y aun la trivialidad de la cosa, si conduce á un fin superior, no ha de ser obstáculo para retraer al investigador. El gran Faraday trabajaba en sus grandiosos experimentos con los materiales más sencillos y groseros. El hombre de ciencia no rebaja por eso su dignidad; lo que sí es censurable que desdeñe lo que es materia de interesante estudio, como acontece con el Espiritismo. Despreciar los «fenómenos físicos,» indica en el investigador completo desconocimiento de la importancia de ese estudio. Aquel que sabe apreciar en todo su valor las cosas, prescinde de lo accesorio y se fija en lo esencial. Así por ejemplo, si alguno lograra perfeccionar un aparato por medio del cual pudiéramos comunicar telegráficamente sin alambres entre Londres y Birminghan, ¿quién sino una persona muy superficial se molestaría porque se le mandase un despacho trivial ó una burla? Al hombre de ciencia le sería completamente indiferente, y concentraría su atención en el hecho insólito de que el mensaje llegase á su destino.

Lo mismo, y en ello insistimos, sucede respecto al Espiritismo. El fenómeno físico fué su base, y no vemos medio mejor para hacer creyentes. Puede ciertamente ser el fenómeno de un orden muy elevado y revestir gran variedad; pero repetimos que los fenómenos de orden físico más groseros, los más triviales y más extraños, bien probados, como viniendo de ultratumba, son evidentemente más preciosos que la doctrina más fantásticamente elaborada ó el *ismo* más sutil que se haya inventado.

Hasta aquí los comentarios, casi literalmente traducidos, del artículo de *Light*, que explican la razón del descenso de la mediumnidad de efectos físicos en los pueblos anglo-sajones, y especialmente en Londres, señalando al propio tiempo la grandísima importancia de los fenómenos físicos en la obra de la propaganda del Espiritismo por el hecho.

En los dos artículos del importante periódico espiritista de Londres que hemos dado á conocer á nuestros lectores, se ponen de manifiesto también los escollos y los resultados negativos de la mediumnidad de efectos físicos, cuando el experimentador no tiene conocimiento previo del Espiritismo. Creemos oportuno recordarlo, ahora que entre nosotros empieza á desarrollarse aquella mediumnidad. Los prudentes y acertadísimos consejos contenidos en *El Libro de los Mediums* de Allan Kardec, han de servir muchísimo al novel investigador espiritista, y evitarán que se caiga en los males que lamentaba el colega inglés.

Aun al más experimentado servirán de mucho los jalones que puso el gran recopilador de la Doctrina espiritista; por eso no nos cansaremos de aconsejar el estudio detenido de sus obras fundamentales.

T.-S.

BIBLIOGRAFIA

Mystères des Sciences Occultes.

DE CRÍTICA.

I

Con el sugestivo título de *Mystères des Sciences Occultes* se ha publicado, en París una volumi nosa obra cuyo autor permanece oculto bajo el embozo de *Un initié.*

Abro el libro y aparece ante mis ojos un frontispicio tentador. Lo que podríamos llamar *le menu* intelectual, paréceme sabroso en gran manera, y puesto que el autor brinda á sus lectores tan exquisitos platos, tomo asiento á la mesa, y sin temor al cansancio ó aturdimiento de una buena digestión, hágome el propósito de ser justo é imparcial en la crítica, ya que ni en mi tierra ni en la tierra del autor, lo cortés no quita á lo valiente.

El estudio de la fisionomía, de esa ciencia que enseña á conocer los hombres por los rasgos de su cara, ocupa el primer capítulo de la obra. Los conocimientos que Lavater, Bacon, Paracelso, Porta, Lachambre, Gall, Cuvier y otros, adquirieron del estudio fisiognomónico del hombre, estaban basados en una suerte de empirismo, en la observación atenta, escrupulosa de la disposición de tal ó cual órgano, de la forma y hundimiento de éste ó aquel surco, ó del trazo recto ó sinuoso de aquella arruga, y sólo la paciencia y sagacidad que debía presidir el trabajo de estos hombres notables, pudo llegar á formar un cuerpo de doctrina, una enseñanza, una serie de regla, que llevaban cuando menos la garantía de estar sancionadas por la generalidad de casos sujetos á observación.

La ciencia psico-física no había aún dado el paso de gigante que más tarde debía dar; faltaba llegar al descubrimiento de instrumentos de observación con que poder medir los efectos de una sensación, la fuerza desarrollada por una idea; y cuando el día ha llegado en que se pueden apreciar las reacciones cerebrales por medio de aparatos de precisión, cuando la telegrafía mímica se puede leer y explicar como se lee y explica el mecanismo de un telegrama que viene á nuestras manos, el estudio de la fotografía del alma ha salvado la humilde condición de arte empírica para venir á ocupar el de ciencia positiva.

Ya empieza á resonar dentro las salas de justicia la voz del antropólogo que estudia la forma y capacidad craneal del reo para venir á sacar deducciones que puedan ilustrar á los tribunales en su difícil misión; se forman ya escuelas de criminalogía que admiten la evolución del hombre con sus estigmas de origen remoto, y máculas adquiridas por el contacto insano del medio, y aunque se frena muy mucho el dinamo del progreso, ello es que del estudio de las conformaciones exteriores del hombre se vienen á deducir conclusiones de gran valía, hasta llegar á sorprender tras de una caja craneana al parecer impenetrable, un cerebro que fragua el crimen, ó bien una masa encefálica que va acumulando energía potencial en sitio donde todo es noble y grande cuanto aloja.

Antropología, Frenología, Fisiognomonía; he ahí tres ramas de la Biología humana que son interesantes conocer, hoy más que nunca, pues nuestro momento histórico es de prepararnos á analizar el hombre para saber atenderle en sus necesidades, en esas necesidades que con tanta solicitud pide sean atendidas, y que para saber si son justas, precisa sepamos antes quién es el hombre y las diferencias que separan á unos hombres de otros. *Un initié* nos presenta en breves páginas un resumen de una rama de la Biología humana, Fisiognomonía.

Con pincelada de maestro y gusto de artista, traza unas siluetas gráficas de frentes, labios y actitudes, que copian con exactitud matemática la distinción, el ingenio, la vanidad, la necedad, el orgullo y otras flaquezas y cualidades que en el museo viviente se encuentran, y que seguramente el lector sabrá ajustarles sus correspondientes ejemplos sin necesidad de ir á buscarlos con linterna.

Digamos empero que estos ejemplares tan soberbiamente pintados, generalmente sólo pueden encontrarse entre los individuos cuyo período evolutivo se encuentra en relativo estado de atraso, en aquellos que no han conquistado el grado de educación suficiente para saber dominar el vértigo del instinto, y que transparentan cual terso cristal, en la superficie de su rostro, los menores movimientos que se fraguan en los arcanos del espíritu.

La impasibilidad no es patrimonio de las almas vulgares, y sí lo es de los espíritus superiores. Mientras aquéllas oscilan cual pluma al viento bajo el estímulo de una débil sensación, el espíritu bien equilibrado llegado al estado de madurez, permanecerá indiferente ó poco menos, cual si el estímulo-sensación hubiese quebrado su aguda punta ante el acorazado de su voluntad.

¿Es que la sensación no ha ingresado en el torrente nervioso y por eso dejó de obrar? No, pues ella es una fuerza, y en más ó en menos esta fuerza ha de producir movimiento; pero mientras en uno la descarga será instantánea, en otro, bien dotado de poder moderador, se distribuirá convenientemente, y lo que impulsará la mano del uno para herir, se extinguirá en el otro mordiéndose un labio.

Casos existen, no obstante, y Bain (1) cita alguno de ellos en que la impresión, el excitante, no ha llegado á despertar ninguna emoción, ningún sentimiento. Así, en lo más recio de un combate, puede un hombre ser herido y ser insensible por espacio de algún tiempo al dolor de la herida. Este hecho se explica por la absorción completa de toda las energías del sistema nervioso y muscular, pues tan pronto como desaparece la exaltación del combate, el dolor es sentido.

Estos hechos no disminuyen el valor que tiene el estudio de la fisionomía; sólo quiere decir que este estudio, como todos, debe hacerse con gran circunspección y siempre focando bien la lente, pues de otro modo nos expondríamos á clasificar mal, y esto tiene sus inconvenientes.

Como dice muy bien *Un initié*, los individuos de las razas inferiores tienen gran parecido entre sí, y esta conclusión la sostiene igualmente al Dr. Foley, quien ha observado entre las razas polinésicas una gran similitud bajo el punto de vista físico, intelectual y moral.

El basamento en que se ha de levantar el edificio de la personalidad futura, retocada, esclarecida y vigorizada por las luces de la civilización, nada puede tener de complexo en sus comienzos; existirá, si se quiere, de un modo virtual, latente, dormido, el armazón que ha de constituir el día de mañana el complicadísimo teclado cerebral, pero falta que el artista lo trabaje, que se adiestre en su manejo para llegar finalmente á producir mucho y bien.

Por este motivo nos explicamos que en las razas inferiores cuyo desarrollo cerebral está en mantillas, se vea una expresión tan natural en la manifestación de sus movimientos internos, de sus ideas y sensaciones, como se explica igualmente que de un instrumento falto de registros ó llaves para emitir los bemoles ó sostenidos, no se puedan producir más que limitados trozos de música.

En cambio el fino diplomático y el consumado actor acostumbrados por razón del oficio á divorciar el escrito de la cara del dictado del espíritu, utilizan órganos bastante perfeccionados, y la clave para descifrar sus rasgos fisiognomónicos no podrá ser la misma que la empleada en los seres vulgares. Para hacer un diagnóstico aproximado á la verdad, deberemos proceder como lo hace el médico concienzudo ante un caso patológico difícil de investigar. Mucha atención, mucha prudencia y apartar de sí todo prejuicio.

Dicen algunos psicólogos, y á mi entender dicen bien, que no es posible ocultar las sombras que se ciernen tras del sol de la cara; y por mucha que sea la finura de la persona que se estudia, jamás podrá ésta evitar que sus movimientos pasionales levanten una nube que obscurezca la ventana del alma; pero, ello requiere un verdadero ojo de maestro en mundología que no es patrimonio de todos.

Pero si las cataratas de hoy no nos dejan ver el sol de la verdad cuya hermosura permanece oculta en el arca de siete llaves, en cambio podemos tener la seguridad que en el día de mañana metamorfoseados que estemos por el torbellino de la vida, lograremos adquirir la potencia suficiente para penetrar con vista de lince al través de muradas paredes, y si una mirada torva hiriese nuestra retina, contestemos con otra mirada llena de benevolencia, como el que está penetrado de que la luz del amor la ven hasta los ciegos.

VÍCTOR MELCIOR.

(Se continuará.)

(1) *Les émotions et la volonté*, París, 1885.

NECROLOGIA

DOLORES MORATÓ

El día 15 de Julio próximo pasado desencarnó en Valencia nuestra querida hermana doña Dolores Morató y Casanova.

No la conocíamos personalmente, pero hacía años que estábamos en relación epistolar con esta espiritista que supo sufrir con resignación su terrible prueba planetaria, contrastando su cuerpo siempre enfermo con su sana alma, retratada en sus excelentes ideas y en sus buenas obras. Profunda simpatía nos unía á la hermana Dolores, cuyo nombre es trasunto fiel de su vida, sobre todo en los últimos años, sembrada de dolores soportados pacientemente.

De una carta de nuestro corresponsal en Valencia dando noticia del tránsito de esa hermana, tomamos los siguientes párrafos:

«Durante los años que traté á la Morató, tuve ocasión de apreciar sus recomendables dotes de inteligencia y sus buenos sentimientos, descollando por sus iniciativas y sus aptitudes reveladoras de las altas posiciones que debió ocupar en existencias anteriores, en las cuales tal vez no hizo buen uso de sus extraordinarias facultades ó abusó de su elevada jerarquía. De ahí deduzco lo horroroso de la expiación.

»¡Quince años enferma! ¡Ocho de ellos completamente paralítica! Sus músculos sólo eran sensibles al dolor, y, para colmo de desdichas, ¡ciega! Y siempre sin familia, sin allegados, sin bienes ni fortuna de ninguna especie. ¡Dolor y miserias en todo auge! Siempre al amparo de la Providencia, que no la abandonó, pues gracias á la caridad de muchos hermanos no tuvo necesidad de ir á parar á un hospital, donde si el paciente enfermo no se amolda á las ideas que allí imperan y lo dominan todo, ¡ay de él!; sus tormentos son indecibles. Como si la diferencia de ideas fuese óbice para el ejercicio de la caridad.

»Dolores Morató tuvo toda la energía de un carácter varonil para rechazar la «religión de los dogmas», á pesar de los muchos ofrecimientos que se la hicieron, nada despreciables en las tristes circunstancias por que atravesaba.

»Conoció la doctrina espiritista y su ser se fundió en ella. Tan posesionada estaba de las enseñanzas de Allan Kardec, que ninguno de los hermanos que concurrían á su casa para visitarla, dejaba de consultarla en todos los casos de duda, consultas que resolvía con suma descripción aun tratándose de los más complejos y delicados problemas.

»Al principio de su iniciación en el Espiritismo, se le desarrolló la mediumnidad vidente, y luego la escritura semi-mecánica, facultades que sirvieron, no para satisfacer vanas curiosidades, sino para derramar consuelo en las almas doloridas que de él habían menester.

»He aquí un párrafo de su testamento, que ella misma dictó y escribió el hermano Tamarit:

«En la ciudad de Valencia, á los ocho días del mes de Junio de 1894, »yo, Dolores Morató y Casanova, viuda de Primo Cristóbal de la Fuente, de »61 años de edad, habitante en la calle de Embort, número 10, piso bajo, »estando ciega y enferma de cuerpo, pero en completo uso de mis facultades mentales, declaro que profeso la religión cristiana de la primitiva rama, »adicta á la ley del Sinaí y discípula de Jesús en su Evangelio por código, y

»así es mi voluntad que luego que sea abandonada mi materia por el espí-»ritu, *adornada* aquélla con mis más pobres ropas y colocada en modesto »ataúd (que ruego á mis hermanos costeen), se le dé sepultura en el cemen-»terio que quieran, aunque yo prefiro el civil.»

»Todo se cumplió al pie de la letra. Fué acompañada por varios hermanos hasta darle sepultura en el cementerio civil.

»¡Una oración para nuestra hermana!»

Hermana Dolores, desde el elevado punto á donde deben haberte colocado los méritos contraídos en tu última encarnación, que continúe nuestra correspondencia y nos llegue tu inspiración para ayudarnos á soportar nuestra prueba y para que nuestros trabajos sean fecundos en la obra de la propaganda del Espiritismo.

T.-S.

*
* *

Ha desencarnado en el pueblecillo de Minuesa, provincia de Teruel, el niño Abelardo Palasí, hijo de nuestro muy querido amigo é ilustrado hermano en creencias Fabián. Este, que se encontraba en Zaragoza, al recibir la infausta noticia de la gravedad que inspiraba la dolencia de su hijo, tuvo que trasladarse apresuradamente á dicho pueblo. Allí sólo pudo hacer votos para que los buenos espíritus acogieran en su seno al desencarnado y zanjar las dificultades que se presentaron para la inhumación del cadáver.

Siendo Minuesa un pueblo pequeño y por ende ignorante y fanático como la inmensa mayoría de los pueblecillos de España, carece de cementerio civil; y deseando nuestro querido amigo, consecuente con sus ideales y con nuestra doctrina, que el cadáver de su hijo fuese enterrado civilmente, ya que para las autoridades del citado pueblo la ley había sido hasta entonces letra muerta, hubo de hacer prevalecer su derecho, y á falta de cementerio civil, habilitar un trozo de terreno junto al cementerio eclesiástico, levantando al efecto unos pequeños muros, especie de cajón, donde fué depositada la envoltura carnal del niño, hasta tanto que el Ayuntamiento de dicho pueblecillo, en cumplimiento de su deber, construya el verdadero cementerio civil.

Tal vez el espíritu que animaba aquella envoltura, se habrá impuesto la misión de hacer progresar á los habitantes del pueblo dó ha ido á desencarnar, dando ocasión á que su padre verificara la levantada manifestación que ha tenido efecto, plantando con dicho acto la bandera del progreso en los surcos fanáticos y obligando á reconocer y acatar la ley, cuya imposición en nuestros códigos tantos afanes y sinsabores ha costado á la causa de la libertad.

CRONICA

El exceso de original nos obliga a retirar algunos ártículos que teníamos dispuestos para el presente número, así como toda la Sección de Magnetismo.

*
* * La solemne repartición de premios á los alumnos que concurren á las quince escuelas laicas de niños y niñas establecidas en esta capital, que debía celebrarse á últimos de Agosto, ha sido diferida para más adelante con

el objeto de ultimar algunos detalles que la Comisión Ejecutiva estima necesarios, á fin de que el acto revista la importancia que requiere.

Con destino á esta fiesta se han recibido en nuestra redacción los siguientes donativos:

A la memoria de A. C., 25 pesetas, que se han invertido en 5 cajas arquitectónicas; 2 cajas mapas España y Portugal á piezas sueltas; 2 estuches para dibujo; 1 caja colores para pintar y 4 pelotas de goma con apuntes geográficos.

De nuestro suscriptor T. C. T., 5 pesetas, invertidas en dos cajas, surtido de Atlas en piezas sueltas.

La Revista envía por su cuenta 36 libritos Calleja; 6 ejemplares de la obra *Seis tipos aéreos*, 12 íd. *Catecismo Espiritista* y 20 íd. *Lecciones de Espiritismo para los niños.*

Los indicados premios, así como los que recibamos hasta el día del reparto (que se anunciará oportunamente), estarán expuestos en el Gabinete de lectura de la Revista.

*** Estamos conformes con las indicaciones contenidas en el artículo de nuestro querido hermano D. Bernardo Alarcón, titulado «Carta para aquél de mis hermanos que más la necesite,» y que ha publicado *La Fraternidad Universal.*

Nada, efectivamente, hay más hermoso en la tierra que el amor fraternal y la caridad, síntesis de la predicación de Jesús.

*** Dice el *Moniteur Spirite et Magnétique,* de Bruselas, que surge de nuevo en Alemania la idea de crear una Federación entre espiritistas y espiritualistas, y que en ambos lados se pide un Congreso para establecer las bases de una inteligencia.

El órgano de los espiritualistas. *Spiritualistiche Blaetter*, en Berlín, responde que no ha llegado aún la hora de cimentar tal unión, pero que sin embargo se puede contar con su concurso leal. Probablemente tendrá lugar el Congreso en Berlín, durante el próximo mes de Octubre.

*** *Light*, de Londres, publica también un extracto de las notables sesiones de Roma, según la relación de la condesa Marinardi. De ellas se ha ocupado también *Religio Philosophical Journal*, de Chicago.

*** *Annali dello Spiritismo*, de Turín, reproduce, traducido al italiano, el artículo del doctor Sanz Benito titulado: «la ley moral como ley superior,» que vió la luz en la Revista.

*** El popular semanario *La Luz del Porvenir*, que tan acertadamente dirige nuestro querida hermana Amalia Domingo y Soler, publica extensa reseña de la tarde literaria celebrada el 10 de Julio en la Sociedad espiritista de Alicante, y de la cual hemos dado noticia.

*** En la sección de «Noticias» de *Il Vessillo Spiritista* hallamos las dos siguientes:

—Se han recogido en poco tiempo en Pesaro unas 300 liras para un recuerdo marmóreo al profesor Rossi-Pagnoni, fundador del Circulo espiritista en aquella población.

—Léese en el *Corrie Abruzzese* que el Círculo «Armonía Spiritista,» por medio del socio Corrado Bratelli, dió en aquella ciudad, en el Palacio Municipal, una conferencia que obtuvo muchos aplausos.

*** El buen juicio de los lectores que conocen los nombres de los fun-

dadores de la *Revue Scientifique des idées spiritualistes*, rectificaría el error de nombre cometido en la tercera noticia de «Crónica» de nuestro número anterior (página 252), que decía *Falius de Champaile* en vez de decir *Fabrius de Champville*.

*** «Mrs. M. E. Williams aus New-Yorkcals Materialisations-Medium,» se titula el folleto que ha publicado nuestro hermano Max Rahn, secretario de la redacción de la revista *Sphinx* y redactor del *Vebersinulichen*, de Berlín, dando noticia de los fenómenos producidos por aquella notable medium norte-americana.

*** Estamos conformes con las apreciaciones que hace nuestro querido colega *La Revelación*, de Alicante, en su artículo titulado: «La Teosofía.—Algunas observaciones,» que concluye así:

Esperemos pacientemente á que la Teosofía nos presente una obra en que se establezca la base científica de su doctrina para estudiarla, pues cuantas hasta aquí hemos tenido ocasión de ver (lo mismo en inglés que en francés, en alemán que en castellano) son meramente expositivas y contradictorias.

*** El citado colega publica una «carta abierta» de nuestro correligionario el veterano capitán Ramón Lagier, refiriendo un hecho de *telepatía* de que fué testigo hace 66 años en Alicante.

*** Al dar cuenta *La Fraternidad Universal* de la constitución en París de «La Unión Espiritista», que se propone combatir el materialismo bajo todas sus formas y propagar las ideas espiritualistas, sin preferencia por ninguna religión, ni determinada escuela filosófica, dice:

Creemos que no prosperará esta asociación, que se presenta como libre pensadora espiritualista, en oposición á los libre pensadores materialistas, porque unos y otros demuestran que no se inspira en la verdad y en el bien, que deben informar los pensamientos y las acciones humanas. Sin embargo, todo esto redunda en beneficio de la ciencia armónica y sintética que proclama el Espiritismo.

*** *El Pan del Espíritu*, periódico que publica en Santiago de Chile el infatigable é ilustrado propagandista de nuestra doctrina, D. Cosme Damián Lagos, advierte que el exceso de atenciones que tuvo éste, originó el retraso de la publicación de algunos de los números del colega chileno.

*** Nuestro apreciable colega *La Revelación* está también de acuerdo, como nosotros, con la «Declaración del Comité de propaganda de París», que hemos publicado, respecto al fracasado proyecto del Congreso de Lieja, cuya Comisión organizadora quería descartar la cuestión de Dios. La revista alicantina manifiesta que está conforme con todas las apreciaciones que nosotros hicimos y con las del querido y recomendable colega *Lumen*, en su escrito epigrafiado «Deístas sin Dios.»

«Es una justa protesta—añade—que harán suya todos los espiritistas españoles, y la casi totalidad del globo, contra la manifiesta tendencia á eliminar del cuestionario del proyectado Congreso belga, el primer fundamento de nuestra filosofía, la existencia de Dios.

*** La excelente *Revista Espiritista de la Habana*, publica en su número de Julio el retrato y algunas notas biográficas de nuestro querido amigo y hermano el entusiasta propagandista Dr. D. Francisco Parés, del cual se conservan gratos recuerdos en la capital antillana, pues su permanencia allí

desempeñando largo tiempo la plaza de médico mayor del Hospital militar, resultó altamente beneficiosa para el Espiritismo.

Propagó nuestra doctrina en Sancti Spiritus, contribuyó al establecimiento de la Sociedad *La Reencarnación*, y á la fundación de aquella Revista y de la Federación Espírita Cubana. A su iniciativa débese la creación de importantes grupos de estudio.

Actualmente se halla de médico mayor en el Hospital militar de Mahón, y, según noticias del colega, «trata de volver á la Habana, en compañía de su bella esposa, que es una notable medium de efectos físicos.» La realización de ese deseo causaría gran satisfacción á dicha Revista. Nosotros quisiéramos que el Dr. Parés volviese á Barcelona, para reanudar los trabajos del Grupo «Red telefónica espiritual», por aquél fundado.

*** El número de Julio-Agosto de la *Revue scientifique des idées spirituales*, contiene la conclusión del curioso trabajo de M. Rouxel sobre «Los remedios secretos.»

Continúa publicando los interesantes artículos de Alfred Le Dain, sobre la India Antigua. Dice el articulista, á propósito de los fenómenos psíquicos conocidos de toda antigüedad en la India y corroborados por los que se estudian actualmente en Occidente:

«El Psiquismo no es una ciencia somera; la antigüedad la ha conocido y practicado. Que los modernos sigan la vía trazada por nuestros antecesores intelectuales, y verán ampliamente recompensados sus esfuerzos, por ardua que sea la tarea que haya que emprender.»

*** La mencionada Revista reproduce artículos de algunos importantes diarios de París, refractarios antes á nuestras ideas, y que ahora se ocupan con alguna frecuencia de asuntos referentes á Espiritismo experimental.

*** Nuestro querido amigo y correligionario don Eulogio Horta ha establecido en Cienfuegos, calle de Boujou, núm. 29, una agencia de libros nacionales y extranjeros, encargándose de la venta en comisión de toda clase de obras y periódicos, especialmente espiritistas.

*** El Centro «La Unión» de Mayagüez nos ha remitido impreso el balance del asilo «La Caridad y El Consuelo», correspondiente al mes de Junio último, cuyos ingresos ascienden á 129'86 pesos y los gastos á 53'66, resultando una existencia en caja importante 76'20 pesos. En dicho mes entraron cuatro enfermos, fueron alta dos y quedaron otros dos en tratamiento.

Recomendamos á los espiritistas de Puerto Rico que no abandonen á los hermanos de Mayagüez en la hermosa obra de caridad que vienen realizando.

*** El veterano espiritista de Bruselas, nuestro respetable amigo y hermano M. B. Martín, á pesar de sus ochenta años, á ruego de los espiritistas de la Federación de Charleroi, asistió á la reunión inaugural de la constitución definitiva de dicha sociedad, celebrada el 1.º de Julio último en Jumet-Gohyssart.

La Vie d'Outre-Tombe da cuenta de esa sesión y reproduce las comunicaciones en ella obtenidas.

*** *Lux*, de Roma, publica un notable artículo del doctor Santángelo, de Venosa, titulado «Los hechos espiritistas y su explicación filosófica».

El periódico dirigido por nuestro querido amigo y hermano el doctor Hoffmann, da cuenta también de las sesiones celebradas en Catania, donde el señor Bertuccio-Scamacca, socio corresponsal de la Academia internacional

para los estudios espiritistas, de Roma, ha fundado un Círculo experimental, como sección de aquel Centro.

Lux espera dar cuenta mensualmente de los resultados, que prometen ser satisfactorios bajo la acertada dirección del señor Bertuccio.

*** El número de *Sophie*, correspondiente al mes pasado, comienza á publicar la conferencia dada por Annie Besant, el 11 de Junio de 1894, en París, en el local del instituto Budy, sobre el tema: «¿Qué es la Teosofía?— Sus doctrinas».

*** Del acta de la sesión que celebró el Comité de Propaganda de París el 20 de Junio y que publica *Le Spiritisme* del mes pasado, tomamos lo siguiente:

M. Coméra, de Toulouse, es de opinión que cuando estallan las bombas, cuando los gobiernos buscan por todas partes un apoyo en la lucha emprendida contra los fautores del desorden, esos gobiernos debían propagar con ahinco las ideas espiritistas; allí donde las religiones han fracasado, sólo el Espiritismo puede salir victorioso.

El Sr. Comandante Dufilhol propone aplazar el próximo Congreso para 1900 y celebrarlo en París; añade que, para él, la fecha no es muy lejana; Allan Kardec había propuesto que sólo cada diez años se verificase un Congreso, no juzgando este intervalo demasiado largo para que los progresos en elaboración aporten á nuestras grandes asambleas elementos bastante importantes para motivar su reunión útil.

*** El Comité de la Federación Espiritista Universal ha acordado celebrar *matinées* literarias y musicales. Al efecto se ha nombrado una comisión organizadora, compuesta de los señores Laurent de Fagel, presidente; A. Argence, director artístico; Boyer, inspector; Boisseau, Hatin y Girod, comisarios.

Los manuscritos (prosa, poesía y música) serán sometidos á una comisión compuesta de cinco miembros. El precio de los billetes será un franco.

El periódico *Le Spiritisme* publicará el reglamento que ha aprobado el Comité Federal, y el llamamiento que la comisión organizadora dirigirá á todos los hermanos en creencia que puedan prestar su concurso.

Trátase de dar la mayor brillantez posible á la primera *matiné* literaria y musical, que se anunciará en muchos periódicos de París, dirigiéndose invitaciones especiales á la prensa. A todos los espiritistas de la capital se les enviará gratis un programa ilustrado.

*** Tomamos de nuestro colega *Constancia*, de Buenos Aires:

El Eco Nacional, diario político que se publica en la ciudad de San Salvador, hace las siguientes apreciaciones en su número 409, respecto del Espiritismo:

En el mundo científico llaman mucho la atención los fenómenos descritos últimamente por los jefes de esta escuela. Los hechos que nos dan á conocer como realizados en presencia de numerosos testigos, aseguran pasos muy avanzados en la ciencia de los *fluidos*.

El hecho más importante que registran las crónicas espiritistas es el de los *aportes*, el cual consiste en la posibilidad de descubrir la *ley de los fluidos* cuando por conducto de un *medium* se desea, que un espíritu traiga una cosa cualquiera de otro lugar. El profesor Vincent da cuenta de veladas sorprendentes, y de raciocinios que, admitida la hipótesis de la fluidificación, son convincentes.

M. Vincent y con él M. Delanne, admiten para la realización del fenómeno el que los espíritus fluidifican la materia de que está hecho un objeto, valiéndose de sus propias fuerzas, esto es, de la potencia espiritual que cada uno de ellos tiene. Este fenómeno no parece ser el menos trabajoso en el problema de los *aportes*, puesto que los que aún estamos vestidos con ropaje animal, podemos también fluidificar la materia.

Hecho fluido un objeto, el espíritu que realiza el *aporte* se impregna del fluido material que tiene el medium para devolverle la estructura material que tuvo.

Es este, como se ve, un fenómeno de química que sin duda es fácil producir, sobre todo si se acepta la existencia sobrenatural de agentes superiores, que es precisamente lo que hoy caracteriza la reacción de la escuela *espiritualista* sobre la materialista.

De la misma manera como un *aporte* pasa de materia á fluido y de fluido á materia, los espíritus, impregnándose del fluido animal, pueden hacerse visibles.

Conviene anotar, dice Vincent, que los *mediums* de que nos servimos para estos experimentos, rayan al efectuarse el fenómeno en un estado de catalepsia bastante avanzado, y quedan al despertar con una laxitud general por muchas horas y aun días. Esa laxitud implica en cierto modo pérdida de fuerzas, y éstas no son otras que las necesitadas por el espíritu para materializar de nuevo el objeto fluidificado.

Como verán nuestros lectores, el hecho no carece al menos de curiosidad, si no se quiere admitir el espíritu; pero lo cierto es que, los estudiosos de todas las escuelas, han dirigido su atención á buscar en los fenómenos la verdadera causa, y aportado un contingente de luces que quizá nos resolverá el problema.

Por hoy, los espiritistas creen haber triunfado, reconociendo en los hechos los agentes sobrenaturales á los cuales es necesario ayudar con los fenómenos puramente magnéticos; en tanto que los de la escuela materialista que admiten el magnetismo, no pueden explicar satisfactoriamente los aportes, que en adelante parecen ser la piedra de toque.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que pase y se discuta.

*** *Le Messager* reproduce el aviso del Comité de Propaganda, inserto en *Le Spiritisme*, invitando á los hermanos en creencia del mundo entero, para que manifiesten su opinión respecto á la ciudad y la fecha que deben escogerse para la celebración del futuro Congreso.

*** El *Rebús* de San Petesburgo, dice que en un círculo espiritista se ha dado el curioso fenómeno de que, habiéndose desencolado el tablerito del velador, el Espíritu dijo que no se volviese á encolar. Desde entonces, cuando se ponen las manos sobre el velador, el tablero gira en un sentido mientras el pie gira en el opuesto.

*** El citado periódico relatando una sesión celebrada en aquella capital con el medium Sambor, dice que se reprodujo el fenómeno obtenido hace quince años por el profesor Zöllner con el medium Slade, formándose un nudo en una cuerda cuyos dos extremos estaban sellados sobre un pedazo de cartón. El fenómeno se repitió en otra sesión, á presencia y bajo la vigilancia de M. Aksakoff:

*** *Verdade é Luz*, de San Paulo, Brasil, al entrar en el quinto año de su publicación recapitula los resultados de sus tareas, y dice que si aún no pudo vencer las preocupaciones viales y los males que afectan al sistema moral de la sociedad, ha conseguido llamar la atención pública hacia el movimiento espiritista, «único capaz de regenerar la sociedad moralizándola.»

«Si hasta el presente, dice, nuestra propaganda fué científica, en adelante trataremos con preferencia de moral, preparando los espíritus para la resolución de los grandes problemas: Fraternidad universal y unidad de las creencias religiosas.»

Devolvemos al colega el saludo que dirige á los periódicos que le honran con el cambio, y particularmente á la prensa espiritista.

*** *Banner of Light* da noticia de una notable sesión celebrada en Lake Brady (Ohio) en la medium de materializaciones de Nueva-York, M. E. Williams, en la que se presentaron veinte personas distintas que no tenían parecido con la medium.

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.—Paseo de San Juan, 168.—Barcelona.

Año XXVI *Octubre de 1894* *Núm. 10*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSE MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Congreso espiritista. — El Cristianismo y el Espiritismo. — Agresiones, violencias, falsos testimonios, etc. — Hacer el bien por el bien mismo. — La pena de muerte. — No hay hombres buenos. — Revista crítico-histórica de la Sociedad Teosófica. — Un problema de psico-física. — La medium Josefina Lord. — Curioso fenómeno. — Contestación cumplida. — Centro «La Reencarnación», Habana. — Bibliografía. — Necrología. — Crónica.

CONGRESO ESPIRITISTA

Bajo este epígrafe, el *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas, hace el siguiente llamamiento á todos los espiritistas que se interesan por la propaganda de nuestras queridas doctrinas:

«Hemos dado á conocer, en nuestro número de Junio, los motivos por los cuales el Congreso que debía celebrarse en Lieja este año, no pudo tener lugar. El comité de propaganda ruega á nuestros hermanos en creencia de todo el mundo, le transmitan su opinión respecto á la ciudad y la época que debe elegirse para la reunión del futuro Congreso.

EL CRISTIANISMO Y EL ESPIRITISMO

(De un discurso de aniversario pronunciado en Sturgis-Michigan, Estados Unidos de América, por J. M. Peebles) (1).

Hace treinta y dos años, en este mismo hermoso mes de Junio, pronuncié por invitación, el discurso de apertura de esta casa de adoración, erigida y sostenida por los espiritistas de Sturgis...

Estaban presentes el juez Coffinbury, Joel, Tiffany, Selden, J. Finney y otros distinguidos expositores de la filosofía espiritista; la mayoría de ellos,

(1) Insigne explorador norte-americano, autor de varios libros de viajes y entre otras obras espiritistas el interesante folleto de propaganda «Exposición y defensa del Espiritismo» *(Spiritualism secfined and defended)* y el notable libro «Profetas de los tiempos» *(Seers of the Ages)*. «Espiritismo antiguo, de la edad media y moderna.»

vestida ya de inmortalidad, forman parte de la nube de testimonio perdurable mencionada por un antiguo apóstol.—Algunos quedan. Delante de mí están el honorable J. G. Wait, el respetable Hawison Kelly y algunos pocos más. —Todos fueron hombres de fe que no rehuyeron la defensa de sus convicciones. Su presencia hoy es una inspiración del bien y de la verdad. É inclinados con el peso de los años, parecen en el ocaso de la vida como el sol brillante en paz y alegría. Saben que la muerte no es sino un ángel de la vida; saben que las puertas de la inmortalidad les están abiertas y que las blancas manos de sus amados se les tienden bondadosamente para el paso del río á la eternidad inmarcesible.

Esta casa no se dedicó al ocultismo, al ateísmo ó á ninguna forma de la ignorancia, sino á la dilucidación y propaganda de principios tan luminosos como la paternidad de Dios y fraternidad de los hombres, á la demostrada comunicación de los espíritus, á la necesidad del librepensamiento, del desarrollo intelectual y de la cultura del espíritu. Tales principios, por racionales y bellos, vivirán en esplendor moral cuando este edificio no sea sino polvo...

...En estos treinta y dos años, nuevas ciencias, nuevos inventos, nuevas mejoras han surgido... De ellos han brotado mil alegrías por una tristeza, mil sonrisas por cada lágrima.

...Permitidme recordar, más que de hace un tercio de siglo, de dos tercios ha.—Los Estados Unidos se componían de diecisiete, con nueve millones de almas, y la esclavitud reinaba en todos, menos en Maine Wermont, New Hampshire y Ohio. ¡Qué cambio más maravilloso desde entonces! Reinos se han hecho repúblicas, islas brotaron de los mares, y el tiempo y el espacio casi han sido aniquilados por el vapor y la electricidad...

...Aun me acuerdo de Elder Lamb, calvinista cerrado que predicaba en tonos cavernosos y sibilíticos el evangelio del fuego del infierno, de los elegidos y réprobos, y de la condenación eterna de los infieles.—Me daba terror. —El azufre en su más ruda forma (ahora usado como desinfectante) se empleaba libre y religiosamente como un medio de la gracia de Dios.

Muchos predicadores de hace sesenta años, de los que proclamaban la condenación de infieles, aun de los niños, bebían aguardiente y jugaban á la lotería...

Un periódico del siglo pasado insertaba en Hemstead: «El billete número 5.866 de la lotería de Nueva York me ha salido premiado, gracias á Dios, y lo recuerdo á mi posteridad, por gratitud y alabanza al Dios todopoderoso dispensador de todo Bien.— Amén.»

...El hecho de la comunicación de los espíritus no era en 1848 absolutamente nuevo, pues todo el que estudia historia lo conoce como de todos los tiempos y pueblos, ya fuese considerado como milagros, magia, posesiones, afecciones, oráculos, providencias, hechizos, demonios ó ángeles. La persistencia, después de tantos cambios, es, según Herbert Spencer, una prueba de su realidad y valor.

Uno de nuestros poetas ha dicho:

«Si hemos de creer á nuestros mayores,
Espíritus descendieron á conversar con el hombre
diciéndole secretos del mundo desconocido.»

Recuerdo una conversación mía tenida en Cantón, China (con mi patrón el doctor Verr, médico y misionero) sobre mesmerismo y Espiritismo. Exponiéndole yo con calor los hechos espiritistas de América, me replicó fríamen-

te: Tales hechos son muy antiguos en esta tierra. China es un imperio de espiritistas. Y para probarlo me llevó á sus templos y reuniones donde presencié la escritura de espíritus y otras formas de mediumnidad.

Aquí el conferenciante entra á distinguir entre *espiritismo* y *espiritualismo*, dando á esta última palabra la acepción elevada y á la primera la de sencilla creencia en los espíritus, aduciendo ejemplo de pueblos primitivos á quienes califica de espiritistas. En idioma inglés ha prevalecido en gran parte la diferencia así comprendida entre *spiritiste* y *spiritualiste*; pero esto no tiene igual valor traduciéndolo á los países donde se ha leído á Kardec y aceptado la terminología por él propuesta.

De todos modos y continuando con el discurso, cierto es que «el Espiritismo es cuestión de hecho.»

Lo espiritual es lo real. Dios es espíritu.

Pitágoras enseñaba que los ángeles y espíritus protegían siempre á los mortales.

Sócrates tuvo siempre á su lado al espíritu protector que escuchaba.

Los Apóstoles curaron los enfermos, vieron visiones y dan testimonio de la transfiguración.

Constantino vió en el cielo la cruz con las palabras: «Con este signo vencerás.»

Juana de Arco tuvo visiones y conversó con santos resucitados.

Torcuato Tasso oyó con frecuencia voces de espíritus.

Antonio de Egipto vió ángeles á su lado y tuvo santas visiones.

Jorge Fox, el cuáquero, tuvo éxtasis y recibió el don de curar.

Los Wesleys oían sonidos espirituales y misteriosos en su casa mientras rezaban.

El barón Swedenborg conversó con espíritus y ángeles durante veintisiete años de su accidentada vida.

Savonarola, Bruno, Boeman y Rogerio Bacon, eran espiritualistas inspirados y poseían facultades medianímicas. Juan Bunyar y Richard Baxter eran espiritualistas; el último publicó antes de su muerte el libro: *La certidumbre del mundo de los espíritus completamente evidenciada por historias incuestionables.*

El doctor Adam Clark declaró su creencia en un mundo de espíritus buenos y malos que tienen comercio con nuestro mundo, haciéndose á veces visibles á los hombres.

El presidente francés Thiers dijo: «Yo soy espiritualista apasionado y quiero confundir al materialismo en nombre de la ciencia y del buen sentido.»

El señor Castelar, profesor de historia de una universidad española, es espiritualista. «Yo creo, dijo, que me comunico con los amados seres perdidos á mi vista durante esta mi turbada vida terrena.»

M. Camilo Flammarión, el astrónomo francés, es espiritualista declarado.

John Bright, el estadista inglés, me dijo en su propia casa, en presencia de Mr. Bailey el poeta, que había visto manifestaciones maravillosas con Mr. Home y otros, que no podía explicarse sino mediante la hipótesis de los espíritus.

Gladstone, que investigaba los hechos espiritistas, decía: «Yo no sé que exista impedimento para que un cristiano estudie los signos de agencia supranatural del sistema llamado espiritualismo.»

A. R. Wallace, el naturalista, era el oyente más atento de cuantos tuve en mis conferencias, así como Varley el electricista. En mis memorias guardo

notas de sesiones con Víctor Hugo, el príncipe de Solms, León Favre y otros eminentes estadistas y científicos... que eran todos espiritualistas.

Tengo que citar el decisivo lenguaje de Alfredo Russell Wallace, el naturalista inglés: «Mi opinión, por tanto, es que los fenómenos espiritistas, en su totalidad, no requieren ulterior confirmación. Están tan comprobados como cualesquiera otros hechos de otras ciencias.»

Expone después de esto una impugnación del materialismo cuyas inconsecuencias apunta con fortuna, por cuanto no puede, al decir suyo, aplicar el tratamiento óptico, que declara necesario, ni á los *átomos* que nadie ha visto; pues la última unidad de la materia, que Spencer cita en sus principios de psicología, tiene que quedar absolutamente desconocida, y estos arrogantes materialistas que desconocen su átomo, aseguran doctamente que la inteligencia es una propiedad de la materia, desarrollada por unos pocos años para después caer en la nada. ¡Los pensadores se van ya cansando de tal charla dogmática!

...El espiritualismo es el complemento del cristianismo, dulcifica la más amarga copa, ayuda á soportar la más pesada carga, ilumina el más obscuro día, y demandando nuestros esfuerzos en favor de nuestro prójimo, transfigura al hombre rodeándole de su aureola de esplendor inmarcesible.

...Hace ver después el contraste del materialismo y del espiritualismo, y concluye su magnífica peroración exponiendo una serie muy numerosa y elocuente de concordancias de opinión entre escritores espiritistas y predicadores de más nota en los Estados Unidos ó de Inglaterra, muy expresivas del giro que el cristianismo toma en tan avanzados países.

Véanse algunos ejemplos, limitando nuestro extracto á los del lado clerical:

El cristianismo es en su esencia suprema la palabra, la vida del Cristo, que no puede ser comprendida ó explicada dentro de ningún credo ó confesión de fe, sea, la que fuera. Las fórmulas modernas son fragmentarias y limitadas.—Obispo Potter. New York.

No salvan las creencias ni las prácticas religiosas; sólo el carácter y la vida de virtud.—Arcediano Farrar. Londres.

La ancha moral cristiana no puede reducirse á teologías de aldea. Dejémonos de pretender el señorío del cielo desde esta mole del universo y usurpar sus beneficios para ventaja de esta secta ó la otra, clamando por el monopolio para una grey especial. Dios á todos ama y sus ángeles y espíritus á todos protegen.—Arcediano Colley. Natal.

Las misericordias de Dios están sobre todos. La salvación no se refiere á las penas del pecado sino á la del pecado mismo; es la única salvación posible, y siendo la salvación de todos, hay sin embargo grados de esa salvación. Cada recién nacido es un posible arcángel. Dios no destruye al hombre. No le dispuso un infierno; los hombres son los arquitectos de tal obra. Ellos se lo hacen, cogen lo que siembran. Los hombres se salvan y condenan, según es hecho visible, *aquí*.—Rev. Prof. H. Miller Thomson.

La religión cristiana no es ni una ciencia, ni una filosofía, ni una teología; no es dogma ni credo; es sencillamente la *vida*.—Rev. O. A. Burgess.

Las estrellas pueden estar pobladas de ángeles y espíritus, y la tierra no les ha de estar negada; en todas partes hay espíritus de protección; vivimos y nos movemos entre ellos. Aceptando este concepto del mundo espiritual, la historia de la transfiguración deja de ser un episodio extraño, que rompe el orden de la naturaleza.—Rev. Liman Abbott.

El cristianismo no debe confundirse con el eclesiasticismo. El agua de

vida no es la copa de donde muchos beben. La iglesia episcopalana no sólo tiende á no ser ella sectaria, sino á que nadie lo sea. El espíritu vivifica; la letra mata.—Rev. E. Campbell.

El cristianismo con las revelaciones de sus glorias inmortales nos asegura el reconocimiento de nuestros amigos, más allá de esta vida. El alma despierta en la vida futura, ó pasa al otro mundo, ó el otro mundo viene á ella, y vese de ciudad en ciudad con pequeña interrupción de sus facultades, conservando su personalidad, inteligencia, sentimiento y la individualidad suya humana. Multitudes de almas esperan ya nuestra llegada.—Rev. Doctor W. Morley Punshar.

He llegado á la conclusión de que no sólo no son increíbles los hechos espiritistas sino que es maravilloso no los encontremos todavía en mayor número.—Rev. T. K. Beccher.

El cristianismo y el espiritismo son idénticos en esencia, y si espiritistas y cristianos pudieran elevarse sobre sus preocupaciones, serían unos solos hermanos iluminados por el sol central de la verdad.—Prof. Henry Kiddle.

El sistema cristano no es sino el amor universal. Este es el verdadero credo del cristianismo y del espiritualismo.

AGRESIONES, VIOLENCIAS, FALSOS TESTIMONIOS, &.

Los cristianos falsos, que persiguieron horriblemente á los gnósticos, no contaban con una facultad importante de que disponían otros, *la doble vista*, tanto más desarrollada cuanto mayores eran las violencias con que los combatían. Y como los gnósticos irradiaban á largas distancias, y penetraban los corazones, descubriendo los focos de las tiranías, no se preocupaban del análisis de las palabras, aplicadas á los hechos, desde el punto de vista de la Ética ó del Código penal de su época. Les basta *ver*, y *veían*, que todo ello eran grados del despecho, la venganza, la ira, las mentiras, los menosprecios, las tendencias á sofocar ideas ó personas, de la injusticia en fin. El espiritista no debe olvidar esta enseñanza de la historia, que suele funcionar en casi todos los progresos algo importantes.

Cerremos el exordio y vamos á la psicología moral.

Llamarse espiritistas y lanzarse violencias no caben juntos. Hay que renunciar á una de las dos cosas. Porque el que predica una doctrina de veracidad, amistad, igualdad, fraternidad, franqueza, sinceridad, etc., y hace lo contrario, es un farsante por fallo sin apelación. Esto es de aplicación general.

Para facilitarnos la elección de aquellos dos caminos, diametralmente opuestos, probemos de explicar la acción psicológica del olvido de las ofensas, y los efectos de lo contrario. El que dice «no puedo perdonar, ó no perdonaré,» decreta su condenación en el sentido de que permanece en el estado inferior de esos sentimientos, juicios, y actos, y no se eleva en sí mismo á otro grado superior, es decir, que no se redime, no se absuelve. El que echa un velo sobre lo pasado, asciende, por haberse mejorado y asimilado la luz. Perdonar á otro es obtener absolución para sí mismo, decretarse por sí la consolidación de la moral conquistada, sin dejar que la arrebate ningún huracán.

Esto es lo que ahora se llama *El Cristo Interno*, y que antes se llamaba *Frutos* y *Dones del Espíritu Santo;* lenguaje exacto en el fondo, tomándolo en sentido relativo, pues no hay que olvidar que el mundo del Espiritismo, es

en muchos casos un mundo al revés del ordinario, como lo son la luz y las tinieblas, la civilización y la barbarie, la verdad y la mentira, la caridad y la envidia, la vanidad y la modestia... Las parábolas de la semilla, de la casa sobre roca, y otras, explican perfectamente esta acción del progreso moral.

Este expediente interno no está al alcance de todos, porque cada uno siente, juzga, y obra en sus condiciones propias, en la larga progresión de estados espirituales diversos; pero si no entienden palabras de fuerzas de que carecen, ni filosofía, religión, metafísica, ó ciencia, con que no hayan cultivado sus facultades, de seguro atenderán los actos sumados colectivamente, y repetidos en su conciencia, donde empiezan su elaboración. Por eso dice la sabiduría antigua, que el que perdona amontona ascuas ardientes sobre la cabeza del enemigo, símbolo alegórico que quiere decir que queda ingerido el juicio de lo superior, mandato divino irresistible, al que no hay más remedio que obedecer de grado ó por fuerza; pues la resistencia sólo dura lo que debe durar, y pasado este plazo el culpable se rinde; cosa fácil de comprender si estudiamos las series sugestivas, ó magnéticas colectivas. A su tiempo vienen los desengaños de las equivocaciones, las palinodias, los arrepentimientos, las justicias, la reparación, el apercibo de ofuscaciones, la ecuación exacta de las ideas y hechos, y entonces es cuando el humilde es ensalzado, y el orgulloso abatido, y se cumple el que no pasa ni un pelo ni un tilde sin que la ley deje de ser cumplida, dando á cada uno según sus obras... Pero entiéndase bien, que lejos de anular todo esto, la justicia es su sanción; á la que también contribuyen las colectividades invisibles en primer término, el juicio público de la prensa, las hojas de servicio de los individuos, ó sean sus precedentes, costumbres, trabajos, etc., las decisiones arbitrales, la acción de las leyes positivas, y en fin, para ciertos casos la defensa proporcionada á la agresión, si no obtiene aquélla las reparaciones justas.

Con seguridad absoluta, el que la hace la paga, no con milagros, sino con justicia.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

P. D.—La causa de la confusión de ideas en estos asuntos es porque la generalidad de las gentes no se elevan á la comprensión de la coexistencia á la par de los principios *auténticos* legítimos, como los de caridad y justicia, libertad y orden, variedad y unidad, conservación y progreso, etc.

Remontándose, lo posible, sobre el conjunto, es como fácilmente podemos darnos cuenta del engranaje de las cosas tan diferentes, como son, por ejemplo, el Evangelio, y el que los Tribunales envían á presidio al criminal, ó la Guardia civil le persiga en sus fechorías.

HACER EL BIEN POR EL BIEN MISMO

(Trabajo leído en la velada que celebró el Grupo «Los Hijos de la Fe» en la Línea de la Concepción, el 18 de Agosto último.)

Contradicción parece existir entre el lema que el Espiritismo ostenta en su bandera, cuando nos dice que hagamos *el bien por el bien mismo*, y el cuadro que nos ofrece de la vida futura, en la que, como consecuencia de sus acciones, aparece recompensado el bueno y castigado el malo, á fin de inducirnos con esos ejemplos á amar el bien y aborrecer el mal.

Y motivos hay, superficialmente mirado, para notar contradicción en esos

dos términos. Oblíganos el uno á matar el egoísmo, y el otro á obrar á su impulso.

Y es que la doctrina espírita, así como integra todos los conocimientos humanos, habla á todas las inteligencias, desde las más rudimentarias á las más elevadas. Y como la pasión dominante de la humanidad presente es el egoísmo, quiere encauzar esa pasión haciendo practicar el bien por la esperanza ó el temor. Obtiene ese resultado con la demostración *física*, podríamos decir, de la existencia del espíritu, que trae como consecuencia la eternidad de la vida, por nuestro comercio espiritual con los seres incorpóreos y por el conocimiento que nos da del cómo, sin apelación, se cumple la justicia divina.

El ser, positivista de suyo, va en pos del lucro, mide las ventajas ó desventajas de sus acciones y no obra sino para realizar algún beneficio de una ú otra índole. Nuestra doctrina es pasto abundante para el egoísmo. Ofrece á los egoístas el mayor de los negocios. Les inicia en el verdadero objeto de la vida y les concede una eternidad de delicias, mediante el espurgo de los vicios y defectos y el arraigo y práctica de las virtudes. Esto les induce á mejorarse, á ejercer la caridad bajo todas sus formas, á ser útiles á sus semejantes, aunque con el intento principalísimo de llevar la mejor parte por el premio que han de merecer sus buenas acciones. Luego, el cumplimiento de los preceptos morales lo consideran como deber. Su continuo ejercicio forma hábito y terminan por *hacer el bien por el bien mismo.*

Las almas un tanto elevadas y que han extirpado de su ser hasta la más leve sombra de egoísmo, tienen tan exacto conocimiento del bien y formado tan superior concepto del deber, que practican aquél sólo en cumplimiento de éste, sin que sirva de acicate la esperanza del premio ni el temor del castigo por falta de omisión.

He aquí cómo por egoísmo entra la humanidad por la puerta de la regeneración, y una vez traspasado el umbral, aprende á desprenderse de un vehículo, que ya no necesita, porque terminó su objeto, conduciéndole á la última estación, y querer continuar en él sería el estancamiento ó el suicidio del espíritu.

Dichoso el que ha llegado al estado de progreso que implica el *hacer el bien por el bien mismo.* Ese no conocerá las miserias humanas que hacen desgraciados á los hombres. Yugo suave serán para él las misiones más espinosas; gozará donde los libertinos sufren; sentirá realizarse la obra Divina en las manifestaciones todas de la naturaleza; se extasiará contemplando las maravillas de la Creación, que comprenderá; será dichoso, derramando los efluvios de su amor, como el sol sus fecundantes rayos sobre todos los seres sin distinción, porque todos son sus hermanos y están llamados, subido que hayan suficientes peldaños de la escala del progreso, á confundirse con los espíritus puros.

Aceptemos el manantial de bienes que el Espiritismo nos ofrece, practicando su moral sublime. Despojémonos del egoísmo, que embota nuestros sentidos espirituales; seamos abnegados, sensatos, reflexivos, respetuosos y tolerantes con nuestros hermanos de destierro. Condenemos toda violencia, toda imposición, como contrarias á la moral y al amor que debemos al prójimo. Amparemos al débil, enseñemos al ignorante, prediquemos la verdad sin que la persecución nos arredre, y con el ejemplo demostremos á propios y extraños, haciendo honor á nuestra incomparable doctrina, que en todos nuestros actos no nos mueve otro interés que el cumplimiento del deber y el *hacer el bien por el mismo bien.*

Agosto, 1894.

ANGEL AGUAROD.

LA PENA DE MUERTE [1]

SUS CONSECUENCIAS

Estamos abrumados bajo el peso de una doble hecatombe, y á pesar de la serenidad de ánimo con que los espiritistas solemos mirar las desgracias, especialmente las que á nosotros más directamente nos afectan, no podemos menos de sentirnos apenados ante actos tan salvajes como el llevado á cabo en el teatro Liceo de Barcelona, porque ello nos prueba que hay todavía muchos seres que, si bien afectan la forma humana, su alma y su sentido moral no han salido de la animalidad, seres extraviados que no saben elevarse por encima de las injusticias sociales que de toda organización resultan; que no conocen la inmensa dicha que la conciencia experimenta sintiendo y amando el bien, y que aguijoneados por la envidia, parecen como reptiles que se arrastan por la tierra buscando donde clavar sus venenosos dientes.

No pretendemos que el crimen quede impune. La escuela espiritista mejor que otra ninguna demuestra que no hay falta que quede sin la debida corrección, ni aun aquellos actos más ignorados de la sociedad. Pero nosotros, que no vemos en el llamado criminal más que un enfermo moral, queremos curarle aplicándole una medicina apropiada á su enfermedad. Si es un loco, impedirle que haga daño: si es ignorante, instruirle para que sea útil á sí mismo y á los demás; si es un extraviado, traerle al buen camino para que disfrute la posible felicidad y no impida la que los demás puedan alcanzar. Ya que la realidad nos hace ver la existencia de un cáncer moral en la humanidad, queremos extirpar ese cáncer, pero sin amputar miembro alguno.

Tampoco vamos á hacer un trabajo para demostrar la injusticia de la pena de muerte. Aunque solamente repitiéramos, extractándolos, los argumentos que en otras ocasiones hemos expuesto, no podríamos condensarlos en un artículo. Posible es que algún día nos decidamos á hacer un *folleto,* en donde podamos reunir todos los argumentos, todas las razones de justicia, y hasta de conveniencia, que aconsejase la abolición de una pena que ni sirve de escarmiento ni de corrección.

El objeto de estas líneas no es el de exponer razones de conveniencia; es para manifestar á la sociedad humana en general, que uno de los medios de librarse de las catástrofes que traen consigo ciertas ideas utópicas, ciertas aberraciones da la razón, es precisamente de no emplear contra los extraviados la pena de muerte. En una palabra, este es un artículo de defensa social.

Nadie puede negar ni poner en duda siquiera que el resultado de una acción está en razón de la libertad que el individuo goza y de los medios que puede disponer para ejecutarla. La acción, ya física, ya moral, limita la libertad. La mayor coacción será, pues, la que menos libertad deje en el individuo.

Para un criminal, la vigilancia que la autoridad ejerce y el temor al castigo que pudiera imponérsele, son coacciones morales que á veces le contienen en sus perversos instintos; pero nadie dudará que la sociedad se halla más segura y defendida si dicho criminal se halla en un calabozo ó sujeto con una fuerte cadena.

---

(1) En nuestra campaña de propaganda contra la pena de muerte, encaja perfectamente este artículo, que es de actualidad aunque alude á hechos pasados y que vió la luz en *La Constancia.*

Respecto de los medios de acción, el éxito de ésta dependerá de la complicidad, es decir, de las unidades de fuerza que á aquélla cooperen, y sus resultados estarán limitados por la acción de las fuerzas que se le opongan, por las fuerzas de resistencia. Esta es una ley general que lo mismo rige y es aplicable en el mundo físico que en el moral.

Ahora bien; particularizando la cuestión y aplicando estos razonamientos al ideal sociológico llamado *anarquía*, ó mejor dicho, á los extraviados que con sus actos criminales deshonran y desacreditan lo que dicen defender, es evidente que su triunfo se imposibilita por el escaso número de unidades que cooperan y por el mayor número de las que le oponen resistencia. Pero que aquí hay algo más que individuos aislados, y que su número puede crecer de día en día, ya por la propaganda de los interesados, ya por las torpezas de los gobiernos y personas encargadas de velar por la seguridad individual, es indudable. Toda la táctica está en impedir ó favorecer esa propaganda, y en convencer á los ilusos, si lo son, de lo equivocado del procedimiento por ellos empleado.

Fíjese bien el Gobierno, fíjense las clases acomodadas, fíjese la sociedad entera en la gravedad del mal y estudie bien el remedio; que si, como varias veces se ha repetido, para aquellos á quienes el hambre lanza á la desesperación no hay remedio más contraproducente que cerrarles las tiendas de comestibles y amenazarles con un ayuno más riguroso, para los que en noche obscura marchan extraviados, no puede ser remedio á propósito el precipitarlos en una sima, á semejanza de la roca Tarpeya de la antigua Roma.

Nada se logra con matar á un hombre, aunque éste sea un criminal; pero se arriesga mucho más, si, como en el presente caso del anarquismo, el delincuente defiende un ideal, por utópico que quiera suponérsele.

El error nace de una concepción absurda de la vida de ultratumba; de esa vida que no es más que una fase y continuación de la actual. Esta sociedad, indiferente y materialista, y más que materialista *materializada*, cree, á semejanza de aquellos inquisidores de la religión católica, que con matar el cuerpo se matan las ideas, y aplica, con equivocación lamentable, el refrán vulgar de que «muerto el perro se acabó la rabia.» Pero ¡ay! que no muere el perro (dispénsenos esta metáfora obligada por la comparación), sino la piel de éste: no muere el hombre al destruir su cuerpo; sus ideas, sus convicciones, su amor y sus rencores renacen con él, se recuperan con la libertad que, al morir el cuerpo, recobra el alma.

Y al alma no pueden ponérsele cortapisas como al cuerpo; su libertad se manifiesta con todo el poder adquirido. El error en que se encontraba al morir no se disipa por el simple hecho de dejar su vestidura carnal, sino que permanece mucho tiempo en el espíritu, y entonces, en su afán de propaganda, busca otras almas encarnadas, busca los serafines de aquí é influye poderosamente sobre ellos inspirándoles sus propios pensamientos. ¿Se concibe ahora el peligro de dar plena libertad á un alma antes de haberla convencido de sus errores?

Se ha dicho, con referencia á las ideas religiosas, que «la sangre de los mártires es muy fecunda», y esta afirmación no podía tener explicación ni sentido si no admitiera la intervención de estas almas en la propaganda de un ideal por el cual se sacrificaron. Pues bien, la ley es la misma, y el fanatismo religioso no puede producir efectos distintos que el fanatismo político ó el entusiasmo científico ó filosófico. Es el fénix de la fábula, que renace de sus propias cenizas.

Carlota Corday tuvo después de su muerte muchos fanáticos aun entre

los mismos republicanos que adoraron su memoria. Hasta mediados de este siglo no había habido en los Estados Unidos de Norte-América ningún incendiario. Hubo uno en Boston y causó tales estragos, que las Cámaras y la Corte de Justicia votaron para él la pena de muerte. Murió impenitente en sus criminales ideas y maldiciendo de la sociedad: pues bien, á los tres meses de este suceso se llegaron á contar en el mismo Estado de Boston más de treinta incendiarios, y otros muchos en los demás Estados.

Los suicidios obedecen en su mayoría á las mismas causas: el suicida, hasta tanto reconoce su error, alimenta en su espíritu las mismas ideas y las comunica á otros cerebros débiles que le secundan y obedecen sus inspiraciones. La frase «no mentar la soga en casa del ahorcado», tiene más filosofía de lo que parece.

Y relacionando todo esto con los sucesos recientes del Liceo de Barcelona, ¿quién no concibe que esos individuos hayan sido influídos, inspirados por el desventurado Pallás, como éste pudo serlo á su vez por Ravachol ú otros espíritus que han muerto obcecados en ese error?

Ya nos parece ver asomar la sonrisa en los labios de todos aquellos que niegan la supervivencia del alma, y aun de aquellos que, reconociéndola, la conciben recluída en determinados lugares, suponiéndola con menos libertad que la que gozaba en el estado humano. Pero la risa del incrédulo y de cuantos niegan sin haber estudiado la materia, nada prueba. Nosotros exponemos lo que sentimos, movidos por un nobilísimo impulso de nuestro corazón y por nuestro entrañable amor hacia toda la humanidad, cuya perfección deseamos tanto como la nuestra.

FABIÁN PALASÍ.

NO HAY HOMBRES BUENOS

No cabe duda alguna que la sociedad ha dado, en poco tiempo, un paso gigantesco en el camino del progreso; mas si bien nos hallamos á un grado intelectual asaz elevado, no podemos decir lo mismo de nuestro estado moral. En este siglo de las luces la ciencia nos ha revelado inmensas verdades que, al aparecer ante la faz del mundo, la humanidad entera hase sentido conmovida y empujada, subiendo los peldaños de la escala del progreso intelectual y colocándose á una altura desde la cual da horror mirar el abismo de donde ha salido. El hombre transmite sus palabras del uno al otro confín con la rapidez del pensamiento; acorta las distancias, inventando medios rapidísimos de locomoción; domeña el rayo y los elementos todos de la naturaleza; descompone y analiza los cuerpos; un mundo infinitamente pequeño, microscópico, aparece ante su vista, y aparece también á su mirada un mundo telescópico infinitamente grande; estudia la edad del planeta que habita, en las capas estratigráficas que éste presenta en su seno, en el cual descubre restos fósiles de una flora y fauna extinguidas que denuncian la biología de todos los seres; inventa máquinas para la agricultura y la industria; abre canales y caminos; construye puentes; levanta edificios inmensos; se rodea, en fin, de todas las comodidades, dominando con su inteligencia todos los fenómenos y aplicando sus descubrimientos al bienestar común. Mas con esos portentos del ingenio humano contrasta el atraso moral que nos rodea. En medio de este siglo de las luces, los hombres se quejan, no son felices, sufren; sufren porque el mal nos domina. La sociedad se ha instruído, pero no se ha moralizado. *El grado de adelanto moral del individuo, es muy inferior al*

grado de su adelanto intelectual. He ahí las causas de las desgracias que nos afligen.

¡Hay hombres sabios, pero no hay hombres buenos!

No hay hombres buenos. Vamos á dar una prueba:

En una plaza se levanta la cárcel en donde está encerrado un reo de muerte; este reo es un sacerdote católico, el abate Bruneau, que ha cometido los crímenes más horrendos, ha asesinado, ha robado y ha violado: es una fiera con inteligencia, un hombre ilustrado con corazón de hiena. La plaza de la cárcel se halla invadida por una multitud de hombres y mujeres, que espera ansiosa ver salir al reo para acompañarle al patíbulo. El reo no sale, mas la multitud no se retira, teme que se le escape el espectáculo de ver cortar la cabeza del sentenciado, y se queda en la plaza; en ella come y en ella hasta pasa la noche. Y las horas—que parecen siglos á la multitud impaciente, y parecen segundos al que van á ajusticiar—transcurren como siempre, con igualdad, las unas detrás de otras. En un momento la multitud se agita, gesticula, grita, se conmueve, sus miradas se dirigen al frente de la cárcel: es que la cabeza del abate Bruneau acaba de asomarse á la reja de su calabozo que da á la calle; pero en seguida se retira porque aquellos hombres y aquellas mujeres le insultan, gritan como energúmenos, mueven frenéticos los brazos y cierran los puños con aire amenazador. Ha llegado la hora. El reo de muerte es trasladado á la plaza donde le espera la guillotina, la gente se empuja, se levanta sobre las puntas de sus pies para ver mejor y recoger todos los detalles; por último, el verdugo se hace cargo de su víctima, á quien empuja, obligándole á tomar una postura conveniente para asegurar el golpe de la ejecución; cae la cuchilla y salta, separada del tronco, la cabeza del abate Bruneau. Aquella multitud, formada por más de ocho mil personas, recoge con un aplauso unánime y prolongado el último suspiro de un hermano suyo.

No acabamos de relatar un hecho ocurrido en nuestra imaginación, no; hemos descrito un hecho real y positivo. Laval, un pueblo de Francia, ha sido teatro de esa repugnante y ominosa escena.

En Francia, en esa gran nación que marcha á la vanguardia del progreso, en un pueblo ilustrado, es donde ha tenido lugar el acto aquel.

Hombres instruídos como el abate Bruneau y como él de corazón empedernido, existen en abundancia en nuestra sociedad. La muchedumbre que en Laval se agitaba y rugía ante la vista del sentenciado, como fiera que ya entre sus dientes siente crugir el triste animal que le arrojan, no hacía más que repetir la actitud de las muchedumbres de todos los pueblos que asisten á presenciar la ejecución de un reo de muerte. ¿Quién condena á muerte al abate Bruneau? Francia: mas, como en Francia, la pena capital está vigente en casi todas las naciones del mundo. He ahí, pues, retratada en un solo ejemplo, la sociedad del presente.

A un mal moral es preciso oponer una fuerza moral. Ya lo decía el Cardenal Monescillo: «Faltan muchas hojas de Catecismo.» Mas no se crea que hacen falta las hojas del Catecismo católico,—pues esas son las hojas á que se refiere el Cardenal Monescillo,—no hacen falta las hojas de un Catecismo que todo el mundo conoce y en el que nadie cree; no, un Catecismo que ha engendrado en gran parte ese escepticismo que todo lo invade: las hojas de Catecismo que nos convienen, es necesario que contengan los principios de una moral sublime, pura y regeneradora, que ablande nuestros corazones y á todos nos lleve por el sendero del bien. Conviene un nuevo ideal, un ideal grande y hermoso que, animándonos de una fe prepotente y racional, nos

obligue á despojarnos de nuestros vicios é imperfecciones. Ese ideal ha de llegar, y no hay duda que derretirá con su calor vivificante el hielo de nuestro indiferentismo hacia todo lo que significa amor y caridad. Y como tras el deshielo vienen vertiginosas corrientes, tras el deshielo de nuestro indiferentismo, de nuestro descreimiento, de nuestra apatía moral, vendrán corrientes de amor, corrientes majestuosas y rapidísimas, que nos colocarán moralmente al mismo nivel de nuestra cultura intelectual.

Así los hombres, sabios y buenos, serán felices.

En lontananza vislumbramos ese ideal redentor; empieza ya á brillar sobre el horizonte de todos los pueblos. ¡Vayamos á él, hombres de buena voluntad: anunciemos la Buena Nueva; él es: el Espiritismo!!

El nos hará buenos. El, que se asienta en la Ciencia, nos hará sabios.

PEDRO LOPERENA.

REVISTA CRÍTICO-HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

POR GUILLERMO EMMETE COLEMAN

(Miembro de la Sociedad Oriental de los Estados Unidos, y de la Sociedad Real Asiática de la Gran Bretaña.)

(*Continuación.*)

M. Hodgson muestra en su Memoria que, entre los confabulados de Mme. B. había un indo, ordinariamente llamado Babajee D. Nath, pero cuyo nombre verdadero era S. Thrishnaswami. El 30 de Septiembre de 1892, este Babajee hizo una confesión de todas sus experiencias con los jefes teosóficos, declarando solemnemente ser verdad, en el nombre de Parabrahan y las Escrituras sagradas de la India. Tengo una copia de aquella confesión, y confirma las conclusiones de M. Hodgson, y revela una masa de depravación, cuya contemplación disgusta. Dice que se puso completamente bajo la influencia de H. P. B. y Damodar, y atestiguaba como verdadera cualquiera cosa que ellos le decían. H. P. B. le dió una carta de Hoot-Hoomí, diciéndole que era un chela ó discípulo de los mahatmas, y que debía llamarse Tibetano, lo cual hizo. Cuando M. Sinnett publicó que él (Babajee) había vivido diez años con los mahatmas, fué dicho por Mme. B. que vivió así en su cuerpo astral. Damodar le explicaba que las relaciones falsas hechas públicamente por él (Damodar), con respecto á Babajee, fueron hechas bajo el punto de vista ocultista. Babajee dice que él firmaba también cartas escritas á propósito por Olcott. El acompañó á Mme. B. á Europa, y allí la vió escribir las cartas mahátmicas, que hallaba idénticas con cartas recibidas en la India, como de los adeptos. Ella y Damodar, ambos podían escribir muchas escrituras diferentes. Mientras, en Europa Mohini M. Chatterji y B. J. Padshah descubrieron independientemente el fraude, y los tres procedieron á examinar el asunto. Hallaron paquetes de lápices azules y colorados, con los cuales las cartas mahátmicas fueron escritas, y paquetes de sobres chinos, en los cuales las cartas fueron enviadas. Había también rollos de vestidos y de gorras tibetanos usados en las personificaciones de los mahatmas. El criado indo de Mme. B., Babula y otros estaban acostumbrados á personificar los mahatmas en estos trajes. Esto no ha caído sobre Babajee también, porque era bajo de estatura. J. Subba Ron y A. J. Cooper Oahley descubrieron también el fraude y se separaron de la Sociedad, como también MM. Chatterji, los Gebhards,

y otros. Muchos peatones en la India fueron pagados para permitir á H. P. B. abrir las cartas, lo que se hacía atravesando agujas de hierro calientes por los sellos de lacre de los sobres. Después de abiertas se introducían las cartas del Mahatma escritas con lápices azules ó colorados ó las observaciones escritas con lápiz también. Acompañando su confesión, Babajee dió cartas y documentos confirmando la verdad de sus afirmaciones. No mucho tiempo después de la relación de Coulomb, Hodgson Damodar desapareció, y no ha sido visto aún. Se dijo que había ido á Tibet, aunque algunos afirmaban que había muerto. Es concedido por los jefes teosóficos que Damodar fué culpable de muchos engaños y duplicidades en los asuntos mahátmicos; y en una carta atribuída á Koot-Hoomi, que el coronel Olcott decía haber recibido el 7 Junio 1886, el Mahatma decía que Damodar había tomado parte en muchos hechos cuestionables..... atrayendo vergüenza sobre la ciencia sagrada y los adeptos. Como Damodar y H. P. B. trabajaban unidos, esto equivale á confesar la culpa de H. P. B. Después del fallecimiento de H. P. B., Annie Besant y otros han recibido cartas atribuídas á los mahatmas Koot-Hoomi y Morya. ¿Quién las escribía? En una carta á Annie Besant de M. Shroff, Secretario de la Logia Teosófica de Bombay, 2 Abril 1892, decía M. Shroff que el Hermano N. Q. Judge es sospechoso de haber falsificado las cartas en nombre de los Maestros después de la partida de H. P. B.; H. S. Olcott, B. Kneightley y Edge están absolutamente convencidos de que Judge falsificaba estas cartas, y ha estado engañando á la pobre Annie!» En la respuesta de M. Besant el 22 Abril, decía: «Yo sé que el coronel Olcott ha hecho afirmaciones aventuradas á este efecto (que Judge falsificaba las cartas), como hizo afirmaciones aventuradas tocante á que H. P. B. cometiera también fraudes.» «En la respuesta de M. Judge á M. Shroff, sobre este asunto, decía que á Olcott debían pedirse las pruebas contra él (Judge) porque es él que las ha dado y él solo es su autor.» En una carta de M. Shroff á Annie Besant, el 14 Junio 1892, manda una copia de un telegrama, dirigido por S. V. Edge á B. Kneightley, en Darjeeling, el 11 Mayo 1892, que decía así: «El asunto del lápiz colorado (esto es, de las cartas mahátmicas) ha llegado á oídos de Annie. ¿Qué hacer? Coronel, usted mismo debe escribir cartas conciliadoras. Mucho ojo. Conteste usted.» Si M. Judge escribió las cartas ó no, yo nada sé sobre el particular; estos hechos prueban que el coronel Olcott ha imputado su producción indistintamente á M. Judge, y á M. Kneightley Edge: los Teosofistas principales en la India en ese tiempo, están implicados en esta acusación. Da una idea bien triste sobre la Fraternidad universal y el altruismo que la Sociedad Teosófica se jacta de tener como fundamento, que el Presidente de la Sociedad, con razón ó sin ella, acuse á su sucesor debidamente elegido para la Presidencia con la ofensa atroz de falsificar cartas en nombre de los Santos Maestros, los fundadores y apoyo de la Sociedad, y el origen y fuente de todas sus inspiraciones y conocimientos.

A consecuencia de la publicación de la Memoria Hodgson, la producción de fenómenos fué prohibida en la Sociedad Teosófica; y desde ese tiempo las maravillas mahátmicas de Mme. Blavatsky y de Damodar han cesado. Excepto alguna carta accidental de uno ó de otro de los adeptos, que se dice haber sido recibida por los maestros Teosóficos, ninguna señal de su existencia ó de la posesión de aquellas por ellos ó H. P. B., de potencia ocúltica, ha sido dada. El fraude psíquico exuberante hasta aquel tiempo en la Teosofía, fué eficazmente muerto por M. Hodgson.

Está muy admitido que, después del relato de Coulomb-Hodgson, los teosofistas indos, por regla general, han abandonado la fe en Mme. Blavatsky y

los mahatmas; y como es afirmado por los indos eminentes en la Sociedad, los Indios que quedan en ella lo hacen porque consideran la Teosofía ser una restauración del Hinduismo. «Los Coulombs», decía H. D. Khandalawala, en una carta á B. Kneightley, el 8 Septiembre 1890, «puede decirse han dado el golpe mortal al movimiento de la Teosofía en la India». En una carta que H. P. B. mandaba á las Indias por la mano de Kneightley en 1890, intitulada «¿Por qué no vuelvo yo á la India?» y la cual fué suprimida por consideraciones de prudencia, decía aquélla que después de su partida de la India «la devoción á los Maestros..... ha decaído y la creencia en su existencia ha sido puesta en duda por algunos y positivamente negada por otros.» Con la excepción del coronel O., todo el mundo parece expulsar á los Maestros y su espíritu de Adyar de sus pensamientos. Todas las incongruencias imaginables fueron enlazadas con estos nombres santos, y yo solo fuí hecho responsable de todos los acontecimientos agradables. «Los Maestros y su espíritu son virtualmente expulsados.» Es significativo que la crema del movimiento teosófico haya descubierto ó admitido la práctica del fraude en los fenómenos psíquicos de H. P. B., Damodar y otros. Entre los principales que han descubierto algunas de las imposturas practicadas están los siguientes, todos los cuales han sido ó son trabajadores activos en la propaganda teosófica. Muchos de ellos han dejado la Sociedad con disgusto, algunos quedan aún, algunos especialmente entre los últimos no pretenden que todos los fenómenos fueron fraudulentos, pero que los genuinos fueron mezclados con los falsos: el coronel H. S. Olcott, Dr. Franz, Harmann, Allen O. Hume, J. Subba Roed, Profesor Elliot Coues, Mabel Collins, Richard Harte, E. Douglas, Faucett, A. J. Cooper-Oahley, C. C. Massey, A. P. Sinnett, Counters Wachtmeister, Anna Kingsford, Dr. Georges Wyld, Franz y Aline Gebhard, W. J. Brown, Mohini M. Chatterji, M. y Mme. Coulomb, MM. Shroff, Dr. J. K. Daji, Mme. Emma Hardinge Aritten, Dr. R. B. Westbrook, Mme. Isabel de Steiger, H. D. Khandalawala, Jookaram Jatya, A. D. Ezekiel, B. J. Padshah, P. R. Venkatarama Jyer, Babajee D. Nath.

Además tenemos ahora á Bertram Kneightley S. H. Edge asociados con Olcott en las acusaciones hechas por él de escritos fraudulentos mahátmicos después del fallecimiento de H. P. B. Los límites de este artículo no permiten aducir pruebas detalladas de las relaciones hechas. Puede hacerse un sumario. Pruebas concluyentes de todas las aserciones aquí hechas se hallan en mi poder, y se pondrán en una obra que preparo para la publicación, exponiendo la verdadera naturaleza de la Teosofía y sus evidencias.

Sumando los resultados de esta investigación se verá que la pretensión de la Teosofía de poseer una gran masa de los fenómenos psíquicos genuinos más notables del siglo, con la verdadera filosofía de su producción, y la naturaleza y causas de las varias clases de fenómenos que ha considerado este Congreso, se ha probado no tener fundamento ni en parte ni en todo. Un examen del circuito del fenómeno psíquico relacionado con la Teosofía, y de dicha filosofía expuesta en el nombre de los legendarios mahatmas, no enseña ni un solo genuino hecho psíquico de valor, exceptuando quizás la posesión y uso por Mme. Blavatsky de marcado poder hipnótico en varias ocasiones, para el desarrollo de sus proyectos—«engaños psicológicos»; mientras que respecto á filosofía ni una idea, ni doctrina nueva digna de consideración científica seria ha sido en mi opinión presentada. Desde el principio hasta el fin, tocante al adelanto de la investigación científica racional y sobre los problemas importantes de las manifestaciones psíquicas del día presente que aguardan solución de la ciencia, estoy convencido de que la Teo-

sofía ha sido y es un señalado fracaso, y en lo futuro como en lo pasado, apenas si podemos esperar de ella alguna luz sobre las cuestiones importantes que ocupan la atención del Congreso.

San Francisco, (Cal.)

UN PROBLEMA DE PSICO-FISICA

En los meses de Junio y Julio últimos, y en las sesiones teóricas que la «Sociedad de Estudios Psicológicos» de Zaragoza celebra los domingos, se presentó por uno de los socios una proposición de estudio que, entrañando, al parecer, un problema psico-físico, desde luego la consideramos de relativa importancia é interés; á lo menos para los espiritistas, que no desdeñamos ningún hecho debidamente comprobado, por insignificante que parezca, sin tratar de buscarle la causa productora y la ley que lo enlaza; pues que éste y no otro debe ser el objeto de la filosofía. La proposición indicada, y ampliamente discutida, era la siguiente:

«En las *materializaciones* de los espíritus, suelen éstos manifestarse como poseyendo órganos corporales, cuyos caracteres y funcionamiento establecen marcadas diferencias con los órganos del *medium*, y de los demás que presencian el fenómeno, para que pudieran ser confundidos. Probada la presencia de estos órganos, ¿cómo se explica su existencia?—¿Están en el periespíritu del ser desencarnado? ¿Son formados *ad-hoc* por el espíritu en el acto de la materialización?»

El asunto que entraña la anterior proposición, nos pareció y sigue pareciéndonos de interés general para la doctrina espírita; por esta razón lo exponemos al público para que nuestros hermanos, tan interesados como nosotros en hacer luz y en aclarar todo lo que parece dudoso, expongamos sus razones y argumentos, y entre todos busquemos la solución al problema.

Como el manifestar ahora las razones aducidas por los hermanos de esta Sociedad en el curso de la discusión, sería tanto como presentar la cuestión prejuzgada, suprimimos aquí nuestra opinión y la que dieron los espíritus á quienes sobre esto mismo consultamos, para que el asunto quede completamente libre y exento de prejuicios.

Lo que únicamente queremos hacer constar, para prevenir las objeciones que nos pudieran hacer los profanos, ó los interesados en desacreditar el Espiritismo, es que nosotros, los espiritistas, no obramos á la ligera, formando castillos en el aire, como suele decirse, sino que primero examinamos cuidadosamente los hechos, sin suponerlos probados *à priori*, y sólo de ellos partimos y en ellos nos apoyamos, cuando hemos visto que una crítica severa é imparcial hace recaer pruebas suficientes para admitir la certeza de aquellos de un modo concluyente.

No es un hecho insólito, un hecho aislado de materialización el que podemos presentar, sino una serie, una multitud de hechos probados, y aquilatados por la más rigurosa experimentación. El fenómeno ha sido producido en diferentes puntos del globo; ante muy variados testigos, muchos de ellos hostiles al Espiritismo, y con distintos *mediums*. Aunque no creemos se pueda exigir tanta sutilidad y alambicamiento, pues los espiritistas no somos de menos crédito que los demás ciudadanos; y como nuestro único interés consiste en aquilatar la verdad, nadie más interesado que nosotros para descubrir la impostura, caso de que pudiera haberla, que esa posibilidad no la negamos.

Ha habido materializaciones en Inglaterra, en Francia, en Suecia, en Alemania, en América, en Australia. Se han producido con el *medium* E. Williams, con Slade, con Florencia Cok, con la Eusapia Paladino y con otros muchos.

En Inglaterra y en otras partes ha habido grupos de espíritus materializados, muchos de ellos parientes de los asistentes á las sesiones, hechos repetidos varias veces y comprobados por reputados hombres de ciencia, entre ellos el director de *The Medium and Daybreak*, que presenció varias veces la materialización del espíritu del primer Napoleón.

En Francia fué notable la materialización del espíritu de John-King, guía del *medium* Williams, como en Inglaterra lo fué el de Katie-King, en presencia del eminente sabio Crookes, sirviendo de medium la señorita Florencia Cok.

Dejando de mencionar otros muchos fenómenos que se han producido y producen actualmente, y fijándonos en los más conocidos, haremos observar que en el de John-King, además de quedar bien determinada la cabeza y todo el medio cuerpo superior, el espíritu saludó con voz clara, dando las buenas noches, y apretó la mano á la viuda del maestro Allan Kardec y á algún otro de los allí presentes; cuyos actos se produjeron por medio de los órganos de la lengua (así lo suponemos) y de la mano.

En la materialización del espíritu de Katie-King, en presencia de William Crookes, las manifestaciones orgánicas son más complejas y expresivas. Hay allí un organismo completo; un cuerpo determinado que se mueve con todos sus miembros y se pasea por el salón cogido del brazo de Crookes. El espíritu materializado difiere en estatura, en el color del cabello, en la tersura del cutis de la cara y cuello, y en otras particularidades, con la medium Florencia Cok.

El mismo Crookes examina las pulsaciones de uno y otro organismo y halla notable diferencia; ausculta sus pulmones, y los halla también en diferente grado de sanidad. Esta materialización no fué un fenómeno pasajero, sino que se reprodujo en varias sesiones con notable duración, puesto que, según dice Crookes, Katie se sentaba algunas veces al lado de los niños del sabio investigador y les relataba sus aventuras de la India.

Ahora bien: ¿Pueden explicarse todos estos actos fisiológicos sin órganos adecuados?— Y siendo así, ¿cómo se forman esos órganos? ¿Conserva el periespíritu la forma fluídica de los que cada personalidad tuvo en su última existencia corporal? ¿Será acaso el periespíritu una especie de *urdimbre*, cuya materia corporal constituiría la *trama* de este tejido?

Invitamos á nuestros hermanos todos á que manifiesten su razonada opinión, y rogamos á las sociedades y centros regularmente constituídos que discutan este asunto y traten de obtener igualmente la opinión de los espíritus desencarnados, cuyas soluciones puede cada cual exponerlas en aquellas revistas y periódicos espiritistas que les sean más simpáticos, ó en los que habitualmente colabore. Conocidas las diferentes opiniones, podremos después condensarlas, compararlas y razonarlas, exponiendo al propio tiempo la nuestra, y la que nos han comunicado los espíritus.

Alguno quizá tome como caso de heregía espírita el que se busque la opinión de los encarnados, teniendo ya la de los espíritus libres; mas no importa; nosotros consideramos factibles á unos y á otros, y á los mediums susceptibles de ser engañados, y por eso buscamos la confirmación de la verdad por diferentes conductos.

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza, Octubre de 1894.

LA MEDIUM JOSEFINA LORD

El Comité de investigación de la «Sociedad americana de Experimentos Psíquicos», formada para probar la verdad del Espiritismo, y de la cual forma parte el *Rev. Haber Necoton D. D.* de New York y el *Rev. Menot Savage* de Boston, ha tenido tres sesiones con la señorita Josefina Lord de Lowell.

La señorita Lord es joven, vive con sus padres, y muy recientemente aún no sabía una palabra de Espiritismo; era miembro de la primera Iglesia Baptista, á la que pertenecía. Hará cosa de dos años próximamente, cayó enfermo uno de los hermanos de la medium, muy querido de ésta; una señora, amiga de la casa, vino á hacerle una visita, y predijo la muerte inmediata del joven enfermo. La desgracia acaeció tal y como indicó la señora, lo que produjo una fuerte impresión sobre la familia que, como otras muchas en iguales circunstancias, halló consuelo en el Espiritismo. De esta manera empezó su carrera de medium la señorita Lord.

Los fenómenos producidos por ella tienen un carácter muy particular, operándose en gran parte en pleno día. Esta medium tiene, al parecer, un poder misterioso sobre las fuerzas ocultas, pues éstas obedecen ciegamente sus órdenes. A la primera sesión que tuvo lugar bajo la dirección del Reverendo L. Ernesto Allen, de Providencia, Secretario de la Sociedad antedicha, asistieron, además de dicho señor, otras seis personas. En esta sesión se vieron tres bastones, uno de madera, otro de vidrio y otro de acero, tenerse derechos por espacio de cinco minutos en medio de la sala; después se pusieron los tres en marcha, siguiendo la dirección que la señorita Lord les indicaba, y haciendo caso omiso de la que querían señalarles los asistentes. Hecha esta experiencia, la medium tomó uno de los bastones con el extremo de los dedos, y ninguno de los presentes, por más esfuerzos que hicieron, fué capaz de arrancárselo.

A la segunda sesión, además de las personas asistentes á la primera, estuvo también M. B. O. Flower, editor de *La Arena*, su señora y M. Garland, todos miembros de la Sociedad; los fenómenos obtenidos en esta sesión fueron varios y de un carácter sorprendente. Estando sentados al rededor de una mesa, alumbrada la sala á media luz, se vieron sombras como de formas humanas que iban de un lado á otro, apoyándose sobre los asistentes como para decirles algunas palabras, levantándose después y desapareciendo. En un rincón de la sala había una mecedora; sin que nadie la tocase se puso en movimiento, y poco á poco se fué acercando á la mesa hasta colocarse en medio de dos personas de las que rodeaban aquélla; cesó un instante de moverse y empezó á elevarse lentamente en el aire algunas pulgadas del suelo, volviendo á caer para levantarse de nuevo; en uno de estos movimientos de levitación se elevó de repente y como empujada por una fuerza sobrehumana hasta colocarse sobre la mesa, en la que quedó meciéndose con una rapidez extraordinaria. Todos quedaron estupefactos del fenómeno producido; entonces M. Flower sugirió que la mecedora se volviese á bajar sola al suelo, y dijo: Si alguien se sentase sobre la silla, ¿podría ésta elevarse de la misma manera? Inmediatamente se oyeron tres golpes sobre la mesa, respondiendo afirmativamente. Entonces M. Flower, no sin cierto temor, se sentó sobre la silla, y los que le acompañaban entonaron un cántico religioso; la silla empezó á mecerse, y en vano M. Flower hacía esfuerzos para contenerla, pues cuanto más se esforzaba por conseguirlo, con mayor rapidez se movía la me-

cedora. Todos los asistentes miraban con atención el movimiento de la silla, pero cuando ésta se levantó á diez pulgadas del suelo no pudieron contener un grito, mezcla de admiración y de espanto á la vez; cuando la silla cayó al suelo, vieron á M. Flower sumamente pálido y le preguntaron: ¿Ha tenido usted miedo? «No mucho», respondió. Apenas había acabado de hablar cuando la silla, y con ella el que la ocupaba, se vieron como movidos por un resorte elevados en el aire y colocados seguidamente sobre la mesa. (Del *Boston Journal.*)

CURIOSO FENÓMENO

El viajero que por primera vez visita la rica y pintoresca villa de Papantla, cabecera del mismo Cantón, admira su posición topográfica; por doquiera dirige la mirada, se le presenta circunvalada de cerros cubiertos de perenne y exuberante vegetación, que forman como una cuenca y de cuyo fondo se elevan las principales fábrica y caseríos. Entre la cadena de aquellos cerros, como queriendo singularizarse, hay uno con rumbo al norte, que lleva el muy gráfico nombre de *cerro pelón*, por hallarse completamente desprovisto de árboles, presentando una superficie árida y amarillenta. Se ignora la verdadera causa de aquel fenómeno, á pesar de las distintas versiones. En la cumbre del mismo, se distingue desde lejos una casita de modesta construcción, pintada de blanco y de alegre aspecto: es la casa de *Ignacio el pintor;* por este nombre es conocido en todo el Cantón y fuera del mismo, un indígena de apellido García, el cual sin tener la más leve noción de dibujo, construye en madera de cedro efigies de santos y figuras ecuestres, notables por las proporciones artísticas y por el colorido que aplica á sus esculturas una vez terminadas. Entre los miembros de su familia existe una joven cuyos talentos artísticos son á un tiempo causa de asombro y admiración de propios y extraños.

No es mi objeto, ni menos de la materia que me propongo tratar, hacer la biografía, aunque bien lo merezca, de dicha joven perteneciente á la raza pura totonaca: con el corazón adolorido exhumo una página de mi vida artística, y sólo me concretaré á evidenciar á la joven L***, en cuanto se relacione con el título que encabeza este artículo.

Una tarde de verano subí de paseo á ese cerro, para respirar el aire puro y gozar del magnífico panorama que desde allí se abarca; llegado al altiplano, y frente á la mencionada casita, ví á la joven indita, con el traje sencillo y pulcro que usan las de su raza, y descalza, sentada en el suelo y entretenida en dibujar, sobre la piedra de un *metate* gastado, una figura de bailarina; los materiales de que se servía eran carbón y yeso. Al acercarme para ver su obra, huyó aquélla, dejando abandonado su trabajo. Después de haberlo observado, me introduje en la casa y pregunté á Ignacio dónde había aprendido su hija L*** á dibujar. «Nadie le ha enseñado» me contestó; lo que hace es de afición; si quieres, te haré ver sus cuadernos.» La hija, visiblemente contrariada, se resistía á presentarlos; por fin, cedió. No era menester ser del arte para comprender que en aquella niña humilde se escondía un verdadero genio de artista. Exhorté al padre para que secundara tan rara disposición, y convinimos que me encargaría de su aprendizaje. A los veinte meses de estar estudiando bajo rigurosa progresión, ya había ella enviado dos

cuadros á la Exposición de Toluca y tres á la de Nueva Orleáns, previa calificación y aprobación de la Junta de Profesores de la Academia Nacional de San Carlos. Nadie extrañará, creo, que en vista de lo expuesto y de los resultados obtenidos, me empeñara para que mi discípula fuera á la capital para completar sus estudios. Puse en juego mis mejores relaciones sociales, con objeto de conseguirle una beca, alentándome la risueña perspectiva de que en época no lejana sería la joven L*** una gloria para el Estado de Veracruz y para la República, y á la vez una solemne protesta contra los que hasta el día opinan que la desheredada raza indígena no posee ni aptitudes ni talento.

Circunstancias especiales obligáronme á dejar aquella villa, para establecerme en esta ciudad. Al separarme, conociendo los riesgos que corría la virtud de mi discípula, tanto por sus atractivos personales, por la envidia suscitada por la fama de su privilegiado talento, como por la inexperiencia é ingenuidad de su carácter le hice cuantas recomendaciones me sugería el afecto sincero hacia ella y el egoísmo de artista, para que se conservara pura y digna, y no vacilara en sus nobles propósitos.

Entro ahora de lleno en la dolorosa historia, y por si alguien me tachara de indiscreto ó falto de delicadeza, me anticipo á manifestar que los hechos son del dominio público hace ya años. En cuanto á la pobre protagonista de este relato, me perdonará, ya que hizo traición al arte, me sirva de su personalidad en provecho de la ciencia psíquica.

Continuamente me escribía ella, dándome cuenta de los trabajos que ejecutaba y mostrándose impaciente por la demora de su ida á Méjico, pues era su sueño dorado. «Quiero ser artista—me decía en algunas de sus cartas; —en vano pretenden disuadirme, y en vano se dirigen á mi padre y á mí, pidiendo mi mano.» De repente dejé de recibir sus cartas las mías no eran contestadas; no sabía á qué atribuirlo.

Omitía decir que la joven L*** es una sonámbula de las más lúcidas que he tenido, al grado que un doctor muy conocido y excelente magnetizador, la calificó, en un arranque de entusiasmo, cual sibila ó cual nueva Pitonisa de Endor, un día que asistió á nuestra sesión.

Queriendo salir de duda sobre el motivo de su obstinado silencio, resolví una noche, á hora avanzada, cambiarle el sueño natural en magnético. Sabía ya por experiencia que mis corrientes fluídicas obraban sobre ella á distancia (de este fenómeno volveré á ocuparme cuando hable sobre las propiedades del fluido vital); me puse á la obra y después de diez minutos de enérgica magnetización, llamé hasta mí su espíritu con fuerza de voluntad, me senté á la mesa, lápiz en mano, y esperé. No es exacto decir que esperé, pues el lápiz corrió inmediatamento sobre el papel, y la comunicación, que religiosamente conservo, llenóme de consternación; decía así: «*Me llamaste, aquí me tienes... Perdóname, maestro, ya no soy digna de tu aprecio; he sido débil, he caído; no te ocupes ya de mí; soy muy desgraciada. Adiós. L*.*»

Reflexionando en su acrisolada virtud, en sus costumbres severas, hice á un lado el escrito con desprecio y creí sinceramente ser juguete de malvada influencia. Sin embargo, me era preciso disipar por completo esta duda que reputaba ofensiva para la joven y bochornosa para mí. Volví á tomar el lápiz, mas ya no fué ella la que trazó estas palabras: «*Perdónala*, se me dijo; *es una expiación que debía; no la desprecies; compadécela y resígnate.*»—*D**.*»— La letra de estos renglones y la firma que los autorizaba me eran bien conocidos; pertenecían á un ser querido de ultratumba (no me interrumpa, padre Larra, con su ridículo Satanás), á quien mucho debo por sus consejos y

protección en los momentos más críticos de mi existencia. No era posible la duda, y no obstante me resistía á aceptar la dura decepción. Al día siguiente volví á magnetizar á la infeliz, para interrogar su espíritu... ¡No lo hubiera intentado!—«*Ya que sabes mi desgracia, conoce toda su extensión y mi desesperación: estoy en cinta; no sé qué hacer; si mi padre llega á conocerlo, estoy perdida. Sólo mi hermana está en el secreto; sufro mucho; experimento bochornos, sofocaciones, vértigos, punzadas al corazón; la sangre se me agolpa á la cabeza, me duele mucho el cerebro y la cintura; cúrame, dame pases, te lo suplico.*»—A esta última indicación, una esperanza todavía, un débil rayo vislumbró mi mente; ya sabré á qué atenerme, pensé. Solo, de pie en medio de mi aposento, procedí á nueva magnetización, y, como si la tuviese presente, pasé mi mano desde su frente á los pies, muy pausadamente, sin perder la más leve sensación sobre las yemas de mis dedos y en la palma de la mano... Ya para mí no hubo duda; el hecho era cierto; los síntomas lo hacían patente (1).

Acostumbrado á cerciorarme en mis investigaciones por riguroso método experimental, me faltaba la aprobación por medios ajenos á mi personalidad. Escribí á uno de mis discípulos, D** M** (ocultándole lo referido) y le supliqué fuese á visitar á su condiscípula L**, á mi nombre, y le preguntara los motivos de su silencio para conmigo. La contestación fué esta: «L** está enferma, tiene fiebres; así me lo aseguró su hermana, pues yo no la ví, ni siquiera se me permitió entrar en la casa.»—Hice lo mismo con otra de mis discípulas, la señorita J*** C**, y tuve por respuesta: que hacía tiempo no veía á L** en ninguna parte, y que nadie entraba en su casa.

Yo entretanto seguía curándola cada noche á la misma hora, recibiendo en seguida sus comunicaciones psíquicas, cuyo contenido omito para no cansar al lector. Sólo diré que una noche, desesperada al parecer la joven, me manifestó que su padre había descubierto todo y que la había intimado salir de su casa; que no tuvo otro recurso que acogerse á un tío suyo, en el barrio del Jazmín. Indagué y supe, en efecto, que estaba L** en dicha casa, y que ya en Papantla corrían versiones muy desfavorables á su reputación.

Llegó el día del alumbramiento, y ya no fué para nadie un misterio lo que yo sabía meses antes...

¿Qué más diré? Sólo me resta entregar á la pública execración al miserable villano que de una manera insidiosa se introdujo en la casa, nido de aquella casta paloma, y cual repugnante ave de rapiña hincó las garras en un ser indefenso, robando á la República una legítima gloria y á la raza totonaca la más elocuente demostración de lo que sería capaz ésta en la senda del progreso, si una mano protectora la sacara de la abyección en que se halla sumida hace siglos.

Jalapa-Enríquez, Mayo de 1893.

HORACIO CATUCCI.

(1) Todo magnetizador que, dotado de una sensibilidad nerviosa excepcional, haya aplicado el método de *exploración* por las sensaciones táctiles, sabe bien que no miento. En cuanto á los profanos á estos estudios, pido suspendan su juicio hasta que tenga oportunidad de publicar hechos análogos, debidamente comprobados.

CONTESTACIÓN CUMPLIDA

Zaragoza, 6 Octubre de 1894.

Sr. Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Mi distinguido amigo y hermano: Ruégole la inserción en la REVISTA á las subsiguientes líneas que dirijo á D. Luis Bolta, de Mayagüez (Puerto Rico), nuestro hermano en creencias, como contestación al *Comunicado* publicado en el número anterior y por cuyo nuevo favor le quedará doblemente agradecido su muy afectísimo amigo,—*Fabián Palasí.*

Sr. D. Luis Bolta.—Mayagüez.

Muy Sr. mío y hermano en creencias: Su carta de usted me ha sorprendido, por más que sea una sorpresa agradable, y yo, á fuer de agradecido, le acuso recibo por el mismo conducto de la REVISTA, y aprovecharé las confianzas que usted me hace para expresarle mi opinión ante las dudas manifestadas en su carta, seguro de que, aunque esta opinión sea pobre y desautorizada, como mía, la apreciará usted por la buena intención que la inspira.

Antes que nada, tengo que decirle á usted que mis artículos sobre *Teosofía* y *Espiritismo* no merecen los plácemes y alabanzas que usted les ha prodigado. Ni yo fuí el primero en romper lanzas contra ese engendro de eclecticismo filosófico, sin más novedad que la de su actual aparición en Europa, ni tiene valor alguno el ahuyentar las tinieblas del error, cuando se empuña en la mano una antorcha tan luminosa como la del Espiritismo.

Mis artículos no eran tan demostrativos y concluyentes como los que después ha publicado la REVISTA: eran, sí, la opinión de un espiritista, expresada con la firmeza que dan arraigadísimas y depuradas convicciones. Este era, en mi concepto, todo su mérito.

Y ahora vamos á otro asunto; es decir, á otra fase del mismo asunto, según yo entiendo; puesto que si la *Teosofía* y el *Librepensamiento* no son ó no parecen idénticos, como doctrina filosófica, se encuentran, no obstante, en caso análogo respecto del Espiritismo.

En filosofía, como en ciencia y como en todo cuanto se refiere á investigaciones humanas, no hay más criterio de verdad, amigo Bolta, que *la razón individual*, el grado de inteligencia que cada cual posee para formar juicio sobre un asunto.

Aquel que no admite más verdades que las que su razón aprueba, y desecha las que entiende se hallan *contra* ó *sobre su razón*, se le conoce por *racionalista* ó *librepensador* (que *le nom ne fait rien à la chose*, como dicen nuestros vecinos los franceses); y, en la esencia, esas dos frases son sinónimas. Sentado esto, veamos de contestar esas que usted cree anomalías ó aberraciones, á propósito de que hay librepensadores que niegan la existencia de Dios y del alma y se burlan del Espiritismo y de los espiritistas.

Usted dice con extrañeza: «Si los librepensadores acogen lo bueno, venga de donde viniere, ¿qué de malo tiene la creencia en Dios? ¿Qué de perjudicial la existencia del alma? ¿Qué maldad puede existir en el Espiritismo? ¿Por qué han de burlarse de nuestra razonada doctrina ni de los espiritistas? ¿No son librepensadores? Pues si son librepensadores, ¿por qué no la estudian, ya que su pensamiento es libre y no se encuentra esclavizado por ninguna creencia ni doctrina formulada?»

Todas esas observaciones, amigo Bolta, las encuentro justas, tomadas en

tesis general; pero también añadiré que no tienen aplicación práctica é inmediata en cada caso particular. Y es de advertir, además, que iguales objeciones nos hacen las religiones positivas respecto de sus dogmas y misterios. «¿Qué mal, nos dicen, hay en creer en el infierno, en la gloria y en los misterios que enseña nuestra Iglesia?»

Y no es que yo quiera comparar el Espiritismo con las religiones positivas, muy lejos de eso; pero, ¿qué es lo que al espiritista le sirve de criterio ó de *piedra de toque* para afirmar su doctrina y negar las contrarias? Su razón; nada más que su razón; en virtud de ésta acepto las teorías filosóficas. En igual caso, pues, se hallan todos los hombres que piensan y aceptan sus ideas ó sus principios libremente, ó sin prejuicios ni imposiciones; dejando á un lado, por supuesto, aquellos que por su mezquino y vil interés sostienen lo que no sienten.

En la infinita variedad de grados de desarrollo que las inteligencias humanas presentan, ha de haber necesariamente infinidad de criterios también. A la razón de uno se presenta como una verdad clara la existencia de una Suprema causa; á la de otro no alcanza igual claridad, y como no puede concebir como verdadera tal idea, ó bien suspende la afirmación, ó bien la niega, si es que cree hallar razones en contrario.

Para un espiritista es indubitable y de tanta certeza la existencia del alma y su supervivencia al organismo, como su cuerpo y el mundo que penetran por sus sentidos; pero hay racionalistas materialistas que estiman tener en contra más convincentes razones. En igual caso que el materialista y el ateo se halla el teósofo que cree de buena fe en los enigmas de allende el Ganges.

¿En qué razones se apoya ó nos apoyamos unos y otros para estas afirmaciones y negaciones parciales? En nuestra razón: somos, ante todo, *racionalistas*.

Lo que más degrada al ser humano es la mentira, es la hipocresía, el afirmar lo que no siente. Si el racionalista ateo ó el materialista no han llegado á persuadirse de la existencia de Dios ni del alma, hacen bien y obran noblemente sosteniendo sus creencias.

Lo que no hacen bien, lo que acusa ligereza y falta de justicia, es el burlarse de doctrinas que desconocen, y que son, por lo menos, tan respetables como las suyas. Pero... ¿qué hacerles en este caso? ¿Cómo obligar á un estudio á quienes muestran criterio cerrado y se creen en posesión de la verdad? Los sabios no se burlan, sino que investigan; ejemplo de ello dió la Sociedad Real Dialéctica de Londres.

Sensible es, en verdad, que se burlen del Espiritismo y de los espiritistas; pero los que así obran no se ríen de nosotros, sino de su propia ignorancia, y lo mismo ha sucedido siempre. ¿De quién se burlaban Lactancio y san Agustín, cuando en los siglos pasados motejaban á los que creían en la redondez de la tierra y en la existencia de los antípodas? ¿Sobre quiénes ha recaído aquel ridículo?

Dejémosles, pues, en ese falso terreno, sin que por esto se entienda que hemos de ocultar nuestras razones y argumentos. Si hoy no ven clara la verdad que para nosotros es tan patente, ya volverán, y en otras etapas defenderán lo que hoy niegan porque no comprenden. Afortunadamente, la ley providencial del progreso no tiene límites; ni el tiempo en que ese progreso ha de realizarse, tampoco.

Le abraza cariñosamente su afectísimo hermano,

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza, 6 Octubre de 1894.

CENTRO LA «REENCARNACIÓN»-(HABANA)

La Junta Directiva que ha de regir los destinos de la Sociedad de Estudios Psicológicos durante el año de 1894-95, ha quedado, por acuerdo de la general, constituída en la forma siguiente:

Presidente: D. Doroteo Valle.
Vicepresidente: D. Eduardo Calderón.
Tesorero: D. Nicolás García.
Secretario: D. Julián Escarpanter.
Vicesecretario: D. Luis Fabre.

Vocales: D. Miguel María Chomat, D. Miguel María Rouves, D. Teodoro Venero, D. Isidro Viñals, D. Domingo Páez, D. Alvaro Yánez, D. Luis Anidas, D. Andrés Sánchez, D. Joaquín Aenlle, D. Francisco Fernández, D. Benito Fernández, y el Director de la *Revista Espiritista de la Habana.*

Varias sesiones ha celebrado ya la nueva Directiva, habiendo tomado importantes acuerdos: entre ellos, celebrar una velada espiritista á la mayor brevedad posible; conmemorar con regularidad el aniversario de la desencarnación de Allan Kardec, con una fiesta literario-musical, según tenía por costumbre dicho centro; organizar una sección de socorros mutuos, reglamentada, para lo cual fueron nombrados los hermanos señores Chomat y Anidas; cambiar de local tan pronto como se encuentre uno en punto más céntrico que el que hoy ocupa la Sociedad; y regalar para el Bazar benéfico, iniciado por la señora esposa del general Calleja, una colección completa de la *Revista*, esmeradamente encuadernada.

COMUNICACIÓN

Grupo espírita de Santa Martha.—Peuaniacôr (Portugal.)

(Tr. del portugués.)

Verdad, verdad, ¿cuándo penetrarás en todos los recintos, aldeas, villas y ciudades? ¿Cuándo iluminarás á los ignorantes y orgullosos que, cual si fueran irracionales, nada les da que pensar la vida eterna?

¡Oh! Tú irradiarás un día; la victoria es tuya porque te llamas verdad y ella triunfa en todo. Más pronto de lo que juzgan aquellos que te calumnian, serás justificada y reconocida por tal. Los milagros, los misterios que Cristo obró, reaparecerán. Dios, como buen Padre, lanzará sobre sus hijos del destierro, la verdad, la luz, y tú serás proclamada. Dios es clemente y misericordioso y dará por eso los medios para el progreso y regeneración de la humanidad, á fin de que haya una fe viva y pura en ti de parte de todos. Que te reciban en sus corazones y te sigan en todo, acatando las leyes que les enseñas, porque si no ¡ay! de ellos! ¡ay de la tierra!.... ¡Espiritistas! más especialmente hermanos por vuestra creencia, uníos, marchad, que la voluntad de uno sea la de todos. Entre vosotros no debe haber españoles, franceses, ingleses, rusos ó turcos; todos sois hermanos y más aún porque pertenecéis á un solo partido, al de la verdad.

Ayudaos mutuamente para la propaganda y la beneficencia. Sed amigos, constituid entre todos vosotros una sola familia. Adiós.

BIBLIOGRAFIA

Mysthères des Sciences occultes.

DE CRÍTICA.

II

Frenología.—Ciencia que tiene por objeto indagar las facultades ó instintos del hombre, por medio de la configuración exterior de ciertas partes del cráneo.

Gall, el eminente filósofo de Tiefenbrun, dotado de grande espíritu observador cual corresponde á todo hombre nacido para el trabajo de inducción, es el héroe, el descubridor de esta ciencia, que dió raudales de luz á la humanidad, y ha dispersado en voluminosos tratados, revistas y folletos que pregonan en profética voz las tendencias y aptitudes del hombre, resuelven problemas al parecer inextricables, dan pauta de sabiduría al preceptor para dirigir al discípulo hacia el camino de perfección; al magistrado, conocimientos para fallar con aplomo acerca la capacidad legal de un sujeto; al filósofo, horizontes sin límites para espaciarse en busca de la verdad; al médico, leyes fisiológicas que conducen cual de la mano hasta el fundamento etiológico de muchas dolencias físicas y morales, y á todos en general un anchuroso camino para ascender al templo del verdadero saber.

La fuerza que sostiene el edificio de la ciencia frenológica, es la fuerza de la razón y de los hechos. Véanse las pruebas.

El alma tiene necesidad de aparatos para exteriorizar sus diferentes estados de conciencia. Cada uno de dichos aparatos se halla dispuesto á trabajar en su correspondiente especialidad, y así como en la substancia nerviosa del cerebro existe la comprobación anatómica y fisiológica de puntos aislados que reciben las impresiones de los sentidos externos, sin que ninguno de ellos absorba ni se inmiscuya en el trabajo de los demás, así también en el cerebro existen registros encargados de las diferentes manifestaciones psíquicas con que el hombre contribuye tanto á su progreso como al progreso de sus semejantes.

Que el órgano cerebral encargado de determinada función, trabaja asiduamente, pues todo órgano que trabaja, llama á sí la circulación, se acrecienta, aumenta de volumen, y este incremento de la región cerebral trasciende á la coraza craneal, empujándola, por decirlo así, hacia fuera, y formando por consiguiente una prominencia, un abultamiento, que indicará al observador el estado de vigor en que se halla el órgano oculto tras de la pared huesosa.

Supóngase el caso contrario, aquel en que un órgano sometido en estado de pasividad, de abandono, no funciona ó funciona escasamente, pues en este caso la miseria fisiológica tomará carta de naturaleza aquí, la circulación será defectuosa, la nutrición por consiguiente resultará pobre, y el órgano que en tal estado se encuentra, se achicará, se atrofiará, resultando de todo esto que en el perímetro craneal correspondiente á tal órgano, encontraremos una cavidad, un hundimiento.

Dirijamos una ojeada general (pues otra cosa no consiente el límite de este trabajo), dirijamos una ojeada, decimos, hacia la topografía craneal de tres razas; la raza adámica, la caucásica y la etiópica.

En la primera, que fué notable por sus pasiones inmensas, encontramos

la cabeza aplastada y deprimida en la parte superior y anterior y de gran amplitud en la base, lo que traducido al lenguaje frenológico significa un gran incremento en la amatividad, acometividad, alimentividad y facultades perceptivas.

En la raza caucásica se observa la mejor organización en las cabezas, y por eso las tres regiones cerebrales correspondientes á la parte intelectual, afectiva é instintual se hallan más próximas á la harmonía que en las demás razas.

Los etíopes tienen igualmente achatadas las regiones en que están situados los órganos morales é intelectuales, y así no es extraño que las partes laterales y posteriores se manifiesten hipertrofiadas.

Pero no es sólo del archivo etnográfico donde la frenología saca sus más elocuentes demostraciones en pro de las verdades que difunde. La analogía, ese proceder de razonamiento que tanto ha contribuído á establecer principios generales por el estudio del detalle, ha sido quizás el principal auxiliar para llegar hasta la evidencia de la luz frenológica.

«Así, cuando se compara por ejemplo la anatomía de las diversas clases de animales, dice Dugald-Stewart (1), encontramos invariablemente que las diferencias de estructura corresponden á las de su género de vida y hábitos, de suerte que conociendo los últimos, podemos en determinado caso formar *á priori* conjeturas sobre la primera. Es así que la forma de los dientes, así como la longitud y capacidad de los intestinos, varían en las diversas especies según la naturaleza de los alimentos de que el animal se nutre. Se ha hecho igual observación respecto á la situación y disposición de las mamas, según que el animal es uníparo ó pluríparo; sobre la estructura y dirección del pabellón de la oreja según que el animal es rapaz ó no tiene otra defensa que la huída; sobre el mecanismo de la pupila, según que el animal busca su alimento durante el día ó durante la noche.»

Cuvier añade (2): «Así jamás un diente cortante y propio á desgarrar la carne, no coexistirá en la misma especie con un pie córneo que no puede sostener el animal y que no puede cogerle. De allí la regla, que todo animal de pezuña es herbívoro, y las reglas aun más detalladas que vienen á ser corolarios de la primera, á saber: que los animales con pezuñas, indican dientes molares de corona plana, un canal alimenticio muy largo, y un estómago ancho ó múltiple.

Estas leyes que determinan las relaciones de los sistemas de órganos, con las diferentes funciones, ejercen igualmente su poder en las diferentes partes del mismo sistema. Es sobre todo en el sistema alimenticio donde las partes son más numerosas y distintas, y allí donde las reglas encuentran aplicaciones más evidentes. La forma de los dientes, la longitud, los repliegues, las dilataciones del canal alimenticio, el número y abundancia de jugos disolventes que allí se depositan, son siempre de admirable relación con la naturaleza, dureza, disolubilidad de las materias que el animal come, hasta el punto que el hombre ejercitado que conoce una de sus partes y que puede seguir las reglas precedentes, extenderá sus conjeturas á los órganos de las otras funciones.

Igual harmonía existe entre todas las partes del sistema de los órganos del movimiento.

---

(1) *Eléments de la philosophie de l'esprit humain.* Tom II, pág. 275.

(2) *Leçons d'anat. compar.* Tom. I., 1.e leçon, art. IV.

No existe casi ningún hueso que varíe en sus facetas, en sus corvaduras, en sus proeminencias, sin que las otras sufran variaciones proporcionadas, y se puede á la sola vista de uno de ellos concluir hasta un cierto punto el de todo el esqueleto.

Estas leyes de coexistencia (añade Cuvier) que habemos indicado hasta aquí, han sido deducidas, por decirlo así, por medio del razonamiento, de los conocimientos que poseemos acerca de la influencia recíproca de las funciones y del uso de cada órgano. Habiéndolas confirmado la observación, estamos en el derecho de seguir una marcha contraria en otras circunstancias, y cuando la observación nos demuestra relaciones constantes de forma entre ciertos órganos, debemos concluir que ejercen alguna acción el uno sobre el otro.»

Por lo que antecede, pueden formarse nuestros benévolos lectores que no están iniciados en la frenología, una idea general de lo que ella es en sí, un conocimiento de la trascendencia que implica su estudio, y los puntos de contacto que ella tiene con el ideal perseguido por la Revista de Estudios Psicológicos.

¿Cómo trata *Un initié* esta sección científica en su obra *Mysthères des Sciences occultes?*

Como mero expositor. Sin inclinarse en pro ni en contra de la Frenología, da una sucinta idea del sistema frenológico de Gall y del de Spurzheim, presentando en tabla abreviada, aunque de facilísima comprensión, las clasificaciones adoptadas por estos distinguidos hombres. En lo que creemos ha estado poco feliz *Un initié*, ha sido en la deducción que trata de sacar del examen comparativo de algunas formas de cráneo, y que mirándolo con el ocular que le sirve para sus apreciaciones, resultarían éstas contradictorias con la clave adoptada por los frenólogos.

Así resulta, que las figuras esquemáticas que presenta en su obra, dibujadas como están en forma plana y vistas de frente, no permiten pueda apreciarse en ellas ni las protuberancias ni las excavaciones que tanto valor se les da en el terreno frenológico. Podemos contemplar en ellas el perímetro de la bóveda craneana con sus formas más ó menos irregulares. Hasta si nuestra perspicacia fuera mucha, podríamos, si se quiere, adivinar el incremento que los cráneos originales adquirieron en sus partes anterior, posterior y laterales; pero en cuanto á la parte superior y media, á la parte moral, á esa región que da el peso en la balanza del bien ser, esa no tiene representación alguna en el dibujo. ¿Cómo extrañar entonces que los cráneos de Mme. Clery, Milne-Edwards y el del asesino Ribot aparezcan modelados en similar troquel?

No podemos escatimar por esto nuestro aplauso á *Un initié*, que con sus demostradas pruebas de amor á la ciencia contribuye á levantar á la Frenología del ostracismo á que los tiempos la condenaron, y hasta puede muy bien ser que las breves líneas que dedica á esta ciencia, sean como la combinación de media docena de notas musicales salidas de marcial clarín, que, según ellas se combinen, pueden simbolizar atención, ó toque de generala.

Quiromancia.—Si el pensamiento y todo estado emocional se asoman por el ventanal de la cara, manifestándose de cuerpo entero á la luz de los ojos que desean ver, y si el mapa óseo de la cabeza nos demuestra con sus valles y montañas la calidad del terreno y cultivos especiales de cada región de por sí, ¿por qué otros sitios del cuerpo nutridos por la misma savia, vitalizados por igual red nerviosa y electrizados por idéntica chispa anímica, no han de estremecerse ante la ola de vida cuyo choque mueve de igual manera los

más opuestos extremos del organismo humano? Si la sutilísima labor tramada en la sagrada cátedra de la inteligencia, por silenciosas que sean las operaciones relacionadas con esta labor, no pueden menos que trascender ó comunicarse mecánicamente si se quiere, allá á lo lejos, en sitios apartados que viven solamente la vida material, ¿cómo no ver una estrecha influencia entre todo acto del espíritu y la consiguiente palpitación de la materia?

El cerebro piensa, ó dicho con mayor puridad, el cerebro es órgano del pensamiento; mas por apagado que resulte este acto del intelecto, con él toman participación igualmente todos los engranajes de la máquina humana, pues por independiente que sea el organismo espiritual, no lo es tanto en el período de encarnación, que sus movimientos dejen de propagarse á todos los órganos, grandes y pequeños, de la materia en que está infundido.

¿Cómo se ha de ver por consiguiente libre, región tan importante cual es la mano, de la impresión que la sucesiva actuación de los movimientos internos verifica en todas las secciones del humano cuerpo?

La fotografía de dicho miembro no llevará por consiguiente sólo escritos los caracteres epidérmicos del oficio ú ocupación á que se la haya destinado, pues salta á la vista que una mano callosa delatará fácilmente la ocupación grosera á que viene destinada, como la morbidez y flexibilidad, responderán sin duda alguna á ocupaciones más delicadas ó á una absoluta carencia de toda ocupación.

No es aquí donde la quiromancia empieza su misión; es á la conformación total y parcial de la mano, empezando por la figura entera, y terminando por insignificantes detalles dispositivos de la región unguinal, después de haber girado una visita inspectiva por ciertas demarcaciones que en apariencia son iguales en todos los hombres, y que sin embargo distan muchísimo de revestir esa igualdad que á ojo apagado nos parece observar.

¿Reñiremos con la sana lógica si decimos que la firmeza de carácter, la indolencia, el amor físico, los instintos sanguinarios, el noble entusiasmo, etc., pueden dejar estampada su huella anatómica en las colonias celulares de la mano?

No; porque esto equivaldría á negar la reacción que se opera en todo acto emocional, cuya corriente difusiva es causa de una revolución en los elementos histológicos, mantenidos á expensas de los cambios químicos que se verifican con la debida intervención del sistema nervioso.

¿Estaremos en lo verosímil si creemos que el arte quiromántico diseca el porvenir del hombre, prediciendo y adivinando los acontecimientos que se deben realizar?

En ello andan opiniones encontradas.

El autor de la obra objeto de esta reseña crítica, tal vez peque de demasiado optimista en tales augurios, cuando se aventura á decir que ciertas líneas de la mano, bajo esta ó la otra disposición, son signos indicantes de que sus poseedores han de morir violentamente, y aun llega á determinar la clase de violencia que ha de acabar con la vida de estos supuestos infortunados.

Aquí ya nos parece la decoración tan cambiada, como si de un salto hubiésemos pasado desde la cátedra del psicólogo al lóbrego casuchón del nigromántico de percalina ó de la embaucadora y dicharachera gitana que va descorriendo la cortina poquito á poco y á compás de la música argentina que suena en el bolsillo del incauto preguntón.

Vaya lo dicho á herir la mentira, que no á otra cosa conduce mi pintoresca metáfora, y no se dé por mortificado *Un initié*, cuya personalidad sigue

revistiendo ante mis ojos una figura impalpable, y por ende, abroquelada en los muros de lo abstracto.

Creemos ser posible cortar un patrón moral del individuo ante la configuración física que de su cuerpo presenta; mas para ello no aplicaremos solamente la tijera en determinado sitio, sino que el recorte deberá extenderse á la totalidad, y ya una vez obtenido, podremos con ayuda del cálculo de probabilidades, adivinar hasta cierto punto el *modus operandi*, por el concurso de factores que intervienen en el planteamiento del problema, aproximándonos entonces al inteligente artillero que anticipa los efectos de un disparo de cañón por el conocimiento de las resistencias y potencias que concurren en dicho acto.

A pesar de todo, no debemos olvidar que el fenómeno de predecir lo futuro se realiza con frecuencia relativa; pero los inspirados que tal hacen no cuentan para nada con los relieves miológicos y epidérmicos de una mano les basta cerrar los ojos del cuerpo, abrir los del espíritu, y escuchar la voz del profeta.

VÍCTOR MELCIOR.

(Se continuará.)

NECROLOGIA

Nuestra hermana en creencias Mme. María Alejandrina, esposa del distinguido y consecuente espiritista M. Alejandro Delanne y madre del notabilísimo escritor M. Gabriel, conocido de nuestros suscriptores por sus magníficas obras *El Espiritismo ante la Ciencia* y *El Fenómeno espiritista*, que ha publicado la REVISTA, ha desencarnado en París el día 25 de Agosto próximo pasado, á la edad de 63 años.

Esta muerte inesperada, á pesar del estado enfermizo en que se hallaba nuestra hermana en creencias desde hace algún tiempo, ha sorprendido dolorosamente á todos los amigos de la familia; sorpresa que se ha traducido en vivas muestras de cariño y simpatía hacia el esposo é hijo de dicha señora, modelo de virtudes y ferviente espiritista.

La Redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS une su oración á la que todos sus correligionarios elevarán para el espíritu de la que fué Mme. María Alejandrina Didelot de Delanne.

*
* *

El día 24 del pasado Agosto desencarnó la madre de nuestro querido amigo é ilustrado correligionario E. Volpi, al que con tan sentible motivo enviamos el testimonio de nuestro más profundo sentimiento y cariñosa amistad.

He aquí cómo él mismo describe la desencarnación de su estimada madre:

«El día 24 del pasado Agosto desencarnó á la avanzada edad de 78 años »mi madre. Ha tenido once hijos, de los cuales yo soy el primogénito. Espo»sa modelo, cooperó enérgicamente con mi padre, al que amaba apasionada»mente, á labrar una posición á su numerosa prole.

»En uno de los momentos lúcidos en que le dejó la agonía, tomó la mano »de mi hija María, hacia la cual tenía gran predilección, y le dijo: *Mariqui»tilla, me voy á mi casa, ¿sabes? me voy á mi casa.*»

»Tal vez con los ojos del periespíritu próximo á abandonar el cuerpo, ha-

»bía ya visto á su esposo, muerto antes que ella, que venía á recibirla para »conducirla á *su verdadera mansión celeste (vera beata casa)*, donde espero po- »der ir á reunirnos un día.—E. Volpi.

*
* *

Sr. Director de la Revista de Estudios Psicológicos.—Barcelona.

Villanueva de Castellón, 24 Septiembre 1894.

Distinguido correligionario y amigo: El día 11 del actual dejó su envoltura planetaria nuestro querido hermano Constantino Bolindres, quien durante su última existencia fué modelo de virtud y de honradez, propagandista ferviente de nuestra doctrina, y como tal un verdadero amigo de los pobres. En su casa siempre encontraron asilo los desheredados, pan los hambrientos y médico los enfermos.

Su paso por la tierra fué un continuo batallar; sufrió con motivo de sus creencias toda clase de atropellos imaginables, sin que jamás se lamentara de su suerte.

Después de diez meses de sufrimientos indecibles, que soportó con verdadera resignación espiritista, sin exhalar una queja, despidióse de toda su familia y hermanos en doctrina, diciéndoles: ¡Hasta luego!

He aquí las ventajas del Espiritismo sobre todas las demás religiones: ¡Sufrimiento, resignación, conciencia del más allá!

Todos los hermanos de este Centro le considerábamos y queríamos como á un padre, y antes de dejar la envoltura, le rogamos no nos dejara huérfanos de su presencia espiritual tan pronto como pudiera, y ha sido atendido nuestro ruego, puesto que ha acudido á nosotros, y ahora ya no tan sólo da instrucciones á los que nos considerábamos como sus hijos, sino también á los que lo fueron suyos materiales, que por cierto son ocho, y todos han de vivir del trabajo de cantería, al que como su padre se dedican los dos mayores, de once y trece años respectivamente, teniendo que atender á toda la familia.

Pero el adelantado espíritu de su padre á todos anima, instruye y fortifica, y esos pequeños son grandes, más grandes que si fueran poderosos de la tierra.

¡Cuán consoladora y sublime es la doctrina espiritista!

El entierro, puramente civil, presidido por don Antonio Ferrús en representación de los espiritistas, don Tomás Peris Mora por los librepensadores, y don Arcadio Franco por el Centro Republicano, fué solemnísimo y conmovedor; la villa entera manifestaba el propio interés y sentimiento de los hermanos por la separación del que fué, según he indicado antes, el padre de los pobres, el consuelo de los afligidos y el refugio de los necesitados.

Dándole á usted, señor Director, las gracias anticipadas por la inserción de estas líneas en la Revista, tengo el gusto de transmitirle el abrazo fraternal de todos los hermanos y de este su afmo. s. s. y correligionario,

Abdón Puig.

CRONICA

En el próximo número insertaremos una carta de Méjico, en la cual se indica el nuevo medio encontrado por un grupo particular para obtener comunicaciones completamente independientes de la voluntad del medium y de los asistentes á la sesión.

Las personas que han presenciado esta forma de comunicar con los seres de ultratumba, dice la carta, han quedado convencidas de la realidad del fenómeno, y se han hecho espiritistas.

*** El *Eco de Ultratumba* de «La Unión» (Murcia), delegación local n.° 35 de «La Fraternidad Universal,» ha publicado una circular, por la que se solicita el concurso de nuestros hermanos en creencias para poder imprimir una obrita medianímicamente obtenida, con el título de *El Espiritismo y el Eco de Ultratumba;* haciendo constar que si se obtiene algún producto de los ejemplares que puedan ser vendidos, se destinará única y exclusivamente á la beneficencia y fomento de la propaganda.

Los que desearen recibir ejemplares de dicha obrita una vez publicada, ó remitir algunos fondos para ayudar al coste de la edición, deberán dirigirse al Presidente de aquel Centro, D. Luis López Ríos, calle Moriones, n.° 17, La Unión (Murcia).

*** El día 29 de Septiembre próximo pasado, contrajeron matrimonio civil el consecuente y activo espiritista D. Camilo Botella, con la bella y virtuosa señorita D.ª Francisca Brotons, hija del también antiguo y convencido espiritista D. Cristóbal, siendo testigos del acto nuestros hermanos en creencias D. Santiago Durán y D. José Valls.

Dicho acto vióse en extremo concurrido, siendo varias las señoras y señoritas que asistieron al mismo. Como son pocos los de esta índole que se verifican en los actuales tiempos de reacción obscurantista, bien puede decirse que el presente causó sensación en el público, que se agrupaba para ver desfilar tan numerosa comitiva.

*** Nuestra distinguida hermana en creencias, la infatigable propagandista señorita Eugenia N. Estopa, nos participa que para primeros de año y bajo su dirección, el grupo espiritista «Los hijos de la Fe» publicará un semanario que llevará por título *El Grano de Arena.*

Dadas la constancia y laboriosidad que acreditan á la señorita Estopa, no dudamos que el nuevo órgano de nuestra comunión contribuirá en gran manera á la propaganda y progreso de nuestras ideas.

*** En Ciudad Real se ha constituído con el título de *La Irradiación*, un nuevo Centro de Estudios Psicológicos, formando la Junta del mismo los señores siguientes:

Presidente: D. Francisco Imedio.
Vicepresidente: D. Alfredo Montoro.
Vocales: D. Bonifacio González y D. Juan Medina.
Contador: D. Domingo Navarro.
Secretario: D. Ascensión Romero.

Le deseamos larga y próspera existencia.

*** En el periódico *La Curiosité*, de París, el conocido ocultista M. Ernesto Bose, emite sobre el estado actual del Espiritismo las siguientes reflexiones, que nuestro distinguido hermano el veterano espiritista belga, M. Martin, considera fundadas y á ellas se adhiere al reproducirlas en el periódico de su dirección, *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas, del cual las traducimos, y dicen así:

Desde que Allan Kardec fundó ó renovó el Espiritismo, es decir, desde hace más de cuarenta años, su doctrina ha progresado poco: para evitar, pues, su estacionamiento estimamos que el Espiritismo debe entrar en una nueva vía mucho más amplia que la de su partida; y por eso nuestro periódico estudia el Espiritismo desde el punto de vista ocúltico y teosófico.

Sólo por su alianza con el Ocultismo, el Espiritismo podrá salir, no diremos del pantano, no queriendo herir ninguna convicción sincera, pero sí de un sendero demasiado trillado.

Por lo demás, como hemos dicho y repetido en todos los tonos desde hace más de veinte años, el Espiritismo y el Ocultismo no han sido en el pasado y no son aún hoy más que uno.

Quiéranlo ó no los espiritistas, son y permanecerán ocultistas; en cuanto á éstos, aunque no lo quieran reconocer, los espiritistas habrán sido en Francia los primeros ocultistas, y ellos son en efecto los primeros que han llamado la atención sobre las cosas ocultas; son, pues, neo-ocultistas.

Sin Allan Kardec y su escuela, los Russel Wallace, los Williams Crookes, los Lombrosos, los Richet, los Coulomb, los Blawatsky y tantos otros no habrían jamás estudiado el Ocultismo. Sin el Espiritismo, tampoco nosotros hubiéramos nunca llegado á estudiar lo oculto.

He ahí por qué repetimos á los espiritistas y á los ocultistas: Permaneced unidos para defender juntos lo que creéis ser y es en efecto la *Verdad*.

Sin referirnos más que á España, podemos decir que las obras de González Soriano, Torres-Solanot, García López, Navarro Murillo y Sanz Benito, señalan esa más amplia vía en que M. Bose dice que debe entrar el Espiritismo. La dejó bien expresada en sus conclusiones el Primer Congreso Internacional Espiritista celebrado en Barcelona (1888), siendo ratificada, y con referencia á los problemas sociológicos ampliada, por el Congreso de Madrid (1892).

*** Hemos recibido el canto 2.° (Cataluña) del poema en prosa *La Iberiada* que publica la Biblioteca Española, cuyo envío agradecemos á su autor D. Manuel Lorenzo D'Agot.

*** Nuestro querido amigo y corresponsal en Zafra, Francisco Garrido, nos comunica que el 26 de Septiembre pasado tuvo lugar en dicha población el primer acto civil, con motivo de la desencarnación del niño Progreso, hijo del consecuente espiritista D. Hipólito Marcos Ugena. A pesar de la seria oposición que encontraron, tanto por parte de las autoridades civiles como eclesiásticas (de éstas es lo natural), nuestros correligionarios de Zafra supieron vencerlas, y ayudados por los libre-pensadores, masones y republicanos de todos matices, pudieron realizar tan solemne manifestación cívica con toda regularidad é imponente grandeza, siendo de notar que cupiera la iniciación de dichos actos precisamente á la Asociación Espiritista, la menor en número de cuantas entidades más ó menos libre-pensadoras y democráticas cuenta la citada población.

¡ Bien por nuestros valientes hermanos en creencias, y que el nombre del niño desencarnado *Progreso* sea de hoy más el símbolo que á él conduzca á los ciudadanos de Zafra y eternamente al espíritu desencarnado!

*** Recibimos con puntualidad los folletos que publica la Biblioteca

económica de «La Irradiación», y que constituyen una buena y barata forma de propaganda que acredita á la dirección del citado colega madrileño.

*** El balance de cuentas correspondiente al mes de Agosto, del Asilo «La Caridad y el Consuelo» de Mayagüez, acusa un ingreso de 101 pesos 37 centavos, y un egreso de 90 pesos 31 centavos, resultando una existencia en Caja que asciende á 11 pesos 6 centavos.

El movimiento de enfermos durante el expresado mes fué el siguiente: Estancias procedentes del mes anterior 6; enfermos entrados en Agosto 2; total 8, de los cuales salieron 5, quedando 3 causando estancia para Septiembre.

Nuevamente recomendamos á todos los espiritistas esa institución tan laudatoria, fundada y sostenida por el Centro «La Unión» de Mayagüez.

*** *Le Messager*, de Lieja, inserta un interesante artículo del doctor magnetizador, de Bruselas, M. Víctor Dudart, titulado: «¿Qué es el magnetismo curativo y cómo puede curar las enfermedades?»

*** La interesante *Revista Espiritista de la Habana* ha publicado el retrato y biografía de nuestro querido amigo y hermano el distinguido propagandista del Espiritismo en Cuba, D. Eulogio Prieto, de quien dice: «Débele nuestra causa muchos y valiosos servicios, prestados espontáneamente con decisión y desinterés, empleando en obsequio de ella su voluntad, su inteligencia, su abnegación y cuantos recursos se han creído necesarios.»

El señor Prieto, al que se debe la propaganda espiritista en Sagua la Grande, donde reside, es presidente de honor de la Federación Espiritista Cubana.

*** *La Irradiación* publica en su número de este mes el retrato y comienza la biografía de nuestro muy querido hermano, el ilustrado é infatigable propagandista Manuel Navarro Murillo.

*** El «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» ha inaugurado las sesiones de instrucción que este año tendrán lugar todos los miércoles, de 9 á 10 de la noche.

La Junta Directiva del Centro acordó celebrar una velada literaria y musical el próximo día 1.° de Noviembre.

Se ha impreso y repartido á los señores socios el Reglamento reformado, en virtud de la última Junta General celebrada al efecto.

*** Dice *Verdade e Luz* que el popular diario brasileño *O 15 Novembro* está publicando importantes artículos sobre Espiritismo.

En todas partes nuestros estudios van tomando carta de naturaleza en las columnas de la prensa antes refractaria, ó cuando menos indiferente á cuanto se relacionaba con el Espiritismo.

*** El exceso de original compuesto para el presente número nos obliga á retirar la continuación de la «Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo Marietta», algunos artículos, buena parte de *Crónica* y la «Sección de Magnetismo», todo lo cual insertaremos preferentemente en el próximo número.

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.—Paseo de San Juan, 168.—Barcelona.

Año XXVI *Noviembre de 1894* *Núm. 11*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR:
D. JOSE MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:
EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Sexto aniversario de la desencarnación de Fernández-Colavida. — El futuro Congreso Espiritista. — El Papa Rey; Origen del poder temporal; Cristo, Pedro y el Papa Rey. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo «Marietta». — En la redacción de la Revista; Introducción; ¿Qué es morir?; Un recuerdo; El Sr. Aguarod; La Oruga y la Mariposa; Honras fúnebres; Mujeres y Soles; Resurrexit; El Sr. Cembrano; Conclusión. — Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Fiesta infantil. — Dos Circulares. — Necrología. — Crónica.

SEXTO ANIVERSARIO
DE LA DESENCARNACIÓN DE
JOSÉ M.ª FERNANDEZ-COLAVIDA

La «Comisión Ejecutiva del Monumento» invita á todos los espiritistas á conmemorar este año como los anteriores el aniversario de la desencarnación de Fernández-Colavida.

Atendiendo á razonadas indicaciones de algunos correligionarios, referentes á la inseguridad del tiempo en esta época del año cuya circunstancia obligaba á la Comisión á señalar sin exactitud el día de la visita á la Tumba-Espiritista; habida cuenta además de que actualmente se realizan obras de importancia en la carretera de Casa Antúnez, por cuyo motivo ha cesado el servicio de coches que recorrían el trayecto entre Atarazanas y el Cementerio Nuevo, esta Comisión ha creído conveniente suspender este año la visita que en los precedentes realizaba con carácter oficial á la tumba de Fernández uno de los primeros días del mes de Diciembre, trasladándola al primer domingo del mes de Mayo próximo.

La sesión literaria y de propaganda dedicada por la Comisión al Kardec-español, tendrá lugar el día 2 de Diciembre próximo, á las 4 en punto de la tarde, en el salón del Círculo «La Buena Nueva», Plaza del Sol, 5. Gracia. — Y á dicho acto quedan invitados todos los espiritistas.

LA COMISIÓN

EL FUTURO CONGRESO ESPIRITISTA

El Comité de Propaganda de París y el Comité de la Federación reunidos, celebraron su sesión mensual de Septiembre. En ella se acordó por mayoría de votos: 1.°, que el próximo *Congreso Espiritista Internacional* tendrá lugar en París, en 1900, época de la Exposición Universal; 2.°, que el Comité de propaganda podrá adherirse, en 1895, al Congreso espiritista y espiritualista internacional que el periódico *La Paix Universelle*, de Lyon, indica que deberá celebrarse en Londres en esa fecha, pero sin abdicar de sus poderes hasta el próximo Congreso espiritista universal, que ha recibido el encargo de organizar para 1900.

Así lo dice *Le Spiritisme*.

«Nos parece muy bien la época y la población elegida para el futuro Congreso espiritista, y con ello contestamos al llamamiento hecho por el *Moniteur Spirite et Magnétique*, de que dábamos noticia en nuestro número anterior. No dudamos que todos los espiritistas apoyarán esta idea del Comité de Propaganda.»

EL PAPA REY

La reciente estancia en esta capital del Nuncio de S. S. enardeció á los partidarios del poder temporal de los Papas, quienes con impremeditadas y extemporáneas manifestaciones estuvieron á punto de ocasionar un conflicto de carácter internacional. Afortunadamente, las autoridades barcelonesas demostraron estar á la altura de su misión obligando á las turbas archi-papistas á *comprimirse* en sus desplantes. En la estación de Francia, el Gobernador civil en persona ordenó la detencion de unos cuantos individuos que gritaban desaforadamente *¡viva el papa rey!* Más tarde, en el interior de la iglesia de la Merced, armóse tal escandalera católico-papista, que aun los mismos Nuncio y Obispo de Barcelona viéronse obligados á retirarse del templo, protestando del desmedido celo de aquel rebaño provocador. Finalmente, en el histórico Salón de Ciento de las Casas Consistoriales, galantemente cedido por el Sr. Alcalde, todo estaba preparado para celebrar una gran velada que las asociaciones católicas de la capital reunidas dedicaban al embajador de la Corte pontificia; empero dicho acto tuvo que suspenderse en el momento mismo en que iba á principiarse, y cuando el salón estaba rebosando gente, porque los organizadores del mismo *¡no podían responder de la cordura y sensatez de sus mesnadas!*

Dejando aparte el paralelo triste que á la consideración de todo fiel cristiano ofrece la vida humilde del Hijo del carpintero de Nazareth, con el esplendoroso fausto desarrollado por un representante de su representante en la tierra, mientras ha permanecido en Barcelona, desde su entrada, llevando como carruaje de respeto la riquísima é histórica carroza cuya exhibición sólo tiene lugar una vez al año en la procesión del Corpus, hasta el banquete dado en el palacio episcopal, cuyos cubiertos, al decir de la prensa diaria, resultaron á razón de *40 y pico de duros cada uno;* y fijándonos tan sólo en el carácter de las manifestaciones que la presencia del Nuncio produjo en Barcelona, como antes las había producido en el Congreso Católico de Tarragona, no se nos alcanza cómo una Iglesia que se titula la legítima representante de Cristo, olvide tan fácilmente las palabras sublimes de aquel mártir: «Mi

reino no es de este mundo» y cifre la base de su influencia espiritual en el ejercicio de un poder terreno, lo mismo que si se tratase de cualquier reyezuelo elevado al solio por derecho de conquista. Como dice muy bien un apreciable colega á propósito del citado último Congreso Católico, toda la historia del pontificado demuestra que el poder temporal sobra, si ha de haber paz y verdadero cristianismo en el mundo, porque es opuesto al espíritu y doctrina de Cristo.

Aunque nadie ignora el fraude pío que dió origen al poder temporal de los papas, vamos á reproducir lo que á este propósito escribió, bajo el pseudónimo de C. Jamark, un distinguido jurisconsulto de esta capital en la obra *Personajes bíblicos*, y á continuación insertaremos también el artículo *Cristo, Pedro y el Papa Rey*, publicado en una de las primeras «Hojas de Propaganda» redactadas por los Escolares Espiritistas de Barcelona. Ambos escritos son de actualidad, y al trasladarlos á las columnas de la Revista de Estudios Psicológicos nos hacemos un honor dedicándolos á la turbamulta de católicos-papistas que acaban de darnos un alto ejemplo de los puntos que calzan en materia de sumisión, bondad y mansedumbre evangélicas.

F.

ORIGEN DEL PODER TEMPORAL

Cuando Astolfo, rey de los Lombardos, habiéndose apoderado del Exarcado de Rávena, amenazaba á Roma, el papa Esteban II pasó á Francia para reclamar el auxilio del rey Pepino. A fin de mejor obligarle le absuelve del crimen que había cometido al faltar á la fidelidad debida á su Príncipe legítimo, cuyo trono usurpara, y después de absolverle fulmina excomunión contra cualquiera que acaso algún día pretenda quitar la corona á la familia de Pepino.

Regresado el Papa á Roma, y mientras aguarda el socorro prometido por Pepino, para mejor apresurarlo inventa un fraude, que él llamaría pío: le envía una carta, haciéndole creer que es de San Pedro, que ha bajado del cielo expresamente para escribírsela; y en ella, con el Santo Apóstol, hablan asimismo la Santísima Virgen, los Angeles, los Mártires, los Santos y las Santas:

«Yo os conjuro,—dice San Pedro al Rey,—en nombre de Dios vivo, á que no permitáis que mi amada ciudad de Roma sea sitiada por más tiempo por los Lombardos: libertadla de ellos, y vos y los vuestros os libraréis de que vuestros cuerpos y almas sean presa de los fuegos eternos.»

De este modo, dice el Diccionario de donde lo tomamos (1), lo mismo en los siglos de ignorancia (se trata del VIII) que en los más ilustrados, las consideraciones más sagradas de la Religión han servido de pretexto para el logro de miras terrenales.

Por lo demás, Pepino venció á los Lombardos, y en consecuencia Roma fué libre. Agradecido sin duda aquel Rey por haberle proporcionado el Papa el imponderable honor de ver solicitado su concurso por San Pedro y toda la corte celestial para la liberación de Roma, hace donación al mismo Papa de veintidós ciudades que había conquistado á Astolfo, donación que fué el origen del poder temporal de los Pontífices.

---

(1) *Nouveau dictionnaire historique portatif, par une société des gens de lettres.* — Amsterdam. MDCCLXXI.

CRISTO, PEDRO Y EL PAPA-REY

«Ahora bien; habiendo leído todo el Nuevo Testamento, declaro ante Dios con mi mano elevada al gran Crucifijo, que ningún vestigio he podido encontrar del Papado tal como existe ahora.»

Strossmayer.

(Palabras de este obispo delante de Pío IX.)

En el año de 1870, cuando el general Ecuménico y supradivino Concilio que presidió Pío IX estaba celebrando sus sesiones, una voz potente y vigorosa fué á los pies del mismo Jefe de la Iglesia á protestar de su omnipotencia y de su vanidad, siendo piedra de escándalo para los cardenales y sus prosélitos, el hombre que con varonil denuedo y energía se presentó con el Nuevo Testamento en las manos á combatir la autoridad papal y sus fatales consecuencias; á poner en paralelo á dos figuras que se repelen mutuamente, que se excluyen doquier una á otra; el Papa y Cristo; y á parangonar el sublime y sencillo apostolado del pecador Pedro y de sus compañeros los apóstoles abnegados del Cristianismo, con la predicación de nuestros días, rebosante de fastuosidades ridículas y de oropel corruptor, que diciendo ser la sucesión de la humilde propaganda apostólica, es ridícula apoteosis de una religión que sordamente se desmorona y se precipita en el no ser.

Este hombre resuelto y enérgico de quien he hecho mérito, era una dignidad eclesiástica, el OBISPO-STROSSMAYER, que sin temor al anatema de sus co-pastores del romano rebaño dijo delante de Pío IX lo que sinceramente pensaba sobre la autoridad papal, lo que su conciencia le sugería y su honradez de caballero le había ordenado.

Me es, pues, necesario el invocar autoridad tan competente antes de decir lo que pienso de Roma, cuyo poderío desde un principio niego y combatiré con todas mis fuerzas dentro de la legalidad y de la cortesía.

Antes de acudir á la cuestión principal de mi trabajo, pienso dirigir á mis lectores una pregunta, mejor dicho, dos.

¿Quién da autoridad al Papa, ó quién pretenden que se la da?

Evidentemente el versículo 18 del cap. 16 del Evangelio de Mateo (San) que dice: *tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*, pues en ninguna parte del Nuevo Testamento puede encontrarse otro versículo que ni traído por los cabellos como lo es éste, diga algo mas ó menos parecido á lo que apuntado dejo. Pasemos ahora adelante, y nos encontraremos con lo del gitano del cuento.

Si los evangelios (el de Mateo), son los que dan al Pontífice autoridad, porque son reseña de lo que dijo Cristo, ¿quién da autoridad á los evangelios? es decir, ¿quién sale su fiador? Pues, sencillamente, el mismo Papa en persona, á quien representa el concilio célebre que, «éste quiero, éste no quiero», arregló los evangelios como mejor le pareció y admitió de entre los presentados, cuatro que son los que andan en nuestras manos.

Estamos ahora en un círculo de hierro del que no creo salgamos; tenemos reducido nuestro asunto á este problema. *X* está apoyado en una pared y *Z* en otra, pero *X* se apoya en la espalda de *Z*, y *Z* hace lo mismo en la espalda de *X*.—Dados estos datos, hallar la pared en que se apoyan uno y otro respectivamente.

La pared no existe en realidad; si el uno deja de apoyarse contra el otro, se queda el segundo también sin el apoyo que tenía.

Deduzcamos por analogía lo que pasa con el Papado y los Evangelios de

apoyarse el uno contra el otro: que ninguno de los dos tiene fundamento real y satisfactorio; por lo menos á mí no me satisfacen estos fundamentos que se escapan por lo sutiles y vaporosos.

Sigamos en nuestra investigación. He dicho antes que en ningún versículo, por insignificante que sea, se encuentra la institución del Papado y la erección en Papa de Simón Pedro el hijo de Jonás; ahora añado que del siguiente versículo:

«Y Jesús, les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del Hombre en el trono de su gloria, vosotros os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel.» *(Mateo, cap. 19; v. 28.)*

se sigue que los doce apóstoles eran iguales á los ojos de Cristo: de no haberlo sido, en materia tan delicada como esta, hubiera el sabio Nazareno indicado el lugar que Pedro debía ocupar para sobresalir entre sus compañeros; de lo cual no hay aquí ni vestigios siquiera; racionalmente, pues, debemos deducir que Cristo no quiso en aquel instante encumbrar á Pedro. Pero como tampoco lo hizo antes ni después (el Evangelio no dice una palabra), resulta de ahí que no lo hizo.

Pero los papistas apoyan sus argumentos principalmente en un débil versículo que hemos de analizar.

«Él les dice: y vosotros, ¿quién decís que soy?

»Y respondiendo Simón Pedro dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

»Entonces respondiendo Jesús dijo: Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos.

»Mas yo *también* te digo que tú eres Pedro; y sobre esta Piedra edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.»

(Mateo, cap. 16; v. 15, 16, 17 y 18.)

El error de los católicos, como tantas veces se les ha dicho, ha partido de un solo punto: de considerar que la piedra á que se refería el Cristo era la persona de Pedro y no la confesión amplísima que acababa de hacer éste, la profesión de fe cristiana que al decir «tú eres el Cristo, *el Hijo del Dios viviente*» había realizado.

Desde este punto de vista erróneo, síguense uno á uno mil absurdos que se van acumulando en perjuicio de la pura doctrina del filósofo de Nazareth, por la cual velamos como amantes de lo bueno que somos, y como admiradores de la elevada predicación de Cristo.

Y lo que á nosotros se nos ha acudido, se les acudió también á nuestros antepasados, pues es esta una cuestión tan evidente como puede serlo el que 7 más 5 sea igual á 5 más 7.

Veamos pues lo que dicen los antiguos; pulsemos su opinión.

Cirilo (San) en su cuarto libro sobre la Trinidad dice: «Creo que por la roca debéis entender la fe inmovible de los apóstoles.» Olegario (San), obispo de Poitiers, nos habla de esta manera: «La *roca* (piedra) es la bendita y sola roca de la fe confesada por la boca de Pedro» (1), añadiendo después: «es sobre esta *roca* de la confesión de fe, que la Iglesia está edificada» (2).

Jerónimo (San): «Dios ha fundado su Iglesia sobre esta *roca,* y es de esta

(1) *De Trinitate Sanctíssima*, lib. II.

(2) *Ibid.*, lib. VI.

roca que el apóstol Pedro fué apellidado» (1), y Crisóstomo (San): «Sobre esta roca edificaré mi Iglesia, es decir, sobre la fe de la confesión» (2).

Tales testimonios nada sospechosos (y los que podrían continuarse, que omito porque el espacio es breve), nos han de decir bien á las claras la opinión de su época sobre tan importante asunto. Es, y estas citas lo prueban, más reciente la invención de la patraña que dan los católicos como moneda de buena ley sobre el manoseado *Tu es Petrus*.

Pero no puedo resistir á los deseos de copiar un parrafito del notable discurso de Strossmayer, á que he aludido:

Entre todos los doctores de la antigüedad cristiana, San Agustín ocupa uno de los primeros puestos por su sabiduría y santidad. Escuchad pues, lo que escribe sobre la primera epístola de San Juan: «¿Qué significan las palabras *edificaré mi iglesia sobre esta roca*? Sobre esta fe, sobre esto que dice tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

En su tratado 124 sobre San Juan encontramos esta muy significativa frase: «Sobre esta roca, que tú has confesado, edificaré mi Iglesia, puesto que Cristo mismo era la roca.»

Basta ya de pruebas de esta índole; bien á las claras se ve que ni había pensado Cristo en establecer Papados, ni el mismo Pedro (esto es más gordo) sabía que como á Jefe Supremo de la Iglesia hubiese sido instituído.

Tal asunto creo mejor dejarlo al discernimiento del lector: que él, con los evangelios en una mano y con otra en el corazón, forme su criterio libérrimo sobre este punto. Yo lo he formado ya y lo he emitido: me adhiero unánimemente á los que ven en el Papado una institución fundada en la avidez de unos pocos y sostenida por la credulidad y el fanatismo de otros muchos y la indiferencia de los más.

Por fortuna, en nuestros días le ha caído á la humanidad la venda de los ojos; es positivista, y por más que su positivismo de puro escéptico degenere alguna vez en oposicionismo sistemático á lo verdadero y comprobable, no quiere decir esto que no la veamos con mayor gusto llevando en triunfo al carro del Progreso que encadenada á la tierra de los vicarios del Cristo (¡así se llaman!)

¡Cristo y Su Santidad! Polos opuestos, electricidades que se repelen mutuamente; rayo de luz espiritual, de amor, de caridad el uno; vanidad humana, arbitrariedad y pequeñez el otro (3).

La sublime figura del Nazareno con sus sandalias y su burda túnica no podrá nunca aparejarse con su *cabeza visible* que se adorna con lujosísimas pedrerías; Cristo lavando los pies en una noche memorable, y el Papa dando los suyos á besar; Cristo predicando la libertad, la igualdad y la fraternidad, y el Papa amordazando á los que recuerdan tal enseñanza; Cristo recomendando el abandono de las riquezas y el Papa acaparándolas, son dos personalidades que se excluyen la una á la otra y se oponen: son en un todo incompatibles.

Examinemos á sangre fría los hechos del Maestro, miremos á los que llevan á cabo los que se llaman sus discípulos, comparemos, y optemos por el que más se acomode á nuestro adelanto y á nuestras inclinaciones.

Yo por mi parte prefiero seguir al que hace «tomar á cada uno su cruz para seguirle», al que hace purificar el espíritu lavándole en el Jordán del

---

(1) Sexto libro sobre San Mateo.

(2) Homilía 55 sobre San Mateo.

(3) Recordemos á Juan XI (931), hijo natural del papa Sergio y de Marozzia; Alejandro VI, padre y amante de Lucrecia; Juan XXII (1316) que negó la inmortalidad del alma... etc., etc.

arrepentimiento, al que hace *volver á nacer otra vez*, al Cristo en fin; que seguir al sacerdote que vende sus bendiciones al mejor postor, al que tasa por la vil moneda la dicha y el padecimiento eternos, al que pone una corona de hierro á la conciencia para que no pase de los límites estrechos que al afianzamiento de su Sede convienen, al que lanza, en fin, el anatema á los que como él no piensan.

Prefiero el Cristo al Papa; deseo imitar á Pedro, su gran discípulo; haré profesión de fe cristiana, seguiré las morales enseñanzas del Cristo que son las que ha adoptado el Espiritismo; me propongo practicar el «sin caridad no hay salvación», el «ama á tu prójimo como á ti mismo»; pero que no me vengan con gaitas, *no puedo ser papista.*

L. T. y B.

(De la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona.)

MEMORIA

sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

CAPÍTULO III

DESARROLLO DE UNA MEDIUMNIDAD.

Sesiones de efectos físicos y desarrollo de una mediumnidad.

IV

29.ª sesión.—55 minutos.—Los cinco asistentes de la sesión anterior.—Ocurrió un notable fenómeno que consignaron así mis notas: «Se levantó la cortina recogiéndose en forma de artístico pabellón, dejando completamente descubiertos los dos tercios inferiores de la boca de la alcoba ó puerta del gabinete obscuro. La medium estaba atada y dormida, y cubierta desde las rodillas al suelo por una nubecilla blanca. Dijéronnos entonces por boca de aquélla: —«*¿Veis bien á la medium?*»—«*Sí*», contestamos nosotros.—«*Pero no distinguís su cara, fijaos en lo que vais á tener ante vuestros ojos. Fijaos bien.*» En aquel momento la cara de Isabel (la medium), avanzó hacia nosotros, como impulsada por un extraño resorte, pero sin abandonar el sillón, y su rostro en sentido horizontal, y cual si la cabeza hubiera sido momentáneamente separada del tronco, vino hacia adelante de la cortina, en cuyo fondo negro se destacaba aquel rostro inundado de vivísima claridad, claridad que se limitaba al círculo de la cara de Isabel.

El efecto que esto produjo en M. S., los niños y en mí, fué indescriptible..... La emoción nos embargó hasta el punto de hacernos derramar lágrimas de eterno reconocimiento.

30.ª sesión. — 45 minutos. — Preparativos ordinarios; papel y lapicero bajo las manos de la medium, para dar una comunicación. Los fenómenos de siempre; la pierna completamente formada con el principio del muslo; es ya de las dimensiones ordinarias de una mujer de buena estatura. A M. y á mí nos pisa en el pie, dirigiéndose sucesivamente á uno y otro con movimiento indefinible.

Por detrás de la cortina, las manos materializadas cogen las nuestras dándonos suaves golpecitos.

Oímos coger con fuerza el papel que había quedado debajo de las manos de la medium y traerlo hasta casi rozar la cortina en el punto donde tengo yo pegada á ella mi cabeza, y distinguimos perfectamente el ruido del lapicero que recorre muy deprisa el papel; llena la primera carilla, notamos abrir el plieguecillo y comenzar á escribir en la carilla de la vuelta; otro ruido claro nos hace comprender que la escritura pasa á la tercera carilla. También percibo cuando se pone la firma.

Terminada la escritura, que dura menos de dos minutos, nos dicen: «Han escrito las manos materializadas; escuchad cómo cierran la carta, que la pondrían en un sobre y lo pegarían también, si lo hubieseis dejado con el papel; aquellas mismas manos van á ser las portadoras.» Oímos, en efecto, clarísimamente plegar el plieguecillo de papel en cuatro dobleces; apartóse la cortina por mi lado y cayó aquél encima de mí; poco después arrojaron el lapicero, que vino á dar en mi espalda. El papel contenía una extensa comunicación á mí dirigida y firmada con el nombre del que fué mi íntimo amigo «Palet.»

Después de esto se nos manifiesta dos veces la cara de la medium, como en la sesión anterior, aunque durante menos tiempo.

Por la noche tenemos varias manifestaciones en el comedor y en el gabinete, en plena luz.

31.ª sesión.—40 minutos.—Manifestaciones ordinarias. Otra comunicación también de interés para mí, en la forma que la del día anterior, que podemos considerar como escritura directa ó sin el concurso mecánico del medium.

Cuando entramos en la alcoba ó gabinete obscuro, después de terminada la sesión, hallamos á la medium atada según la habíamos dejado, y sobre la cama el papel, teniendo encima dos ramitos de una flor blanca, para nosotros desconocida. Despierta la medium, nos dijo que la comunicación había sido escrita en el aire.

32.ª sesión.—31 Diciembre de 1877.—45 minutos.—Asistentes: M. S., la niña y yo. Por detrás de la cortina nos tocan las manos materializadas; álzase aquélla dejando completamente descubierta la mitad inferior de la puerta del gabinete obscuro. La medium está dormida y en su posición ordinaria. Nos pregunta si vemos lo que hay á su derecha. Yo distingo una cosa como una túnica blanca, corta y con mangas que, ya se ostenta bastante clara, ya se desvanece. Los mediums (S. y la niña) ven que es un Espíritu que está sentado.

Al mismo tiempo, con sorpresa y estupefacción nuestra, sin que el cuerpo de la medium se mueva del sillón, su cabeza se adelanta hasta la cortina, irradiándose claridad en su cara. Sube de punto nuestra sorpresa al escuchar que aquella cabeza nos habla, y nos dice que podemos besarla, que besaremos al Espíritu. Así lo hacemos los cuatro sucesivamente y nos devuelve el beso. La impresión física es exactamente igual á la que produce besar á un cadáver; la impresión moral es indefinible.

33.ª sesión.—1.° Enero de 1878.—70 minutos.—Además de los cinco concurrentes ordinarios, dos personas extrañas. Antes de comenzar la sesión se invita á éstas para que inspeccionen cuidadosamente la alcoba ó gabinete obscuro, incluso los cajones de la cómoda. Así lo hacen. Ato como siempre á la medium con dos cuerdas; con la una las muñecas cruzadas y sujetos los cabos á los brazos del sillón, y con la otra por la cintura al respaldo de aquél. Por orden de los Espíritus colocamos sobre la cómoda dos pañuelos, en la

cama una bandeja, y bajo las manos atadas de la medium dos plieguecillos de papel y lapicero.

Casi todas las manifestaciones de las sesiones ordinarias; el Espíritu de Marietta, por boca de la medium, nos saluda á todos individualmente. Dos veces nos arrojan flores. Rocían la cortina con líquido de delicioso aroma. Dos veces vemos las manos materializadas, al alzarse la cortina, en el suelo, desde donde comienzan á aplaudir, cuando aquella se baja, recorriendo como siempre el gabinete obscuro. Interesante comunicación del Espíritu de Marietta, por escritura directa. Notabilísimo aporte de flores. Por la noche transporte de objetos y otras manifestaciones á la luz.

Hasta el 10 de Enero celebramos las sesiones 34.ª á 42.ª, de 30 á 40 minutos. Adelanta la materialización. Paso gran parte del día en casa de mis amigos, y puede decirse que estamos casi en sesión permanente, pues se presentan á todas horas manifestaciones más ó menos sorprendentes, pero que deben estar ligadas con el trabajo de la materialización.

El Vizconde de Torres-Solanot.

EN LA REDACCIÓN DE LA REVISTA

Causas ajenas á nuestra voluntad demoraron el cumplimiento de la promesa, que hicimos en Agosto último, de dedicar una sesión á la memoria del espíritu de Ana Comella, digna esposa que fué de nuestro estimado amigo y hermano D. Medín Tallada. Anunciada la celebración de dicho acto para el día 20 de Octubre é impresas las esquelas de invitación, tuvo que suspenderse por enfermedad de algunos individuos de la familia Tallada. Una vez vencidos todos los inconvenientes, celebróse dicha sesión el pasado sábado, día 10 del que rige, con asistencia de numerosa y distinguida concurrencia de hermanos y amigos que llenaron completamente el salón de lectura, el gabinete de la Dirección y parte del vestíbulo contiguos á aquél. Un notable retrato de Anita, pintado al óleo y encuadrado en riquísimo marco, instalado artísticamente sobre un fondo azul rodeado de elegantes cortinajes del propio color, ocupaba el principal testero del salón. Al pie del retrato se ostentaba un bonito ramo de flores con cintas asimismo azules, en las que se leía la siguiente dedicatoria: La Revista de Estudios Psicológicos á Anita Comella.

Por ausencia del señor Vizconde de Torres-Solanot presidió el Administrador, Director accidental de la Revista, nuestro compañero D. José C. Fernández, quien dió comienzo al acto con la lectura de la siguiente

INTRODUCCIÓN

La Revista de Estudios Psicológicos en su número correspondiente al mes de Agosto último, daba cuenta de la desencarnación de Anita Comella y ofrecía celebrar una sesión dedicada á su memoria. Tal es el objeto del presente acto, al cual se da un carácter familiar é íntimo, por creer que así resultará más agradable al espíritu á quien se dedica, cuya asistencia invoco en estos instantes, así como la de los buenos espíritus que quieran unir al nuestro su concurso. Que la bondad de Dios permita esta comunión de encarnados y desencarnados; con ella y merced á las luces que recibamos del espacio, nuestras creencias se afianzarán, mientras que los invisibles al llevarse nuestras palabras se llevarán también nuestro pensamiento, y con nues-

tro pensamiento el deseo que á todos anima, traducido en los fervientes votos que hacemos, de que su progreso espiritual les encamine rápidamente á la salvación eterna.

La afirmación de la supervivencia del alma, después de la muerte del cuerpo, es común á todas las religiones, pero únicamente el Espiritismo da la prueba cierta de tal afirmación. Parecerá, pues, extraño, que los creyentes de las demás religiones monopolicen el culto á los muertos, exteriorizándolo en variedad de ritos y ceremonias de que carecemos los espiritistas. Contrasentido es éste, cuya explicación satisfactoria la hallamos en que los espiritistas, más conocedores de la vida ultraterrena por su continuo trato con las almas de los que en ella nos han precedido, y acostumbrados á ver en la muerte tan sólo una transformación natural de la vida, la sienten sólo como se siente cualquiera otra clase de ausencias, aun aquellas materiales, que si nos privan la contemplación del ser amado, déjannos sin embargo el consuelo de poder escribirle y recibir noticias suyas todos los días; es un sentimiento nada reprochable, ni aun para los que más arraigadamente sostienen la creencia espírita. ¡Cómo no sentir la separación, siquiera sea temporal, de los que han compartido con nosotros los goces y sinsabores propios de nuestro cautiverio terrestre! Inherente á la naturaleza humana, el egoísmo es un patrimonio del que no tan fácilmente logramos sustraernos. Decidle á un padre:—vamos á separarte de tu hijo: le ofrecemos una brillante posición, gloria, honores, riquezas, el *summum* de la dicha que pueda alcanzarse en este mundo, pero todo esto á costa de que tú no le veas.— ¿Creéis que el padre, sin dolor de su alma verá alejarse al hijo de sus entrañas, camino de la felicidad? Llega para el recluso el término de su expiación; despójanle de los hierros que oprimían sus carnes; va á gozar nuevamente la anhelada libertad de que tantos años se ha visto privado... ¿creéis que los presidiarios sus compañeros, aun sus más afectos, le verán partir sin que la pena les devore? Pues de igual manera que el padre siente la separación del hijo que va camino de la dicha y el presidiario la del compañero puesto en libertad, sentimos los espiritistas la muerte de los seres amados, esto es, por propio impulso del natural egoísmo que más ó menos intensamente nos domina durante la etapa de nuestra peregrinación espiritual en que hacemos alto en este planeta de expiación y de pruebas.

Pero si los espiritistas, por juzgarlas innecesarias, carecemos de las fórmulas y ceremonias fúnebres comunes á las demás religiones, no por ello dejamos de sentir menos vivo el deseo de honrar la memoria de nuestros queridos *muertos*, y conste que no empleo esta palabra en su vulgar acepción. Este deseo adquiere forma principalmente en las sesiones que, como ésta, se celebran muy á menudo, por no decir diariamente, en todas partes donde existen espiritistas, ora organizadas por los grandes Centros, que las dedican á conmemorar las fechas en que desencarnaron los más conspicuos propagandistas de la doctrina, ora organizadas por pequeños grupos y familias que en el seno de recatado hogar elevan á Dios el perfume delicado de la oración colectiva por el espíritu de un ser adorado; ser que en aquellos preciosos momentos puede acudir á la invocación y envolverles con los efluvios de su gratitud.

Y claro está que para tales expansiones del alma no necesitamos atemperarnos á fórmulas escritas; basta la convicción de que vivimos rodeados de muertos, como dijo Víctor Hugo; y pues que medianímicamente podemos entrar con ellos en relación, estrechando más si cabe, por el acicate de la ausencia, los lazos de nuestro cariño, no necesitamos otra cosa. Empero debe-

ríamos prodigar más estos actos, procurando caracterizaran bien su objeto, y en la parte que afecta á la propaganda de la idea darles la mayor publicidad. Fuera conveniente, y serviría de gran consuelo á una buena parte de los espiritistas, la celebración de sesiones necrológicas, principalmente en los grandes Centros, cada vez que uno de sus miembros franqueara los umbrales del mundo espiritual.

También sería altamente beneficioso, por muchos conceptos, el celebrar anualmente una que llamaríamos *la gran sesión*, dedicada á todos los espíritus en general; acto que podría tener efecto en todo el mundo á la vez, reuniéndose en un mismo día y á la misma hora cada agrupación en su respectivo local. Si lográsemos aclimatar esta costumbre, debidamente ordenada, sin duda alguna que los desencarnados nos lo agradecerían.

No hemos de olvidar que—como dice Allan Kardec—los espíritus son sensibles al recuerdo de aquellos á quienes amaron en la tierra, mucho más de lo que nosotros podemos creer; cuando les recordamos aumenta su felicidad si son felices, ó reciben alivio si son desgraciados; acuden al llamamiento que se les dirige, y si pudieran hacerse visibles se presentarían bajo aquella forma con que se les conoció durante la vida.

En tales términos, esta especie de funerales espiritistas (y empleamos esta frase por darles un nombre) acabarían por establecer una potente fuerza fluídica que, hábilmente encaminada, podría emplearse con mucha ventaja en bien general de la gran familia, estableciendo entre todos los espiritistas, encarnados y desencarnados, corrientes simpáticas que nos religarían más fuertemente en el amor á Dios y la práctica del bien.

Este esbozo de proyecto, que encaja en la índole de los trabajos de la presente sesión, nos ha separado un momento del objeto principal de la misma cuya introducción cerraremos dirigiéndonos, en nombre de todos, al espíritu cuya memoria nos ha congregado.

Amiga y hermana Anita: No dudamos que nuestros acentos, por débiles que sean llegarán hasta ti; recíbelos como homenaje debido á tus merecimientos; la manera como has sabido cumplir tu misión en la tierra donde has dejado muchos ejemplos que imitar y en la que has sido modelo de esposas y modelo de madres; tu resignación en las pruebas por que has pasado; las virtudes de que te hallabas adornada, y sobre todo, la tranquilidad con que se realizó tu tránsito á la vida del espacio, denotan el grado de tu adelanto moral y son una garantía de la buena posición que indefectiblemente ocupas en la vida real del espíritu; á tu protección pues nos encomendamos; no nos abandones en nuestra travesía por este proceloso mar, en el cual para no zozobrar necesitamos á cada momento el auxilio de los buenos pilotos que como tú tan victoriosamente lo han cruzado; y si tu estado permite y la divina Bondad lo consiente, déjanos sentir á menudo tu influencia que nos servirá de aliento en las pruebas de la vida y de acicate para redoblar nuestro celo en la obra de perfección que tanto nos interesa; une tu esfuerzo al de los buenos espíritus en quienes, bien que imperfectamente, tratamos de inspirarnos, y todos juntos trabajad en desbrozarnos el camino que nos ha de conducir al término de nuestra jornada; guiadnos desde el espacio por la senda de la virtud y el amor á fin de que podamos llegar al oasis del desierto que recorremos merecedores de la dicha inmensa de formar parte, en compañía vuestra, de las legiones de espíritus elegidos por el Todopoderoso para marchar á la conquista de la regeneración universal.

*

Acto seguido nuestro amigo y hermano, el profesor D. Pedro Loperena, que recientemente ha ingresado en la redacción de la Revista, dió lectura del siguiente trabajo:

¿QUÉ ES MORIR?

¿Es el fin de esta vida nuestra muerte,
O es la muerte el principio de otra vida?
Campoamor.

La ciencia sigue paso á paso las múltiples evoluciones que experimenta la materia; analiza y descompone en sus elementos todos los cuerpos de la Naturaleza, volviéndolos luego á componer clasificándolos por el orden de sus propiedades; reproduce los diversos fenómenos que observa á su derredor y dicta las leyes por que se rigen; sorprende el movimiento de los átomos en la molécula y mide la fuerza de afinidad que los mantiene unidos; señala las condiciones que debe reunir un cuerpo cualquiera para pasar de un estado á otro, y, en una palabra, la ciencia descubre, estudia y señala las distintas transformaciones ó metamorfosis que sufre la materia para dar lugar á infinidad de fenómenos que vemos y tocamos de continuo y que no siempre hemos alcanzado á comprender.

Merced á esos grandes portentos de la ciencia, hemos llegado á saber en qué se convierte el cuerpo del hombre ú otro ser cualquiera de la creación, después de la muerte. Al morir, el cuerpo se descompone, los elementos que lo constituyen se desintegran, se separan, y á la par que los unos en forma líquida se filtran á través de las capas del suelo, otros se difunden por la atmósfera convertidos en gas ó vapor y en partículas diminutas é imperceptibles; yendo á unirse á otros cuerpos con los cuales se combinan, ya para conservar la vida de unos seres, ya para dar lugar á otros nuevos. Todo eso nos dice la ciencia. Todo eso queda probado con el auxilio de la Física, de la Química, la Fisiología, etc.

¿Qué es pues la muerte para el cuerpo? Un fenómeno de descomposición.

Es verdad que la ciencia nos prueba que ese fenómano se verifica en virtud del principio axiomático de que las fuerzas químicas obran sobre la materia cuando las fuerzas orgánicas cesan. ¿Mas esas fuerzas orgánicas porqué dejan de funcionar? Así como la Física, la Química y la Fisiología, nos demuestran palpablemente que los elementos que forman el cuerpo del hombre, después de su muerte no se aniquilan, sino que el oxígeno que ahora estamos respirando y el carbono que en este instante absorben de la atmósfera las hojas de una planta, proceden quizá de un cuerpo animal, del cuerpo de un hombre que dejó de existir y que se halla en descomposición, ¿podría decirnos la Física, la Química ó la Fisiología á dónde van á parar, qué modificaciones experimentan el entendimiento, la sensibilidad y la voluntad del hombre al morir? Ah, eso no puede ser; porque lo que en mí piensa, siente y quiere, no es la materia, no es la resultante de mis fuerzas corporales, sino algo muy distinto de éstas; algo más superior que no puede ser analizado por el escalpelo del naturalista, que no puede ser encerrado en los matraces y recipientes del químico, y que los aparatos del físico no pueden pesar, medir ni contar.

Si el cuerpo no se aniquila, si en la creación nada se pierde y nada se crea, si todo lo que es, fué y será eternamente, ¿por qué mi alma, que es superior al cuerpo, en donde reside el entendimiento, la sensibilidad y la voluntad, ha de morir? Negar que el alma exista después de esta vida, porque los aparatos del físico, las retortas y recipientes del químico y el escalpelo

del naturalista no lo pueden probar, sería tan necio como obstinarse en no creer que existan otros mundos además de la tierra en el espacio, únicamente porque no los divisamos ó no están al alcance de nuestra vista limitada. Pero ya no es por simples hipótesis, ya no es por suposiciones más ó menos fundadas como hoy afirmamos la preexistencia del espíritu más allá de la tumba, no: afirmamos y probamos que el alma prosigue su vida después de la muerte, como afirma y prueba la Astronomía la existencia de un mundo sideral. De igual manera que por el análisis de los fragmentos de cuerpos celestes que caen sobre la tierra, los aerolitos y bólidos, esos mensajes que recibimos de las etéreas regiones, venimos en conocimiento de los mundos que á una distancia de miles de millones de leguas de nuestro diminuto planeta se mecen en los piélagos inmensos del espacio, descubrimos el mundo invisible de los espíritus por los mensajes que nos envían desde ultratumba las almas de nuestros semejantes, amigos y hermanos que, desprendidos de la envoltura corporal que les aprisionaba, abandonaron la tierra en alas de su libertad.

Grande é inmenso es el mundo de los espíritus; es el espacio infinito que todo lo llena, que no tiene límites, ni principio ni fin. En él moran los seres que la mal llamada muerte nos arrebató; á él tendremos que ir forzosamente cuando cese el breve plazo de nuestra estancia en el planeta que habitamos; y del mundo invisible también proceden las almas de los seres que vemos nacer.

No acaban en la tumba las relaciones de afecto y amistad que adquirimos en este mundo con los seres que nos rodean, pues los que viven en ultratumba, pueden transmitirnos sus ideas y sentimientos, con igual ó mayor facilidad que á través del cable telegráfico comunicamos nuestras palabras del uno al otro confín. Mediante esta mutua relación, hemos adquirido importantes y trascendentales conocimientos de la vida futura; hemos sabido de dónde venimos, quiénes somos y á dónde vamos; hemos resuelto el misterioso problema de la vida del hombre, comprobando con hechos reales y positivos su inmortalidad; y al rasgar el tupido velo que la ignorancia, el fanatismo y la superstición habían interpuesto entre este mundo material y el mundo de los espíritus, hemos descubierto el error de cuantas religiones positivas se disputan el dominio de las conciencias, so pretexto de llevar al hombre á la conquista de un cielo ideal de felicidad ilusoria y con el único afán de erigirse en príncipes soberanos y absolutos de todos los pueblos, enseñorearse del mundo, y gobernar la sociedad como inmenso rebaño de ovejas.

Véase, pues, si es trascendental el descubrimiento del gran mundo de los espíritus. No sólo ha servido para derribar la obra levantada por las religiones positivas, sino que ha servido para echar las bases de la religión única y eterna de la humanidad.

Y al interrogar á las almas del otro mundo y al preguntarles lo que es la muerte, ¡qué revelación tan sublime, justa y consoladora se nos ha dado!

Sabemos que la muerte, lejos de ser dolorosa, es dulce y tranquila; es como un sueño que nos hace despertar en el mundo de los invisibles. El alma abandona su cuerpo sin dolor y sin esfuerzos, como abandonamos nosotros un vestido viejo ó inservible.

Sabemos que la muerte no ahoga las nobles aspiraciones de nuestra alma; sino que, por el contrario, destruye los obstáculos que nos estorbaban y nos lleva á otra vida en cuyo medio se realizan los grandes ideales.

Sabemos, en fin, que la muerte no impide que los seres se amen y se

presten mutuo apoyo, pues pudiendo relacionarse en estado de espíritu con mayor facilidad que en estado de ser encarnado, continúan amándose y protegiéndose. Así es que el hijo que ha visto cómo la muerte separaba de su lado á su padre amantísimo, sabe que no le pierde, que le volverá á ver y que continuará, desde ultratumba, queriéndole como siempre y dándole fuerzas con sus consejos para sufrir con paciencia y resignación las adversidades de esta vida.

El que muere, pues, empieza una nueva vida, recobra la libertad.

La muerte rompe las cadenas que nos aprisionan á esta cárcel de expiación y prueba, para que podamos entrar en la patria común, donde no hay jerarquías entre los seres que la pueblan, donde todos son iguales y únicamente se diferencian en las virtudes que poseen.

Dichoso el espíritu que adornado de virtudes, con méritos contraídos en la práctica del bien, del deber, el amor y la caridad, habiendo cumplido su peregrinación por este planeta, vuela al espacio, con la conciencia pura é inmaculada; dichoso mil veces, pues para él morir es resucitar.

¡Salve, Espiritismo; tú nos guías por el camino de la ciencia y la virtud! Tú nos confirmas que no es el fin de esta vida nuestra muerte, sino que con la muerte damos principio á otra vida; tú nos lo pruebas y contigo exclamamos: esta vida no es más que un sueño; morir es despertar.

*

Seguidamente doña Belén Sárraga de Ferrero leyó su tan inspirada cuanto hermosa poesía, que insertamos á continuación:

UN RECUERDO

A LA MEMORIA DE NUESTRA HERMANA DOÑA ANA COMELLA DE TALLADA

Ya, cumplido su destino,
Rotos del cuerpo los lazos,
Huyó, de la muerte en brazos,
Hacia otro mundo mejor;
Ya dejó su estrecha cárcel
Para volar á la altura;
Ya es libre; en su sepultura
Quedó el yugo del dolor.

Espíritu bondadoso
Que, por sus buenas acciones,
Las más bellas ilusiones
En la tierra realizó
De tal modo, que bien puede
Decirse de su existencia,
Que, con su amor y clemencia
La virtud idealizó;

Madre tierna y cariñosa,
Esposa amante y modelo,
Fué un ángel que, desde el cielo,
Quiso este mundo cruzar
Por sembrar en torno suyo
Los efluvios de amor santo
Y hacer, con su dulce encanto,
La alegría de su hogar.

¿Y tras la estela gloriosa
De su huella bendecida
Aún lloraréis su partida
Sabiendo que en todo *ser*
Una existencia, tan sólo
Es lazo santo y bendito
Que aduna, en el infinito,
El mañana y el ayer?

No la lloréis; ¡feliz ella
Que, entre nubes de topacio,
Recorre el inmenso espacio
Bordado de oro y azul;
Y en su celestial anhelo
Su dulce misión cumplida,
Ve las fuentes de la vida
Tras ese anchuroso tul!

Gocemos con su ventura;
Y en recuerdo á un ser tan bueno
Hagamos el bien ajeno
Yendo de su huella en pos;
Pues, cuando un alma como ella
Vuela á las altas regiones,
Aquí, lloran corazones,
Y en el cielo, ríe Dios.

Tomó luego la palabra nuestro hermano y amigo D. Angel Aguarod, quien, después de un ligero exordio, relativo á la memoria de Anita Comella, desarrolló la tesis siguiente: *El verdadero conocimiento del Espiritismo proporciona al adepto la paz, la tranquilidad y la calma, y el conocimiento imperfecto produce opuestas consecuencias.*

Para ello se remontó á los primeros años en que conocía la Doctrina. No sabía entonces comprender por qué todos los que llegaban á tener conocimiento del Espiritismo no lo abrazaban con el mismo fervor que él, y los que se llamaban espiritistas no hacían pública ostentación de sus ideas y se disponían á un apostolado continuo, llevándolas por doquier, hasta los más escondidos rincones.

Dijo que esta manera de comprender el Espiritismo producíale un estado de continua agitación, de desasosiego, de intranquilidad, convirtiéndole inconscientemente en irrespetuoso é intolerante, robándole la paz del alma que él creyó debía encontrar al leer las primeras páginas de las obras fundamentales de la Doctrina. Un estudio más profundo de la misma y la experiencia adquirida—dijo—me han transformado. Ya no me impaciento porque no acepten el Espiritismo todos aquellos que llegan á estudiarlo, ni recrimino á los que no acuden á la plaza pública á hacer ostensible manifestación de sus ideas. Comprendo perfectamente que la inmensa mayoría de los hombres no están preparados para recibir las verdades que proclama el Espiritismo; tanta luz les cegaría. Una humanidad tan ignorante, maliciosa, avara, egoísta, hipócrita y concupiscente como la de que formamos parte, no está dispuesta, no puede estarlo, á aceptar y menos practicar la Doctrina que nos demuestra á Dios infinito en perfecciones y nos exige el abandono de nuestras malas pasiones, el espurgo de todos los vicios y el cultivo de las más severas virtudes públicas y privadas, sacrificándonos en todas ocasiones en bien de nuestros semejantes. ¿Cómo ha de estarlo una humanidad intolerante de suyo, que tiene tanto que expiar, como lo demuestra el que todavía á principios del presente siglo imperaba el régimen absoluto en el Gobierno y la inquisición quemaba á los que pensaban libremente y trabajaban por el progreso? A la Tierra volvemos los que hemos vivido en otras épocas, y muchos son hoy los espíritus desterrados aquí que engañaron propagando la existencia de un Dios imposible, vengativo y cruel en quien no creían, por lo que eran verdaderos ateos, que comerciaban á su sombra y haciéndole servir de cobertor de sus concupiscencias. Los tales, en justa expiación, no pueden ver la luz de la verdad, por manifiesta que se les presente y por talentos que demuestren.

Sin despreciar la pública y solemne exposición de nuestras ideas en *meetings* ó en otra forma cuando las circunstancias lo reclaman, cree el orador de gran utilidad, de eficacia suma, la propaganda privada ó doméstica, con la palabra y el ejemplo, usando las mil maneras que reclamen las especiales condiciones y aptitudes de las personas á las que se dirijan. Si hay prudencia en dar solamente á cada persona la dosis de doctrina que necesita y en forma que pueda digerirla, no hay cuidado que llegue á hacerse de ella un mal uso.

Tal como hoy conoce el Espiritismo el Sr. Aguarod, le proporciona paz, tranquilidad, calma y dicha, aun en medio de las mayores contrariedades de la vida.

Hoy, á diferencia de ayer, admira á esos seres sencillos y buenos, que sin buscar el testimonio de las gentes, dando publicidad á sus actos, dentro del hogar, en el seno de la familia, en sus relaciones privadas propagan el Espi-

ritismo con exquisito tacto, y procuran traducir á la práctica, como hizo la personalidad en que estaba encarnado el elevado espíritu de Anita Comella, las enseñanzas de la moral espiritista, enjugando las lágrimas de los desvalidos con el auxilio material, y consolando al afligido con palabras cariñosas, con explosiones de amor. Terminó deseando que todos, imitando á nuestra amiga, practiquemos la virtud para que al finalizar la actual existencia podamos tranquilos dejar este mundo y renacer al del espacio.

*

Después del discurso del Sr. Aguarod, se dió lectura á la notable poesía obtenida tiptológicamente por el Vicepresidente del Tribunal civil de Carcasona, inserta en la obra *El Fenómeno Espiritista*, cuya elegante versión al español hizo nuestro distinguido colaborador Garci-Lope expresamente para la edición de dicho libro publicada por la REVISTA, cual poesía que se adaptaba á la índole de la sesión, transcribimos.

LA ORUGA Y LA MARIPOSA

De un soto de jazmines vagando en las umbrías;
temblona ya una oruga, al declinar sus días,
decíase á sí misma: — Enferma estoy, sin fuerza;
apenas si digiero las hojas de la berza;
la col ya no me tienta, y todo me da tedio;
me muero sin remedio.

¡Morir!.. ¡oh triste vida!.. Resígnome á perderla;
pero sin duda fuera mejor no conocerla.
Tracen otras su surco: yo voyme ya á la fosa.

—¡No morirás, no, amiga! — dijo una mariposa; —
yo soy de tu familia, y aquí en este vallado
no ha mucho, bien me acuerdo, yo como tú he trepado.
Si arrastras este cuerpo pesado y achacoso,
el porvenir te guarda destino más dichoso.
Espera!.... El sueño es rápido cual una sombra vana;
serás, como yo fuí, crisálida mañana;
y luego libarás, radiante de colores,
la esencia de las flores.

—¡Impostura, — gritóle la vieja, — es impostura!
¿Acaso cambió nadie las leyes de natura?
Nunca en jazmín trocóse el alto pinabete.
En mis resortes rotos y anillos ya sin galas,
¿qué obrero habrá tan hábil para fijarles alas?
¡Oh joven loca, vete!

—¡Bravo, oruga! — repuso un caracol: — yo creo
que en lo posible hay límites; — y alzó el cuerpo pigmeo.
En esto aplaudió un sapo, y un zángano insolente
de la mariposilla mofóse neciamente.

. . . . . .

El craso error, á veces, á la verdad subyuga;
negad el alma, oh ciegos que os obstináis en serlo
y así razonaréis, siquiera sin saberlo,
lo mismo que la oruga.

El bibliotecario del «Gabinete de Lectura Espiritista», nuestro hermano Don Teodoro J. Bartrolí, leyó un notable trabajo sobre la muerte, cuya larga extensión nos priva de insertar íntegro, pero del cual damos los siguientes fragmentos:

HONRAS FÚNEBRES

La muerte no existe.

Este axioma emitido por vez primera por el primer hombre que sintió latir en su frente el movimiento de la razón que brotaba, la generatriz de la idea ó la primera chispa evolutiva del pensamiento, ha recorrido hasta el presente, como recorrerá siempre, las humanidades que han sido, son y serán.

¿Quién fué el primero que lo dijo? Se ignora. Sólo se sabe que desde Sócrates acá, lo han repetido millares de pensadores.

Y sin embargo, á pesar de la idea que la frase encierra, las religiones de todos los países y de todos tiempos, han querido desconocerla y se han aferrado como la yedra al muro, á la pésima idea materialista pura, la cual pretende que cuando el cuerpo fine, todo fine; que cuando la vida acaba, todo acaba; lo que más conceden algunas (como la católica por ejemplo), es un cielo inconcebible y unas penas y recompensas más inconcebibles todavía; las más tienen por único objeto sembrar el terror, el miedo á la muerte, entre el vulgo, para dominarle más fácilmente; y no sólo se observa esto en los tiempos remotos, sino en las de los que rigen en nuestro fin de siglo.

¿Acaso, ha convenido siempre á la clase sacerdotal y demás clases sociales afines, aterrorizar ya por uno ya por otro medio, ya con ideas insanas, apariencias deslumbradoras, fraudes místicos ó engaños milagrosos, á las muchedumbres de todas épocas?

Tal vez.

Lo cierto es, que las costumbres creadas por las mismas religiones, antiguas y modernas, han falsificado y continúan falsificando la noble, sabia y levantada idea que late potente en el axioma citado.

Podemos hacernos cargo de ello, si investigamos cómo han honrado y cómo se honra á los muertos, echando una mirada desde lo pasado á lo presente.. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Si tuviera que seguir describiendo las raras costumbres de tantos y tantos pueblos, sería cosa interminable; bastará por lo tanto recordar que si en alguna de ellas llegábase hasta el extremo de sacrificarse las esposas en holocausto de los esposos, haciéndose enterrar vivas con ellos, en otros no eran sólo las esposas sino hasta los más cercanos parientes que inmolaban también; de modo que á seguir este uso todos los pueblos, pronto hubiera quedado extinguida la humanidad.

Creo, pues, que á las bárbaras costumbres de los pueblos nómadas y á las rarezas y extravagancias de otros, así como á las actuales desesperaciones de los no creyentes, ateos, materialistas, y á las otras farsas no menos lamentables y mentidas demostraciones de las actuales costumbres, debiéramos oponer los espiritistas algo conforme á nuestras íntimas convicciones; y si no convertir el día de la separación de un ser querido en día de fiesta y chacota como ciertas razas, cuando menos hacer algo serio, digno y transcendental para demostrar que para nosotros el cuerpo sólo es la más grosera de las envolturas que sabemos ha de transformarse en vida orgánica de grosera materia, alimento de la general esparcida por el globo terrestre, y que sólo el *quid*

divinum, el espíritu con la forma periespiritual es el que queda cruzando los inconmensurables puntos del espacio sin límites é irradiando en ellos sobre nosotros, por nuestro bien y por su gradual adelanto, siempre hacia el más allá de la suprema perfección, luz, progreso, justicia, bondad, sabiduría, amor, idealidad suprema é infinita, por ahora indefinible é incomprensible para nosotros, que determina lo absoluto en perfección y perfectibilidad, ¡Dios!...

Sí, nosotros sabemos de modo indubitable que no enterramos al ser y por lo tanto, no nos debe preocupar el enterramiento, pero debiéramos hacer cuanto nos fuera dable para que el gobierno de la nación autorizara la cremación y el uso de urnas funerarias en las familias, donde guardar pudieran con el amor y profundo apego que á pesar de todo se conserva á la grosera envoltura, los restos de ella á estilo de los americanos; costumbre que también permiten ya los más adelantados gobiernos de Europa. Así, en sesión solemne, se reunirían la familia, parientes, allegados y amigos del ser desencarnado y procederían á dar á la naturaleza lo que de ella es, y guardar los restos calcáreos sobrantes, en la urna cineraria que se colocaría en lugar predilecto de la casa (bajo el retrato si cabe del que fué, en una de sus existencias terrestres), mientras tal vez el espíritu comunicara por conducto de un medium completamente desarrollado para estos casos, sus impresiones del momento, sus consejos, sus adioses temporales, lo que bien quisiera ó pudiera.

Apuntada esta idea y sometida al estudio de todos vosotros, réstame sólo en esta ocasión, en este día que conmemoramos la desencarnación de la que fué en la tierra Anita Comella y es siempre nuestra hermana en espíritu, réstame sólo suplicar á este mismo espíritu de Anita que fortalezca y anime el de todos nosotros, para hacer que fructifique la idea expuesta y que tal vez por inspiración suya he bosquejado, y que de hoy en adelante la llevemos á la práctica, con actos como el presente, con cuantos hermanos, en cuerpo material, desaparezcan de nuestra vista.

He dicho: Que la paz y el progreso sea con ella y con todos.

*

Concedida la palabra á la infatigable y conocida propagandista, nuestra querida hermana Amalia Domingo y Soler, dió lectura al sentido trabajo que insertamos á continuación:

MUJERES Y SOLES

A MI HERMANO EN CREENCIAS MEDÍN TALLADA

Las mujeres buenas no tienen biografía.

Los ángeles no tienen historia, porque en su vida no hay variaciones; sólo una palabra se puede escribir en el libro de su existencia: ¡¡Amor!!; las mujeres buenas aman siempre.

Las mujeres virtuosas, las mujeres impecables, se asemejan á los soles; éstos esparcen su luz y su calor millones y millones de siglos; de igual manera, una mujer relativamente perfecta, es el encanto, es la alegría, es la dicha de cuantos la rodean desde el instante que la pequeñuela tambaleándose y cimbreando su débil cuerpecito, como el pequeño arbusto se cimbrea al impulso del vientecillo, la niña da sus primeros pasos mirando alegremente á sus deudos que extienden sus brazos para evitarle la primera caída y exclaman gozosos:—¡ya anda la nena! ¡ya sabe andar!

Pues bien; desde aquel instante supremo, la mujer buena es la felicidad de los suyos por la dulzura de su carácter, por su docilidad, por su pacien-

cia inalterable, por sus generosos sentimientos, por un algo que no se explica, que no tiene nombre, pero que se siente su benéfica influencia. Al lado de una mujer buena ¡se encuentra uno tan bien! que sin darse cuenta de ello, al poco rato de estar hablando con ella se experimenta un bienestar, un consuelo, una tranquilidad beatífica. De igual manera el enfermo, mejor dicho, el convaleciente, al sentir bañado su organismo por los rayos del sol se estremece, y aquel estremecimiento le produce una sensación agradabilísima; tanto es así, que la ciencia médica moderna recomienda en determinados casos los baños de sol: por eso yo encuentro, metafóricamente hablando, tanta analogía entre las mujeres buenas y los soles.

Los soles son las fuentes de la vida, los raudales de la reproducción: sin la luz, sin el calor, ¡qué triste sería la existencia! De igual modo, sin las mujeres buenas ¡qué amarga sería la existencia en la tierra!

Si no hubiera algunos oasis, ó sean hogares domésticos, donde entra el hombre cansado de luchar consigo mismo, y con las miserias humanas, herido en lo más hondo de su sentimiento por los desengaños que continuamente recibe, por las emponzoñadas flechas de la envidia y de la calumnia que se elevan en su corazón, por el sinnúmero de contrariedades que tanto hieren, que tanto lastiman, que tanto mortifican consiguiendo envenenar todas las horas de nuestra vida; si muchos hombres no encontraran al llegar á su casa esas mujeres sonrientes, cariñosas y expresivas, que se apresuran á quitarles el sombrero de la mano y á desembarazarle del abrigo, que le acompañan á su despacho y sin preguntarle ¿qué tienes? adivinan cuándo ha tenido un disgusto; y si hay pequeñitos en la casa, hacen que éstos suavemente se acerquen á su padre y comiencen á trepar por sus rodillas hasta conseguir ceñir con sus brazos su cuello, entonces, aquel hombre que no ha visto en toda la mañana más que semblantes de Judas, al ver aquellas caritas tan sonrientes, tan satisfechas, que se acercan á la suya buscando un beso, en aquel instante aquel hombre todo lo olvida, abraza á sus hijos y maquinalmente se vuelve buscando á su mujer, que á corta distancia contempla aquel cuadro que siempre la conmueve, porque lo forman los componentes de su existencia: ¡su marido y sus hijos!

Yo, en ningún templo he sentido jamás mística emoción; nunca mi agitado pensamiento ha buscado á Dios entre las nubes del incienso, escuchando las melodías del órgano y el canto acompasado de los sacerdotes; pero siempre he sentido religioso respeto y deseos de orar cuando he tenido la dicha de entrar en una casa en la cual la mujer ángel, á semejanza del sol esparce la luz de su clara inteligencia y el calor de su amor, de su abnegación, de su ternura, de su sacrificio.

Jamás olvidaré una casa que visité hace muchos años, en la cual su simpática dueña hacía las delicias de su numerosa familia por su dulzura y por su especial talento para amoldarse á las múltiples exigencias de todos sus deudos.

Entré en el despacho de su marido, y entre montones de libros en rústica y altos rimeros de periódicos, vi á semejanza de *pisa-papeles*, dos zapatitos rotos. Sin darme cuenta, si mis rodillas no se *doblaron,* debió sucederme lo que dijo Víctor Hugo, que hay momentos en que el alma ora de rodillas, é indudablemente debió arrodillarse mi alma ante aquellas reliquias que conservaba un padre amoroso. Comprendí desde luego que aquellos zapatitos rotos no estaban allí por descuido ó por casualidad; miré al dueño de la casa, y éste, comprendiendo mi muda pregunta, me dijo con tristeza:

—No se ha equivocado usted, amiga mía; fueron los últimos zapatitos

que usó mi hijo Pepe. Cuando yo entraba aquí harto de vivir y de luchar con los políticos de oficio y los explotadores de los oprimidos, él, mi Pepe, el hijo predilecto de mi alma, se encaramaba sobre los libros y los paquetes de los periódicos, cubierta su preciosa cabeza con una monterilla de papel, y me decía con el mayor alborozo:—Mírame, papá, mírame que voy á dar el salto mortal; y al saltar con la mayor ligereza, solía dejar entre los papeles sus zapatitos que me obligaba á buscarle después, subido él sobre mis hombros. Al saltar una noche... se quedó muerto!...

Sus zapatitos los puse sobre el mismo lugar donde el acostumbraba subirse; su madre y yo nos pasamos aquí las horas muertas, pareciéndonos muchas veces que los libros se mueven y que nuestro hijo repite sus saltos.

. . . . . .

Si no hubiera sido por mi esposa, me hubiese ido detrás de mi hijo; pero ella es un ángel, es el sol de mi vida; la clara luz de su privilegiada inteligencia disipa las nieblas densas de mi infortunio, y el suave calor de su amor me hace vivir.

Algún tiempo después supe que había muerto la esposa de aquel padre amantísimo, y él, loco, desesperado, puso fin á sus días en el mismo despacho donde murió su hijo.

Cuando acudió su familia al oir la detonación, vieron que los zapatitos del niño los tenía apretados contra su pecho, y como preciosa reliquia nadie se atrevió á quitárselos al cadáver, y con ellos fué enterrado el suicida.

Mientras vivió su esposa, él pudo vivir; pero al faltarle la luz de su inteligencia y el calor de su amor, se rompieron los únicos lazos que le unían á la tierra.

Medín, hermano mío; tú, más feliz que el desgraciado héroe de mi verídica historia, al perder á tu inolvidable Anita, si bien (al parecer), has perdido el sol de tu existencia, sabes perfectamente que la luz de su entendimiento y su inmenso amor hacía ti, subsistirán eternamente. Ahora se ha interpuesto una nube entre ella y tú, pero escúchame: Cuando en una parte de la tierra la noche tiende su negro manto por espacio de algunas horas, los habitantes de aquella región sumergida en la sombra no ven el sol; pero el sol por esto no deja de esparcir sus rayos luminosos y de fecundizar con su calor las entrañas de la tierra en otras regiones; de igual manera el elevado espíritu de tu inolvidable Anita (que fué el sol de tu existencia) irradia siempre, y volverá á unir su suerte á la tuya cuando los dos con nueva envoltura vengáis á la tierra para levantar otro templo mejor, otro santuario de las virtudes domésticas, otro oasis más hermoso que el que habéis formado en esta encarnación.

Sólo una vez estuve en tu hogar, en ocasión no muy propicia para hacer mis estudios filosóficos, puesto que en aquella noche dabas hospitalidad á tus hermanos para celebrar con un baile la boda de Matilde Fernández con el malogrado Antonio Ras; pero, á pesar de todo, me dije á mí misma, al salir de tu casa: ¡qué dichosos son los que viven allí dentro!

Medín: en la tierra, como dijo muy bien Salvador Sellés, al perder á su hijo: *el hombre feliz es un condenado á muerte.* Tú encontraste una mujer buena en tu camino, una de esas mujeres impecables que en el libro de su historia no tienen más que una palabra en todas sus páginas: ¡¡¡Amor!!!; ella fué el sol de tu actual existencia. Tu felicidad ha durado demasiado tiempo; las leyes ineludibles de la tierra te han exigido el tributo del dolor y le has pagado porque no podías eximirte de cumplir la ley impuesta á los terrenales; pero en medio de tu dolor puedes decir al terminar el día, contemplando los púrpureos reflejos que cubren el horizonte:

—Mañana veré de nuevo el sol; su esplendente luz iluminará mi entendimiento, su calor vigorizará mi organismo; de igual manera mi inolvidable Anita, mañana volverá á la tierra buscándome con incansable afán, y al encontrarme me dirán sus ojos:—Te acuerdas... y yo mirando su gentil figura, me sentiré dominado por una emoción inexplicable, indefinible; creeré que en aquel instante supremo he despertado de un largo sueño: y cogiendo su diestra le diré: ¡Bendita seas!... ¡te esperaba... y te encuentro!... ¡loado sea Dios!...

*

Después del trabajo que antecede, dióse lectura al siguiente articulito de D. Quintín López, director de nuestro colega *Lumen:*

RESURREXIT!

La tumba no es una alameda cerrada: es un camino libre.

V. Hugo.

No hay nada que haga pensar tanto con la vida como la fría losa de un sepulcro. Allí van á parar todos los afanes, todas las esperanzas, todas las ilusiones, todos los desengaños... ¿Para qué? ¿Para quedar por siempre anonadados? ¿Para desaparecer como fragilísima arista arrastrada por el vendaval? ¡Mil veces no! Si la muerte tuviera poder semejante, no tendría razón de ser la vida; si allí donde cesa de ser y funcionar nuestro cuerpo, cesara también de ser y funcionar nuestro espíritu, carecerían de lógica todas las nobles aspiraciones, carecería de lógica el progreso, la libertad, la justicia, Dios mismo, que, en su omnisciencia infinita, no puede aniquilar ni un átomo de lo que es, fué y será eternamente.

La tumba es la cuna del espíritu como lo es la semilla del tallo y la flor del fruto. Sin la tumba, sin la muerte, no habría gozo porque no habría perfeccionamiento, y no habría perfeccionamiento porque no habría lucha ni transformación. Es, pues, preciso morir, porque es preciso renacer, porque es preciso progresar, porque es preciso despojarnos del dolo, de la concupiscencia, de la avaricia, de todas las malas pasiones; y esto sólo se consigue cambiando frecuentemente la fase de vida de nuestro eterno ser.

Tememos á la tumba porque nunca nos hemos acordado de su acción bienhechora, como tememos á las frías escarchas del invierno porque no nos paramos á reflexionar lo preciso que son á nuestra vida vegetativa. Una y otras nos cambian las formas viejas para restituirnos á las formas nuevas; una y otras nos brindan agilidad, exuberancia, vida, en aquello que por lo caduco y lo gastado sólo nos proporcionaba entorpecimiento, decadencia, muerte. Hay, por lo tanto, que aceptar la tumba y las escarchas como madres fecundas de la vida y del rejuvenecimiento: hay que despojarlas de su velo luctuoso para cubrirlas con las rosadas tintas de la aurora.

Morir es renacer y renacer es progresar: esta es la ley eterna.

*

Y cerró la primera parte de la sesión nuestro redactor D. José Cembrano, con un notabilísimo y erudito discurso que sentimos en el alma no poder insertar íntegro, como hubiera sido nuestro deseo y el de cuantos asistieron á la sesión, y por el cual recibió el señor Cembrano infinidad de plácemes.

Empezó con un exordio haciendo resaltar la íntima relación que existe entre toda doctrina religiosa y su culto; estableció un paralelo entre los actos

públicos que el Espiritismo celebra y las ceremonias del Catolicismo; recordó los funerales católicos, con el templo enlutado, los fúnebres blandones y las fisonomías llorosas de los asistentes, comparándolo con los rostros serenos de los concurrentes á aquellos *funerales espiritistas;* el paño azul que adornaba el frente del salón y el ramo de flores que figuraba al pie del retrato. Aquellos paños negros —dijo—sólo despiertan en nuestra memoria el recuerdo de las miserias y dolores de la tierra; este paño azul, color de firmamento, aparece entre nosotros como una representación de las esperanzas y alegrías del cielo.

Después del exordio entró á desarrollar el tema de su discurso: «Estudio científico-espiritista de la muerte».

Pero ¿es dolorosa la muerte?—se preguntaba el orador—y contestaba á la pregunta con una granizada de argumentación científica, apoyándola en las opiniones de varios médicos y el relato de personas que habiendo estado á punto de morir han vuelto á la vida, viniendo á deducir que no solamente el acto de morir está exento de dolor, sí que antes bien hay algunos géneros de muerte, como la muerte por asfixia, por ejemplo, que van acompañados de sensaciones voluptuosas.

Dijo que algunos locos recobran la razón poco antes de morir, cuyo fenómeno real aún no se explica.

Añade que las apariciones de personas que acaban de morir son mucho más frecuentes que las de los verdaderos espíritus. ¿Será debido á que entonces poseen una gran cantidad de fluido vital que aún no se ha disgregado?

Estas apariciones—continúa—se llaman *telepatías* y han sido magistralmente estudiadas por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres.

El espíritu— dijo—es natural que después de la muerte posea el mismo nivel intelectual y moral que antes de morir, pues la muerte es sólo un *cambio de estado* y no significa alcanzar la perfección.

Lo que variarán son los medios de perfección. El sonambulismo magnético, que no es más que una muerte parcial, con los fenómenos de doble vista, lectura del pensamiento, nos indica algo de lo que han de ser esos *nuevos sentidos.*

Trató luego de la transmisión del pensamiento, de los antiguos magnetizadores, admitida hoy con el nombre de *sugestión mental,* que abre un gran horizonte sobre el lenguaje de los espíritus. No disponiendo éstos de los medios materiales para dar forma á la idea, se transmiten ésta directamente como sucede en los fenómenos del alto hipnotismo. Además, en éste la memoria adquiere un desarrollo prodigioso, recordándose hasta hechos remotos de la infancia. Cuando el sueño hipnótico sea tan profundo que llegue á la muerte, es decir, cuando la separación del alma y el cuerpo sea completa, ¿no será la memoria mucho mayor?

Es indudable que la noción del tiempo y la distancia no es para el espíritu la misma que para nosotros.

La medición del primero nace de los movimientos de la tierra (días y años); respecto á la segunda, no encuentra el espíritu los obstáculos que nosotros encontramos.

Se admite hoy que las alucinaciones de los locos, de los hipnotizados y los sueños, son un mismo fenómeno en su esencia. Después de los experimentos de Lombroso, hay que admitir que las imágenes de las alucinaciones de la vista son algo *objetivo y real.* Podemos, pues, en estado de éxtasis religioso, sonambulismo magnético y tal vez después de la muerte, ver las crea-

ciones de nuestra imaginación como cosas distintas de nosotros. Así se explican muchos hechos, la visión del niño Jesús por algunos místicos católicos, el creerse muchos espíritus en el infierno...

Siendo pues la mejor vida la que prepara á mejor muerte, debemos trabajar para nuestro perfeccionamiento moral. Esto no se consigue con sólo adoptar ciertas ideas. El desarrollo moral, como el físico y el intelectual, supone un esfuerzo constante y un trabajo continuo.

El Espiritismo debía imitar al Budhismo y al Catolicismo, que han establecido un conjunto de reglas prácticas y una determinada disciplina del espíritu, que deben regir todos los actos y pensamientos del que desea encaminarse hacia la perfección.

Terminó el señor Cembrano su notable peroración, dirigiendo algunas frases á la familia Tallada, dando las gracias en nombre de la Revista á todos los presentes, y recomendando la repetición de actos como el que se estaba celebrando, cuyas consecuencias morales han de ser muchas y provechosas.

Los párrafos que acabamos de trazar, no dan una idea, siquiera imperfecta, de la oración pronunciada por nuestro compañero de Redacción, con aquella seguridad que sabe dar á la frase y que demuestra los profundos estudios que tiene hechos de la ciencia psicológica.

*

Después de algunos minutos de descanso reanudóse la sesión, organizándose improvisadamente, aprovechando la presencia de algunos mediums, una parte medianímica en la que se obtuvieron algunas comunicaciones orales y escritas, finalizando esta parte la medium de efectos físicos, María Sala, que rodeada de todos los asistentes, en número de sesenta, y en plena luz, obtuvo el aporte de un pequeño pensamiento y dos bombones.

*

A las doce y media, después de tres horas de trabajo, que pasaron rápidas, como pasan siempre aquellos instantes en que nuestro fatigado espíritu se sumerge en una atmósfera tranquila, sosegada, dulce y consoladora, el señor Fernández levantó la sesión, agradeciendo á cuantos, visibles é invisibles, habían correspondido á la invitación de la Revista, honrando con su presencia aquel acto.

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

La velada que este Centro anunció para el primero del corriente, correspondiendo á la petición de algunos socios, tuvo lugar el 31 de Octubre último.

Presidió el acto D. Angel Aguarod, quien al dar comienzo á la velada manifestó que el hecho de ocupar él la presidencia indicaba que algo extraordinario ocurría, teniendo como tiene el Centro confiado el cargo de presidente á una personalidad tan ilustre como lo es el Sr. Vizconde de Torres-Solanot y una de las vicepresidencias á espiritista de tal autoridad y méritos como D. Miguel Vives. Ambos se hallan con la salud bastante quebrantada, el Sr. Vizconde en Aragón y el Sr. Vives en su casa sin poder concurrir á la velada, y para demostrar que está con nosotros en espíritu y que no nos olvida, ha escrito para leerse esta noche un breve y sentido discurso.

El Sr. Aguarod, acto seguido, dió lectura del discurso del Sr. Vives, todo repleto de sanos consejos y unción evangélica.

Siguióle en el uso de la palabra D. Jacinto Planas, pronunciando en catalán un buen discurso espiritista-sociológico que causó excelente impresión en el auditorio.

La Srta. Carmen Pujol recitó un razonado discurso sobre el tema *¿Existe el mal?* Demostró, con lógica irrebatible, que siendo Dios la bondad suma, omnipotente y justo, no es posible que El haya creado el mal, y por lo tanto, como no puede existir nada sin su beneplácito, el mal no existe, porque de existir, sería sancionado por Dios que no puede hacerlo sin desmentir sus atributos de justicia y bondad infinitas. Luego lo que conocemos como mal, no es tal cosa; lo calificamos así, porque no penetrando el fondo, nos contentamos con mirar la superficie, que acostumbra á ofrecernos apariencias engañosas. Hay más ó menos grados de bien en toda manifestación, pero bien al fin. La palabra mal sólo puede usarse como término de comparación para expresar menos cantidad de bien.

D. Joaquín Balañá leyó un magnífico artículo de D. Manuel Navarro Murillo titulado: *No temáis el dolor.*

La Srta. Josefa Balet un inspirado trabajo dedicado *á los que vengan.*

D. Quintín López, con su elocuencia acostumbrada, dirigió un recuerdo á los seres de ultratumba é hizo atinadas consideraciones respecto á la *muerte.* Fué breve en su peroración, con harto sentimiento de todos, por hallarse acatarrado.

La joven poetisa, verdadera esperanza del Espiritismo, D.ª Belén Sárrega de Ferrero, leyó una bellísima poesía. En ella canta de una manera acabada las excelencias de nuestra sublime y consoladora Doctrina.

Siguióla D.ª Amalia Domingo Soler, dando lectura de una poesía titulada: *Los muertos.*

No publicamos las notables composiciones poéticas leídas por sus autoras D.ª Amalia Domingo y D.ª Belén Sárrega, porque nuestros correligionarios podrán leerlas en *La Luz del Porvenir* que las insertará, lo mismo que el discurso de D. Miguel Vives.

La segunda parte fué medianímica. Por conducto de los mediums don Teodoro Sanmartí y D. Jacinto Esteve se obtuvieron muy buenas comunicaciones de los espíritus.

Después de las comunicaciones, el Sr. Aguarod pronunció el discurso de clausura.

El célebre cuarteto Armadás tocó escogidas piezas, siendo notable una inspirada melodía que ejecutó al empezar la parte medianímica.

Todos los oradores, lectores y músicos que tomaron parte, fueron muy aplaudidos.

La concurrencia, extraordinaria, llenaba todas las dependencias de la casa y salió sumamente complacida de la brillante velada del 31 de Octubre último.

FIESTA INFANTIL

El día 14 del pasado Octubre tuvo lugar en el Circo Ecuestre la solemne repartición de premios á los alumnos concurrentes á las escuelas laicas de Barcelona.

A pesar de la gran capacidad del local, no pudo contener al público que acudió á presenciar tan noble como trascendental acto; así es que veíase en puertas y pasillos apiñada muchedumbre que se afanaba en vano para penetrar y que al cabo tuvo que contentarse con los ecos que llegaban á su oído de las marciales piezas con que amenizaba una música militar cada intermedio y con el susurro de la bulliciosa alegría de los niños, que aplaudían al final de cada una de dichas piezas musicales y que á veces hasta acompañaban á compás.

Pasaba de dos mil el número de niños y niñas allí congregados.

Resultaba conmovedor el aspecto que presentaba aquella manifestación infantil del libre pensamiento.

La expansiva alegría de los niños se comunicaba en oleajes de simpatía al corazón de los espectadores, cuyos rostros veíanse animados por el entusiasmo, que cual continua corriente eléctrica hacía vibrar al unísono y poner en conmoción á todos, jóvenes y viejos, mujeres y hombres, cuantos presenciaban el animado festival.

El semanario *La Moralidad*, al reseñar la fiesta dice: «como libre-pensa»dores, estamos de enhorabuena, pues hemos visto que el libre pensamiento »gana rápidamente terreno en las conciencias á pesar de la desesperada gue»rra que se hace por el clericalismo á la libertad de conciencia.»

De acuerdo por completo con nuestro colega en este punto, efectivamente podemos todos cuantos hemos trabajado siempre en pro del libre pensamiento y de la institución de escuelas laicas, estar de enhorabuena, puesto que el acto del domingo 14 de Octubre, no sólo manifestó al pueblo barcelonés que puede contar con un gran número de familias partidarias de las laicas instituciones, sino que, partidarias también además de la libertad de conciencia, procuran sembrar la fructificante semilla del libre pensamiento para que en no lejanos tiempos dé los ópimos frutos que han de ser la consecuencia ineludible mañana de la ímproba labor de hoy.

La Revista de Estudios Psicológicos, que ha cooperado en todas ocasiones, fomentado y favorecido con cuanto le ha sido posible la institución laica de enseñanza, se asociará siempre á toda propaganda que conduzca al mayor desenvolvimiento de la misma, y además de darnos por satisfechos con el acto realizado, hacemos voto para que esas fiestas infantiles, tan agradables como conmovedoras, se repitan con mayor frecuencia y por cualquier plausible motivo, para que el entusiasmo que despierta en todos los corazones se avive cada vez más y no decaiga, hasta conseguir por completo la libertad, dentro de las leyes del Estado, de lo que sólo es hoy una tolerancia.

DOS CIRCULARES

Con gran pesadumbre nos hemos enterado de los dos documentos que insertamos á continuación, los cuales habrán llegado ya á las manos de aquellos suscriptores nuestros que á la vez lo sean de nuestros estimados colegas *La Luz del Porvenir* y *La Revelación* de Alicante.

Á LOS ESPIRITISTAS

Hermanos míos: Hace 21 años que consagro las horas de mi actual existencia á la propaganda racional del Espiritismo. Como he colaborado en todos los periódicos de España y en varios de América, habiendo reproducido mis artículos y poesías todos los periódicos espiritistas escritos en

castellano, traduciéndose algunos de mis trabajos en Italia, en Francia, en Inglaterra y en Portugal, mi humilde nombre es muy conocido en el mundo espiritista, y sin tener parientes muy cercanos en la tierra, puedo decir que tengo una gran familia: los espiritistas.

Ellos son mis hermanos, mis mejores amigos; con ellos hablo directamente hace muchos años, y especialmente desde que el consecuente espiritista D. Juan Torrents fundó hace más de tres lustros *La Luz del Porvenir*, periódico que á los cinco años de su fundación pasó á ser de mi propiedad; y en más de diez años que han transcurrido desde entonces, ¡cuánto he luchado! ¡cuánto he sufrido en este tiempo para no suspender su publicación!

En los momentos de mayor angustia, cuando creía imposible poder continuar mi obra, recibía cartas sumamente consoladoras, diciéndome más de una mujer desgraciada:

«Si no hubiera sido por la lectura de su *Luz*, me hubiese vuelto loca; ¡con qué afán la espero todas las semanas!» Ora recibo largas epístolas de presidiarios arrepentidos que me cuentan su historia, y me dicen: «A su *Luz* debo mi profundo arrepentimiento y mis firmes propósitos de enmienda.»

Estas cartas me alientan y me reaniman de un modo extraordinario, y continúo mis tareas literarias con ardor y hasta con entusiasmo; mas ¡ay! que después llegan instantes en que el desaliento se vuelve á apoderar de mi espíritu, cuando los números con su mudo lenguaje me dicen: — En la tierra, como en la tierra, la imprenta no se paga con palabras consoladoras; el trabajo del obrero necesita otra recompensa más positiva. No basta la firmeza de la voluntad, no basta la energía y la constancia en el trabajo; sin los medios materiales, sin el dinero necesario ninguna obra se lleva á cabo. Pues bien, hermanos míos, me encuentro actualmente sufriendo una de esas crisis que tanto perturban mi inteligencia y que tanto me entristecen. *La Luz del Porvenir*, la hija espiritual de mi alma, la veo próxima á sucumbir; su vida anémica toca á su fin si mi gran familia espiritista no me ampara y me presta su apoyo, y los suscriptores y los corresponsales no cumplen con su deber enviándome lo mucho que me deben.

Entre muchos la dádiva es pequeña; el donativo no llega al sacrificio, y si todos me ayudan con su buena voluntad, podré continuar la publicación de mi *Luz*.

A todos pido que no me abandonen, á todos ruego que me envíen su óbolo (por pequeño que sea) para emplearlo en la continuación de mi obra; que si ésta fuera para satisfacer vanidades y deseos de figurar en el mundo de las letras, yo no tendría valor suficiente para escribir estas líneas, porque nada más contrario á mi modo de ser que pedir é importunar á nadie; pero *La Luz del Porvenir* (que es la hormiga del Espiritismo), por su misma humildad, por contener sus páginas escritos sencillos y conmovedores, por ser las mujeres las que dejan en sus hojas la esencia de sus pensamientos, por eso está al alcance de las inteligencias no instruídas; por eso las obreras que agostan su existencia en las fábricas y en los talleres se deleitan con la lectura de *La Luz del Porvenir*, y muchas madres de familia la guardan cuidadosamente para que mañana sirva de enseñanza á sus hijas la moral que encierran aquellas páginas. Por eso en los presidios los arrepentidos se forman en grupos y leen afanosos las historias y las expiaciones de los criminales de ayer, y al leerlas se conmueven y más de una lágrima se desprende de aquellos ojos donde antes relampagueaba la ira y el odio.

En una sociedad minada por la indiferencia de los de arriba y la desesperación de los de abajo, una publicación de la índole de mi *Luz* es sumamente útil porque suaviza asperezas, infiltrando en las imaginaciones calenturientas los principios de una resignación racional y el deseo vehementísimo de progresar para ser mañana hombres libres y honrados.

Convencido que mi *Luz* lleva el consuelo al hogar de los pobres, y á los desgraciados que expían sus delitos ó extravíos en los presidios, por eso no titubeo en pedir á mis hermanos los espiritistas que me ayuden á continuar mi obra de redención. Sin el auxilio de todos, mi voluntad, por enérgica que sea, tendrá que rendirse ante mi pobreza; mi constancia en el trabajo será insuficiente para realizar mi deseo. ¡Espiritistas! os pido vuestra protección para mi *Luz del Porvenir*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, 4 Octubre 1894.

A NUESTROS LECTORES

La publicación de una Revista, y más de las condiciones de *La Revelación*, exige grandes sacrificios que no es posible pueda nadie soportar por mucho tiempo sin la cooperación ajena. Generalmente las publicaciones espiritistas son leídas no más que por los que saben apreciar los beneficios de esta creencia, y como el número de adeptos es relativamente escaso, el de lectores es mucho más escaso todavía. De aquí el que los órganos de nuestra comunión parezcan condenados á una vida lánguida, raquítica, sin otra esperanza que la de una prematura muerte por falta de medios de subsistencia.

Esto mismo le sucede á *La Revelación*. No hemos de engañarnos á nosotros mismos por engañar á los demás; no hemos de mentir holguras cuando pasamos estrecheces. Por el contrario, amantes de presentarnos tal cual somos, confesaremos, que si bien tenemos mucho que agradecer á nuestros hermanos, mucho falta todavía para que no nos cueste desembolsos de importancia la publicación de nuestra Revista. Esto aparte de que—sentimos el decirlo—no carecemos de suscriptores morosos.

Lo anterior, unido al entrañable afecto que sentimos por el hijo de nuestras convicciones—hijo que hoy y siempre no ha de producirnos sino desvelos—nos mueve á que mucho antes de entrar en el período de agonía que en lontananza nos amaga, dirijamos un ruego á nuestros lectores: el de que acudan en nuestro auxilio, los unos, satisfaciendo sus descubiertos, los otros, procurando la divulgación de nuestra Revista, y todos apresurándose á remitirnos las nuevas suscripciones que vayan alcanzando.

Si nos han hablado con la misma sinceridad que nosotros lo hacemos los numerosos hermanos que han aplaudido nuestra obra—y cuéntese que no lo dudamos,—es cierto que nuestro ruego será oído y que la vida de *La Revelación* queda asegurada.

La Dirección.

En iguales ó parecidos términos que *La Luz del Porvenir* y *La Revelación* se ha dirigido á sus lectores el ilustrado colega *Lumen* de San Martín.

Sabemos por experiencia propia los sinsabores que ocasiona, los sacrificios que impone la publicación de un órgano de propaganda, mayormente tratándose de la propaganda espiritista. Nada más fácil, sin embargo, que sustraerse á estos sinsabores y á estos sacrificios; ¿pero causará tal vez menos amargura el verse vencido en la lucha que por largo espacio de tiempo se ha mantenido en pro de un ideal y un ideal como el que los periódicos de nuestra comunión representan en el terreno de la prensa? Contesten por nosotros cuantos hayan sostenido ó aún sostengan órganos espiritistas.

Claro que el Espiritismo seguirá siempre su marcha progresiva, á través de todas las dificultades de orden material que á su desarrollo se opongan, con periódicos ó sin ellos, con centros y sin centros; pero siquiera para los que aún no se han bañado en el Jordán de nuestras doctrinas y á él pueden acudir atraídos por la labor diaria del escritor espiritista, rogamos muy encarecidamente á todos nuestros hermanos que puedan hacerlo, no abandonen á la prensa de nuestra comunión, ninguno de cuyos órganos tiene vida propia; atiendan al sostenimiento de un semanario tan necesario y consolador como *La Luz del Porvenir*, atiendan á *La Revelación* y á *Lumen;* atiendan, aunque sea imponiéndose algún sacrificio, al sostenimiento de la prensa espiritista toda, tan falta de protección como merecedora de ella, á fin de que cuando sea llegada la hora de rendir cuenta de nuestros actos, lo mismo quienes hayan puesto á contribución su inteligencia como los que contribuyan en cualquier otra forma al sostenimiento de la propaganda, podamos, satisfechos, decir unos y otros: *Hemos cumplido con nuestro deber.*

F.

NECROLOGIA

D. Pablo Goday.

Este devoto veterano de nuestras doctrinas ha dejado su envoltura planetaria en San Carlos de la Rápita, el día 7 de los corrientes.

Por su carácter bondadoso y sentimientos altruistas era Goday terreno abonado para que en él germinara pronto y brotara luego fuerte y lozana la semilla espiritista.

El fundador de la REVISTA tenía por costumbre ir con su familia á pasar, durante el verano, algunas semanas en las pintorescas playas de San Carlos, y profesaba á la familia de Goday especial cariño. Poco trabajo le costaría el iniciar á Pablo en nuestras ideas, que tienen la eficacia de hacerse pronto asimilables entre la gente buena; y *Pahuet*, como familiarmente le llamaba Fernández-Colavida, convirtióse pronto en apóstol de la doctrina que divulgaba con la sinceridad de un convencido creyente, y con el afán de que los demás participaran como él de sus beneficios. Estas predicaciones le valieron á Goday no pocos disgustos. El cura del lugar trató de echarle encima el sambenito del ridículo, ya que la pureza de costumbres, posición independiente y actos virtuosos de nuestro amigo, le servían de coraza contra los dardos del descrédito y amenazas de privación, de que por lo regular echan mano los *padres de almas* de las pequeñas poblaciones, cuando se trata de combatir á nuestros hermanos.

La entereza de Goday vencíalo todo, y cuando el ecónomo creyó echar una pica en Flandes, dando á luz un folleto contra el Espiritismo, los espiritistas de San Carlos, con Goday al frente, publicaron una contundente refutación de aquél, saliendo á la defensa de nuestra racional doctrina, de cuya obrita se distribuyeron gratis muchísimos ejemplares. Ni un momento ha decaído el entusiasmo que por sus creencias sentía Goday, cuyo nombre ha venido asociándose á toda clase de manifestaciones espiritistas, publicaciones de propaganda, actos benéficos, etc., etc., que se han realizado en España. En su pueblo se le conocía por el padre de los pobres, y sus convecinos le admiraban por sus virtudes, respetándole y queriéndole todos, como lo demostraron en la espontánea manifestación que tuvo lugar con motivo del entierro civil, á cuyo acto llegaron á asociarse las autoridades locales.

A continuación insertamos una carta que nos han remitido nuestros amigos de San Carlos, referente á la desencarnación de Goday:

Sr. Director de LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Barcelona.

San Carlos de la Rápita, 10 Noviembre 1894.

Muy señor nuestro y distinguido correligionario: Con el alma contristada por inmenso dolor, tenemos el sentimiento de participar á usted, que á los setenta y cuatro años de edad, el día 7 de los corrientes, á las diez de la mañana, bajó al sepulcro tras rápida y dolorosa enfermedad el que en vida fué modelo de esposos, amantísimo padre, cariñoso amigo, consuelo del desvalido, republicano consecuente é incansable propagador de las doctrinas espiritistas, D. Pablo Goday y Solá. Su muerte dejará inmenso vacío en el pecho de los muchos y buenos amigos que ha dejado tanto en esta liberal ciudad, como fuera de ella, y nunca será bastante llorado por los que á su puerta acudían en demanda de la caridad, á la que por temperamento y convicción era en extremo aficionado.

Como no podía menos de suceder, el que hacía tantos años estaba separado por completo de

la Iglesia católica, tenía dispuesto en vida se le diese sepultura sin intervención clerical y en el cementerio de los que mueren emancipados de la religión romana. Así pues, su apreciable familia, respetando la última voluntad del finado, dispuso el entierro civil del mismo, que tuvo lugar á las diez de la mañana del 8 de este mes, sin ninguna dificultad por parte de las autoridades local y judicial, á quienes, entre paréntesis, damos en nombre de la familia del finado y de todos los libre pensadores de esta población, las más expresivas gracias.

Puesto en marcha el cortejo fúnebre, que se componía de unos 60 pobres (sin blandones) pagados por la familia del finado y con arreglo á sus últimas instrucciones, seguía el lujoso ataúd que en letras doradas en su tapa y á lo largo ostentaba el hermoso lema de «Gloria al libre pensamiento», cuyas cintas sostenían 4 amigos del finado; sin música alguna, para dar más seriedad al acto y por disposición del Sr. Goday, seguía un lucido y numeroso cortejo de hombres y mujeres, entre los que había bastantes adictos al libre pensamiento y doctrinas espiritistas, é iban también algunas personas constituídas en autoridad. A todos damos un millón de gracias en nombre de la familia del finado. Llegado que hubo la comitiva al cementerio libre, sin protesta ni desmán alguno por el numeroso público que presenció su paso por la población, nos descubrimos todos saludando al finado, y por iniciativa de D. Tomás Pujol, libre pensador convencido que dió á todos las gracias, interpretando los deseos de la familia del difunto Sr. Goday, se rezó una oración por el alma de éste. En seguida, una entusiasta espiritista, D.ª Juana Ripollés, con sentida entonación recitó de memoria hermosísimos versos ensalzando sus doctrinas (las del Espiritismo) y las virtudes del finado, que todo el séquito quedó fuertemente emocionado, no faltando algunas almas nobles que tenían los ojos arrasados en lágrimas. Después se depositó en un hoyo al Sr. Goday por tenerlo así dispuesto en prueba de mansedumbre, á pesar de poder disfrutar de rico mausoleo, y muchos se disputaron el honor de cubrir de tierra su sepultura; despidiéndonos luego del finado con sentidas frases, regresamos á la casa mortuoria con orden admirable á dar el más sentido pésame á la desconsolada familia del amigo cariñoso, cuya irreparable pérdida todos sentimos.

Días como el 8 del que rige, quedan siempre grabados en el pecho de los amantes del progreso, contrarios á las ideas de oscurantismo.

Al dar á usted, señor Director, miles de gracias por la publicidad de estas líneas, nos despedimos cariñosamente de usted y demás compañeros de redacción, dando un enérgico viva al libre-pensamiento y otro á la fraternidad universal.—*Agustín Miracle.—Tomás Pujol.—José Cosidó.—Tomás Matamoros.—Vicente Goday.*

Necesitaríamos de mucho espacio, si hubiéramos de trasladar al papel las reflexiones que se nos ocurren, cuantas veces hemos de ocuparnos en bosquejar rasgos necrológicos relativos á seres como Goday. ¡Sólo una frase es capaz de condensarlas: ¡Envidiamos la fortuna de los que se duermen en este mundo para despertar en la gloria!

Hasta la vista, amigo Pablo.

F.

*
* *

Victoriano Sardou, el académico y autor dramático tan conocido, acaba de perder á su padre, que ha desencarnado en Niza; contaba más de 90 años, y conservaba sin embargo todo el vigor y toda la lucidez de espíritu de un joven. Era un gramático y un lingüista distinguido, un sabio á quien ninguna clase de ciencia le era desconocida.

Antiguo espiritista, como su hijo, cooperó con Allan Kardec y otros investigadores eminentes á la fundación de la doctrina y científica investigación de los hechos y comprobación de las manifestaciones psíquicas durante los años de 1855 á 1860, en aquel laborioso período que, tanto al fundador como á sus amigos, les valía el dictado de locos.

El Maestro apreciaba muchísimo á los señores Sardou (padre é hijo), no viéndose jamás interrumpida la cariñosa amistad que les profesaba.

Al retirarse en Niza M. Sardou, á pesar de su edad avanzada, no ha cesado un instante de ocuparse de los intereses de la causa; recibía con finísima cortesía á cuantos amigos iban á visitarle, y sus sabios y acertados consejos eran seguidos con tanta escrupulosidad, como habían sido oídos con veneración y recogimiento por todos.

Era buscada con afán por las Sociedades científicas de Niza la cooperación del sabio anciano, que á menudo les enviaba sus eruditos artículos, los cuales producían siempre gran sensación.

La literatura y la ciencia ha perdido, pues, un gran elemento, al perder M. Victoriano Sardou al mejor de los padres.

Reciba este ilustre autor dramático y querido correligionario la expresión sincera de nuestro sentimiento y las seguridades de que la Redacción de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona une su oración á la que todos sus correligionarios elevarán para el espíritu del que fué su padre en su última encarnación, y el cual sin duda ya habrá corrido presuroso á unirse á su buen amigo, nuestro venerable Maestro Allan Kardec.

*
* *

Ha desencarnado en Bel-Abbés (Algería), el 8 de Septiembre, Mme. Antoinette Bourdin, contemporánea de Allan Kardec, el cual la quería y distinguía en extremo.

Poseía la mediumnidad vidente al vaso de agua y la parlante de gran trascendencia, puesto que debido á esta preciosa facultad pudo citar al príncipe Gortschakoff la magnífica obra *La Mediumnité au verre d'eau* y luego sucesivamente: *Les deux Sœurs.—Entre deux Globes.—Cosmogonie des fluides. —Souvenirs de la folie.—La Consolée.—Les Esprits professeurs.—Pour les Enfants;* ocho joyas literarias que figuran en la Librería espiritista y que los amantes de las buenas obras deben consultar.

Además de contribuir con toda la potencia de su bien templada alma á la propaganda del Espiritismo, Mme. Bourdin ayudó poderosamente á la fundación y desenvolvimiento de la instalación de la casa-asilo exclusiva para espiritistas (calle Dencet, 3. Maison Durand-Plainpalais. *Genève.*)

En la carta que su hijo, M. Ernest Blot, da cuenta á M. y Mme. Leymarie de tan sensible acontecimiento, se ven los notables párrafos siguientes:

«Ha tenido lugar después de una larga agonía y de una cruel enfermedad de cerca cuatro años, durante los cuales no ha exhalado la menor queja, soportando todos los dolores con igual valor que ya conocen y con la esperanza en el porvenir que constituía su fuerza.

»Hasta el último momento demostró la gran confianza que tenía siempre en el *más allá:* ponía todo su cuidado en evitar molestias á cuantos la rodeábamos y ha desencarnado como había vivido: haciendo el bien.»

Si en la tierra su constante anhelo era sólo el bien y la propaganda activa de la doctrina espiritista, confiamos que desde el espacio en que mora, dará alientos á nuestras esperanzas, prestará valor para la lucha, que todavía no ha concluído, á nuestras débiles fuerzas y secundará eficazmente los laudables propósitos que animan y deben animar siempre á los que aquí quedamos.

La Revista de Estudios Psicológicos hace votos al Supremo Hacedor para que así sea.

*
* *

El día 20 de Octubre á las cuatro de la tarde dejó su envoltura planeta-

ria Paula Díaz y Vicén, madre de nuestro querido amigo y correligionario José Mira.

Defensora del partido republicano en Alcoy durante la revolución de Septiembre del año 1869 y tomando parte en cuantas cuestiones de trascendencia agitaron sucesivamente dicho partido político, cabe decir que la amantísima madre de Mira encarnaba en sí todos los grandes ideales de libertad y progreso.

Ferviente espiritista más tarde, no ha dejado ni un solo momento de propagar nuestra consoladora doctrina, hasta su desencarnación, que devuelve al espacio un espíritu valiente y de vivísimas luces, las cuales empleará sin duda para fomentar, desde tan puro sitio, los mismos grandes ideales que tanto amaba y con tanta constancia defendió siempre.

La Redacción de la Revista de Estudios Psicológicos une su oración á la que todos sus correligionarios elevarán para el espíritu de la que fué madre de nuestro buen amigo y hermano Mira.

*
* *

Al cerrar la edición del presente número se nos participa que nuestro amigo Mira acaba de experimentar otra prueba dolorosa con la desencarnación de su angelical y única hijita Sara, de dos y medio años de edad, cuyo nacimiento y bautizo civil anunciamos oportunamente en estas columnas.

Que la resignación espiritista llegue pronto al ánimo de nuestro amigo y familia para que les sirva de consuelo en medio de tanta aflicción.

*
* *

Otro ser de los que en esta época del año, de suyo tan propicia para el caso, han recobrado su libertad espiritual, es la amante madre de nuestro estimado amigo el Doctor Sanz Benito.

He aquí la esquela por la que se nos noticia tan sensible separación:

«La Sra. D.ª Juana Benito Torres, ha dejado su envoltura carnal, á los 64 años de edad, el día 13 del corriente á las doce de la mañana, en la calle de Raimundo Lulio 1, de esta capital.

»Su esposo D. Santiago Sanz García, sus hijos D. Manuel y D.ª Benita, hijos políticos D.ª Carmen Heredia y D. Eduardo de los Reyes, hermano don Manuel, nietos, sobrinos, primos y demás parientes y amigos, ruegan á usted se sirva elevar una oración al Todopoderoso en recuerdo y para consuelo de su espíritu.—Madrid.»

La firmeza de la convicción espiritista tan repetidamente demostrada por el Doctor Sanz Benito, nos releva de exhortarle resignación y conformidad por la sensible pérdida temporal de ese querido ser, cuyo eterno progreso deseamos.

La Redacción de la Revista, uniendo su ruego al de la familia Sanz Benito, suplica á sus lectores una oración para el espíritu desencarnado.

CRONICA

La reseña de la sesión celebrada en la Redacción de la Revista el día 10 de los corrientes, á la cual hemos querido dar la amplitud posible por tratarse de un acto cuya naturaleza desearíamos aclimatar, nos obliga á reti-

rar mucho original del que teníamos dispuesto para el presente número, parte del mismo ya anunciado en números anteriores.

*** Tenemos en cartera una comunicación de nuestro correligionario y suscriptor D. Joaquín Truñó que insertaremos en el número próximo. En ella se expone una idea con la cual estamos completamente de acuerdo y que en parte viene esbozada en alguno de los trabajos referentes á la sesión celebrada por la REVISTA cuya reseña damos en otro lugar.

*** Posteriormente á la repartición de premios que tuvo lugar en el Circo Ecuestre, nuestro querido correligionario el profesor D. José García Torres hizo la distribución de los que le correspondieron para sus alumnos en el local del colegio que dirige en Gracia, calle Mayor, número 37, á cuyo acto dió la debida solemnidad distinguiendo con la presidencia del mismo al redactor de la REVISTA D. José Cembrano. Asistieron doña Amalia Domingo y Soler, doña Angeles López de Ayala, doña Belén Sárraga de Ferrero, don Francisco Costa, representaciones de la logia «Hijos de Hirám» y otras de distintas sociedades librepensadoras y espiritistas.

Sentimos no poder insertar la reseña completa de dicha fiesta, por la cual felicitamos á su organizador Sr. García Torres y á cuantos contribuyeron á darla mayor brillantez.

*** El tesorero del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» nos ha remitido una nota según la cual, durante los meses de Agosto, Septiembre y Octubre últimos, ingresaron en el fondo de Beneficencia de dicha sociedad 47'89 pesetas que fueron distribuídas entre varios necesitados.

*** El día 12 de Septiembre último contrajeron matrimonio civil en Gibraltar el joven D. Francisco Flores, socio de «Los Hijos de la Fe», con la señorita Isabel Padilla, apadrinándoles nuestros hermanos la señorita Eugenia N. Estopa y D. Jaime Celecia.

Deseamos á los nuevos cónyuges toda clase de venturas en su nuevo estado.

*** *La Irradiación*, en la biografía que publica de nuestro querido hermano é ilustrado colaborador Manuel Navarro Murillo, después de dar cuenta de sus trabajos de Sociología y de Espiritismo, enumera los siguientes folletos nuevos del incansable escritor: «La Evolución de la Gnosis», «El Génesis según la ciencia», «Los Signos de los tiempos», «La Concurrencia», «El Garantismo», «Orígenes del Cristianismo» y «La Política de la Fuerza.» Estos cuatro últimos están preparados para la prensa.

*** Por la analogía que guarda con un caso reciente ocurrido á un estimado amigo nuestro, antiguo espiritista, que desempeña un importante cargo público en Cataluña, trasladamos de *The Teosophist,* ilustrada revista inglesa, el siguiente caso de reencarnación:

«Un niño que nació en Madras en 1890 y falleció en 1891, dejó á su madre en estado inconsolable. Dos días después del fallecimiento, una hermana que contaba trece años de edad, oyó claramente que le decían: «Di á mamá que se consuele, pues dentro de un año volveré.» Y en efecto, á los 365 días y seis horas de muerto el niño, su madre dió á luz una niña imagen exacta de su hermano.»

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.—Paseo de San Juan, 168.—Barcelona.

Año XXVI *Diciembre de 1894* *Núm. 12*

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

FUNDADOR: D. JOSE MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

Reflexiones y consejos. — Apariciones. — Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo «Marietta». — En el círculo «La Buena Nueva». — Velada espiritista en Mahón. — *Boletín* del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. — Libros recibidos. — Comunicaciones de los Espíritus. — Bibliografía. — Necrología. — Crónica.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

En un círculo privado de estudios, un Espíritu ha hecho las siguientes manifestaciones, con las cuales estamos completamente conformes:

«Los propagadores de la nueva idea, se quejan de que en la tierra los ideales andan muy bifurcados, y creen que esa divergencia perjudica á la difusión de la verdad. Error crasísimo. No se puede buscar en la actual situación del progreso de la tierra, unidad en la manifestación de la verdad, porque no se ha llegado á la meta. Hay dos puntos en los que la unidad tiene toda la solidez apetecida. El uno es el punto de partida y el otro el de llegada. Fuera de estos dos puntos, las líneas se diversifican hasta lo infinito.

Vosotros vais por el centro y condensáis el cauce mayor de la corriente. Los demás afluentes sólo servirán para acrecentar vuestro caudal. No desmayéis, ni tengáis impaciencia, porque vuestra situación no variará por ninguna de estas perturbaciones parciales de vuestras almas.

Los nombres de la actual ciencia no son más que transformaciones de una verdad que se encarna varias veces, y en cada encarnación se depura de una cáscara kamalóquica, como diría un teósofo, ó de una impureza moral como diréis vosotros.

La larva se encierra en el capullo, y sale después, en forma de hermosa mariposa: así la verdad científica, como la moral, toma varias formas, y al fin no será más que la esencia pura ó depurada la que se dejará sentir. ¿Y las escorias? ¿qué se hace de ellas? ¡Oh, las escorias! aquí no las hay, se convertirán también en esencia purificada, de oro fino.

Y todo esto ¿qué significa? Pues un cuadro de la actual sociedad.

La ciencia, ya con el nombre de Magia, de Ocultismo, de Magnetismo, Hipnotismo, etc., parece que da cosas nuevas y no es sino una misma idea al través de varios cristales.

. . . . . .

. . . . . .

Cuando os quieran hacer abandonar el terreno sobre que tenéis sentado el pie y no os den otro punto de apoyo, negaros á sacarle del punto en que os apoyáis. Esto os lo digo para que viváis prevenidos sobre los cantos de sirena de los que rodean el Espiritismo, y que con más envidia que caridad tal vez, os aconsejan que variéis vuestra línea de conducta; en fin, de los teósofos que os dicen por uno y otro conducto, que el Espiritismo avanza poco y que es preciso que entre en las tinieblas del Ocultismo teosófico para que avance con más rapidez.

¡Risum teneatis! Qué más quisieran ellos que haber adelantado la milésima parte que vosotros. El Espiritismo lo comprenden el noventa y nueve por ciento de los que lo estudian (no digo que lo sientan), el teosofismo buddhista ni el uno por mil. En Europa ni el uno por millón. ¿Cómo lo han de comprender si no han llegado á descifrar el *a b c* los que se las echan de maestros? ¡Cuántas lecciones podrían recibir de los orientalistas!

No tenéis que variar de conducta en vuestra propaganda. Apoyáos en los hechos y en la ciencia, y no os dejéis ningún rincón de ésta sin investigar, pero todo esto sin mover el pie del suelo, práctica y experimentalmente todo, que estamos en tiempos positivistas y no valen ni autoridades académicas ni elucubraciones filosóficas. Quien no tiene la dirección de los globos no puede elevarse sino en globo cautivo. Vosotros si os eleváis ha de ser con el pedestal de la ciencia, con la experimentación, con el apoyo de los hechos. Nada de irse por las nubes y abandonar la tierra, que es locura dejar el camino recto por un laberinto sin salida.»

De acuerdo nosotros con las precedentes reflexiones, creemos que nuestra regla de conducta en el estudio y la propaganda debe atemperarse á las manifestaciones y las líneas generales indicadas por el sér de ultratumba, cuyos son los consejos anteriores. Es la ciencia que cultivamos el verdadero *Positivismo espiritualista*, y debe necesariamente apoyarse en los hechos y en la ciencia, investigándolo todo y aplicando á todo el criterio racionalista, pues hasta la fe que pregona el Espiritismo ha de estar apoyada en la razón. Al «creo porque es absurdo,» de las religiones dogmáticas é impuestas, sustituímos esta otra fórmula: «Creo porque es racional,» adquiriendo así una convicción religiosa libremente aceptada y que ha sido previamente razonada.

Cuanto á las insinuaciones del Ocultismo teosófico, para que variemos esta nuestra línea de conducta y método positivo, por idealismos opuestos á la realidad en que vivimos, y por autoritarismos en riña con la libertad, sería bien imprudente, sería temerario abandonar el seguro punto de apoyo que nos sustenta y merced al cual seguirá siempre, como hasta ahora, el Espiritismo marchando de conquista en conquista hacia el ideal, y sabiendo que ha dicho la primera palabra y jamás dirá la última, porque el Progreso es ley divina y hecho eterno.

TORRES-SOLANOT.

APARICIONES

La «Sociedad de Investigaciones Psíquicas» de Londres ha publicado en su última Memoria los resultados de una basta información organizada bajo su inspección y que ha tenido por objeto reunir un gran número de observaciones relativas á las cuestiones psicológicas que dicha Sociedad estudia.

Para designar los fenómenos que han sido objeto de este recuento he preferido el término que encabeza este artículo en lugar de la palabra «alucinaciones» empleada por la comisión encargada de esta investigación, porque considero esta última expresión como una afirmación aventurada dentro de un asunto cuya causa aún es hipotética. Cuando se dice «alucinación», palabra que tiene un significado especial—error de los sentidos—parece que se clasifican *à priori* hechos que aún esperan explicación.

La teoría alucinatoria cuenta, en efecto, un cierto número de partidarios que se esfuerzan en aplicarla á la mayor parte de los fenómenos reconocidos por la doctrina espiritista. Entre los campeones de esta teoría se encuentran hombres que gozan de gran autoridad, como el Dr. Hartman, célebre filósofo alemán, que acaba de ver su sistema filosófico batido en brecha por el sabio ruso M. Aksakoff y el profesor Carl du Prel, después de una polémica de las más estrechas y tenaces.

El empleo del término «alucinación» me parece por consiguiente que implica un prejuicio respecto á la causa de los fenómenos acumulados no tan solo en los anales del Espiritismo sino en el trabajo de investigación realizado por la «Sociedad de Investigaciones Psíquicas.»

Creo, sin embargo, de necesidad advertir que el término «aparición» no puede aplicarse más que á los fenómenos que afectan al sentido de la vista y cuyo carácter *no alucinatorio* ha sido demostrado por los medios más variados, principalmente por las experiencias fotográficas, y que por ahora debemos atenernos al término «alucinación» en todo lo que se refiera á manifestaciones percibidas por los sentidos del oído ó del tacto.

Entre paréntesis, me permito preguntar, ¿á qué será debido el que en las sesiones espiritistas no se haya empleado (que yo sepa) el fonógrafo? Este aparato registrador podría convertirse en un auxiliar precioso para la comprobación de la realidad objetiva de las manifestaciones y abriría un nuevo campo á las experiencias.

Será, pues, necesario, en este resumen de los resultados de la citada información, servirnos de una y otra expresión, atendido que no existe un término común con que designar tanto las apariciones como las alucinaciones.

Una investigación semejante á la de que vamos á dar cuenta había ya sido emprendida anteriormente por MM. Gurney, Myers y Podmore, miembros de la indicada Sociedad; los resultados han sido expuestos en el libro *Phantasms of the living*. Como indica el título inglés, los datos recogidos se refieren á las apariciones de personas vivas.

Un estracto de esta obra se ha publicado en francés (*Les hallucinations télépathiques*) con un prólogo del profesor Ch. Richet. En este prólogo, el eminente sabio, hablando de la *neofobia* de que no saben separarse las civilizaciones modernas, dice entre otras cosas: «Y sin embargo, existen verdades nuevas, que por extrañas que parezcan á nuestra rutina, un día serán científicamente demostradas—esto no ofrece duda. Es mil veces cierto que pasamos, sin verlos, al lado de fenómenos asombrosos que no sabemos observar ni provocar.»

Precisamente para llenar la laguna que proviene de esta inercia de nuestro espíritu de observación, se llevan á cabo esas investigaciones debidas á la iniciativa de sabios especialmente competentes. MM. Gurney, Myers y Podmore han recibido más de 5.705 respuestas á su cuestionario; el número de personas interrogadas ha sido de 17.000.

Antes de presentar el resultado de este considerable trabajo, digamos cuatro palabras sobre el método que se ha seguido para recoger y clasificar estos testimonios.

La idea de este recuento tomó origen en el *Congreso internacional de psicología experimental*, celebrado en París en 1889 bajo la presidencia del profesor Ribot, y su ejecución fué confiada á M. Henry Sidgwich, profesor de la Universidad de Cambridge y presidente de la *Society for Psichical Research*.

Las personas encargadas de la distribución del cuestionario eran miembros de dicha asociación ó amigos suyos de buena voluntad. Eran en número de 410 (223 mujeres y 187 hombres). Artículos publicados en diversas revistas — *Mind*, *Nineteen Century*, *New Review*, etc.,—contribuyeron mucho á propagar el boletín cuya cuestión fundamental estaba expuesta en los términos siguientes:

¿Habéis alguna vez recibido la impresión, en un momento en que creíais estar completamente despierto, de ver un ser vivo ó un objeto inanimado, de sentir un contacto ú oir una voz, y cuya impresión no pudiera ser atribuída á una causa física exterior?

De 17.000 respuestas, 2.272 eran afirmativas, pero de estas hubo que descontar las que se referían á alucinaciones recibidas durante enfermedades en las cuales el delirio es frecuente; á pesadillas, aun las que continúan después del sueño; á visiones con los ojos cerrados; ilusiones hipnogógicas, etcétera; diez especies de alucinaciones fueron eliminadas, de modo que las 2.272 respuestas afirmativas quedaron reducidas á 1.684. Estas se clasificaron del modo siguiente.

SEGÚN EL SENTIDO IMPRESIONADO:

Alucinaciones de la vista.	912
De la vista y el oído, ó de la vista y el tacto. . .	208
Del oído.	388
Del tacto.	108
Del oído y del tacto.	6

SEGÚN LAS FORMAS DE LAS APARICIONES:

Formas humanas:	
De personas vivas..	536
De personas muertas.	232
De personas no reconocidas.	520
Apariciones incompletas..	143
Visiones de ángeles.	16
Apariciones grotescas y monstruosas.	33
Apariciones de animales..	27
Objetos inanimados.	16
Llamas.	17
Y varias de forma indeterminada.	

SEGÚN LAS NACIONALIDADES:

Pueblos que hablan inglés..	1.499

Rusos. 108
Brasileños. 63
De otras naciones. 14

El Comité ha establecido la siguiente estadística proporcional; entre los ingleses existen un 920 de personas sujetas á alucinaciones, entre los rusos 1.520, entre los brasileños 2.320; en las demás naciones—con relación al número de personas interrogadas—existen un 1.220 de personas que hayan percibido manifestaciones de este género.

Este último cálculo creemos que es demasiado cándido si se considera los datos en que se funda: el número de ingleses interrogados es de de 15.940 (1.499 respuestas afirmativas), el de los rusos 680 (108 respuestas afirmativas), el de los brasileños 264 (63 respuestas afirmativas), de otras nacionalidades 116 (14 respuestas afirmativas). Yo me pregunto si es lógico establecer una estadística proporcional sobre bases tan desiguales. Un tanto por ciento calculado sobre un centenar, no puede compararse á un tanto por ciento calculado sobre 15.000. La única conclusión que razonablemente puede deducirse de esas cifras, es que la investigación ha sido conducida con más energía, buen deseo y talento en Inglaterra que en otros países, lo que es una lástima.

El objeto de la investigación no era hacer un censo de los espiritistas sino establecer una proporción de las personas que han experimentado alucinaciones, y si bien muchos espiritistas han enviado sus testimonios, ha habido también muchos que se han visto heridos en sus ideas por la tendencia escéptica que se nota en estos trabajos y sobre todo por la palabra alucinación.

Entre los espiritistas que han contribuído á reunir datos, el primer lugar corresponde á M. Aksakoff y los hechos que ha recogido en esta ocasión, como siempre, están acompañados de toda clase de detalles y cuidadosamente comprobados.

Los elementos suministrados por esta investigación no presentan, bajo el punto de vista científico, un argumento definitivo en favor de la teoría espiritista, es decir, que no prueban de una manera concluyente, la existencia de una relación entre los vivos y los muertos. Pero si las pruebas sobre las cuales la doctrina espiritista se basa, se limitasen á los argumentos suministrados por el libro en cuestión, estarían lejos de darla una sanción científica. El Espiritismo dispone de otros argumentos.

Sin embargo, una parte de las materias contenidas en el relato de la Sociedad, habla en favor de aquella doctrina. El capítulo titulado: *Phantasms of the Dead* (apariciones de personas difuntas) nos suministra el mayor número de hechos en apoyo de la posibilidad de una comunicación entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Referiremos algunos de los testimonios que se refieren á esta categoría de hechos:

«En la mañana del 14 de Enero de 1876, encontrándome en la sala de estudios de la escuela de la villa de B... cerca de A... en Hants, apercibí de pronto la imagen de una de mis primas á quien yo amaba mucho. Estaba sentada á mi lado y parecía gozar de buena salud.

»Debo advertir que en ese momento tenía en mis manos una carta que acababan de traerme y *que aún no había abierto*. Esta carta me decía que mi prima estaba gravemente enferma de la escarlatina. En aquél momento ya no lo estaba, pues la muerte sobrevino mientras la carta venía.

»Yo gozaba de buena salud y no tenía motivo de pesar ó inquietud. Esperaba á que empezaran las clases.

»Reconocí enseguida á mi prima que creía en su casa, y no comprendía qué quería decirme con esta palabra «Adiós.»

»No puedo decir que oyera esta palabra, sino que la leí en el movimiento de sus labios.

»Los niños de la escuela estaban presentes, así como mi hermana. Los primeros nada vieron, la segunda se burló de mí. Cuando ésta se puso á tocar el piano yo la reprendí, puesto que lo creía inconveniente habiendo muerto Jessie. Al día siguiente recibí una carta informándome de la muerte de mi prima. En este día y el siguiente me apareció también; después las visiones cesaron.»

Este relato ha sido escrito en 1889, por Miss. E. L. M.

He aquí otro hecho aportado por M. Aksakoff, á quien se lo ha confirmado verbalmente el autor de la carta, M. Heintze:

«2, calle Pouchzine, San Petersburgo.—El hecho sucedió en Moscou, el 15 de Abril de 1884. Yo vivía en la calle Mokovaya. Volvía de mi servicio, en el tribunal del distrito, hacia las cuatro, y habiendo pedido mi comida me eché sobre un diván y me puse á leer. Eran cerca de las cinco; el cuarto estaba vivamente iluminado por el sol.

»Desde el sitio donde yo estaba se podía ver la puerta de entrada. Mientras leía dirigí distraídamente una mirada hacia la puerta y noté un pequeño círculo luminoso, parecido al que produce el reflejo de un espejo. Me levanté y miré atentamente las ventanas de la casa de enfrente, donde no había nadie; después volví á mi sitio, observando de nuevo la puerta. El círculo luminoso era cada vez mayor y cuando ya llenó toda la puerta apareció en el centro una cosa negra: una figura humana se dibujaba con gran limpieza, acabó por destacarse del muro y avanzó lentamente hacia mí. Yo estaba inmóvil, como petrificado. En esta forma humana reconocí á mi padre, muerto en Enero de 1880. Sus bigotes eran canosos, como cuando vivía, pero llevaba una corta barba, completamente blanca que yo no le había conocido; iba vestido de soirée. La aparición se dirigió hacia una mesa que había delante de mí, dió la vuelta y se sentó á mi lado sobre el canapé. Yo no podía proferir una palabra, pues el terror me paralizaba. La aparición me tendió su mano que yo tomé maquinalmente; su contacto no me produjo la impresión del frío glacial de un cadáver, si bien estaba fría. Mi padre empezó á hablar con una voz sorda, pero que era la suya. No puedo citar las palabras que me dijo porque tienen un carácter íntimo, y sólo se referían á mí. Después desapareció súbitamente.

»En esta época yo gozaba de buena salud y jamás había sufrido alucinaciones. Tengo la convicción de que me encontraba en estado de vigilia. Además, puedo suministrar otras pruebas que atestiguan la realidad de la aparición.

»Mi padre había sido profesor de música en Moscou, murió á consecuencia de una enfermedad que duró tres meses, y fué enterrado estando yo ausente. Cuando volví á Moscou encontré á mi madre abrumada por la pena y por ello evitaba hablarla del triste suceso, de modo que me eran desconocidos los detalles relativos á la muerte y entierro de mi padre, pero después de esta aparición fuí á casa de mi madre, la misma tarde, decidido á abordar la cuestión. Supe que mi padre había sido enterrado con vestido de soirée, que durante su enfermedad le había crecido la barba, completamente blanca y así fué enterrado.»

Nos es imposible en el espacio de un artículo resumir las diversas categorías de alucinaciones clasificadas por la Sociedad inglesa, y nos contenta-

remos con decir que en cuanto á la posibilidad de atribuir á la casualidad los hechos de este género, la Comisión da resueltamente una respuesta negativa, de acuerdo con las conclusiones á que llegaron los organizadores de la investigación precedente MM. Podmore, Myers y Gurney en 1885.

En el capítulo final de la *Society for Psichical Research*, institución eminentemente científica y absolutamente imparcial, se encuentra esta frase: «Existe entre la muerte de una persona y la aparición del difunto una relación que no es debida al azar. Nosotros consideramos esto como un hecho demostrado. La discusión de todas las ideas que de estos hechos se desprenden no puede ser abordada en esta obra ni probablemente resuelta en el curso de este siglo.»

Ciertamente; pero recordemos la siguiente frase de Ch. Richet, en el prólogo ya mencionado: «No tememos las críticas; si son sinceras y leales, las recibimos con gratitud. Lo que nos espanta es que se haga el silencio al rededor de este trabajo.»

Esperamos que por esta vez los esfuerzos de los hombres eminentes que han prestado su concurso á la nueva ciencia, no serán acogidos por una conspiración del silencio y del desdén.

R. Sandow.

(*Revue Spirite*).

MEMORIA

sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo espiritista «Marietta.»

CAPÍTULO IV

Sesiones de efectos físicos y desarrollo de una mediumnidad.

I

Cambio del local de las sesiones.—A pesar de que no me era lícito dudar de la buena fe de la familia que, á ruego mío, se había prestado á mis investigaciones espiritistas, y de que toda mi suspicacia no había podido sorprender ni el más leve conato de fraude, eran tan insólitos los fenómenos producidos en la casa de mis amigos, que precisaba se produjesen en mi propia casa y bajo mi constante vigilancia, á fin de poder testimoniar sin escrúpulo su realidad. Para ello les propuse venirse á vivir conmigo. Accedieron á ello; tomé habitación en una casa aislada, situada en las afueras de Madrid, y desde el día 10 de Enero de 1878, me instalé en la nueva habitación, con la medium, tres hijas suyas y un hijo, el primo de aquélla que era el jefe de la familia, y luego el que fué su hijo político. Además me recluí en mi casa para poder ejercer la más exquisita y asidua vigilancia.

Las últimas sesiones celebradas en casa de la medium, por el estado físico y moral de ésta, fueron de escaso resultado. Se obtuvieron, sin embargo, algunas buenas comunicaciones por escritura directa. Entre los fenómenos, el más notable fué introducir en el gabinete obscuro el gato de la casa, que había sido echado al empezar la sesión. Todo estaba cerrado y no había abertura alguna por donde el animal pudiese entrar. Parecía atolondrado y como sin saber lo que le hubiese pasado. También bajaron algunas veces los invisibles la luz de las lámparas.

Los días 14 al 17 de Enero celebramos las sesiones 46.ª á 49.ª, primeras en la nueva habitación, de treinta y cinco á cuarenta y cinco minutos de duración, con asistencia de M., mía y uno ó dos de los niños.

Pocas manifestaciones y de escasa intensidad; nada nuevo. Se conoce la influencia del nuevo local, no impregnado aún lo bastante, sin duda, de fluidos para poder operar los invisibles; también contribuye á ello la baja temperatura, según nos dicen éstos.

Todos los días sale fuera de la cortina la mano materializada, que nos toca la cabeza y la vemos perfectamente bien. Es como una preciosa mano grande de niña. Al contacto con mi calva noto impresión de frío. Me tira de la oreja á la vista de los demás. Cuando le toca á M. la veo con parte del brazo.

Por consejo de los Espíritus, desde hace unos días tengo otra sesión con la medium. A última hora la duermo y le doy mucho fluido para equilibrar sus perdidas fuerzas. Se conoce en su estado de salud.

En las sesiones 50.ª y 51.ª, celebradas el 18 y 19 de Enero, á una de las cuales asiste el medium S., hay muy pocos fenómenos. Nos dicen los Espíritus que guardan las fuerzas de la medium para la sesión del domingo 20, día de mi cumpleaños, en que me obsequiarán con algo no visto en nuestras sesiones.

El día 18, á consecuencia de un disgusto de familia, la medium tuvo un accidente ocasionándole terrible caída, que nos asustó. Con mi fluido la hago volver en sí y la alivio. Otras veces esos accidentes le duraban horas y hasta la obligaban á guardar cama. Es notable la influencia magnética que sobre ella ejerzo.

II

He aquí el relato de la notable sesión del 20 de Enero de 1878, copiado literalmente de mi cuaderno de apuntes:

52.ª sesión.—50 minutos.—Asistentes encarnados: M., S. y yo.—A presencia de éstos hice el más minucioso registro del gabinete obscuro ó alcoba de la habitación en que celebramos nuestras sesiones. Cajón por cajón de mi cómoda que está en aquella alcoba, se miraron; asimismo la mesita de noche y las dos camas que en aquélla hay. Precinté y lacré la puerta de escape de la alcoba y los nudos de la cuerda con que ato á la medium. Dejé bajo sus manos papel y lapicero, diferentes de los que ordinariamente usamos para ese objeto; una bandeja, un pañuelo blanco mío, un carrete de hilo y un macito de alambre fino, quedaron también en la alcoba.

Bajé la luz de la lámpara de sobremesa que tenemos todas las sesiones en el gabinete, dejando débil claridad, y ocupamos los tres concurrentes nuestros respectivos asientos delante de la cortina negra que nos separa del gabinete obscuro, y cada uno de por sí hizo la evocación de los Espíritus protectores.

Momentos después, un suspiro de la medium, precursor en ella del sueño espiritual ó sonambúlico, y el ruido como de roce de vestidos por el suelo, indicó la presencia de los Espíritus que nos saludaron, invocando el nombre de Dios, por boca de la medium, y diciéndonos algo respecto al estado de ésta y respecto á los fenómenos que en la sesión se iban á intentar si en la medium había las fuerzas y condiciones necesarias, ya que su estado moral no era el más satisfactorio, debido á los disgustos que nos dijeron devoraba en silencio, producidos por los juicios aventurados y falsas suposiciones que habían hecho algunos llamados espiritistas, quienes si antes de formar opi-

nión se hubiesen dignado preguntarme, habrían sabido entre otros importantísimos detalles, que fuí yo quien propuso estos trabajos, que todo se ha hecho bajo mi dirección, que he estudiado lo que dentro y fuera del Espiritismo se conoce en el terreno científico en el asunto, y, sobre todo, que hube de luchar algunos días hasta vencer la repugnancia de la medium á prestarse á mis estudios espiritistas.

Oímos dentro del gabinete obscuro ruido y movimiento como de muchas personas y repetidos golpes en los muebles y en las paredes; percibimos delicadísimo aroma y sentimos gran frío y corriente de aire. Levantóse varias veces la cortina formando pabellones inimitables y pudimos ver á la medium dormida y atada como la había yo dejado. Sonó recorriendo el gabinete obscuro la campanillita que coloco siempre sobre la cómoda, y las manos materializadas aplaudieron recorrriendo igualmente la estancia, oyéndose ya cerca ya lejos de nosotros, ora hacia el suelo ora hacia el techo.

Ruido de roce de papel nos indicó que el papel que había colocado bajo las manos de la medium se venía hasta cerca de mí, por detrás de la cortina, y el roce del lapicero con el papel nos indicó que se estaba obteniendo una comunicación. Esta comunicación, de carácter privado y á mí dirigida, es la mejor prueba de la comunicación de los Espíritus, de la verdad de cuanto en estas sesiones se produce.

Oímos arrollar el papel, y, levantándase la cortina, una mano para mí invisible colocó en la mía el papel con el lapicero dentro; éste estaba como impregnado de una sustancia fría y viscosa; así lo hice notar á M.; eso duró sólo algunos momentos.

Una de las veces que se alzó por la parte inferior la cortina, salieron hacia nosotros las dos piernas materializadas, cubiertas, al parecer, por fina media blanca y en un estado de desarrollo mayor que el en que hasta entonces las habíamos visto. La primera vez que se nos mostraron eran unas piernas que apenas tenían musculatura; hemos ido notando sucesiva y paulatinamente su desarrollo. Siempre las habíamos visto apoyadas en el suelo; hoy aparecieron en el aire y con una flexibilidad y movimientos de que antes carecían; la derecha posó el pie sobre el mío un rato, apretándome y haciendo movimientos; así es que pude apreciar su fuerza y juego muscular. Al aparecer las piernas pedimos permiso para dar más luz á la lámpara y nos fué otorgado, de manera que vimos perfectísimamente bien todo lo que he descrito.

También salieron fuera de la cortina las manos materializadas y hasta la mitad del antebrazo. Son unas manos pequeñas de mujer, muy tersas y muy bien modeladas; tienen un color blanquecino más bien que rosado, y algo menos del calor natural, según pude apreciar cuando me tocaba una de ellas acariciándome en la calva y pasando luego por detrás de mi cabeza para tirarme ligeramente de la oreja derecha. Cuando la mano me tocaba á mí, la veían M. y S., y éste y yo cuando á aquél le acariciaba la cabeza.

También nos habían tocado las dos manos, por detrás de la cortina, en la cabeza y los brazos, y estrecharon las nuestras.

Según nos dijeron, el espíritu de la medium se había alejado para tomar parte en el aporte de flores que íbamos á obtener.

Poco antes de terminar la sesión, me indicaron que entrase en el gabinete obscuro con luz, y así lo hice, para revisar los sellos de lacre que había puesto y que estaban intactos; ví sobre una cama el magnífico aporte de flores. Después volví á entrar con toda la familia de la medium para testificar

que los sellos estaban intactos y admirar el regalo de flores que me hicieron los Espíritus.

La medium estaba muy abatida. Hube de darle gran cantidad de fluido para reponer algo sus fuerzas.

III

Por la noche hubo diversas manifestaciones de ruidos y voces en distintas habitaciones donde no se hallaba ser humano alguno.

Sigo con las sesiones nocturnas para magnetizar á la medium y darle fluido reparador. Hago con ella buenos experimentos sonambúlicos; llego á dominarla y me obedece muy bien, si los Espíritus no quieren influenciarla, en cuyo caso su magnetismo es más poderoso que el mío.

A pesar de que siempre ha tenido la medium un estómago privilegiado, ahora hace muy malas digestiones, por faltarle el calor ó vitalidad que le roban los invisibles para las sesiones y el trabajo de la materialización. A causa del estado de la medium, en las cinco sesiones siguientes 53ª á 57ª, hay pocas manifestaciones. A una de ellas asisten las hijas de la medium M., H. y V. y el niño R. También asistieron á la sesión 58ª, de 42 minutos, en la cual vimos á toda luz, la pierna materializada con parte del muslo. Hubo un magnífico aporte de flores: una camelia blanca, algunas preciosas rosas y varios ramitos arreglados con alambre é hilo que había dejado en el gabinete obscuro al empezar la sesión y después de minucioso registro, por lo cual puedo certificar que allí no había flor alguna.

Las sesiones 59ª á 64ª tuvieron lugar del 27 de Enero al 1.º de Febrero, siendo de 30 á 40 minutos de duración. Pocas manifestaciones; comunicaciones por escritura directa, colocando el papel y el lapicero debajo de las manos atadas de la medium; aquellas salen escritas en color cuando el lapicero que pongo es de color. En una de ellas me dan instrucciones respecto á mis sesiones de magnetización.

Nos dice el Espíritu director que pensaban haber suspendido las sesiones á causa del estado delicado de la medium, pero se deciden á continuarlas, contando con el auxilio de los Espíritus y con mi fluido que debo dar en gran cantidad á aquélla. Tiene algunos ataques á la cabeza que le ocasionan caídas, las cuales parece serían mucho más graves si no se interpusiera alguno de los Espíritus que siempre la acompañan.

IV

65ª sesión, 2 de Febrero de 1878.—55 minutos.—Asistentes: los seis individuos de la familia de la medium y yo.

Por indicación de los Espíritus se registra minuciosamente, á presencia de todos, la alcoba ó gabinete obscuro; echo el pestillo á la puerta de escape y la lacro; así como los nudos de la cuerda con que ato á la medium. También dejo sobre la cama una bandeja, un pañuelo mío blanco, una servilletita, alambre delgado y un carrete de hilo blanco.

Golpes, ruidos, aroma, movimientos de la cortina, gran descenso de temperatura.

El brazo derecho materializado aparta la cortina por mi lado y enlazándose á mi cuello me lleva la cabeza hacia la parte interior del gabinete obscuro. Bájase después la cortina y saliendo el brazo en posición vertical hacia fuera por la orilla de la cortina y á la altura de mi cabeza casi rozándola, le vemos hacer toda clase de movimientos á dicho brazo, que es de gran blancura, correctamente modelado y con algo menos del calor natural.

Tocáronnos á todos, uno por uno, las manos materializadas, por detrás de la cortina, y el Espíritu, por boca de la medium, nos dirigió sucesivamente algunas palabras á cada uno de nosotros.

Percibimos el ruido del papel y el lapicero, escribiendo la comunicación dirigida á la medium, haciéndole un presente de hermosísimas y variadas flores y unos caramelos de los llamados de los Alpes.

Poco antes de terminar la sesión entré con luz en el gabinete obscuro, reconocí la cerradura y sello de la puerta, así como los de las ligaduras, que estaban intactos, y alcé la cortina para que todos lo vieran.

Sobre la cama había un magnífico aporte de flores, consistente en una preciosísima camelia blanca arreglada en ramito con alambre é hilo, dos hermosos ramitos de violetas, cuatro magnificas rosas blancas y otras tantas encarnadas, y doce tallos de jazmín blanco.

En las sesiones 66ª á 77ª, del 3 al 13 de Febrero, de 30 á 40 minutos de duración, nada nuevo ocurrió. En la última vimos el principio de la materialización de otra mano derecha.

El Vizconde de Torres-Solanot.

EN EL CIRCULO «LA BUENA NUEVA»

El día 2, conforme estaba anunciado, tuvo lugar en el Círculo Espiritista de Gracia la sesión literaria y musical, para conmemorar el aniversario de la desencarnación de Fernandez Colavida.

Poco después de las cuatro de la tarde y hallándose completamente lleno el salón, ocupó la presidencia nuestro director, teniendo á su derecha á la directora de *La Luz del Porvenir*, nuestra hermana Amalia Domingo y Soler, y á la izquierda al administrador de la Revista, Fernández, que actuaba de secretario; también ocupó el estrado el cuarteto *Armadás*.

La fiesta espiritista resultó brillante, dejando en todos los concurrentes el más grato recuerdo. *La Luz del Porvenir* reproducirá los trabajos leídos.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer una reseña, siquiera sucinta, hemos de limitarnos á reproducír el programa:

Primera parte.

1.º Sinfonía, por el cuarteto Armadás.
2.º Apertura de la sesión por el presidente Sr. Vizconde de Torres-Solanot.
3.º Discurso por la señorita Concha Torner y Seras.
4.º Poesía de la señorita Eugenia N. Estopa, «La luz del Espiritismo», dedicada á Fernández, leída por la señorita Concha Llach.
5.º Poesía por D.ª Belén Sárraga.
6.º Intermedio musical por el cuarteto.
7.º Discurso por la señorita Pujol, sobre el tema «El poder de los recuerdos».
8.º «Poesía «A Dios.—Perlas de rocío», por la señorita Pilar Rafecas.
9.º Discurso por D. Angel Aguarod, sobre «el Progreso».

Segunda parte.

1.º Sinfonía.
2.º Discurso por D. Quintín López.
3.º Soneto de D. Salvador Sellés «Al Espíritu de Fernandez» leído por la señorita Concha Llach.

4.° Intermedio musical.

5.° Poesía «Por qué nos reunimos — Un recuerdo al Kardec español», por doña Amalia Domingo y Soler.

6.° Discurso final, por D. José Cembrano.

VELADA ESPIRITISTA EN MAHÓN

Señor Director de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona.

Mahón 19 Noviembre de 1894.

Aun á pesar de mi premeditado silencio, porque de lleno me había entregado al estudio práctico de nuestra hermosa teoría, reducido al círculo de la familia y sólo cultivando los terrenos más inmediatos y preparados en el reducido número de mis relaciones, me es indispensable participarle á usted que tanto se interesa porque se generalice la ciencia Espírita, un hecho quizás sencillo, pero altamente elocuente y consolador, si se medita el medio y las circunstancias de su desarrollo.

Existe en la localidad un joven obrero que, aunque de muy buena voluntad, simpático y lo que pudiéramos llamar un muchacho corriente, no tiene erudición ninguna comparable á la del más ínfimo escribidor, ni aun lo preciso para escribir una mala carta. Este joven es medium, es decir, uno de los varios de que he oído hablar por aquí sin haberles concedido gran importancia.

Fundó éste un grupo familiar, al cual por invitación he asistido numerosas veces, pues en él se realizaba el hecho extraordinario de que el medium en *semi-trance* ó, mejor dicho, en un estado muy ligero de lo que llamaré ultra-hipnosis, dictaba una novela completa, con el hermoso título: *Los Productos de la Fe.*

La he leído, y con los indispensables arreglos de los errores de copia, es no sólo digna de publicarse, sino que no dudo en afirmar que bajo su relato ameno encierra un sentido profundo, y es más útil para la propaganda que otras más técnicas y floreadas.

Acordó el grupo familiar, por indicación del Espíritu que inspiró la obra y al cual conocen con el nombre de Gardemont (médico francés que fué), convocar algunos hermanos para dedicar una velada solemne á la entrega definitiva de la obra terminada. Insistió el grupito, y aun el Espíritu, en que el que estas líneas escribe, tomase aquella noche la presidencia. No quise hacerme rogar, y como creí estaríamos en familia, con este objeto dirigíme á la casa vivienda del medium, que es un caserón inmenso, donde después de una entrada propia para una Audiencia Provincial, viven varias familias obreras.

En resumen, que gracias á los trabajos de aquél pequeño grupo, me encontré los bajos convertidos en un gran salón adornado al efecto con mesa presidencial, luces, cuadros alegóricos, representaciones de casi todos los pueblos de la Isla, y más de doscientas mujeres y unos ochenta hombres, que saludaron mi presentación con un inmerecido aplauso que, al par que me sorprendió, produjo en mi ánimo fuerte emoción.

Se encontraban allí tres ó cuatro caballeros caracterizados espiritistas. A ellos les supliqué encarecidamente se hicieran cargo de la misión del Presidente, y como si obedecieran á una consigna, me obligaron por fin.

Principió la velada por un elocuentísimo discurso que pronunció un joven que nadie le hubiese atribuído tan brillante facultad; siguieron otros llenando un bien pensado programa, entre cuyos números se hallaba la lectura del prólogo del libro y un capítulo del mismo dedicado á «La ley del Progreso.»

El medium, con los ojos cerrados, dando carácter á su estado de relación con el mundo de los Espíritus, puso á la inolvidable velada un broche de oro, pues era de ver su actitud tribunicia, y la forma y el fondo adaptados en un todo á lo más científico, lo más entusiasta, apremiando á todos á reñir las batallas, no de sangre, sino de amor, que han de librarse numerosas en estos tiempos apocalípticos, en que no nos separa de la verdad más que una hipócrita y vil máscara que, juntas las manos de todos, debemos arrancar en un tiempo no lejano.

Gran número de los espiritistas diseminados por esta tierra ignorábamos el hecho que se preparaba, y espero que se verán sorprendidos por esa relación en vuestro periódico, como han de leerlo con gusto los hermanos todos de las cinco partes del mundo, donde llegan ya las informaciones de los periódicos de nuestra comunión.

Asiéntanse más y más los cimientos de nuestra fe, y surge cada día más vívida la esperanza de una era feliz para la humanidad, en la cual no existirán ni vencedores ni vencidos, pues sólo de la Verdad será el triunfo regenerador.

Enlazados los corazones de todos los hombres por los vínculos de un sólo Amor, la paz reinará, que es el deseo del hombre que os habla.

Ya sabéis cómo os aprecia, vuestro hermano en creencias

F. P. Ll.

BOLETIN

DEL

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Previas las formalidades reglamentarias, la Junta Directiva ha aprobado varias propuestas de aspirantes á socios. Hay algunas otras en tramitación.

—

Por ausencia se ha dado de baja al hermano Juan del Campo.

—

En vista de la invitación del Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, para asistir á la solemnidad del día 2, se acordó que en la sesión de ese día sólo tuviese lugar la parte medianímica, comenzando á las tres de la tarde para que quienes asistieran pudiesen ir después á Gracia. Así se verificó.

—

La Junta Directiva del 25 de Noviembre acordó que en adelante comenzasen las sesiones á las cuatro de la tarde.

—

En dicha Junta se dió lectura á la cuenta del tercer trimestre, que arroja el siguiente resumen:

Ingresos.	Ptas.	559'24
Gastos.	»	459'40
Superabit. . .	»	99'84

—

Respondiendo á una invitación para asistir á los exámenes del colegio de niñas que dirige nuestra hermana doña Antonia Amat, se nombró una comisión para que representase al Centro en aquel acto.

—

Hánse repartido bastantes tarjetas de asistencia para las sesiones.

LIBROS RECIBIDOS

De *La Irradiacion:*

El punto fijo en el Universo, por Camilo Flammarión.

Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y Grecia. Ensayo de Espiritismo científico, por el Dr. Otero Azevedo.

—

The Worlds Congress of Religions, por Minot J. Savage.

—

L'Etoile de Kervenne, precedida de una carta de Víctor Hugo al autor y un prefacio de Marius Garredi. Revelaciones en tres actos, seguidas de un epílogo al xx° siglo, por René Girard.—Au comptoir d'éditions, 14, rue Halévy, Paris.

—

L'Ipnotismo, il Magnetismo e la dottrina de Medii, por A. D'Anglemont, traducido al italiano por G. Palazzi. Nápoles.

—

Traité expérimental de Magnétisme, con el retrato del autor y figuras en el texto. Curso dado en la Escuela Práctica de Magnetismo y de Masage de París, por H. Durville. Tomo I.—*Phisique Magnétique.*—Librairie du Magnétisme, 23, rue Saint-Merri, Paris.

—

Vurgey.—Trois adaptations du microcosme.—L'Ame, les sept principes de l'homme et Dieu (Schémas pantaculaires). Préface de Papus (P. G. E.)—París. Chamuel, editor, 29, rue de Trèvise.

COMUNICACIONES DE LOS ESPIRITUS

OBTENIDA EN EL GRUPO «IRENE» DE ZARAGOZA

Si supierais vosotros la influencia que la armonía tiene en las almas, procuraríais producirla ó la buscaríais en el campo, á la luz de las estrellas extasiados en la contemplación del Universo. ¡Gloria á Dios en las alturas! ¡Arriba los corazones! que la congoja no se apodere de vosotros. El porvenir es vuestro. ¡Dichosos los que conocen el camino de la verdad!

¡Oh belleza ideal! Nada es la belleza material que los sentidos perciben. Dios es la Armonía y la Belleza; por eso cuando esta belleza y esta armonía se producen, aunque sea en pequeña escala, las almas se sienten inundadas de felicidad.

La armonía es como la felicidad. Y el poeta que siente se olvida de las espinas, sólo coge las rosas. El que siente la belleza se transporta al mundo de la verdad; se adelanta siglos y siglos á su felicidad. Lo positivo de la vida es el cieno del alma. ¡Oh dicha! Quien sepa tu asiento te amará y te buscará, pero no en el mundo sino en el corazón.

*
* *

Hoy es fiesta para todos (1). Dichosas las almas que se aman. Dichosos los que saben elevarse hasta la plácida serenidad de las ideas. Como el niño goza en un ameno jardín persiguiendo la mariposa y jugueteando con las rosas que se fotografían en sus mejillas, así nosotros estamos en estos momentos jugueteando en derredor vuestro, procurando fotografiar en vuestros corazones las bellas ideas que recogemos de las alturas, donde no hay noche, ni obscuridad, ni impera otra ley que la del amor.

Vosotros habéis tocado el resorte. Siempre que queráis recibir algo bueno, ya sabéis el procedimiento de elevar vuestras almas y el recurso de hacer que los buenos se identifiquen con vosotros.

Apolo con la flauta domesticaba las fieras (simbólico), lo que quiere decir, que con la armonía no caben los malos espíritus. Estos momentos me son tanto ó más gratos que aquellos que pasé en mi niñez, en la bella y poética ciudad que baña el mar, en Nápoles, donde tantos recuerdos me dejé; pocos risueños, muchos tristes, pero que han contribuído á labrar mi escala de progreso.

Hermanos queridos, si la esperanza puede ser una dicha y un sosten en la vida, confiad en Dios, en la Sabiduría y en la Belleza ideal, que es el sumo bien: esto es lo que os desea para bien de todos, vuestra hermana

MARIETTA.

¡Ay! qué pocos instantes hay entre vosotros tan dulces y tan armónicos. Vendré; vendré á vosotros alguna vez (2).

BIBLIOGRAFIA

Mysthères des Sciences occultes.

DE CRÍTICA.

III

Grafología.—Es la revelación del carácter de una persona por medio de los signos de su escritura. Si se atiende á la fidelidad con que los gestos,

(1) Alude á la conmemoración de los difuntos, fiesta espiritista.

(2) En efecto, suele comunicarse en el grupo «Irene» el espíritu de Marietta. Recientemente, hallándose el Director de la REVISTA en Zaragoza, dió para éste una preciosa comunicación, de carácter íntimo é impregnada en los dulces sentimientos distintivos del elevado Espíritu, que por primera vez se dió á conocer en Zaragoza, con comunicaciones de primer órden y su incomparable obra.

la mímica, traducen los movimientos internos del *yo*, haciendo que la disposición en esta ú otra forma, de varios grupos musculares sean la manifestación verdad de una inteligencia que concibe, habremos de convenir que la escritura, una de las formas expresivas del pensamiento y sentimiento del hombre, ha de llevar algún trazo, alguna señal que ponga al desnudo, los rasgos más salientes de un temperamento.

¿Quién es capaz de confundir un escrito hecho de manos de un avaro, y el confeccionado por un hombre generoso, pródigo? Aquél, con sus caractéres de pata de mosca prensados y espacios interlineares misérrimos por lo estrechos, parece decirnos que su espíritu hallábase contraído por la idea de mezquindad, mientras que el generoso, el hombre de anchas miras y mano abierta, abre también su espíritu cuando graba sus pensamientos sobre el papel, y por eso, los caractéres de su escritura muéstranse holgados, anchurosos, espléndidos.

Cito únicamente dos muestras como prueba de la relación que existe entre el estado del ánimo y el del lenguaje escrito. La anatomía microscópica, de puro detalle, que se encuentra en los rasgos de la escritura, viene perfectamente señalada en el capítulo destinado por *Un initié* á esta sección científica.

Hay allí una porción de autógrafos que pueden ser de gran enseñanza para el que muestre atención á esta clase de estudios. Desde la rúbrica fulgurante indicando un carácter ardiente y apasionado, cuyas mayúsculas parecen cohetes en explosión, hasta la que demuestra firmeza y que parece dejar hoyo en el papel donde se estampa, puédese encontrar modelos variados, escogidos y salientes que dejan en el ánimo del lector una agradable idea de la ciencia grafológica.

De la adivinación.—En 10 capítulos divide *Un initié* el acto de predecir el porvenir; el 1.° lo consagra á la investigación del porvenir (las causas); el 2.° lo destina á la investigación de los procederes de adivinación (los efectos); en el 3.° estudia las facultades y procederes habituales de los adivinos; el 4.° á la aplicación de la astrología á la adivinación; el 5.° se ocupa de la adivinación por medio de los sueños; el 6.° y 7.° al conjunto de los métodos conocidos de adivinación; el 8.° al estudio de los procederes empleados por los cartománcicos para predecir lo futuro; el 9.° comprende las leyes y aplicaciones del cálculo de probabilidades, y en el último trata de la criptografía, que en cierto modo la considera igualmente como ciencia de adivinación.

Aborda este importante tema con los siguientes fundamentos racionales. Los hechos no pueden derivar más que de tres causas: O son producidos por el azar, es decir, un efecto sin causa; ó resultan de un encadenamiento de causas necesarias, es decir, de la fatalidad; ó provienen de la acción de la Providencia que lo ha creado y lo domina todo.

No siendo el azar más que una palabra vacía de sentido, porque el azar al igual que el péndulo ideal ó matemático, es una pura abstracción, no cabe atribuirle el impulso original ni secundario del rodaje de los sucesos, y es por esto, que el autor de *Mystères des Sciences Occultes*, no se entretiene á fantasear este punto, y en ello aplaudímosle su oportuna abstención. Sin embargo, en uno de los párrafos desliza un si es no es de duda, de turbación, cuando pregunta qué hay que pensar de ciertos hechos como el ocurrido al imbécil Claudio sacado por sus compañeros del fondo de una letrina para proclamarlo emperador, deduciendo de aquí, que los esfuerzos de los mortales son algunas veces impotentes, si la fortuna no viene en su ayuda.

En verdad, decimos nosotros, que se dan casos de aparentes aberraciones

de la ley de equidad que parecen dar tremenda bofetada á cuanto se relacione con la admisión de un sapientísimo y ordenado plan por medio del cual cada actor ocupe el lugar debido en el teatro del mundo, pero ¡ah! esta aberración es sólo aparente; real y ciertísima sería por desgracia considerando solamente las cosas del lado de por acá, y aun así, ¿quién nos dice que por falta de conocimiento en la elección de la lente observadora, no hubiéramos tomado por ejemplo un cristal de espato de Islandia dando como sensibles, las mentidas imágenes que nos proporciona, en lugar de adoptar para nuestro examen una lente de puro y diáfano cristal que hubiera revelado la verdad á secas?

Pero díganos *Un initié*: ¿No es cierto que para un lupanar como el de la Roma de entonces, estaba plenamente en carácter un Emperador de letrina?

El apotegma «Los pueblos tienen el gobierno que se merecen,» bien aplicado estaba aquí.

Se ocupa luego *Un initié* de los hechos dimanando de la voluntad de la Providencia, y ya aquí nos permitirá pasemos de largo ante las inconmensurables alturas en que debería colocarse quien tratara de seguirle en tales latitudes ejerciendo de crítico, porque eso de escalar el cielo en busca de las causas primeras, nos dió siempre vértigo, miedo y algo más. Me permitiréis, por consiguiente, ilustre anónimo autor, que incline mi frente, cual vos debéis hacer ante tales misterios, y me una al cantor resignado que sabe aconsejar á su buen amigo la fe y confianza en los decretos de Júpiter.

El punto concerniente al destino lo aclara *Un initié*, citando los diferentes significados que se han atribuído á esta palabra, desde la que le atribuían los fatalistas que profesan la necesidad absoluta, hasta el estóico Crisipo que concebía el destino como el encadenamiento eterno de las causas, la razón primitiva del mundo, la inteligencia de Dios obrando sobre la materia.

Ya de lleno en el capítulo adivinación, nos presenta el autor esta facultad ó arte dividida en natural y artificial.

No hay que decir la riqueza de datos que informa esta sección de la obra, dado el intenso vuelo emprendido por el autor desde los comienzos de la misma.

Citas históricas, resurrección de fósiles sepultados en los yacimientos de las creencias de nuestros antepasados; los números, la baraja, el juego de los elementos á traves de los cuerpos animados ó inanimados, la inspiración, la profecía, etc., etc.

¡Qué lástima nos causa ver tanta erudición derrochada en causas tan baladís!

Sí; porque la mayoría de las páginas que tratan del arte adivinatorio podrían reducirse á cuatro líneas y aun á menos que eso. Si hubo un tiempo en el que la ignorancia y la credulidad dió fe á tantas paparruchas, y que hoy á beneficio de las luces de la civilización estamos más seguros de juzgar cuán errados iban nuestros predecesores que creían en tamañas monstruosidades, deber es de todo el que tiene poder para ello, sepultar todo germen de superstición, á fin de que no arraigue en las inteligencias de los débiles y apocados.

El trabajo de *Un initié* no puede aprovechar á nadie, y al decir que no puede aprovechar, me refiero precisamente á este importante capítulo que trata de la adivinación, cuya importancia la fundo precisamente en lo castigada que puede resultar de ello la causa de la verdad.

He dicho que no podía aprovechar á nadie y tendré que modificar mi apreciación. Puede sólo aprovechar á los partidarios del error.

El hombre de madura inteligencia y amante de lo verdadero, de lo bueno y de lo justo, sabrá descartar la hojarasca del grano, gracias á su buen sentido, pero dígame el que lo sepa, ¿cómo se arreglará el indocto para discernir entre lo verdadero y lo falso, entre lo que se presenta como probable y lo que fué engendrado por el Padre absurdo y ha seguido amamantándose con la leche del error?

Pongamos un ejemplo: Cuando *Un initié* describe la cartomancia, empieza así: «La cartomancia es una ciencia que tiene por objeto descubrir las cosas futuras por medio de la interpretación del sentido atribuído á los naipes ó á las figuras dispuestas según ciertas reglas, ó que el azar ha dispuesto de cierta manera. La cartomancia difiere absolutamente del juego del *tarot*, aunque es un su derivado.

Pruebas: Las deducciones sacadas de la cartomancia son simples juegos y no dan absolutamente ninguna previsión seria del porvenir. La adivinación con ayuda del juego del *tarot* era todo lo contrario, basado sobre sólidos principios y permitía leer en el porvenir.»

Estos párrafos, que leyéndolos y juzgándolos con el sano criterio quieren decir «La cartomancia es una mentira», no dicen lo mismo leídos con otro criterio que por cierto abunda lo que no es decible.

Y los que no están bastante armados para hacer frente á la impostura y tienen cierta propensión á creer en lo maravilloso, en el albur, en la que salte, leen que el juego del *tarot* estaba basado en principios sólidos y que la cartomancia es un derivado suyo, y como esto lo dice un autor que á juzgar por su obra debe ser un sabio, se tiene simpatía por la cartomancia, y cualquier día se va á casa de una vividora, que enseñará por medio de una combinación de as, sota y siete, la *infidelidad* de la virtuosa esposa, y he aquí una grande ratonera que el engañado no ha sabido ver.

Otro ejemplo. Cuando describe el procedimiento de adivinación por medio del bagazo del café, lo hace de la siguiente manera: «Este procedimiento es completamente moderno, ignorándose quien sea el inventor. La facilidad de ejecución ha propagado su uso.»

Sigue luego dando la explicación del *modus faciendi*, y termina con las siguientes palabras: «Para comprender bien todo el alcance de estos prestigios, debe tenerse en cuenta su disposición; después de haber dado una mirada al conjunto, se procede á la explicación particular dirigiéndose de izquierda á derecha, y deduciendo la significación de la una (se refiere á las figuras geométricas que adopta el bagazo del café) de la significación que tiene la inmediata, tal como se hace en la cartomancia.»

Como se ve por el anterior relato, *Un initié* favorece grandemente con su lenguaje poco menos que encomiástico, que el error cunda por el mundo.

Es peligrosísimo á mi entender, levantar los cadáveres de la superstición sin entretenerse á reseñar la ponzoña que les mató.

Si *Un initié*, ya la pluma en ristre, nos hubiese pintado con la atractiva manera que él sabe hacerlo cuando trata de otras cosas, un cuadro vívido, lleno de luz y color, á fin de inspirar aversión á las prácticas supersticiosas, entonces hubiese resultado un acabado conjunto de tóxico y remedio, de cuerpo y fantasma, de sombra y de luz. Ahora, aparte de algunos párrafos dedicados á profecías, videncias, sueños y oráculos, sólo vemos de la luz la sombra, del remedio el tóxico y del cuerpo el fantasma.

VÍCTOR MELCIOR.

(Se continnará)

NECROLOGIA

DOLORES DE MURGA Y DE AGUIRRE

El dia 6 abandonó esta hermana la envoltura corporal, dejando un elocuentísimo ejemplo de lo que puede la convicción espiritista, que descarta al hecho del tránsito á la vida del espíritu, la mal llamada muerte, del aspecto lúgubre y terrorífico con que se la reviste, para convertirla en lo que realmente es: un cambio de traje, un cambio de modo de estar; el renacimiento á la vida real.

Descendiente de ilustre familia vascongada, nació en Veracruz (Méjico), siendo educada, como toda su familia, en la religión católica.

Casada con D. Facundo Usich, compenetróse de las ideas librepensadoras que su esposo profesaba, asistiendo á algunas fiestas masónicas, aunque sin abandonar sus antiguas creencias y conservando la altivez de su noble estirpe.

El año 1871 trasladóse con su esposo é hija á España, fijando su residencia en Barcelona.

Al fundarse en esta capital la Casa de Lactancia y Cuna, asocióse á esta filantrópica institución, formando parte de su Junta directiva, hasta que la enfermedad que la ha llevado al sepulcro, la retuvo en casa.

Asocióse también á la idea del libre-pensamiento, coadyuvando al sostenimiento de las escuelas láicas.

En Julio de 1882 la muerte sembró de luto su corazón, arrebatándola la única hija que tenía.

En su intenso é inextinguible dolor, recordó haber oído hablar de la comunicación de los vivos con los muertos, y quiso buscar en el Espiritismo la tranquilidad que no había recobrado, empezando el estudio de esta filosofía en el año 1884.

En tan racional doctrina encontró un gran consuelo, dedicándose á su práctica por medio de obras buenas.

Los aniversarios de la desencarnación de su querida hija, siempre los conmemoró haciendo algún acto de caridad.

En el año 1888 se le desarrolló un cáncer, pero no la impidió trabajar con ardor para fundar, bajo los auspicios del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», la «Sociedad de Señoras Protectora de los recién nacidos pobres», la cual entró en funciones bajo su presidencia.

La enfermedad seguía mientras tanto haciendo estragos en aquel organismo, pero ella continuaba su activa propaganda en bien del pobre.

En Febrero del año 1890, con motivo del 25º aniversario de su casamiento, costeó un reparto de panes á los pobres, el cual tuvo lugar en los salones del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», que presidía su esposo el Sr. Usich.

Llegó un día en que sus fuerzas, ya bastante amenguadas, la privaron de salir á la calle, y entonces, ya reconcentrada en sí misma, buscó en la comunicación de los Espíritus el lenitivo á su mal.

Tres años consecutivos estuvo en estas condiciones, gozando solamente cuando la visitaban los pobres, explicándola sus penas, y cuyas lágrimas enjugó siempre por medio de donativos.

Cuando ella comprendió que un día la enfermedad debía llevarla al mundo espiritual, dispuso todos los preliminares para su enterramiento, dejando escrita, de su puño y letra, su última voluntad.

El día 2 de este mes inicióselo una parálisis, y previendo que había llegado el último instante de su vida planetaria, despidióse muy tranquilamente de cuantos la visitaron, invitándoles á si querían acompañarla al mundo de los Espíritus.

La creencia espiritista consiguió dominar su ingénita altivez y suavizar su carácter, y aunque no desapareciese la nota dominante en éste, al instinto de dominio se sobrepuso al fin el anhelo de hacer el bien á los demás.

El tránsito, el acto de separarse el espíritu de la materia, se verificó con toda tranquilidad, como una luz que va extinguiéndose poco á poco; siendo de notar los maravillosos efectos de la mediumnidad y del magnetismo, pues la terrible enfermedad que concluyó con aquél organismo, ni produjo dolor en la paciente ni la repugnancia que afecta siempre á los circunstantes.

Tuvo lugar el entierro el día 8 por la mañana, y, según eran los deseos de la finada, resultó el acto una manifestación espiritista y librepensadora. El cortejo atravesó por el centro de Barcelona, plaza del Angel, calle de San Jaime, plaza de la Constitución, Rambla, y calle del Hospital, siguiendo hasta el mercado de San Antonio. El día espléndido, primaveral, parece que se asociaba á la manifestación espiritista, como mostrando que no era ocasión de duelo sino de alegría para el que abandonaba la tierra.

Rompía la marcha el coche fúnebre. sin la cruz y apagados los faroles, que es el distintivo de los entierros civiles. Cubrían la caja varias coronas, y llevaban las gasas cuatro hermanos nuestros en representación del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», el Círculo «La Buena Nueva,» la Asociación para el sostenimiento de la Biblioteca espiritista, y la prensa de nuestra comunión. Inmediatamente después, presidiendo la ceremonia el señor Usich, esposo de la finada, ex presidente del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos,» teniendo á su derecha al actual presidente, señor Vizconde de de Torres-Solanot y á la izquierda D. Modesto Casanovas, ex secretario y ex administrador de aquel Centro; también iban un representante de la familia y otro de una asociación benéfica. Seguían en dos hileras niños y r iñas de varias escuelas laicas, con sus respectivos profesores y profesoras, y unas doscientas personas más, casi todas espiritistas. Detrás los carruajes. La comitiva ocupaba toda la calle de Fernando, y llamaba naturalmente la atención de la mucha gente que á aquella hora había en la calle, con motivo de la gran fiesta católica del día, debiendo sin duda excitar más la curiosidad el ver un entierro con tanto acompañamiento sin que en él hubiera curas, ni luces, ni cánticos, ni nada del aparato funerario del catolicismo. Pasada la Ronda de San Antonio se depidió el cortejo y en veintitantos carruajes subieron los acompañantes hasta el Cementerio del S. O. Llevóse el cadáver al Departamento libre, y al depositar la caja en el nicho, ante más de un centenar de personas que le rodeaban, D.ª Amalia Domingo y Soler y D.ª Belén Sárraga de Ferrero, leyeron inspiradas y sentidas poesías, que dará á conocer *La Luz del Porvenir*, y pronunciaron breves y elocuentes discursos nuestros hermanos D. Quintín López y D. Angel Aguarod. El director de la Revista, señor Torres-Solanot, después de dar las gracias, en nombre de la familia y del «Centro Barcelonés» á los que concurrieron al piadoso acto, despidióse de la hermana desencarnada, no con el terrible y desesperado «Adiós para siempre,» sino con el hermoso y consolador saludo espiritista: «*Hasta luego.*»

Una oración para el Espíritu desencarnado, y que sea breve su turbación.

Antes de separarse los concurrentes, visitaron los nichos de los espiritistas y la tumba de Fernández, siendo de notar que van estando en mayoría en el Cementerio civil los espiritistas, lo cual prueba el gran número que hay

en Barcelona y la firmeza de convicciones, pues ninguno claudica á última hora, como sucede con muchos que alardean de materialistas.

Bendigamos una vez más al racional y consolador Espiritismo.

CRONICA

Restablecido de la enfermedad que le aquejó, ha regresado á esta ciudad nuestro querido hermano el Vizconde de Torres-Solanot, encargándose de la dirección de la REVISTA.

*** Hace pocos meses se constituyó en esta ciudad un nuevo círculo familiar de estudio, titulado «Adelante y Constancia», en el cual se ha desarrollado un medium escribiente que, á seguir como hasta ahora, promete ser notable en su género.

Dicho grupo ha obtenido una Historieta, interesante é instructiva, que probablemente verá pronto la luz.

*** Tenemos noticia de haberse obtenido en Barcelona otra curación medianímica de una loca. Cuando recojamos detalles del caso los daremos á conocer.

*** El Centro espiritista de Lérida, delegación núm. 38 de «La Fraternidad Universal», ha admitido la dimisión de Presidente, por motivos de salud, presentada por D. José Amigó y Pellicer. Renovada la Junta Directiva ha quedado elegida la siguiente: Presidente, José Monchez.—Vicepresidente, Mariano Torres.—Tesorero, Mariano Pérez.—Censor, Jaime Giménez.—Secretario, Vicente Agulló. Su domicilio se halla en la calle Mayor, 81, 2.°, diríjase la correspondencia á D. Cayetano Freixinet que la habita.

*** Agradecemos al ilustrado espiritista é ingeniero, nuestro querido amigo G. Palazzí el ejemplar, con dedicatoria, que se ha servido dirigirnos de *L'Ipnotismo, il Magnetismo e la dottrina dei Medii scientificamente dimostrata*, de Arturo D'Anglemont, que ha vertido al italiano, con autorización del ilustre autor del *Omnithéisme*.

*** El periódico parisién *Journal des Debats* publicó ha poco tiempo un suelto que comenzaba con estas líneas:

«En el mes de Abril de 1889 «doscientas veintitrés inglesas, y ciento ochenta y siete ingleses, emprendieron una formidable investigación sobre el espiritismo; estos inquiridores, inteligentes y celosos, preguntaron á todos sus amigos y conocidos si habían experimentado alguna vez, por medio de la vista, del oído ó del tacto, sensaciones sobrenaturales». La investigación se cerró en Mayo de 1892, y el informe general, después de una elaboración de dos años, acaba de ser publicado. Forma un volumen de 500 páginas: el número de amigos y conocidos interrogados ha sido de 17.000; de ellos, 2.272 contestaron afirmativamente á la cuestión propuesta; pero el Comité de investigación, movido por escrúpulos quizá excesivos, sólo ha tomado en cuenta casos que aparecen indudables.»

Detalla después el diario parisién algunos datos estadísticos del imforme, y termina con algunas frases que delatan la ligereza é ignorancia del autor del suelto, que ni aprueba ni desaprueba aquel trabajo, de la «Sociedad

de Investigaciones Psíquicas» (*Society for psychical research*), que es la que ha llevado á cabo dicha investigación.

M. Leymarie contesta oportunamente en la *Revue Spirite* al comentario del sueltista del *Journal des Debats*.

Véase el artículo *Apariciones* que publicamos en otro lugar.

*** *La Irradiación*, en su número del 1.° de este mes publica el retrato del distinguido espiritista nuestro querido amigo y hermano Miguel Vives. Al retrato acompaña la biografía, escrita por la directora de *La Luz del Porvenir*, doña Amalia Domingo y Soler.

*** *La Revelación*, después de reproducir la circular de *La Luz del Porvenir*, que conocen nuestros lectores, y de encarecer á los lectores que atiendan las súplicas de aquél colega, dice que es fácil se vea obligada á suspender sus tareas al terminar el año. Y añade que ha recibido la infausta nueva de que es fácil desaparezca igualmente *La Fraternidad Universal*, de Madrid, continuación de *El Criterio Espiritista*, decano de la prensa española de nuestra comunión. No esperamos que se cumplan esos malos augurios.

*** El órgano de la Sociedad espiritista de Berlín «Sphinx», *Die übersinnliche Welt*, publica el retrato y biografía del célebre medium musical M. Jesse Francis Shepard.

*** Anuncia *A Voz Espirita*, órgano del Centro Espírita de Porto Alegre (Brasil) y propiedad del Grupo «Virgen María», que este grupo celebra sus sesiones los domingos á las 7 y los jueves á las 8 de la tarde; en las primeras sesiones se dan explicaciones de la doctrina y las de los jueves se dedican á desarrollo de mediums.

*** Del periódico brasileño *A Luz*, de Curityba, traducimos lo siguiente:

El Espiritisno en Paranaguá.—No cesan de llegarnos las mejores noticias del Centro «Consuelo de los Afligidos» (Consolo dos Aflictos) existente en aquella ciudad bajo la dirección de nuestro incansable compañero Juan Moaes Pereira Gómez.

Por intermedio de nuestro buen hermano Alfredo Alves da Silva, sabemos que allí se han desarrollado excelentes mediumnidades, y entre otros mediums en vía de desarrollo está haciendo mucho progreso la señora doña Julia Maia y Antenor Costa.

El digno director, Sr. Moaes, no se descuida de promover por todos los medios, el engrandecimiento del Centro, donde ya se han manifestado fenómenos importantes, y prosigue con empeño en la parte experimental de nuestra doctrina, con esperanza de buen éxito.

*** Del mismo colega:

—Continúa progresando la Sociedad «Natalense de Estudios Espiritistas», de la capital de Río Graude, fundada por el Sr. Fortunato Rufino Aranha.

—Escriben de Santa Catalina que los espiritistas de la ciudad de Destierro van á fundar una Sociedad de auxilio á los necesitados, como existen en otros Centros espiritistas de la República brasileña.

*** En Ibi, provincia de Alicante, se ha constituído un Centro espiritista, que tiene su Reglamento aprobado por el Sr. Gobernador civil.

Unimos nuestras felicitaciones á las que le dirige *La Revelación*, y ponemos también á su disposición las columnas de la Revista.

*** El editor bonaerense Emilio de Mársico ha publicado una obra ti-

tulada *Arte de evocar á los Espíritus*. Según *Constancia*, es un librito que resume las ideas de la *Filosofía Espiritista* de Allan Kardec.

*** *Annali dello Spiritismo* continúa publicando la serie de interesantes artículos titulados: «ensayo de sociología espiritística», debidos á la pluma de su ilustrado director Nicéforo Filalete.

*** *La Libertá e la Pace* publica las Conclusiones del Congreso de la Paz verificado en Amberes después de la Conferencia interparlamentaria de que dimos cuenta en nuestro número de Septiembre.

*** *Le Spiritisme* da cuenta del entierro de la antigua espiritista y buena medium Mme. María Alejandrina Delanne, que tuvo lugar en París y al cual asistió numerosa concurrencia, testimoniando las grandes simpatías de que aquélla gozaba. Ante la tumba pronunció un corto y sentido discurso el ilustre Camilo Flammarión; hablaron también el presidente del comité de Propaganda M. Laurent de Faget y el amigo de la familia M. Areiff de Maxstadt.

*** *La Revelación*, de Alicante, da noticia de la notable velada que el 25 de Agosto último celebró el Centro de Estudios Psicológicos «El Faro de Paz», de Valencia; publica un trabajo y ofrece publicar otros de los leídos en esa solemnidad, verificada para inaugurar el nuevo local en que se instaló dicha Sociedad.

También da noticias el colega alicantino de la velada literaria y musical con que inauguró su nuevo local el Grupo Espiritista de Gibraltar.

*** *Light*, de Londres, elogia el libro publicado por M. Podmore en la «Contemporary Science Series», con el título de *Apariciones y transmisión del pensamiento* (Apparitions and Thought-Transference), en el cual ha recogido notables hechos y anécdotas desconocidos del público.

*** La librería psicológica y sociológica de la plaza del Cairo, 2, de París, ha puesto á la venta un folleto de M. Arthur d'Anglemont, titulado *La Cuestión social completamente resuelta*, que parece llamado á impresionar el ánimo de todos aquellos que desean el mejoramiento de nuestro estado social. En breves páginas el autor, dice un colega, trata todas las cuestiones que interesan á la humanidad en el desarrollo de la vida social. Entrevé la «Caja familiar de la infancia», la «Contribución para la vejez», las «Pensiones de retiro para los inválidos del trabajo», y otras cuestiones tratadas en forma nueva y atrevida.

*** Bajo el epígrafe «Emilio Castelar y los jesuitas», *Il Vessillo Spiritista* publica un artículo de su director Ernesto Volpi, con motivo de la visita hecha recientemente al Papa por el gran tribuno. Si el espacio nos lo consiente reproduciremos ese artículo en nuestro próximo número.

*** Del *Spiritualistich Weethblad:*

El juez Darley de New-York, ha insertado en el diario «The Sun» de dicha ciudad la siguiente declaración:

Creo en la posibilidad de todas las apariciones mencionadas en los periódicos espiritistas. Personalmente he sido testigo de casi todas las fases de esas apariciones. Los prestigitadores Kellary Herman pueden criticar é imitar la escritura directa que se produce en las pizarras, pero me atrevo á afirmar que es absolutamente imposible á dichos señores producir esa clase de fenómenos en las mismas condiciones de los mediums. Si los citados prestidigitadores me permiten les presente mis

propias pizarras acompañadas de un pizarrín, todo lo cual tendré en mis manos sin que ellos puedan tocar á dichos objetos y si con estas condiciones pueden producir la escritura, me obligo á satisfacerles mil dollars (cinco mil pesetas).

De la indicada manera, he obtenido la escritura en las pizarras y hasta una vez de mi padre con su propia firma y rúbrica y otra vez de mi cuñada. Mi padre murió hace 40 años y mi cuñada 15. Además, sus nombres eran completamente desconocidos del medium; puedo afirmarlo.

*** Escriben de Catania al profesor Santángelo, que hay en aquella población italiana un potentísimo medium de efectos físicos, parlante y escribiente, llamado Antonino Zappoli.

Los mediums Eusapia Paladino, de Nápoles, y Cochini, de Giacomo, Boella y Ruggeri, que tanto llamaron la atención en Roma, son inferiores á Zappoli.

En sus sesiones se obtienen golpes, sonido de la campanilla y del piano, besos, caricias, translación de sillas, levitación del medium y la materialización.

Aquel profesor invita á los sabios incrédulos que vayan á experimentar á Catania.

*** Tomamos de *Il Vessillo Spiritista* las dos siguientes noticias:

—En Mayo del año próximo tendrá lugar en Londres un Congreso organizado por la *Spiritualists' International Corresponding Society*.

—El *Ateneo Italiano* de Roma annncia la formación de un Círculo espiritista en esa capital, titulado «Pensiero e Fede» (Pensamiento y Fe), del cual será director psíquico el Sr. Leonori Giuseppe y director artístico el distinguido Tito Mammoli, director de aquella publicación.

*** *La Revue Spirite* de Noviembre ha reproducido de la revista *Paris Photographe* un artículo tan interesante como instructivo titulado «Fotografía Espiritista» y firmado por M. Lecomte, pseudónimo que oculta uno de los sabios investigadores franceses más conocidos en el dominio de las ciencias exactas.

Son ya varios los hombres de ciencia que se ocupan seriamente y con ansiedad de estos notables fenómenos, de los maravillosos hechos que no pueden racionalmente negarse, que dieron lugar al Espiritismo cuyas teorías son hasta ahora las que mejor los explican, partiendo de la verdad demostrada, por el método positivo, de la existencia del Espíritu.

*** El *Journal du Magnétisme* da cuenta del resultado de los exámenes en la Escuela práctica de Magnetismo y de Masage de París.

*** La citada revista da noticia de un hecho espiritista, que han relatado varios periódicos, referente á la muerte de M. Mercier, en Montreal (Canadá), ex primer ministro de Quebec y uno de los jefes del partido liberal en el Canadá.

Los médicos que le asistían estaban admirados de que pudiese resistir tanto tiempo los ataques de la enfermedad que sufría, cuando dos círculos espiritistas de Montreal tuvieron al mismo tiempo la idea de consultar por medio del velador. Pues bien, los dos círculos diferentes obtuvieron la misma respuesta: Mercier tirará hasta el 30.

Los periódicos, con marcado escepticismo, anunciaron el hecho desde el día siguiente, es decir, casi dos semanas antes de la muerte de M. Mercier, que ocurrió efectivamente en la mañana del 30 de Octubre.

*** Bajo el epígrafe «Un incidente en la Sociedad Teosófica», leemos en un colega:

«El Vicepresidente de la Sociedad Teosófica en Londres, M. William Judge, ha sido llamado á comparecer ante el Comité judicial de la Sociedad, que el día 10 de Agosto próximo pasado se reunió bajo la presidencia del coronel Olcott, fundador. La querellante fué nada menos que Mme. Besant. Los cargos que ésta expuso, aunque de un modo por todo extremo cortés y benigno, contra aquél, fueron haberla engañado con respecto á las comunicaciones (mensajes) que el citado M. Judge había afirmado proceder directamente de los Mahatmas, obligándola por lo tanto á cometer la misma falta de exactitud, al hacer público el hecho ante los concurrentes á sus conferencias.

«Es necesario distinguir las comunicaciones recibidas psíquicamente de los *Maestros* é inscritas por mano del intermediario que las recibe, de las obtenidas directamente con escritura auténtica de los *Maestros:* Las primeras, comunicaciones son transmitidas por la conciencia, en tanto que las últimas se obtienen automáticamente.

«Luego M. Judge había querido hacer pasar unas por otras. En su defensa, M. Judge ha negado los hechos que se le imputaban, desafiando á quien quiera que fuera probara que las comunicaciones por él transmitidas no fuesen las auténticas.

«El Consejo jurídico de la Sociedad ha fallado, no ha lugar, fundándose en los siguientes argumentos: que aun suponiendo que el propio M. Judge hubiese cometido los hechos que se le imputaban ó falta que se le reprochaba, pertenecía esto á su vida privada y no á las funciones oficiales de que se halla investido en la Sociedad; que por lo demás, el Comité no tenía facultades para proceder á la comprobación ni de un solo punto de los hechos que informan la acusación, porque de hacerlo así, se vería obligada la Sociedad á declararse por la existencia ó no existencia de los Mahatmas, lo cual era contrario á la misma Constitución de la Sociedad, que impone á sus miembros una neutralidad absoluta en materia de dogmas, no permitiendo que en el seno de la misma reine el menor espíritu de secta ó religión alguna.

«Los miembros del Comité se adhirieron en un todo á lo manifestado por el Consejo, disolviéndose el jurado después de un apretón de manos general, «*Ante lo imposible nada hay que hacer*. Como nadie ha visto ni conocido á las célebres Mahatmas, lo más prudente ha sido no recriminar para nada á M. Williams Q. Judge.»

En el número próximo reproduciremos las resoluciones que respecto á este asunto ha tomado la Logia Bournemouth de la Sociedad Teosófica, y que á su ruego publica el periódico *Light*, de Londres.

Los miembros de aquella no se muestran tan benévolos como los de la Sociedad Central de la Gran Bretaña.

*** Retiramos la «Sección de Magnetismo» y algunos otros originales que teníamos dispuestos para este número.

Acompáñanle las portadas, que fácilmente pueden desglosarse, para colocarlas en su lugar al encuadernar el tomo.

ADVERTENCIA

Consideramos suscriptores de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS para el año 1895, á quienes lo son actualmente si antes del 15 de Enero próximo no avisan su baja á la Administración.

Rogamos á los que tengan equivocadas las señas se sirvan rectificarlas y renueven el abono los que no lo hubieren hecho. Las libranzas y giros han de ponerse á la orden de José C. Fernández. —Barcelona.

A aquellos de nuestros correligionarios que se interesen por el sostenimiento de la REVISTA, les encarecemos procuren hacer por aumentar el número de suscriptores á la misma.

REGALO

Los suscriptores de la REVISTA que *antes del día* 31 *de Enero próximo* hayan satisfecho el importe de todo el año de suscripción, recibirán como regalo un tomo de la REVISTA, encuadernado en rústica, con cubiertas especiales, cuya colección constituye una verdadera

ENCICLOPEDIA ESPIRITISTA

ó si se prefiere se remitirá una

VISTA FOTOGRAFICA DEL MONUMENTO A FERNANDEZ

(Tumba espiritista).

A los suscriptores de América se les concede de plazo hasta el 31 de Marzo.

Entiéndase que dentro de los términos fijados deberán obrar los fondos en poder de la Administración.

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.—Paseo de San Juan, 168.—Barcelona.